

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

*FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN*



\* 5 3 0 9 8 4 5 8 7 0 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

7-53-368302-4

D. JERÓNIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN  
Y SU OBRA  
UN PRECURSOR DE LA PEDAGOGÍA SOCIAL

TESIS DOCTORAL

de:

Lic. Teresa Bernardete VAZ

Director:

Cat. Dr. D. Millán ARROYO SIMÓN



BIBLIOTECA

MADRID 1998





**D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón**  
**(1810-1891)**

Retrato cedido por sus familiares a la Congregación de Hermanas del Amor de Dios





## DEDICATORIA

*Dedico estas páginas  
a la memoria de M. Cruz Rodríguez Rodríguez  
y del P. Antonio Garmendia de Otaola,  
que me han introducido en el estudio del P. Usera,  
a los educadores que quieran beber la Pedagogía  
en las fuentes del «Amor de Dios», como Usera,  
y a los niños que se formen  
mediante el sistema educativo useriano.*



## ÍNDICE GENERAL

Siglas .....	XIX
INTRODUCCIÓN .....	1

### PARTE I

#### JERÓNIMO USERA Y SU ÉPOCA

1. FAMILIA Y EDUCACIÓN .....	11
1. Nivel sociocultural de la familia .....	13
2. Educación familiar y promoción cultural .....	17
2. MARCO POLÍTICO-SOCIAL Y CULTURAL DEL SIGLO XIX .....	23
1. Siglo de conflictividad y cambio .....	23
1.1. Siglo de las revoluciones .....	23
1.2. Cambios demográficos .....	22
1.3. Transformaciones sociales .....	26
2. La nueva era .....	27
2.1. Los nuevos términos .....	27
2.2. La edad del liberalismo .....	28
2.3. Dinero e instrucción .....	28
2.4. La Iglesia .....	29
3. El escenario de España .....	30
3.1. Lucha institucional: del Antiguo al Nuevo Régimen .....	31
3.2. Aspecto socio-cultural .....	34
3.3. La Iglesia y su crisis .....	38
4. Movimiento de emancipación en América Latina .....	40
4.1. Proceso hacia la emancipación .....	41
4.2. Cronología de la independencia del ultramar español .....	43

## ÍNDICE GENERAL

3.	VOCACIÓN Y FORMACIÓN DE USERA .....	45
1.	Opción por el Cister: De la villa y Corte de Madrid al silencio del claustro.....	45
1.1.	Circunstancias de la decisión .....	45
1.2.	Tradición cultural de los "Bernardos".....	46
2.	Estudios y formación de Jerónimo Usera.....	49
2.1.	Ingreso en el Monasterio de Santa María la Real, de Osera .....	49
2.2.	Estudios filosóficos, teológicos y de humanidades .....	51
2.3.	Predicador .....	57

## PARTE II

### SACERDOTE, PROFESOR Y PROMOTOR SOCIAL

4.	CAMBIO DE RUMBO .....	65
1.	La exclaustación.....	65
1.1.	Proceso civil de exclaustación y desamortización .....	65
1.2.	Críticas y consecuencias de la exclaustación .....	68
2.	Jerónimo Usera ante la exclaustación: sumiso, no conformista .....	70
2.1.	La mejor crítica, el silencio .....	70
2.2.	Actividad sacerdotal:	
2.2.1.	Párroco en Sanabria .....	73
2.2.2.	Orador .....	74
2.2.3.	Frente a la corrientes deístas, la racionalidad del acto de fe.....	74
5.	NUEVOS HORIZONTES; ACCIÓN SOCIO-CULTURAL .....	81
1.	De párroco rural a profesor universitario.....	81
1.1.	El nuevo Madrid .....	81
1.2.	La Universidad que Usera encuentra	
1.2.1.	Reflejos de la política en la enseñanza universitaria.....	84
1.2.2.	Traslado de la Universidad de Alcalá a Madrid .....	88
1.2.3.	Los estudios de Griego y Hebreo .....	89
1.3.	Usera, sustituto de la cátedra de Griego .....	90
1.4.	Graduaciones en la Universidad .....	92
1.4.1.	Regente de Griego y Hebreo .....	92
1.4.2.	Homologación de estudios y doctorado en Teología .....	93
2.	Actividades culturales y humanitarias en Madrid .....	97

2.1. Profesor de la Academia de Ciencias Eclesiásticas .....	97
2.2. Miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País .....	98
2.2.1. Origen de las "Sociedades" .....	99
2.2.2. Sociedades Económicas y Educación Popular .....	100
2.2.3. La Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (SEMAP) .....	100
2.2.4. Jerónimo Usera miembro distinguido de la SEMAP .....	102

### PARTE III

#### USERA EN ÁFRICA: EDUCADOR Y DEFENSOR DE LA "RAZA NEGRA"

6. USERA, PRECURSOR DE LA EDUCACIÓN LIBERADORA E INTERCULTURAL .....	113
1. Acercamiento de España a Guinea .....	113
2. Un Ensayo de educación individualizada .....	114
2.1. Quir y Yegüe primera presencia guineana en Madrid .....	114
2.2. Usera maestro y discípulo de africanos .....	115
2.3. Bautismo y jura de Bandera de Quir y Yegüe .....	117
3. Introdutor de la cultura hispana en Guinea Ecuatorial .....	118
3.1. Capellán misionero. Expedición de Manterola .....	118
3.2. Acción intercultural en Fernando Poo .....	120
3.2.1. Una escuela española .....	121
3.2.2. Recogida de datos .....	120
3.3. Un proyecto de desarrollo humano y social para África .....	121
3.3.1. Memoria de la isla de Fernando Poo .....	122
3.3.2. Una asociación para el desarrollo comunitario .....	124
3.3.3. Contribución al conocimiento de idiomas africanos .....	126
4. La educación, factor de desarrollo .....	128

### PARTE IV

#### USERA EN LAS ANTILLAS: ACTIVIDAD DE PROMOCIÓN HUMANA, SOCIAL Y EDUCATIVA

7. SITUACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL Y RELIGIOSO-CULTURAL DE LAS ANTILLAS .....	137
1. La isla de Cuba .....	137
1.1. Economía y cuestión social .....	137

## ÍNDICE GENERAL

1.2. Evolución política .....	139
1.3. Religión y cultura .....	141
2. La isla de Puerto Rico .....	145
2.1. Evolución política .....	145
2.2. Desarrollo económico .....	149
2.3. La sociedad .....	150
2.4. Iglesia y cultura .....	151
 8. HACIA UNA EDUCACIÓN EMANCIPATORIA DE LOS ESCLAVOS Y CAMPESINOS .....	 155
1. Intervenciones de Usera en favor de los esclavos .....	155
1.1. En África .....	156
1.2. En Puerto Rico .....	160
2. Lucha por la abolición de la esclavitud .....	165
2.1. Etapas de la abolición en la cultura occidental .....	165
2.2. La abolición en España .....	167
2.3. La abolición en las Antillas Españolas .....	170
 9. UN PROYECTO DE EDUCACIÓN SOCIAL Y RELIGIOSA DE LOS POBRES .....	 175
1. La Junta de Información sobre Reformas en Cuba y en Puerto Rico .....	175
1.1. Fines de la Junta y autorización real .....	175
1.2. D. Jerónimo Usera, miembro de la Junta .....	176
2. Moción de Usera, solución sin controversia .....	180
2.1. Marginación al límite .....	180
2.2. Urgencia de solución y propuesta de Usera .....	181
3. <i>La Doctrina Cristiana</i> , asociación para la educación social y religiosa de los pobres de las Antillas .....	182
3.1. Una obra para la educación popular .....	182
3.2. Bases de la Asociación " <i>La Doctrina Cristiana</i> " .....	183
4. Proyecto modelo en archivo .....	184
4.1. Diligencias oficiales y cancelación del proyecto .....	184
4.2. Cancelación del Proyecto .....	186
5. Valoración y actualidad del Proyecto .....	187
5.1. Vigencia del proyecto, pasado un siglo .....	187
5.2. Caracteres originales de la institución .....	187
5.3. Efectividad práctica del plan .....	189
 10. EDUCACIÓN Y PROTECCIÓN DEL MENOR .....	 195
1. Situación del niño .....	195

1.1. De la Declaración de Ginebra a la Convención de 1989 .....	195
1.1.1. Declaración de Ginebra .....	196
1.1.2. Declaración de los derechos del niño .....	196
1.1.3. Convención sobre los derechos del niño .....	197
1.2. La iglesia, protectora del niño .....	198
1.3. La Protección del menor en España .....	201
1.4. La situación del menor en Cuba .....	203
1.5. Sensibilidad del Padre Usera ante el problema .....	204
2. Sociedad Protectora de los Niños de Cuba .....	206
2.1. Precedentes .....	206
2.2. Fundación la Sociedad .....	206
2.3. Fines de la Sociedad .....	208
2.3.1. Estatutos primitivos (1883) .....	208
2.3.2. Estatutos reformados (1890) .....	209
2.4. Destinatarios .....	209
2.5. Medios .....	212
2.5.1. En los Estatutos primitivos .....	212
2.5.2. En los Estatutos reformados .....	213
2.6. Formación de los niños .....	214
3. Desarrollo de la Sociedad .....	214
3.1. Del ideal a la praxis .....	214
3.1.1. Primeros pasos .....	215
3.1.2. Reorganización de la Sociedad .....	216
3.2. Actividades .....	217
3.2.1. Educación .....	218
3.2.2. Alimentación .....	218
3.2.3. Salud .....	219
3.2.4. Inspección de los lugares destinados a los niños .....	219
3.2.5. Acciones junto al Gobierno de la Isla .....	220
3.2.6. Adopción de niñas .....	222
3.2.7. Otras acciones .....	223
4. Consolidación de la Sociedad .....	224
4.1. Nuevo impulso. Actualización de los Estatutos y aprobación .....	224
eclesiástica .....	224
4.2. Incremento de las ayudas .....	226
4.2.1. Salud .....	226
4.2.2. Educación y formación profesional .....	227
4.2.3. Defensa del niño .....	227
4.3. Reglamento para la asistencia médica de los niños .....	228
4.4. Centros de acogida .....	228
4.4.1. Casa-Cuna .....	229
4.4.2. Casa-Refugio .....	229
5. Dinamismo de crecimiento .....	231
5.1. Proyección de la Sociedad .....	231
5.2. Supervivencia de la S.P.N.I.C. ....	232

## ÍNDICE GENERAL

6. Orientación pedagógica .....	232
6.1. Acción preventiva .....	232
6.2. Educación diferenciada y dignificación del educando .....	233
6.3. Respeto a la libertad de los niños y de las madres .....	233
6.4. Educación física y moral .....	234
6.5. Reeducación .....	235
11. EL SEMINARIO DE SAN BASILIO Y LA REFORMA ILUSTRADA DE USERA .....	239
1. Jerónimo Usera en Santiago de Cuba .....	239
1.1. Nombramiento y traslado a Cuba .....	239
1.2. La realidad santiagueña. Transferencia del gobierno ecco. a Usera .....	240
1.3. Gobernador del Arzobispado .....	243
2. El Seminario Conciliar de San Basilio .....	246
2.1. Fundación y estudios .....	246
2.2. Intentos de reinstalación de los estudios superiores en el Seminario.....	249
3. Provisión de Director .....	253
3.1. Intentos de solución y resistencia de D. José Delgado .....	253
3.2. Se encarga a Usera la reforma del Colegio Seminario .....	256
4. El nuevo Plan de Estudios .....	257
4.1. Un Plan adaptado a las "necesidades de la época y adelantos del siglo" .....	257
4.2. Aplicación práctica del Plan .....	263
4.3. Aportación pedagógica del Plan: lucha contra corriente .....	266

## PARTE V

### PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

12. SITUACIÓN DE LA MUJER EN LA CULTURA OCCIDENTAL Y VISIÓN DE USERA .....	281
1. En marcha hacia la igualdad .....	281
1.1. Movimiento feminista .....	282
1.2. Derecho al voto e igualdad civil .....	284
1.3. Convención de 1979 .....	285
2. La mujer en la Iglesia Católica .....	287
2.1. Abismo entre teoría y práctica .....	287
2.2. Camino hacia la superación de las diferencias .....	288



3. Discriminación de la mujer en las posesiones españolas de Antillas y África .....	295
3.1. En las Antillas .....	295
3.2. En Guinea Ecuatorial .....	297
4. Situación cultural de la mujer en España y en las Antillas .....	299
4.1. La mujer en España .....	299
4.2. La mujer en las Antillas españolas .....	302
4.2.1. En Puerto Rico .....	302
4.2.2. En Cuba .....	305
4.3. Intentos de solución en las Antillas .....	307
 13. USERA Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER .....	313
1 La mujer ante el derecho al trabajo .....	313
2. Sensibilidad del P. Usera ante la problemática femenina .....	316
3. Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso .....	318
3.1. Motivo de la fundación .....	318
3.2. Momento histórico .....	319
3.3. Inicio de la Obra .....	319
3.4. Una obra puramente laical .....	321
3.5. Fines de la Institución .....	322
3.6. Medios de subsistencia .....	323
3.7. Programa de estudios .....	324
3.8. Cambio de rumbo .....	325
3.9. Las Hermanas de la Caridad en San Ildefonso .....	326
3.10. Nivel educativo .....	327
3.11. Supervivencia de la Casa de San Ildefonso .....	328
4. Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras .....	331
4.1. Urgencia de soluciones a la problemática social .....	331
4.2. Dos mujeres en la base del Proyecto .....	331
4.3. Últimos pasos e inauguración de la Academia .....	335
4.4. Supervivencia de la Academia .....	336
 14. LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS (1864) .....	341
1. Respuesta a una urgencia social .....	341
2. Hacia la realización de un proyecto educativo .....	345
2.1. Búsqueda de solución .....	345
2.2. Una obra comunitaria y un desafío a la calidad educativa .....	346
2.2.1. Preparación de las Fundadoras .....	346
2.2.2. Toro, escenario de la fundación .....	347
2.2.3. Un colegio al nivel de los mejores de la Península .....	349
3. Los primeros Colegios "Amor de Dios" en España .....	350
3.1. Colegio fundacional (Toro - Zamora - 1864) .....	350

## ÍNDICE GENERAL

3.1.1. Inauguración del colegio y características .....	350
3.1.2. Ausencia forzosa del Fundador y sus consecuencias .....	353
3.1.3. De nuevo en España .....	354
3.1.4. Legalización civil de la Congregación .....	354
3.1.5. Exámenes públicos .....	358
3.1.6. Desde Cuba, Usera vela por su Obra .....	359
3.1.7. Ensanche del colegio y situación actual .....	361
3.2. El colegio Amor de Dios en Cádiz (1867) .....	361
3.2.1. Orientaciones pedagógicas del Centro .....	362
3.2.2. Secciones de alumnas .....	263
3.2.3. Plan de estudios .....	363
3.2.4. Apertura del colegio y su significación en Cádiz .....	364
4. Las Hermanas del Amor de Dios en Cuba .....	368
4.1. El Padre Usera, deán de la Catedral de La Habana .....	368
4.2. Proyecto de una Escuela "Amor de Dios" en Pinar del Río .....	370
4.3. Diligencias para el paso de las Hermanas a Cuba .....	372
4.4. La religión y las luces en el pensamiento de J. Usera .....	373
4.5. Los comienzos de la actividad socio-educativa en Cuba: El Colegio de Santa Isabel .....	375
4.6. Informe de la Comisión Inspectora de Instrucción Pública .....	378
4.7. Las autoridades dan preferencia a los varones .....	379
4.8. Colegio Amor de Dios en Guanabacoa .....	380
4.9. Escuela de Santa Rosalía, en Santa Clara .....	382
5. Evolución de la Congregación después de la muerte del Fundador .....	384
6. Movimiento seglar useriano .....	386

## PARTE VI

### LEGADO PEDAGÓGICO DE JERÓNIMO USERA

15. FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA USERIANA .....	401
1. Antropología useriana .....	401
1.1. Naturaleza y dignidad de la persona humana .....	401
1.2. El hombre, ser trascendente .....	408
1.3. Conciencia moral y libertad .....	412
1.4. Educabilidad del hombre y necesidad de educación .....	415
1.5. Derechos humanos y educación .....	419
1.5.1. La persona sujeto de derechos .....	419
1.5.2. Derecho a la educación .....	421
1.5.3. La educación, un deber .....	421
1.5.4. La educación y escolarización en España .....	423

1.5.5. Institutos religiosos de enseñanza .....	428
2. Consecuencias pedagógicas de la antropología useriana .....	430
2.1. Tesis fundamentales .....	431
2.2. Implicaciones pedagógicas .....	432
16. TEORÍA Y PRAXIS PEDAGÓGICA .....	439
1. Ideas en torno a la educación .....	439
1.1. Valor de la educación .....	439
1.2. Enseñanza y educación en general .....	441
1.3. Enseñanza y educación en Usera .....	444
2. Teleología educacional .....	446
2.1. Fin último de la educación .....	446
2.2. Fines educativos inmediatos .....	449
2.3. Causa ejemplar de la educación .....	451
3. El proceso educativo .....	453
3.1. Características del proceso educativo .....	453
3.2. Carácter dialógico del proceso educativo .....	459
3.2.1. La utopía del papel del educador .....	459
3.2.2. Perfil de Usera como maestro y educador .....	463
17. NÚCLEO EDUCACIONAL DE USERA .....	475
1. Educación afectiva .....	475
1.1. La afectividad .....	476
1.2. La afectividad y la psicología en la pedagogía useriana .....	477
1.3. Educación de la afectividad, según Usera .....	479
1.3.1. Educar en el amor .....	482
1.3.2. Educar por amor .....	489
1.3.3. Educar para el amor .....	490
2. Educación religiosa .....	500
2.1. importancia y necesidad de la educación religiosa para el individuo y la sociedad .....	500
2.2. La educación religiosa, cumbre y esencia de la educación .....	502
2.3. Educación religiosa y humanización .....	504
2.4. Educación religiosa en libertad .....	505
2.5. Método catequético .....	508

## ÍNDICE GENERAL

### PARTE VII

#### JERÓNIMO USERA Y LA PEDAGOGÍA SOCIAL DEL S. XIX

18. LA PEDAGOGÍA SOCIAL Y SUS INICIADORES .....	519
1. Antecedentes históricos de la Pedagogía Social .....	519
1.1. La "Diaconía" .....	520
1.2. Las órdenes religiosas y los establecimientos de caridad .....	521
1.3. El "Beaterio" .....	522
1.4. Las Parroquias .....	523
2. Cambio de los servicios sociales .....	524
2.1. Nuevas perspectivas .....	524
2.2. Nuevas formas de ayuda: Asociaciones .....	526
2.3. Persistencia de viejos principios en las nuevas instituciones .....	529
3. Pedagogía Social: un nuevo ámbito de acción y reflexión .....	531
3.1. Origen del término P. S.: Mager (1840) y Diesterweg (1850) .....	531
3.2. Evolución del concepto de Pedagogía Social .....	532
4. Objetivos de la Pedagogía Social .....	537
5. Pioneros de la Pedagogía Social en el siglo XIX .....	538
5.1. Pestalozzi (1746-1827) .....	539
5.2. Fröbel (1782-1852) .....	542
5.3. Wichern (1808-1881) .....	545
5.4. Kolping (1813-1865) .....	546
5.5. Juan Bosco (1815-1888) .....	548
6. Usera en el contexto de la naciente Pedagogía Social .....	550
6.1. Principios orientadores de su acción pedagógico-social .....	551
6.2. Acción educativo-social de Jerónimo Usera .....	556
6.2.1. Usera, evangelizador y pedagogo social .....	556
6.2.2. Pedagogía para el desarrollo social y comunitario .....	557
6.2.3. Pedagogía Social "integral" de protección a la infancia y a la juventud .....	558
6.2.4. Pedagogía liberadora .....	559
6.2.5. Promoción humana y profesional de la mujer .....	561
CONCLUSIÓN: JERÓNIMO USERA, UN PRECURSOR DE LA PEDAGOGÍA SOCIAL .....	562
CRONOLOGÍA .....	569
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES .....	591

## APÉNDICE DOCUMENTAL

INTRODUCCIÓN .....	627
Apéndice I: REFORMA DEL COLEGIO SEMINARIO DE SANTIAGO DE CUBA .....	625
Doc. 1. <i>Sobre nombramiento de Director del Seminario de Cuba en el Prebendado D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón</i> .....	626
Doc. 2. <i>Sobre la enseñanza de algunas facultades mayores en el Seminario de Cuba</i> .....	633
Doc. 3. <i>Plan literario que se propone para el Colegio Seminario de Cuba</i> .....	638
Apéndice II. CASA DE CARIDAD Y OFICIOS DE SAN ILDEFONSO .....	681
Doc. 1. Documentos fundacionales .....	682
Doc. 2. Voto consultivo pedido por el Sr. Presidente .....	688
Apéndice III. Expediente: <i>Sobre licencia para pasar a la Península al Deán de esta Santa Iglesia Catedral, D. Jerónimo Mariano Usera y su traslación al Deanato de la Habana</i> .....	693
Apéndice IV. CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS .....	703
Doc. 1. Instancias de Jerónimo Usera .....	703
Doc. 2. <i>Proyecto de D. Jerónimo M. Usera para el establecimiento en la Isla [de] Colegios de niñas dirigidos por la Congregación piadosa de Señoras con el título de Hermanas del Amor de Dios</i> .....	708
Apéndice V. EDUCACIÓN Y LIBERACIÓN .....	725
Doc. 1. Jura de bandera de los crumanes Quir y Yegüe .....	726
Doc. 2. Partida de Bautismo de Mariano M. S. Usera .....	729
Doc. 3. Reproducción de la portada de <i>Ensayo gramatical del idioma de la raza africana de Ñano, por otro nombre crumán</i> .....	730
Doc. 4. La Doctrina Cristiana. Proyecto de una Asociación piadosa .....	

## ÍNDICE GENERAL

para la educación religiosa y social de los pobres de las Antillas españolas .....	731
Doc. 5. <i>D. Jerónimo de Usera, proyecto de educación de pobres en Cuba y Puerto Rico</i> .....	753
 Apéndice VI. SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS DE LA ISLA DE CUBA .....	763
 Doc. 1. Reproducción de la portada de "El Hogar" .....	764
Doc. 2. <i>Expediente promovido por D. Jerónimo M. de Usera solicitando establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba</i> .....	765
Doc. 3. <i>Sociedad Protectora de los Niños. Expediente sobre censura y aprobación del Reglamento de la Sociedad dicha establecida en La Habana</i> .....	821
 Apéndice VII. <i>Expediente de la Academia Taller de Tipógrafas y Encuadernadoras de La Habana</i> .....	825

## SIGLAS

AH	Archivo del Arzobispado de La Habana.
AHT	Archivo del Arzobispado de Toledo.
ACH	Archivo de la Catedral de La Habana.
AGAD	Archivo General (de las Hermanas del) Amor de Dios.
ADT	Archivo diocesano de Toledo.
AGMM	Archivo General del Ministerio de Marina.
AGPR	Archivo General de Puerto Rico.
AHAPR	Archivo Histórico de la Archidiócesis de Puerto Rico.
AHN	Archivo Histórico Nacional.
AMC	Archivo Municipal de Cádiz.
AMZ	Archivo de la Mitra de Zamora.
AN	Archivo Nacional, Cuba.
AP	Archivo de Palacio.
ASEMAP	Archivo de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.
ASV-AN Mad.	Archivo Segreto Vaticano - Archivio della Nunziatura di Madrid.
BAE	Biblioteca de Autores Españoles.
CSI	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DH	<i>Dignitatis humanae</i> . Declaración del Concilio Vaticano II.
DUDH	<i>Declaración Universal de los Derechos Humanos</i> .
FERE	Federación Española de Religiosa de Enseñanza.
GE	<i>Gravissimum educationis</i> . Declaración del Concilio Vaticano II.
GS	<i>Gaudium et Spes</i> . Constitución del Concilio Vaticano II.
ILE	Institución Libre de Enseñanza.
IP	Instrucción Pública.
Jn	Evangelio de Jesucristo según San Juan.
1Jn	Primera carta de San Juan.
LE	<i>Laborem exercens</i> . Encíclica de S.S. Juan Pablo II.
LG	<i>Lumen Gentium</i> , Constitución del Concilio Vaticano II.
Luc	Evangelio de Jesucristo según San Lucas.
Mc	Evangelio de Jesucristo según San Marcos.
MD	<i>Mulieris Dignitatem</i> . Carta Apostólica de S. S. Juan Pablo II.
Mt	Evangelio de Jesucristo según San Mateo.
PT	<i>Pacem in terris</i> . Encíclica de S.S. Juan XXIII.
RN	<i>Rerum Novarum</i> . Encíclica de S.S. León XIII.
NA	<i>Nostra Aetate</i> . Declaración del Concilio Vaticano II.
PT	<i>Pacem in Terris</i> . Encíclica de Juan XXIII.
Rom	Carta de San Pablo a los Romanos.
SPNIC	Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba





# INTRODUCCIÓN



## PLANTEAMIENTO

Nos proponemos presentar la figura compleja de Jerónimo Marinao Usera y Alarcón. Si apenas es conocido, al menos en la literatura académica, ello se debe, ciertamente, a las circunstancias históricas en las que desarrolló su relevante actividad pedagógica, que culminaron con la emancipación de España de los últimos bastiones del vasto imperio español de ultramar, Cuba y Puerto Rico, marco geográfico de las últimas décadas de la vida de Usera.

La celebración del Centenario de su muerte (1891-1991) fue acompañada por el interés creciente por conocer su vida y su obra. A ello han contribuido: la publicación de sus escritos, los actos académicos celebrados en su honor en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, de la que había sido profesor, en las Universidades de Ponce y Río Piedras, en Puerto Rico, y en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, de la que fue miembro, en Madrid; la publicación, de artículos valiosos en varias revistas científicas y de divulgación; y ponencias de alto nivel pronunciadas en el Congreso Internacional de Profesores de la Escuela Amor de Dios, así como en distintas celebraciones de carácter cultural y religioso, en varios países de Europa, África y América.

No obstante, se sentía la necesidad de una investigación rigurosa, como exige una tesis doctoral, que a partir de una documentación crítica y exhaustiva acreditara suficientemente los méritos de Usera como uno de los iniciadores y precursores, en el siglo XIX, de lo que hoy designamos como Pedagogía Social.

Su vida polifacética y su intensa actividad desarrollada en el escenario geográfico de tres continentes, es tan atractiva como compleja. Monje por vocación, se vio forzado a dejar

## INTRODUCCIÓN

el convento por el decreto gubernamental de exclaustación, de 1835. Gracias a la sólida formación teológica y literaria que había recibido en la Orden cisterciense, y a su incansable celo por la promoción humana y la evangelización, fue profesor universitario en España, misionero en África, y ejerció varios cargos eclesiásticos en las Antillas.

Hombre de acción más que de palabras, captó las necesidades de su tiempo para darles una respuesta realista, nueva y duradera, en momentos históricos cruciales: la revolución industrial, técnica y religiosa en Europa, los movimientos independentistas en América y la lucha por la supresión de la esclavitud, problema acuciante en las Antillas. Le preocupa toda clase de marginación: el "niño" abandonado, huérfano o maltratado, la "mujer" sin perspectivas educativas, el "campesino" necesitado de promoción, el "esclavo" relegado a la condición de vil mercancía, el "preso" que necesita ser instruido y regenerado más que castigado.

Es un misionero de talante pedagógico. Sabe llegar a todos, sabios e ignorantes, ricos y pobres. El anuncio del Evangelio, en Usera, va acompañado de la promoción integral de la persona. En Guinea Ecuatorial española, inaugura un camino de "educación liberadora" (1845) mucho antes de que Paulo Freire elaborara su teoría sobre la "Pedagogía del oprimido", con su acción personal y la creación de la *Sociedad de Misiones para el Golfo de Guinea*.

Acude a instancias civiles y eclesiásticas presentando proyectos concretos de educación y liberación que superan la visión de sus contemporáneos, como *La Asociación de la Doctrina Cristiana*, para la educación civil y religiosa de los esclavos y campesinos de las Antillas, y se compromete económica y personalmente, en la realización de su ideal pedagógico-social.

Se coloca entre los pioneros de la Pedagogía Social y resiste la comparación en méritos pedagógicos y sociales con otros nombres inscritos ya en la Historia de la Pedagogía europea no hecha por españoles: Pestalozzi, Fröbel, Wichern, Don Bosco, Kolping, y otros. Oteando en el futuro, busca soluciones a las situaciones marginales más acuciantes. Abre

## INTRODUCCIÓN

fronteras educativas en África, las Antillas y España, y perpetúa su acción en las Obras que sobreviven a su muerte, entre las que se cuenta la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, que sigue floreciente en nuestros días.

La dimensión educadora y social de Usera, casi desconocida en lo que designamos como el ámbito oficial de la Historia de los educadores españoles, planteaba el reto y la necesidad de abordar una investigación con todas las exigencias de rigor universitario, científico y crítico que ello implica.

## INVESTIGACIÓN

El objeto de nuestra investigación ha sido múltiple y se ha diversificado en varias direcciones. En primer lugar, nos hemos centrado en la figura y obra de Usera. Para ello hemos procedido a la búsqueda y recopilación exhaustiva de todos sus escritos y de cuanto se ha escrito sobre él.

En segundo lugar, hemos delimitado algunos campos de investigación:

- su acción personal como pedagogo en la Universidad, en la selva africana, en el Seminario de Santiago de Cuba;
- sus principales intuiciones pedagógicas: la pedagogía liberadora dirigida al niño, a la mujer, a los esclavos y campesinos, en el marco institucional de asociaciones religiosas o laicales;
- el desarrollo de las mismas y la fecundidad de sus proyectos;
- la fundamentación de su pedagogía y su sistema pedagógico;
- su lugar en la generación de educadores del siglo XIX promotores de la Pedagogía Social y la educación popular para el desarrollo comunitario;
- y, finalmente, la proyección histórica de su obra.

## INTRODUCCIÓN

La investigación no ha sido fácil. Se nos ha permitido el acceso al Archivo General de las Hermanas del Amor de Dios, al que nosotras mismas aportamos valiosa documentación, en 1965, cuando elaboramos nuestra Tesina de Licenciatura en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca, *Dimensión pedagógica de un apóstol, D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón*. Pero había que extender la investigación a los lugares donde Jerónimo Usera desarrolló su principal acción pedagógica y social en el último tramo de su vida (1848-1891), Cuba y Puerto Rico. Además, por su condición de eclesiástico, nos hemos visto también en la necesidad de ampliar nuestra investigación a los Archivos del Vaticano.

El proceso de investigación ha sido necesariamente complejo. Empezó con un trabajo de eurística, búsqueda y recopilación de datos en archivos civiles y eclesiásticos, públicos y privados, de España, Cuba, Puerto Rico y Vaticano, como puede verse en la relación de fuentes documentales. En cada uno de estos países hicimos también la necesaria investigación bibliográfica para verificar nuestras hipótesis, abrir nuevos campos de investigación y situar a Jerónimo Usera en su marco histórico.

Esta tarea ha supuesto bastante tiempo y esfuerzo porque, además de exigir muchos viajes, no siempre las condiciones de la investigación eran las más favorables, pese a la buena voluntad de los Directores y funcionarios de las instituciones. Unas veces por la escasez de medios técnicos, otras por las vicisitudes que la documentación ha sufrido con el cambio de soberanía (Cuba y Puerto Rico), o por las circunstancias políticas de España (exclaustración y desamortización -1835-39; guerra civil -1936-39).

A medida que íbamos recogiendo la documentación y algunos testimonios orales, hacíamos una labor hermenéutica, procurando analizar los datos bajo el aspecto histórico, pedagógico y social, interpretarlos a la luz de la Historia y sacar las conclusiones pertinentes. Al mismo tiempo, realizábamos una labor comparativa y teórico-sistemática entre Usera y sus contemporáneos, y entre sus intuiciones y las corrientes pedagógico-sociales de nuestros días.

## INTRODUCCIÓN

En el decurso de la investigación hemos podido acompañar A Usera en la elaboración de proyectos que respondieran a las necesidades que detectaba y en el diseño de soluciones que implicaban a todos los sectores sociales: gobernantes civiles y eclesiásticos, pobres y ricos, libres y esclavos.

Le hemos visto surcar el Atlántico hacia el Sur, para establecer la primera escuela española en Guinea Ecuatorial, y hacia Occidente para realizar una intensa labor pedagógico-social en las Antillas, Cuba y Puerto Rico, como rector, profesor y reformador del Colegio-Seminario de Santiago de Cuba, catequista de presos y esclavos, fundador de una escuela profesional para niños pobres de toda condición y sexo, de una Sociedad protectora de los niños abandonados, maltratados o huérfanos, y promotor de la cultura y profesionalización de la mujer.

Del análisis sistemático del pensamiento y de las creaciones pedagógicas de Jerónimo Usera podemos concluir que éste se adelantó a su tiempo, dio soluciones que no envejecen con el paso de la historia, y encontró la fórmula para consolidar y perpetuar su proyecto educativo, por lo que creemos que su nombre debe ser incluido entre los pioneros de la Pedagogía Social.

## APORTACIÓN

Nuestra investigación sobre la figura y obra de Jerónimo Usera se apoya en fuentes directas que nos han permitido seguir su itinerario biográfico y conocer sus creaciones pedagógico-sociales.

La aplicación de la metodología de la investigación histórica, hermenéutico-interpretativa, y empírico-analítica de hechos y datos; el análisis comparado y teórico sistemático que hemos realizado, nos permite destacar la figura de Jerónimo Usera en el conglomerado socio-cultural pedagógico del siglo XIX, como precursor de la Pedagogía

## INTRODUCCIÓN

Social y promotor de un sistema educativo cuyo eje principal es la pedagogía del amor y la educación de la afectividad.

La documentación inédita que recogemos en el Apéndice, nos permite ofrecer un valioso material de consulta como punto de referencia para quienes se interesen por el conocimiento del personaje y su obra.

Nuestro estudio aspira a cubrir un vacío de la historia de la Pedagogía Social, y aportar una de las muchas figuras ibéricas que podrían ser incluidas en dicha historia y que, sin embargo, apenas son conocidas en el ámbito internacional

Usera aparece como una figura emblemática Española, con resonancia particular en las antiguas posesiones de España en África y en el Caribe - Cuba y Puerto Rico-, que a la idea de colonización dominadora, contrapone la de promoción y educación liberadora.

## RECONOCIMIENTO

Deseamos hacer constar nuestro agradecimiento a todos los que han contribuido a la realización de este trabajo. En primer lugar, al Profesor Dr. Millán Arroyo Simón que nos animó a retomar el trabajo interrumpido durante largos años al residir fuera de España, nos abrió caminos de investigación y nos ofreció su constante apoyo y orientación en esta Universidad Complutense.

Expresamos igualmente nuestra gratitud a la Congregación de Hermanas del Amor de Dios que nos ha posibilitado la investigación, a cuantos nos han facilitado el acceso a las fuentes documentales en Archivos y Bibliotecas, y a los que, de algún modo, nos han ofrecido su apoyo y estímulo.



PARTE I

## JERÓNIMO USERA Y SU ÉPOCA



Cuando nos acercamos a una figura que dejó huellas en la historia, nos interrogamos de inmediato sobre sus orígenes y los factores que hayan podido determinar su opción vital y su modo de actuar.

Jerónimo Usera se abre a la vida en una familia que marcó profundamente su personalidad sin que ello haya determinado su fijación en el ambiente social en el que sus familiares se movían.

Fue igualmente decisivo el momento histórico en el que se desarrolló su infancia, y las incidencias que tuvieron en su vida los acontecimientos que marcaron el siglo XIX como el "siglo de las revoluciones", de honda repercusión en España y sus dominios.

La herencia familiar, la educación y formación, así como las circunstancias socio-político-culturales de su tiempo, moldearon el carácter del P. Usera hasta hacer de él "en la brillante constelación española del siglo XIX, una estrella de primerísima luz para honra de la Iglesia y gloria de España" (GARMENDIA, 1963, 3).

*En esta primera parte, nos proponemos ir al encuentro de este hombre que, gracias a los factores que han convergido en la plasmación de su personalidad, o a pesar de ellos, se abrió camino por las sendas del servicio a los demás, en diversos campos de acción, especialmente desde el sector socio-educativo.*



## Capítulo 1

# FAMILIA Y EDUCACIÓN

### 1. NIVEL SOCIO-CULTURAL DE LA FAMILIA

Mariano Nicomedes Usera y Alarcón (era éste el nombre de pila de Jerónimo Usera) nació en Madrid, el 15 de septiembre de 1810. Fueron sus padres don Marcelo Fulgencio Usera Pérez, natural de Madrid, y doña Bernarda Antonia Alarcón Castillejo, natural de Villaescusa de Haro, Cuenca.

Los dos procedían de noble abolengo. D. Marcelo, hijo único, heredó el escudo de armas de los Usera, de tiempos inmemoriales. Es un escudo formado de campo de plata con una estrella gules de ocho puntas o brazos <sup>1</sup>. La familia Usera pertenecía, pues, a la antigua hidalguía española, aunque no podamos establecer con seguridad la genealogía exacta <sup>2</sup>.

La familia Alarcón procede de don Fernán Martínez de Ceballos, *Rico-Home* de Castilla, Alcalde de Toledo, a quien Alfonso XI, por haber conquistado en el siglo XII el castillo de Alarcón, provincia de Cuenca, le nombró alcalde de la Villa, autorizándole a que tomase el nombre de la misma por apellido y concediéndole nuevas armas (GARCÍA CARRAFA, III, 1921, 41), compuestas de escudo de campo de gules con cruz como la de Calatrava, hueca y flor de lis de oro, y bordadura también de gules, con ocho aspas de oro,

en memoria de San Andrés, en cuyo día ganó la villa de Alarcón D. Fernán Martínez de Ceballos (Cf. Ibid., 54-57).

Un descendiente de ésta, D. Fernando de Alarcón Niño Carrillo y Osorio, se casó con Dña. Jerónima Meléndez de Valdós, hija heredera de D. Juan Meléndez de Valdós, caballero de la Orden de Calatrava. De su bisnieto, D. Gabriel Alarcón Patiño, y de la esposa de éste, Dña. Vicenta Castillejo, procede Dña. Bernarda Alarcón Castillejo, madre de Jerónimo Usera.

A pesar de su noble linaje, la familia vivía con austeridad. Don Marcelo tuvo que asumir el encargo de sostener a su madre, Dña. María de la Encarnación Pérez, cuando ésta enviudó, aun antes de terminar los estudios. Para esto tuvo que dedicarse a "pasante" <sup>3</sup> de latinidad. Posteriormente acudió al Consejo de Su Majestad, y pidió permiso para "*abrir aula*", a sus expensas, en beneficio público, para la enseñanza de sesenta discípulos, los únicos a los que podía enseñar un profesor con un pasante<sup>4</sup>.

Don Marcelo, que nació en Madrid el 16 de enero de 1762, era un hombre de vasta cultura. Poseemos algunos certificados de sus estudios. El más antiguo certifica que asistió durante un año "con aplicación y aprovechamiento" a la enseñanza de Retórica del catedrático de los Reales Estudios de Madrid, D. José Muruzábal <sup>5</sup>. En otro certificado consta que hizo tres cursos de Filosofía que incluían Lógica, Física, Moral y Matemática, en el Convento de Santo Tomás, en Madrid <sup>6</sup>.

En 1795 fue admitido como "Actuante" <sup>7</sup> en el Cuerpo de la Real Academia de Teología Dogmática Escolástica. Defendió con satisfacción de la Academia cinco "conclusiones" de Teología y arguyó ocho veces en los actos mayores, con satisfacción de la Academia. El respectivo certificado añade que era de buena vida, fama y costumbres, muy aplicado y asistente a los ejercicios académicos <sup>8</sup>.

El mismo D. Marcelo manifiesta que sintió siempre particular inclinación a las "bellas letras". Estudió también Gramática, Retórica, Filosofía, Teología y Lengua Griega. Esto le permitió alcanzar el necesario permiso para establecer *Estudio abierto de Gramática* en Madrid <sup>9</sup>.

La Academia Latina Matritense, mediante certificación de las pruebas verificadas el 21 de mayo de 1797, le concedió facultad de enseñar pública y privadamente la Gramática Latina, Retórica y Poética, a cuyo efecto se le concedió el título de *Profesor y Maestro* <sup>10</sup>. Finalmente, habiendo cumplido todos los requisitos, fue admitido en la *Real Academia Greco-Latina* <sup>11</sup>. Profesor distinguido de Humanidades y Literatura, se consagró a la enseñanza durante más de cincuenta años, con aplauso público y aprovechamiento de sus más de cinco mil discípulos <sup>12</sup>.

En cuanto a Dña. Bernarda Alarcón, nacida el 7 de agosto de 1778, en Villaescusa de Haro (Cuenca), participó de la condición discriminatoria de la mujer de su tiempo. El siglo de las luces no logró salvar las distancias y abrir paso a la igualdad de derechos varón-hembra. Aunque la primera declaración escrita de los *Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*, haría su aparición en Francia en 1791, cuando Bernarda tenía trece años, apenas tuvo repercusión en España. Y la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, que reconoce a toda persona los derechos allí consignados, sin ninguna distinción de raza, color o sexo, tardaría aún 170 años en ver la luz.

Así se explica que Bernarda Alarcón, señora que alternaba en sociedad, como toda dama de noble alcurnia, no supiera ni siquiera hacer su firma, según expresa ella misma al otorgar su testamento el 9 de junio de 1846, ante el Escribano de S. M. y Notario del Reino, Joaquín de Romaña <sup>13</sup>. Algunos años más tarde, en 1860, cuando su hijo Jerónimo Usera decide fundar una congregación religiosa para la enseñanza de la mujer, el índice de analfabetismo de ésta, en España, era del 90 % (Cf. LÓPEZ CORDÓN, 1984, 60).

La formación de la mujer en esa época se realizaba casi exclusivamente por vía oral, en el propio hogar o en la Iglesia. Se le inculcan las tradicionales virtudes cristianas que, por otra parte, se consideran el mejor adorno de la madre de familia y esposa ideal.

Para su formación moral se escriben libros que están en la mano de todos los confesores. El confesonario y la catequesis son los medios más empleados para formar a la joven en el tradicional sentido del "honor" que la sociedad considera un valor imprescindible en la mujer (Cf. Ibid., 63-64).

El jefe de la familia era el marido, que debía estimar a la mujer "por ser carne de su carne y hueso de sus huesos", como diría más tarde León XIII en 1880, en la Encíclica *Arcanum Divinae Sapientiae* (n. 5). La esposa debía estar sometida al marido como compañera y no como esclava, de modo que su obediencia fuera digna a la par que honrosa, decía el mismo Papa. En un documento posterior, en la Encíclica *Rerum Novarum* (1891), afirma que la mujer está preparada por la naturaleza para las atenciones domésticas que, si de una parte protegen su decoro, de otra responden naturalmente a la educación de los hijos y al bienestar del hogar (Cf. n. 34).

Formada en esta cultura androcéntrica, pero sintiéndose honrada y querida, la mujer, ordinariamente, se sometía sin réplica y se entregaba con toda su capacidad y amor al cuidado de la casa y a la crianza y educación de los hijos.

Ésta fue la condición de doña Bernarda. Mujer de una piedad honda y sencilla, educó esmeradamente a sus hijos y les inculcó el espíritu cristiano de las bienaventuranzas. Solícita y hacendosa, acompaña a su marido e hijos en sus cargos y promociones, pero, sobre todo, sabía estar a su lado cuando su presencia se hacía más necesaria. Así, cuando el P. Usera regresa enfermo de las misiones en Guinea, ella le acompaña al pueblo de Uceda, en Guadalajara, donde él, convaleciente, ejerció el ministerio sacerdotal, hasta su total recuperación. Su hijo lo recuerda en la *Memoria de la Isla de Fernando Poo*:

"Los solícitos cuidados de mi anciana y querida madre, de mi familia, y un año de retiro entre mis siempre amados feligreses de Uceda, han podido restablecer mi salud deteriorada, aunque siempre dispuesta a sacrificarse de nuevo por mi Dios, por mi Reina y por mi Patria." (USERA, 1848, 66).

Es también significativo que en el inventario de los bienes de Bernarda Alarcón sólo constaran las fotografías de los hijos que se encontraban "lejos": Dámasa, difunta, y Jerónimo en las Antillas <sup>14</sup>.



## 2. EDUCACIÓN FAMILIAR Y PROMOCIÓN CULTURAL

Los padres son los primeros responsables de la educación de los hijos y sólo complementaria o suplementariamente intervienen otras instancias, como se reconoce en el principio 7 de la *Declaración de los Derechos del Niño* (Cf. GARCÍA, 1983, 151).

La familia Usera-Alarcón era numerosa. De los dieciséis hijos que la tradición atribuye a D. Marcelo y Dña. Bernarda conocemos los nombres de trece. De once de ellos hemos podido localizar la partida de nacimiento en las parroquias de San Sebastián y de San Ginés, de Madrid. Se sitúan entre los años 1805 y 1822. Son: Clara María de la Asunción, Gabriel José María, José Jorge María, Mariano Nicomedes, gemelo de María Nicomedes, Pío Mariano Vicente Ramón Abundio, Pedro Pablo Mariano Francisco de Paula, Victoriano Anacleto Gertrudis Mariano, Eugenia Manuela Estanislada María del Patrocinio, Juan Paulino Mariano Antonio y Gregoria María <sup>15</sup>.

Dado el número de hijos y cercanía de sus edades, sobre todo de los primeros, el hogar se convirtió en una verdadera escuela. De la formación cultural se encargaba el padre, que supo transmitirles el amor a las ciencias, a las letras, y al trabajo. La madre, siempre disponible para atender a sus hijos, los formó cívica y moralmente. De ella aprendieron el respeto y ayuda mutuas, y los principios elementales de la doctrina cristiana que D. Marcelo ampliaba con sus conocimientos teológicos.

Jerónimo Usera tenía una hermana gemela, cuya pista hemos podido seguir hasta los dieciséis años. Ella habrá sido su principal compañera de infancia y la que, con su madre, habrá determinado, con su madre, la sensibilidad del P. Usera sobre la problemática de la mujer, como veremos más adelante.

La armonía del hogar y el talante de sus padres marcaron al pequeño Mariano. Ciertamente tenía presente la imagen materna cuando dijo que las Hermanas del Amor de Dios procurarán que "las niñas ya pobres o pudientes, sean piadosas y buenas hijas para que, con el tiempo, puedan ser fieles esposas y excelentes madres de familia" <sup>16</sup>.

Los hijos de la familia User-aAlarcón honor a las enseñanzas y ejemplos de sus padres:

**Gabriel** <sup>17</sup>, destacó por su ciencia y solidaridad hacia los enfermos. Era doctor en Medicina y Cirugía; poseía varios títulos principalmente de Física y Matemáticas. Desempeñó importantes cargos, tales como el de Decano de la Facultad de Medicina, fue socio de diversas academias y Académico Fundador del Instituto Médico Español. Ejerció como médico cirujano en la Corte de Isabel II. Manifestó gran caridad durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló toda España en las tres primeras décadas del siglo XIX, y acabó siendo atacado por ella sin que dejara por eso de asistir a los enfermos hasta que se vio obligado a guardar cama <sup>18</sup>.

**Pedro Pablo**, doctor en Farmacia, fue inspector de los Jardines del Palacio Real y Campo del Moro <sup>19</sup>.

**Victoriano**, doctor en Medicina, Consejero de Sanidad y miembro de la Real Academia de Medicina, poseía gran cultura. Estudió Latín, Griego, Lógica, Filosofía y Lenguas Modernas. Por su enfermedad cardíaca renunció al cargo de director del Balneario de Bellús, pero, al mismo tiempo, pidió que se le concediera alguna comisión de servicio sin sueldo. En 1838 fue agregado como Ayudante de la Biblioteca de San Carlos, también sin sueldo. Cultivó el arte musical. Escribió varios artículos y memorias científicas y tradujo otras. En la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina, en 1870, leyó un discurso sobre la "Influencia de la Educación Física, Moral e Intelectual en la Salud del Cuerpo y en la del Espíritu". Falleció en 1877 antes de terminar una obra sobre "Las Pasiones en relación con la Religión, la Filosofía y la Medicina" <sup>20</sup>.

**Eugenia**, contrajo matrimonio, a los dieciocho años, con D. Tomás Eustaquio de Corral y Oña, Caballero de la Orden de Malta, y Gran Cruz de Carlos III de España e Isabel la Católica. Médico de Cámara de la Familia Real, Isabel II le concedió el título de Marqués de San Gregorio y Vizconde de Oña, por Real Despacho del 30 de marzo de 1858. Tuvieron ocho hijos, tres de los cuales fueron titulares <sup>21</sup>. Era su marido muy amante de las ciencias. En 1836 fue nombrado catedrático supernumerario del Colegio de San Carlos, de la Corte de Madrid, y, por Real Decreto de 17 de febrero de 1854 fue nombrado Rector de la Universidad, cargo que ejerció en propiedad hasta febrero de 1862 <sup>22</sup>. Dña. Eugenia

alternaba con las primeras damas de la Corte y se movía en el ambiente cultural de su marido y hermanos.

**Juan Paulino**, doctor en Medicina, fue profesor Médico Cirujano del Cuerpo de Sanidad de la Armada. Ejerció la Medicina en Cuba y Puerto Rico <sup>23</sup>. En Santiago de Cuba fue profesor de Física en el Seminario de San Basilio, cuyo Plan de Estudios había sido reformado por el P. Usera.

A pesar de su cercanía a la Corte, no consta que ninguno de los familiares de Usera se haya envuelto en política o participado en las luchas partidarias que ensangrentaron España antes de la Restauración. Personas comprometidas con su profesión, servían al pueblo español desde su competencia científica y su dedicación a los necesitados.

**Mariano Usera**, en el Císter Jerónimo, fue amante del saber, como su padre y sus hermanos, pero siguió rumbos distintos. Tenía trece años cuando le declaró a su padre: "Estoy convencido de que Dios me llama para hacer el bien en la tierra" <sup>24</sup>.

Este convencimiento orientó toda su vida, pero en el modo de hacer el bien no pudo seguir una trayectoria lineal, sino que tuvo que realizar su ideal de modos muy diversos, dentro de las inestables coordenadas político-sociales que configuran el siglo XIX en el que le tocó vivir.

Veamos, sumariamente, cual fue el marco histórico que envolvió la vida y actividad de Jerónimo Usera y que tuvo influencia decisiva en sus opciones, modificando, no pocas veces, el curso de su trayectoria apostólico-social.

## NOTAS

1. Cf. CORRECHANO, M.: Testimonio de las certificaciones de hidalguía y nobleza y designación de armas de los apellidos Usera, Alarcón, Giménez y Victoria de Ahumada, en: *Copia simple y literal de la información recibida del Ilmo. Sr. D. Gabriel Usera y Alarcón Pérez y Castillejo acerca de la posición actual y procedencia del linaje de sus hijos*, protocolizada en la Notaría de D. Joaquín Romaña, en Madrid, el 26 de marzo de 1866, 26-27.

2. La genealogía confeccionada por D. Luis Vilar y Pascual hace retroceder la ascendencia de los Usera hasta Guillermo de Usera, que había vivido en Francia en el siglo XI, en el condado de

Bigorre. Recorre, a continuación, los eslabones de los entronques que se dieron en los siglos siguientes hasta llegar al bisabuelo de D. Jerónimo Usera, D. Juan Ramón de Usera, afirmando que éste recibió el bautismo el día 19 de diciembre de 1710 en la Iglesia de San Juan, en Madrid. Pero no consta en los libros de dicha parroquia su registro de bautismo. Tampoco hemos podido comprobar los anteriores entronques genealógicos.

3. "Pasante" es el que ayuda al maestro que enseña o explica la lección a otro; el profesor que repasaba o explicaba las lecciones a los estudiantes (Cf. *Gran Enciclopedia Larousse*, T. VIII. Barcelona; Planeta, 1977, 193 I).

4. Cf. MUÑOZ TORRES, B.: *Certificado*. Madrid, 18 de junio de 1798, AGAD, I - 4/1-15.

5. Cf. MURUZABAL, J: *Certificado*. Madrid, 24 de julio de 1989. AGAD, I-4/1-22.

6. Cf. CERDEYRA, F. et al.: *Certificado*. Madrid, 17 de junio de 1792. AGAD, I-4/1-28.

7. "Actuante" era el que en la Universidad o Colegio, resumía y respondía a los argumentos bajo la dirección del Presidente (Cf. *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, T. I, 33 I-II).

8. Cf. MARTÍNEZ DE VILLASEÑOR, J. et al.: *Certificado*. Madrid, 29 de septiembre de 1795. AGAD, I-4/1-24).

9. Cf. MUÑOZ DE TORRES, B.: o. c.).

10. Cf. RUIZ, J.M. et al.: *Título de Profesor y Maestro de Latinidad, Retórica y Poética*. Madrid, 17 de junio de 1821. AGAD, I-4/1-25.

11. "Este cuerpo literario [la Real Academia Greco-Latina] que antes llevaba el título de *Academia Latina Matritense*, fue instituida en 1754, reinando Fernando VI que le concedió varios privilegios y uso de un sello particular. El rey Fernando VII que tenía predilección por los idiomas antiguos, dio a este cuerpo una nueva vida con los Estatutos aprobados en 1831, ampliando su objeto a la lengua griega, lo mismo que a la latina, con el fin de promover la enseñanza y excitar el buen gusto y la afición hacia estudio tan importante; facultándola, además, para examinar a todos los que aspiran al magisterio de las dos lenguas, y para presidir y juzgar las oposiciones a las cátedras de aquellas clases que vacan. La Academia se compone de 20 individuos numerarios, 20 supernumerarios y un número indefinido de honorarios, y celebra sus sesiones los domingos por la mañana en los estudios de San Isidro donde tiene su secretaría" (MESONERO ROMANOS, 1844, 296-97).

12. Cf. CORRECHANO, M.: *Testimonio...* Madrid, 10 de marzo de 1866, en I. c., 122.

13. Cf. *Testamento de doña Bernarda Alarcón*. Madrid, 9 de junio de 1846. AGAD, I-4/1-41.

14. Cf. BLÁZQUEZ, I.: *Inventario y tasación de los efectos que ha dejado a su defunción Dña. Bernarda Alarcón*. Madrid, 21 de febrero de 1857. AGAD, I-4/1-42.

15. De las dos hijas mayores, Josefa y Dámasa de la Concepción no sabemos la fecha de nacimiento. Ésta, fue madrina de bautismo de su hermano Gabriel. Josefa, esposa de Francisco Beredas, fue madre de una de las hermanas fundadoras de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, Madre Margarita Beredas Usera.

## Cap.1 - FAMILIA Y EDUCACIÓN

16. USERA, J. y ESPINO, J.: *Oficio al Obispo*. La Habana, 16 de diciembre de 1865. Apógrafo: AGAD, I-9/4-47.

17. Del matrimonio de D. Gabriel Usera y Alarcón con Dña. Isidra Jiménez Olaso y Victoria de Ahumada, se conocen cuatro hijos. El primero, también Gabriel, fue padre de D. Marcelo Usera Sánchez, doctor en Derecho y Teniente Coronel del Cuerpo de Intervención del Ejército, que fundó el "Barrio Usera", en Madrid.

18. Cf. *Expediente personal de D. Gabriel Usera y Alarcón*. AP, Madrid, Caja 105, 3/4, y Archivo particular de D. Juan de la Torre Usera.

19. Cf. *Expediente personal de D. Pedro Pablo Usera y Alarcón*. AP, Madrid, Caja 1053/3.

20. Cf. SÁRRAGA Y SAMPER, P.: *Genealogía del apellido Usera*, 1946, 9. Inédito. Fotocopia: AGAD, I-1/1-48.

21. Cf. *Ibid.*, 78.

22. Cf. *Expediente personal del catedrático D. Tomás Corral y Oña*, Medicina, nº 389. Archivo del Ministerio de Educación y Ciencia, 357-49. Caja AGA 15.578.

23. Cf. SÁGARRA Y SAMPER, o.c., 78.

24. Cf. HERNÁNDEZ USERA, A.: *Declaración Jurada*. Puerto Rico, 16 de junio de 1966. AGAD, I-9/9-28.



## Capítulo 2

### MARCO POLÍTICO-SOCIAL Y CULTURAL DEL SIGLO XIX

#### 1. SIGLO DE CONFLICTIVIDAD Y CAMBIO

No fue sereno el marco histórico en el que Jerónimo Usera desarrolló su actividad (1810-1891). El siglo XIX se caracteriza por dos corrientes aparentemente antagónicas, la revolucionaria y la tradicional. Ésta tiene su fundamento psicológico en el temor al cambio. Aquella tiene su origen en el Despotismo Ilustrado que, paulatinamente, va transformando la sociedad, intentando mantener la unidad histórica como solución de continuidad.

La conciliación de estas dos corrientes no es fácil. El nuevo régimen, de características bien distintas a las tradicionales, se abre paso entre revoluciones y conflictos sociales. Cambian las instituciones, y cambia el modo de estar en el mundo. Las concepciones del Antiguo Régimen chocan con los avances de la nueva tecnología y la desacralización de la vida social y política.

##### 1.1. SIGLO DE LAS REVOLUCIONES

El siglo XIX, tal como los historiadores lo delimitan (período comprendido entre el final de las guerras napoleónicas y el comienzo del primer conflicto mundial), entre el

Congreso de Viena, y la crisis del verano de 1914, es uno de los siglos más complejos que puede, con todo derecho, ser llamado el *siglo de las revoluciones* porque ningún otro fue tan fértil, hasta hoy, en levantamientos, insurrecciones y guerras civiles, casi todas con un denominador común: la lucha entre el poder establecido (régimen político, orden social, alguna vez la dominación extranjera) y los partidarios del nuevo régimen. Casi todas estas luchas se entablaron por la libertad, la democracia política y social, la independencia o la unidad nacional. El conflicto entre las fuerzas de renovación y los poderes establecidos explican la violencia y frecuencia de las confrontaciones (REMOND, 1974, 9).

Según Hobsbawam, una doble revolución, la Francesa y la Industrial, son las principales responsables de las grandes transformaciones mundiales del s. XIX, aunque, como reconoce el mismo autor, para comprender esta transformación habría que retroceder en la historia hasta la revolución inglesa de mediados del s. XVII, o hasta la Reforma y los inicios de la conquista europea del mundo a comienzos del s. XVI (Cf. HOBSBAWAM, 1992, 18).

*La revolución industrial:* Con los nuevos descubrimientos de la energía y de la composición de la materia se dio una auténtica revolución científica en el campo de la Biología, la Medicina y las Ciencias Humanas, pero la mayor revolución sería la industrial, dada su profunda repercusión en la vida social y humana.

El término "Revolución Industrial" fue acuñado hacia el año 1820 por un grupo de socialistas franceses, quizás por analogía con la Revolución Francesa (Cf. YOUNG, 1992, 38). Inglaterra fue el primer país industrializado porque reunía todas las condiciones para ello. El problema agrícola estaba resuelto y la política orientada hacia el lucro. El "sistema fabril" mecanizado produce en cantidades tan elevadas que los costes se hacen progresivamente más bajos. El éxito del sistema en Inglaterra provocó su expansión en Europa y América, aunque no sufrió un proceso uniforme en todos los países.

La transición hacia la nueva economía creó miseria y descontento en los trabajadores pobres y en los pequeños burgueses; en los sectores particulares de la economía, provocó



movimientos de masas que culminaron en la revolución de 1848. El ímpetu de la industrialización provocó profundos cambios sociales.

*La Revolución Francesa:* La R. F. fue el epicentro de una profunda transformación ideológica, política y social, que tuvo un alcance universal y duradero. Francia fue el lugar del estallido, aunque el espíritu de la revolución (surgido de la filosofía de la Ilustración y del fermento de los cambios socioeconómicos operados a lo largo del siglo XVIII) estaba difundido, con más o menos intensidad por todos los países de Occidente (Cf. REVUELTA, 1985, 3)). Sin embargo Francia aportó a todo el mundo la terminología sobre cuestiones de la política liberal y radical democrática, y ofreció a la mayor parte de los países códigos de leyes, el modelo de organización científica y técnica y el sistema métrico decimal.

*La Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* (París, 26-VIII-1789) será el precedente fundamental de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en París, el 10 de diciembre de 1948.

La Revolución Francesa fue un movimiento de masas infinitamente más radical que cualquier otra sublevación con la que se pueda comparar. De todas las revoluciones contemporáneas fue la única de signo universal. Sus ejércitos marcharon para conquistar el mundo. Sus ideas lo consiguieron. Las repercusiones de la R. F. dieron origen a las revueltas que condujeron a la independencia de los países Latinoamericanos (Cf. HOBSBAWAM, 1992, 171).

También la revolución religiosa del s. XIX tiene su origen en la Revolución Francesa, según el P. Manuel Revuelta: "Puede afirmarse que todo cuanto es peculiar de la época contemporánea en el aspecto religioso había quedado ensayado en la Francia de la gran revolución y del primer Imperio: la libertad religiosa, la reforma estatal de la Iglesia, el anticlericalismo, la cuestión romana, la solución concordataria y la restauración católica" (Cf. REVUELTA, 1985, 4).

## 1.2. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

Entre finales del s. XVIII y comienzos del XX, se registraron cambios que superaron con mucho el optimismo del siglo de las luces. Múltiples factores provocaron profundas alteraciones demográficas. Migraciones masivas tuvieron honda repercusión en el equilibrio de los continentes y de los distintos países. Un movimiento de intensidad creciente, sobre todo marítimo, desde las zonas costeras hacia el interior de los continentes, portaba en todas las direcciones especies vivas, materias primas, objetos e instrumentos que, en general, cambiarían los métodos de trabajo, las culturas materiales y la imagen de los hombres. Nuestro planeta tomaba un aspecto moderno (Cf. MOZARÉ, 1977, 23).

## 1.3. TRANSFORMACIONES SOCIALES

La restauración iniciada con el final de las guerras napoleónicas se impone, sobre todo por las transformaciones sociales. Por donde pasó, la Revolución alteró las estructuras de la sociedad e implantó lo esencial de sus conceptos y de sus transformaciones: se reconocen las libertades civiles, la esclavitud es progresivamente abolida, los privilegios suprimidos, y la mano muerta eclesiástica igualmente suprimida. La igualdad civil de todos ante la ley, la justicia, los impuestos, y otros derechos, se imponen en la mitad de Europa. Se pasa de una sociedad aristocrática a una sociedad burguesa (HOBSEWAM, 1992, 18). Pero otras transformaciones se producen por el cambio rápido del sistema económico. La Revolución Industrial será la principal responsable del nacimiento de la clase proletaria, del desarraigo de los inmigrantes, del pauperismo creciente al lado del desarrollo macroeconómico, de la disgregación familiar y del abandono de los niños. Esta situación aparece reflejada en obras como "Los Miserables", de Víctor Hugo, y las novelas de Charles Dickens. El pauperismo,

presente en todas las aglomeraciones industriales, da lugar a medidas legislativas en algunos países, y suscita un movimiento de piedad que desemboca en obras de carácter filantrópico, como las Sociedades de S. Vicente de Paul, y diversas obras e instituciones de carácter pedagógico social, entre las que se incluyen las creadas por Jerónimo Usera que iremos presentando a lo largo de este estudio.

## 2. LA NUEVA ERA

Muchas son las manifestaciones de que se está operando una profunda transformación que da lugar a una era con características distintas. Entre esas manifestaciones podemos señalar:

### 2.1. LOS NUEVOS TÉRMINOS

En la "era de las revoluciones" se acuñan términos nuevos como "industria" e "industrial", "fábrica", "clase media", "clase operaria", "capitalismo", "socialismo", "aristocracia", "ferro-carril", "liberal" y "conservador", "nacionalidad", "cientista", "ingeniero", "proletariado", "huelga", "pauperismo", "ideología" y otros vocablos de las ciencias modernas que son un índice de la profunda transformación sufrida en los tiempos modernos, sólo comparable a la invención de la agricultura, la metalurgia, la escritura y la ciudad-estado (HOBBSAWAM, 1992, 9)).

## 2.2. LA EDAD DEL LIBERALISMO

El movimiento liberal es la primera ola de movimientos que arrasa todo lo que queda del "antiguo régimen". Casi todos los movimientos del s. XIX se basan en la filosofía liberal. Aunque de signo generalmente anticlerical, la corriente liberal comporta, no obstante, una variante religiosa. Hay un catolicismo liberal personificado en Francia por Lacordaire y Montalambert.

Aunque el liberalismo es una expresión de los intereses de la burguesía, no puede confundirse con una clase. Transformó la Europa de 1815, tanto por una evolución progresiva, sin violencia, como por una mutación revolucionaria. En 1820 el liberalismo toma la forma de conspiraciones militares. En esas fechas los reyes de España y Portugal se ven obligados a firmar la constitución liberal. Bajo la égida del liberalismo, Cavour logra la unificación de Italia y la caída de los Estados Pontificios.

Todos los regímenes liberales una Constitución escrita que recorta los poderes de la monarquía, sufragio censitario y la libertad de opinión, de expresión y de reunión. Anticlerical más que antirreligioso, el liberalismo considera a la Iglesia su principal adversario. Puede acomodarse al reconocimiento del cristianismo; pero es anticlerical porque es relativista y, por consiguiente, contrario al dogmatismo. La influencia de la Iglesia debe ser substituida por la extensión de la enseñanza.

## 2.3. DINERO E INSTRUCCIÓN

La sociedad liberal reposa sobre los dos pilares del orden liberal, el *dinero* y la *instrucción*. El dinero es un principio liberador como elemento de emancipación social de los individuos. Pero no todos tienen iguales oportunidades. En el "antiguo régimen", la economía rural se basaba en un sistema de servidumbres que permitía subsistir a los que no

tenían tierras, por medio de las tierras comunitarias. De este modo, podían coexistir, ricos y pobres. Al abolir este sistema se entró en una economía de intercambios que favorecen a los que poseen propiedades, mientras que los pobres, privados de los terrenos comunales y, por tanto, de la posibilidad de subsistencia, abandonan el campo y se refugian en las ciudades, donde buscan trabajo perdiéndose en el anonimato de las frías contrataciones, sin relación personal alguna con los amos. Esto hace que muchos añoren el "antiguo régimen" y que el catolicismo social quiera restaurar, en cierto sentido, la sociedad paternalista en la que la protección del superior aseguraba la supervivencia del inferior (Cf. REMOND, 1974, 46-48).

La instrucción, el otro pilar de la sociedad liberal, produce, igualmente, efectos contradictorios. En la escala de los valores liberales, la instrucción y la inteligencia tienen valor igual al dinero. La instrucción abre paso a todas las carreras, pero no todos poseen medios para poder acceder a ellas. Y muchos consiguen una espectacular posición social, incluso de poder, sólo por su habilidad e inteligencia, sin preparación específica (Ibid., 49).

#### 2.4. LA IGLESIA

La Iglesia Católica, aunque había perdido su unidad con el protestantismo, en el siglo XVI, seguía siendo una institución de gran peso en la sociedad; pero quizás a causa de la escisión protestante, temía que las nuevas doctrinas pudieran minar la pureza de su doctrina o deteriorar la conciencia moral del pueblo.

A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, el catolicismo empezó a sufrir una evolución que se hizo sentir en todos los países. Desde la caída de Napoleón hasta la muerte de Pío IX, la sociedad religiosa católica, enfrentada con la oposición de las ideologías modernas y los gobiernos de los pueblos, adoptó una actitud de defensa, condenando estas

doctrinas, a la par que se robustecía internamente y se expansionaba por territorios de misión.

Durante el largo pontificado de León XIII (1878-1903) se produjo una apertura en los católicos ante a las nuevas realidades, intentando acabar con el divorcio entre la fe y el mundo. La fe católica era mayoritaria en Europa, aunque con tensión y luchas entre la Iglesia y los Estados (Cf. DROULERS, 1977, 293-297).

### 3. EL ESCENARIO DE ESPAÑA

Los cambios sociopolíticos y culturales del siglo XIX se desarrollaron en España dentro de sus condicionamientos históricos. La Revolución Industrial se introdujo lentamente. Si se comparan los indicadores económicos españoles con los de las naciones europeas más adelantadas, surge la impresión de una nación que ha perdido el tren de la modernidad (FERNÁNDEZ GARCÍA, 1997, 24). En cambio, la Revolución Francesa tuvo tal repercusión en España y sus dominios, que al siglo XIX español se le puede denominar "el siglo liberal" (PALACIO ATARD, 1978, 10).

No es nuestro propósito hacer un recorrido minucioso por la historia española de este siglo, sino tan sólo reseñar momentos y aspectos que consideramos determinantes en el proceso socio-político-cultural del país, sin olvidar que la historia política de España está estrechamente ligada a la historia religiosa, como consecuencia de un hecho sociológico innegable: el sentimiento religioso del pueblo español como factor de primer orden a lo largo de toda su historia (Cf. REVUELTA, 1986, 143). Esta relación tendrá incidencias directas en la vida de Jerónimo Usera, como veremos.

### 3.1. LUCHA INSTITUCIONAL: DEL ANTIGUO AL NUEVO RÉGIMEN

La España del siglo XIX está dividida, tanto bajo el aspecto político como religioso: Por un lado, una España "tradicionalista" a la que le gustaría restaurar la España de los siglos XVI y XVII; y, por otro, la España, "liberal" que se presenta europeizante y anticlerical. El radicalismo temperamental, la exigencia de protagonismo que reclama antiprotagonismo, la tendencia absolutizante, hicieron que "las dos Españas guerreando por los principios más altos, abandonasen los fines inmediatos esenciales de la convivencia" (Cf. MENÉNDEZ PIDAL, 1995, I, XCIII).

Esta situación provoca una de las crisis más dramáticas de la historia de España, y también una de las más decisivas, sobre todo en el período cronológico que va desde 1808 a 1833. En él se da el paso de la Edad Moderna a la Contemporánea, o si preferimos, del Antiguo al Nuevo Régimen. Es precisamente la época en que transcurre la infancia, juventud y primera edad adulta de Jerónimo Usera.

Comienza esta etapa con una de las gestas más gloriosas de la historia de España, la *Guerra de la Independencia*. Este país, que en siglos anteriores había desempeñado un papel nada despreciable en el contexto mundial, aparecía ahora con muestras de escasa vitalidad. Todos, sobre todo Napoleón, lo creyeron decadente. Sin embargo, ante el peligro que corre la patria, la conciencia nacional se despierta y, en un arranque colectivo sin precedentes, el pueblo se lanza a la lucha. "España salió del lance victoriosa, pero deshecha: deshecha física y hasta -aunque esta realidad sea más difícil de medir- moralmente. Y sin capacidad para rehacerse en muchos años" (COMELLAS, 1981, XV).

Mientras el pueblo resiste a los invasores, se reúnen sus representantes en las Cortes de Cádiz (1812) para redactar una Constitución de corte liberal modélica, inspirada en los principios de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (París,

26.VIII.1789), producto de la Revolución Francesa, que los invasores napoleónicos pretendían imponer por la fuerza <sup>1</sup>.

Accidentada fue la vida de esta Constitución y la implantación de sus principios en España. Fernando VII, *el Deseado*, no había recibido la preparación que le permitiera adoptar la vía constitucional para gobernar. Necesitaba un apoyo sólido. Y pensaba que lo encontraría más fácilmente entre los conservadores. Los liberales, en cambio, seguían la política anticlericalista de Francia y habían conseguido la abolición de la Inquisición, de suyo muy debilitada ya, sobre todo a causa de las cortapisas que ésta suponía para la libertad de pensamiento y ciencia, que ellos consideraban una de las condiciones fundamentales del progreso (COMELLAS, 1981, 332). Dada la influencia de la Iglesia en España, los constituyentes intentaron la alianza entre la democracia y el altar, pero este intento se frustró.

El rey, al regresar del exilio en 1814, repuso los privilegios del clero, derogados por las Cortes de Cádiz, restableció el Antiguo Régimen e hizo caso omiso de la Constitución en el primer sexenio de su gobierno, alentado, sin duda, por las entusiásticas aclamaciones del pueblo cuando llegó a Gerona, en la primavera de 1814, al dejar su exilio de Valençay. Nadie mencionaba la Constitución. Juan Gabriel de Moral, en sus *Memorias*, dirá, incluso, que todos los pueblos, a porfía, se entregaron a quemar y enterrar las cenizas del Código Constitucional. La obra de las Cortes de Cádiz había sido obra de una minoría capacitada e ilustrada, pero no caló profundamente en el espíritu popular (Ibid., 1981, 344-45).

La crisis en España era demasiado honda para ser afrontada por un monarca sin experiencia y con muchos años de exilio. La difícil situación económica, aumentada por los movimientos de emancipación de los países latinoamericanos, produjo un descontento generalizado que culminó en la revolución de 1820. Durante tres años se ensayó el Nuevo Régimen, pero, al poner en práctica las utopías de las Cortes de Cádiz, surgieron dificultades prácticamente insalvables. Con la ayuda de los Cien Mil Hijos de San Luis (1823), Fernando VII restablecía el absolutismo que mantendría hasta su muerte (1833).



La escisión partidaria de España aparece ahora más claramente, si cabe, pues da lugar a un enfrentamiento armado. Los liberales apoyan a la heredera Isabel II, menor de tres años. Los tradicionalistas apoyan a su tío, D. Carlos.

La Iglesia aparece también dividida: hay clérigos en las huestes de D. Carlos, como los hay en las de los liberales, aunque éstos son los menos. Se mira con recelo al liberalismo por su manifiesto anticlericalismo. El fantasma de la "Constitución Civil del Clero", de Francia, proyecta su sombra sobre la Iglesia, con fuerte arraigo popular y, por consiguiente, con bastante fuerza social. El conflicto se arrastra hasta la restauración canovista.

Alternan los partidos en el gobierno. A períodos de moderación y de paz les suceden otros de radicalismo exaltado. La inestabilidad política no permite reformas consistentes. La desamortización de los bienes civiles y eclesiásticos no respondió a las expectativas económicas.

La culpa de la situación se atribuye al régimen (causa política). Luego, la solución, hay que buscarla en una reforma política. Quizás por eso, el siglo XIX español está marcado por el "constitucionalismo". Según el partido que asciende al poder, así será el corte ideológico de la Constitución. La existencia de una Constitución, y la organización por esta ley fundamental de los órganos representativos, de la publicidad y de las libertades, es algo esencial en el régimen, sea cual fuere la estabilidad y la vigencia efectiva de los textos constitucionales en que se fije.

En este contexto se suceden el *Estatuto Real* de 1834, la *Constitución de 1837* de los progresistas, la *Constitución de 1845* de los moderados, y, finalmente, la Constitución de 1876 que asegura la estabilidad político-social de España con la restauración y la obra de Cánovas que consagra la monarquía constitucional, después de la "Gloriosa" que destrona a Isabel II, del fugaz reinado de Amadeo I, y de la fallida experiencia de la Primera República.

Con duración escasa de dos, cuatro, seis, rara vez más años, se sucedieron las victorias gubernamentales del uno o del otro de los contundientes; por lo común algo más duraderos

los períodos de mando de las derechas, "como más decididos y coherentes que son, pero siempre la mutua intransigencia conduciendo la nave del Estado en violentos bandazos a babor y a estribor, sin rumbo ninguna cierto" (MENÉNDEZ PIDAL, 1995, I, XCIV).

### 3.2. ASPECTO SOCIO-CULTURAL

Entre los hechos que determinan un nuevo estilo de vida, destaca el de las *nuevas élites*. El periodista, el escritor, el orador y el literato, el financiero, el especulador y el militar, son los hombres que constituyen la nueva clase gobernante (Cf. SÁNCHEZ AGESTA, 1964).

La publicidad es una nota que distingue la monarquía absoluta de la constitucional. Es el desplazamiento del poder del monarca al pueblo. La palabra y la pluma son los instrumentos que establecen la comunicación con éste.

La prensa política desplaza los libros a un discreto segundo término. Larra y el P. Alvarado son dos modelos de la sátira del siglo.

Oradores notables ocupan la tribuna en las Cortes. Entre ellos destacan Martínez de la Rosa, Argüelles, Galiano, Ríos Rosas, Donoso Cortés, el hombre de los discursos arrebatadores, y Castelar, orador elocuente y persuasivo.

Proliferan las "Memorias", casi siempre con intención política, desde la *Memoria de Jovellanos* en defensa de la Junta Central, a la *Historia de Toreno* y las *Memorias* de Martínez de la Rosa, Miraflores, Alcalá Galiano, Bermejoo Pi y Margall. Quizás las únicas objetivamente serenas fueron las de Mesonero Romanos (Cf. SÁNCHEZ AGESTA, 1964, 150).

Aparece también la novela histórica con marcada influencia de Walter Scott, aunque con bastantes diferencias. R. López Soler, Larra, Galdós y Martínez destacan en este campo.

Las nuevas exigencias sociales determinan una actividad intelectual original. "Una clase en formación, como la burguesía, no vacila en los primeros momentos de su progresión social hacia el poder político en valerse de todos los medios de expresión posibles, y después, a la par que se va organizando su fuerza, desarrolla crecientes relaciones con un público indispensable para el triunfo de su ideología común" (TUÑÓN DE LARA, 1980, VII, 431).

La cátedra fue otro elemento poderoso en la construcción de la nueva España. En 1835 se fundó el *Ateneo Científico y Literario de Madrid*, bajo la presidencia del duque de Rivas, uno de los hombres más notables de la generación de finales del siglo XVIII. En él dieron cursos los hombres más eminentes de la época, como Lista, Alcalá Galiano, Pacheco, Donoso Cortés y otros. El Ateneo fue el cauce de la revolución europeizante.

Refiriéndose a la enseñanza universitaria, Menéndez Pelayo la considera decadente y responsabiliza de ello al plan de 1845. Este plan, según el autor, ha sido juzgado de muy diversas maneras "poniéndolo unos en las nubes, como verdadero impulso renovador de nuestra enseñanza", y teniéndolo otros, como él, "por desastroso, si no en su espíritu, a lo menos en su aplicación" <sup>2</sup>. D. Marcelino se declara amigo de la independencia orgánica y partidario de la intervención continua y vigilante de la Iglesia en ella para evitar la arbitrariedad ministerial y la incompetencia de inspecciones realizada por directores más o menos doctrinarios (MENÉNDEZ PELAYO, 1867, 69).

La lucha entre los partidarios de la libertad de expresión y de cátedra estaba abierta, y dio lugar a la fundación de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE), fundada en 1876 por varios catedráticos y auxiliares de universidad o instituto, separados de su cátedra a consecuencia de su protesta contra los decretos de Instrucción pública de 1875. Su fundación ahonda las raíces en el "movimiento reformador krausista, propulsado por Sanz del Río en la segunda mitad del siglo XIX. Además puede considerarse su precedente el Colegio Internacional (1868-1874) fundado por Salmerón, en el que se formaron o

enseñaron varios profesores de la ILE, como el destacado Giner de los Ríos (Cf. DELGADO, 1994, 438).

A la ILE, ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, que proclama el principio de libertad e inviolabilidad de la ciencia frente a cualquier otra autoridad que no sea la conciencia (Cf. CACHO VIU, 1962, 410), se opone la Unión Católica, surgida hacia 1881, en la que se integraron dos figuras señeras de la cultura católica española, Ramón Menéndez Pidal y Marcelino Menéndez Pelayo<sup>3</sup>.

La burguesía, los intelectuales y las *nuevas élites* fueron los motores de la nueva configuración político-social de España, desde la ciudad. La situación rural era otra. El pueblo, que apenas tenía participación en la cosa pública, sufrió las consecuencias del cambio sin haber participado en él.

La sociedad estamental española empieza su transformación en 1808 con el Motín de Aranjuez (Cf. MESONERO ROMANOS, 1926, I, 14-15). Estaba constituida sobre una base campesina, ordenada jerárquicamente, en la cual la aristocracia ejercía funciones dominantes de prestigio y de poder. Su escalón más bajo correspondía al "estado general". Sobre éste se alzan los escalones de los estados o estamentos privilegiados, el clero y la nobleza, de dimensiones mucho más reducidas. La cúspide de esta pirámide la ocupa la monarquía absoluta. A finales del primer sexenio absolutista fernandino, el campesinado tradicional, según los datos de Madoz, constituía las cuatro quintas partes de España. Los fundamentos jurídicos de esta sociedad se basaban en el reconocimiento del estatuto legal privativo de cada estamento (fueros y privilegios). La nueva sociedad, por el contrario, se afianzará sobre el principio de la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley (PALACIO ATARD, 1978, 85).

La estabilidad del antiguo ordenamiento jurídico había asegurado la paz social. La aparición de la clase media burguesa, las nuevas disposiciones sobre señoríos y mayorazgos, y la crisis económica nacional, creaban nuevos problemas sociales. En el primer tercio del

siglo XIX, la vida del español medio es de pobreza, rayando en la miseria. La Hacienda, el comercio exterior, la industria, el transporte intrapeninsular, el crédito, la disponibilidad de dinero para la inversión, fueron los sectores o actividades más afectados, después de la Guerra de la Independencia. A esto hay que añadir la emancipación de América, factores que explican la caída de España como potencia, y su incapacidad para hacer frente al problema económico nacional (COMELLAS, 1981, XII, 107I).

Los "doceañistas" habían puesto un gran empeño en la enseñanza. Aunque bajo otra orientación -una vez más se contraponen la corriente liberal y la tradicional-, Fernando VII no descuidó este sector. Durante su reinado, la educación se consideró como "la primera piedra sobre la que las naciones deben levantar el edificio social, el cimiento sobre el que se ha de edificar la grande obra del hombre" (COMELLAS, 1981, 132 I). Otro tanto sucedió en periodos posteriores, en los que el *Plan de Estudios* de Calomarde (1824), y la *Ley de 1847*, de Claudio Moyano, imprimen un rumbo decisivo a la enseñanza en España.

Los resultados prácticos no responden a los esfuerzos de los legisladores. La pobreza del erario público y la deficiente preparación de los maestros, repercute negativamente en la generalización de la enseñanza y en la calidad de la misma.

El pueblo continúa mayormente analfabeto, sobre todo en los campos <sup>4</sup>, y la mujer, a pesar de que empieza a ser objeto de atención por su importancia decisiva en la construcción de la sociedad, sigue relegada a un segundo plano. Esto hace que, incluso desde el punto de vista civil, la igualdad de los ciudadanos se quede en el nivel de la pura utopía. La riqueza es signo de inteligencia, y viceversa. Y el voto universal es una conquista de finales del siglo, para el hombre. La mujer alcanzará definitivamente este derecho por la *Ley del Referendum* de 1945.

La aristocracia, displicente y adormilada, dueña de grandes latifundios, emparentada con las grandes familias burguesas, colocada al frente del ejército y de la diplomacia, sigue poseyendo una gran fuerza. El derroche de títulos, entre militares y burgueses, por una

parte, y el trasiego de fortunas, entre la alta burguesía, la milicia con alto mando y la vieja aristocracia, por otra, crea una comunidad de intereses entre estas tres capas sociales, que da origen a una oligarquía única, de rasgos bien definidos, en la que quedarán borradas las características iniciales de cada uno de los grupos originales. Algunos descendientes de los burgueses ennoblecidos entran en el ejército; otros abandonan la industria y se convierten en terratenientes. Un proceso semejante ocurre con los descendientes de los militares, a algunos se les conceden títulos nobiliarios y otros se dedican a los negocios (GARCÍA OCHOA, 1982, 32).

### 3.3. LA IGLESIA Y SU CRISIS

A principios de siglo la Iglesia en España sufre una gran crisis, cuyo punto de referencia es, como en los demás países de Europa, la Revolución francesa, ocasión y escándalo para muchos y motivo de inspiración y estímulo para otros. No pocos escritores españoles se alarmaron por el avance del "filosofismo volteriano". El fantasma de la persecución religiosa en Francia, les confirmaba en la idea de que la Revolución era una obra satánica que había que rechazar a toda costa. Desde los púlpitos se convocaba casi a una cruzada contra la impiedad, que sirvió de precedente a la guerra de la Independencia.

El reformismo religioso español ya venía de más lejos. Antes de la invasión francesa, Carlos III había expulsado a los jesuitas (1767). La exclaustación, la desamortización y las sucesivas rupturas de relaciones con la Santa Sede, las tres innovaciones más significativas del reformismo religioso contemporáneo, no eran prácticas desconocidas en España. En los albores del siglo XIX había en España, independientemente de los influjos franceses, un

deseo generalizado de reforma eclesiástica. A él se superpuso la tradición regalista, como solución rápida y políticamente conveniente (Cf. REVUELTA, 1985, 5-8).

Reforma de la Iglesia y evolución política están estrechamente ligadas en la primera mitad de siglo XIX. Podemos distinguir tres periodos:

. *Primer periodo liberal (1810-1813)* - Se inician las reformas religiosas, pocas y moderadas. Medida saludada como triunfo sobre la antigua intransigencia fue la abolición de la Inquisición. La reacción del sexenio absolutista de Fernando VII (1814-1820) impuso una restauración regresiva que restableció a la Iglesia al estado que tenía antes de la guerra.

. *Segundo periodo liberal (Trienio constitucional, 1820-1823)*: Se reanuda la política religiosa de las Cortes de Cádiz con animosidad revanchista y regalismo descarado. Surge la oposición del Nuncio, de los Obispos y de no pocos escritores y se rompen las relaciones con la Santa Sede. La segunda restauración absolutista (1823-1833) vuelve a interrumpir la reforma religiosa y repone a la Iglesia a su estado tradicional. Corresponde este periodo a la vida monástica de Jerónimo Usera.

. *Tercer periodo liberal*: En una primera fase pretende la derrota del carlismo y se desarrolla en plena guerra civil. Hay eclesiásticos que luchan tanto en las filas liberales como en las carlistas. La revolución atenaza a la Iglesia en doble frente: desde las leyes y decretos de las Cortes y de los Gobiernos liberales, y desde los motines callejeros que dieron lugar a matanzas de frailes y quema de conventos (1835), exclaustración general y desamortización de los bienes del clero regular y otras medidas anticlericales. A partir de 1844 se abre una fase moderada del liberalismo español. Se consigue una tregua Iglesia-Estado a base de un concordato con la Santa Sede, el Concordato de 1851, que cierra cuatro décadas de conflictos entre los dos poderes. Los Gobiernos liberales habían roto las relaciones diplomáticas con la Santa Sede en 1813, 1823 y 1825, pero el fervor pontificio de la mayor parte del clero y el pueblo español pudo más que las veleidades antirromanas de los

gobiernos y, al fin, la Iglesia surgía purificada pero no vencida (Cf. REVUELTA, 1985, 9-10).

Durante la segunda mitad del siglo XIX surge una restauración católica nacida en el seno mismo de la Iglesia. Pasados los periodos de exaltación del liberalismo y lucha anticlerical, la Iglesia procuró compensar la supresión de la Facultad de Teología en las Universidades (1852) con una educación sólida y segura en los seminarios, aunque alejada de las ideas que bullían en el mundo contemporáneo. A pesar de ello, fue grande su aportación en campo de la educación. Al impulso del régimen liberal a la enseñanza pública, sucedió un peso creciente a la enseñanza privada. La creación de centros por franciscanos, hermanos maristas y de las Escuelas Cristianas deparó a estas órdenes una influencia social inegable, aspecto fundamental en la recuperación de terreno por la Iglesia (Cf. FERNÁNDEZ GARCÍA, 1997,41). El florecimiento de las congregaciones religiosas masculinas y femeninas fue uno de los fenómenos más esperanzadores para la Iglesia. Los nuevos religiosos son hombres y mujeres que enseñan, tienen colegios, hospitales, asociaciones y prensa, van a la conquista cristiana del pueblo sobre todo a través de sus numerosas y bien organizadas instituciones benéficas y docentes (Cf. GARCÍA VILLOSLADA, 1979; REVUELTA, 1986, BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, 1997).

#### 4. MOVIMIENTO DE EMANCIPACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Los dominios españoles en América son una de las grandes fuentes de conflicto y sangría económica para España a lo largo de todo el siglo XIX, que desembocó, finalmente, en la pérdida total de los mismos a finales de siglo.



#### 4.1. PROCESO HACIA LA EMANCIPACIÓN

Durante el siglo XVIII nacieron los factores psicológicos que iban a provocar el futuro conflicto. En efecto, primeramente reinó una psicosis de opresión en las clases ricas que miraban con recelo y temor a los gobernantes europeos. Los historiadores contemporáneos han insistido mucho en los aspectos social y económico del conflicto e interpretan el problema de la independencia no exclusivamente como una guerra entre España y las colonias, sino como una lucha interna en la que se distinguen dos tendencias ideológicas: una es la proclamada por la burguesía americana naciente, y otra la de los tradicionalistas, identificados con el principio autocrático (PEREIRA SALAS, 1980, 491-193).

Para otros historiadores, el proceso de emancipación es el resultado de un conjunto de factores que convergen en un tiempo dado y cristaliza cuando España y América se quedan sin rey y sin dinastía. "No es un proceso de rebelión contra un monarca, que no existía en realidad. Es otra cosa muy distinta, que está en la propia virtualidad del mundo hispánico del momento: un compromiso de expectativa hacia el futuro que está en la perplejidad de la sima abierta en la época napoleónica; cuando el americano forzosamente tiene que decidir para resolver con un ¡aquí estoy!" (RAMOS PÉREZ et al., 1992, XIII, 1).

De hecho, Napoleón ponía cada vez más mepeño en someter a España a una creciente dependencia para serevirse de ella como base suministradora de recursos y de apoyos militares en Hispanoamérica, con el fin de someter económicamente a Inglaterra. La realeza española sentía la necesidad independizadora con el fin de hacer inútil este designio, aunque no todos los historiadores atribuyen las mismas causas al movimiento independentista. Para Ábalos, los factores principales eran la distancia y la defensa, implicadas ambas en el dinamismo creciente de la época que exigía atender, cada vez más, a un mayor número de problemas. Para Aranda era una cuestión de *física histórica*, y no de *física geométrica* como planteaba Ábalos. Ante la aparición de la joven república de los Estados Unidos, cuya

atracción de masas desnivelaría el equilibrio del nuevo continente, había que restablecer las condiciones de superioridad de España provocando análogas atracciones sobre las partes más vitales de la América española.

Carlos IV estaba a punto de poner este proceso en marcha, cuando Napoleón irrumpió en España. Él había tratado de situarse en posiciones tales que permitieran a España defenderse de la doble acción de Inglaterra y Francia, en busca de una posible neutralidad.

Si América se puso en pie en su casi totalidad en 1810 para salvarse del peligro napoleónico de Europa, fue porque se trataba de un proceso ya iniciado con los proyectos de Carlos IV, que pensaba establecer soberanías feudales dependientes de España con títulos de virreynatos perpetuos con derecho a sucesión.

Esta necesidad sentida por España encontraba su paralelo en la que se experimentaba en América. La crisis de comercio, las amenazas de desembarcos ingleses, el problema esclavista, etc., vino a superponerse al drama en que se veía sumida la propia España (RAMOS PÉREZ et al., 1992, XIII, 3-22). Los movimientos hispanoamericanos son, por consiguiente, radicalmente distintos del caso de las Trece Colonias del Norte. Al comienzo fueron más bien reacciones ante la carencia de un rey y de una España que se desvanece a manos de los enemigos de la religión y de los que mantienen a su rey cautivo.

Otro motor de la independencia fueron las "ideas ilustradas", importadas casi siempre a la América española en los "navíos de la Ilustración" de la Real Sociedad Guipuzcoana de Navegación, como los llamaba Ramón de Bastera. La principal figura de la Ilustración hispanoamericana es Feijoo (ATARD, 1978, 144).

Sólo una pequeña parte de la élite criolla leía, y casi exclusivamente en español.

Las ideas de la Ilustración, si no constituyeron el motor de arranque, esencial de la emancipación, al menos sirvieron para concretar el carácter del movimiento independentista (Ibid., 145).

#### 4.2. CRONOLOGIA DE LA INDEPENDENCIA DEL ULTRAMAR ESPAÑOL

En la cronología de la emancipación americana podemos distinguir dos etapas. La primera, que se inicia en 1810 con la intención de continuar en América la resistencia contra Napoleón, y que degenera en insurrección contra la autoridad española. Ésta puede resistir apoyada por los recursos económicos y humanos americanos y gracias a la situación de guerra en que se encontraba la Península frente a Napoleón. Así, este conflicto suena a guerra civil entre americanos, lo que cubre la situación en insostenible.

Entre 1814-1815, se recuperan la mayor parte de los territorios perdidos. Sin embargo, a partir de 1817 se reaviva la lucha y, tras la revolución española de 1820, se entra en la segunda etapa de la Emancipación en la que España perdió o cedió a otras potencias sus antiguos dominios en América. A mediados de la tercera década del siglo, España sólo conservaba la región insular del Caribe con Cuba y Puerto Rico. Estas islas representaban un importante mercado colonial que España se esforzó por conservar hasta la crisis de 1898 (ATARD, 1978, 145-148).

Cuando Usera llega a las Antillas se encuentra con la efervescencia del movimiento emancipador, además de la problemática social provocada, principalmente, por los movimientos de supresión de la esclavitud, como veremos en su momento.

### NOTAS

1. El repudio a los franceses lleva a que la acusación de "francesismo" sea considerada una acusación de traición moral a España. Sin embargo, se va asimilando poco a poco la novedad de las instituciones europeas más modernas. Así se van contraponiendo, en la historia del XIX, el *casticismo*, como fidelidad a una tradición nacional, y el *européismo* como entrega a las ideas o instituciones europeas. De aquí nacerá la tensión que se arrastra entre estas dos corrientes y otras afines a lo largo del siglo e, incluso, la vertiginosa sucesión de soluciones constitucionales contrapuestas, con las

2. Dice Marcelino dice que hay, con todo, circunstancias atenuantes que de ninguna manera es lícito olvidar si el juicio ha de ser recto. Quien oiga hablar de la rutina de la antigua organización universitaria consumada por aquel plan, imaginará, sin duda, que de los esplendores, sabiduría y grandeza del siglo XVI se pasa súbitamente a la de poquedad y miseria de entonces. Pero eso sería olvidar que "a la decadencia interior y orgánica del antiguo sistema tan vieja ya como que databa del siglo XVII, se había añadido en todo el siglo XVIII la lucha declarada del centralismo administrativo contra las franquicias universitarias, la tendencia niveladora, regalista y *burocrática*, que hacían a los Arandas, a los Rodas y a los Campomanes encarnizarse con aquellas instituciones que, por un lado conservaban siempre las huellas de su origen eclesiástico, y por otro, reflejaban fielmente el espíritu de autonomía, de libertad privilegiada, de exención y propio fuero, característico de los siglos medios" (MENÉNDEZ PELAYO, 1967, II, 867-868).

3. La paz que había aportado a España la Restauración, lejos de apaciguar las querellas ideológicas que dividían al país, estimuló aún más a los grupos contendientes que batallaban por el dominio de la conciencia nacional. Pidal, con la Unión Católica, pretendía poner fin a este estado de cosas. El miembro más ilustre, Menéndez Pelayo, intentó la restauración cultural católica que el momento político exigía. En sus libros *La Ciencia Española* y los primeros tomos de la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, están claramente expuestas las líneas maestras de su doctrina sobre la conciencia nacional unitaria, inseparable de la fe católica del pueblo español. La Unión Católica intentó hacer en el terreno cultural lo que Cánovas en el terreno político; hacer frente a la confusión derivada de la época revolucionaria.

La antítesis de Menéndez Pelayo era Giner de los Ríos. Los dos se enfrentaron en el "Brindis del Retiro" del primero de mayo de 1881, en el que don Marcelino, que no contaba aún 25 años, exaltó de forma brillantísima la tradición católica, monárquica y regionalista de la España del barroco, Giner, después del banquete, se enfrentó con él "para protestar indignado contra una ofensa a España que en su mayoría pensaba liberal y europeamente" (CACHO, VIU, 1962, 528-29).

4. La comparación con otros países europeos nos proporcionará una idea más nítida de situación española. Gran Bretaña presentó tasas de alfabetización elevadas en fecha temprana. Si comparamos España con Rusia e Italia, ocupa una posición intermedia, porque Italia se encontraba en porcentaje de población adulta alfabetizada a mediados de siglo en niveles parecidos a España, pero pronto se distanció, en tanto que Rusia se quedaba rezagada. En 1850 Rusia presentaba un nivel muy bajo de población alfabetizada, del 12 por 100, España e Italia se situaban entre el 20 y el 25. Bélgica y Francia alrededor del 55 por 100, y Gran Bretaña superaba el 60. En 1887, en la población mayor de seis años todavía se contabilizaba en España un 62 por 100 de iletrados frente al 28,7 por 100 de Bélgica, el 29 por 100 de Austria y el 41 de Hungría (Cf. FERNÁNDEZ GARCÍA, 1997, 38).

### Capítulo 3

## VOCACIÓN Y FORMACIÓN DE USERA

### 1. OPCIÓN POR EL CISTER: DE LA VILLA Y CORTE DE MADRID AL SILENCIO DEL CLAUSTRO

#### 1.1. CIRCUNSTANCIAS DE LA DECISIÓN

La familia Usera-Alarcón, como hemos visto, vivía en el corazón mismo de la capital, en el Barrio de las Cortes. Tenía Mariano cuatro años cuando la familia se trasladó al Pasadizo de San Ginés, junto a la Iglesia del mismo nombre, a escasos metros de la céntrica Puerta de Sol y muy cerca del Palacio Real.

Los acontecimientos políticos tenían repercusiones callejeras de las que pudo ser testigo. La agitación de la ciudad era incontenible en momentos tales como el de la entrada de las tropas anglo-españolas en Madrid, en 1812, la salida y regreso del Rey José, y su abandono definitivo de Madrid, y después de España, a mediados de 1813, o la llegada de Fernando VII a la capital del Reino, entre los aplausos de la multitud, después de la caída de Napoleón, en 1814.

Su conciencia infantil fue registrando los hechos y su amor patrio crecía a la sombra del patriotismo de sus progenitores. Don Marcelo cultivaba con esmero los valores tradicionales del pueblo español pero estaba abierto a las nuevas corrientes científicas y por ellas encauzó la formación de sus hijos, como si quisiera conciliar en la familia las dos tendencias que

empezaban a debatirse en España, la liberal, fruto de la corriente intelectual de la Ilustración, y la tradicional.

Mariano, situado entre estos dos mundos, observa la lucha que, desde el poder, se establece para que una de las corrientes triunfe. Tiene diez años cuando triunfan los liberales e imprimen un nuevo rumbo a la política española. Se restaura la constitución de 1812 y Mariano escucha, sin duda, los comentarios de su padre en torno al decreto del 1 de octubre de 1820, sancionado el 25, por el que se suprimían "todos los monasterios de las órdenes monacales" y pasaban al Estado "los bienes de muebles e inmuebles de los monasterios, conventos y colegios suprimidos" <sup>1</sup>. Formado en un clima de profunda religiosidad, y dotado él mismo de una marcada tendencia religioso-social, decide consagrarse al bien de los demás desde el claustro.

Era todavía un niño cuando toma esta decisión. La prudencia paterna se resiste. Según tradición familiar, D. Marcelo decide llevar consigo a su hijo en un viaje turístico que realiza por Europa. Otras fuentes dicen que la comunicación de vocación la hizo después del viaje <sup>2</sup>. Cualquiera que sea la versión, la decisión era arriesgada. Mariano era un adolescente de trece años. La restauración fernandina del absolutismo y la restitución de sus derechos a la Iglesia no tenía garantías de estabilidad. No obstante, una vez adoptada la decisión, ya nada lo detiene y elige la Orden Cisterciense, optando por la rama de los "Bernardos", de Castilla.

### 1.2. TRADICIÓN CULTURAL DE LOS "BERNARDOS"

La orden cisterciense, derivada del tronco benedictino a finales del siglo XI, fundada por S. Roberto de Molesmes, en 1098, en el monasterio de Cîteaux, o Cister, en Francia, e impulsada por San Bernardo y sus veintinueve compañeros en el siglo XII, pasó a España en el mismo siglo, entre los años 1130 y 1140 (ALTISENT, 1972, 412 II).

La difusión de la Orden fue intensa durante el siglo XII y principios del XIII, pero sobrevino la decadencia y, a principios del s. XV apenas se conservaban huellas de primitivo

fervor y disciplina (MARTÍN, 1953, 15). Por aquel entonces, un religioso del Monasterio de Piedra, (Zaragoza), Martín de Vargas, doctor en Sagrada Escritura y Bachiller, emprendió la reforma, y el Papa Martín V, en 1425, aprobó a la Congregación naciente, llamada *Sagrada Congregación de San Bernardo y Observancia de Castilla*, también llamada *Regular Observancia de España*, *Congregación de Monte Sión*, más comúnmente dicha *Los Bernardos* (ALTISENT, 1972, 412 II-413 I). El iniciador de la Congregación de Castilla se descolgaba del centralismo, creando una forma de gobierno capaz de oponer un dique a la relajación. Sus conocimientos de derecho le facilitaron la tarea (MARTÍN, 1953, 20), pero Vargas no preveía el florecimiento literario a que esta reforma daría lugar. La fama cultural de los Bernardos llegó a ser tan notoria que un historiador decía de ellos: "cada monje era un teólogo" (ALTISENT, 1972, 413-I).

En realidad la tradición cultural de la Orden entronca con la de la Orden benedictina, de la que deriva. En la Introducción al *Plan de Estudios para la Congregación Cisterciense de San Bernardo* ... formado por el Capítulo General de 1828, se dice: "*La historia de los siglos en que más florecieron en virtudes los hijos del Padre de los Monjes de Occidente [San Benito], es también la historia de las luces que a la par brillaban en sus claustros y se difundían en todas direcciones*".

Los monjes fueron extendiendo sucesivamente el estudio a todas las materias que pudieran ayudarles a comprender las Escrituras, a practicar sus máximas y a enseñarlas: "La historia de la Iglesia, sus reglas, su disciplina y sus ritos, los escritos de los Padres de ella, los monumentos de la antigüedad, la razón de los tiempos, el arte de decir con majestuosa dignidad", todo esto y mucho más, prosigue la Introducción, abrazaban los trabajos de aquellos Monjes. A la sombra de los monasterios, depositarios de la ciencia de los antiguos, se abrían escuelas adonde acudían los amantes del saber (*Plan ... 1828*, Introducción).

De los monasterios salían monjes sabios y virtuosos para gobernar la Iglesia universal y preladados para la iglesia de toda la cristiandad. Los monjes se convertían, por su fama de ciencia y virtud, en consultores de los reinos y Estados. Pero este esplendor primitivo fue decayendo y, con el descuido del estudio, vino también el descuido de las demás

obligaciones religiosas. El descontento de algunos religiosos dio origen a la reforma religiosa ya mencionada. Pero ya antes, el Papa Benedicto XII (1334-1342), cisterciense, había insistido en la restauración de los estudios (Ibid.).

La tradición cultural de la Orden fue recogida, principalmente, por la rama cisterciense de *Los Bernardos*. A finales del siglo XV abrió, a la sombra de la Universidad de Salamanca, un colegio para estudios superiores. Mientras se preparaba el Colegio de Salamanca, los monjes se valieron de seglares en sus monasterios para enseñar gramática y filosofía. Posteriormente, el colegio de Salamanca se trasladó a Alcalá de Henares porque esta Universidad estaba especialmente dedicada al estudio de Teología. En este colegio se distinguieron Fr. Cipriano de la Huerga y el Venerable Luis Estrada (MARTÍN, 1953, 47-48).

En 1582 se estableció el primer plan de estudios, bien organizado y minuciosamente detallado. En adelante habría dos monasterios destinados exclusivamente para colegios de artes y otros dos para teología. El curso filosófico o de artes duraría tres años y el teológico cuatro. Los monasterios destinados para colegios de teología fueron Palazuelos y Alcalá, posteriormente se erigió otro colegio en Salamanca. Para colegios de arte se señalaron los de Monterrano y Meira, este último bien prestigiado por los estudiantes que de él salieron.

Las materias que cultivaron los más célebres autores cistercienses fueron SAGRADA ESCRITURA, en la que destacaron, Fr. Cipriano de la Huerga, Fr. Andrés Actores y Fr. Luis Bernardo de Quirós; ORATORIA SAGRADA, con Fr. Lorenzo de Zamora y Fr. Bernardo Alvarez; TEOLOGÍA DOGMÁTICA, con Fr. Bernardo Cartes, Fr. Dionisio Cucho, Fr. Pedro de Lorca y Fr. Antonio de San Pedro, calificado por algún autor de "Fénix de los ingenios de su siglo [XVII], único sin competencia en conciliar claridad suma y exquisita sutileza, teólogo en la mejor estimación, de los ilustres de España"; MORAL, en cuyo estudio destaca Fr. Jerónimo de Llamas, autor de una obra muy apreciada: *Methodos curationis animorum... in qua totius Theologi moralis perstringitur...* Madrid, 1600, reimpresa en Maguncia, Amberes y otras partes; DERECHO, con Marcos de Villaba, Fr. Miguel de Fuentes, Fr. Agustín López y Fr. Nicolás Bravo; ASCÉTICA, con Fr. Luis de



Estrada, Fr. Miguel Guerra, Fr. Bernardo Escudero y muchos otros; HISTORIA, Fr. Benito de Peña, Fr. Cristóbal González de Perales y Fr. Angel Manrique, el gran Analista del Cister; FILOSOFÍA, con Fr. Crisóstomo Cabero, y Caramuel. Todos estos hombres han escrito obras notables, algunas con bastantes reimpresiones (MARTÍN, 1953, 47-62).

## 2. ESTUDIOS Y FORMACIÓN DE JERÓNIMO USERA

### 2.1. INGRESO EN EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA LA REAL, DE OSERA

El 3 de marzo de 1824 Mariano Usera ingresa y toma el hábito en el monasterio de Santa María la Real, de Osera, en Galicia (Orense), adoptando, a partir de esa fecha, el nombre de Jerónimo Mariano <sup>3</sup>. Nada consta acerca de los motivos de la elección de la Orden cisterciense, ni de este Monasterio. Es probable que haya pedido la admisión en el Monasterio de Palazuelos (Valladolid), residencia del Superior General de los Cistercienses y que éste lo haya asignado al monasterio de Osera, llamado "el escorial de Galicia", colegio preparatorio para los aspirantes al Claustro (GARMENDIA, 1970, 38).

El Monasterio de Santa María de Osera, está situado en los términos del Ayuntamiento de Cea, provincia de Orense, y se levanta en el elevado valle de la sierra Martiná, en la margen derecha del río Osera, la antigua *Ursaria* -país de los osos- de los documentos medievales. Su construcción fue iniciada en 1173, según algunos autores, en 1137, según otros, por los monjes Diego, Pedro, Juan y García, unidos en comunidad con García como superior. La majestuosidad del edificio llena de simbolismo contenido en las afiligranadas piedras de la fachada del Monasterio y de la Iglesia, son como un canto en aquella aislada soledad, a la oración y al trabajo allí realizado durante siglos por los hijos de San Bernardo (SÁ BRAVO, 1972, II, 26).

Los tres monjes, que abrazaron la regla benedictina, aceptaron la reforma del Cister, siendo el primer Monasterio cisterciense de Galicia y el tercero de España que la aceptó. Allí llegaron algunos monjes enviados por San Bernardo desde Claraval. Su fama atrajo al rey Sancho II de Portugal durante cuyo reinado los moros habían arrasado el Monasterio de Alcobaça y matado a los monjes. A su ruego, los monjes de Osera emprendieron la restauración de dicho Monasterio.

En su larga historia, este Monasterio experimentó alternadamente años de gran esplendor y tiempos de decadencia. En su historia se cuentan hechos de gran solidaridad social. En tiempos de carestía, los monjes llegaban a dar de comer a más de mil personas, socorriéndolas, además, con ropas y medicinas, y en tiempos de escasez, llegaron a repartir diariamente hasta catorce fanegas de trigo. Además, abrieron en el Monasterio un Orfelinato en el que se recogían niños de siete hasta doce años, a los que se les vestía, alimentaba y enseñaba a leer y escribir gratuitamente, durante un año (SÁ BRAVO, 1972, II, 31).

A pesar de esta labor cultural y benéfica, también llegaron al Monasterio de Osera los decretos antimonacales de los gobiernos liberales del siglo XIX. Limitándonos al período que precede a la entrada de Mariano Usera en la Orden, forzoso es recordar el decreto que firmó el rey Fernando VII el 25 de octubre de 1820, obligado por la Junta Provisional constituida a raíz de la instauración del "trienio revolucionario". Por él se obligó a los monjes a salir de su monasterio. Durante los tres años que permaneció cerrado, el edificio quedó "sin un cristal", "sin una cerradura", "sin mueble alguno" (YAÑEZ, 1989, 253).

Devuelto a la Orden por Fernando VII, cuando puso fin al régimen liberal, el Monasterio empezó su restauración con grandes dificultades. Pero en el año 1824 el abad Isidoro Palencia pudo dar el hábito a tres jóvenes. Entre esos tres, comenta Fr. Damían Yañez, "*se hallaba un joven, casi niño -tenía catorce años-, que llegaría a la cumbre de la inmortalidad. Se llamaba Fray Jerónimo Mariano*" (Ibid., 253-54).

## 2.2. ESTUDIOS FILOSÓFICOS, TEOLÓGICOS Y DE HUMANIDADES

No poseemos el expediente personal de Jerónimo Usera en el Cister. A la extinción del Monasterio, por decreto del 11 de octubre de 1835, se siguió el "latrocinio" de todos los enseres, sin perdonar los libros de su valiosa biblioteca ni los documentos del archivo. Se trasladó lo más estimable al Instituto de Orense, pero todo se perdió en un incendio en 1927 (SÁ BRAVO, 1972, II, 32). Sin embargo conocemos el tenor de vida en el noviciado y su grado de exigencia, gracias al manual que contenía todas las prescripciones disciplinares y formativas de esta etapa, compuesto por Fr. Froyland de Urosa: *Instrucción de los novicios cistercienses de la Congregación de San Bernardo y Observancia de Castilla* (1782), que estaba en vigor cuando Mariano Usera entró en el convento. A los actos propios de la formación monástica en la oración y práctica de la virtud, se añadían otros como la llamada lección de "casos de conciencia", que obligaba a un estudio minucioso para poder argüir en la presentación de los temas. Así se entrenaban los novicios en el análisis y discernimiento de situaciones, desarrollando la capacidad crítica y de juicio moral. En ese ambiente Mariano Usera se afirmó, sin duda, en su vocación claustral, confirmando a su vez las expectativas de los Superiores. Cumplido el período de Noviciado es admitido a la profesión religiosa y con ello se le abre la puerta a su carrera académica. Era al 4 de marzo de 1825.

*Estudios filosóficos:* Las órdenes religiosas y los seminarios de España adaptaron sus planes de estudios a la reforma de la enseñanza del 14 de Octubre de 1824, implantada por el Ministro Calomarde. Este Plan sucedía a la desbandada de religiosos provocada por el decreto revolucionario de extinción de los conventos antes mencionado, lo cual provocó grandes dificultades a la hora de restaurar los monasterios. Así lo reconocen los monjes bernardos:

"En tiempo tan dilatado y azaroso arrebató la muerte un crecido número de Monjes: los jóvenes que no habían empezado, o principiaban entonces los estudios, quedaron privados de esta parte substancial de educación, y cerradas las puertas de los claustros se hizo imposible la admisión de otros que

reemplazasen a los que habían fallecido. Todo se dislocó con la violencia de calamidad tan espantosa; y cuando la misericordia del Señor se dignó poner término a tan terribles demostraciones de su enojo, y la piedad del Rey nuestro Señor restableció en sus monasterios los restos de las antiguas comunidades, se ocuparon éstas de reparar y remediar tan general desolación, y se pensó ya entonces seriamente en restablecer juntamente los antiguos estudios con las posibles mejoras. Excitaba poderosamente a ello el celo paternal de S. M. (D. L. G.) que acababa de dar un Plan general de estudios formado de su Real Orden, y mandado observar en todas las Universidades del Reino para reformar los abusos de que antes se habían resentido, y mucho más en las épocas de desorden que habían precedido <sup>4</sup>.

Esta era la situación cuando el joven Usera fue enviado al Colegio de Meira, Lugo, monasterio fundado en 995 <sup>5</sup>, situado en un amplio y fértil valle por donde corren las aguas del riachuelo Meira, considerado como el primer padre del río Miño. La historia de esta comarca está vinculada a la de este Monasterio Cisterciense de Santa María de Meira (SÁ BRAVO, 1972, I, 485).

Transcurridos tres años la Congregación celebraba su Capítulo General. Una de las grandes preocupaciones fue la reforma de los estudios y su adaptación al *Plan de Calomarde*. En este Plan se establecía que la Facultad de Teología existiría solamente en Madrid, Oviedo, Sevilla, Valladolid y Zaragoza. El estudio de la Teología hasta el grado de licenciado se haría en siete años. Impuso nuevos libros de texto y nuevas asignaturas, como el Tratado de *Religión* y la *Historia de la Iglesia* e hizo una nueva organización de los estudios teológicos sin romper con la tradicional en la distribución de materias (ALDEA, 1972, II, 898).

El Capítulo General de la Orden comisionó a dos monjes para que "formasen el plan de estudios y arreglo de los colegios". Este encargo debían desempeñarlo teniendo en cuenta lo dispuesto en el Plan general de estudios del Reino en todo lo compatible con su estado de vida monástica, a fin de que su enseñanza tuviera con la general la posible uniformidad con

lo que se observaba en todas las universidades de los dominios españoles. Se daba mayor orden y extensión a los estudios para mejorarlos, pero se ponía especial empeño en conservar lo "acertadamente establecido" y omitir las "innovaciones inventadas al arbitrio" <sup>6</sup>. Estos monjes confeccionaron el *Plan de Estudios para la Congregación Cisterciense de S. Bernardo en los Reinos de Castilla, León, etc.*, editado en Madrid el año 1830.

El Capítulo III de este Plan está dedicado a la Filosofía. Para esta Facultad se señalan los Colegios de Meira, Monterramo, Belmonte y Benavides (Art. 12). El art. 14 extiende a todos los monjes los estudios filosóficos, que antes eran privilegio de los Monjes "escogidos por su buena disposición", y todos habrían de estudiar en esta facultad tres años completos. Estas disposiciones iban acompañadas de normas muy claras en cuanto a horas de estudio y método de enseñanza (Cap. IV), la "vacante", los días de asueto y los exámenes (Cap. V). En estas disposiciones resalta el rigor y exigencia con que se cursaban los estudios. Los exámenes, como disponía el nuevo plan de estudios del Reino, eran públicos, costumbre ya antigua en los Monasterios. Esta práctica estimulaba a la juventud hacia el estudio, era importante para discernir la instrucción y talento de los escolares y para excluir de los colegios a los estudiantes ineptos que, además de vivir amargados en los estudios, hacen "aflojar y relajar los estudios de los demás" (Art. 44).

*Estudios teológicos y de humanidades:* Concluidos los exámenes, los Padres examinadores debían enviar los informes o "censura" al P. General (Art. 51). Según el informe, así haría el P. General la distribución de los colegiales para los distintos colegios de Teología de la Orden (Art. 53). De los que resultasen aprobados, elegiría el P. General los de "más talento y mérito más distinguido" para los Colegios de Alcalá o de Salamanca (Art. 54).

Se consideraba conveniente que los monjes que fueran destinados a los Colegios de Alcalá o de Salamanca, o al menos aquellos de quienes se esperase mejor aprovechamiento defendieran en el cuarto curso los actos de Universidad, y se dedicasen algunos al estudio de

las lenguas hebrea y griega (Art. 59). También en Teología habría exámenes rigurosos al final de cada año, inmediatamente después de la festividad de San Bernardo "para formar juicio de su talento y aprovechamiento" y se pasaría el informe respectivo al Padre General (Arts. 81-82).

Para el estudio de Moral se destinaban los Monasterios de Acebeiro y Villanueva [de Oscos]. A estos Colegios serían enviados los Colegiales de Salamanca y Alcalá que, no siendo destinados al de pasantía de Teología, tuvieran censura superior después de éstos. Debían dedicar al estudio dos años en este Colegio, a no ser que fueran promovidos a la pasantía de Teología (Arts. 125-127).

Merece especial atención la "*Conclusión*" que aparece al final del Plan. Se recuerda que "*el fin propio de los estudios monásticos es la verdadera y sólida ciencia que sirva para edificarse el monje a sí mismo y edificar a los demás*". A ello se ordena el minucioso reglamento de los estudios y la esmerada enseñanza que se ha de ofrecer a la jóvenes religiosos, pero con esto no se pretende más que abrir un camino. Después que la juventud recibe en sus primeros estudios los elementos de las ciencias, debe seguir perfeccionándose en lo que emprendió con esos principios. "*El precioso caudal de la perfecta ciencia se adquiere en el resto de la vida por medio de un bien ordenado y continuo estudio, y de una constante aplicación acompañada y dirigida por la acertada elección de buenos libros. Así es como fructificarán los primeros estudios, se formarán buenos monjes sabios, llenarán las intenciones de nuestra Congregación, darán mayor incremento a su lustre y esplendor, se hallarán dispuestos a hacer mayores servicios a la Iglesia y al Estado, y a promover por los medios que le son propios el bien de los demás, para mayor honra y gloria de Dios*".

En esta Escuela se formó Jerónimo Usera y en ella bebió los principios por los que orientó su acción y que luego plasmó en las obras pedagógicas que fundó.

Por el análisis de la exigencia de la Congregación Cisterciense de Castilla en la formación de sus monjes, podemos deducir la capacidad de Usera para los estudios y el

talante de su conducta, ya que fue siempre seleccionado para los Colegios y cursos a los que eran destinados los monjes que ofrecían mayores probabilidades de ejercer determinados cargos o funciones. Echamos de menos los informes que se exigían en el *Plan de Estudios* vigente en la Orden cuando él se formó, pero, como hemos indicado anteriormente, los documentos de los monasterios se perdieron a raíz de la exclaustración y la desamortización.

No obstante, como Usera decidió convalidar en la Universidad Literaria de Madrid sus estudios, y llegó a enseñar en dicha Universidad, disponemos de los certificados de Estudios que expidió el Superior General de los Exclaustrados Cistercienses, Fr. Atilano Melguizo. Reproducimos el siguiente:

"D. Atilano Melguizo, Pbro., exclaustrado del Orden de S. Bernardo, Lector y Maestro de Sagrada Teología de la misma,

Certifico: que D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón natural de Madrid, hijo de D. Marcelo y Dña. Bernarda Alarcón, de treinta y siete años de edad, presbítero y monje exclaustrado de Sn. Bernardo, ha cursado en varios colegios de su orden y le han sido aprobados con cláusula de sobresaliente los cursos siguientes: En el Colegio de Meyra, Lógica, Metafísica, primer año de Matemáticas, Física y Filosofía Moral que comprenden los tres cursos de Filosofía establecidos en el Reglamento de estudios vigentes entonces en el Reino como preliminares para las carreras científicas.

En el Colegio de Alcalá de Henares: cuatro cursos de instituciones teológicas y uno de Sagrada Escritura sosteniendo un acto menor para el que fue elegido por oposición, y otro mayor para el que fue nombrado por el Rvmo. Padre General de la Orden. En el Colegio Pasantía de Villanueva de Oscos, un curso de Teología Moral y de Religión; y en el de San Martín de Castañeda, un curso de Historia General de la Iglesia, de la de los Concilios y en particular de la Iglesia de España con los capítulos más interesantes de *Reformatione* del Concilio de Trento; y en el mismo Colegio dos cursos de Derecho Canónico".

Al mismo tiempo, simultaneando estudios en el Colegio de Alcalá de Henares, dos cursos de lengua Griega y uno de Hebreo, dando siempre pruebas en esta larga carrera de buena conducta moral.

Para que lo haga constar donde le convenga expido la presente certificación en Madrid a diez y ocho de Mayo de mil ochocientos cuarenta y siete" <sup>7</sup>.

En otra certificación, "*Cursos Ganados por Usera*", se explicitan los lugares y años en los que realizó sus estudios:

FILOSOFÍA: Los tres años del Reglamento en el Colegio de Meira, de 1825 a 1828.

GRIEGO, dos años, Y HEBREO, un año, en el colegio de Alcalá de Henares, de 1829 a 1832.

TEOLOGÍA: Cuatro años de instituciones teológicas y uno de Sagrada Escritura en dicho Colegio de Alcalá de 1828 a 1833, otro de Teología Moral y Religión en el de Villanueva de Oscos, de 1833 a 1834, otro de Historia General de la Iglesia y dos de derecho Canónico en el Colegio de San Martín de Castañeda de 1834 a 1836.

Y se advierte que uno de Derecho Canónico lo simultaneó con el otro en atención a la necesidad de dedicarlo a la enseñanza <sup>8</sup>.

Esta fue la preparación que recibió Jerónimo Usera durante su vida monástica. Sorprende la cantidad de viajes que tuvo que hacer desde Madrid a Galicia (Osera- Orense, y Meira - Lugo), de Galicia a Madrid (Alcalá de Henares) y de la Capital a Asturias (Villanueva de Oscos - Oviedo), regresar de nuevo a Madrid de donde pasa a Cuenca y, luego a Castilla (S. Martín de Castañeda), en la región de Sanabria, para realizar estudios en tan diversos lugares, siendo monje contemplativo. La apostilla de Fr. Atilano Melguizo a la relación de los "*Cursos ganados por Usera*", antes transcrita, nos indica que los Superiores de la Orden encontraron en Jerónimo Usera las cualidades requeridas para la "enseñanza". La esmerada formación que recibió, siempre con la cláusula de sobresaliente en sus exámenes, sirvió de base al sistema pedagógico que instauró en sus instituciones. Era una Orden abierta a los vientos de la Ilustración, siempre dentro de los parámetros de la más estricta ortodoxia. Los monjes bernardos comprendían el valor de la cultura y sabían integrarla en su formación monástica. En ellos el amor de Dios iba unido al amor al



hermano, y el servicio a la Iglesia, iba acompañado del servicio al Estado. Usera encontró aquí una respuesta ideal a su aspiración de "hacer el bien en la tierra".

Había terminado sus estudios de Teología y Moral en Villanueva de Oscos, provincia de Oviedo, cuando se ordena de presbítero en la real casa de Santiago de Uclés (Cuenca), el 20 de septiembre de 1834, con dimisorias del Abad de su Monasterio de Madrid <sup>9</sup>. Podía haber terminado aquí su carrera literaria, pero es, una vez más, uno de los elegidos para continuar los estudios en el Pasantío de San Martín de Castañeda, en la región de Sanabria.

## 2. 3. PREDICADOR

Aunque la vida de los monjes cistercienses era eminentemente contemplativa, la Congregación instituyó, en 1602 el cargo de Predicador, que se tuvo como uno de los más importantes en la Orden <sup>10</sup>. Es el mismo P. Usera quien hace referencia a este cargo que la Orden le había conferido antes de su exclaustación <sup>11</sup>.

Los Monjes de la Congregación de Castilla recibían una esmerada formación para el púlpito. A los estudios anteriores se añadían otros en el "Colegio de Pasantes de Teología" de S. Martín de Castañeda, muy cerca del lago al que suelen llamar "Mar de Castilla". Así se establece en el *Plan de Estudios* antes citado (Art. 104). En un bienio, los "pasantes" estudiaban: Instituciones canónicas, Concilios generales e Historia eclesiástica, Teología Moral y Oratoria Sagrada (Art. 106). La variedad y extensión de las materias señaladas se conformaba, en lo posible, con el Plan general de los del Reino para que los cursos y grados ganados en sus colegios pudieran incorporarse en las Universidades (Art. 119). Los actos y ejercicios académicos estaban reglamentados con todo rigor. No se exigía la memorización de las lecciones, sino que se diera "exacta razón de ellas".

Después del examen final, u "oposición", el P. Maestro y los Padres Regentes debían informar con toda escrupulosidad al P. General, sobre la "conducta religiosa, talento e instrucción de cada uno de los Padres Pasantes y en comparación con los demás, como así mismo de la respectiva disposición y cualidades que se requieren para el ejercicio de la predicación" (Arts. 119-121). Del informe dependía el "acierto o desacierto en la provisión de los destinos para la cátedra y el púlpito". Para que se diera con toda la "imparcialidad y justicia", se pedía a los PP. Regentes la más esmerada vigilancia en observar y enterarse de "la índole, costumbres y religiosidad de los PP. Pasantes; en sondear su talento, sus ideas, sus conocimientos y afición al estudio, y notar juntamente las condiciones exteriores que con relación a los ejercicios de la enseñanza pública y predicación les acompaña" (Art. 122).

No era fácil responder a este grado de exigencia. Por eso, al Pasantío de San Martín de Castañeda, se destinaban en principio, los Colegiales más sobresalientes de Salamanca y Alcalá de Henares (105). Jerónimo Usera superó todas las pruebas y todavía le quedaba tiempo para desempeñar otras funciones: llevaba la Administración del Monasterio <sup>12</sup>, por los pueblos de la comarca se ejercitaba en la predicación, llegando a publicar un Sermonario antes de su exclaustación <sup>13</sup>, y ejercía, además, su ministerio sacerdotal como párroco en Santa Eulalia de Pedraza, pueblo anejo al Monasterio, en una elevación junto al Lago de Sanabria, como consta en los libros parroquiales en los que aparece su firma desde el 10 de enero de 1835 (*Libro de Difuntos*, 369) hasta el 1 de julio de 1837 (*Libro de la Fábrica*, 235).

Brillante era el porvenir de Jerónimo Usera en la Orden. Destinado a la cátedra y al púlpito, pasaría ciertamente a Alcalá de Henares o a Salamanca para simultanear las clases en la Universidad con la predicación, pero las circunstancias políticas del momento troncharon su carrera y su ideal monástico con el duro golpe de la exclaustación. Comenzaba así, bajo la mano seglar de los políticos de turno, una nueva etapa en su vida sin haber podido gozar de la quietud del claustro al completar su formación.

## NOTAS

1. La ley de regulares se cumplió con desconocida exactitud. En diciembre habían quedado desalojados e incautados 324 conventos y monasterios de las órdenes religiosas suprimidas. Pero la cifra de los conventos suprimidos aumentaba sin cesar, pues la muerte o las secularizaciones hacían bajar a las comunidades por debajo de la tasa permitida (12 religiosos). En 1820 había 33.546 religiosos, y de ellos se secularizaron, en sólo dos años, 7.244. La desamortización de los bienes de los conventos quedó regulada, junto con la de otros bienes eclesiásticos de menor cuantía, por el decreto de 9 de agosto de 1820, que ordenaba la venta en pública subasta de todos los bienes asignados al Crédito Público. Durante el Trienio se vendieron 25.177 fincas de los conventos (Cf. REVUELTA, 1979, 89).

2. Don Pedro María Usera Pérez, sobrino nieto del P. Usera y nacido en Cuba, sitúa el episodio del viaje, después de la manifestación de la vocación monástica. Doña Asunción Hernández Usera, hija de Doña Ángela Usera, sobrina del P. Usera, que fue una de las primeras alumnas del Colegio Amor de Dios, de Cádiz, fundado por el P. Usera, en 1867, narra así los hechos: "*Mi madre comentaba que el tío Jerónimo era un hijo muy bueno. En una ocasión, teniendo catorce años, el papá le dio un paseo por varios sitios de Europa. Regresó muy contento diciéndole a su padre que estaba convencido de que Dios lo había escogido para hacer el bien en la tierra. El papá aprovechó y le preguntó qué quería ser en el futuro y el contestó que quería ser religioso, o sea, pertenecer a una Orden religiosa y así entró al Seminario. Al partir expresó su pena por dejar a sus padres, pero dijo: esa es la voluntad de Dios y por ello voy con el corazón animado*" (HERNÁNDEZ USERA, Asunción: *Declaración jurada ante el Notario Eclesiástico*, P. Ernestino J. Laboy. Puerto Rico, 16 de junio de 1966).

3. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Madrid, 1 de mayo de 1848. En: *Expediente personal de Usera y Alarcón*, D. Jerónimo, *Predicador de S. M.* AP, Expedientes personales, C/1053/5; POSADA, Antonio, *Patriarca de Indias: Testimonio*. Madrid, 25 de julio de 1848. En: *Expediente personal de Usera y Alarcón*, D. Jerónimo... (AP, C/ 1053/5).

4. *Plan de estudios para la Congregación cisterciense de S. Bernardo en los Reinos de la Corona de Castilla, León, etc., mandado formar por el Capítulo General de la Misma celebrado en el mes de Mayo de 1828*. Madrid: Imprenta de D. Eusebio Aguado, año de 1830, Introducción.

5. El Monasterio se unió a la reforma cisterciense el año 1503 y hacia el año 1600 se abrió el Colegio de Filosofía que le hizo notable en toda Galicia. Después de la Invasión francesa, los perjuicios de exclaustración y las tropelías de las guerras carlistas, los monjes se vieron obligados a alejarse del Monasterio que, poco a poco se fue derrumbando, no quedando hoy más que la vieja iglesia, hoy parroquial, y la parte más moderna del Monasterio, en donde están instaladas la casa consistorial, el cuartel de la guardia civil, la rectoral y alguna escuela pública (SÁ BRAVO, 1972, I, 488).

6. Cf. *Plan de Estudios... de 1828*, Introducción.

7. Certificado de D. Atilano Melguizo, en: "Filosofía". *Expediente personal del alumno D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón*. AHN, Sección de Universidades, Leg. 840/11.

8. MARIÑO, Victoriano, Secretario de la Universidad Literaria de Madrid: *Oficio a D. Atilano Melguizo para que éste informe sobre la legitimidad de los cursos que se expresan al margen [los que hemos transcrito]*. Madrid, 7 de agosto de 1847. D. Atilano dice al final del oficio: "Certifico:

## 1- JERÓNIMO USERA Y SU ÉPOCA

ser cierto que Jerónimo Usera y Alarcón, Monje profeso del Orden de S. Bernardo, ha ganado en los colegios de la misma los cursos de Filosofía, Griego, Hebreo y Sagrada Escritura en los años y términos que se expresan en el margen anterior. Madrid, 8 de Agosto de 1847". Firma y rubrica. De su puño y letra, es la nota que aparece después de la relación de estudios: "Y se advierte que uno de Derecho lo simultaneó el Usera con el otro en atención a la necesidad de dedicarlo a la enseñanza".

9. Cf. Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Jerónimo Mariano Usera y Alarcón (1810-1891), Sacerdote y Fundador de la Congregación de las Hermanas del Amor de Dios. *Positio sobre las Virtudes y Fama de Santidad*. Roma, 1995, 42-44.

10. Cf. *Definiciones cistercienses de la Sagrada Congregación de S. Bernardo y Observancia de Castilla, etc.* Valladolid: 1637, Cap 18, p. 48.

11. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Madrid, 1 de mayo de 1847. En: *Expediente personal de Usera y Alarcón, D. Jerónimo, Predicador de S. M.*, l. c.

12. En el Archivo Histórico Nacional de Madrid, Sección de Manuscritos, Leg. 73, se conservan el *Libro de Caja de San Martín de Castañeda*, en el que aparece la firma de Fr. Jerónimo Usera como Administrador desde el 1 de abril de 1834 hasta el 15 de agosto de 1835. Consta la relación de cuentas desde el 15 de agosto al 15 de septiembre, pero no están completas porque se han desprendido las hojas restantes del mismo.

13. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*, 1 de mayo de 1847, l. c. No hemos podido localizar el Sermonario. Es muy probable que lo haya conocido D. Félix Lázaro García, párroco de la Iglesia de la ciudad de Santa Eulalia, de Segovia, que había sido Catedrático de Filosofía y Teología del Seminario Conciliar de la misma ciudad, quien publicó la *Biblioteca Predicable*. En el tomo V, de la Serie Segunda, presenta una recoplicación de *Sermones de Semana Santa que acostumbra predicarse en España, y durante la Pascua, por duplicado*, en el que incluye un Sermón de Jerónimo Usera, *Sermón II. De descendimiento*, 139-151. Conocemos la segunda edición (Madrid: Librería de D: Angel Calleja, 1862).

## **PARTE II**

# **SACERDOTE, PROFESOR Y PROMOTOR SOCIAL**



Corrían tiempos de inseguridad para la política española. Absolutismo y liberalismo se debatían entre sí y la sucesión dinástica de Fernando VII dividía a los españoles en isabelinos y carlistas, representantes, respectivamente, de cada una de aquellas corrientes. Los eclesiásticos, que recordaban las sucesivas rupturas de las relaciones de los gobiernos liberales de España con la Santa Sede, el cierre de conventos en el trienio constitucional de 1820 a 1823, la matanza de frailes de la noche de San Bartolomé (1834) y otros atropellos, eran, en general, favorables a D. Carlos. Por eso, la guerra civil añadió nuevos enconos al viejo pleito que los liberales sostenían con los frailes. El espíritu liberal inseparablemente unido a la lucha por la libertad, rechazaba la violencia agresiva contra los frailes por considerarlos afectos al carlismo, aunque cabe distinguir algunos matices propios de un liberalismo dividido en moderados y progresistas. Aquellos pretenden reducir los conventos; éstos, suprimirlos del todo. La regente María Cristina, además de soportar la guerra civil, está dramáticamente marcada por las luchas internas de la familia liberal. La suerte de los religiosos queda, por tanto, a merced de las luchas por el poder entre la legalidad y la revolución (Cf. REVUELTA, 1976, 6-7). Jerónimo Usera se encuentra en la encrucijada de estas luchas que culminarán con la exclaustación y le obligará a cambiar el rumbo de su vida.





## Capítulo 4

### CAMBIO DE RUMBO

#### 1. LA EXCLAUSTRACIÓN

##### 1.1. PROCESO CIVIL DE EXCLAUSTRACIÓN Y DESAMORTIZACIÓN

Durante los primeros meses de la regencia de María Cristina los gobiernos liberales, de corte moderado, adoptaron varias medidas tendentes a reducir el gasto eclesiástico y aplicar las rentas de las vacantes eclesiásticas no provistas a la extinción de la deuda pública. Las tres primeras medidas que afectaron a los regulares fueron "medidas correccionales": supresión de los monasterios y conventos de donde se hubiese escapado algún fraile para unirse a los carlistas (26 de marzo de 1834); entrada en quintas de los novicios de las órdenes religiosas (3 de abril de 1834); y regulación de los traslados de los religiosos de los conventos suprimidos con la primera disposición (10 de abril de 1834).

Por el decreto de 22 de abril de 1834 se creaba la Junta Eclesiástica y se dictaba la prohibición de admitir novicios en todos los conventos del Reino. Con el nombramiento de la Junta se pretendía emprender las reformas eclesiásticas con información rigurosa, basada en estadísticas elaboradas por personas de confianza en una labor de gabinete donde no llegasen las presiones populares. Era Ministro de Gracia y Justicia Nicolás Garelli, de

## II. SACERDOTE. PROFESOR. PROMOTOR SOCIAL

tendencia moderada. La Junta, constituida por cuatro seglares y diez obispos, en su mayoría prelados isabelinos, era poco grata a la Santa Sede por su manifiesta tendencia liberal <sup>1</sup>. Fue también objeto de polémica tanto por parte de los ultramontanos que la consideraban opuesta a los derechos de la Iglesia, como por los liberales, que consideraban su labor demasiado lenta, tímida e inútil.

Al poco tiempo de haber comenzado sus trabajos la Junta Esclesiástica, ocurrió la matanza de frailes en Madrid, los días 15 al 17 de julio de 1834 <sup>2</sup>, con el fácil pretexto de que habían envenenado las aguas potables y provocado una epidemia de cólera. Martínez de la Rosa atribuyó la responsabilidad a las sectas secretas que acababan de ser amnistiadas. Era una protesta contra el estilo de una reforma que se estaba llevando de forma moderada, procedente de los grupos radicales y exaltados que querían erradicar totalmente del suelo hispano a todos los frailes. La repulsa del Gobierno por los hechos fue clara, pero tardía y de escasa eficacia, a pesar del fuerte impacto que el suceso produjo en la opinión pública (Cf. CÁRCEL ORTÍ, 1979, 134-135; REVUELTA, 1976, 191- 231).

Con los Gobiernos de Toreno y Mendizábal triunfa el odio contra los religiosos y se inicia un largo proceso de exclaustación y desamortización que aumenta el clima de angustia y de inseguridad no sólo de los frailes, sino de los mismos ciudadanos.

El primer golpe de supresión total lo recibieron los jesuitas por decreto de 4 de julio de 1835. El 25 de julio del mismo año la reina gobernadora firmó nuevo decreto por el que se suprimían los conventos que no tuvieran 12 religiosos profesos.

En septiembre de 1835, el ministro de Hacienda, Juan Álvarez Mendizábal, asumió la presidencia y otras carteras. Las Cortes le concedieron un voto de confianza que le facultaría, a su juicio, para cometer legalmente todo tipo de arbitrariedades.

Con su llegada al poder, los trabajos de la Junta Eclesiástica tocaron a su fin. Aunque de corte liberal, la Junta condenaba los atropellos que se habían cometido contra las órdenes religiosas, pero Mendizábal estaba dispuesto a llevar hasta el fin la extinción de los religiosos en España.

El decreto del 25 de julio de 1835, del gobierno de Toreno, se consideró inoperante. El 11 de octubre del mismo año la Reina firmaba en El Pardo otro decreto por el que se suprimían todos los monasterios de monacales, canónigos regulares y premonstratenses (art. 1), con algunas excepciones que no afectaban a la orden cisterciense (art. 2), se señalaba la incautación por el Estado de las parroquias, bienes, rentas y efectos de los monasterios y conventos suprimidos, según lo establecido en el decreto de 25 de julio (art. 7), y decía que los méritos y graduaciones obtenidas por los religiosos suprimidos se tendrían en cuenta en la provisión de mitras, prebendas y beneficios eclesiásticos (art. 8). Finalmente, encomendaba a los ministros las instrucciones oportunas para la pronta y ordenada ejecución del decreto y para la recogida y recaudo de los bienes. También se encargaba al Ministerio de Hacienda la elaboración de un plan para la decorosa manutención de los exclaustros (art. 9), (REVUELTA, 1976, 366-368). Éste fue el decreto que obligó a Jerónimo Usera a salir de su convento <sup>3</sup> y dejar incompletas las cuentas de octubre del monasterio de San Martín de Castañeda, como indicábamos antes.

Para completar la obra supresora, no bastaba la incautación de bienes, había que proceder a una desamortización por venta en subasta. Los objetivos eran fundamentalmente los siguientes: Socialmente, se privaría a los antiguos estamentos -clero, nobleza y municipios- de su fuerza económica propia, se prepararía el paso de la vieja clase estamental a la nueva sociedad clasista y se dotaría de tierras mediante la oportuna intervención estatal, a la masa campesina que carecía de ella. Y políticamente, el Estado podría llevar adelante sus medidas revolucionarias.

Por el decreto del 8 de marzo de 1836 se completaba la obra de la exclaustación, suprimiendo todos los monasterios e instituciones religiosas, incluidas las órdenes militares. Solamente se contemplan algunas excepciones: los tres colegios para misiones de Asia en Valladolid, Ocaña y Monteagudo; las casas de escolapios y los conventos de hospitalarios, y los colegios de los Santos Lugares de Jerusalén.

### 1.2. CRÍTICAS Y CONSECUENCIAS DE LA EXCLAUSTRACIÓN

La exclaustación recibió críticas más o menos audaces en las Cortes. Una medida tan transcendental debería haber sido objeto de una ley con intervención de las Cortes, y no de un decreto gubernativo. El Gobierno había cometido una infracción contra el voto de confianza al utilizar privilegios que éstas no le concedían, decía el marqués de Miraflores.

El obispo de Córdoba, entre otros, criticó la inhumanidad de la ley. Los exclaustados "han sido puestos fuera de sus casas, no un corto e insignificante número, sino 30.000 individuos de la sociedad de todas clases y condiciones: jóvenes, ancianos, robustos, enfermos, huérfanos, pobres, con relaciones o sin tenerlas, del país o fuera de él, sacerdotes, legos, sabios e ignorantes, obedientes al Gobierno, enemigos suyos, llenos de méritos o sin ellos, observantes de su regla o menos ajustados a ella, deseosos de permanecer dentro del claustro o disgustados en el retiro de sus celdas; todos, sin excepción alguna, se hallan fuera de la morada que escogieron en uso de su libertad, obligados en el instante a mudar de método de vida y de traje" (REVUELTA, 1976, 417).

La pensión que se señalaba a los religiosos era incierta y, de abonarla, sería gravosa para el Estado, comentaban los próceres. Si el Gobierno pagaba, como era justo, a los exclaustados, necesitaba unos 40 millones para pagar a los religiosos, de los que una tercera parte, 10.000, eran franciscanos que no tenían fincas, y unos 22 millones para atender a unas 15.000 monjas, cantidades que superaban el producto líquido que el Gobierno podía sacar de aquellas corporaciones. Fundado en estos argumentos, González Vallejo llegó a pedir que se suspendiera la enajenación de bienes nacionales hasta que acabase la guerra (Cf. Ib., 421).

Muchos obispos se negaron a formar parte de las Juntas diocesanas. Algunos de los que colaboraron con las autoridades elevaron representaciones al trono en favor de los religiosos. Los que se negaron a formar parte de las Juntas fueron más contundentes. La exposición más elocuente fue la del Obispo de Ceuta, más significativa por provenir de un obispo sinceramente fiel a Isabel II. Romo apela a normas generales del derecho, y reviste sus palabras de aires de modernidad en busca de una solución que pusiera en armonía los

justos deseos de reforma con la libertad e independencia de la Iglesia (Ib., 431-435). Sus ideas se concretarían más tarde, en el Concordato de 1851 entre el Estado Español y la Santa Sede.

Duro fue el destino de los monjes que no tenían bienes patrimoniales ni otro modo de subsistencia. Hubo ciudades, concretamente Madrid, en donde muchos de los religiosos exclaustros quedaron como mendigos viviendo de la caridad pública. Otros pudieron defenderse, sobre todo en Galicia, como párrocos en las feligresías que estaban establecidas en las iglesias de los monasterios, dedicándose a la enseñanza en las escuelas que fundaron e, incluso, ejerciendo la Medicina, valiéndose de los conocimientos que tenían sobre las enfermedades y las virtudes de las hierbas que cultivaban con gran esmero en los Herbarios monacales (SÁ BRAVO, 1972, II, 199).

Las consecuencias de la exclaustro, y mucho más de la desamortización, suman un saldo negativo de incalculable valor, tanto en el aspecto económico, como en lo social y en lo cultural. Como consecuencia de la exclaustro, los colegios que dirigían los religiosos fueron cerrados. Los monjes tuvieron que vagar de un lado para otro, dejando abandonados sus monasterios con sus bibliotecas, archivos, piezas de arte, manuscritos y todo el legado cultural de una labor de varios siglos.

El resultado que se pretendía con la incautación de los bienes para poner remedio a la penuria del Tesoro público, en lugar de lograrse, produjo el efecto contrario. El desorden con que se procedió hizo que los bienes fueran a parar a las manos de los más ricos y no favoreció a los agricultores (Ib., 201). La obra desamortizadora que se había empezado en las Cortes de Cádiz, y que se continuó durante el trienio, recibiendo un impulso decisivo con Mendizábal, se hizo mal. Fue llevada a cabo de modo injusto y discriminatorio, llegando a convertirse en una dilapidación, sin provecho alguno para el Estado. En lugar de ser una verdadera reforma agraria se convirtió en una transferencia de bienes de la Iglesia a las clases económicamente más fuertes (CÁRCEL ORTÍ, 1979, 139).

En cuanto a la incautación de los archivos de las Corporaciones e instituciones extinguidas, parece como si la improvisación de las autoridades y los descuidos de los

## II. SACERDOTE, PROFESOR, PROMOTOR SOCIAL

ejecutores se hubiesen unido en el empeño por dispersar aquellos tesoros documentales lo mismo que habían dispersado a aquellos a quienes habían pertenecido. Tal hecho arrancó del que fue Ministro de Justicia, Don Lorenzo Arrazola, un severo juicio:

" (...) y ha llegado, Señora (...) el desorden y abandono de estos archivos importantes al extremo de que ya para desembarazarse del balumbo de papeles, ya como medio de ocurrir a gastos y atenciones del momento, se ha dispuesto la venta al peso del papel y la quema de expedientes, sin más dato, sistema ni precaución que el de contar por años, como si la antigüedad no aumentase casi siempre la estimación y aprecio de los documentos o la mera designación y ciego arbitrio de personas sin fuerzas ni estímulos bastantes para conocer facultativa y distintamente su utilidad y trascendencia <sup>4</sup>.

A esto que quedaron reducidos los bienes patrimoniales y culturales de las órdenes religiosas. En un momento se vieron despojadas de documentos de un valor incalculable sin que nadie hubiera podido aprovecharse de la sabiduría monástica de muchos siglos impresa en papeles y pergaminos de gran estimación.

### 2. J. USERA ANTE LA EXCLAUSTRACIÓN: SUMISO, NO CONFORMISTA

#### 2.1. LA MEJOR CRÍTICA, EL SILENCIO

El silencio de Usera ante la sucesión de violencias y atropellos de los que él mismo había sido víctima al verse obligado, por decreto, a emprender un modo de vida que él no había elegido, no significa que estuviera de acuerdo con las medidas gubernamentales. La secularización <sup>5</sup> se presentaba como un fermento que contaminaba las raíces mismas de la

sociedad tradicional española, basada en los principios cristianos. Negaba el orden sobrenatural y trascendente, y, por ende, la razón de ser de la Iglesia. Esto hería a Usera en sus convicciones más profundas. Sabía que era inútil intentar un cambio político desde su condición de exclaustro y, por eso, callaba, pero hizo sentir su presencia en la Universidad como desafío a la inestabilidad y al cambio de valores. Partidario de la ilustración y la cultura, quiso servir a su pueblo desde la cátedra universitaria, donde hacían falta hombres de convicciones profundas y sólida formación, pero sin abandonar la predicación del Evangelio desde el púlpito.

La efervescencia y agresividad político-religiosa, no permitía más que un lento desarrollo económico y una pobre vida cultural. Menéndez Pelayo, refiriéndose a la filosofía que se enseñaba entonces en las universidades españolas, afirma que nunca fue mayor la decadencia de los estudios filosóficos en España que en la primera mitad del siglo XIX. "Nada iguala -dice- a la pobreza de los escritos en que se desarrollaban las doctrinas sensualistas de Condillac y de Destutt de Tracy o el *utilitarismo*, única filosofía de los llamados entonces liberales y de los afrancesados, que en esto y en otras cosas se daban la mano con ellos" (MENÉNDEZ PELAYO, 1942, t. 7, 244, cf. VALVERDE, 1979, t. V, 483).

Con las medidas anticlericales antes mencionadas, como matanzas de religiosos en 1834, y el cierre y liquidación de los monasterios en 1835-1836, desaparecieron hombres eminentes, como el jesuita Juan Artigas o los profesores del Colegio Imperial de Madrid. La Iglesia, entrañada en la sociedad española, siguió las vicisitudes de estos años de desventuras e infortunios, perseguida por unos y defendida por otros. Había periódicos que defendían la fe y a la Iglesia, como *La Religión*, *La Revista Católica*, *La Esperanza*, diario carlista, y el *Pensamiento de la Nación*, dirigido por Balme. Aparecieron también algunas obras apoloéticas y el *Catecismo* del magistral de Valladolid, D. Santiago José García Mazo, editado en 1837, que fue el compendio de teología más leído por el pueblo durante muchos años <sup>6</sup> (Cf. VALVERDE, 1979, 508).

## II. SACERDOTE, PROFESOR, PROMOTOR SOCIAL

En medio de esta desolación cultural, se levantan dos figuras de gran talla humana y de pensamiento profundo: Juan Donoso Cortés y Jaime Balmes. Político el primero, y sacerdote el segundo, dejaron huellas imborrables en el pensamiento crítico de su tiempo. Entre las obras de Donoso destaca *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* (1851), obra de la plenitud y madurez de su vida. El pensamiento filosófico de Jaime Balmes queda expuesto en *El Criterio* (1845), en *La filosofía fundamental* y en el *Curso de filosofía elemental*. Sus ideas sociales y políticas están recopiladas en sus *Escritos políticos*.

Balmes, nació el mismo año que Jerónimo Usera (1810). Reflexionó mucho sobre las dramáticas circunstancias históricas de su patria y publicó en 1840, precisamente el año en que Usera llega a Madrid en condición de exclaustro, sus *Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero*. De él se dice que "su figura ha quedado en la historia de España como un modelo de fe cristiana, de virtud sacerdotal y de participación inteligente y libre en el quehacer cultural de nuestra sociedad" (VALVERDE, o. c., 515).

También había clérigos y obispos afrancesados. Entre éstos destaca por su vasta cultura Félix Amat, obispo de Palmira, y tío de Félix Torres Amat, obispo de Astorga, con el que Usera mantuvo cordial relación cuando fue cura de Pedralba. Hombre de vasta cultura, Amat era moderado en política y propugnador de una honda renovación del clero nacional.

Jerónimo Usera une su acción a la de los clérigos ilustrados, integrando la docencia en su apostolado sacerdotal. Desde la cátedra, no podía predicar el Evangelio, pero podía ser testigo de los valores evangélicos. por su sentido de la justicia, tolerancia y cercanía a sus alumnos.



## 2.2. ACTIVIDAD SACERDOTAL

### 2.2.1. *Párroco en Sanabria*

Durante dos años permaneció en Pedrazales, pueblo situado en una elevación cercana al lago de Sanabria, manteniendo su condición de párroco anterior a la exclaustación. Se resiste a abandonar las cercanías del Monasterio. Él había sido testigo de la restauración del Monasterio de Osera después del trienio constitucional, y bien pudieran llegar vientos favorables a la restauración de las Órdenes religiosas. El 15 de mayo de 1836 caía Mendizábal y en el horizonte aparecía un rayo de esperanza. Esa esperanza iluminó la mente de algunos religiosos hasta el 29 de julio de 1837, fecha en la que la reina aprobaba dos importantes leyes en materia eclesiástica: la supresión del diezmo, que implicaba la incautación de los bienes del clero secular, y la supresión de todas las órdenes religiosas, anulando, así, las excepciones contempladas en el decreto del 8 de marzo de 1835 y elevando a categoría de ley las disposiciones antes dictadas sobre exclaustación y desamortización (Cf. REVUELTA, 1979, 439-440).

La situación, en Pedrazales, se volvía económicamente insostenible. Dadas las reducidas proporciones del pueblo, éste no podía por sí solo sostener a un párroco que ya no vivía a la sombra del Monasterio. El 1 de julio de 1837 estampa su firma Jerónimo Usera por última vez en los libros de la parroquia de Santa Eulalia de Pedrazales <sup>7</sup>. A partir de entonces aparece como sustituto el Párroco de Galende.

El Padre Usera se traslada a otro pequeño curato, el pueblo de Pedralba de la Pedraria, con dos anexos, también en la región de Sanabria: Parada de la Sierra y Riohonor de Castilla. Era patrono de este curato el duque de Osuna. Se dio la vacante y el duque eligió a Usera para ocupar esta Iglesia como párroco interino, con la aplicación de frutos y rentas <sup>8</sup>. El 13 de julio de 1837 firma un acta de Bautismo en la Iglesia de Pedralba y permanece al frente de esta parroquia hasta mayo de 1840. Por esas fechas fallece su padre <sup>9</sup>

y se dirige a Madrid, dejando atrás una intensa labor apostólica en los pueblos sanabreses y, como recuerdo de su predicación, un Sermonario <sup>10</sup>.

### 2.2.2. *Orador*

Jerónimo Usera no renunció jamás a su condición de monje. Como exclaustro, dependía de un superior nombrado por la Santa Sede para los religiosos de su Orden, Fr. Atilano Melguizo. El superior conocía bien al joven Usera y le gustaba alternar con él en la predicación. Los dos predicaban en la Iglesia de San Antonio del Prado en la solemne novena del titular, uno por la mañana y el otro por la tarde, el 12 y el 21 de junio de 1843, según anuncia el *Diario Católico*, periódico religioso-social, científico y literario de Madrid. El mismo año, dicho periódico <sup>11</sup> da noticia de los sermones que predicaría D. Jerónimo Usera en la Iglesia del Rosario (13 de enero), en San Antonio del Prado el día de Jueves Santo (13 de abril), en la Escuela de María (14 de abril y 2 de junio), y en San Martín de Portacoeli (6 de septiembre).

En octubre de 1842 el Padre Usera se presenta como capellán del Conde de Torrejón, Don Joaquín Félix Samaniego <sup>12</sup>, sin que sepamos en qué fecha empezó a ejercer el cargo.

Posteriormente, por R. O. de 27 de junio de 1848, Usera recibía el nombramiento de Predicador Supernumerario de S. M. <sup>13</sup>.

### 2.2.3. *Frente a las corrientes deístas, la racionalidad del acto de fe*

A finales de 1839 un grupo de estudiantes de tendencia liberal empezó a reunirse para debatir los problemas que vivía la sociedad española con la intención de provocar un cambio social y renovar los estudios de derecho. Entre estos jóvenes se encontraba Sanz del Río, enviado posteriormente a Alemania donde se dedicó al estudio del Krausismo y Navarro Zamorano, traductor del *Curso de Derecho Natural o filosofía del Derecho*, en 1841, por

cuya obra penetra el Krausismo en España (Cf. VALLE LÓPEZ, 1994, 25; CACHO VIU, 1962; MENÉNDEZ UREÑA, 1988).

Jerónimo Usera contrapone a estas corrientes sus convicciones de creyente ilustrado, que no niega la razón, pero pone por encima de ella la Revelación. Su pensamiento lo expresa en un opúsculo apologético titulado *Demostración de la verdad de la Religión Cristiana-Católica-Romana* (1843). A su espíritu atento no escapa la situación académica ni tampoco la situación social. Se vivía un momento ideológicamente confuso, eran frecuentes las tertulias político-literarias con la participación conjunta de nobles, políticos, militares y curiosos que de todo hablaban y todo lo criticaban, aun sin preparación para ello. La libertad de pensamiento y de expresión abría brechas en la tradicional fe del pueblo español que corría el riesgo de confundir liberalismo político o ideológico con liberalismo moral.

Usera pensaba que estas desviaciones se debían, fundamentalmente, a la falta de formación religiosa. Por eso, su obra no es sólo para universitarios, quiere llegar al gran público. Dos motivos, principalmente, le impulsan a hacerlo. El primero de carácter social: la convicción de que "se falta más por ignorancia que por voluntad" (USERA, 1864, I, 16) y de que "difícilmente se dará un buen ciudadano que no esté adornado de los sentimientos de un buen cristiano, ni será buen cristiano sin moralidad, ni [habrá] moralidad sin dogma" (USERA, 1952, 15). El segundo, de orden apologético: hay que conocer los "fundamentos y motivos de credibilidad" de la Religión para que "al cultivar nuestro entendimiento en obsequio de la fe, este obsequio sea racional" (Ib., 15). Así, al deísmo del siglo de las luces, que sólo aceptaba como válidas las verdades religiosas en la medida en que caían dentro de los límites de la razón, opone el principio de que no hace falta demostrar la verdad de los misterios de la Religión, sino probar la racionalidad del acto de fe.

Su opúsculo debe llegar a todos porque todos se sienten con derecho a discutir materias sobre las que no tienen ni siquiera una mediana instrucción. Éste es el pensamiento de Usera:

## II. SACERDOTE, PROFESOR. PROMOTOR SOCIAL

"... hoy todo se critica, de todo se disputa: nada está exento de nuestra deliberación y examen. Lo mismo en política que en religión, sus más recónditos dogmas se discuten, así entre las más elevadas clases de la sociedad, como bajo la ahumada techumbre de la pajiza choza; así entre el bullicioso y alegre conjunto de un café y al resplandor de sus brillantes arandelas, como entre la confusa y estrepitosa algazara de la más ínfima reunión, y a la luz, si se ofrece, de una pálida y descarnada tea. En tales sitios, con semejantes contrincantes, y sobre tan elevado objeto, ¡qué fatales consecuencias no deben esperarse!" (Ibid., 13-14).

Lamenta la falta de instrucción religiosa y que los mismos que la conocen jamás hayan oído hablar de sus fundamentos y motivos de credibilidad del dogma. Por esta razón se les hace pesado el yugo de la ley, y van creciendo sus pasiones. Por otro lado, "el mal ejemplo de los más atrevidos excita a todos a sacudir aquel peso" (Ibid., 14). Más tarde, en el discurso del acto de investidura de doctor en Teología, procura demostrar el valor de la Religión para el individuo y la sociedad: "No hay que ponerlo en duda; la Religión es una necesidad para el hombre: éste lleva a Dios en el fondo de su corazón; y en tanto parece hombre, en cuanto confiesa su pequeñez e insuficiencia para obtener por sí solo la perfección de las cosas" (USERA, 1852b, 7). Ama los avances científicos y el desarrollo económico, pero afirma:

"Las ciencias, las artes y el comercio son, no lo niego, una de las columnas más fuertes del edificio social, uno de sus más bellos ornamentos; pero nunca serán la base. La sociedad descansa sobre un cimiento más sólido; sobre la moral que encuentra su natural apoyo en la religión" (Ibid., 17-18).

No obstante el natural fondo de religiosidad del hombre, éste puede equivocarse. Hay que orientarlo en la búsqueda de verdad:

"No hay duda, existe una religión verdadera. La existencia de un Ser Supremo clama a todo racional viviente desde el punto que se desarrolla en él la facultad de pensar, y en todo cuanto en derredor de nosotros existe, vemos un dedo que nos señala hacia un Ente increado e infinito. La hermosura, orden y concierto de los astros, la variada campiña, lo majestuoso e inmenso de los mares, la estructura del más insignificante reptil, el día plácido y sereno, así como el horrisono bramar de la tempestad, y sobre todo la inteligencia del hombre, nos hace oír la voz del que, sentado sobre trono de majestad y de gloria, nos dice: *"Yo soy el que soy; soy el principio y el fin; todas las cosas existen por mí y en mí; sin mí no hay nada"* (Ibid., 129).

La divulgación del opúsculo fue considerable. La prensa de la época lo consideró completo en su clase, añadiendo que había merecido la aprobación de la mayor parte del Episcopado Español <sup>14</sup>. Seis años más tarde, en diciembre de 1849, se reeditó en Santiago de Cuba, en la imprenta de A. Martínez, y la prensa de nuevo se hizo eco del valor de su contenido <sup>15</sup>.

En esta misma ciudad fundó, en 1850, una obra destinada a la formación religiosa del pueblo: la *Obra de la Doctrina Cristiana* que sería continuada por San Antonio María Claret al hacerse cargo de aquella diócesis (HERNÁNDEZ, 1941, 626). El mismo Padre Usera nos indica los motivos e intención de la obra:

"Una parte bien notable de nuestra población carece de los conocimientos necesarios en los principios de nuestra Religión. Se hace indispensable procurar la salud espiritual de tantos desgraciados, arrancándoles de la cadena de los vicios en que se ve envuelto el que no conoce bien a Jesucristo, mostrándoles al mismo tiempo, la verdadera felicidad, a que puede aspirar el hombre en esta vida, con la práctica de la virtud. Conseguiremos más: los conocimientos religiosos endulzan las costumbres, crean una honradez sólida, e inspiran al hombre el fiel cumplimiento de sus deberes" <sup>16</sup>.

## II. SACERDOTE, PROFESOR, PROMOTOR SOCIAL

El pueblo santiagueño escuchó la llamada del Gobernador de la Diócesis, como suele ocurrir cuando el jefe va delante. Usera había introducido en el Plan de Estudios del Seminario una asignatura destinada a preparar a los futuros sacerdotes para enseñar la catequesis a niños y analfabetos y desempeñaba él mismo la nueva cátedra. En su visita a la Real Cárcel, se había convencido de que la mayor parte de las faltas cometidas por los reclusos "son los resultados de una educación viciosa y poco cristiana". Por eso, y para que "lejos de ser aquel lugar una casa de corrupción, lo sea de edificación y consuelo cristiano" <sup>17</sup>, como gobernador de la diócesis, adoptó las oportunas disposiciones para que todos los detenidos fueran debidamente instruidos en la doctrina cristiana. Al mismo tiempo se preocupaba de todas las necesidades sociales, y a todos llevaba el aliento de su gesto amigo y reconfortante. Estos hechos eran conocidos por el pueblo y comentados en la prensa local <sup>18</sup>.

## NOTAS

1. De entre los diez obispos que integran la Junta, destacan: "Torres Amat, quizás el obispo de mayor prestigio intelectual del momento, que mostró gran comprensión y tolerancia ante el cambio político, no merecía en Roma la mínima confianza, porque se le imputaba ser el instrumento del Gobierno para las novedades religiosas. De Posada, González Vallejo y Ramos García, se tenían pésimos informes por su conducta durante el trienio constitucional al frente de las diócesis de Cartagena, Mallorca y Segorbe, que tuvieron que abandonar en 1824 porque el Papa, de acuerdo con el rey, les obligó a dimitir. Fuente y Fraile eran sospechosos; el primero, porque, sin ocupar cargos políticos de relieve, influía en el Gobierno y gozaba de la confianza de la reina, y el segundo porque se había prestado al juego de los liberales, intentando usurpar la jurisdicción al Patriarca de Indias, aunque nunca se llegó al cisma"(CARCEL ORTÍ, 1979, 134). Los cuatro seculares eran: Ignacio Pezuela y Tomás González Carvajal, vocales del Consejo Real; Juan Nepomuceno San Miguel, fiscal del Tribunal Supremo, y José Alcántara Navarro que hacía de secretario (Cf. REVUELTA, 1976, 183).

2. Por esas fechas se preparaba el P. Usera para ordenarse de presbítero. Su familiares intentaban disuadirlo. Él, firme en su resolución, contestó: "Me ordenaré y cantaré misa en la Iglesia más céntrica de Madrid" (Cf. ROMERO, V.: *Testimonio*. Madrid, 19 de julio de 1988). Efectivamente, se ordenó el 20 de septiembre de 1834, en la iglesia matriz de la Real Casa de Santiago, de Uclés, Cuenca (Cf. *Libro de Órdenes* de la Casa de Santiago, f. 27. Archivo del Obispado de Cuenca), y según la tradición, habría celebrado su primera misa en la céntrica Iglesia de San Ginés a cuya parroquia pertenecían sus padres.

#### Cap. 4 . CAMBIO DE RUMBO

3. Así lo dice, el mismo Usera: "Corría el año 1835, época de su exclaustración ..." (Cf. *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. En el expediente *Presbítero D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, Deán de la Catedral de La Habana*. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

4. ARRAZOLA, L.: Preámbulo del R. D. de 5 de noviembre de 1847. C. L., T. XLII, 302, en: Archivo Nacional (1974). *Clero Secular y Regular, inventario y procedencia*. Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica.

5. La palabra *secularización* tiene múltiples acepciones. Fue empleada por primera vez en el Tratado de Westfalia (1648), por el legado francés, para expresar la liquidación de los señoríos religiosos, episcopales o conventuales. En su origen no incluye, necesariamente, un juicio de valor sobre la legitimidad de la acción secularizadora. En este tratado que pone fin a la guerra de los Treinta Años, advierten algunos historiadores, como Comellas y Palacio Atard, un trasfondo ideológico, en el que se enfrentaban dos concepciones del mundo distintas: la tradicional *católica*, que propugnaba un orden europeo, basado en la concepción cristiana del mundo, y la *racionalista*, de raigambre protestante, que propiciaba el reconocimiento oficial de la diversidad religiosa, ideológica y nacional de Europa. La primera concepción entrañaba una concepción *teocéntrica* del mundo, basado en principios considerados como objetivos, permanentes y universalmente válidos; la segunda, era una concepción *antropocéntrica* basada en criterios racionalistas, individuales y autonómicos, y propugnaba, en el orden social, fórmulas de coexistencia, dentro de la diversidad, capaces de amparar una serie de verdades subjetivas e independientes y una nueva ética. Esta nueva concepción del mundo fue la que triunfó en Westfalia e impregnó la historia moderna y contemporánea de Occidente, produciendo una serie de transformaciones profundas, en las que la secularización de la enseñanza no es más que un episodio (Cf. DELGADO, 1994, III, 68).

6. Usera conocía estas publicaciones. Más tarde (1864), recomendaba el *Catecismo* y la *Historia Sagrada* del Sr. Mazo para la formación en el Noviciado de las Hermanas del Amor de Dios.

7. Cf. *Libro de la Fábrica*, fl. 235.

8. Cf. VÁZQUEZ, M.: *Instancia* al obispo de Astorga, s/f, papel del Estado de 1836. Fot.: AGAD, I-3/1 -35.

9. Creemos que el motivo por el que pasó a la Corte habrá sido la enfermedad y fallecimiento de su padre, el año 1839; sus padres no constan en el empadronamiento de la parroquia de San Ginés y, cuando aparece de nuevo Dña. Bernarda Alarcón, está viuda (Cf. *Matrículas Parroquiales de S. Ginés*, 1838-1844, Calle de la Flora). Jerónimo Usera se siente en la obligación de atender a su madre. De hecho, siendo sustituto de Griego, pide al Gobernador Eclesiástico del Arzobispado de Toledo "se sirva agraciarse con alguna colación eclesiástica en esta Corte a fin de que pueda atender a la subsistencia de su madre en cuya compañía habita, sin interrumpir su carrera literaria" (*Instancia*. Madrid, 14 de septiembre de 1842).

10. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Madrid, 1 de mayo de 1848, en *Usera y Alarcón, D. Jerónimo, Predicador de S. M.*, AP, Expedientes Personales, Caja 1035/5.

11. Cf. *El Católico*, Madrid, 1843, T. 13, pp.94, 101, 492, 578 y 644.

12. Cf. *Libro 2.º de Decretos* (1837-1842, n.º 1273) fl. 233. AAT. de Toledo.

13. Cf. *Usera y Alarcón, D. Jerónimo, Predicador de S. M.*: AP, Expedientes Personales, C. 105/5. La Real Orden va dirigida al Patriarca de Indias, y dice así:

## II. SACERDOTE, PROFESOR, PROMOTOR SOCIAL

"Excmo. Sr.:

Apreciando la Reina Nuestra Señora los servicios prestados por el Presbítero Prebendado de la Sta. Iglesia de Santiago de Cuba, D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, en la expedición de la Isla de Fernando Poo, y el esmero con que desempeñó la educación de los isleños de la misma, y conformándose S. M. con lo propuesto por V. E., en consideración a los méritos literarios y demás buenas circunstancias de este interesado, se ha servido S. M. nombrarlo su predicador supernumerario, sin sueldo alguno. De Real Orden lo comunico a V. E. para su conocimiento, noticia del interesado y demás efectos correspondientes."

Se trata, como vemos, de un título honorífico. No obstante, hay constancia de que la Reina Isabel II le encargara algún sermón (Cf. CLARET, *Carta a D. Dionisio González de Mendoza*. Madrid, 18 de febrero de 1861, en *Epistolario de San Antonio María Claret*, preparado y anotado por el P. José María Gil, t. II. Madrid: Cocusa, 1970, p. 234).

14. Cf. *El Católico*. Madrid, t. 15, N.º 1340, 15 de febrero de 1843, 368.

15. Cf. *El Redactor*, Santiago de Cuba. Santiago de Cuba, 13 de febrero de 1849, 1; BACARDI, E. (1973). *Crónicas de Santiago de Cuba* (2.º ed.). Madrid, III, 479.

16. USERA, J.: Aviso Religioso. Santiago de Cuba, 27 de julio de 1850. En *El Redactor*. Santiago de Cuba, 31 de julio de 1850.

17. Cf. *Ibid*.

18. Cf. FERRAZ et al., 1995, 102 y 105; LEBROC, 1976, 70.



## Capítulo 5

# NUEVOS HORIZONTES: ACCIÓN SOCIO- CULTURAL

### 1. DE PÁRROCO RURAL A PROFESOR UNIVERSITARIO

Jerónimo Usera, como hemos visto, esperó pacientemente, durante cinco años, un posible cambio gubernamental que permitiera la restauración de las órdenes religiosas, como había ocurrido anteriormente después del trienio revolucionario (1820-1823). Desde la tranquilidad sanabresa iba siguiendo el curso de los acontecimientos sin que pudiera entrever el deseado día de regresar a su monasterio <sup>1</sup>. A finales de mayo de 1840 se establece en la Madrid. Ahora tiene que situarse y buscar colocación en una ciudad que había cambiado su fisonomía en sus cinco años de ausencia.

#### 1.1. EL NUEVO MADRID

Llegado a la Corte, Usera se encuentra con un Madrid distinto al que había conocido. Mesonero Romanos describe con la vivacidad de quien vivió en esta época, escenas matritenses anteriores y posteriores a la muerte de Fernando VII. Recuerda figuras que se han perdido y figuras que pasan a ocupar la escena matritense. Entre los nuevos tipos, se hallan el periodista, el contratista, el juntero, los artistas, el elector y el autor de bucólica.

Entre las figuras perdidas, pone en primer lugar al religioso. Vienen luego el consejero de Castilla, el lechuguino, el cofrade, el alcalde de barrio, y el poeta bucólico.

El religioso ha desaparecido como tipo, pero hay en la capital varios miles de religiosos exclaustros, que viven de la caridad pública. Usera, gracias al presbiterado y a su formación literaria, podrá vivir de su trabajo. No es dado a añoranzas. Es capaz de recoger los restos del naufragio y proseguir viaje, pero su mente recorre la historia monástica intentando encontrar razones para la sinrazón de lo que ha pasado. Estas son las cuestiones que Mesonero Romanos formula así:

"¿Qué clase, por distinguida que sea, puede contar en sus filas un Jiménez de Cisneros y un Mendoza? ¿Un Luis de León y Domingo de Guzmán? ¿Un Mariana y un Tirso de Molina? ¿Un Granada, un Isla, un Sarmiento y un Feijó? ¿Dónde, más que en los claustros, supo elevarse la virtud a la altura de los ángeles, la política y el consejo a la esfera del trono, el estudio y la ciencia a una esfera sobrehumana?" (MESONERO ROMANOS, 1883, 214).

Reconocía, ciertamente, que también hasta al claustro, como a cualquier institución constituida por los humanos, pueden llegar los abusos de la influencia y la ambición personal o vegetar la indolencia y el descuido. Pero el religioso "no era, como se ha repetido -dice Romanones-, un ser egoísta e indolente, entregado a sus goces materiales o a su estúpida inacción. Para uno que se encontrara de este temple, había por lo menos otro dedicado al estudio, a la virtud y a la penitencia". Su acción, la describe en estos términos:

"Un pobre fraile, sin más atavíos que un hábito modesto y uniforme, sin más recomendaciones que su carácter, sin más riquezas que su independencia, entraba en los palacios de los príncipes; era escuchado con deferencia por los superiores, con amor por sus iguales, con veneración por el pueblo infeliz, Asistiendo a las glorias y a las desdichas íntimas de la familia, le veía desde su cuna el recién nacido, recibían su bendición nupcial los jóvenes esposos, le contemplaba el moribundo en el lecho de dolor" (Ibid.)

Olvidando esta benemérita misión, la malicia humana se aprovechó de las flaquezas de unos pocos para "echar por tierra la sociedad monástica". Pero el espíritu monacal y religioso no puede matarse. Entre los grupo sociales de la nueva España, destaca la Iglesia, un colectivo numeroso de cerca de doscientos mil eclesiásticos, con influencia en el país, tanto de tipo intelectual a través de las Universidades y los Colegios, como desde las parroquias. Usera, integrante de este colectivo, llega a Madrid lleno de esperanza. El clima de las relaciones Iglesia-Estado se había distendido gracias el Ministro de Gracia y Justicia, el moderado Arrazola, pero pronto el horizonte cambia de color. El 12 de octubre de ese mismo año, dimite la Reina María Cristina y asume la regencia Baldomero Espartero. Comenzó entonces un período agitado y convulso para la Iglesia Española. Se decreta la supresión del Tribunal de la Rota, se procede al destierro de varios obispos y se cierra la Nunciatura por orden gubernamental (CÁRCEL ORTÍ, 1979, 145).

Madrid era la sede del poder político, cabeza de administración, y centro medular de una serie de actividades, decisiones y especulaciones. Tenía en torno a doscientos mil habitantes -en España había trece millones- y sólo contaba con poco mas de cien escuelas. Más de la mitad de la población era analfabeta. Existían fuertes desigualdades sociales, reiteradamente denunciadas y expresadas a través de los fenómenos políticos, y que sacudieron fuertemente al sector de la nobleza. Madrid, como capital del reino y centro de la vida social de España, influyó poderosamente en el desarrollo del país. Aquí convivían y se mezclaban nobles, militares y políticos.

La simbiosis política-cultura del intelectual del primer liberalismo cobra sentido con el paso del tiempo. Es el principio activo de la nueva sociedad el que da coherencia y unidad ideológica a los rasgos dispersos de las reformas liberales en el campo educativo (VALLE LÓPEZ, 1994, 16-17). Usera se implica en la construcción de la nueva sociedad, procurando hacer realidad la integración fe-cultura, desde la cátedra universitaria, el púlpito y la educación popular. Lo hace en el ambiente que acabamos de describir, como desafío a las corrientes laicizantes y anticlericales que le obligaron a dejar el remanso del claustro y a entrar en la agitación de una sociedad en cambio.

1.2. LA UNIVERSIDAD QUE USERA ENCUENTRA

*1.2.1. Reflejos de la política en la enseñanza universitaria*

Había en la filosofía política ilustrada una clara conciencia de que las reformas políticas, económicas y sociales necesitaban, para su viabilidad y desarrollo, el concurso de un eficaz sistema educacional. La política española y, por consiguiente, el sistema educativo, se caracterizan en la época anterior a la restauración, por un denominador común, la inestabilidad. La vida social está afectada por una inestabilidad más profunda, el cambio ideológico, con los subsecuentes cambios doctrinales. El fenómeno no es exclusivo de España. En la primera mitad del siglo XIX se producen hechos políticos de carácter nacional e internacional que son la manifestación más o menos violenta de la lucha entre ideologías tradicionales y modernas. En España, la ideología tradicional pone la vida de los hombres a disposición del rey, rechaza lo moderno por moderno y antepone la fe a la razón, da la espalda a lo extranjero y glorifica lo suyo sin conocer lo ajeno. La ideología moderna concede al individuo el máximo valor, rechaza las estructuras antiguas por antiguas y acepta lo moderno por moderno, antepone la razón a la fe, se entibia en lo religioso, vive de lo extranjero y menosprecia lo suyo sin conocerlo bien, y se entrega ansiosamente a la felicidad terrenal, olvidándose de la eterna.

Antes de la guerra de la Independencia, la mayor parte de la sociedad mantenía la ideología tradicional, frente a una minoría de tipo intelectual y a veces aristocrática que había sido influenciada por las corrientes europeas de la segunda mitad del s. XVIII, donde se mezclaba Jansenismo, empirismo y enciclopedismo. A partir de 1808 los sucesos políticos permiten que las nuevas ideas y tendencias se infiltren en todas las clases sociales y que informen la política nacional en los periodos en que puede hacerlo. Surge entonces un antagonismo exacerbado que definirá la sociedad española del s. XIX como una sociedad de transición (RUIZ BERRIO, 1970, 9-10).

En Madrid, capital del Reino, se vive más intensamente esta tensión. El liberalismo se implantó, después de la muerte de Fernando VII, entre las armas carlistas y las diatribas de los conservadores que veían en él una amenaza a las sanas tradiciones, incluso a las glorias del pasado. Se oponían también los liberales moderados que buscaban la paz en la conciencia católica del país, intentando conciliar los cambios sociales y mentales con una continuidad histórica reflejada en el Rey y las Cortes, y los liberales exaltados -progresismo- que significaban la más dura oposición al absolutismo y al clero. Espartero fue su indiscutible líder. No importaban los medios para conseguir los fines: la milicia nacional, el motín, la junta revolucionaria, se emplearon en toda ocasión para reivindicar un régimen constitucional que amparara la libertad de prensa, la cátedra, la independencia judicial, la autonomía municipal.

En este contexto se hacía sentir la necesidad de reformas educativas profundas. El espíritu liberal de la *Constitución* de Cádiz, se traducía en las medidas secularizantes de las decisiones políticas. En el título IX, dedicado a la *Instrucción Pública*, se enunciaban los principios de la *responsabilidad* y *competencia* de la educación, la *uniformidad* de los contenidos de la enseñanza y su *inspección* y *control* a través de la Dirección General de Estudios. Estos principios se recogen en el Plan de Estudios de 1821, que lleva el título de *Reglamento General de Instrucción Pública* (Cf. DELGADO, 1994, 80), pero fue derogado por Fernando VII, que nombró "una comisión especial de Ministros jubilados y otros varones sabios de toda su confianza para ordenar el gobierno interior y económico de la Universidad, régimen académico y literario, y su disciplina moral y religiosa, dando origen al *Plan literario de estudios y arreglo general de las Universidades del Reino* (1824), conocido con el nombre de *Plan Calomarde*. Pensaba el Rey que era urgente formar nuevos hombres y nuevas costumbres. La instrucción pública, bajo el dirigismo absolutista, ahora, y bajo el régimen liberal después, era considerada el medio más apto para la formación social y renovación de los valores sociales y morales que se preconizaban (CAPITÁN DÍAZ, 1994, 46).

El nuevo plan, a pesar del contexto político que determinó su elaboración, no es ajeno a las nuevas ideas. No obstante tiene características propias como la *vigilancia de la pureza y docilidad* de las doctrinas impartidas en las cátedras, sobre todo en cuestiones políticas y religiosas, para lo cual se creaba el *Tribunal de censura y corrección*, (Art. 266) <sup>2</sup>.

Con la llegada de los liberales al poder (1833), y la escisión de éstos en progresistas y moderados, también en los planes educativos se va a reflejar la alternancia en el poder de uno u otro grupo. Los planes de instrucción cambiaban al ritmo del vertiginoso cambio de gobiernos. El *Plan del Duque de Rivas* (1836) sólo duró unos días, el *Plan del Marqués de Someruelos* no pasó de proyecto en cuanto a la enseñanza media y superior; el *Proyecto de Infante* (1841) ni siquiera llegó a discutirse en las Cortes. En estos proyectos subyacen los principios políticos, ideológicos y pedagógicos de la reforma liberal que se pretendía con el *Plan del Duque de Rivas*, así llamado porque fue D. Angel Saavedra, Duque de Rivas y ministro de Gobernación, quién rubricó el Plan General de Instrucción Pública (4 de agosto de 1836), elaborado por Antonio Gil de Zárate, Cristóbal Bordiú y D. Vicente Vázquez. La intención secularizante presidía la elaboración del plan y no dio marcha atrás en los siguientes, hasta su consumación con el *Plan de estudios de 1845*, conocido como *Plan Pidal*.

La Universidad se vió afectada por los vaivenes de los planes de educación que se fueron sucediendo. Se contraponían dos modelos: la diversidad de planes, regímenes de estudios, métodos y programas propios de la Universidad tradicional, con carácter autonómico que hacía a las universidades independientes unas de otras; y la uniformidad, la centralización y la secularización consagrados definitivamente, como decíamos, con el plan de 1845. Su principal mentor había sido Gil de Zárate, quien, refiriéndose a la instrucción pública, decía:

"Una de sus primeras y más urgentes necesidades era su completa secularización. Hemos visto que desde el establecimiento de las universidades, la enseñanza pública había salido del seno de las iglesias para instalarse en escuelas seglares. Aún permaneció, a la verdad, muchos años bajo la

dependencia del Pontificado, sujeta al clero y sus doctrinas, pero el elemento laical fue ganando cada día más terreno; y hoy tiene que dominar exclusivamente" (GIL DE ZÁRATE, 1853, cit. p. DELGADO, 1994, 82).

Bien distinto era el parecer del crítico Menéndez Pelayo:

"La universidad católica española y libre es mi fórmula. Por eso me desagradó en dos conceptos el plan de 1845, piedra fundamental de todos los posteriores. Por centralista, en primer lugar, y en segundo, porque, sin ir derechamente contra la Iglesia, a lo menos en el ánimo del ministro que le suscribió, acabó de secularizar de hecho la enseñanza, dejándola entregada a la futura arbitrariedad ministerial. A la sombra de ese plan impuso Gil de Zárate, como única ciencia oficial y obligatoria, la filosofía ecléctica y los programas de Victor Cousin. A la sombra de ese plan, derramaron Contero Ramírez y Sanz del Río el panteísmo alemán, sin que los gobiernos moderados acudiesen a atajarlo sino cuando el mal no tenía remedio. A la sombra de otros planes derivados de éste podrá en los sucesivos un ministro, un director, un oficial lego, hábil sólo en artes hipicas o cinegéticas, pero aconsejado por algún metafísico trascendental, anacoreta del diablo, llenar nuestras cátedras con *iluminados* de cualquier escuela, convertir la enseñanza en *cofradía y monopolio* mediante un calculado sistema de oposiciones e imponer la más irracional tiranía en nombre de la *libertad de la ciencia*; libertad que se reducirá, de fijo, a encarcelar la ciencia española, para irrisión de los extraños, en algún sistema anticuado y mandado recoger en Europa hace treinta años. ¿Qué le queda que ver a quien ha visto el Krausismo ser ciencia oficial en España?" (MENÉNDEZ PELAYO, 1967, 869-870).

El enfrentamiento entre la Iglesia y los liberales era constante, sobre todo a raíz de la desamortización y exclaustación. La Universidad de Alcalá, como las demás, eran víctimas de luchas ideológicas que provocaban desórdenes y anarquía. Los estudiantes milicianos lanzaban retos de patriotismo exhibiendo el uniforme en las cátedras, incitando al desorden. La institución universitaria vivía una situación decadente en extremo, agudizándose con sucesos violentos, principalmente durante los gobiernos de Toreno y Mendizábal, en los que

treinta catedráticos fueron separados y se desató un fuerte acoso a las personas tachadas de antiliberales. La situación llegó a tal punto que muchos profesores obtuvieron sus puestos ante el nuevo poder de la insubordinación estudiantina. A cada pronunciamiento se sucedían en las universidades mudanzas de esta clase y los catedráticos tenían que hacer alarde de opiniones exageradas para conservar sus puestos (Cf. LA FUENTE, 1887, VALLE LÓPEZ, 1994).

### *1.2.2. Traslado de la Universidad de Alcalá a Madrid*

Por su misma naturaleza, la Universidad es la forjadora de la mentalidad de los jóvenes y, por eso, el nuevo sistema político no podía mantenerse indiferente a su destino. "A causa de las alteraciones políticas, y alteraciones ocurridas en el gobierno y administración del Reino, se acordó la traslación a Madrid de la célebre universidad de Henares, fundada por el gran cardenal Cisneros en 1508" (MESONERO ROMANOS, 1844, 305). Adopta esta decisión el Gobernador Civil de Madrid, Salustiano Olózaga, en diciembre de 1835. Por R.O. de 29 de octubre de 1836 se realizaba el traslado, siendo Director General de Estudios Manuel José Quintana <sup>3</sup>. Por esas fechas se trasladaron las facultades de leyes y de cánones, estableciéndose en el edificio que fue Seminario de Nobles. Así mismo, al año siguiente se trasladaron las facultades de teología y filosofía. Entonces se reunieron las cuatro en el que fue convento de las Salesas nuevas, en la calle Ancha de San Bernardo. Pero, como este edificio era muy estrecho para las diversas cátedras y era grande el número de estudiantes que se matricularon, la Universidad obtuvo del Gobierno el colegio de Jesuitas conocido como el *Noviciado*, sito en la misma calle. Se hicieron las obras necesarias para continuar la traslación y en el año 1844 ya se habían trasladado las facultades de jurisprudencia. Estaba también concluida y adornada la sala de claustros, en la que se colocó la hermosa sillería que había en la sala del mismo nombre en Alcalá, y en la que se conferían los grados de doctor, hasta que se habilitase la iglesia en la que se colocaría la



sillería de S. Marcos de Valdeiglesias, adjudicada por el Gobierno a esta Universidad (MESONERO ROMANOS, 1844, 306).

En 1844 el número de profesores que formaban el claustro pasaba de 160, la mayor parte de jurisprudencia. Había nueve cátedras de jurisprudencia, siete de teología, tres de filosofía, dos de matemáticas y, además, las cátedras de economía política, literatura, elocuencia, historia de la filosofía, gramática general, paleografía, idiomas griego, hebreo y árabe. En las salesas había una pequeña biblioteca que contenía de los libros facultativos más usuales, hasta que concluyeran los arreglos de la que comportaría los libros de la Biblioteca complutense (Ibid.).

El primer Rector fue Antonio Moreno, con la novedad de que fue nombrado por R. O. Nació la nueva Universidad Central. La antigua, inaugurada solamente el 7 de noviembre de 1822, se había cerrado en abril de 1823, volviendo a Alcalá, excepto la Facultad de Medicina (Cf. VALLE LÓPEZ, 1994, 24). La guerra civil no propiciaba grandes cambios. Los alumnos eran pocos y los desórdenes frecuentes.

### *1.2.3. Los estudios de Griego y Hebreo*

El Griego está presente en todos los planes de estudios, con pocas variantes entre unos y otros. El Reglamento de 1821, formado por los liberales en el poder, manda que se establezca una cátedra de lengua griega y una de hebreo o caldeo (art. 41). El Plan de 1824, aprobado por un gobierno de ideología opuesta al anterior, no sólo no contraría esta disposición, sino que manda a las universidades que no tengan cátedras de Griego o Hebreo que las establezcan cuanto antes (arts. 27-28). La enseñanza del Griego será la puerta de entrada de Usera en la Universidad Literaria de Madrid.

1.3. USERA, SUSTITUTO DE LA CÁTEDRA DE GRIEGO

Desde 1841 a 1844 Usera desempeña la cátedra de Griego como profesor sustituto <sup>4</sup>. A ello contribuyen varias circunstancias: su preparación académica, la enfermedad del titular que era, como él, monje cisterciense, y la situación de inestabilidad de la misma Universidad que no contaba con personal laico suficiente. Como hemos visto, su Orden le había preparado para la enseñanza. Los Superiores, exclaustrosados como él, no le pierden de vista y le llaman a la Universidad Central o Literaria, de Madrid, donde algunos conservan las cátedras que regían en Alcalá.

Según el Plan de Calomarde (1821), el día de San Lucas nombraría "el claustro de catedráticos los sustitutos en ausencia y enfermedad de los propietarios, oyendo la propuesta y dictamen de éstos" (Art.º 218).

D. Bernardo Carrasco, ex abad del monasterio cisterciense de Alcalá de Henares, donde el P. Usera había estudiado Humanidades, se vio obligado por enfermedad a dejar la cátedra de Griego que ejercía en la Universidad Literaria de Madrid. A la hora de presentar un sustituto, se acordó de su antiguo discípulo.

Las burocracias son lentas. El 21 de marzo de 1841 el titular de la cátedra, Dr. Carrasco, expide una certificación donde hace constar los estudios realizados por Usera en varios colegios de la Orden, "todos con la censura de sobresaliente" <sup>5</sup>. En el mismo expediente consta una instancia de Usera al obispo de Astorga, fechada el 4 de diciembre de 1841, en la que pide se digne declarar la verdad de los siguientes datos: *"que el decreto de exclaustrosación lo cogió en el desempeño de su curato de Pedrazales, diócesis de Astorga; que después pasó a servir el de Pedralba, del mismo Obispado en donde permaneció hasta finales de mayo del año 1840; que ha manifestado en todo este tiempo su adhesión y obediencia a las instituciones que felizmente nos rigen así como una conducta irreprochable"*. Dos días después, a continuación de la instancia, el Obispo escribía la siguiente nota: *"Es verdad todo lo expuesto. Félix, Obispo de Astorga"*.

Por estas fechas ya Usera estaba ejerciendo la sustitución, *con licencia y satisfacción del Rector*, según el siguiente certificado:

"D. Victoriano Mariño, Abogado de los tribunales Provinciales del Ilustre Colegio de Madrid y Secretario de la Universidad Literaria de la misma. Certifico que el Presbítero exclaustro D. Jerónimo Usera, natural de Madrid, diócesis de Toledo, desde el principio del presente curso de mil ochocientos cuarenta y uno a mil ochocientos cuarenta y dos se halla sustituyendo en esta Universidad la cátedra de Griego, por enfermedad y encargo del propietario Dr. D. Bernardo Carrasco y con licencia y satisfacción del Sr. Rector. Así resulta de los documentos que obran en esta Secretaría de mi cargo, a que me remito. Y para que conste con el visto bueno de dicho Sr. Rector y toma de razón de la Contaduría, lo firmo en Madrid a cuatro de diciembre de mil ochocientos cuarenta y uno. Victoriano Mariño, Srio" <sup>6</sup>.

Según testimonio del Vicario Eclesiástico de la Corte, D. Jerónimo Usera "era de toda confianza en el desempeño de la cátedra de Griego" y sus antecedentes literarios eran "dignos de elogio" <sup>7</sup>.

La profesora Ángela del Valle, que ha investigado la historia de la Universidad de Madrid en esta época (Cf. VALLE LÓPEZ, 1990), en un acto académico celebrado en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense, dice:

"El itinerario de Jerónimo Usera en la Universidad de Madrid fue el de un pensamiento fijo, estable, coherente, que se desarrolla con no desmentida consecuencia en un período de tiempo concretamente, demostrando con su vida que el estudio y la enseñanza no pueden estar reñidos con el sentimiento religioso, ni con las aficiones tradicionales de los españoles; que el estudio y la enseñanza rectifican, mejoran, perfeccionan pero no destruyen las costumbres de un país" (VALLE LÓPEZ, 1994, 30).

Deseoso de contribuir a la formación de la juventud para mejorar la sociedad, el joven profesor se dedicó con el ardor propio de su temperamento apasionado a la enseñanza

universitaria durante tres años, pero interrumpió su carrera universitaria, que luego retomaría, para acudir a Guinea ecuatorial como jefe de la primera expedición misionera a los dominios españoles de África (Cf. cap 6).

#### 1.4. GRADUACIONES EN LA UNIVERSIDAD

##### *1.4.1. Regente de Griego y Hebreo*

Al regresar de Guinea, enfermo, se retira al curato de Uceda, un pueblo de la provincia de Guadalajara, para restablecer su salud (1846-1848). Aprovecha ese período de convalecencia para asegurar la posibilidad de retomar las clases en la Universidad, no como sustituto, sino como regente.

El 2 de junio de 1847 se presenta a las pruebas de Griego y es aprobado. El acta del examen se remitió al Gobierno el 25 de julio del mismo año, sin que conste en su expediente en qué consistieron las pruebas <sup>8</sup>.

Posteriormente, el 18 de mayo de 1848, aprobó los exámenes para Regente de lengua Hebrea en la misma universidad, y se remitió acta al Gobierno el 23 de dicho mes <sup>9</sup>. Este expediente está completo. En respuesta a la instancia de Usera dirigida al rector de la Universidad, para que se le admitiera al grado de Regente de lengua Hebrea, consta su admisión a los ejercicios establecidos en el n.º 122 del Reglamento. Usera elige para el primer ejercicio el tema "De la Conjugación hebreaica" que se conserva en dicho expediente. Consta que fue aprobado por unanimidad. Era decano el Dr. Eusebio María del Valle, Secretario Pedro A. Alonso Pérez, y profesores los doctores Antonio María García Blanco <sup>10</sup>, Remigio Ramírez y Lázaro Bordón.

No llegó a hacer uso de los títulos adquiridos porque mientras tanto, surgió una vacante en la Iglesia de Santiago de Cuba y prefirió dedicarse plenamente al ejercicio de su

vocación sacerdotal, ejerciendo, desde su ministerio, una intensa labor sociocultural y de desarrollo comunitario, como veremos.

#### *1.4.2. Homologación de estudios y doctorado en Teología*

Para el desempeño de ciertos cargos eclesiásticos se necesitaba titulación académica, lo cual llevó a Usera a convalidar en la Universidad Central los estudios que había realizado en el Císter. Lo hizo en varias etapas.

En el verano de 1847, ya con el título de Regente en lengua griega, pide la incorporación en la carrera de Teología en la Universidad. Con fecha del 11 de septiembre, recibe la siguiente contestación:

"... aplicando al exponente la gracia de la Real Orden de 10 de enero de 1836, se le declaran incorporados a esta universidad los cursos de Filosofía y Teología que acredita haber ganado en los colegios de su extinguida Orden de San Bernardo. Firma Pastor Flórez" <sup>11</sup>.

El 11 de diciembre del mismo año solicita su admisión al grado de bachiller en Teología. Admitido, y realizados los exámenes correspondientes, se levanta la siguiente acta:

"Examen de Grado de Bachiller= D. Jerónimo Mariano Usera, natural de Madrid, provincia de Idem, de edad 38 años, ha sido admitido al examen de grado de Bachiller en la expresada Facultad de Teología ante los profesores que suscriben y ha sido aprobado por todos los votos en el día de la fecha, habiendo presentado previamente los documentos correspondientes y hecho el depósito de cuatrocientos reales vellón.= Madrid, 21 de Diciembre de 1847. = Francisco Escudero Azara, Manuel Arango, Anastasio Rodríguez Junto.=Firma del interesado: Jerónimo Mariano Usera y Alarcón" <sup>12</sup>.

El 14 de enero de 1848 Jerónimo Usera dirige una instancia al rector de la Universidad solicitando se le admita al grado de licenciado en Teología. Victoriano Mariño pasa un certificado de estudios y el Rector, Pastor Díaz, lo admite, y manda que se pase el expediente al Decano para que éste, cumplidos todos los requisitos por el interesado, le señale el día y hora del examen. El día 27 de enero realizó el ejercicio de "tanteo". El 4 de febrero tuvo lugar el segundo, y el 7 del mismo mes, el último ejercicio, previa toma de puntos para ambos exámenes. El 20 de febrero, el Secretario pasaba la siguiente certificación:

"D. Francisco García Maceira, Strio. de la Facultad de Teología: Certifico que D. Jerónimo Mariano Usera, admitido al grado de Licenciado en la misma, ha prestado los juramentos y recibido la investidura de dicho grado en manos del Decano, y a presencia del claustro de la Facultad hoy, día de la fecha, previa la asignación" <sup>13</sup>.

Con sus títulos en el bolsillo se embarca para Cuba donde desempeñará varios cargos eclesiásticos hasta la llegada de San Antonio María Claret, ex confesor de Isabel II, arzobispo de la diócesis de Santiago de Cuba (1851). El nuevo Arzobispo y el Cabildo, confiando en sus buenas relaciones en Madrid y profundo conocimiento de la situación del clero, le comisionan para tratar en la Corte el expediente del culto y clero que se arrastraba sin solución desde 1842.

Aprovechó Usera el tiempo de su estancia en Madrid para continuar sus estudios, mientras el Gobierno, en constantes cambios, resolvía el asunto que él iba presentando y defendiendo hasta conseguir que se promulgara la real cédula del 30 de septiembre de 1852, que daba respuesta favorable a la dotación pedida.

El 23 de abril de 1852, dirige una instancia al Rector de la Universidad Central, en la que solicita se le admita al grado de doctor. Sabe que los estudios realizados en la Orden no

se conforman con la legislación del momento, por lo que invoca varias razones para su admisión. Dice Usera:

"El haber concluido su carrera con anterioridad al actual plan vigente de estudios; el haber obtenido constantemente la nota o censura *suprema como se comprueba por los mismos colegios, en donde ha seguido aquella; y últimamente la imposibilidad en que el que hable se ha hallado siempre para cursar el 8.º año prescrito por el nuevo plan, para los que opten al grado de doctor, a causa de los diferentes e importantes destinos que le han sido dados en Ultramar; le hacen acreedor a la gracia de ser admitido a este grado, sin necesidad de estudiar el 8.º año, de que lleva hecha mención, mucho más si se tiene presente que el exponente se halla adornado, además, con los grados de Regente en Griego y Hebreo*" <sup>14</sup>.

En cumplimiento de la Real Orden de 29 de marzo del mismo año, y habiendo cumplido el interesado los requisitos marcados en el artículo 326 del reglamento de 1847, el 28 de mayo fue admitido al tenor del artículo del mismo reglamento al examen previsto de preguntas sobre el 8.º año de Teología. Aprobados estos exámenes, el 20 de septiembre de 1852, y habiendo sido calificado con la "nota de sobresaliente", se le marcó el día para el sorteo de los puntos que debía defender para el grado de doctor. De entre los que le salieron, eligió los dos siguientes, siendo el primero en latín: "*Conservatio religionis Christianae adscribi debet alicui causae naturali, et speciali Dei assistentiae*", sobre el que hubo de componer una memoria que leería en los términos del Reglamento, y "Los misterios de la Religión son incomprensibles pero no envuelven contradicción alguna", que debía defender ante el tribunal de censura.

El 22 de septiembre concluía sus exámenes, habiendo sido aprobado "por todos los votos", y el 8 de octubre recibía la investidura de Doctor <sup>15</sup>. En el acto sostuvo la siguiente tesis: La Religión Católica está llamada a bendecir la unión material a la que en la actualidad tienden los pueblos, si esa unión ha de significar una cosa beneficiosa para los mismos <sup>16</sup>. Es interesante constatar el interés de Usera por el progreso material de los pueblos que está en

la base de sus proyectos de educación liberadora. Entreveía la supresión de barreras comerciales, la unión de pueblos con intereses comunes, la extensión de los beneficios materiales a todos los pueblos. Pero esto sólo sería posible si, más allá de los intereses puramente materiales, se desarrollasen lazos de fraternidad, como enseña el cristianismo. El católico, dice, *"ve en cada hombre un verdadero hermano, pero un hermano a quien se halla ligado con vínculos más fuertes que los de la sangre. Y las creencias piadosas, las máximas consoladoras, las tiernas prácticas de su religión, que le unen con Dios, Padre común de todos, le estrechan íntimamente con sus semejantes (...) La Doctrina católica, condena el egoísmo, bajo cualquier forma que se presente; y así, reprime la arbitrariedad del que manda, como se opone a la insurrección del que obedece, hermanando siempre la tranquilidad pública con la libertad universal"* (USERA, 1852b, 12).

Afirma que, para el egoísta, no hay sociedad ni personas porque, para él, aquella y ésta no son más que una gran finca, una raza especial de animales o de plantas, de las que se debe sacar el mayor provecho posible, sin cuidarse de sus dolores ni de sus padecimientos. No le parece posible que el progreso de las ciencias, el refinamiento de las artes, la extensión prodigiosa del comercio y de la industria, y todas esas cosas juntas puedan ser, con el tiempo, una garantía suficiente de unión duradera y perfecta entre las diversas razas que pueblan el globo. Dice: *"Las ciencias, las artes, y el comercio, son, no lo niego, una de las columnas mas fuertes del edificio social y uno de sus más bellos ornamentos; pero nunca serán la base. La sociedad descansa sobre un cimiento más sólido: sobre la moral, que encuentra su natural apoyo en la religión"* (Ibid., 17-18).

Para comprender la posición de Usera recordemos que su palabra no es sólo el fruto de sus elucubraciones teológicas, sino que se basa en la experiencia vivida en tres continentes. Le hería profundamente, tanto la situación de injusticia y discriminación social, como la hipocresía de quienes, haciéndose pasar por liberadores, establecían nuevas formas de esclavitud en provecho propio (Cf. USERA, 1847, 21). Apologista de la liberación integral del hombre, cree profundamente que la doctrina católica, vivida en la radicalidad del mensaje de su Fundador, puede ser *enseña de salud y de bendición* para el día no lejano en



que las relaciones de interés material *traigan a un contacto más íntimo las diversas razas que forman la gran familia del hombre* (Ibid., 22-23).

Finalmente, y como término de su carrera universitaria, solicita la matrícula en el cuarto curso de Jurisprudencia, que correspondía al primero de Cánones. El Rector Morante, con fecha del 14 de octubre de 1852, accede a que se matricule en el curso que le corresponda según los estudios anteriores <sup>17</sup>. No llegó a graduarse porque al año siguiente, por R.O. de 2 de junio, fue nombrado Deán de la Catedral de Puerto Rico, y el 3 de diciembre de 1853, tomó posesión de su nuevo cargo.

## 2. ACTIVIDADES CULTURALES Y HUMANITARIAS EN MADRID

El joven profesor no da treguas a su natural dinamismo. En la Corte encuentra campo abierto para el desarrollo de una intensa actividad literaria y humanitaria.

### 2.1. PROFESOR DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

Se incorpora a la Academia de Ciencias Eclesiásticas y desempeña el cargo de Presidente de la Redacción de Crónicas <sup>18</sup>. El 15 de febrero de 1844, se le nombra Académico Profesor de la Academia "en atención a sus méritos literarios" <sup>19</sup>.

La Academia de Ciencias Eclesiásticas había recibido tal denominación el 7 de febrero de 1838, cuando fue dotada de nuevos Estatutos la Academia de *Cánones, Liturgia y Disciplina Eclesiástica*. Ésta, a su vez, es la continuadora de la *Academia histórico-canónica de S. Isidro* que, en el momento de su fundación (1751), era una academia de Cánones, titulada de S. Juan Nepomuceno. Cuando Jerónimo Usera ingresó en la Academia, se regía por las constituciones y reglamentos del 14 de abril de 1841. El objeto de la

Academia era "el estudio del derecho canónico, teórico y práctico, el examen de la disciplina de la Iglesia en sus diferentes épocas, y la ilustración de la misma". Admite tres clases de socios: profesores, numerarios, y adictos. Celebra cada semana dos sesiones ordinarias, teórica una y práctica la otra (Cf. MESONERO ROMANOS, 1844, 296).

En una de las sesiones, al terminar su intervención Jerónimo Usera, el Presidente de la Academia, Don Antonio, obispo electo de Toledo, comenta: "Con qué satisfacción oímos a nuestros jóvenes académicos. Aún hay virtud entre los jóvenes en medio de los embates que agitan el siglo, en medio de los escándalos que han presenciado" <sup>20</sup>.

### 2.2. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS

La toma de posesión por parte de España de las islas de Fernando Poo, Corisco y Annobón, en Guinea Ecuatorial, abre nuevas perspectivas a Usera. Por R.O. de 25 de enero de 1844, recibe el nombramiento de primer capellán misionero del Golfo de Guinea. Este es el origen de su vinculación con la *Real Sociedad*. Efectivamente, ya en 1842 la *Matritense* establecía en su concurso anual uno de los premios a la mejor Memoria sobre la posible colonización española de las islas de Fernando Poo y Annobón, entonces abandonadas, aunque jurídicamente estaba reconocido el derecho de España a su posesión desde el siglo anterior. No cabe duda de que el tema tenía entonces cierto impacto en la sensibilidad española, tanto en el pueblo como en la clase intelectual, ya que el año anterior, 1841, el Gobierno español trató de enajenar estas posesiones vendiéndoselas a Inglaterra, intento fallido gracias a las Cortes que se negaron a apoyar el proyecto del Gobierno, apoyándose en el disgusto que esta disposición había causado en toda España (Cf. USERA, 1847, 40).

Se llevó a cabo un concurso sobre las islas de Fernando Poo y Annobón en la *Matritense* y lo ganaron dos Memorias escritas, respectivamente, por D. José de Moros y Morellón y D. José Miguel de los Ríos, y ambas publicadas por la Real Sociedad en un solo volumen el año 1844. Era D. Juan Miguel de los Ríos un socio muy activo y atento al

desarrollo de todos los acontecimientos. Firmada por él y otros dos miembros de la Junta, aparece inserta en Borrador de Actas, la siguiente propuesta de admisión de D. Jerónimo Usera en la Sociedad:

“Deseando que la Sociedad tenga un corresponsal en Fernando Poo que con sus noticias coadyuve con aquella a la conservación y fomento de tan interesantes colonias africanas, proponemos por socio con anuencia suya, al Dr. D. Jerónimo Usera, presbítero, profesor de Griego de esta Universidad, Académico de la Teológica y Grecolatina, y Capellán Mayor, Jefe de los Misioneros expedicionarios de aquellas islas. Madrid, 26 de enero de 1844.= J. Miguel de los Ríos - Nicolás Casas - José A. Blázquez”<sup>21</sup>.

Esta propuesta fue llevada por primera vez a la Junta Ordinaria el día 27 del mismo mes. Después de leída en tres reuniones consecutivas, según los Estatutos, fue admitido como socio en la Junta del día 17 de febrero de 1844<sup>22</sup>. Consultados los registros de los años 1841 a 1848, es el único socio que aparece como presbítero<sup>23</sup>. Usera da su colaboración a quienes, como él, se interesan por el fomento del bienestar y progreso de los pueblos, con independencia de su ideología.

Pero, ¿qué era, en realidad, la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País?

### *2.2.1. Origen de las "Sociedades"*

No aparecen como un hecho aislado en la sociedad española. Reunirse en sociedad con fines culturales, científicos o económicos era ya una costumbre en Europa y, también, en España. Baste recordar las viejas academias renacentistas literarias, precedidas por la de Londres (1663), las científicas, como fueron las de Berlín (1700), Dublín, Copenhague (1742), Zurich (1747), París (1762) y otras. En España podemos mencionar las nacionales de la Lengua (1714), de la Historia (1738) y de las Nobles Artes. Por los mismos años hacían su aparición las de Agricultura en Galicia y en Madrid. Se trata, pues, de un fenómeno mimético, pero supone un impulso innovador, un afán de incorporarse al espíritu nuevo del siglo (Cf. CAPITÁN DÍAZ, I, 1991, 779; TELECHEA IDÍGORAS, 1986, 101-119).

### 2.2.2. *Sociedades Económicas y Educación Popular*

En su "Discurso leído a la Sociedad Matritense de Amigos del País", Vargas y Ponce decía que ni los establecimientos fundados por diversos reyes para los militares, colegios para las ciencias médicas, observatorios astronómicos y atención a las bellas artes, progresos de la Literatura y otras ciencias, ni otros muy oportunos, dispuestos en cuatro reinados "para proteger la labranza, para ampliar el comercio, para vigorar la industria, bastaban para que la Nación floreciera cual debía... Es preciso, pues, una *Educación Popular*, conmover la nación entera, despertarla de su profundo sueño, convencerla de que se trata de su prosperidad. Sin este convencimiento, sin que se preste dócilmente para admitir cuantas innovaciones útiles se le ofrezcan, no alcanzan los anteriores anhelos, ni subsisten, y apenas logran una duración efímera y precaria; porque no puede ser ilustrado el pueblo que es pobre, ni opulento el que es perezoso" (VARGAS Y PONCE, 1790, 30-31).

Esta fue la razón y el "espacio cultural" que la historia había deparado a las sociedades económicas, su origen y finalidad, sus protagonistas y destinatarios -prelados, magistrados, generales, artesanos, labradores- sus tareas y sus objetivos. En su origen y desarrollo confluyeron diversos elementos y fenómenos de orden demográfico, económico, social y político, pedagógico, cultural, incluso moral, que actuaron a distinto nivel y de modo diferente (Cf. CAPITÁN DÍAZ, I, 777-778).

### 2.2.3. *La Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*

Carlos III, deseoso de utilizar los conocimientos y el patriotismo de las personas que pudieran ser útiles al país, estableció las sociedades económicas que, desde su origen, dieron buenos resultados. Entre ellas se distinguió siempre la *Matritense*, dice Mesonero Romanos, y añade:

"Notorios son los grandes y patrióticos trabajos que desde su principio la ocuparon, auxiliada con las luces de los célebres Jovellanos, Campomanes, Florida-Blanca y otros grandes publicistas. El objeto de su creación fue el

fomento de la industria popular y los oficios, promover la agricultura y cría de ganado y tratando por menor todos sus ramos subalternos, y exponer públicamente el resultado de sus tareas y cálculos políticos en sus memorias anuales. Impresas están; y en ellas puede verse el resultado de sus fecundas tareas en la primera época, que comprende desde su creación hasta la invasión francesa, brillando sobre todo en ellas el inmortal Informe sobre la Ley Agraria, estudiado por su socio Jovellanos y adoptado por la Sociedad. Suspensa ésta por las ocurrencias de la guerra, volvió a instalarse después en 1823. Por último reinstalada de nuevo en 1835 ha continuado sus tareas con no menor constancia y resultado, promoviendo la creación de establecimientos útiles, dirigiendo otros a su cuidado, y auxiliando al gobierno con luminosos informes en asuntos de pública utilidad. A su influjo y diligencia se debe la creación del Ateneo de Madrid, la de la Caja de Ahorros, la de la Sociedad para mejorar la educación del pueblo, la de Hacienda y Crédito público; y bajo su dirección fueron establecidos la Junta de Damas que cuidaba la Casa de expósitos, el colegio de sordomudos y la escuela de ciegos. Ha continuado publicando luminosas memorias sobre puntos importantes de agricultura, artes y comercio, ha repartido y continuado ofreciendo premios a los trabajos importantes en estos ramos; ha influido directamente en la creación de cátedras de economía política e industrial, y ha determinado últimamente una exposición de frutas y flores del país, y la publicación de un periódico titulado "EL amigo del país" (MESONERO ROMANOS, 1844, 298-299).

Aprobados sus Estatutos por Real Cédula del 9 de noviembre de 1775, la SEMAP se establece en la villa y Corte de Madrid "con los objetivos de mejorar las tres clases de agricultura, industria y oficios". Entre sus Directores se cuentan Jovellanos, máxima figura de la Ilustración, eximio polígrafo y Ministro de Gracia y Justicia con Carlos IV; don Pedro de Alcántara Téllez-Girón, duque de Osuna, durante cuyo mandato se aprobó el ingreso de mujeres en la Sociedad (1787); don José Moñico, conde de Floridablanca, presidente de la Junta Suprema Central frente a la invasión napoleónica; y don Pascual Madoz, Ministro de Hacienda y autor del renombrado Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico (Cf. GARCÍA BROCARA, 1975,9-13).

A su lema "socorrer enseñando", responde la creación del Colegio de Sordomudos (9-1-1805), siendo Director de la Sociedad el ya mencionado duque de Osuna, las Escuelas Patrióticas, destinadas a niños pobres a los que se facilitaba el aprendizaje de un oficio, la Escuela de Ciegos, por incitativa de don Juan Manuel Ballesteros, la cátedra de Economía Política, inaugurada en 1814, seis cátedras de Agricultura inauguradas en otras tantas ciudades en tiempos de Fernando VII, la cátedra de Fisiología y Patología de los Vegetales con aplicación a la medicina y a la agricultura, la creación de escuelas para párvulos y adultos (1838), la cátedra de Paleografía, y muchas otras <sup>24</sup>. No fue menos importante la actividad de la SEMAP en el campo de la economía y la beneficencia (Cf. Ibid., 14-28).

### *2.2.4 Jerónimo Usera, miembro distinguido de la SEMAP*

Admitido en la Sociedad el 17 de febrero de 1884, como hemos visto, Usera participa, como vocal, en la Junta del 2 de marzo. En esta Junta se lee un oficio suyo en el que da las gracias por haber sido admitido en la Sociedad y se inscribe en la sección de Artes <sup>25</sup>, precisamente el día que es admitido en la Sociedad D. Juan José de Lerena <sup>26</sup>.

La sección de Artes, como las demás, celebraba reuniones periódicas. Usera, participa, por primera vez, en la reunión del 13 de marzo. Son miembros de esta misma sección, dos de los socios que proponen su admisión en la Sociedad, los Sres. Ríos y Blázquez, y el que había sido admitido el mismo día que él, D. José Segundo Flórez, y D. José Mariano Vallejo <sup>27</sup>.

En la Junta Ordinaria del día 24 de marzo de 1844, se reforman los arts. 1.º y 2.º de los Estatutos, en los siguientes términos:

Art. 1.º - "La Sociedad Económica Matritense es una reunión de Amigos del País dedicados a promover, por cuantos medios estén a su alcance, el bien y prosperidad del Estado, fomentando la Administración, la Agricultura, las Artes y el Comercio."

Art. 2.º - "Se divide en varias secciones, una de Administración, otra de Agricultura, otra de Artes y otra de Comercio, la primera para los asuntos económico-administrativos, y las otras tres para los especiales suyos, y otra formada por la Junta de honor y mérito en lo tocante a los objetos del instituto de la Sociedad" <sup>28</sup>.

En la Junta del 17 de abril se crean varias comisiones especiales "para el examen y visitas de las fábricas y talleres que juzguen oportunos a fin de exponer su actual estado y proponer sus mejoras, facilitando de esta suerte los medios de cooperar a su prosperidad". Usera se integra en la Comisión "Cronómetros -Quincalla, Estañería, Plomo, Hojalatería, Cerrajería e instrumentos físicos y químicos" <sup>29</sup>.

Se revela un socio adicto y activo. Participa en catorce Juntas de la Sociedad y en siete de sección de Artes. Su nombre aparece en las listas, en la de socios electores y en la de aquellos que pueden ser elegidos para los cargos de 1845 <sup>30</sup>. Mantiene buena relación con la Sociedad a cuyo lema "socorrer enseñando", se adhiere totalmente. En una reunión de la Junta presenta a dos africanos que el Gobierno puso bajo su dirección para instruirlos. En la alfabetización de estos jóvenes tomó parte activa, un antiguo socio, D. José Mariano Vallejo <sup>31</sup>, el que "a pesar de sus años y elevada posición social, no se ha desdénado de coger la cartilla y enseñar por sí mismo, valiéndose de su acreditada clave, los rudimentos de lectura" a los dos isleños (USERA, 1945, 6). La Sociedad elogia su acción y el 20 de abril de 1844, envía la siguiente Comunicación a Usera y a Lerena:

"Teniendo presente la Sociedad que Ud. debe formar parte de la expedición destinada a las Islas de Fernando Poo, Annobón y Corisco, ha tenido a bien comisionar a V. S. expresamente para que la comunique las noticias, descubrimientos y observaciones que haga en ellas a fin de darlas publicidad, estudiarlas y dilucidarlas en beneficio público para cooperar a la ilustración, sostenimiento y colonización de las mismas islas. Igualmente ha tenido a bien la Sociedad declarar a V. S. exento de todos los cargos de socio, durante su permanencia en las islas y desempeño de este cometido" <sup>32</sup>.

Por diversas circunstancias, no se realizó esta expedición, pero Usera participó en la de 1845 y de ella trajo los elementos necesarios para componer una *Memoria de la Isla de Fernando Poo* que podría ser considerada la menos imperfecta de las que, hasta la fecha, se habían publicado (Cf. USERA, 1847, 3).

Más tarde, cuando pasa a las Antillas (1848), entra en relación con la Sociedad Económica de Amigos del País allí establecida. En 1849, aparece publicado el *Discurso inaugural pronunciado [por el Sr. Usera] en la apertura de las clases de humanidades, Filosofía y Sagrada Teología del Seminario Conciliar de San Basilio de Santiago de Cuba*, compuesto en la Imprenta de la Real Sociedad Económica.

En Puerto Rico, donde fundó la *Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso*, autorizó a la Sociedad Económica el establecimiento de algunas clases en el edificio que ocupaba dicha institución <sup>33</sup>.

La mutua colaboración Usera-Sociedades Económicas, se sitúa en el marco del espíritu filantrópico y humanitario de éstas, y el deseo de contribuir a la felicidad temporal y eterna de las personas, mediante su promoción integral (USERA, 1847, 3), que determinaba la acción de aquél. Los beneficios que las Sociedades prestaron al desarrollo cultural y económico del país, son conocidos. De Usera, se lee con ocasión de su fallecimiento:

"Su vida fue un continuo apostolado de caridad y amor al prójimo. Toda obra buena encontraba en él el protector más decidido, y muchas son las obras buenas a las cuales ha prestado el Sr. Usera el concurso de su iniciativa, o el apoyo de su adhesión <sup>34</sup>.

África y Grandes Antillas, son el escenario de sus principales realizaciones en el campo de la promoción humana. Tenía 35 años cuando pasó a África y 38 cuando dio el salto a las Antillas. En los próximos capítulos, veremos cómo desarrolló su pensamiento en este nuevo marco geográfico y social.

## NOTAS

1. La rama cisterciense de los Bernardos no se restauró jamás. Circunscrita a la Península Ibérica, España y Portugal, las circunstancias políticas no permitieron la restauración. Atilano Melguizo, Vicario de los Cistercienses exclaustros, y hombre de gran prestigio por su ciencia y virtud, falleció en 1869 sin haber podido restaurar la Orden. El único intento que se conoce en la



Congregación de Castilla, a la que pertenecía Jerónimo Usera, fue llevado a efecto por el septuagenario P. Manuel Antonio Díez, en 1882, llegando a tener 15 novicios. Por circunstancias diversas, ese intento fracasó. Sucedió otro tanto con la Congregación de Aragón. D. Bruno La Fuente, último Vicario General de Aragón y Navarra, que quiso tomar parte y asumir por sí mismo la restauración iniciada por el P. Díez, falleció en 1887, sin que la Orden hubiese sido restaurada por los antiguos monjes (Cf. GIBERT TARRUEL, 1978, 365-384)

2. Cf. Plan Literario de estudios ... (1824), en *Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII*. Madrid: Imprenta Real, 267, cit. por Alfonso Capitán Díaz, 1994, 47

3. Cf. *Colección de órdenes Generales relativas a I. P. secundaria y superior desde 1834-47*. Madrid: Imprenta Nacional, 1947, I, 2.

4. Cf. USERA, J.: Minuta de la *Instancia* a la Reina. Madrid, 1 de mayo de 1848, en: AP, Expedientes Personales, Caja 1035/5.

5. Cf. *Expediente de D. Jerónimo Usera, monje exclaustrado*: ADT, Bernardos, C. 95.

6. Ibid.

7. Cf. CARDERA, Juan M.<sup>a</sup>: *Informe*. Madrid, 25 de septiembre de 1842. En: *Instancia de Jerónimo Usera al Gobernador Eclesiástico del Arzobispado de Toledo*. Madrid, 14 de septiembre de 1842. ADT, I.c.

8. Cf. *Expediente de D. Mariano Jerónimo Usera* (sic). AHN: Universidades - Filosofía - Regente en Griego, n.º 101, Signatura 766/20. Nota: Mariano era el nombre civil; en religión había adoptado el nombre de Jerónimo que anteponía a éste. En este expediente aparece el nombre civil en primer lugar.

9. Cf. *Expediente personal del alumno D. Jerónimo Usera y Alarcón*. AHN, Universidades, Leg. 840, 11.

10. Usera ha dejado constancia de su aprecio por el prof. Antonio García Blanco. Le menciona en su *Ensayo gramatical del idioma de la raza africana de Ñano, por otro nombre, crumana* (1845, 9) cuando habla del mecanismo de la vocalización; García Blanco es uno de los doce firmantes de las *Bases* que Usera presenta a la reina Isabel II para la fundación de una Sociedad en favor de las misiones del Golfo de Guinea (Cf. AGAD, I-3/2-23). Más tarde, al reformar el Plan de estudios del Seminario de San Basilio, en Santiago de Cuba, introduce la enseñanza de las lenguas griega y hebrea porque las considera indispensables para el conocimiento de la Sagrada Escritura. Refiriéndose al hebreo, dice que, además de ser de fácil comprensión enseñado por el "nuevo método del célebre profesor de la Universidad de Madrid, el Sr. García Blanco, es un tesoro de conocimientos filosóficos..." (Cf. USERA, J.: *Oficio al Capitán General de la isla de Cuba*. Santiago de Cuba, 27 de agosto de 1849. AN, Instrucción Pública, Leg. 67, 4406).

11. *Expediente personal del alumno D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón*. AHN, Universidades, Leg. 840/11.

12. Idem.

13. Idem.

## II - SACERDOTE, PROFESOR, PROMOTOR SOCIAL

14. Idem.

15. Cf. Idem.

16. La Tesis fue impresa en Madrid, Imprenta de S. J. Vázquez Martínez e hijos, y, después del título, dice: Tesis sostenida en la Universidad Central por el Sr. D. Gerónimo M. Usera en el acto solemne de recibir la investidura de Doctor en Sagrada Teología el día 5 de octubre de 1852. Sin embargo, en el expediente, aparece citado para el día 8, y aparece un certificado que dice: "En el día de la fecha el referido D. Gerónimo M.no Usera ha recibido la solemne investidura de Doctor en la facultad de Teología previos los juramentos y requisitos marcados en el Reglamento vigente de Estudios. Madrid, ocho de Oct.e de mil ochocientos cincuenta y dos".

17. Cf. *Expediente personal del alumno S. Jerónimo Usera y Alarcón*. AHN, Universidades. Leg. 840/11.

18. Cf. USERA, J.: Instancia a la Reina. Madrid, 1 de mayo de 1848. En *Usera y Alarcón, D. Jerónimo, Predicador de S. M.* AP, Expedientes personales, C. 105/5.

19. Cf. *Testimonio o relación de méritos del Sr. D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, Canónigo Penitenciario de Cuba* dado por el Escribano de número D. Francisco Morcillo y León. Madrid, 20 de enero de 1853, AHN, Leg. 1813, 34.

20. Cf. *Academia de ciencias Eclesiásticas*. Apógrafo: AGAD, I-3/2-34.

21. *Libro de Actas* (Borrador), n.º 110/48, sin paginar. ASEMAP.

22. Cf. Junta ordinaria del día 17 de febrero de 1844. *Actas de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País de los años 1843-1844-1845*. ASEMAP, 110/50.

23. Cf. CATALINA, Juan Pío: *Apuntes para el catálogo del Archivo de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, t. XIV, 1841-1843, fls. 267-269 y t. XV - 1844-1849, fls. 332-337.

La Sociedad no se distinguía por su confesionalidad católica, sino todo lo contrario, no falta quien la tache de afín a la masonería, "a pesar de la sanidad de su doctrina y de lo elevado de sus miras", según manifiesta el Secretario de la misma, D. José Serrán (Cf. VAZ, T.: *Apuntes de investigación*. Madrid, 1963 (Inédito: AGAD). Esta podría ser una de las razones por la que los sacerdotes, o no se inscribían, o no querían que constara su condición de presbítero. Hay varios socios cuya profesión no consta en las relaciones consultadas.

24. En 1849, en unión de otros ilustres socios, propone al Gobierno que la Escuela de Paleografía que la Sociedad había creado años antes y que había después pasado a la Universidad, sirviera de modelo para crear otras análogas en Barcelona, Sevilla y Zaragoza (Cf. GONZÁLEZ ECHEGARAY, C. (1992). *El Padre Usera, socio de la Matritense*. Inédito)

25. Cf. Acta de la Junta Ordinaria del día 2 de marzo de 1844, en *Actas de la sociedad Económica Matritense de Amigos del País, de los años 1843 a 1845*. Libro n.º 110/50 (Sin numeración de folios). ASEMAP.

26. D. Juan José de Lerena fue comisionado por el Gobierno para tomar posesión, en nombre de la Reina, de las islas de Fernando Poo, Corisco y Annobón, en 1843. Desempeñó satisfactoriamente

su cometido. Los habitantes habían acatado de buen grado la soberanía española y el pabellón español quedó alzado en la capital. A su regreso, trajo consigo a los dos crumanes que le habían servido de guías cuando arribó a Fernando Poo y que habían mostrado deseos de conocer España y a su Reina. Cuando llegó a España presentó al Ministro de Estado una comunicación en la que relataba sus servicios y hacía constar el interés de dichas islas para España. Este informe dio lugar a la creación de una comisión para que, oyendo al Sr. Lerena y en presencia de todos los datos que existieran sobre el particular, presentaran al Consejo de Ministros las bases para una acción futura. El estudio y propuestas de la Comisión dio como resultado la decisión ministerial de enviar una nueva expedición a Guinea al mando del Sr. Lerena quien recibió, además, el nombramiento de gobernador y comandante general de las islas de Fernando Poo, Annobón y Corisco. Estas decisiones no llegaron a ser efectivas porque un cambio ministerial y otros incidentes políticos, hicieron fracasar el proyecto (Cf. USERA, 1847, 44-45).

27. Cf. *Actas de la Sección de Artes de la Real Sociedad Económica Matritense*. Libro 1.º, Años 1834-1846, f. 191v. ASEMAP, n. 43.

28. Cf. Acta de la Junta Ordinaria del día 24 de marzo de 1844. *Actas de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País de los años 1843-1844-1845* (Los folios no están numerados). Libro n.º 110/50. ASEMAP.

29. Cf. *Ibid.*, f. 196v-197.

30. Cf. Reunión de la Junta Ordinaria del 9 de noviembre de 1844. *Actas de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País de los años 1843-45*. ASEMAP, n.º 110/50.

31. Vallejo, matemático, fue uno de los observadores que asistieron al Instituto Pestalozziano, inaugurado el 4 de noviembre de 1806, en Madrid. Participa, con M. José Quintana, Presidente de la Dirección General de Estudios, y los señores José Mintegui y Juan Manuel Arejula, en la redacción de un informe sobre la enseñanza pública (*Exposición sobre el estado de la enseñanza pública hecha a las Cortes por la Dirección General de Estudios*. Madrid: Imprenta de Aban y Cía., 1822), y los proyectos de Reglamento general y de primera enseñanza y de un Plan metódico de primera enseñanza (1822). Este documento combina las aportaciones de diversos sistemas y métodos, como los de Vicente Naharro, José María Vallejo, J. E. Pestalozzi, y el de enseñanza mutua (Cf. DELGADO, 1994, III, 35 y 147-160).

32. Cf. Minuta del Oficio a D. Jerónimo Usera. Madrid, 20 de Abril de 1844. ASEMAP, Sección de Comercio - Sobre la colonización de Fernando Poo, Leg. 393/15.

33. Cf. *Documentos de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso*. Apógrafo: AGAD.

34. Cf. *El Diario Español*. La Habana, 18 de enero de 1891.



**PARTE III**

**USERA EN ÁFRICA:  
EDUCADOR Y DEFENSOR DE LA “RAZA NEGRA”**



La personalidad polifacética de Usera le permite captar los principales movimientos culturales y humanitarios de su tiempo y ofrecer su colaboración en distintos campos. Posee experiencia en los ámbitos rural, obrero, universitario y cortesano. Se preocupa por todas las situaciones humanas y se esfuerza por crear lazos de fraternidad universal, base de la paz y de la verdadera unión de las naciones (USERA, 1852b, 12-14). Al tener conocimiento de la situación de abandono en que se encontraban las posesiones españolas de Guinea Ecuatorial, decide poner su cultura al servicio de aquellos pueblos desde la realidad de los mismos. En Madrid podrá realizar un primer intercambio cultural. En África, más concretamente en Fernando Poo (Guinea Ecuatorial), realizará una honda reflexión pedagógico-social que dará origen a un plan intercultural y de promoción humana que le acredita como genuino precursor de la educación liberadora preconizada por Paulo Freire en nuestros días. Su misión africana coincide con los inicios de la integración de las islas de Guinea Ecuatorial a la Corona de España.



BIBLIOTECA





## Capítulo 6

### USERA, PRECURSOR DE LA EDUCACIÓN LIBERADORA E INTERCULTURAL

#### 1. ACERCAMIENTO DE ESPAÑA A GUINEA

La isla de Fernando Poo, descubierta por el marinero portugués que le dio su nombre, hoy Bioko, fue incorporada a la corona de España por el tratado de *El Pardo* firmado entre España y Portugal en 1778 (CASTRO, 1856, III, 258-291), junto con la de Annobón, ambas situadas en el Golfo de Guinea. El Gobierno de España envió una expedición al mando del conde de Argelejos para que tomara posesión de estas islas el mismo año 1778, pero después de tomar posesión de Fernando Poo, durante la travesía a Annobón el conde falleció (USERA, 1848, 35). Las primeras décadas del siglo XIX no fueron propicias al encuentro de España con las islas del Golfo de Guinea, debido a la situación de inestabilidad político-social que envolvió la vida pública, quedando abandonadas y casi olvidadas. Los ingleses se aprovecharon de esta situación y, en 1827, fundaron la ciudad de Clarence (después Santa Isabel, y hoy Malabo), en Fernando Poo, como punto de apoyo para sus excursiones científicas, comerciales y exploradoras al Níger. Ante las protestas de España, Inglaterra reconoció el derecho prioritario español a la Isla y, buscando una solución

económica, en 1839, propuso al gobierno español la compra de Fernando Poo y Annobón. Realizadas las negociaciones convenientes, el 9 de julio de 1841 D. Antonio González, Ministro de Estado, presentó a las Cortes el correspondiente proyecto de ley para vender a Gran Bretaña dichas islas. El proyecto encontró fuerte oposición en las Cortes, en la mayoría de la prensa y en las sociedades económicas y científicas del Reino (Cf. MARTÍN DEL MOLINO, 1993, 9-10; USERA, 1847, 40).

Cancelado el proyecto de venta, se organiza una expedición exploradora y colonizadora al mando del capitán de navío D. Juan José de Lerena para tomar posesión efectiva de dichas islas en el Golfo de Guinea. Con tal fin, el 8 de diciembre de 1842, el capitán Lerena con su tripulación, se daba a la vela a bordo del bergantín Nervión desde el puerto de El Ferrol. El 23 de febrero del año siguiente, fondeaba en la bahía de Clarence, donde permaneció hasta el 8 de marzo. En el poco tiempo que estuvo en la Isla, adoptó varias medidas para consolidar la soberanía de España. Proclamó como reina y soberana de aquellas islas a Dña. Isabel II, y en honor de la misma cambió el nombre de Clarence por el de Santa Isabel. Para asegurar el buen orden y administración de la Isla, nombró gobernador al inglés John Becroff que sería ayudado por un Consejo de Gobierno. Tomó posesión, igualmente, de las islas de Annobón y Corisco. *Esta isla no pertenecía a España, pero los naturales, prendados del buen trato de Lerena, pidieron su incorporación a la Corona española* (USERA, 1848, 41-42).

## 2. UN ENSAYO DE EDUCACIÓN INDIVIDUALIZADA

### 2.1. QUIR Y YEGÜE, PRIMERA PRESENCIA GUINEANA EN MADRID

Cuando el Capitán Lerena arribó a la bahía de Santa Isabel, en Fernando Poo, se le acercaron dos jóvenes africanos en una canoa, Quir ("Llave", en su idioma) y Yegüe (Puchero), que tenían algunos conocimientos de inglés y sirvieron de intérprete al Sr. Lerena en su relación con los caciques y demás naturales del país (USERA, 1852a, 1-26). Cuando el

capitán se disponía a dejar la Isla, los dos jóvenes le mostraron deseos de acompañarle a España para conocer las costumbres e idioma de este país. Lerena accedió a su petición y se los presentó a la Reina como primicias de los países africanos del Golfo de Guinea (USERA, 1847, 42).

## 2.2. USERA PROFESOR Y DISCÍPULO DE AFRICANOS

La reina Isabel II confió a Usera la educación de los nativos Quir y Yegüe para que ellos, a su vez, fueran agentes de civilización en su país cuando regresaran a Guinea <sup>1</sup>. La tarea no era fácil porque ellos desconocían totalmente la lengua castellana y en España no se conocía el idioma crumán que ellos hablaban. Tenían, no obstante, algunos conocimientos de inglés, lo cual facilitó la tarea.

Usera desempeña su misión con tesón y cariño. Recorre al método "clínico" del caso individual estableciendo una fuerte relación entre educador y educandos. Se hace discípulo de sus alumnos y, a partir de la escucha, atención y análisis de la lengua indígena, logra aprenderla, estructurarla y componer una gramática de la misma. Gracias a este esfuerzo, y porque los isleños eran "despejados", los resultados sobrepasaron muy pronto las expectativas. De ello queda constancia en los libros de actas de la SEMAP y en su órgano oficial, *El amigo del país*, que, durante varios números dedica algunas páginas de diversos números a los isleños y a su maestro (Cf. VAZ, 1965, 18-24).

Usera presentó a sus discípulos en la Junta del 30 de marzo de 1844, cuando ya llevaban cinco meses en España y dos bajo su dirección. Vestían uniforme de soldados españoles y llamaban la atención por la corrección de sus modales. Los socios les hicieron varias preguntas sobre todo de doctrina cristiana, puesto que se disponían para recibir el bautismo, y comprobaron que el maestro les había hecho comprender el sentido de las palabras para que su conocimiento no fuera puramente "maquinal" o de "memoria". La Sociedad vio con el mayor gusto el resultado de los trabajos de Usera, dándole las gracias a propuesta del Presidente, tanto por sus desvelos como por haber hecho esta presentación <sup>2</sup>.

En la sesión de la Junta del 13 de abril, a propuesta de D. Miguel de los Ríos, se adoptan los siguientes acuerdos:

- Que la Sociedad Matritense regale a cada uno de los isleños una cartilla o método de leer de Vallejo, uno de los mejores catones (*El libro de los niños* de Martínez de la Rosa), un Catecismo de Ripalda y un Fleuri, todos bien encuadernados, así como un ejemplar de las memorias premiadas sobre Fernando Poo y Annobón, de las que D. Miguel de los Ríos ofreció varios ejemplares para que se regalasen también a Usera y a Lerena, y un ejemplar de la Constitución española. A estos libros se añaden los Elementos de Cronología e Historia Universal ofrecidos por D. José Segundo Flórez.

- Que se consigne un voto de gracias al Sr. Usera por el partido que en tan poco tiempo había sacado de estos isleños, y por el acierto con que los había dirigido; y otro al Sr. Lerena por su celo en traerlos a la Metrópoli.

- Que se estimule al Gobierno a remitir todos los años siquiera seis jóvenes de cada una de las islas de Fernando Poo, Corisco y Annobón, para que regularizada aquí su educación que no produciría grandes gastos, pudieran volver como cabos de marina a los dos años a difundir en aquellas tierras la ilustración europea y el amor a la metrópoli. A tal fin, la Sociedad ofrecía sus esfuerzos.

- Que a Quir y Yegüe se les den los mencionados obsequios, en otra Junta, a la que serán citados con su Director.

- Finalmente, que se nombre a los señores Lerena y Usera corresponsales de la Sociedad en aquellas islas, declarándolos libres de toda carga en la corporación mientras desempeñen dicho cargo <sup>3</sup>.

D. Mariano Vallejo, autor de un método para deletrear, e inscrito, como Usera, en la sección de Artes de la Sociedad, ofrece su colaboración para perfeccionar a los jóvenes Quir y Yegüe en la lectura y escritura, lo que espera conseguir en veinte lecciones <sup>4</sup>. El 27 de abril tuvo lugar la entrega de premios a los dos isleños. Al empezar la sesión, su Director hizo presente a la Sociedad los progresos que habían hecho y añadió que ambos jóvenes mostraban muchos deseos de aprender, y que él esperaba, vista su curiosidad y cuidado, mucho fruto de su estancia en España, no sólo en provecho suyo, sino también de sus

paisanos. Estaba presente el Sr. Vallejo que había hecho llevar tableros a la sala de las sesiones para que los nativos pudieran hacer, en presencia de los socios, algunos ejercicios de silabeo, cuentas y escritura. Los jóvenes se acercaron con alegría al tablero donde pudieron hacer demostración de sus conocimientos. La Sociedad se mostró satisfecha de la rapidez con que iba adelantando su educación.

Al hacer la entrega de los libros, el Presidente pidió a Usera que explicara a los jóvenes el sentido de lo que iba a decirles y que aprovechara todas las ocasiones para fijar su atención en el interés que ha tomado por ellos como una muestra de la "humanidad de los españoles con los habitantes de todas sus colonias de todas las razas y climas, y de los esfuerzos que siempre han hecho para extender a todas ellas la religión, la moral y los progresos de la inteligencia considerando a sus colonos cual si hubieran nacido y vivieran en la metrópoli". Pidió también que les hiciera ver, cuando pudieran comprenderlo, que difícilmente se encontraría en otro país el hecho de constituirse en maestro de deletreo de dos africanos, un antiguo magistrado supremo de la instrucción pública, un Director General de Estudios jubilado, autor de muchas y muy apreciadas obras que han dado renombre en su ramo. Contestó Usera que, no perdonaría esfuerzo alguno para despertar en los jóvenes sentimientos de gratitud hacia los humanos esfuerzos del Sr. Vallejo y los beneficios que habían recibido del pueblo español <sup>5</sup>.

La educación de los isleños prosiguió. En poco más de cuatro meses, además de aprender los rudimentos de la religión, aprendieron a leer, escribir y elementos de aritmética, geografía e historia (USERA, 1852a, 27).

### 2.3. BAUTISMO Y JURA DE BANDERA DE QUIR Y YEGÜE

El día 1º de mayo de 1884, se alcanzaba una de las metas que se proponía el P. Usera. En la Capilla Real, sus dos discípulos recibían los tres sacramentos de iniciación cristiana, Bautismo, Eucaristía y Confirmación, de manos de D. Juan José Bonel y Orba, obispo de Córdoba, electo arzobispo de Granada y Patriarca de Indias. Quir, el mayor, de 22 años, natural de Crao, país del continente africano a 90 leguas de Fernando Poo, recibió el nombre

de Felipe José María de los Desamparados. Fue su madrina la Reina Isabel II, representada por el conde de Santa Coloma. Yegüe, de 21 años, igualmente natural de Crao, recibió el nombre de Santiago José María de los Desamparados Fernando Cristino. Fue su madrina la Reina Madre, Doña Cristina, representada por el Duque de la Roca <sup>6</sup>.

Posteriormente, el día cuatro de junio de 1845, previa autorización superior, hicieron jura de bandera los dos jóvenes, integrados en el ejército español, como sargentos de las milicias de Fernando Poo, según certificado de D. Antonio de Palacios, Teniente Coronel graduado de Artilleros de Marina de la Corte. Asistieron al acto los señores D. Jorge Pérez Laso de la Vega, Oficial Mayor de la Secretaría del Despacho de Marina, D. Adolfo Guillemar de Aragón, Cónsul de España en Sierra Leona, Comisionado especial del Gobierno de S. M. en las islas españolas del Golfo de Guinea, D. Jerónimo Usera y Alarcón y D. Juan del Cerro, capellanes misioneros primero y segundo destinados a las mismas Islas. Hizo las preguntas de rigor el primer capellán, D. Jerónimo Usera, a las que los jóvenes contestaron con firmeza: "Sí juro". Terminó la solemne ceremonia con una amonestación por el mismo capellán, recordando a los isleños las razones de gratitud y el deber que les obligaban a ser fieles al juramento que acababan de prestar<sup>7</sup>.

Con este acto se cerraba la preparación inmediata de los dos isleños para ejercer su misión en Fernando Poo con los mismos derechos y deberes que cualquier ciudadano español. Pronto partirían para Fernando Poo llenos de ilusión y esperanza, con su Director.

### 3. INTRODUCTOR DE LA CULTURA HISPANA EN GUINEA ECUATORIAL

#### 3.1. CAPELLÁN MISIONERO. EXPEDICIÓN DE MANTEROLA

El Padre Usera deseaba contribuir con sus conocimientos y buen celo al bienestar de los africanos, "dándoles a conocer las ventajas de la civilización, cuando va acompañada de

los consuelos de la gracia y luminosos conocimientos que trae en pos de sí la Religión del Crucificado" (USERA, 1847, 3). A raíz de la toma de posesión de las islas del Golfo de Guinea, decide cambiar la docencia universitaria por la acción misionera y se ofrece para ir a Guinea en la expedición que se proyecta para primeros de mayo de 1844. Por R.O. de 25 de enero de ese año es nombrado primer Capellán Misionero del Golfo de Guinea y, por otra R.O. de 16 de febrero del mismo año, Teniente Vicario General interino de mismo Golfo (VAZ, 1966, 18).

Aceptado su ofrecimiento, inicia en Madrid una actividad previa que le sirvió a él de entrenamiento y a un amplio sector social de sensibilización y compromiso como colaboradores de su obra futura.

Participarían "cien jóvenes robustos, y en su mayor parte labradores, artesanos y gente de oficio" en la expedición y un número suficiente de facultativos, "todos ellos jóvenes celosos, instruidos y animados de los mejores deseos". Cuando todo estaba a punto, se suspendió la expedición por culpa de las circunstancias políticas del momento (USERA, 1848, 48).

Calmadas las disensiones domésticas, el Gobierno organizó una nueva expedición. Como los fondos de la anterior se habían desviado para otros fines que se consideraron prioritarios, ésta sería una expedición exploradora, más modesta. A ella se destinó la corbeta de guerra "Venus" al mando del capitán de fragata D. Nicolás de Manterola, que se dio a la vela en Cádiz, el 28 de julio de 1845. A bordo de la corbeta iban, además de la tripulación, el Comisario regio D. Adolfo Guillemar de Aragón, los dos capellanes Jerónimo Usera y Juan del Cerro (USERA, 1848, 51), y los dos crumanes que, por la formación adquirida durante su permanencia en España, y por su "talla esbelta y bien proporcionada" habían merecido la gracia de ser nombrados sargentos de las milicias que debían establecerse en Fernando Poo (USERA, 1852-a, 27.28).

Aprovechó Usera la larga travesía para establecer contacto con las gentes de los apostaderos donde se abastecían y recoger datos de gran interés sobre las costas de África y el Tribunal establecido en Sierra Leona para juzgar a los "negreros". Sus observaciones llenas de realismo y con hondo sentido crítico, las va guardando para incluirlas en una posterior Memoria.

El 25 de diciembre la corbeta fondeó en la bahía de Santa Isabel. Mientras el Comisario regio realiza la misión de su incumbencia, los misioneros procuran situarse para iniciar su acción evangelizadora y de promoción humana, elementos que, para Usera, van siempre unidos. Para ello necesitaba espacios decorosos, pero no logró que el Comisario les dejara recursos para construir una capilla para orar y una escuela para enseñar" (USERA, 1852a, 43), mientras, a su lado se levanta la misión de los Baptistas ingleses provista de buenos templos y escuelas.

El 3 de febrero de 1846, emprende la corbeta su viaje de regreso. En tierra quedaban, enfermos, los dos misioneros y dos marinos que voluntariamente quisieron quedarse con ellos. Les acompañaban también los dos sargentos crumanes.

#### 3.2. ACCIÓN INTERCULTURAL EN FERNANDO POO

Abandonados a sus propios recursos, los misioneros poco podían hacer. No obstante, y a pesar de sus dolencias, emprenden una notable acción de promoción humana y recogida de datos para, desde su experiencia, planificar acciones futuras.

##### *3.2.1. Una escuela española*

A Usera le preocupan las situaciones infrahumanas y la ignorancia del pueblo. Sin otros recursos, abre una escuela "española" en la casa que había comprado a sus discípulos y, con fondos de los mismos <sup>8</sup>, compra algunos bancos y mesas (USERA, 1874, 64). Era el comienzo del intercambio cultural entre España, representada por los misioneros, y los isleños fernandinos. Usera tenía experiencia de alfabetización y sabía adaptarse a la capacidad y condición de sus discípulos, pero su estado de salud le obliga a restringir su acción y, finalmente, a regresar a España sin haber podido experimentar su amplio plan de promoción y liberación de aquel pueblo.



3.2.2. *Recogida de datos*

Durante el escaso tiempo de su permanencia en la Isla, tres meses, Usera hace un estudio minucioso de la región. Dispone de dos guías hábiles, sus discípulos crumanes de Madrid. Con ellos pudo adentrarse en la isla, recorrerla en su totalidad, hasta el punto de trazar un mapa de la misma, recoger los elementos necesarios para describir con precisión su capital y su bahía, y conocer las distintas tribus y razas, su respectiva organización, su historia, religión y costumbres, variantes climáticas, naturaleza del suelo y posibilidades comerciales.

Para entablar relaciones es imprescindible el conocimiento de los idiomas más hablados. Uno de éstos es el *bubi*. Usera se vale de sus mismos discípulos, en la escuela, y establece contacto con otras personas para recoger las expresiones más comunes y componer un vocabulario. Otro de los idiomas dominantes es el *crumán* que había aprendido en Madrid con sus discípulos Quir y Yegüe.

Atacado por las fiebres africanas tuvo que regresar a la Península, el 25 de marzo de 1846<sup>9</sup>, tres meses después de su arribo a la Bahía de Santa Isabel.

3.3. UN PROYECTO DE DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL PARA ÁFRICA

La salida del continente negro no supuso distanciamiento de la raza negra, ni olvido de su problemática, ni merma alguna de su interés por la defensa de sus derechos. Son varias las iniciativas de Usera a favor de los africanos, siempre guiado por el deseo de aprovechar la información adquirida y aportar su visión para diseñar un proyecto de desarrollo integral para Guinea. Su idea se condensa en una "Memoria", como informe y perspectivas. Para facilitar la realización del proyecto, crea la Sociedad de Misiones en línea de solidaridad y publica ensayos sobre varios idiomas africanos.

### 3.3.1. Memoria de la Isla de Fernando Poo

Durante su convalecencia en Uceda (Guadalajara) <sup>10</sup>, ordenó el material que había traído consigo a su regreso a España y los publicó en la *Memoria de la Isla de Fernando Poo*, hoy superada, pero de gran valor en su tiempo.

El autor tiene conciencia de que esta Memoria "será la menos imperfecta de las que hasta el día se hayan publicado", porque sus frecuentes conversaciones y trato con los isleños y europeos establecidos en aquel punto daban especial interés a sus escritos. Además, dice Usera, "*decidido a identificar mi suerte con la de nuestras posesiones del Golfo de Guinea, no puedo tener otro objeto al publicar esta Memoria que el manifestar la verdad con toda su sencillez, comparando hechos y sin olvidarme lo mucho que influye en esta clase de trabajos un buen criterio*". El único fin que le había llevado a aquellas tierras era el de contribuir con sus "*escasos conocimientos y buen celo al bienestar de sus sencillos habitantes, dándoles a conocer las ventajas de la civilización, cuando va acompañada de los consuelos, de la gracia y luminosos conocimientos que trae en pos de sí la religión del Crucificado*" (USERA, 1847, 3).

En la Memoria ofrece los elementos para que los futuros colonizadores o misioneros sepan situarse desde las posibilidades agrícolas de la Isla, hasta la índole, costumbres y religión de sus habitantes (arts. I y II). Dedicó el artículo tercero a la descripción de la capital, gobierno existente y misioneros baptistas, únicos que había a su llegada. El artículo cuarto lo dedica a la industria y artes, que apenas se conocen e indica por qué, al comercio y derechos de puerto. En el artículo quinto hace una reseña de las distintas expediciones españolas a la Isla: Argelejos (1778), Lerena (1842) y Manterola, en la que él participó (1845). En el artículo sexto habla del "medio más fácil y menos costoso de colonizar a Fernando Poo", es decir, de las misiones.

Su valor estriba, no sólo en los datos históricos, geográficos y étnicos que ofrece, altamente valorados al conmemorar el centenario de la toma de posesión de las islas del Golfo de Guinea por España <sup>11</sup>, como también en la visión que ofrece del misionero, como

agente evangelizador y promotor social. Este concepto sirve de base a su proyecto de desarrollo integral del pueblo a partir de sus propios recursos

Utilizando el lenguaje de su tiempo, considera las misiones el medio más fácil y menos costoso para civilizar no sólo pueblos cuyos habitantes son dóciles como los de Fernando Poo, sino pueblos belicosos, porque el misionero *"no es aquel conquistador temible que se hace lugar destruyendo a sus semejantes, arrasando las campiñas y aniquilando los pueblos; es el enviado del Hijo de Dios que predica la paz, que por doquiera difunde la caridad y que ofrece felicidad y ventura a los que le escuchan"*. A su presencia renacen los instintos de amor filial, la mujer vindica para sí el rango que le es debido en la sociedad, y se restablece el debido equilibrio entre el que manda y el que obedece. Las misiones han contribuido al desarrollo de las ciencias, las artes, la industria, el comercio y la literatura. Por eso, dice, el sabio, el literato, y hasta el incrédulo, tienen interés en fomentar una institución cuyo objetivo es *"arrancar al género humano del dominio de las pasiones, haciéndolo pasar de las tinieblas a la luz, de una odiosa servidumbre a la verdadera libertad"*.

La colonización, entendida como civilización y promoción de los pueblos, a la vez que medio de intercambio comercial y cultural entre colonizados y colonizadores, requiere ciertas condiciones para que sea humanitaria. Según Usera, *"debe acomodarse a la naturaleza del terreno, y a los hábitos, costumbres y genial de los habitantes"*. Estas condiciones, en su modo de ver, se dan en las misiones. Pero con los misioneros deben colaborar algunos artesanos y agricultores que contribuyan al mantenimiento del orden al mismo tiempo que a la prosperidad de las artes útiles y aun necesarias a la vida social. Se opone a la dependencia económica de los isleños y a la subvaloración de la mujer (USERA, 1848, 32).

Su programa de acción se extiende al campo de la formación de los nativos. Instruidos en el idioma, religión y costumbres del pueblo español, y formados profesionalmente, podrían pasar a las Antillas como obreros libres, reemplazando a los esclavos (Ibid., 77).

Como la Memoria debe llegar al Gobierno, Usera se esfuerza por demostrar las ventajas de su plan. En cierto momento de la exposición, escribe:

"Cuántos beneficios pueden reportarse a la vez con la sola autorización del Gobierno para buscar fondos a fin de poder anunciar el Evangelio a nuestros

hermanos del Golfo de Guinea! Ricas y productivas colonias para nuestra España, libertad e ilustración a la raza negra; y un elemento poderoso de conservación para nuestras Antillas con una inmensa riqueza. La llave de este río se halla depositada por la naturaleza en nuestra isla de Fernando Poo. Esta isla, a su ventajosa posición geográfica, reúne un terreno fértil, una temperatura nada maligna y excelentes aguas. Sus; he aquí los efectos inmediatos de tales misiones... El Níger convida a las Naciones cultas pobladores, aunque algo indolentes, son robustos, dóciles y sumisos y de no escasa inteligencia" (USERA, 1847, 77).

Conoce la "penuria y escasez del erario español", por eso concibe el proyecto de formar una Sociedad de Misiones que pueda extenderse a las posesiones de Asia y todas las de Ultramar.

#### 3.3.2. Una asociación para el desarrollo comunitario

Usera confía al Nuncio Apostólico, Mons. Brunelli, su proyecto en favor de Ultramar, así como a otros amigos y eclesiásticos y forma las Bases para crear una Sociedad cuya finalidad inmediata sea *"la propagación de las verdades de la Religión cristiana, católica Romana que profesamos los españoles, y la civilización e instrucción de los infieles isleños que pertenecen a los dominios de España en el Golfo de Guinea y demás posesiones de Ultramar"* (Base 1.<sup>a</sup>). La Junta Directiva se encargará de recaudar fondos y darles la inversión conducente a su objetivo, enviando misioneros celosos e instruidos y asimismo maestros hábiles y honrados artistas y demás que parezca convenir a los adelantos de aquellos pueblos (Base. 5.<sup>a</sup>)<sup>12</sup>.

Usera solicita de la Reina la aprobación de las "Bases" el 31 de marzo de 1848 (USERA, 1847, 81-28). Desconocemos la respuesta, aunque la creemos positiva, ya que se formó un expediente de Misiones y se constituyó una Comisión para activarlo. Al frente de esta Comisión estaba el brigadier de la Armada D. Jorge Pérez Laso de la Vega (Cf. USERA, 1852a, 4). El Gobierno tenía muchos asuntos pendientes, y las problemática interna del país, mencionada en el apartado primero, no le permitía fijar debidamente la atención en

las tierras de Ultramar que se irían desprendiendo sucesivamente de la Metrópoli. Por eso, Usera se conformaría con el permiso para poder actuar. Con la vehemencia que le caracteriza, exclama: *"Déjese obrar libremente a los españoles, no se ponga traba alguna al intentar desplegar su celo religioso y filantrópico a favor de sus hermanos, y se verá cuánto puede todavía esta Nación. Aún es tiempo, dentro de poco, quizá sea tarde"* (USERA, 1847, 76).

Finalmente codifica las "Bases" y forma los *Estatutos para una Sociedad de Misiones al Golfo de Guinea* <sup>13</sup>. Este proyecto tuvo eco favorable. El comisario Apostólico para los Capuchinos de España, habiendo leído en el periódico *El Católico* la exposición de Usera al Delegado de la Santa Sede, se ofreció al mismo Delegado para secundar tan laudable intento, formando y enviando sacerdotes misioneros y utensilios de Iglesia, agricultura e instrucción pública para aquellas regiones <sup>14</sup>.

Usera considera urgente el envío de maestros, agricultores y artistas para promocionar al pueblo. En Fernando Poo se habían establecido anteriormente los misioneros baptistas ingleses. Cuando llegó a la isla la expedición de Lerena (1842), había un misionero; cuando llegó la expedición de Manterola en la que participó Usera, eran cinco los misioneros, entre ellos un médico y un cirujano, tres asistentes misioneros, siete instructores y quince misioneras (Ibid, 27-28). Estos misioneros ilustran a los nativos haciéndoles conocer la religión cristiana; pero en lugar de enseñarles las artes útiles, el principal objeto de los establecimientos comerciales ingleses es multiplicar los lugares de consumo de sus manufacturas. En Fernando Poo no se encontraban más artesanos que algunos carpinteros bastante medianos. Y se descuidaba igualmente la formación de la mujer. Éstas "también saben leer la Biblia -dice-, pero será difícil encontrar una que desempeñe bien las labores propias de su estado" (USERA, 1848, 31-32). El proyecto de Usera, en cambio, es un proyecto liberador y de promoción integral de la persona. Los nativos deben aprender a aprovechar los recursos naturales del país y entablar relaciones comerciales con otros países estableciendo un intercambio de relaciones humanas de igual a igual. España sería la llamada a emprender este trabajo de promoción que sería beneficioso para las dos partes y daría lugar a un interesante intercambio cultural.

#### 3.3.3. Contribución al conocimiento de idiomas africanos

Usera tenía facilidad para los idiomas. Además de las lenguas clásicas, conocía el inglés que le sirvió de llave para su penetración en los idiomas africanos. Sus estudios sobre los idiomas bubi y crumán resultarían muy valorados por los comerciantes y misioneros que se establecieron posteriormente en la isla. Quizás sea ésta una de sus más valiosas contribuciones a la interculturalidad. Publicó escritos en los idiomas crumán, bubi y congo.

1.º - **Idioma crumán:** Su primer contacto con este idioma lo realizó con los dos africanos traídos a España por el capitán de Navío, D. Juan José de Lerena, antes mencionado, con los que se vio "precisado a desempeñar a la vez el papel de discípulo y de maestro" (USERA, 1845, 5), visto que, mientras les enseñaba el castellano, aprendía de ellos su idioma.

Para Usera evangelización y promoción son inseparables. El conocimiento de los idiomas favorece al misionero y al comerciante, así como a los nativos que con ellos se relacionan. Es el principal medio para establecer una relación intercultural y poder desarrollar el comercio de España con las Islas con ventaja para ambas partes. Por eso, desde que se encargó de la educación de los dos jóvenes isleños Felipe Quir y Santiago Yegüe, intuyó la importancia que podría representar para nuestro comercio y navegación el adquirir algunas nociones acerca de su idioma (USERA, 1845, 3).

Con ese objeto publica, en 1845, y a expensas del Ministerio de Marina, un *Ensayo gramatical del idioma de la raza africana de Ñano, por otro nombre crumán...*, "como base para formar en lo sucesivo una gramática" (Ibid.). Fontán y Lobé, siendo Director General de Provincias y Plazas Africanas, considera "extremadamente útil" esta publicación (FONTÁN Y LOBÉ, 5).

El crumán era una lengua hablada por gran parte de la población de Fernando Poo. Los crumanes procedían de Liberia, de la costa de Kru. Según Usera, apenas habría una colonia europea en África que no tuviera algún crumán. Sólo en Sierra Leona pasaban de cinco mil; habitaban un barrio separado, dividido en secciones o tribus, a cuya cabeza se encontraba un jefe que respondía del buen orden de su tribu. El número de crumanes en

Fernando Poo ascendía a unos trescientos; la mayor parte vivían en un pueblecito cerca de la capital, y el resto en esta ciudad. Eran en extremo despejados, hábiles, robustos y amigos del trabajo. Su ocupación más común era conducir pesos y hacer toda clase de trabajos de fuerza, ya fuera a bordo o en tierra, y suplir las bajas en los buques europeos. Algunos se dedicaban también al comercio (Cfr. USERA, 1848, 12).

La lengua de Crao es la misma que la de Ñano. Según Usera, Crumán podría ser una palabra de origen inglés que significa "hombre de Crao", cuya etimología sería *Craw* (barra) y *man* (hombre), es decir, *hombres de la barra* porque todos ellos, como distintivo de su raza, llevaban una raya, a modo de barra hecha artificialmente con un instrumento cortante en la frente, perpendicular a la nariz (USERA, 1945, 5).

No se conocen precedentes del estudio de este idioma. En una obra tan importante como *Les langues du monde*, de Meillet y Cohen <sup>15</sup>, en el volumen referente a África, redactado por Delafosse, al tratar de esta lengua se da como bibliografía antigua el *Ensayo* de Usera de 1845, y, después, lo cita una obra de Muller <sup>16</sup> que abarca varios idiomas de aquella zona. Si estas noticias son válidas, el trabajo de Usera sería el primero (Cf. GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1994, 154-155).

2.º - **Idioma bubí:** Cuando llegó a Fernando Poo, Usera se dio cuenta de que los 15.000 habitantes de la Isla se dividían en varias razas, siendo la de los bubis la más numerosa. Ésta, a su vez, se dividía en familias regidas por caciques a los que llamaban *cocorocos*. Esas familias podían reducirse a seis: Banapa, Pahauila, Otonile, Basipú, Dasile y Lebole. Su ocupación más ordinaria era la caza. Algunos también se dedicaban a extraer aceite de palma, cultivar el ñame, el arroz y criar gallinas, productos que cambiaban por tabaco de hoja, anzuelos, pólvora, aguardiente, fusiles e instrumentos cortantes. Aunque flojos para el trabajo, no eran indolentes.

Usera mantuvo intensa relación con estos nativos <sup>17</sup>. Algunos bubis despejados que hablaban medianamente el inglés, fueron sus maestros en el idioma (USERA, 1848, 85). Que los bubis supieran algo de inglés se explica por la presencia de los misioneros baptistas en la Isla, que disponían de un espacioso templo con sus campanas y de escuelas <sup>18</sup>. No parece probable que Usera haya tenido conocimiento de que los exploradores ingleses Allen, Thomson y John Clarke, hubiesen hecho algún estudio de este idioma, visto que los escritos

de éstos se publican el mismo año que su "Memoria", en la que él incluye, como "apéndice", el vocabulario del idioma bubi <sup>19</sup>.

El comerciante Navarro y el misionero Martínez Sanz se refieren a la ayuda que les prestaron las obras escritas por Usera en los idiomas bubi y crumán porque no tenían otra fuente de consulta (Cf. MARTÍNEZ SANZ, 1859; NAVARRO, 1859, 91).

3.º - **Idioma congo:** En 1859 aparece una nueva publicación de Usera, de esta vez en idioma congo, a expensas de la Capitanía General, en Puerto Rico. Se trata de un catecismo que se distribuiría entre los párrocos y hacendados para que los esclavos liberados en dicho año pudieran proseguir su instrucción una vez repartidos por la Isla, después de haber recibido al desembarcar las primeras nociones por Usera mientras se reponían de sus dolencias, como veremos <sup>20</sup>.

#### 4. LA EDUCACIÓN, FACTOR DE DESARROLLO

África fué para Usera motivo de una honda reflexión pedagógico-social que dio origen a un plan de desarrollo integral sin precedentes para las posesiones españolas del Golfo de Guinea. Supo establecer la relación entre educación y progreso, entre la conservación y desarrollo del patrimonio cultural indígena y el acercamiento a otras culturas.

Su acción misionera se centró en el hombre como valor máximo que hay que salvar. Su plan incluye el envío de maestros, agricultores y artistas para que, mediante la instrucción escolar elemental y la preparación profesional artesanal y agrícola, los nativos tengan en sus manos la llave de su propio crecimiento económico. El intercambio cultural, sería facilitado por el aprendizaje del español por parte de los nativos, y el de las lenguas africanas por parte de los españoles u otros pueblos que allí se establecieran, a cuyo fin elaboró los primeros estudios que se conocen de los idiomas más hablados en Fernando Poo. Con este recíproco enriquecimiento, se facilitaría la unión entre los pueblos, el aprovechamiento de los recursos naturales y la comercialización de los productos, pero, sobre todo, los nativos podrían alcanzar su autonomía económica.



Esta planificación de Usera se presenta como un anticipo de las recientes aportaciones a la educación en África, con vistas al siglo XXI. Fay Chung, miembro de la Comisión Internacional de la UNESCO, presidida por Jacques Delors, que presentó el Informe sobre la educación para el siglo XXI, dice:

"La Educación occidental, introducida por los misioneros cristianos, ha formado en ese continente [África] a elites más versadas en Teología, historia, literatura y cultura que en ciencia y tecnología, y esa *tendencia marcada por las ciencias humanas* se observa todavía actualmente. El síntoma más patente de esta orientación es la exclusión de las lenguas africanas de los sistemas educativos. Aún hoy, no se enseñan esas lenguas en la mayor parte de los países francófonos o lusófonos, e incluso algunos países anglófonos han criticado su empleo por considerarlo "factor de división" o manifestación de "tribalismo" (DELORS ET AT., 1996, 248).

En este pasaje nos parece ver reflejada la crítica de Usera a los misioneros ingleses, de la que hemos presentado antes algunos extractos. Reproducimos otros pasajes que consideramos precursores de la actual mentalidad. Refiriéndose a Fernando Poo, dice:

"Las artes e industrias apenas se conocen en la Isla, como sucede en casi todas las colonias inglesas del África. ... En vano se vocifera la civilización y adelantos de la raza negra, si por esto se entiende la enseñanza de las artes útiles al hombre y que enriquecen las naciones... Se les ilustra, es verdad, haciéndoles conocer la Religión cristiana; pero al mismo tiempo se les pone en la precisión de cubrir sus carnes con el percal que les proporcionan los mismos misioneros. Tampoco desconozco que se les enseña a leer inglés, a traducir latín y aun griego, y a contemplar en la Biblia; pero la venta de la Biblia y de los demás libros está monopolizada por los mismos maestros... El mayor de los beneficios que puede hacerse a un pueblo, es enseñarles a la vez los deberes de un buen cristiano y de un buen patricio" (USERA, 1848, 31-32).

Usera muestra, con sus escritos y su actuación en África y en favor de los africanos, la convicción de que la educación tiene consecuencias a corto o largo plazo en la construcción de sociedades estables, económicamente desarrolladas y dueñas de su propio destino, e

integradas en la gran familia humana a las que sienten unidas por los lazos de la fraternidad cristiana y la justicia social.

## NOTAS

1. No hemos podido localizar la real orden por la que se encarga a Usera la educación de Quir y Yegüe. En un acta de la reunión de la Junta de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País celebrada el 30 de marzo de 1844, consta que, por esas fechas, llevaban dos meses bajo su dirección (Cf. *Actas de la Sociedad Económica Matritense de los años 1843-1849*. ASEMAP, 110/50).

2. Cf. Acta de la Junta de 30 de Marzo de 1844. *Actas de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País de los años 1843-1849*. ASEMAP, 110/50.

3. Cf. Acta de la sesión de la Junta celebrada el 13 de abril de 1844, en l. c.: *El amigo del País*, 15 de abril de 1844, 113.

4. Cf. Acta de la reunión de la Junta del día 20 de abril de 1844, en l. c.

5. Cf. Acta de la junta celebrada el 27 de Abril de 1844, en l. c.

6. Cf. Bautismo, Confirmación y primera Comunión de dos morenos adultos de la nación de Crao en el continente africano. *Libro de Bautismos* de la Real Capilla del Palacio de Oriente, 114-115. AP, Madrid.

7. Cf. PALACIOS, A.: *Certificación*. Madrid, seis de junio de 1845. AGMM, Documentos de la Corbeta Venus. Fot. AGAD, I-3/2-9.

8. Felipe Quir y Santiago Yegüe tenían algunas reservas provenientes de su sueldo de sargentos y las ponen en manos de los misioneros, ya que ellos están habituados al rigor del clima y a los hábitos alimentares del lugar. Los misioneros, en cambio, enfermos, no disponían más que de una humilde casa que compartían con los dos marinos voluntarios que también enfermaron de gravedad al poco tiempo de zarpar la "Venus", de modo que la casita que habitaban no tardó en convertirse en hospital (Cf. USERA, 1848, 62-63).

9. El día tres de febrero de 1845 había zarpado la corbeta Venus y, con ella, el Comisario D. Adolfo Guillemer de Aragón. Los dos misioneros, Jerónimo Usera y Juan del Cerro, quedaban enfermos. Quisieron quedarse voluntariamente con ellos el artillero de Marina Francisco Ramírez y el marinero Pablo Antonio, además de los sargentos crumanes, Felipe Quir y Santiago Yegüe. A los pocos días enfermaron también de gravedad el Artillero Ramírez y el marinero Pablo Antonio. Los asistió el Dr. Prince, misionero baptista, inglés, con todo celo y desinterés. Pero, a pesar de sus buenos servicios, la enfermedad de Usera no remitía, por lo que tuvo que aprovechar el paso de la fragata inglesa "Magistrate" y hacer el viaje de regreso por Liverpool. Ochenta y tres días tardó en llegar a Madrid. "Bien público es el lastimoso estado en que llegué a esta Corte -dice Usera- No debo pasar en silencio la buena acogida que se me hizo en las dos legaciones de Londres y París" (USERA, 1847, 28 y 62). En la documentación de la Corbeta "Venus", que se encuentra en el Archivo General del Ministerio de Marina, hay datos sobre las circunstancias del viaje, un certificado médico sobre el estado de Usera al llegar a la Corte y otros datos de interés. Poco después del regreso de Usera, embarcaba también el otro misionero, Juan del Cerro, y se abría un nuevo paréntesis de abandono, que duró hasta la expedición de D. Manuel Vargas, en 1854 (Cf. FONTÁN Y LOBÉ, J.: *Notas para la historia de nuestras posesiones de*

Guinea. Consecuencias de la expedición de Lerena. La expedición de Manterola. *África*. Madrid, octubre 1943, n.º 22, 5).

10. Cuando llegó a Madrid, el 9 de julio de 1846, su estado de salud era muy delicado y los médicos le privaron de toda fatiga violenta y de trabajos intelectuales. Se retiró a la sierra hasta comienzos de 1848, donde desempeñó el curato de Uceda, pequeño pueblo de Guadalajara. Allí pudo restablecer su salud con los cuidados de su madre, de su familia y de sus feligreses (USERA, 1848, 65).

11. Cf. ORTEGA, A.: Historia colonial. Un centenario Glorioso. D. Jerónimo Usera. Historiador - Notas Críticas. *La Guinea Española*, XLI, 1210, 378-380; D. Jerónimo Usera. Geógrafo - etnólogo. *Ibid.*, 1211, 394-296; D. Jerónimo Usera. Geógrafo - etnólogo. *ibid.*, 1213, 22-25; D. Jerónimo Usera. Colonizador. *Ibid.*, XLII, 1214, 42-44 y 46.

12. Estas Bases, presentadas a la Reina con una instancia el 31 de marzo de 1848, están publicadas, en anexo, en la Memoria (pp. 82-83). Del original se encuentra un apógrafo en el Archivo General Amor de Dios (I-3/2-23), firmado por Don José, Arzobispo de Sevilla, D. Tomás de Corral y Oña, Marqués de San Gregorio, Ramón, Arzobispo de Burgos, Antonio, Patriarca de Indias, Joaquín Tarancón, Obispo de Córdoba, Andrés Gutiérrez, Teodoro Moreno, Manuel Ing. Moreno; José Laso de la Vega, Antonio M. García Blanco, Atilano Melguizo y Jerónimo Usera y Alarcón.

13. [USERA, J. M.]: Estatutos para una Sociedad de Misiones españolas al Golfo de Guinea. Autógrafo en: ASV-AN Madrid, 332.

14. Cf. ALCARIAZ, F. *Carta al Delegado de la Santa Sede, Mons. Brunelli*. Roma, 30 de noviembre de 1847. ASV-AN Madrid, 332.

15. Cf. FONTÁN Y LOBÉ, J., o. c.

16. MEILLET, A. et COHEN, Marcel (1952). *Les langues du monde*. Nouvelle édition. Paris: Centre National de la Recherches Scientifique, vol. II. *Les langues de l'Afrique noire*. Citado por Carlos González Echegaray (1993). La contribución al conocimiento de idiomas africanos de J. Usera. En *el Centenario de la muerte de Jerónimo M. Usera y Alarcón. Retazos de su vida y obra*, p. 153. Conferencia dictada en la Sede de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, en Madrid, en una acto de homenaje a Jerónimo Usera, por motivo del I Centenario de su muerte, el 26 de octubre de 1991.

17. MÜLLER, Fr. (1877). *Die Sprachen Basa, Gredo und Kru*. Viena.

18. Cuenta Usera que los bubis andaban desnudos. Untaban su cuerpo con grasa de animales, restregándolo luego con barro encarnado. Con el mismo formaban una espesa capa sobre la cabeza y le añadían tirabuzones de barro, que les caían por encima de los hombros. Algunos usaban tatuaje. A falta de barbas, era frecuente que se las pusieran postizas con pieles de monos o chivos. Era tanta la admiración que les causaba la barba de los misioneros que no se contentaban con menos que manosearla para convencerse de que no era postiza. Después pasaban una y otra vez la mano por su rostro, y la llevaban inmediatamente al suyo, creyendo que así podrían adquirir bigote ellos mismos. Comenta cuánto le costaba esto, pero lo permitía con el fin de granjear su benevolencia y amistad (USERA, 1848, 14-15).

19. La holgada situación de los misioneros ingleses contrastaba, sin duda, con la de los misioneros católicos. El Comisario regio que los acompañó en la expedición de Manterola, dice en su *Opúsculo sobre la colonización de Fernando Poo* que tiene el sentimiento de no haber podido hacer cuanto exigía el P. Usera, que quería una capilla, una escuela y un cementerio porque, dice, "ni dinero ni tiempo teníamos, y que nada de eso era útil hasta que se principiase la colonización" (ARAGÓN, 1852, 133). De ello se queja el P. Usera en sus *Observaciones* al mencionado opúsculo y reta al Comisario, que cuando guste le demostrará que sobraba dinero y tiempo para proporcionarles lo uno y lo otro. "Un modo de pensar menos erróneo; otras convicciones, y entonces no se hubieran creído

### III- USERA EN ÁFRICA

*inútiles una capilla y una escuela, ambas a dos católicas y españolas". Para Usera, una misión católica era ya, por sí misma, "la base y el principio de la colonización" (USERA. 1852A. 41-43).*

20. ALLEN, V., and THOMPSON, H. (1848) *Narrative of the expedition sent in 1841 by the English Government to the river Niger*. London. 2 vol. El tomo 2º. contiene un vocabulario de la lengua Bubi. cit. en "Estudios Guineanos" de Carlos González Echegaray. Madrid: C.S.I.C. Vol I. 38. CLARKE, John (1848). *An Introduction to the Fernandian Tongue*. Berwick-on Tweed. cit. por id.. 39.

21. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Madrid. 1 de junio de 1864. AHN. Ultramar. Leg. 1813. 34.

**PARTE IV**

**USERA EN LAS ANTILLAS:  
ACTIVIDAD DE PROMOCIÓN HUMANA,  
SOCIAL Y EDUCATIVA**



Jerónimo Usera dedicó los últimos cuarenta y tres años de su vida a las Antillas (1848-1891). Testigo de las luchas y dificultades del pueblo, se empeñó en la defensa del oprimido, la protección del desvalido, el fomento del progreso y bienestar desde sus puestos de responsabilidad eclesiástica como Gobernador Eclesiástico en las diócesis de Santiago de Cuba (1849-1851) y de Puerto Rico (1855-1856) y de Deán de las Catedrales de Puerto Rico (1853-1860) y de La Habana (1864-1891), Director y Reformador del Seminario de Santiago de Cuba, y desde cargos civiles para los que fue propuesto por los respectivos obispos o nombrado por el Gobierno: Administrador de los Hospitales de San Felipe y Santiago y del de S. Juan de Dios, en La Habana, Vocal de Instrucción Pública y de la Junta de Sanidad, y, finalmente, miembro de la Junta de Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico. Por lo que ha significado su obra para las Antillas, creemos conveniente ofrecer una visión general de la situación de las islas de Cuba y Puerto Rico en el siglo XIX.





## Cap. 7

### SITUACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL Y RELIGIOSO-CULTURAL DE LAS ANTILLAS

Las islas de Cuba y Puerto Rico, en las Antillas, fueron el último baluarte de las posesiones españolas en América. Codiciadas por Estados Unidos y poco atendidas por España, los isleños levantaron muchas veces su grito de independencia.

#### 1. LA ISLA DE CUBA

##### 1.1. ECONOMÍA Y CUESTIÓN SOCIAL

El liberalismo individualista, nutrido de las ideas de la Enciclopedia, el jusnaturalismo, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la revolución Francesa, a su vez influida por la Declaración de Independencia norteamericana, invade los círculos culturales de la Antillas.

Es importante la influencia del P. Félix Varela <sup>1</sup> en la formación del pueblo cubano. A través de su cátedra de Filosofía en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana, abre las posibilidades de reflexión sobre la realidad del momento. Sus aulas trascendieron el ámbito del Seminario e influyeron en el pensamiento de todo el pueblo cubano (VITIER, 1975, 19). Entre sus alumnos se cuentan Luz y Caballero, Saco,

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

Delmonte y Melville. A través de ellos la influencia varelana llega hasta Martí, a quien se debe, finalmente, la independencia de Cuba.

##### 1.1. ECONOMÍA Y CUESTIÓN SOCIAL

La industria azucarera era la principal fuente de recursos de Cuba. Para desarrollarla, se practicaba a gran escala la esclavitud, la trata de negros y la inmigración de asiáticos. Todo esto llevaba implícita amenaza de graves conflictos sociales. La situación venía siendo dominada, sobre todo, por los sacarócratas (explotadores del azúcar) que, en definitiva, eran quienes detentaban el poder económico de las Antillas.

A partir de 1763 -año de la restitución del poder español en La Habana tras la ocupación británica-, discurre el período de la máxima aceleración del fomento económico colonial de Cuba mediante la apertura a nuevos mercados internacionales (MARRERO, 1983, V (Inicial -Introducción-)).

En este crecimiento influye un marcado componente exterior. Las guerras europeas de 1790 a 1814 obligaron a España a permitir el comercio con otros países. Esto posibilitó un gran desarrollo económico, un considerable aumento de la producción de azúcar, el desarrollo del cultivo del café y un notable incremento en la producción del tabaco (GUERRA, 1922, 135).

La colonia de arraigo, de lento crecimiento demográfico y productivo, se convirtió en pocos años en una colonia de plantación, lo cual propició un alto rendimiento material. Con la Revolución Industrial del siglo XIX, Cuba se adelantó a la metrópoli en muchos campos, llegando ésta a depender de la Hacienda insular para solventar muchos de sus compromisos.

Este cambio de condiciones provocó la transformación de las estructuras económicas y de la Isla en gran escala. Desde 1790 a 1827, la población se duplicó más de dos veces y media el número de habitantes. Pero todo esto fue el producto de un elevado costo social: la esclavitud masiva. "Azúcar, esclavitud y conciencia", resumen la realidad más profunda de la *edad dorada de Cuba*, a la vez contradictoria y trágica (MARRERO, 1983, VI).

Los intereses de la "sacarocracia" cubana, frustraron el intento esperanzador de fomentar cultivadores libres, como contrapeso de las plantaciones esclavistas, e hicieron fracasar la política reformista del Iluminismo, cuando Gran Bretaña impuso a España el primer tratado contra el comercio africano, en 1817. De hecho, la importación de esclavos no cesaría, sino aumentaría, hasta después de 1868. (MARRERO, 1983, VI).

Economía y esclavitud fueron los dos grandes factores del enfrentamiento político e ideológico entre peninsulares y cubanos. La pérdida progresiva del imperio colonial español, que a mediados de la tercera década del siglo sólo conservaba la región insular del Caribe con Cuba y Puerto Rico, y las luchas internas entre carlistas e isabelinos, minaron la economía nacional. El Erario Real dependía de la producción del azúcar, y éste, a su vez, en Cuba, estaba asegurado por los esclavos.

### 1.2. EVOLUCIÓN POLÍTICA

A medida que se va despertando la conciencia social, se van sucediendo rebeliones de esclavos, expediciones revolucionarias, conspiraciones y levantamientos<sup>2</sup>

En la metrópoli no se llamaba a la esclavitud por su nombre, sólo sería la *cuestión social*, pero por más que se intentara tapar esta llaga, ella seguía sangrando y causando división entre los criollos y los españoles.

La esclavitud tuvo un enemigo esclarecido que intentó eliminarla tempranamente de forma gradual: el presbítero Félix Varela, el primero entre los grandes forjadores de la conciencia nacional. Como diputado cubano, en las Cortes de 1822-23 convocadas por el Gobierno liberal, redactó una proposición de ley en la que, respetando los derechos y conciliando los intereses, se establecía la abolición lenta y gradual de la esclavitud en las provincias hispanoamericanas; pero un cúmulo de asuntos urgentes que reclamaban la atención de las Cortes, la dispersión de éstas por la invasión de los franceses y su disolución por Fernando VII, frustraron la presentación de aquella proposición (SACO, 1974, 226-227).

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

La prosperidad ascendente de Cuba, vinculada al mercado azucarero mundial, se vio afectada por las crisis internacionales de 1857 y 1866. A los problemas económicos de estos años se unirían los políticos y sociales. Para afrontarlos convocó Cánovas del Castillo, ministro de Ultramar, la Junta de Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico por el Real Decreto de 25 de noviembre de 1865, que desarrolló sus trabajos desde octubre de 1866 a abril de 1867<sup>3</sup>.

Como las opiniones eran contrapuestas, la discusión en torno a la abolición de la esclavitud fue acalorada. La única moción suscrita unánimemente por todos los presentes "sin distinción de opiniones" fue la del comisionado Jerónimo Usera<sup>4</sup>. Como Varela, era partidario de la abolición progresiva, pero presentaba un plan para la "educación religiosa y social" de los esclavos con el fin de que aprendieran a hacer buen uso de su libertad y pudieran integrarse positiva y pacíficamente en la sociedad a medida que les fuera concedida la emancipación. La sustitución de Cánovas del Castillo por Alejandro de Castro en el Ministerio de Ultramar, pudo ser una de las causas por las que los intentos reformistas no alcanzaran en la Junta los resultados que los antillanos esperaban.

En 1868 Carlos Manuel de Céspedes inició un levantamiento independentista en el ingenio "La Demajagua". Al mismo tiempo, declaraba libres a todos los esclavos de dicho ingenio. Estaban creadas las condiciones para la Guerra de los Diez años (1868-1878) que, tanto en el campo cubano como en el español, y en las relaciones entre uno y otro, se desarrolló en un ambiente de violencia material y de presiones exacerbadas hasta el último límite (GUERRA, 1972, VII). Enviado a Cuba el general Arsenio Martínez Campos, éste logró, a base de negociaciones, la firma de la Paz de Zanjón (1878) a la que contribuyeron las divisiones internas en el campo cubano.

En 1885 muere Alfonso XII. El estado de la Isla era desastroso. En 1886 los diputados autonomistas hicieron una gran campaña en las Cortes y se recobró la confianza, pero en 1890 se dio un retroceso que, en 1895 daría lugar a la Guerra de la Independencia. José Martí, llamado por los cubanos "Apóstol", la había preparado ideológica y estratégicamente, trasladándose a la Isla desde su exilio en los Estados Unidos.

## Cap. 7. SITUACIÓN ECONÓMICO SOCIAL Y RELIGIOSO-CULTURAL DE LAS ANTILLAS

El año 1891 muere el Padre Usera. Seis años después, por el Real Decreto de 25 de noviembre de 1897, se declara autónoma la isla de Cuba. Al año siguiente, no pudiendo resistir a las fuerzas americanas que decidieron intervenir, se da la capitulación de las fuerzas españolas y Cuba queda bajo el dominio de Estados Unidos hasta 1902.

### 1.3. RELIGIÓN Y CULTURA

Paralelamente al Estado, otra institución ejerce notable influencia en la evolución del pueblo: la Iglesia. Mientras la economía y la cuestión social absorben la atención de los gobernantes, ésta se preocupa de la promoción integral de la persona. Dice un prestigioso autor: *"España dio cuanto tenía a los países descubiertos por la intrepidez del gran Ligur: sus hombres de guerra y sus hombres de paz, su religión y sus costumbres"* (COLL Y TOSTE, 1970, 4). La empresa de los descubrimientos y su posterior colonización fue extraordinaria y se realizó bajo la protección del mayor poder moral de Europa, el Papado. Por eso, la cruz y la espada cruzaron juntas los mares y se adentraron en la selva, pero no siempre fueron aliadas. Contra los abusos de poder se levanta la voz de los misioneros y son éstos los primeros que proclaman la igualdad de las personas.

No siempre la Iglesia fue libre en el ejercicio de su misión. El Real Patronato de Indias, necesario a causa de las distancias y dificultades de comunicación, provocó por parte del Estado y de los Capitanes Generales ingerencias en las cuestiones eclesiásticas que, en algunos casos, degeneraron en cisma. Por otro lado, en el siglo XIX, las frecuentes tensiones del Estado Español con el Vaticano, provocaron graves conflictos en la Iglesia de Ultramar. El Concordato de 1851, resolvió esporádicamente la situación, pero al llegar el bienio progresista (1854-56), de nuevo el Nuncio tiene que salir de España. Según el partido que esté en el poder así serán las relaciones entre los dos poderes: Iglesia-Estado.

Con los conquistadores llegaron a América los misioneros. Tras la escuela de la misión, aparece en las Indias Occidentales el Colegio para indígenas en cada Obispado. El obispo Gerónimo Valdés, fundó, el Colegio Seminario de San Basilio Magno, en Santiago de Cuba, en 1722 y, en 1728, la Universidad de San Gerónimo, en La Habana, dirigida por los

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

Dominicos. Igualmente notable fue la acción desarrollada por el obispo Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa que, durante treinta y un años, (1801-1832) ocupó la silla episcopal de La Habana. A él se debe la reforma del Seminario de San Carlos y San Ambrosio y la introducción de nuevas cátedras, como la física, la química y la economía en la Universidad de La Habana. Del Seminario salieron sacerdotes notables como José Agustín Caballero, Juan Bernardo O'Gavan, y Félix Varela, y un grupo de brillantes intelectuales, como José Antonio Saco, Tomás Romay y Chacón, y José de la Luz y Caballero (Cf. MARTÍN LEISECA, 1938; LARRÚA, 1996; BACHILLER Y MORALES, 1936). A lo largo del siglo varias congregaciones religiosas abrieron centros de enseñanza en la Isla.

La aplicación de las leyes de desamortización en Cuba (1838ss) causó grandes daños. Al faltar las comunidades religiosas se paralizó prácticamente la enseñanza. En 1854 los jesuitas regresaron a Cuba y se les entregó el edificio de la convalecencia de Belén, donde estableció el Real Colegio de Belén, de gran prestigio académico <sup>5</sup>. En 1857 se establecieron en el convento de San Francisco de Guanabacoa los Padres Escolapios que inauguraron allí la primera Escuela Normal de Maestros en Cuba. En 1868 los acontecimientos políticos determinaron su cierre temporal (MARTÍN LEISECA, 1938, 165).

A partir de 1790 se establece en la Isla otra institución que contribuirá no poco a la promoción cultural del pueblo cubano: La *Sociedad Económica de Amigos del País*. "La historia de esta institución -dice Pezuela-, no es otra que la de los benéficos y fecundos bienes que ha prodigado a La Habana y a la Isla, iniciando siempre en ella todas las mejoras de la enseñanza, de su industria y de sus cultivos, tan desinteresadamente que, desde su creación, apenas contó jamás con medios suficientes para poner en ejecución sus atinados pensamientos" (PEZUELA, 1863).

El obispo Espada, antes mencionado, colaboró intensamente con la Sociedad Económica y llegó a ser su director, fomentando desde ella muchas actividades no conocidas hasta entonces en la Isla (LARRÚA, 1996, 114). Jerónimo Usera, que desde 1844, era miembro de esta sociedad en Madrid, mantuvo con ella estrecha relación en las Antillas. Coincidían en su interés por la promoción de la persona, el fomento del bien estar y progreso económico del país y la no discriminación social <sup>6</sup>.

## Cap. 7. SITUACIÓN ECONÓMICO SOCIAL Y RELIGIOSO-CULTURALA DE LAS ANTILLAS

Bachiller y Morales, gran estudioso de la historia de las letras y la instrucción en Cuba, pero, al parecer, poco favorable a la mezcla de clases, comenta que la Sociedad Económica de Amigos del País, con el fin de conocer la situación de la enseñanza, encargó a fray Félix González que formara una relación del estado de las escuelas. Se vio entonces que muchas escuelas, sobre todo de niñas, eran dirigidas por personas de color. "Esto hacía -dice el autor- que en un recinto se reunieran todos los colores y castas, fomentando de esa manera, desde la infancia, ese elemento de corrupción moral que trae de suyo la inevitable familiaridad de los jóvenes de diversas condiciones en los países de esclavos". También en la escuela de los Belemitas, ya en aquella época (1793) se admitía a todos sin distinción de colores; "generosidad de sentimientos y de principios liberales, que si bien sólo puede explicarlos la religión de Jesús, contradicen desde luego las costumbres aristocráticas de nuestros mayores" (BACHILLER Y MORALES, 1936, 7).

Gracias a esta no discriminación, y a pesar del lamentable estado de la enseñanza, Jacobo de la Pezuela (1863, 8) nos ofrece una estadística de la Jurisdicción de La Habana, relativa a marzo de 1861, en la que se puede observar el interés por promocionar a la raza negra, o el interés de ésta por la cultura. Esta estadística arroja los siguientes datos:

CONDICIONES	Saben leer o escribir		TOTAL	No saben leer o escribir		TOTAL
	Varones	Hembras		Varones	Hembras	
BLANCA: Blancos, Asiáticos, y Mejicanos	48728	21975	70703	42897	25295	68192
DE COLOR: Libres, Esclavos, y Emancipados	2265	2072	4337	29169	33275	62444
TOTALES	50993	24047	75040	72066	58570	130636

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

Estos números hablan por sí mismos, pero no pueden trasladarse al resto de la Isla. La Jurisdicción de La Habana era la más favorecida del país, tanto en la rama de la enseñanza como en muchas otras. A fines de 1859, aparecían en la capital y en las circunscripciones de su inmediata dependencia hasta 71 institutos públicos y 90 privados. En muchos de ellos, además de la primera enseñanza, son comunes los estudios de humanidades, los de diversas artes y los de lenguas extranjeras, especialmente la inglesa. En la capital figura una universidad para estudios de derecho, medicina, y otros; el colegio seminario, para estudios teológicos; un gran colegio dirigido por los jesuitas; una escuela general preparatoria de diversas carreras, y otras (PEZUELA, 1863, III, 8).

Es interesante notar que, en 1862 entre los alumnos de color escolarizados en dicha jurisdicción, es más elevado el número de niñas, que asciende a 207, mientras que el de niños es de 160. De éstos, 159 niñas y 136 niños, son pensionados; 48 niños y 24 niñas, gratuitos.

En cambio, hay 4.702 niños y 2.770 niñas escolarizados de la raza blanca, de los cuales, 1.818 niños y 1.445 niñas reciben educación gratuita. Hay que tener en cuenta que el número de niños de 1 a 7 años es de 9.769, de los cuales 6.716 son blancos, y de los de 8 a 15 años, son 12.794 (8.492 blancos); y el número de niñas de 1 a 7 años es de 9.820 (6.419, blancas), y las de 8 a 15 años, son 19.854 (6.382 blancas). La población, en general, la componían de 129.059 varones (91.625 blancos), y 205.523 hembras (138.445 blancas), según las estadísticas de Pezuela (*Ibid.*, 8-9).

Estos números explican la afluencia a Cuba de órdenes religiosas para solucionar el problema educativo y los esfuerzos de la Sociedad Económica de Amigos del País, en colaboración con la Iglesia. El gobierno español centraba sus esfuerzos en controlar los focos de rebelión, sin darse cuenta de que su falta de atención a las necesidades reales del pueblo creaba cada vez más descontento.

La clase más desfavorecida era la de los campesinos, en su mayor parte esclavos o jornaleros asiáticos. Los pioneros que se preocuparon de promocionarlos en Cuba fueron San Antonio María Claret y Jerónimo Usera <sup>7</sup> (LARRÚA, 1996, 144 y 155).



## 2. PUERTO RICO

La grave situación vivida en España a lo largo del siglo XIX tuvo, necesariamente su repercusión en la Isla. Su cercanía a Cuba, con el mismo clima y la misma situación estratégica entre al antiguo y el nuevo mundo, hace que su problemática sea semejante, aunque, quizás por razón de su área territorial mucho más reducida, tenga bastantes diferencias sobre todo en el aspecto social que, necesariamente, repercute en la política.

### 2.1. EVOLUCIÓN POLÍTICA

En Puerto Rico, durante el siglo XIX, se luchó con dramática insistencia por resolver grandes problemas políticos y económicos, por constituir, a tono con fervorosas aspiraciones de la burguesía criolla, una patria libre. En Puerto Rico, como en Cuba, se amaba a España, pues los españoles habían fusionado su sangre con la de los nativos, pero querían que sus derechos se respetaran y se les concedieran las prometidas leyes especiales. Como éstas no llegaban, empezaron su lucha por la autonomía y sólo después por la independencia <sup>8</sup>.

El crecimiento de la ideología liberal, que llega con retraso a España, y la difusión subsecuente de la ideas del liberalismo económico siguieron repercutiendo entre los españoles de América, hasta desembocar en un activo movimiento de rebeldía nacional contra la centralizadora y exclusiva dominación de la metrópoli. El siglo XIX, siglo de Bolívar, Sucre, San Martín y O'Higgins en la América del Sur; siglo de la guerra antiesclavista de los yanquis y sureños en los Estados Unidos; siglo de la revolución industrial y de la reducción dramática en el viejo mundo europeo; dejará a Cuba y a Puerto Rico en las Antillas, con un drama de aspiración liberal y democrática incumplido (FERNÁNDEZ MÉNDEZ, 1980, 209).

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

En Puerto Rico se distinguen tres momentos críticos del liberalismo. El primero, representado por Ramón Power, es el de los precursores; el segundo, encabezado por Betances y Hostos, será el de los reformadores; y, finalmente, la generación autonomista, formada por José Diego, Luis Muñoz Rivera, Salvador Brau y otros distinguidos patricios de la Isla. Si el programa del liberalismo constitucional de España, se aplicara en Puerto Rico, significaría: la garantía de derechos civiles contra posibles desmanes y tropelías de los gobernadores; asimilación e igualación jurídico-política del criollo y del peninsular, y mayor democracia gubernativa.

Como consecuencia de la Guerra de Independencia Hispano-Americana el Consejo de Regencia concedió facultades omnímodas al Gobernador para combatir cualquier intento de rebelión en la Isla.

El Consejo de Regencia convocó a las Cortes de Cádiz a representantes de Puerto Rico. Ramón Power fue elegido por mayoría abosoluta de votos primer vicepresidente en las Cortes (Cf.GARCÍA OCHOA, 1982, 37), y el 14 de julio de 1812 se declaró vigente, en la Isla, la constitución Nacional aprobada por las Cortes el 19 de marzo. Con el regreso de Fernando VII a España y con la vuelta del absolutismo al Reino, Puerto Rico recuperó su categoría de colonia, perdiendo la de parte integrante de la monarquía española. En 1822 se procedió a una nueva descentralización de poderes. Al finalizar el periodo constitucional, Fernando VII trató de reconquistar las antiguas colonias hispanoamericanas, en conformidad con el Congreso de Verona, y se rumoreó que, a cambio de la ayuda prestada por Luis XVIII y de la que esperaba obtener de él, pensaba cederle las islas de Cuba y Puerto Rico. Estas noticias cuando llegan a Estados Unidos, hacen que éstos quieran excluir a Europa de la política del continente americano. Aparece así una nueva potencia que será un peligro para los "restos" del Imperio Español.

Muerto Fernando VII, y bajo la regencia de María Cristina que juró la constitución de 1812, llegó a Puerto Rico una Comisión encargada de hacer el estudio de las condiciones de la isla para la preparación de las Leyes especiales prometidas por la Constitución. Espartero reiteró el ofrecimiento de dichas Leyes (Ibid., 40).

Con el gobierno de Narváez se ampliaron las facultades del gobernador de la Isla y se le dio categoría preferente a los Superintendentes de Hacienda. Con ello se controlaba la isla, no sólo en el aspecto político sino también en el económico. Martínez de la Rosa prohibió el tráfico de esclavos y señaló fuertes multas contra los infractores.

Estados Unidos debido, a la expansión económica de las colonias españolas (1850), las codiciaba. El Gobernador Pezuela al tener noticia de que se estaba organizando una expedición de Piratas, ordenó la inmediata reorganización de las defensas militares y Europa apoyó a España (Cf. GARCÍA OCHOA, 1982, 36-41).

Esta era la situación que se vivía en la Isla cuando el P. Usera asumió el deanato de la catedral de Puerto Rico, en 1853. Allí permaneció hasta 1860, fecha en que se embarcó para España con el fin de traer religiosas de enseñanza a las Antillas.

En 1863 surgió un movimiento separatista encabezado por Ramón Emeterio Betances, aprovechando el movimiento revolucionario que había surgido en Santo Domingo.

Los Gobernadores Generales del decenio 1850-60, eran militares de ideas muy liberales; pero, en cuanto pisaban tierra puertorriqueña, cambiaban su ideología y se convertían en Césares, encarcelando a puertorriqueños ilustres sin previo juicio, desterrando a otros, cerrando periódicos y amordazando la prensa, y evitando todo modo de expresión que no halagase al jefe militar que ostentaba el poder. En España, a cada constitución que se promulgaba, se le insertaba una cláusula que decía: "Los antillanos se regirán por leyes especiales que se promulgarán en su día", día que nunca llegó (TORRES OLIVER, 1989, 68). La Junta convocada por Cánovas del Castillo para informar al Gobierno de los problemas tanto sociales como políticos y económicos de las islas con el propósito de proponer dichas Leyes, abrió un sendero de esperanza que pronto se desvaneció. El problema social (la esclavitud) no era tan grave en Puerto Rico como en Cuba. Se registraban rebeliones de esclavos desde 1527, pero siempre habían sido sofocadas. La actuación de los Gobernadores, en algunos casos, rayó en una inhumana tiranía (Cf. FIGUEROA, 1970, 159).

Después de 1848 ya no hubo más intentos de rebelión por parte de los esclavos, en su mayor parte negros. En realidad, aunque no es exclusivo de los negros de Puerto Rico, no

fueron ellos los que lucharon por su emancipación colectiva, sino que cada cual procuraba su propia emancipación. Fueron los blancos y los mestizos los que lucharon por la abolición de la esclavitud, como se pudo observar en la Junta de Información (Ibid., 161). En ésta, los diputados de Puerto Rico Ruiz Belvis, Quiñones y Acosta pedían la abolición inmediata, llegando los tres a presentar un informe escrito por el primero que, en opinión de Emilio Castelar, puede equipararse a la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" emitido por la Revolución Francesa (Ibid., 167).

La diferencia de actitud entre los liberales puertorriqueños y los liberales cubanos en la cuestión social se deriva del hecho de que los cubanos eran hacendados ricos, mucho más ricos que el más rico de los hacendados puertorriqueños. En Puerto Rico el trabajo libre era el que sostenía la economía del país y su hacienda prosperaba a medida que la esclavitud se reducía. Por eso, también en Puerto Rico había menos resquemor en los esclavos por haber recibido mejor trato, no siempre por interés humanitario, sino porque había menos esclavos y temían perderlos. En Cuba, en cambio, la economía azucarera dependía, esencialmente, de la mano de obra esclava, como hemos visto.

En Puerto Rico, como en Cuba, el descontento se generalizó al ver tronchadas sus esperanzas en la Junta de Información. El año de 1868 sería decisivo en España. Empezaba, ya sin marcha atrás, el proceso de independencia de Cuba y Puerto Rico, respecto a España y el trono se vería minado en sus mismas raíces por la Revolución de Prim. No tardaron en formarse partidos promotores de la emancipación. Entre éstos destaca el encabezado por Baldorioty de Castro quien propugnaba la fórmula autonomista de Canadá, en contra de la fórmula que proponían Labra y Vizcarrondo, que era la del programa del Partido Autonomista de Cuba. Aunque Baldorioty no pudo hacer triunfar la doctrina de la autonomía política, su esfuerzo logró demoler la doctrina asimilista y unificar bajo la bandera del autonomismo las grandes masas insulares (GARCÍA OCHOA, 1982, 50-51). El 5 de junio de 1893, el ministro D. Antonio Maura presentó en las Cortes un proyecto para la reforma del régimen de gobierno y la administración de Cuba y Puerto Rico, pero había opiniones contrarias. Un nuevo intento llevado a cabo por el nuevo ministro de Ultramar, Maura Abárzuza, culminó, el 13 de marzo de 1895, con la aprobación de la Ley de Bases

para la reforma del régimen de gobierno y Administración de Puerto Rico, pero un hecho ajeno a dicho proyecto, interceptó su aplicación: la revolución cubana y el propósito de conseguir su independencia y ayudar a los independentistas de Puerto Rico.

El 5 de febrero de 1897, el ministerio Cánovas expide un decreto conteniendo las bases para las reformas en Puerto Rico. Su asesinato llevó al poder a Sagasta (4 de octubre de 1897). El nuevo Gabinete aprobó, el 9 de noviembre de 1897 tres decretos por los que se concedía a Puerto Rico su autonomía.

En abril de 1898, estalló la Guerra Hispanoamericana, y el 25 de julio del mismo año, desembarcaron las tropas norteamericanas en la Isla. Por el Protocolo de 12 de agosto de 1898, confirmado por el Tratado de París, España cedió Isla a los Estados Unidos (SANTANA, 1947, 476-481).

## 2.2. DESARROLLO ECONÓMICO

La evolución política de la Isla dependía, en gran medida, de su evolución económica. Las doctrinas iluministas ejercían su influencia en la liberalización del comercio. El sistema prohibitivo que impedía el desarrollo comercial y económico en Puerto Rico, según las nuevas doctrinas, empezó a desaparecer en 1804 y, en 1813, se llevaron a efecto importantes reformas. El intendente Alejandro Ramírez reorganizó la aduana de San Juan, habilitó varios puertos, repartió semillas entre los agricultores, y declaró libre la introducción de máquinas y útiles agrícolas e industriales; en estos años se incorporó a la agricultura una nueva caña de azúcar, se logró una mayor producción de azúcar, café y tabaco y se comenzó a establecer el tráfico mercantil con los Estados Unidos.

La revolución industrial, cuya base es el motor de vapor y los fertilizantes químicos, al introducirse en las Antillas, aceleró la marcha de la industria azucarera. A lo largo de todo este siglo se observa la tendencia del desplazamiento del comercio con España hacia el de los Estados Unidos, llegando a ser su principal mercado de frutos. A mediados de siglo el colapso de la economía europea coincide en Puerto Rico con una crisis económica interna,

debida, en parte, a la competencia de la industria norteamericana con los mercados antillanos.

Las medidas que asumió el Gabinete de Cánovas remediaron en parte la situación. La producción del azúcar y del tabaco creció, favorecida por la pérdida de la cosecha de remolacha en Europa y por la pérdida de gran parte de la cosecha en Cuba, en 1877. Los pequeños propietarios desaparecieron de la isla y se vieron obligados a vender sus tierras a los hacendados más poderosos, porque los pequeños propietarios no podían realizar las inversiones necesarias.

#### 2.3. LA SOCIEDAD

El proceso de cambio social del siglo XIX al desarrollarse el drama azucarero, culminó, en su trayectoria histórica con el advenimiento al poder, en 1897, de la burguesía criolla puertorriqueña. Al compás del progreso comercial y con el florecimiento del sistema de haciendas azucareras y cafetales, apareció un nuevo orden social, caracterizado en la zona costera del azúcar por una jerarquía dividida en tres clases: los hacendados o señores de ingenio, los esclavos y los jornaleros y, en la serranía, rodeada la casa solariega de espesos cafetales: los padres de agregó y los agregados.

En el siglo XIX la esclavitud era casi exclusivamente negra, aunque al comienzo no fue así. Los negros, al ser expatriados y no tener esperanza de regresar a sus países, aceptaron más fácilmente que los indígenas la cultura hispánica y se fusionaron con la raza blanca. No obstante, la asimilación de los negros al régimen de vida de las haciendas no se hace sin fricciones sobre todo en el primer cuarto del siglo.

Uno al lado del otro, en cada hacienda viven dos mundos: el de los amos y el de los esclavos. Las prácticas y costumbres de las clases se mantienen discretamente separadas. Mientras los negros bailan en sus fiestas de los sábados al compás de los tambores, los amos tienen sus festejos y bailes en sus "casas grandes" que evocan los elegantes salones de una casa europea.

El general Pezuela en su Bando de Policía y Buen Gobierno, declara libre de condición en las fuentes bautismales a todo esclavo recién nacido, mediante indemnización de 25 pesos, satisfecha al dueño en el acto del Sacramento. Se va creando en la Isla una numerosa clase de libertos que con su mera presencia atenúa los males sociales del prejuicio, preparando la progresiva igualación social (GARCÍA OCHOA, 1982, 67). Finalmente, en 1873, el gobierno español decretó la abolición de la esclavitud en la Isla. Aunque la endogamia es el principio moral que gobierna las relaciones amorosas de esta sociedad, los amores extralegales son una cosa corriente, y muy corriente el espectáculo de ver precipitadas a una maternidad precoz a chicas de once o doce años. El sistema esclavista no impone en el país comportamientos sociales estancos. La negra, la mulata y la cuarterona, se convierten en concubinas y hasta en esposas legítimas de los amos blancos, actuando poderosamente para adelantar la democracia racial en el país. Los hombres de talento excepcional, aun siendo de origen social bajo, pueden elevarse a las más altas posiciones en el sistema de la sociedad criolla (GARCÍA OCHOA, 1982, 63-67).

#### 2.4. IGLESIA Y CULTURA

La Iglesia de Puerto Rico estaba sujeta al Real Patronato de Indias por las Bulas de los Papas Alejandro VI y Julio II, los Concordatos de la Santa Sede con el Gobierno Español de 1737 y 1851, y muchos acuerdos entre los dos Estados (VILLOSLADA et. alt., 1979, Apéndices, Tomos IV y V). La ingerencia del Estado en las cuestiones eclesiásticas era frecuente, extralimitándose en el uso de los privilegios que la Santa Sede concedía a los monarcas españoles. A pesar de todo, el Real Patronato permitió que la Iglesia pudiera tener base económica suficiente para poder desarrollar su misión evangelizadora y de promoción humana, y que los casos urgentes se pudieran resolver sin tener que esperar la solución de Roma.

Desde los inicios de la conquista, los clérigos que acompañaban a los conquistadores, además de los deberes religiosos para con los castellanos, tenían el de bautizar a los

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

indígenas, adoctrinarlos y enseñarles la gramática castellana<sup>9</sup>. Hasta finales del siglo XVIII la enseñanza en América estaba bajo la dirección de la Iglesia Católica y de las Órdenes Regulares de Dominicos, Franciscanos y Jesuitas. En Puerto Rico, eran los Dominicos los que llevaban esta dirección (COLL Y TOSTE, 1970, 11), hasta 1858, fecha en la que llegaron los Jesuitas a la Isla, a ruego del P. Usera, secundado, luego, por el Obispo Carrión.

A la sombra de la Iglesia se educaron las primeras generaciones de intelectuales de Puerto Rico, siendo notable la acción del sacerdote Rufo Manuel Fernández en este sentido. Por Real Orden de 16 de noviembre de 1846 se incorporaron al Seminario Conciliar las academias de lengua inglesa y francesa y la cátedra de física y química, establecidas y costeadas por la Sociedad Económica de Amigos del País, que se había establecido en Puerto Rico por Real Orden de 1811. Estas dos instituciones, Iglesia y Sociedad Económica, son las grandes impulsoras de la Educación a lo largo del siglo. No obstante sus esfuerzos, a los que paulatinamente se irá uniendo el Gobierno, en 1868 la cifra de analfabetismo se elevaba a 84% de la población (GARCÍA OCHOA, 1982, 69).

Como órganos de difusión de las nuevas ideas y valores, resultantes del movimiento intelectual ilustrado y luego del liberalismo, la imprenta y el periodismo ocupan un importante lugar. En 1806, fecha de la introducción de la imprenta en Puerto Rico, se comenzó a imprimir *La Gaceta del Gobierno de Puerto Rico* que perduraría como órgano oficial durante todo el siglo. *El diario Económico de Puerto Rico*, *El Cigarrón*, *El Investigador* y periódicos de las más diversas tendencias políticas e ideológicas, aparecen en la isla a lo largo del siglo.

#### NOTAS

1. Félix Varela nació en La Habana, Cuba, el 20 de noviembre de 1788. A los 23 años fue ordenado sacerdote en la catedral de La Habana y se le asignó la cátedra de Filosofía del Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio en la misma ciudad. En 1820 fue elegido a Cortes por La Habana y presta juramento en Madrid en 1822. En 1823, al restablecerse el absolutismo regio en España, se trasladó a Estados Unidos, donde proclamó el derecho de Cuba a ser una nación independiente. Tras una larga labor pastoral en New York, muere en San Agustín de la Florida, en 1853. Sus principales obras son *Instituciones eclécticas para el uso de la juventud* (1812-13).



## Cap. 7. SITUACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL Y RELIGIOSO-CULTURAL DE LAS ANTILLAS

*Lecciones de Filosofía* (1818-19). *Miscelánea filosófica* (1819). *Observaciones sobre la constitución de la Monarquía española* (1821). *Cartas a Elpidio sobre la impiedad, la superstición y el fanatismo en sus relaciones con la sociedad* (1835 y 1838) (Cf. HERNÁNDEZ TRAVIESO, 1984).

2. Destacan la sublevación de los esclavos de 1843, en Matanzas y la conspiración de 1844, en la misma región. Varios miles de esclavos, apoyados secretamente por los ingleses y algunos cubanos blancos, como José de la Luz Caballero y Domingo del Monte, preparan una conspiración que sería violentamente reprimida (GUERRA, 1922, 146-147).

3. Cf. *Información sobre - Reformas Cuba y Puerto Rico*. Nueva York: Imprenta de Hallet y Breen, 1867, I, 5-8).

4. Cf. *Ibid.*, II, 172.

5. El Colegio de Belén mantuvo su nivel educativo a través de los años y se vio obligado a ampliar sus instalaciones, por lo que fue trasladado a un edificio de nueva planta. De él conserva el siguiente recuerdo un célebre alumno que, a pesar de no haber asimilado jamás los contenidos religiosos, al menos en la práctica, optó libremente por la educación jesuítica: "El Colegio de Belén, de los jesuitas de La Habana, que era la mejor escuela de los jesuitas en el país, y quizás el mejor del país como escuela en general, por la base material, la instalación; una gran instalación, un centro de gran prestigio, donde estaba la flor y nata de la aristocracia y la burguesía cubana (...). Allí había, en mi tiempo, alrededor de 200 alumnos internos y, en total, aproximadamente mil alumnos entre internos, seminternos y externos. Ya estaba un poco más cara [que la escuela de los Jesuitas en Santiago de Cuba], alrededor de 50 dólares mensuales. Lógicamente, tenía más empleados civiles, mucho más espacio, más gastos (...). Pero aún así, a mi juicio, seguía siendo barata aquella institución (...). De nuevo ahí el espíritu de sacrificio, la austeridad de los jesuitas, hacían posible un costo relativamente moderado (...), la vida que llevaban, su trabajo, su esfuerzo, hacían posible una escuela de esta categoría y este precio (...).

Había unos cuantos sacerdotes muy preparados, científicos, conocedores de física, de matemáticas, de literatura, aunque seguían políticamente muy mal (...) Recién pasada la guerra civil española, se hablaba allí mucho de los horrores de la guerra (...).

Influyeron mucho los profesores, sin duda, los jesuitas, y más aún el jesuita español, que sabe inculcar un gran sentido de la dignidad personal, independientemente de sus ideas políticas (...); el aprecio por el carácter y la rectitud de la gente, por la franqueza, la valentía de la persona, la capacidad de soportar un sacrificio (...). No hay duda de que los jesuitas influyeron con el rigor de su organización, disciplina y sus valores, influyeron en ciertos elementos de la formación de uno, y un sentido también de justicia" (*Fidel y la Religión, conversación con Frei Betto*. La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, 1985, 141-155).

6. Como hecho significativo de la no discriminación, por parte del P. Usera, recordamos que se le atribuye la admisión de la primera cubana de color en una congregación religiosa, en Cuba. Se trata de Micaela Calzada, admitida en 1871 en la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, fundada por Jerónimo Usera en 1864 (Cf. LEBROC, 1976, 289, cita 833).

7. Cf. *Catálogo de Obras sociales de la Iglesia Católica*, compuesto por el Secretariado Económico Social de la Junta nacional de Acción Católica Cubana. Habana, 1953, 120-121.

8. José Manuel Quiñones, refiriéndose a la tirana arbitrariedad de los gobernantes, y con la autoridad que le da el haber seguido paso a paso el desarrollo de los acontecimientos en su país (1827-1893), escribe: "La historia, que no debe usar de parcialidad con nadie, no dejará de preguntar un día a cierta colectividad de hombres, hoy en el poder: ¿Qué has hecho con tu hermano? O en otros términos: que si para triunfar el número, siendo ellos la unidad y nosotros la centena, e imponernos su voluntad ¿necesitaban de echar mano de la violencia a menudo, de la calumnia siempre (...) y lo que es peor,

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

nombres que mi mano se resiste a transcribir aquí, vosotros, que por vuestra abominable conducta, habéis obligado al hijo a divorciarse de la madre, malditos seáis mil veces" (MARCIAL QUIÑONES, 1978, 84).

9. Cf. Colección de documentos inéditos del Archivo de Indias, Madrid, 1880, Tomo 36, p.495.  
cit. p. Caetano Coll y Toste

## Capítulo 8

### HACIA UNA EDUCACIÓN EMANCIPATORIA DE LOS ESCLAVOS Y CAMPESINOS

La cuestión social en las Antillas no era más que el producto de la lucha entre los derechos humanos de los más débiles y los intereses económicos y políticos de las clases superiores. La mayor lacra de todos los tiempos, la esclavitud, cobraba especial importancia en las Antillas porque de ella dependía la mano de obra de la industria azucarera, su principal fuente de riqueza. El problema, tan antiguo como la historia de la humanidad, encontraba eco en un gran sector de hombres cultos que consideraban esta situación incompatible con la cultura de las "luces".

#### 1. INTERVENCIONES DE J. USERA EN FAVOR DE LOS ESCLAVOS

Los escritos del P. Usera no son abundantes en esta materia, pues como sabemos era más hombre de acción que de palabras. No obstante, ha escrito lo suficiente para dejar claro su pensamiento. Es importante, sobre todo, su actuación en favor de los esclavos, de su promoción e integración, del reconocimiento de su dignidad humana. En tres situaciones distintas define su posición ante el problema de la esclavitud:

- *En África*: denuncia la incoherencia de los ingleses y propone soluciones.

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

- *En Puerto Rico*: Defiende los derechos de los esclavos y atiende a los esclavos liberados en la Isla.

- *En Madrid*: En la Junta de Información sobre reformas en Cuba y en Puerto Rico, presenta una moción en favor de la educación de los pobres (en su mayoría esclavos y campesinos) de las Antillas.

##### 1.1. EN ÁFRICA

*Su pensamiento sobre la esclavitud*: Como hemos visto (Cf. cap. 6), Jerónimo Usera se ofreció para la evangelización de Guinea Ecuatorial española a raíz de la toma de posesión de las Islas de Fernando Poo, Corisco y Annobón por el Gobierno español, en 1844, año en que se dedicó a la formación religiosa y cívica de dos jóvenes africanos, en Madrid.

Desembarcó en la Isla el día de Navidad de 1845 y dejó la Isla, enfermo, el 25 de marzo del año siguiente. Durante el viaje hizo un gran acopio de información, tanto en lo que se refiere a las costumbres de los africanos como al trato que éstos reciben de los colonizadores y de sus supuestos liberadores.

A su regreso, ordenó los datos recogidos y los publicó, en 1848, en un opúsculo titulado *Memoria de la isla de Fernando Poo*. Posteriormente, publicó un nuevo escrito para deshacer algunas equivocaciones del Comisario regio con el que había hecho su viaje a Guinea. Lo tituló: *Observaciones al llamado Opúsculo sobre la colonización de Fernando Poo, publicado por D. Adolfo Guillemar de Aragón* (1852). En estos escritos deja claro su pensamiento sobre la trata de negros y la esclavitud. Al referirse a la "filantropía inglesa" que había establecido en Sierra Leona un tribunal mixto de justicia para juzgar a los traficantes de negros y un hospital destinado a recibir a los negros libertados de la esclavitud, dice:

"La supresión total del tráfico envuelve en sí un pensamiento más racional, más filantrópico y más cristiano. Pero es cuando no tuviese otro origen que la

razón, la humanidad, y el Evangelio; porque entonces es claro que, para realizar tan gran pensamiento se hubieran adoptado los medios más propios y adecuados y en conformidad con tan bellos principios. Pero, cuando, a la sombra de la Religión y la humanidad se ponen en juego el sórdido interés y un conocido egoísmo, es consiguiente que lo que menos se consigue es lo que al parecer y de un modo ostensible y ruidoso se intenta" (USERA, 1948, 21).

En otro momento, y refiriéndose también al problema de la esclavitud, deja claro su pensamiento:

"... hace mucho que me he consagrado a defender los derechos de la raza negra a la que amo en Jesucristo que es el mejor y más desinteresado amor; y por consiguiente, tengo algún derecho a ser creído en cuanto tiene relación con la esclavitud" (USERA, 1952a, 24).

*Demuncia:* Usera se rebela contra una pseudoliberación que equivale a una esclavitud a veces peor, después de haber visto el destino que sufren muchos de los esclavos salvados de los barcos negreros en Sierra Leona y cómo son obligados a pasar a otros buques que los han de transportar a las colonias de sus "libertadores", aunque con el nombre de jornaleros, pero para vivir bajo una vida más sujeta que los mismos esclavos de las Antillas españolas, o se les obliga a tomar un fusil para cubrir las bajas de sus batallones en las colonias inglesas (USERA, 1848, 20). Y los que no son absorbidos por los europeos, corren, muchas veces, peor suerte entre sus hermanos a causa del estado de atraso en que se hallan. Prisioneros unos de otros y divididos entre sí, es frecuente que entre ellos se degüellen (Ibid, 20-21), o los sacrifican a sus dioses (USERA, 1852a, 28-29).

*Propuestas de solución:* Usera, durante su estancia en Guinea, se vio privado del auxilio del Gobierno. Las guerras civil y coloniales, absorbían la economía del Estado y España no podía emprender nuevas acciones colonizadoras. Sin embargo, la situación de Guinea Ecuatorial podría aportarle grandes ventajas comerciales, como lo habían reconocido

los ingleses que allí comerciaban (USERA, 1848, 34). Había que buscar soluciones que favorecieran, tanto a los isleños, como a España.

Para Usera el medio más eficaz y menos costoso de colonizar Fernando Poo serían las misiones, entendidas éstas no sólo como evangelización sino también como promoción humana integral, pues son el triunfo de la razón sobre la fuerza bruta. "El misionero -dice- no es aquel conquistador temible, que se hace lugar destruyendo a sus semejantes, arrasando las campañas y aniquilando a los pueblos; es el enviado del Hijo de Dios, que predica la paz, que por doquier difunde la caridad y que ofrece felicidad y ventura a los que le escucha; solo para sí reserva los padecimientos". Su única arma de conquista es la caridad (Ibid., 67-68).

Las misiones no serían el medio exclusivo de colonización. Debían contar con algunos artesanos y agricultores que, sabiendo manejar las armas, contribuyeran al mantenimiento del orden al mismo tiempo que a la propagación de las artes útiles y aún necesarias a la vida social (Ibid., 73).

Situándose en la realidad del Reino y la tendencia humanitaria del siglo, previó para días no lejanos la abolición del tráfico de esclavos y la consecuente necesidad de obreros que reemplazaran a aquellos en las Antillas españolas. La raza blanca, dice, si bien laboriosa, inteligente y robusta, no es apta para desempeñar los trabajos de los ingenios y cafetales bajo el rigor de un clima abrasador. La solución podría encontrarse en las posesiones del Golfo de Guinea, pero mediante la preparación de los nativos, que, en vez de ser importados como esclavos, pasarían gustosos, como obreros, a desempeñar dichos trabajos. Para ello, sugiere la fundación de grandes establecimientos donde se les instruyera religiosa y cívicamente, se les enseñara el idioma español y se les preparara para desempeñar un trabajo bastante compatible con su natural contextura (Ibid., 77).

Persuadido como estaba de que la penuria y escasez del erario español no permitiría al Gobierno desprenderse de una cantidad por pequeña que fuese para realizar su pensamiento, piensa Usera que la "caridad y patriotismo de los españoles" podría ser un tesoro que lo permitiera y así concibe un proyecto de misiones.

Para ello entabló varios contactos, comenzando por el Delegado Apostólico en España, Mons. Barilli. Este le animó y le pidió que le hiciera una relación sobre las islas del Golfo de Guinea; deseo que Usera satisfizo gustoso, publicando luego ese escrito en apéndice a la *Memoria* con el nº. 1 (Cfr. USERA, 1848, 78-81). Después de haber conseguido la adhesión de cuatro Obispos, de algún profesor universitario, del Rector de la Universidad Central de Madrid y otras personas relevantes, elevó una instancia a la reina isabel II, con fecha del 31 de marzo de 1848, pidiendo se le autorizara la realización de dicho proyecto cuyas *bases* publicó en la misma *Memoria*, bajo el nº. 2 del Apéndice (Cf. Ibid., 83).

Además de la evangelización, Usera se proponía recaudar fondos e invertirlos en el Proyecto, enviar misioneros celosos e instruidos, así como maestros hábiles y honrados artistas y otras personas que pudieran contribuir al adelanto de los isleños. Finalmente, para dar una base jurídica al proyecto, redactó los Estatutos para una *Sociedad de las Misiones españolas al Golfo de Guinea* <sup>1</sup> y se los envió al Delegado Apostólico <sup>2</sup>, sin que tengamos noticia de su aprobación civil.

Cualquiera que fuera el destino del proyecto, en él quedaba patente el interés de Usera por la promoción de los guineanos y su capacidad de involucrar a clérigos y laicos en sus proyectos pedagógico-sociales.

En este caso, la estrategia educativa no se dirigía directamente a la formación de los esclavos, sino a diseñar un plan de educación de enfoque preventivo, buscando a tiempo la mayor eficacia y evitando males futuros, algo muy típico de Jerónimo Usera. Se adelanta, pensando en África, a prevenir lo que en 1867 sería objeto de dura discusión en la Junta de Información sobre reformas en Cuba y Puerto Rico, como luego veremos.

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

##### 1.2. EN PUERTO RICO

*Catequista de esclavos liberados:* A pesar del contrato firmado entre España e Inglaterra para acabar con la "trata", la importación clandestina era tan frecuente que el año 1853 se calculaba en 271.659 el número de esclavos introducidos en las Antillas desde 1820, y el Comité parlamentario británico observaba que, desde igual fecha, el Reino Unido había gastado 895.145 libras esterlinas en luchar contra la trata en las colonias de España y Portugal (Cf. RIVA, 1961, s/p).

Consta que el primer negrero apresado por las autoridades españolas fue en 1842, 25 años después de abolida la trata. Ese mismo año, el gobierno inglés exigió de Espartero la extradición de todos los africanos ilegalmente introducidos en Cuba, el 80 por ciento de los esclavos entonces existentes, medida que sembró el pánico entre los dueños de los esclavos en Cuba y preparó el terreno para la Conspiración de "La Escalera", que se cree inventada por O'Donnell y los esclavistas cubanos para persuadir a los ingleses del peligro de abolir la esclavitud. De aquí resultaron innumerables víctimas: 98 fusilados, 600 condenados a presidio, 400 expulsados de la Isla y varios cientos de muertos a consecuencia de las torturas a que fueron sometidos (Ibid.).

El cinco de febrero de 1859 fue apresado en Humacao, Puerto Rico, el brick-barca *Majesty*, velero norteamericano que había salido de Santiago de Cuba en demanda de la costa de África y regresaba a su destino con una armazón de novecientos bozales (DÁVILA, 1973, 136; COTONER, 26-11-1859), trayéndolos "hacinados y mal alimentados, con el descuido que pudiera traerse la más vil mercancía. Desembarcaron como era consiguiente, desnudos, demacrados, cubiertos de inmundicia y de miseria; calenturientos muchos, llenos de lepra los más, y todos -cual más, cual menos- escorbutados" <sup>3</sup>. Las autoridades los habían trasladado a San Juan, pero, temiendo que pudieran infectar a la población, los acampó a una legua de la capital, en Cataño, al otro lado de la bahía, en grandes barracas construidas al efecto. Se les concedió la emancipación y



desde allí serían distribuidos entre los hacendados con los que habían de permanecer los cinco años que marcaba la ley (USERA, l.c.; DIAZ SOLER, 1970, 237-238).

Este incidente proporcionó al Padre Usera la posibilidad de ejercer un ministerio único en la historia de la pastoral de africanos en Puerto Rico (DÁVILA, 1973, 136). Informado de la llegada de los bozales por el Gobierno, el Obispo encomendó al Deán su catequesis, por la razón obvia del conocimiento de las lenguas africanas (Ibid, 139) y su práctica de pastoral de indígenas en Madrid, donde preparó para el bautismo a los dos crumanes presentados a la Reina por el capitán Lerena, y en Fernando Poo, como hemos dicho.

Usera no dudó un momento en establecerse entre esos infelices, "desempeñando en beneficio de los mismos no sólo el cargo de cura de almas, sino el de intérprete; y hasta ayudaba en la curación de los mismos a los beneméritos facultativos que los asistían" <sup>4</sup> La instrucción duró dos meses y la ejercía Usera "de continuo" bautizando con el agua del socorro a más de ciento cincuenta que murieron. Otros, después de bien instruidos en la doctrina, recibieron solemnemente el Bautismo. El elevado concepto que Usera tenía de los sacramentos, requería, por parte de los que lo recibieron, el claro conocimiento de su significado y los compromisos que adquirirían. Por eso, y porque, según su práctica habitual, la enseñanza debía responder al ritmo y capacidad de los discípulos, iba bautizando a los congos bozales liberados a medida que los consideraba preparados.

En los *Libros de Bautismos* de la Catedral de San Juan, consta el registro de bautismo de 29 congos bozales. Usera bautizó a veintiséis <sup>5</sup>, y a uno de ellos le dio su apellido de familia y su nombre de bautismo, pasando a llamarse Mariano Malaquíás Sîaisa Usera, lo cual equivalía a adoptarlo. Tenía 8 años y le correspondió la cédula de emancipación nº 314. En nuestra investigación no hemos podido seguir la pista de Mariano. El apellido se conservó entre los negros de Puerto Rico hasta nuestros días. Según hemos podido averiguar, hacia el año 1978 falleció y fue sepultado en Ponce, de donde procedía, un célebre músico, Moncho Usera, moreno, del que no conocemos descendientes y cuya ascendencia tampoco hemos podido averiguar, pero que ciertamente entronca con Mariano

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

u otro esclavo liberado adoptado por la familia Usera que en tiempos de Jerónimo Usera, era propietaria de los baños de Coamo, en Puerto Rico.

La mayor parte de los esclavos importados eran menores de 21 años, según puede verse por la siguiente relación, firmada por Carlos de Fridrich (Director), el 8 de marzo de 1858.

#### DEPÓSITO DE NEGROS EMANCIPADOS

EDAD	25-30	20-25	15-20	10-15	8-10	6-7	TOTAL
H.	2	37	119	167	63	17	405
M.	-	4	16	5	4	-	29

De este *Depósito* de Cataño, fueron repartidos por diversas heredades 250 emancipados, según dicha relación <sup>6</sup>. A pesar de los cuidados clínicos que se les dispensaron, muchos de estos africanos fallecieron al poco de llegar a las haciendas. Los niños, antes de ser entregados a los amos que los acogieron, pasaron algún tiempo en la Casa de Beneficencia. Cuando se creía que podían ya ser entregados, pasaban al "Depósito" provincial de negros emancipados. Desde que se instaló el Depósito de Cataño hasta finales de diciembre, fueron asignados por el Capitán General de la Isla a diferentes personas, 304 negros procedentes del *Majesty* (Id.).

Éstos ya no quedarían bajo la tutela directa del Padre Usera, pero también para ellos crea un recurso que, si bien es normal, no hay noticia de que se hubiese empleado hasta esas fechas en Puerto Rico (DÁVILA, 1973, 141) - la preparación de un catecismo en el idioma africano de Congo que, editado a expensas de la Capitanía General de aquella isla, sería distribuido a los alcaldes, curas, párrocos y propietarios, a cuyos distritos, feligresías y

haciendas, fueron distribuidos los bozales emancipados. De ese modo podrían ser preparados para el bautismo los que no lo hubiesen recibido durante su estancia en Cataño y tener *"siempre presentes las verdades que se les habían enseñado"*<sup>7</sup>.

*Defensa de los derechos de los esclavos:* La prestación de los servicios que acabamos de mencionar, y que había exigido que Usera fijara su morada en el Depósito de Cataño, pues él mismo dice expresamente que *"...no dudó un solo momento en establecerse en medio de esos desgraciados..."* (DÁVILA, o.c., 142), no fue la primera ni la única demostración del interés del Padre Usera por los esclavos y marginados, tanto por su condición de nacimiento como por cualquier otra circunstancia, como es el caso de las epidemias, tan frecuentes en aquella época.

En noviembre de 1855 entraba por Naguabo en Puerto Rico el cólera morbo asiático. Usera atendió a los enfermos de cólera, sin temor a contraer la epidemia, así como a los contagiados de la fiebre amarilla, a casi todos los europeos residentes en la capital, según él mismo afirmaría en su exposición a la Reina, del 1º de junio de 1864, y al terminar las epidemias debió entender en un revelador asunto de "intereses" suscitado entre los párrocos de la Isla y los propietarios de los esclavos (DÁVILA, o.c., 133).

Se negaban algunos dueños a pagar los derechos de entierro, pretextando el perjuicio que les causaba la mortandad que diezmaba sus haciendas. Consultado el Gobierno eclesiástico, el deán Usera que era, por esas fechas, gobernador de la Diócesis, emitió un dictamen en el que se tocan todos los extremos posibles de la cuestión. En este momento nos interesa su visión del esclavo de plantación y su actitud abolicionista, práctica a la que volveremos en su lugar.

Usera *conocía la vida de los esclavos* tanto de la parte oriental de la isla de Cuba como de Puerto Rico, donde su intensa acción pastoral llegó a todas las clases sociales. Podía, por consiguiente, hablar con autoridad cuando se refería a los aspectos que trata. Dice él:

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

"... después que el amo ha sacado en vida del esclavo todo el provecho que ha podido de sus fuerzas, justo es que al morir el infeliz esclavo sepa que ha adquirido un derecho para ser enterrado con cierto decoro y con los sufragios prevenidos para cualquier otro hijo de la Iglesia, mucho más cuando raro es el esclavo que al morir no deja a su amo parte de sus economías y ahorros, bien sea en dinero, bien en frutos, animales o efectos. Ahorros que si las más veces no son de consideración, hay ocasiones sin embargo en que aquellos constituyen un pequeño capital: pues no es nuevo ni extraño encontrar esclavos que no han querido abandonar a sus amos aun cuando hayan podido comprar su libertad. De manera que la exención de los derechos de funeral en los esclavos no sería en beneficio de estos infelices sino de sus amos por las razones que llevo expresadas. En semejante caso el amo ahorraría los cuatro pesos del funeral, aprovechándose además de lo que deja a su muerte el esclavo, y que éste quedaría privado de los sufragios de la Iglesia, después de morir harto de trabajar en beneficio de aquél..."<sup>8</sup>.

En el expediente de la Real Audiencia instruido por el motivo que venimos comentando, se ve claramente que lo que está en juego son los intereses económicos y de lucro. El esclavo vale y se compra como elemento útil. Cuando cesa su productividad, cesan sus derechos. El Padre Usera se opone enérgicamente a esta *cosificación* del esclavo. Personaliza siempre al esclavo y lucha por su dignificación tanto durante su vida, como después de su muerte, proclamando su derecho a "... ser enterrados con el mayor decoro posible... pagando los gastos del funeral los amos en cuyo servicio y utilidad gastaron aquéllos sus fuerzas y su vida." Éstas y otras expresiones ponen de manifiesto sus sentimientos abolicionistas (DÁVILA, o.c., 136) y humanitarios, pues tampoco ignora las dificultades en que se encuentran los amos al sufrir graves pérdidas con la falta de brazos para trabajar sus haciendas. Por eso, recomienda a los párrocos que "no sean exigentes en la cobranza de los entierros de los esclavos... siempre que se lo permitan las circunstancias en que se encuentre el párroco..."<sup>9</sup>.

De su actuación en Madrid, nos ocuparemos enseguida. Veamos, antes, cuál era el estado de la cuestión y las etapas de abolición de la esclavitud, para comprender mejor el alcance de la posición de Usera, que acabamos de enunciar.

## 2. LUCHA POR LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD

### 2.1. ETAPAS DE LA ABOLICIÓN EN LA CULTURA OCCIDENTAL

La Revolución Francesa, con la proclamación de los *Derechos del Hombre y del Ciudadano* (París, 26-08-1789), abrió paso a la supresión de la opresión más ignominiosa que un hombre puede ejercer sobre otro hombre, es decir, tratarlo como objeto de compra-venta sin tener en cuenta otro valor que no fuera el de la productividad. De hecho, en el art. 1 declaraba que todos los hombres son iguales en derechos (Cf. GARCÍA, 1083, 79). Coherente con esta *Declaración*, la *Convención*, en 14 de febrero de 1794, dictó la emancipación de los esclavos de la Antillas francesas donde la explotación de los negros era más brutal que en la América anglosajona o en la española. La abolición de la emancipación decretada por Napoleón Bonaparte, en 1808, dio lugar a las sangrientas insurrecciones negreras en Haití a comienzos del s. XIX (Cf. SACO, 1932, 1938, 1965; DOMINGUEZ ORTIZ, 1952).

El movimiento abolicionista sería ya imparable. Dinamarca decreta la abolición de la trata de negros en 1802. En 1807, el Parlamento inglés declara ilegal la trata y vota la supresión de la misma para 1808 (Cf. RODRÍGUEZ, 1887, 328). El mismo año 1808 hacen igual declaración los Estados Unidos, donde existían 1.191.364 esclavos.

El Congreso de Viena, en 1815, declara ilegal la trata por ser "incompatible con los principios de la humanidad y de la moral universal" <sup>10</sup>. España protesta enérgicamente, pero en 1817, presionada por el Gobierno británico, firma con éste un tratado mediante el cual se obliga a suprimir el tráfico de esclavos en el norte del Ecuador y recibe como compensación la suma de dos millones de pesetas. La marina británica, en virtud de este

tratado, adquiriría el derecho de visitar los buques españoles sospechosos de practicar la trata (RIVAS, 1961, s/p).

Este tratado, o sea, los tratados internacionales, según Lord Aberdeen, no eran cumplidos por España. Se acusa a Fernando VII, el firmante del tratado con Inglaterra, de haber empleado en la compra de una escuadra rusa, que luego se tragó el mar, 40 millones que había tomado para impedir la trata (Cf. CASTELAR, 1918, 218).

El 20 de octubre de 1822 comienza el Congreso de Verona al que asisten las más altas representaciones de los Estados europeos. Pero España, involucrada en los conflictos políticos que dieron origen al trienio constitucional, envió como agente oficioso al Conde España y elevó al Congreso una Exposición sin poder suscitar la garantía de sus posesiones americanas. El primer punto de la agenda era la trata de negros (Cf. PALACIO ATARD, 1978, 131).

En 1823 el diputado cubano y sacerdote católico Félix Varela, prepara para las Cortes un proyecto abolicionista (Cf. RIVA, 1961, s/p). Ese mismo año se da la intervención militar francesa en España para aplastar la revolución liberal de Cádiz, y Fernando VII es restaurado como monarca absoluto (Ibid.). El caso del Padre Varela no es aislado. La Iglesia católica, que en 1452 autorizaba a los portugueses a conquistar las tierras africanas en poder de los sarracenos y a esclavizar sus habitantes, como una continuación de la reconquista llevada ahora a suelo africano (Cf. MIRET Y SANZ, 1912; SACO, 1965), no se mantuvo ajena al proceso abolicionista en el s. XIX. Gregorio XVI publicó una encíclica, en 1837, exhortando a los obispos de Brasil a que utilizaran todos los medios para acabar con situación tan lamentable y anticristiana <sup>11</sup>. En dicho país la resistencia a la abolición de la esclavitud fue tan fuerte que aún después de promulgada, a finales del Imperio (1888), por la *Ley Áurea*, continuó siendo tolerada. De ello se quejó amargamente el Papa León XIII en su *Epístola a los Obispos de Brasil sobre la esclavitud*, de 5 de mayo de 1888 (Cf. ALVAREZ TURIENZO,

1972, 784). El ya mencionado Papa Gregorio XVI, en 1839, publicaba un *Breve condenando la trata* (RIVA, 1961, s/p).

El total de esclavos exportados anualmente de Africa era de 124.000, en 1830. De estos, 31.000 murieron en la travesía y 40.000 fueron llevados a colonias españolas (RIVA, 1961, s/p).

En 1831 la monarquía liberal de Luis Felipe dictó en Francia una ley declarando punible el tráfico de negros y, en 1848, la Revolución de Febrero que proclamó la República, decretó la abolición inmediata de la esclavitud en todas las colonias francesas (Ibid.).

En 1855 se da la abolición de la esclavitud en Perú, en 1863 el Presidente Lincoln la proclama en todos los territorios de Estados Unidos (Ibid.), y en 1871 se promulga la primera ley emancipadora en Brasil, pero la extinción total no se dio en este país hasta 1888 (Ibid.).

## 2.2. LA ABOLICIÓN EN ESPAÑA

La historia de la abolición en España, puede dividirse en tres periodos: el primero podría llamarse periodo de los *precursores*, en el cual algunos individuos van comunicando y extendiendo las ideas abolicionistas, que se extiende desde principios de siglo hasta el año 1864. El segundo periodo es el de la *propaganda colectiva organizada*, en el cual la idea se va apoderando de la conciencia general y se convierte en fuerza social que obra sobre los poderes públicos hasta obligarlos a realizar reformas. Este periodo comprende desde 1864 a 1870, y en él se unen todas las fuerzas abolicionistas para organizar y realizar la propaganda colectiva. El tercer periodo es aquél en el que, cuando la idea ya está arraigada en la opinión, se deciden los poderes

del Estado a realizar las *reformas legislativas*. Este período comienza con la primera ley abolicionista de 1870 (Cf. RODRÍGUEZ, 1867, 325-326).

Antes de 1800 apenas se plantea la cuestión <sup>12</sup>. El primer escrito abolicionista de un escritor español tiene la fecha de 2 de abril de 1802 y fue leído en la Real Academia Matritense de Derecho Español y Público, y se imprimió por primera vez en en 1811, en Mallorca (Ibid, 330). Ese mismo año, en las Cortes de Cádiz, Guridi y Argüelles presentan una moción condenando la trata de negros. Reacciona Someruelos, gobernador de Cuba, enviando a las Cortes la protesta indignada de todas las Corporaciones ante la amenaza de supresión de la trata (Ibid.).

En 1835 consiguió Inglaterra por un tratado el derecho de vigilar y hacer ejecutar el tratado de supresión de trata de negros, y en 1845 España hizo una ley imponiendo penas a los comerciantes de esclavos; pero penas tan suaves, que la ley no produjo efecto alguno. En el decenio de 1850 a 1860, Orense, en las Cortes de 1854 a 1856, Rivero, Castelar y otros escritores políticos y economistas, hicieron declaraciones públicas y solemnes contra la esclavitud y pidieron su abolición. En 1864 se puso en discusión pública la cuestión en dos sociedades de Madrid. Primero en la Sociedad Libre de Economía Política, y un poco más tarde en la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Por esas fechas llegaba a Madrid, procedente de Puerto Rico, el abolicionista D. Julio Vizcarrondo que luchó por esta causa con energía y perseverancia. Para ello, fundó la *Sociedad Abolicionista*, en Madrid, el 2 de abril de 1865<sup>13</sup>.

Se entraba, así, en el tercer período de la abolición en España. Las primeras medidas abolicionistas efectivas las promulgaron los gobiernos revolucionarios de la etapa 1868-74: Libertad de vientres, en 1876, y abolición de la esclavitud en la Península, en 1870.

La ley de la abolición total de la esclavitud no fue fácil. Nadie se oponía abiertamente, dada la situación internacional y la progresiva emancipación de esclavos en el mundo civilizado, pero había dos grandes corrientes: los que abogaban por la



inmediata y total liberación, y los que proponían la abolición progresiva, previa la preparación de los esclavos y la mentalización de la sociedad. Entre los primeros se contaba D. Emilio Castelar que, desde su tribuna de diputado defendía, el 6 de junio de 1870, la inmediata abolición de la esclavitud en todos los dominios españoles, en un largo discurso cuyos argumentos no admiten réplica:

"La primera vez que el cable unió las costas de América e Inglaterra, los jefes de los dos Estados dirigieron una oración a Dios. ¿Qué mejor oración podíamos nosotros haberle dirigido que mandarle por el cable el fin del régimen servil? No lo hicimos; nos arrepentiremos bien tarde.

"... cuando comenzaba el Nuevo Mundo español, comenzaban los dominios del absolutismo, que ningún pueblo puede soportar sin gangrenarse; jamás reconocisteis el derecho de verse aquí representados a nuestros colonos; y cuando nosotros pedimos que se reconozca en los más desgraciados de todos ellos un derecho que no deben a nadie, que recibieron de la misma naturaleza, proclamáis nuestra incompetencia, y pedís que vengan los blancos a decidir la suerte de los negros, que vengan los amos a decidir la suerte de los esclavos, ¡ah!, de los esclavos libres sin ellos y sin nosotros; libres, a pesar de ellos y a pesar de nosotros; libres contra ellos y contra nosotros; libres por ser hijos de Dios, por soberanos en la naturaleza y en la humanidad; y todo poder que desconozca esos derechos primordiales, sea cualquiera la ley o pretexto que invoque, comete el asesinato de las conciencias y el asesinato de las almas; crimen que castiga la cólera celeste, y se purga con una eterna infamia en el eterno infierno de la historia" (CASTELAR, 1918, 200-201).

Entre los representantes de la segunda tendencia, los que abogan por la abolición progresiva, destaca D. Joaquín Rodríguez San Pedro, el recopilador de la *Legislación Ultramarina*. En su libro *La cuestión social de las Antillas Españolas*, manifiesta las ventajas de su postura y los inconvenientes de la contraria con ejemplos arrancados de la historia. Cita, entre otros países, Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Estados Unidos del Norte, en América; Macau, Timor, Solor y otras pequeñas colonias portuguesas en la India oriental, en los que se verificó la emancipación pacífica, contraponiéndolos a las catástrofes

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

ocurridas en Haití, en las colonias europeas de América, Asia y África, por no haber esperado el momento oportuno. En relación a Europa dice:

"... forzoso es reconocer que en Europa, donde la transición de la esclavitud a la plena libertad que hoy goza, se verificó en un larguísimo período de tiempo, durante el cual la idea emancipadora del dogma cristiano se propagaba, se realizó una armonía real y verdadera de todos los intereses, de todas las aspiraciones de las diferentes razas que poblaban sus diversas comarcas" (RODRÍGUEZ SAN PEDRO, 1871, 8).

Igual ocurrió, dice el autor, en los países antes citados. A pesar de la diferencia de razas, el dogma y la moral cristianos, eminentemente sociales, habían conseguido armonizar los intereses de los siervos y de los señores:

"... la población blanca veía sin temor la emancipación de la raza negra, y ésta, por su parte, estaba por sus condiciones, por el grado de civilización a que había llegado, por la educación recibida, perfectamente dispuesta como elemento libre de la vida social. Por el contrario, una situación diferente, condiciones diversas, civilizaciones distintas, creaban en las colonias europeas y en los Estados Unidos del Sur una situación peligrosísima, causa y origen de los enormes daños que les produjo la abolición" (Ibid., 9).

#### 2.3. LA CUESTIÓN EN LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS

Mientras el problema se debatía en las altas esferas políticas y en los más variados círculos sociales de España, se desarrolla en Cuba la *Guerra de los Diez Años* que terminaría en 1878 con el *Convenio de Zanjón*. Dieciséis mil chinos y africanos que habían participado en la lucha al lado de los cubanos, fueron liberados. Algunos autonomistas, representados por Varona, piden al Gobierno la supresión inmediata de la esclavitud, otros quieren que la abolición sea gradual. Por fin, se da en 1880, por la ley de 14 de febrero, seguida del respectivo *Reglamento* de 4 de marzo del mismo año,

dada por Alfonso XII, siendo ministro de Ultramar D. José Elduayen (Cf. ALCALÁ Y HENKE, 1919, 103).

En Puerto Rico la acción de los abolicionistas no encontró tanta resistencia. Forzoso es reconocer que un portorriqueño, D. Julio Vizcarrondo, ejerció gran influencia en la opinión pública, y, si bien no constan acciones políticas suyas directas, sí que su actuación era bien conocida en la Corte. En 1864 se trasladó a Madrid y fundó la *Sociedad Abolicionista Española*, como hemos visto, ocupando el cargo de Secretario. Constituyó también una sociedad de señoras para secundar la obra abolicionista encargando su constitución a una comisión de damas entre las que se encuentra su misma esposa (COLL Y COSTE, 1921, 133), la que había sido segunda secretaria de la Junta de Damas de San Ildefonso, creada por el Padre Usera, en Puerto Rico.

Se valió también de la prensa, fundando *El abolicionista español*. Triunfante la Revolución de 1868, D. Julio obtuvo de la Junta Superior Revolucionaria que se declarase libre, como medida urgente y salvadora, a todo el que naciera de mujer esclava, a partir del 17 de septiembre de 1868 (Ibid.). Antes, ya los representantes de Puerto Rico, en la *Junta de Información* reunida en Madrid (1866-67), de la que nos ocuparemos a continuación, habían luchado con todas sus fuerzas por la inmediata emancipación de los esclavos de aquella Isla. Su demanda fue atendida mediante el decreto de 22 de marzo en 1873 (MORALES CARRIÓN, 1993, 20).

## NOTAS

1. El texto, autógrafo, sin fecha ni firma, se encuentra en: ASV-AN Madrid, C. 332. No se conocen los frutos que haya podido producir la Sociedad de Misiones. Al poco tiempo de fundarla pasó a la isla de Cuba como canónigo de la Iglesia Catedral de Santiago. Vuelto a España, en 1851, comisionado por el Cabildo y por el Arzobispo San Antonio María Claret para tratar junto al Gobierno el expediente de la dotación del Culto y clero de la Isla, afirma que ni las distancias, ni los mares, ni el rigor de los trópicos, junto a los grandes quehaceres que le proporcionaba el Gobierno del Arzobispado, pudieron entibiar en él el entusiasmo a favor de los isleños del Golfo de Guinea. Desde allí escribía a sus amigos animándolos en la obra empezada, y por los mismos sabía a menudo los pasos que iba adelantando su expediente de Misiones españolas. Para que el proyecto no muriera con

#### IV. USERA EN LAS ANTILLAS

su salida para Cuba. antes de partir consiguió crear una Comisión al frente de la cual había quedado el Brigadier de la Armada D. Jorge Laso de la Vega (Cf. USERA, 1852a, p. 4).

2. Usera se había entrevistado con el Delegado Apostólico a su regreso de Guinea. A ruego suyo le envía una exposición sobre la situación de las islas españolas del Golfo de Guinea, Corisco, Annobón y Fernando Poo en la que manifiesta la necesidad de evangelizar y "colonizar" a sus habitantes (Cf. *Exposición* del 29 de octubre de 1847. ASV-AN Madrid, C- 347, USERA, 1994, 204-207).

3. USERA, J.: *Exposición a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

4. Cf. *Ibid.*

5. Los nombres de los congos bautizados por el P. Usera son los siguientes, que presentamos seguidos del número de emancipación y la edad, cuando ésta consta: 1. Jonatás María Domingo, 8 años, nº 238; 2. Longuinos María Beimba, 8 años, nº 88; 3. Magno María Lebambu, 7 años, nº 313; 4. Narses María Pindi, nº 340; 5. Juando María Bongotolo, nº 246; 6. Lucio María Cabungo, nº 296; 7. Jucundiano María Conga, nº 245; 8. Lucio María Ysalila, nº 285; 9. Martín María Magansa, nº 328; 10. Paramón María Suiguidilo, nº 386; 11. Lupercio María Leuzo, nº 299; 12. Niniano María Kanza, nº 354 (Bautizados el día 16 de marzo de 1859: *Registro de Bautismo*, Libro 20, 1858-1866, 41-45); 13. Julio Usinga López, siete años, nº 248; 14. Manuel Nobor Sili Gamir, 8 años, nº 338; 15. Juan Nemesio Puente Medenilla, 10 años, nº 423; 16. Mariano Malaquías Síaiza Usera, 8 años, nº 314; 17. Norberto María Mabacala Orlando, 8 años, nº 356; 18. José Sembe Cotoner, 18 años, nº ilegible; 19. María Basilisa Bolongua, 16 años, nº 417; 20. Luis Kua Garayalda, 8 años, nº 280 (Bautizados el 10 de julio de 1859: *Id.*, 80-82); 21. Manuel Pauso de Skeerrer, 18 años, nº 445; 22. Manuel Messi de Lara, 14 años, nº 444; 23. Federico Velma de Sitjar, 12 años, nº 435; 24. Jacinta Lufua de Vizacarrondo, 10 años; nº ilegible; 25. Modesto Luis Antonio Yabala de Riego Pica, 8 años, nº 336; 26. Margarita Tusibo de Lara, 15 años, nº 447 (Bautizados el 22 de septiembre de 1859: *Id.*, 93).

6. Esclavos -1859-1860- Majesty. AG, Puerto Rico, Gobierno General, Caja 68.

7. USERA, J.: *Exposición a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864, l. c.

8. USERA, J.: *Oficio al Vice Real Patrono*. Puerto Rico, 20 de junio de 1856. AHAPR, Cabildo, Correspondencia.

9. *Ibid.*

10. Por ironías de la Historia, Inglaterra que se había enriquecido con la venta de esclavos en el siglo XVIII, es ahora la adelantada en la abolición de la esclavitud y la prohibición internacional del comercio esclavista (FERNÁNDEZ, 1977, 124)

11. Cf. *Acta Gregoriana XVI*, II, 1901, 387ss. cit. por ALVAREZ TURIENZO, 1972, G. E. R., VIII, 784-I.

12. Aún en 1811, el liberal D. Álvaro Estrada no se atrevía a pedir medidas directas para la abolición de la esclavitud. En su libro sobre las *Disensiones de la América con España*, publicado en Londres y reimpreso en Cádiz, dice a propósito de esta cuestión: "Por lo que respeta a los negros, casi todos esclavos, concediéndosele este derecho (el electoral), por el mismo acto se los sacaba del estado de esclavitud en perjuicio de sus dueños. Aunque creo que esta es obra del abuso mayor que pudo

*inventar el hombre*, sin embargo juzgo que no podría abolirse de este modo sin exponer a las Américas a un trastorno, etc." Flórez ESTRADA quería ir a la abolición de la esclavitud "no permitiendo que en lo sucesivo se hiciera el tráfico de esclavos" (Cf. RODRÍGUEZ, 1867, 326-327).

13. La primera Junta Directiva estaba así constituida: *Presidente*: Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga. *Vicepresidentes*: Ilmo. Sr. Juan Valera, Dr. D. Antonio María Segovia, Sr. D. Laureano Figuerola, Excmo. Sr. Marqués de Albaida, Excmo. Sr. D. Fermín Caballero. *Vocales*: Excmo. Sr. D. Luis María Pastor, Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, Sr. D. Gabriel Rodríguez, Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, Sr. D. Eugenio García Ruiz, Sr. D. Ricardo Alzugaray, Sr. D. Julián Santín Quevedo, Sr. D. Francisco de Paula Montemar, Sr. D. Trsitán Medina, Sr. D. Emilio Castelar, Sr. D. Félix Bona, Sr. D. Joaquín María Sanromá, Sr. D. Joaquín María Carrascón, Sr. D. Francisco Delgado Jugo. *Secretarios*: Sr. D. Julio L. Vizcarrondo, Sr. D. Mariano Carreras y González (Cf. ROQRÍ-GUEZ, 1867, 337).



## Capítulo 9

# UN PROYECTO DE EDUCACIÓN SOCIAL Y RELIGIOSA DE LOS POBRES

Como sacerdote "ilustrado", Jerónimo Usera desea y promueve la felicidad temporal y eterna de las personas. Como ilustrado, piensa que la miseria y la opresión se deben a la ignorancia y a la superstición que deben ser combatidas mediante la ilustración del pueblo desde la infancia. Como sacerdote, está convencido de que el mandato del "amor" se debe traducir en actuaciones sociales y educativas, empezando por los más necesitados. Estas ideas, que serían aplicables en cualquier contexto humano, cobraban especial vigor en Cuba y Puerto Rico donde la "cuestión social" reclamaba soluciones contundentes e inmediatas. Usera tendrá la oportunidad de proponer un plan de emergencia sentado en sólidas bases evangélicas, humanitarias y pedagógicas, en la Junta de Información a la que fue convocado por el Gobierno.

### 1. JUNTA DE INFORMACIÓN SOBRE REFORMAS EN CUBA Y PUERTO RICO

#### 1.1. FINES DE LA JUNTA Y AUTORIZACIÓN REAL

Bajo el gobierno de Unión Liberal del general Ramón María Narváez, el ministro de Marina, don Antonio Cánovas del Castillo, presentó a la Reina una exposición en la que manifestaba la necesidad de establecer reformas en Cuba y Puerto Rico donde las leyes de Indias y las decisiones posteriores no respondían a la situación de estos países cuyos "adelantos científicos y literarios", "riqueza", "creciente extensión e importancia de su

ultramarinas. Se hacía, pues, necesario "examinar con serenidad y prudencia" hasta qué punto podría darse la asimilación legislativa entre aquellas islas y la Península, y donde debía "comenzar y concluir" la "especialidad" de su régimen gubernativo <sup>1</sup>.

Atendiendo a las razones expresadas por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros, la reina Isabel II, por decreto de 25 de noviembre de 1865 autorizaba la apertura de una información para estudiar tres puntos:

1.º - Las bases en que debían fundarse las leyes especiales para el gobierno de las Provincias de Cuba y Puerto Rico.

2.º - La manera de reglamentar el trabajo de la población de color y asiática y los medios de facilitar la inmigración más conveniente en dichas Provincias.

3.º - Los tratados de navegación y de comercio que conviniera celebrar con otras naciones, y las reformas que para llevarlos a cabo debían hacerse en el sistema arancelario y en el régimen de las aduanas <sup>2</sup>.

La proclamación del Decreto fue seguida del anuncio de elecciones de Comisionados. La publicación de estas disposiciones causó gran satisfacción tanto en Cuba como en Puerto Rico, creyéndose de una vez terminada la aciaga época iniciada por Tacón (Cf. DÍAZ SOLER, 1969, 15; *Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico*, 1867, I, 8).

## 1.2. DON JERÓNIMO USERA, MIEMBRO DE LA JUNTA

Según el decreto de 11 de noviembre de 1865, la Junta oiría a determinadas entidades, como a los gobernadores superiores civiles, Senadores naturales de aquellas Provincias, a veintidós comisionados naturales o vecinos de algunas de las poblaciones de las islas de Cuba y Puerto Rico, y a otras treinta y dos personas, dieciséis por Cuba, y dieciséis por Puerto Rico, que designaría el Ministro entre las personas que hubiesen residido cuatro años en las Antillas o los que, por sus conocimientos, por sus profesiones o por haber



servido como funcionarios públicos, pudieran conocer mejor los asuntos sobre los que había de versar la información (Cf. *Decreto*, artº. 7. 1º, 2º, 3º y 4º, l.c.).

Por real disposición de 17 de agosto de 1866, D. Jerónimo Mariano Usera fue nombrado miembro de la Junta, visto que en él concurrían las condiciones exigidas<sup>3</sup>

El 11 de agosto de 1866 se expidió el real decreto de convocatoria, señalando para el 30 de octubre de ese año la apertura de los trabajos de la *Junta de Información*.

En la fecha fijada el nuevo ministro de Ultramar, D. Alejandro Oliván, declaró abiertos los trabajos de la Junta, en Madrid. Las cuestiones fundamentales eran tres: social, económica y política.

El debate se inició precisamente con el punto más conflictivo, la *cuestión social*, para cuyo estudio se formaron cuatro secciones: *negros esclavos*, *negros libres*, *población asiática e inmigración*.

No conocemos la actuación concreta del P. Usera en las sesiones, pero su postura aparece reflejada en los documentos que suscribe y en una moción especial presentada por él, de la que nos ocuparemos en su momento.

*Abolición de la esclavitud*: En la Junta se daban las dos posturas claramente enfrentadas que hemos mencionado antes: la de quienes pedían la abolición inmediata, representada por tres comisionados de Puerto Rico, y la de los restantes comisionados que ponían determinadas condiciones y fijaban un plazo de emancipación. Uno de los votos proponía las siguientes condiciones:

1.ª - Instrucción moral y religiosa de los esclavos.

2.ª - Respeto de los derechos legalmente adquiridos.

3.ª - Prevención contra toda clase de crímenes, vagancia y depravación. A este voto de D. Manuel de Armas, se adhirió D. Jerónimo Usera (Cf. *Información...* 1867, I, 57-65).

Este modo de pensar ya lo había expresado, veinte años antes, en su opúsculo *Memoria de la Isla de Fernando Poo*. Reconocía que la supresión total del tráfico de negros, y por consiguiente la abolición de la esclavitud, envolvía en sí un pensamiento *más racional, más filantrópico y más cristiano*, pero sería necesario que no tuviera otro origen

que *la razón, la humanidad* y el Evangelio, porque entonces, dice, refiriéndose a los ingleses, "es claro que para realizar tan gran pensamiento se hubiesen adoptado los medios más propios y adecuados y en conformidad con tan bellos principios. Mas cuando a la sombra de la Religión y la humanidad, se ponen en juego el sórdido interés y un conocido egoísmo, es consiguiente que lo que menos se consigue es lo que al parecer y de un modo ostensible y ruidoso se intente" (USERA, 1848, 21).

La propuesta de Usera, en dicho opúsculo, después de haber visitado la colonia inglesa de Sierra Leona donde estaba establecido un tribunal mixto de justicia para juzgar a los buques negreros y un hospital destinado a recibir los negros liberados de la esclavitud, y donde había podido comprobar que la mayor parte de ellos servían "para cubrir las bajas" de sus batallones, otros eran destinados a Jamaica como obreros forzados, y los más afortunados recibían la condición de esclavos en el mismo Sierra Leona, "aunque bajo el nombre de sirvientes" (Ibid., 54), era la siguiente: Fundación de "grandes establecimientos donde se educasen todos aquellos infelices negros, que errantes ahora unos por los bosques y víctimas otros de sus compatriotas <sup>4</sup>, o los mantienen en odiosa servidumbre, o los sacrifican inhumanamente a sus caprichos".

A esos esclavos había que rescatarlos. Y "libres ya e instruidos en nuestra religión y costumbres, pasarían gustosos a nuestras Antillas, país muy análogo al suyo "donde podrian tener "una ocupación bastante llevadera con sus fuerzas y natural contextura" (Ibid., 77). Pero hay algo que no puede olvidarse: el negro, libre o esclavo, es hombre. Por eso el Padre Usera pide que se ponga "el mayor esmero en el modo dulce y sumamente humano" con que deben ser tratados los "infelices negros" (Ibid., 23).

Usera se presenta como abolicionista práctico. Quiere, por encima de todo, que cambie el modo como son tratados, que se reconozca su derecho a la educación, que se les impartan los conocimientos profesionales que puedan humanizar su trabajo, que se les prepare para el recto uso de su libertad y se les conceda la emancipación a la vez que condiciones de vida.

A los que expresaban este modo de pensar se les consideraba conservadores porque se les identificaba con aquellos que, por amor al lucro, se escudaban en principios semejantes para ocultar sus miras interesadas e inhumanas.

La cuestión se canceló en la última sesión de la Junta en la que los Comisionados de Cuba y Puerto Rico presentaron Proyectos de abolición de la esclavitud en sus respectivas Islas, para que fueran elevados a Su Majestad. El Padre Usera suscribió el de Cuba, que comprendía las siguientes cláusulas:

1ª. Supresión positiva de la trata africana.

2ª. Declaración del vientre libre.

3ª. Consulta previa al País y a la Isla, asegurando una indemnización a los propietarios de los esclavos (Cf. *Información...*(1867), II, 301).

*Trata de negros*: La trata de negros estaba oficialmente condenada por los tratados Anglo-Españoles de 1817, 1835 y 1845, pero había degenerado, como hemos visto, en un vergonzoso tráfico de contrabando. El 29 de septiembre de 1866, S. M. Isabel II firmaba la *Ley sobre represión y castigo del tráfico negrero*, decretándose dos meses más tarde su vigencia en Puerto Rico. El momento era propicio para la presentación, a la *Junta de Información* de una Comisión que estudiara una propuesta declarando *piratería* la trata de negros (DÍAZ SOLER, 1969, Introducción, 23). Don José Manuel Angulo, comisionado por Matanzas (Cuba), presentó una moción en este sentido que tuvo una calurosa acogida. Concluido el informe sobre la trata preparado por la Comisión nombrada al efecto, se presentó a la Junta a finales de enero de 1867. El Padre Usera manifestó que estaba completamente conforme con la moción, pero que no podía suscribirla porque la declaración de piratería llevaba consigo la aplicación de la "gravísima pena de muerte" (Cf. *Información...* (1867), I, 94). Nunca el Padre Usera se mostró partidario de medidas violentas o que atentaran contra los derechos de los individuos. Para él, como humanista y sacerdote católico, el primer derecho de la persona es la vida. Por eso, estaba de acuerdo con la supresión de la trata, con las penas que prescribiera la ley, pero no aceptaba la pena capital.

## 2. MOCIÓN DE USERA, SOLUCIÓN SIN CONTROVERSIA

En una de las sesiones de la Junta de Información en que se discutieron cuestiones de organización política, el Padre Usera presentó una *moción* cuyo texto "mereció la aprobación general y fue suscrito por todos los presentes sin distinción de opiniones" (Cf. *Información...*, II, 172).

En este escrito podemos distinguir dos partes: en la primera se habla de situación de las clases pobres, su índole, la urgencia de solución, y presenta, la propuesta de fundación de una asociación piadosa cuyas características describe. En la segunda, presenta las bases por las que se regiría dicha Asociación. Por respeto a la dignidad de la persona, Usera no presenta su proyecto como dirigido a los esclavos cuya liberación desea y prepara, sino a los "pobres", de Cuba y Puerto Rico, situando la acción entre los campesinos. Ahora bien, como sabemos, los trabajos del campo eran realizados fundamentalmente por esclavos africanos y emigrantes asiáticos.

### 2.1. MARGINACIÓN AL LÍMITE

En contraste con las clases no sólo ricas, sino aun con las medianamente acomodadas, las más pobres, especialmente las dedicadas a los trabajos del campo, yacían en la más completa ignorancia, fueran blancos o de color, libres o esclavos. Nacían, vivían y morían sin haber conocido las dulzuras de la familia, ni los consuelos de la Religión. Su círculo de relaciones estaba reducido al Mayoral, y el temor del castigo era el único estímulo que conocían para obrar el bien.

Sin embargo, eran personas de carácter agradable, dulces y dóciles en su trato. Todo invitaba, según Usera, a que se les enseñara y consolara en la situación miserable, e incluso abyecta, en que se encontraban:

"... Ya es tiempo de dar a conocer a esos infelices las satisfacciones que *experimenta una conciencia que obra el bien por el bien mismo*. Ya es tiempo, repito, de enseñarles siquiera lo que ningún hombre debe ignorar, a saber: sus relaciones para con Dios y para con los demás hombres..." (USERA, 1867a, 1).

## 2.2. URGENCIA DE SOLUCIÓN Y PROPUESTA DE USERA

Esto que en todos tiempos ha sido un deber, decía Usera, se convertía en necesidad:

- *Se hablaba de la emancipación de los esclavos y todos convenían en la necesidad de ir sustituyendo progresivamente su trabajo por el del hombre libre.*

- Existía en la Isla una inmigración constante de asiáticos <sup>5</sup> de índole inquieta y supersticiosa.

El único modo de regularizar la acción libre de los esclavos y el carácter díscolo y supersticioso de los asiáticos era, según Usera, la Educación Cristiana. Sólo el trabajo ilustrado, cariñoso y perseverante de la caridad cristiana podría alcanzar que unos y otros entraran inofensivos y con ventajas de ellos mismos en el círculo social de aquellos pueblos. Para él no había término medio entre abrigar una gran masa de gentes peligrosas que aman la vagancia y odian el trabajo, o formar familias y aun pueblos con gentes que, aunque pobres, sean morigeradas, dóciles y laboriosas.

Las leyes, los reglamentos, las disposiciones sobre vagancia y orden público, lo más que harán será imponer, estimular, aunque poco, el orden externo. "En el santuario de la conciencia, dice, no penetra más que la voz de la religión". Obrando por motivos de religión y de conciencia "el hombre hace el bien porque debe hacerlo", y al obrar de esa manera

encuentra ya la satisfacción y la paga. Obrando por motivos de temor y respetos humanos, "el hombre deja de ser malo por temor al castigo" (USERA, 1867a).

Esta educación debía ser realizada de modo altruista porque el Estado, lo sabía bien Usera, no disponía de fondos. Por eso piensa en la fundación de una institución que asegure, al mismo tiempo, la competencia y dedicación de los formadores y la gratuidad de los servicios.

### 3. LA DOCTRINA CRISTIANA: ASOCIACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SOCIAL Y RELIGIOSA DE LOS POBRES DE LAS ANTILLAS

#### 3.1. UNA OBRA PARA LA EDUCACIÓN POPULAR

El medio más eficaz que Usera intuye para realizar los fines que se propone es una congregación masculina o "Asociación piadosa" cuya base sea la caridad, pues de no ser así, no habría en el mundo tesoros suficientes con que remunerar el trabajo de esos hombres que se confundirían con las clases más humildes de la sociedad pasando muchos días escasamente alimentados y hasta sin lecho donde descansar.

La Asociación estaría formada por sacerdotes y legos, aunque éstos en mayor número. Los legos, llevando traje secular y modesto, harían fácilmente lugar en el corazón y en las viviendas de los pobres. Unos y otros tendrían preparación adecuada, con conocimiento de la vida del campo. Algunos adquirirían conocimientos especializados en las ciencias agrícolas.

La Asociación no sería motivo de desazones e inconvenientes, porque estaría sujeta a la autoridad de los Prelados y de los curas y respetaría la autoridad de los dueños y administradores de las fincas. Tampoco sería gravosa al Gobierno ni a nadie, porque dependería únicamente de las limosnas o donativos con que se le quisiera favorecer. La

generosidad de los beneficiados y de sus patronos o dueños sería suficiente para el sostén de la Asociación, según nota detallada de Usera (Cf. USERA, 1867a, 2).

### 3.2. BASES DE LA ASOCIACIÓN "LA DOCTRINA CRISTIANA"

Bajo la inspección del Gobierno y obediencia a los respectivos Prelados, se constituiría una Asociación piadosa llamada de la *Doctrina Cristiana*.

Las disposiciones contenidas en las *Bases* eran las siguientes:

1.<sup>a</sup> - *Finalidad*: Enseñaría a leer, escribir y contar a las gentes pobres de las islas de Cuba y Puerto Rico (Artº. 1).

2.<sup>a</sup> - *Miembros y su formación*: Habría dos clases: sacerdotes que ejercerían las funciones del sagrado ministerio, y legos que, bajo la dirección de los sacerdotes, se dedicarían a la enseñanza de los pobres (Artº. 2).

Su preparación duraría dos años, debiendo instruirse en todo lo que decía respecto a sus ministerios, y nociones de Física, Mecánica, Agrimensura, Agricultura, Historia y Geografía (Artº. 9).

3.<sup>a</sup> - *Condiciones, admisión y exigencias*: Se exigía la instrucción básica y, para los aspirantes al sacerdocio, conocimientos de latín. A los legos se les pedía que tuvieran buena salud. Unos y otros debían tener antecedentes intachables. La edad de admisión estaba comprendida entre los 16 y los 28 años, pero de este requisito podrían ser dispensados.

Harían votos religiosos, renovables todos los años (Artº. 10). Con gran espíritu de abnegación se consagrarían con todas sus fuerzas a enseñar a esos "pobrecitos" sus deberes para con Dios, para consigo mismos y para con sus semejantes, inculcándoles sentimientos de honradez y laboriosidad, respeto a las leyes, a las autoridades, amos y patronos (Artº. 11).

Ningún asociado ejercería su ministerio sin ponerse antes de acuerdo con el dueño o administrador de las haciendas, fincas o caseríos (Artº. 12).

4.<sup>a</sup> - *Aspecto económico*: Vivirían de limosnas voluntarias que ofrecieran los fieles, en cuyo beneficio se ejercitara la Asociación (Artº. 13).

5.<sup>a</sup> - *Organización*: Habría una casa en cada una de las diócesis de Cuba y Puerto Rico, y otra en la Península que haría de cabeza de las otras tres (Artº. 3). Al frente de cada una de estas casas habría un Rector (Artº. 4) (Cf. USERA, 1867a, 3).

#### 4. PROYECTO MODELO EN ARCHIVO

##### 4.1. DILIGENCIAS OFICIALES

Con fecha de 21 de junio inmediato a la conclusión de los trabajos de Junta, Don Jerónimo escribe al ministro de Ultramar suplicándole se digne autorizarlo "para trabajar sin descanso" hasta plantear el Proyecto de Enseñanza de los pobres de Cuba y Puerto Rico <sup>6</sup>.

Clausurados los trabajos de la Junta de Información, el obispo de La Habana urge el regreso del deán Usera a la Diócesis, y se expidió una R. O. para que regrese. Usera pide nueva prórroga de estancia en la Península insistiendo en la trascendencia del proyecto:

"... Ante la superior ilustración de V.E. no es necesario insistir en que en todos tiempos y muy especialmente ahora que se habla de emancipación de esclavos, es urgentísimo la educación religiosa de seiscientos mil personas, la mayor parte de color y esclavos, que no conocen ni el nombre de Dios en las islas de Cuba y Puerto Rico."

Por esos motivos se atreve a suplicar a S.E. el Ministro de Ultramar, se digne autorizarlo para continuar en la Península "hasta dejar planteada esa Asociación piadosa que ha de contribuir de una manera tan fácil y eficaz a la educación religiosa de los pobres de Cuba y Puerto Rico. Esa educación religiosa la reclaman el bienestar, la paz, la prosperidad de aquellas remotas provincias. La reclaman así mismo los intereses de la Madre-patria, y la piden, por último, la salvación temporal y eterna de 600 mil desgraciados" <sup>7</sup>.



Denegada de nuevo su petición, indicando que podría dedicarse en Cuba al benéfico objeto que exponían en su instancia (R.O. de 08-01-1868), D. Jerónimo insiste en su petición alegando que llevaba 20 años de servicio en Ultramar y había consumido allí, en beneficio de la Iglesia y del Estado "lo mejor de su vida y todas sus rentas", empleándose principalmente en "promover la educación social y religiosa de los pobres"; que a este fin se ocupaba en la Península en promover la asociación piadosa de la *Doctrina Cristiana*, y el *Instituto de Hermanas del Amor de Dios*.

Por R. O. de 27 de enero de 1868 se le concedían seis meses de prórroga. Lo suficiente para consolidar la Congregación de Hermanas del Amor de Dios con la apertura de un Colegio en Cádiz, pero no para realizar la fundación de la "Doctrina Cristiana".

La postura del Gobierno al denegarle el tiempo suficiente para realizar el proyecto, tenía como motivo el informe de las autoridades de las islas de Cuba y Puerto Rico. Cuando Usera pidió autorización para permanecer en la Península, después de terminados los trabajos de la Junta de Información, con el fin de poner en marcha "un proyecto para la educación de pobres negros y chinos", el Negociado entendió que sería conveniente remitir el Proyecto a los Gobernadores de las Islas a las que se destinaba para que éstos, oyendo a los respectivos Prelados, informaran lo que se les ofreciera<sup>8</sup>.

Contestó el Gobernador eclesiástico de Puerto Rico considerando el Proyecto irrealizable por la volubilidad de los que habían de ser enseñados. A pesar de premiados en las escuelas públicas ya existentes de S. Vicente de Paul, en la capital, no acudían a ellas; porque los criados y esclavos de las haciendas, después del duro trabajo en que se ocupaban, no se sentirían con ánimo para acudir a las clases; finalmente, para que el Proyecto pudiera llevarse a la práctica, la enseñanza debía declararse obligatoria y ser subvencionada por el Estado mientras el autor del proyecto no dispusiera de otros medios<sup>9</sup>.

El Gobernador Superior Civil de Puerto Rico remitió dicho informe al Ministro de Ultramar dando su conformidad al parecer emitido por el Gobernador Eclesiástico, y añadiendo que, si bien el proyecto era "laudable", se hacía irrealizable, porque mal podría la

Isla atender a los gastos de su planteamiento cuando no había podido corresponder dignamente a los de instrucción primaria "de más preferente atención" <sup>10</sup>.

#### 4.2. CANCELACIÓN DEL PROYECTO

En vista del citado informe, del silencio del Obispo de Cuba que el Negociado interpretó como falta de interés, y de las circunstancias que posteriormente habían sucedido en Cuba, el Negociado es de opinión que se dé por terminado el expediente<sup>11</sup>. La Sección correspondiente se conforma con el parecer del Negociado y manda que el expediente pase al Archivo <sup>12</sup>. Terminaba así un expediente que, desde los despachos de las autoridades se consideraba irrealizable, sin tener en cuenta que su promotor partía de la experiencia de su trabajo con los campesinos en las misiones populares, de la catequización de los esclavos liberados en Puerto Rico, antes y después de su incorporación al trabajo de las haciendas, y de su conocimiento del pueblo africano cuyos derechos venía defendiendo desde su trabajo misional en Guinea Ecuatorial española (1845).

El tiempo se encargó de valorar el pensamiento de Usera, aunque tarde, porque ya se avecinaba la Revolución castrista (1948-1951). Se dieron cuenta los sociólogos cubanos de que el proyecto de Usera podía ser una solución al problema de los campesinos e hicieron una llamada a la Iglesia y al pueblo cubano en el sentido de acometer la fundación proyectada por Usera, como veremos a continuación. La falta de un hombre carismático que pudiera sumir el proyecto, dejó el campo libre a la acción del régimen de Fidel Castro entre los campesinos, que si bien les proporcionó la posibilidad de promocionarse culturalmente, los privó de la dimensión de trascendencia presente en el proyecto de Usera.

## 5. VALORACIÓN Y ACTUALIDAD DEL PROYECTO

### 5.1. VIGENCIA DEL PROYECTO, PASADO UN SIGLO

En las décadas de 1940-50 aparecía en *La Ammnciata*, revista habanera de cultura y acción social, se publica la siguiente apreciación del Proyecto de Usera:

"En este plan consideramos tres aspectos de muy grave relevancia, a saber: los caracteres originales de la institución que se plantea, la efectividad práctica de los medios escogidos, y, por último, la perfecta oportunidad del proyecto que es hoy día tan actual como hace ochenta y tres años cuando fue propuesto (...) resulta verdaderamente admirable la luminosidad de este plan, su sentido previsor y precursor, el asomo de genialidad que sin mucha hipérbole puede acusarse en él" ([SÁNCHEZ GARCÍA]<sup>13</sup>, 1951, 1-2).

Ramiro Sánchez García, que venía dedicando desde el año 1946 varios artículos al proyecto del P. Usera en la mencionada revista, enumera a continuación las características que considera originales de la Institución, la efectividad del plan y su oportunidad. Seguimos al autor, añadiendo nuestro comentario.

### 5.2. CARACTERES ORIGINALES DE LA INSTITUCIÓN

1.º - *Función que se le asigna a los seglares como cooperadores de la Jerarquía* (Ibid., 2). Nos place recordar que Usera se adelanta a la encíclica del Papa actual, Juan Pablo II, *Los fieles laicos* (1987), que gira en torno a la parábola del viñador, haciendo una llamada a los fieles laicos: "Id también vosotros a mi viña" (n, 2). La integración de los laicos en sus proyectos es una constante en Usera.

2.º - *La vinculación del laicado con la obra clerical mediante votos* (Ibid.).

También en este punto se adelantó Usera a los Institutos seculares de nuestro siglo, que el nuevo *Código de Derecho Canónico*, promulgado por S.S. Juan Pablo II el 25 de enero de 1983, define de este modo: "Un Instituto secular es un instituto de vida consagrada en el cual los fieles, viviendo en el mundo, aspiran a la perfección de la caridad, y se dedican a procurar la santificación del mundo sobre todo desde dentro de él" (*Canon 710*).

La Asociación proyectada por el P. Usera cumple estos requisitos. Sus miembros serían consagrados (*Base 10ª*), vestirían traje secolar y vivirían entre las clases más humildes de la sociedad, "siendo grandemente útiles a las pobres familias" a quienes iban a instruir y consolar (USERA, 1967a, 2).

3.º - *La formación especializada de los misioneros, mediante el plan de estudios a que son sometidos* ([RAMIRO SÁNCHEZ], l.c.). Todos los individuos de la Asociación se darían a conocer por lo menos "como medianamente ilustrados", y entre ellos habría algunos que se distinguirían por sus conocimientos "en cualquiera de los ramos que se encuentran íntimamente enlazados con la agricultura" (USERA, 1967a, 2). Para ello la enseñanza preparatoria de los asociados duraría dos años para que, además de la instrucción propia de sus respectivos ministerios, según fueran sacerdotes o legos, todos adquirieran "nociones de aritmética, física, mecánica, agrimensura, agricultura, historia y geografía. (Ibid., Base 9ª).

4.º - *La proyección social que se liga con la finalidad piadosa* ([SÁNCHEZ GARCÍA], l. c.). Es ésta otra de las constantes de las obras userianas, el concepto de la unidad de la persona, cuya formación, por lo mismo, debe ser integral. Usera atiende siempre al hombre en su realidad total, física y espiritual, promoviendo al mismo tiempo su felicidad temporal y eterna.

5.º - *El sentido humanista o realista con que se trata el problema de la obra misional en Cuba, haciéndola dependiente del estudio de la geografía y de la historia del país* (Ibid.). Una vez más, el pensamiento de Usera coincide con las últimas normas de la Iglesia proclamadas en el Concilio Vaticano II, en su Decreto *Ad Gentes* (nº. 11) sobre la actividad misionera de la Iglesia. El misionero debe integrarse en la vida misma del pueblo,

conocer sus tradiciones culturales y religiosas y fomentar todo lo positivo que en ellas encuentre.

Evangelización y promoción humana, para Usera, son inseparables. Por eso, quería que los asociados conocieran, además de la historia, la geografía, las condiciones naturales del país, *máxime cuando la mayor riqueza de éste era la agricultura*. El comercio cubano dependía de la labor de los campesinos, en su mayor parte esclavos. La gran preocupación del P. Usera era instruirlos y proporcionarles los conocimientos necesarios para realizar dignamente su trabajo, sacando el mejor provecho de su labor con el mínimo esfuerzo, y llevarles, al mismo tiempo, los consuelos de la religión, enseñándoles a "hacer el bien porque deben hacerlo" y no por "temor al castigo" (USERA, 1867a, 2).

Esta labor sólo sería posible si los que iban a promocionarlos tuvieran un conocimiento amplio de la naturaleza del suelo, clases de cultivos más apropiados y métodos más racionales de trabajo. Esta sería la tarea de los laicos, mejor preparados en las ciencias relacionadas con la agricultura. La formación religiosa y administración de sacramentos estaría, sobre todo, a cargo de los sacerdotes que integraban la Asociación y que serían los menos.

### 5.3. EFECTIVIDAD PRÁCTICA DEL PLAN:

El articulista demuestra la efectividad práctica del proyecto useriano comparándolo con los que se estaban realizando en las más diversas naciones. Como el plan procedía de un eclesiástico, recuerda que la incorporación de los laicos al apostolado jerárquico es precisamente lo que realiza la Acción Católica y los nacientes Institutos Seculares en todas las naciones. En nuestros días están más desarrollados éstos últimos.

Repasa, a continuación, la labor que están realizando los Padres Salesianos en la provincia de Madrás, en la India, enseñando a los campesinos a usar provechosamente la

tierra que el gobierno les estaba distribuyendo. Exactamente lo mismo, dice, que el P. Usera proponía que se hiciera con los campesinos cubanos.

También en Madagascar los misioneros católicos habían organizado un sindicato de agricultores y ganaderos y creado una granja escuela donde los misioneros enseñaban a sus alumnos el aprovechamiento racional de los recursos del agro, instruyéndolos, al mismo tiempo, en la doctrina cristiana como se proponía hacer Usera.

Más interesante es el acercamiento de la figura de Usera a la del futuro Papa Pablo VI, de feliz memoria. Dice el autor:

"No hace mucho que, en ocasión de celebrarse la Semana Social de Francia, en la ciudad de Nantes, el Ilmo. Mons. Montini, de la Corte Vaticana, proclamó la necesidad de elevar el nivel de vida de la clase campesina. Es decir que, al decir de Mons. Montini, los católicos tenemos que preocuparnos de elevar el nivel de la vida campesina. Exactamente como lo entendía el P. Usera" ([SÁNCHEZ GARCÍA], l. c., 24).

Que los conocimientos de Teología no bastaban para hacer una provechosa labor misionera, como pensaba Usera, lo demuestra también el hecho, dice, de que en Italia se abriera una Escuela Social para el Clero, en España, la Escuela Social Sacerdotal de Málaga, y en Londres una Abadía destinada a la formación del apostolado seglar para trabajar en las obras sociales y en la difusión de la fe.

Situándose ya en Cuba, lugar de destino del Proyecto, lo considera tan actual en 1951 como en 1867. Así lo entendió el Superintendente General de Escuelas, Dr. Ramiro Guerra al encomendar a los maestros rurales un trabajo sustancialmente contenido en el Plan de Usera de 1867. Concluye afirmando que siempre que "los grupos llamados revolucionarios pretenden sacar provecho del tema campesino coinciden todos en formular los mismos programas de acción económico-social que se encuentran apuntados en el esquema de 1867" ([RAMIRO SÁNCHEZ], 1951, 24).

Porque ésta era su convicción, se hace eco de la llamada que otro medio de comunicación hace al pueblo cubano, y que él llevaba planteando desde hacía tiempo (SÁNCHEZ GARCÍA, 1946, 8):

"¿Por qué, pregunta la Revista Catequística, no se acomete la fundación de esta Congregación con el nombre del insigne Deán de la Catedral de la Habana? ¿Por qué, preguntamos nosotros, a nuestra vez?" ([SÁNCHEZ GARCÍA], 1950, 2).

Estas llamadas no encontrarán respuesta. Se habían replanteado algunos organismos, como el *Foreign Policy Association*, la problemática de la nueva Cuba, coincidiendo con la visión de Usera en la propuesta de misiones del Presidente Batista. Unas y otras, comenta el mismo autor, "se disiparon como el humo" porque estaban motivadas por intereses políticos y hombres asalariados. La efectividad, de un plan de promoción agraria estará asegurada cuando el misionero, como quería el autor del Plan de 1867, esté animado de espíritu cristiano, "espíritu de sacrificio, que haga las cosas por amor de Dios, buscando la recompensa de la vida eterna, no el salario ni el honor ni el mando" (Ibid.).

Y el campesino cubano, formado de hombres libres desde 1881, quedó en suspenso hasta la Revolución castrista. Un sistema totalitario implantado a los diez años a las voces de alerta de los sociólogos cubanos que acabamos de mencionar, realizó la reforma agraria y dio igualdad de oportunidades de promoción a todas las clases sociales, excluyendo la dimensión religiosa.

Tuvimos ocasión de comprobar la nueva situación de los campesinos cubanos en la visita de investigación del año 1985. De los trece centros de enseñanza que dirigieron en Cuba las Religiosas del Amor de Dios hasta 1961, fue posible visitar seis. De éstos, el único que se encontraba en buen estado de conservación era el de Ranchuelo (Villa Clara), convertido en una concentración rural con unos 250 alumnos. En este Centro se da cumplimiento al deseo que tenía Usera de elevar el nivel de los campesinos, aunque su proyecto fuera bastante más amplio, como hemos visto.

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

Pero, si prescindimos de las Antillas, lugar de aplicación inmediata del Proyecto, forzoso es reconocer que, con las correspondientes adaptaciones a tiempos y lugares, el proyecto presentado en la Junta de Información de 1867 podría tener hoy plena aplicación en los países en vías de desarrollo. De hecho, la acción de los misioneros de las más diversas naciones se sitúa en esta línea. Promueven el desarrollo integral de la persona desde su situación existencial y el aprovechamiento de los recursos naturales de la región, y fomentan, por todos los medios a su alcance, la dignificación de la persona y la justicia social.

Estamos, pues, ante un proyecto de educación social, dirigido fundamentalmente a los adultos, que puede ser considerado precursor de la "Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, de nuestros días.

#### NOTAS

1. Cf. CÁNOVAS DEL CASTILLO, A.: Exposición a S. M., Madrid, 25 de noviembre de 1865. en *Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico* (1867). Nueva York: Imprenta de Hallet y Breen, I. 1-5.

2. Cf. *Decreto*. San Ildefonso, 25 de noviembre de 1865. Artº. 1º. en *Ibid.*, 5.

3. Cf. *Información...* (1967), I. 32.

4. El Padre Usera había escuchado al pastor metodista Mister Freeman la patética narración de sus ruegos ante el rey africano Ahomey para que no ejecutara el habitual rito de sacrificar por su mano, a sus dioses, a un grupo de nueve jóvenes. Sólo pudo evitar la muerte de uno que era el que servía a la mesa cuando Usera visitó a dicho pastor, en Sierra Leona (USERA, 1848, 57).

5. El primer cargamento de chinos contratados llegó a La Habana en 1847 (Cf. RIVAS, 1861, s/p).

6. Cf. USERA, J.: *Instancia al Ministro de Ultramar*. 21 de junio de 1867. En *D. Jerónimo Usera, proyecto de educación de los pobres en Cuba y Puerto Rico*. AHN, Ultramar, Leg. 337, 77.

7. Cf. USERA, J.: *Instancia al Ministro de Ultramar*. Cádiz, 12 de diciembre de 1867, en l.c.



## Cap. 9 - UN PROYECTO DE EDUCACIÓN SOCIAL Y RELIGIOSA DE LOS POBRES

8. Cf. Parecer del Negociado. 11 de agosto de 1867. *Jerónimo Usera, Proyecto...*, l. c.

9. Cf. Copia del Informe del pbro. Jaime Agustí. Puerto Rico. 11 de octubre de 1867. En *Jerónimo Usera, proyecto ...*, l. c.

10. Cf. Extracto de la carta documentada del Gobernador Superior Civil de Puerto Rico. del 15 de diciembre de 1867. En *D. Jerónimo Usera, proyecto ...*, l. c.

11. Cf. BARRERO, S.: Nota del Negociado. Madrid. 8 de abril de 1871. En *D. Jerónimo Usera, proyecto ...*, l. c.

12. Cf. CARUNO, M.Z., Madrid. 10 de mayo de 1871. En *D. Jerónimo Usera, proyecto...*, l. c.

13. Este artículo no está firmado. El nombre de Ramiro Sánchez aparece en el nº. 11 de *La Anunciata*, de noviembre de 1946, firmando el artículo *Una congregación Religiosa de hombres para nuestros campos*. Este proyecto del P. Usera se comenta año tras año hasta 1951. pero nadie firma. Hay quienes atribuyen estos artículos a Ramiro Guerra, insigne historiador cubano y gran admirador del P. Usera.



## Capítulo 10

# EDUCACIÓN Y PROTECCIÓN DEL MENOR

En el análisis de su entorno Usera percibe como urgencia social prioritaria la atención al niño, educándolo como niño, desarrollando todas sus capacidades, protegiéndolo como ser débil e indefenso contra los malos tratos y arbitrariedades de los adultos, asistiéndolo en sus necesidades básicas y formándolo moralmente para que llegue a ser el constructor de una nueva sociedad.

*Para lograr estos objetivos, Usera observa, planifica, ejecuta proyectos que respondan adecuadamente a las demandas sociales, y sabe buscar los colaboradores necesarios para realizar sus utopías.*

Para valorar sus aportaciones en este campo, veamos cuál era la situación real del niño en los tiempos de Usera y como los conceptos que él defendió plasman casi un siglo antes de forma efectiva el contenido sustancial de los derechos del niño promulgados por Naciones Unidas en el siglo XX.

## 1. SITUACIÓN DEL NIÑO

### 1.1. DE LA DECLARACIÓN DE GINEBRA A LA CONVENCIÓN DE 1989

Aunque la preocupación por la educación del niño es tan antigua como la historia de la pedagogía, los Derechos del Niño no se han reconocido hasta los últimos siglos, y sólo se

han proclamado oficialmente a mediados de nuestro siglo. Los principales pasos en este campo fueron los siguientes:

#### *1.1.1. Declaración de Ginebra*

El 20 de septiembre de 1924 la Asamblea de la Sociedad de las Naciones adoptaba la Declaración de Ginebra que decía: "Por la presente Declaración, llamada *Declaración de Ginebra*, los hombres y mujeres de todas las naciones reconocen que la humanidad debe dar al niño lo que ella tenga mejor, afirmándose en sus deberes por encima de toda consideración de raza, de nacionalidad y de creencias.

I. El niño debe ser puesto en condiciones de desarrollarse de una manera normal, material y espiritualmente.

II. El niño que tiene hambre debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser cuidado; el niño atrasado debe ser alentado; el niño extraviado debe ser guiado; el huérfano y el abandonado deben ser recogidos y socorridos.

III. El niño debe ser el primero en recibir socorros en tiempos de desdichas.

IV. El niño debe ser puesto en condiciones de ganar su vida y protegido contra toda explotación.

V. El niño debe ser educado con el sentimiento de que sus mejores cualidades serán puestas al servicio del ser humano" <sup>1</sup>.

#### *1.1.2. Declaración de los Derechos del Niño*

La eclosión de la II Guerra Mundial (1936-1945) anuló la Sociedad de las Naciones, y la *Declaración* entró en estado de hibernación hasta el año 1946 en que, por iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas, se creó el Fondo de las Naciones para la Infancia (UNICEF), para que prestara auxilios de emergencia a los niños víctimas de la Guerra en

Europa, extendiendo más tarde sus actividades a otros sectores como la salud y la alimentación, para más allá de Europa, e incluía, implícitamente, los derechos del niño en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en 1948. No obstante, se sentía la necesidad de un documento especial para los niños. Consultados los 21 Estados miembros de la ONU sobre el tenor de dicho documento, algunos optaron por una convención legal, pero la mayoría prefirió una declaración de principios. De acuerdo con este criterio el 20 de noviembre de 1959 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la *Declaración de los Derechos del Niño*.

En el preámbulo los pueblos de las Naciones Unidas reafirmaban su fe en los derechos humanos fundamentales y en la dignidad y valor del ser humano y, después de otros considerandos en la línea de la ya mencionada *Declaración de Ginebra*, la Asamblea General hace una llamada a los padres, hombres y mujeres, a las organizaciones de beneficencia, a las autoridades locales y gobiernos nacionales para que aseguren mediante medidas legislativas y otras, la aplicación de los diez principios que se enumeran en dicha *Declaración de los Derechos del Niño* <sup>2</sup>.

### *1.1.3. Convención sobre los derechos del niño*

En 1979 se celebró el Año Internacional del Niño que tuvo como primer promotor el BICE (Boureau International Catholique de L'Enfance). El Gobierno de Polonia, con motivo de esta celebración, propuso la elaboración de un texto de Convención de los Derechos del Niño, propuesta que fue recogida por las Naciones Unidas <sup>3</sup>.

Al cabo de diez años de deliberación entre numerosos gobiernos, agencias de las naciones Unidas y unas 50 organizaciones no gubernamentales, el 20 de noviembre de 1989, trigésimo aniversario de la aprobación de la *Declaración*, se aprobaba en la Asamblea General de la ONU, patrocinada por 72 naciones de todo el mundo, la *Convención sobre los Derechos del Niño*. De este modo, las disposiciones contenidas en este documento pasarían

La convención intenta reflejar las necesidades de los niños no sólo como grupo, sino como individuos en diferentes etapas de su desarrollo y madurez. Abarca tres ámbitos principales de los derechos del niño: supervivencia, desarrollo y protección; y se presenta como el tratado más completo sobre la protección y el apoyo de la infancia en toda la historia <sup>5</sup>.

##### 1.2. LA IGLESIA PROTECTORA DEL NIÑO

Su Santidad Pablo VI, en la audiencia concedida al director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas -UNICEF- y responsable de la coordinación del Año Internacional del Niño, el Sr. Henry T. Labrousse, pronunció un discurso en el que manifestó el interés de la Iglesia por la celebración del Año Internacional del Niño, "en armonía con su constante solicitud a través de los siglos, por la felicidad de los niños". Según el Pontífice, esta solicitud "es una expresión de la fidelidad al programa establecido por el Fundador de la misma, Jesucristo" que llegó a identificar al niño con su misma persona: "El que reciba a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe (Mc. 9, 37)". Por eso dice el Papa, "el servicio prestado al niño, no es un objetivo transitorio, sino una tarea permanente asumida con dignidad y duradera prioridad"<sup>6</sup>.

Sin embargo, no podemos olvidar que la Iglesia está sujeta a la evolución de los tiempos y comparte, en los aspectos científico-técnicos, las limitaciones de sus contemporáneos. Por eso, no dedica especial atención al niño hasta el siglo XVII, en el que congregaciones religiosas como los Jesuitas y los Oratorianos, imprimieron un nuevo rumbo a la acción apostólica, dedicándose a la enseñanza de niños y jóvenes, y no sólo a la predicación de adultos y cuidando de los pobres, cosa que venían haciendo las Ordenes Mendicantes y de Predicadores de la Edad Media (ARIES, 1962, 412). La Iglesia se preocupaba más de la salvación de las almas y miraba a los niños como frágiles criaturas de Dios a las que había que proteger o salvaguardar y corregir (Ib., 133).

salvación de las almas y miraba a los niños como frágiles criaturas de Dios a las que había que proteger o salvaguardar y corregir (Ib., 133).

No obstante, el tránsito de la pedagogía pastoral a la pedagogía social se daría verdaderamente hacia mediados del siglo XIX (BELARDI, 1980, 28) en el que el cuidado de la salvación se entiende no sólo en sentido espiritual sino también material.

En dicho siglo la cuestión del proletariado creó graves problemas sociales y lanzó a la calle a muchos niños que hasta esa fecha vivían bajo la protección familiar en su hogar. La Iglesia, tanto la católica como la protestante, vio que las masas se alejaban y había que reconducirlas a su seno. Pero para acercarlas a Dios había que resolver sus problemas humanos.

El siglo XIX es prolífico en funciones de carácter asistencial o pedagógico-social realizada por miembros de las iglesias católica y protestante. Por parte de los protestantes destacamos a Wichern, que en 1833 funda la "Rauhe Haus", casa de refugio en los suburbios de Hamburgo para jóvenes marginados o abandonados, considerando la Pedagogía social como algo que debía ir unido a la Teología. Wichern emprende el trabajo educativo como actividad apostólica (BELARDI, 1980, 30; HEDERER, 1975, 131). De la "Rauhe Haus" derivan también las Diaconisas, por iniciativa de Theodor Fliedner, como complemento a la obra de Wichern, en Düsseldorf. Aquí se establecieron varias obras de carácter asistencial y un "Kindergarten". El número de Diaconisas aumentó de modo sorprendente y no tardó en traspasar las fronteras de Alemania. A ellas se debe la primera escuela protestante de educadores de infancia, iniciada en 1900 (BELARDI, 1980, 30-31).

Por el lado de los católicos, Josef VON GÖRRES funda una "Asociación para niños de familias pobres", en 1817. En los conventos, órdenes y hospitales ya existentes, se intensificó el trabajo socio-pedagógico. Las distintas obras de ayuda que fueron surgiendo, se fundieron en una sola asociación, la Deutscher Caritas-Verband (Caritas Internacional), que pronto revistió características de universalidad, convirtiéndose en la más importante Asociación libre de Alemania. A ella se deben escuelas de formación para diversos sectores sociales de

necesidad, tanto en los países industrializados como en los subdesarrollados. Entre ellas, con credenciales suficientes para entrar en la Historia de la Pedagogía Social, habrá que incorporar a la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, fundada por Usera.

Son muchos también los movimientos, asociaciones e iniciativas particulares que surgen en torno al niño, su protección y educación. En este campo cabe destacar, en España, la obra de D. Andrés Manjón (1846-1923) que, siendo canónigo de la Cartuja del Sacro-monte, Granada, se impresionó fuertemente con el espectáculo de la infancia abandonada, especialmente gitanos, y decidió entregarse a su educación. Con esta finalidad abrió, en 1887, la primera escuela del "Ave María", fundando luego una de Magisterio en régimen de internado. Esta obra se extendería a otros países, contando a su muerte con más de cuatrocientas escuelas en España, Italia y América (LLOPIS, 1969, 472-473).

En Italia destaca la obra de D. Bosco; y en Alemania la del teólogo Adolf Kolping (1813-1865) que abre círculos de formación humana y cristiana en las principales parroquias de las ciudades, sobre todo para jóvenes trabajadores manuales, procurando atraerlos a la fe católica. Esos centros desempeñan también una acción pedagógico-social proporcionándoles estímulos morales y profesionales (WOLF, 1977, 59-60).

La obra de Kolping podría sintetizarse en los siguientes puntos:

- Orientación ético-moral a los jóvenes trabajadores.
- Unión de los jóvenes con afinidades profesionales, para protegerlos.
- Protección de la mentalidad y las costumbres frente a los influjos de la industrialización.
- Formación moral contra la máquina que despersonaliza.
- Vida comunitaria y sentido de familia contra la disociación industrial.

La Asociación Kolpinguiana contaba 60.000 miembros en 1962, y puede ser considerada antecesora de las asociaciones obreras y de los sindicatos católicos (BELARDI, 1980, 31-32).



### 1.3. LA PROTECCIÓN DEL MENOR EN ESPAÑA

La legislación oficial, precursora de la actual, surgió a comienzos de nuestro siglo con la Ley de 12 de marzo de 1904 y el Reglamento para su aplicación de 24 de enero de 1908 (Decreto 02-07-1948), pero tiene lejanos antecedentes. La preocupación por la infancia abandonada se remonta a la dominación romana con la creación de un asilo para expósitos llamados "niños alimentarios", por Trajano, pero las primeras medidas legislativas aparecen en el *Fuero Juzgo* y en las *Partidas* de Alfonso X<sup>7</sup>.

En la Edad Media, destaca en Navarra la figura del "Padre de los Huérfanos". Esta institución o cargo se extendió a los reinos de Aragón, Valencia y Andalucía. Durante los siglos XVII y XVIII aumenta la preocupación por la educación de los niños expósitos, quizás como modo de conseguir una utilidad social, como demuestra la normativa dada por Felipe IV, cuya principal finalidad era hacer de ellos vasallos útiles mediante el aprendizaje de un oficio, sin acceso a los estudios. Carlos III funda las "Casas de recogimiento de niños, "con cargo a los fondos del "Fondo Pío Beneficial" y con la ayuda de las "Juntas de Señoras"<sup>8</sup>.

Con la industrialización se crean las guarderías infantiles, pero los jardines de infancia sólo aparecerán a mediados del siglo XIX, presentándose como pionero en este campo el P. Usera, con el establecimiento de clases de párvulos, en el Colegio de Cádiz, en 1867.

En 1887 se celebra en España el I Congreso Proteccionista de la Infancia en el que Concepción Arenal plantea el tema de la explotación de los menores en el trabajo. En 1873 se prohíbe trabajar a los niños menores de 16 años en minas, talleres, fábricas y lugares peligrosos y en 1890 se fijan las condiciones laborales de mujeres y niños. En 1904, gracias al Dr. Tolosa, aparece la ley de Protección a la infancia, considerada progresista y pionera internacionalmente.

Tan preocupante como el caso del niño abandonado es el del niño delincuente, aunque la solución de la delincuencia, en parte, pasa por la de la protección y educación, como medidas preventivas. Las primeras medidas en este campo se remontan al siglo XIV en que

Pedro IV crea la figura "Fuge e pare d'orfans". En 1724 Fray Toribio de Velasco crea los Toribios sevillanos. Posteriormente, en el siglo XIX aparecen los reformatorios, con el fin de acabar con "la Grillería", y "las Galerías de los micos", donde los menores cumplían sus condenas. Ya en nuestro siglo, D. Ramón Albó creó la escuela de Reforma. Toribio Durán, apoyó y fomentó la creación de colonias agrícolas y talleres, y permitió la libertad vigilada. En 1918 se aprueba la Ley de Bases que creó el primer tribunal de Menores en Amurrio, en el año 1920. Aquí se estableció un Centro Permanente de Estudios para investigación de la problemática del menor y preparación o perfeccionamiento de profesionales <sup>9</sup>.

Posteriormente la atención se centró en la familia como institución básica protectora del niño, mirando más al aspecto caritativo que al derecho que asiste al menor. Fue necesario llegar a 1948, año en que la ONU proclamó de los Derechos del Hombre, para que surgiera una ley en la que el Tribunal reconociera la doble finalidad protectora y reformadora. A partir de esa fecha muchos son los organismos que defienden los derechos del niño, intentando las reformas legislativas oportunas.

La Constitución Española de 1978 (capítulo III del Título I) hace mención de la obligación de los Poderes Públicos de asegurar la protección social, económica y jurídica de la familia y dentro de ésta, con carácter singular, la de los menores. Consecuente con el mandato constitucional y con la tendencia internacional de conceder un protagonismo cada vez mayor al menor, se ha llevado a cabo, en los últimos años, un proceso de renovación del ordenamiento jurídico en materia de menores. De las leyes promulgadas, la 21/1987, de 11 de noviembre, es la que ha introducido cambios más sustanciales en el ámbito de la protección al menor. Con ella se inició una nueva filosofía que sustituía, por ejemplo, el concepto de abandono por el de desamparo. Este cambio ha dado lugar a una considerable agilización de los procedimientos de protección del menor, por parte de la entidad pública competente. Otro paso importante fue la ratificación, el 30 de noviembre de 1990, de la Convención de los Derechos del Niño, de las Naciones Unidas, antes mencionada.

Finalmente, la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, ha pretendido ser una reforma, en profundidad de las tradicionales instituciones de protección del menor reguladas en el Código Civil. Además de la modificación de los correspondientes preceptos del citado

Código, el contenido de la Ley 1/1996 trasciende los límites de éste para constituir un amplio marco jurídico de protección que vincula a todos los Poderes Públicos, a las instituciones relacionadas con los menores, a los padres y familiares y a los ciudadanos en general, dando un nuevo enfoque a los derechos humanos de la infancia (Cf. LEY ORGÁNICA, n.º 1/1996, de 15-1-1996, en BOE 17-1-1996).

#### 1.4. LA SITUACIÓN DEL MENOR EN CUBA

Cuanto queda dicho sobre la evolución de la atención al Menor en España puede aplicarse a sus dominios en Ultramar; pero ha de tenerse en cuenta que la cuestión social en las Antillas era más grave por la existencia de la esclavitud y por el poco interés del poder político por culturizar al pueblo y así mantenerlo más sujeto.

La prostitución era una de las grandes lacras de la sociedad cubana y, probablemente, una de las fuentes de los hijos no deseados y abandonados. Para recoger a éstos, el obispo Jerónimo Valdés fundó en La Habana, en 1710, la *Casa de Niños Expósitos* (PÉREZ BEATA, 37), comunmente conocida con el nombre de *Casa Cuna*. La iniciativa, sin embargo, se debe a su antecesor, el buenísimo obispo Diego Evelino de Compostela, de quien se cuenta una tradición recogida por Pezuela (1863, III, 169 y 1868, II, 289-290), según la cual, enterado de que un niño recién nacido y abandonado en la ciudad había sido devorado por unos perros, quedó tan impresionado que decidió fundar un asilo para recoger a esos inocentes. Lo hizo de modo provisional, pensando construir después un edificio más capaz, pero falleció el 29 de agosto de 1704 antes de realizar la obra. El Rey, por Real Cédula de 16 de Mayo de 1705, encargó al obispo Valdés que considerara dicho establecimiento (LE ROY y GAZTELU, 1963, 6-7). El apellido VALDÉS pasó a muchos centenares de niños de paternidad desconocida que se han educado en esa Casa hasta la revolución castrista.

Como ampliación y complemento de este establecimiento, y por iniciativa del presbítero D. Mariano Arango y Parreño, el 14 de octubre de 1832 se inauguró la Casa de Maternidad de La Habana, con el título de *Maternidad de María Santísima y San José*, fundiéndose con ésta la *Casa Cuna*, que abrigaba en aquel momento a cuarenta niños y niñas (LE ROY y GAZTELU, 1963, 8). A partir de la muerte de Arango la vida de esta obra fue precaria hasta que, por disposición gubernamental, se incorporó en 1852, a la Real Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana (Ibid., 10-11).

En lo que se refiere a la educación, hemos visto ya cuál era la situación de las Antillas. Dada la escasa protección del Gobierno, las mismas escuelas que debían ser gratuitas, se convertían en centros para los hijos de familias acomodadas con cuya paga subsistían los maestros.

Los cristianos de Cuba, mediante iniciativas privadas o uniéndose en Asociaciones, desarrollaron una intensa acción social desde los primeros tiempos de la conquista, contando en 1953 con 255 obras sociales fundadas o atendidas por el catolicismo cubano. De éstas, 72 eran establecimientos escolares <sup>10</sup>, tres de los cuales eran dirigidos por la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, fundada por D. Jerónimo M. Usera: el Asilo *La Caridad*, establecido en la ciudad de Colón (Matanzas); la *Escuela gratuita para señoritas* sostenida por Antiguas Alumnas del Colegio de Nuestra Señora del Pilar, ambos situados en un distrito periférico de la Habana (Víbora) y propiedad de la Congregación; y la *Escuela de Santa Rosalía*, fundada en 1884 por Doña Marta Abreu (Ibid., 121-122).

#### 1.5. SENSIBILIDAD DE USERA ANTE EL PROBLEMA

La delicadeza espiritual del P. Usera y su interés por la felicidad del hombre, como hijo de Dios, le lleva a preocuparse por todas las situaciones contrarias a la dignidad humana. Utiliza expresiones de ternura cuando se refiere a los más débiles física y moralmente. Se compadece de los "pobrecitos maldicientes" (USERA, 1865a, art. 1,15), y de la "pobre humanidad", más herida de la cabeza que del corazón (USERA, 1862b, 14). Se compadece

igualmente de los esclavos y se establece en medio de ellos para curar sus heridas y para enseñar las verdades de la fe <sup>11</sup>. Preconiza "un modo dulce y sumamente humano" para tratar a los "infelices negros" (USERA, 1848, 21) en vez de explotarlos y esclavizarlos. Estas expresiones cariñosas se multiplican cuando habla de los niños. En la *Memoria de la Isla de Fernando Poo* (1857), cuenta como las madres llevan a sus hijos "en una almohadilla bastante levantada que ponen por encima de la rabadilla, oculta bajo el taparrabos..., montándolos encima de aquella y sujetándoles después por sus *manecitas* que echan adelante; o por una faja que pasan por bajo de sus *bracitos*, y cuyos extremos van a dar a la barriga de la madre que, a su vez, les manda el pecho por debajo de sus sobacos" (USERA, 1848, 56).

A las Hermanas del Amor de Dios, recomienda insistentemente el cariño con que deben tratar a las alumnas y quiere que en el Noviciado se las forme para llevar "la virtud y el saber a los *tiernecitos* corazones de las inocentes niñas" (USERA, 1992, 359). A la Superiora le recomienda que cuide especialmente a las "más niñas".

Dentro de su sistema de educación preventiva, los niños ocupan el primer lugar, pues considera "que ninguna edad es más propósito para recibir estas impresiones [las educativas] que la niñez". Por eso, se ha de educar a los niños. dice, "inculcando en sus ánimos sentimientos de bondad y de benevolencia, haciéndoles amar la verdad y huir de la mentira, apartándoles de todo resabio y acostumbrándolos a ser respetuosos con los mayores, considerados y circunspectos con sus iguales y atentos con todos" ([USERA], 1867b).

Si estos eran sus sentimientos respecto a los niños, no podía quedar indiferente ante el abandono y los malos tratos a que eran sometidos, ante la explotación de los menores, y la corrupción moral a que estaban sujetos vagando por las calles. Para prevenir estos peligros y conseguir que en lugar de potenciales delincuentes, los niños se eduquen para ser ciudadanos dignos y útiles, funda la Sociedad Protectora de los Niños, en la que volcará sus mayores desvelos, talentos e influencias.

## 2. SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS DE CUBA

Fue ésta la penúltima fundación del P. Usera, siendo ya septuagenario. Consigue realizarla gracias a su gran capacidad de organización y de convocatoria.

### 2.1. PRECEDENTES

En Madrid se estableció la *Sociedad Protectora de los Niños* cuyos Estatutos, impresos en 1881, preveían la existencia de Juntas Delegadas que podrían establecerse donde lo creyera oportuno el consejo, o lo solicitaran espontáneamente personas respetables de una localidad (Bases 1ª y 2ª). Las Juntas delegadas serían organizadas por personas comisionadas por la Junta (Base 4ª).

Ejercía la presidencia honoraria el Exmo. Cardenal Moreno, arzobispo de Toledo. Era presidente de la Junta Ejecutiva el Exmo. Sr. D. Jacinto María Ruíz, y Vice-Presidente el Exmo. Sr. D. Emilio Arrieta. Entre los veintidós vocales se encontraba D. Julio Vizcarrondo que, en Puerto Rico, tuvo relación con el Padre Usera, dada la afinidad de sus sentimientos humanitarios. Su esposa fue la primera subsecretaria de la Casa de Caridad y Oficios de S. Ildefonso, fundada por Usera, en 1858, como veremos.

### 2.2. FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD

Se realiza en 1883, en La Habana, a instancia de D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, Deán de la Catedral de La Habana, por delegación de la Sociedad Protectora de los Niños, de Madrid. No conocemos los términos ni el alcance de esta delegación. El P. Usera hace mención de ella en una instancia al Gobernador de la Provincia de La Habana:

"[...] Se ha constituido en esta ciudad, a imitación de la que existe en la capital de la Metrópoli y en virtud de delegación de la misma, una asociación benéfica titulada "Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba..."<sup>12</sup>.

No tenemos otras referencias que, de algún modo, indiquen dependencia de la Sociedad de Cuba respecto a la de Madrid, pero sí consta la relación entre las dos y la constancia, por parte de la de Cuba, de las actividades de Madrid, de tal modo que en la Junta celebrada el 25 de Junio de 1888, se acordó nombrar socios de honor al Exmo. Sr. Duque de Veraguas por los servicios prestados a la infancia como presidente de la Sociedad Protectora de los Niños en Madrid y al Sr. Julio Vizcarrondo como secretario de la misma, además de otras personalidades, incluida S. M. la Reina Regente <sup>13</sup>.

El mismo año de la fundación cubana, 1883, se funda en Puerto Rico una Sociedad con igual nombre, cuyo Reglamento, aprobado el 24 de agosto de 1883, dice textualmente:

"La Junta Delegada de Puerto Rico representa en esta Provincia a la Sociedad Protectora de los Niños, cuyo Consejo de Patronos reside en Madrid, bajo el Protectorado de S. M. el Rey (q. D.G.), y realiza su misión conforme al espíritu de los Estatutos de la expresada Sociedad; secundando todos los fines y tendencias de la misma" <sup>14</sup>.

La Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba, en cambio, no se presenta como Delegación. Usera, en instancia al gobernador general de la Isla, el 25 de octubre de 1883, "solicita autorización para constituir en esta capital [La Habana] una sociedad titulada "SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS DE LA ISLA DE CUBA", acompañando, por duplicado el Reglamento y los Estatutos de dicha Sociedad (Cf. CRESPO, 01-11-1883). En estos documentos no se hace mención de la Delegación. Siempre se presenta como institución autónoma, capaz ella misma de establecer delegaciones según el art. 3.º de los Estatutos, que dice:

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

"La Sociedad tiene su domicilio en La Habana y establecerá Delegaciones, Juntas auxiliares y Comisiones en todos los puntos donde haya elementos para constituirlos, y puedan ser de utilidad a los fines y propósitos de la Asociación. Tomará bajo su protección, previo detenido estudio, aquellas obras o empresas benéficas que por favorecer a la infancia están dentro del objetivo social, y crea el Consejo de Protectores que sean dignas de su amparo; e igualmente auxiliará o establecerá relaciones de confraternidad con todas las instituciones de su índole que crea el Consejo convenientes, y especialmente con "La Sociedad Protectora de los Niños" establecida en Madrid" <sup>15</sup>.

Todo el proceso y trámites para la aprobación de los Estatutos discurre en la Isla, constituyéndose en institución legalizada el 28 de diciembre de 1883, fecha en que el Gobernador General de la Isla "ha tenido a bien autorizar la fundación y aprobar el Reglamento de la *Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*, que solicitó establecer en esta Capital el Sr. D. Jerónimo Usera" <sup>16</sup>.

#### 2.3. FINES DE LA SOCIEDAD

Los fines de la Sociedad se expresan claramente en los Estatutos. En las distintas reformas que se introducen, a medida que la institución se va consolidando, se explicitan cada vez más la intenciones de la fundación.

##### 2.3.1. Estatutos primitivos (1883)

En lo que concierne al objeto de la Sociedad, los Estatutos primitivos reproducen casi literalmente los Estatutos de la Sociedad de Madrid:

- Conservación de la vida de los niños desde su nacimiento, precaviéndolos de los riesgos a que los expone su debilidad e ignorancia.



- Protección a los niños de todas las razas, clases y condiciones contra el abandono, la miseria, los malos tratamientos y ejemplos de inmoralidad.
- Divulgación en las familias de las reglas más útiles de higiene y de la moral en armonía con los preceptos religiosos (Art. 1º, nº. 1-3).

### 2.3.2. Estatutos reformados (1890)

En los Estatutos reformados en 1890, se añadía que la protección sería contra la ignorancia, las enfermedades y las codiciosas especulaciones y explicitaba aún más el objeto:

"Acoger, alimentar, vestir, educar, instruir, defender y facilitar asistencia médica y medicamentosa a los niños que queden en completa orfandad y abandono, teniendo en cuenta sus respectivas aptitudes y los medios que la sociedad pueda disponer, manteniéndolos bajo su amparo y protección hasta que terminada la obra de su educación, puedan por sí mismos ganarse su subsistencia o cuando, por otro cualquier motivo, haya cesado el estado de desamparo en que se hallaban" (Art. 2.º -2).

## 2.4. DESTINATARIOS

En general la Sociedad tomaría bajo su protección a los niños hasta que estuvieran colocados en arte, oficio o profesión, y a las niñas hasta el matrimonio o que estuvieran en condiciones de atender honrada y cumplidamente a sus necesidades. Pero en las *Bases*, documento en que se regulaba la prestación de servicios que ofrecía la sociedad, se expresaban más detalladamente los destinatarios:

- . *Niños desamparados*: sin padres, sin tutores, sin custodios o personas que les dieran abrigo (Base 2.ª).
- . *Niños en peligro físico o moral*: La sociedad promovería lo conveniente para evitar el peligro físico o moral y adquirir el cuidado del niño en conformidad con las leyes.

Recurriría, incluso a la autoridad, si el niño fuera víctima o corriera el riesgo de serlo de algún delito o falta, de abandono, extravío, miseria, inmoralidad o de cualquier otro abuso o daño.

Al efecto, la Sociedad suplicaba al público que la pusiera en conocimiento de hechos de esta naturaleza y ella los denunciaría y perseguiría ante los tribunales y autoridades competentes (Base 3.<sup>a</sup>).

- . *Niños abandonados*: Los que se encontraran perdidos o entregados a cualquier tarea o pasatiempo vicioso, peligroso o perjudicial. Los entregaría a sus padres, tutores o custodios si fueran conocidos. De lo contrario los ampararía hasta que lo reclamaran y, si no los reclamaran, continuaría amparándolos de modo definitivo (Base 4.<sup>a</sup>).

Para estos fines la Sociedad tendría en distintos puntos de la ciudad y en el resto de la Isla, cuando fuera ello posible, refugios que estarían abiertos a todas las horas del día y de la noche. Se suplicaba a las autoridades y a todos los vecinos que llevaran a esos refugios a cuantos niños vinieran y les pagaría el coche (base 5.<sup>a</sup>).

- . *Recién-nacidos*: En dichos refugios se establecerían también tornos para recoger a los recién-nacidos abandonados y se les prodigarían los cuidados necesarios. La Sociedad se haría cargo de ellos o los entregaría a la Real Casa de la Maternidad, si no pudiera atender por completo a su lactancia y cuidado (Base 6.<sup>a</sup>).

- . *Hijos de mujeres presas*: Se recogerían gratuitamente en cualquier punto de la Isla y se suplicaba a los jueces que dieran noticia de los autos de prisión para que la Sociedad pudiera ofrecer estos auxilios (Base 12<sup>a</sup>).

Al salir de la prisión, la Sociedad procuraría convencer a las madres de que no conservasen los hijos a su cuidado si no estuviese completa su educación y ellas, o sus tutores, no pudiesen completársela acertadamente (Base 13.<sup>a</sup>).

- . *Niños trabajadores*: La Sociedad establecería una o más hospedarias en las que se daría almuerzo, comida, cama y asistencia en caso de enfermedad, a los niños huérfanos o hijos de padres pobres que, ejerciendo alguna industria u oficio, quisieran espontáneamente acogerse al abrigo de la Sociedad (Base 14.<sup>a</sup>).

Con el fin de no herir su susceptibilidad se les cobrarían módicas cantidades. Pero si los niños no las satisficieran al contado, no se trataría de hacer efectivos sus créditos mientras no pudieran holgadamente pagar lo que adeudaban y se les irían concediendo prórrogas, aunque procurando que los niños no se apercibieran del contenido de esta base (Base 16.<sup>a</sup>).

Se les anticiparían pequeñas cantidades para buscarse la vida dentro de las industrias u oficios que ejercían. Para su reintegro se observaría lo dispuesto anteriormente (Base 17.<sup>a</sup>).

Si se creyera conveniente apartar al niño del oficio, industria o género de vida que llevara, se trataría de inducirlo a ello por medio de consejo, sin forzar jamás su voluntad (Base 18.<sup>a</sup>).

*Niños detenidos o penados:* Se procuraría influir en su enmienda y moralización mediante visitas asiduas por grupos de señoras y caballeros, estimulándolos con modestas recompensas. La Sociedad se interesaría para que se introdujeran en los respectivos establecimientos reformas que pudieran contribuir a los indicados fines (Base 20.<sup>a</sup>).

*Niños en gestación y lactantes:* La preocupación por estos niños, antes del nacimiento, y en los primeros tiempos de su crecimiento se refleja en los cuidados que la Sociedad ofrecía a las madres embarazadas y lactantes. Para atenderlas habría un Cuerpo de Médicos que les dispensarían asistencia gratuita sin exigir documento alguno que justificara su pobreza (Base 25.<sup>a</sup>). Las medicinas que recetaran los médicos de la Sociedad, se facilitarían gratuitamente en las farmacias adscritas a ella (Base 27.<sup>a</sup>).

Por otro lado, teniendo en cuenta la difusión de la lactancia artificial y la influencia de la leche, carnes, legumbres, etc., en la salud, la Sociedad auxiliaría mediante sus facultativos a las autoridades competentes en la inspección sanitaria y gestionaría de las autoridades el comiso de toda sustancia nociva y el castigo de sus expendedores (Base 21.<sup>a</sup>).

Las madres pobres que no pudieran ser debidamente atendidas en sus domicilios, podrían ir a un hospital que se proyectaba anexo al Asilo central (Base 19.<sup>a</sup>).

Si ningún médico se brindara para los barrios serían designados por rigurosos turnos y prestarían asistencia domiciliaria a mujeres encinta o lactantes (Base 26.<sup>a</sup>).

. *Niños enfermos*: Para atenderlos se preveía la asistencia de un hospital anexo al Asilo Central.

La atención se extendería a los niños recogidos en éste y a cualesquiera otros enfermos que lo necesitaran (Base 19.<sup>a</sup>).

También se dispensaría asistencia domiciliaria a los niños que la necesitaran en los barrios (Base 16.<sup>a</sup>).

## 2.5. MEDIOS

Además de los indicados, la Sociedad dispondría de otros medios que se enuncian en los *Estatutos*, y cuyo modo de aplicación consta en las *Bases*.

### 2.5.1. En los Estatutos primitivos

Se indicaban como principales medios:

1. Difundir hojas, folletos, libros, etc.
2. Demostrar los grandes peligros de la lactancia mercenaria, ennobleciendo la verdadera maternidad que sólo realiza la mujer que lacta a sus hijos.
3. Establecer salas -cuna para los hijos de las madres obreras o criadas durante las horas del trabajo.
4. Hacer que se cumplan las leyes favorables a la infancia, sobre todo en las fábricas y centros industriales.
5. Gestionar para que se publicaran leyes tendentes a disminuir la mortalidad infantil y aumentar los medios de desarrollo físico, moral e intelectual; premiar a las nodrizas

que se hubiesen distinguido en su misión y publicar los nombres de las personas que se hubiesen distinguido por su benevolencia especial hacia los niños desvalidos.

6. Denunciar todo acto inhumano contra un niño o cualquier mal trato o abuso de que fuera víctima.
7. Promover por medio de certámenes públicos y premios al estudio de las cuestiones relativas a la infancia.
- 8.- Estimular la creación de salas-cuna cerca de los lugares en que se reúnan gran número de obreros (Art.2).

#### *2.5.2. En los Estatutos reformados de 1890*

Se explicitaban más los medios para conseguir los fines genéricos de la sociedad, teniendo siempre en cuenta una atención cuidada y completa del niño necesitado. Así, se indicaba, como realizaciones prácticas:

1. La fundación de una Casa-refugio donde, al propio tiempo que se establecerían en ella oficinas de la Sociedad, serviría de refugio a los niños extraviados y se constituiría a la vez en hogar de niños que se quedaran en completa orfandad y abandono. Estos niños permanecerían en dichas casas desde que fueran acogidos por la Sociedad, hasta su definitiva colocación en talleres o Colegios, según los casos, y siempre que por enfermedad u otras legítimas causas salieren de aquellos establecimientos de aprendizaje y enseñanza (Art. 3-1).
2. Establecimiento de un hospital para niños lisiados incurables, libertándolos de la explotación que de sus desgracias pudieran hacer seres desalmados (Art. 3-2).
3. Establecimientos de consultas jurídicas para informes y consejos que se pidieran en nombre de los niños pobres, huérfanos y desamparados, y promoción de las reclamaciones administrativas y judiciales que a ellos interesan, siempre que fueran justas y defendibles (Art. 3-6).

4. Establecimiento de consultas médicas gratuitas para los niños enfermos pobres y las mujeres pobres durante el período de lactancia (Art. 3-7).

## 2.6. FORMACIÓN DE LOS NIÑOS

Iba dirigida sobre todo a hacer de los niños artesanos u obreros hábiles en un arte u oficio y dotarlos, además, de los conocimientos de instrucción primaria. Se tendría especial cuidado en formar buenos agricultores. Al efecto, mientras no pudiera la Sociedad establecer talleres, prácticas y escuelas agrícolas e industriales, colocarían a los niños en escuelas y talleres públicos, de corporaciones y de particulares, apelando a los sentimientos caritativos de los jefes y directores de estos establecimientos, y celebrando con ellos los oportunos convenios (Base 10ª). Pero el principal cuidado se pondría en una educación sólidamente religiosa <sup>17</sup>.

Si un niño, de uno u otro sexo, demostrara especial aptitud para alguna ciencia o arte liberal podría ser dispensado del sistema ordinario de instrucción, dedicándolo a estudios facultativos o superiores. Para ello se pediría a las autoridades o corporaciones correspondientes la admisión gratuita del niño a los estudios. Si esto no se alcanzara se sufragarían los gastos mediante suscripciones especiales. Para hacerlo con los fondos comunes de la Sociedad se necesitaría el consentimiento de la Junta General de Socios (Base 11.ª).

## 3. DESARROLLO DE LA SOCIEDAD

### 3.1. DEL IDEAL A LA PRAXIS

Abundaban los niños necesitados y escaseaban los medios para atenderlos. Usera que estaba dotado de una gran sensibilidad ante las situaciones de injusticia y tenía especial

ternura por los niños, para los que había fundado décadas atrás la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso, en Puerto Rico, recibió con agrado la delegación para fundar en Cuba la Sociedad Protectora de los Niños y no descansó hasta verla establecida. Ahora, había que ponerla en marcha.

### *3.1.1. Primeros pasos*

Dotado de extraordinaria capacidad de organización y de convocatoria, el Padre Usera encontró buena acogida junto a las autoridades y reunió a un grupo de colaboradores que le permitía soñar con una Sociedad capaz de reducir eficazmente la triste condición de muchos niños de la Isla.

Su plan era ambicioso. Para ejecutarlo necesitaba el respaldo de la ley, el apoyo de las autoridades, la exención concedida a las entidades de carácter benéfico y la ayuda de bienhechores, además de las cuotas de los socios.

Para conseguirlo, D. Jerónimo Usera, como presidente de la Junta Directiva de la *Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*, "en representación de ésta y por acuerdo de aquélla" dirige al gobernador de la provincia de La Habana cuatro instancias en las que solicita:

1. Que se publiquen en la Gaceta los Estatutos de la Sociedad.
2. Que por el mismo medio o de oficio se comunique la constitución de la Sociedad a los Presidentes de Audiencias y Fiscales de S.M. para que por sus Delegados se presten los auxilios que necesite y se le den noticias convenientes para la Asociación.
3. Que se haga lo propio con los gobernadores civiles disponiendo la inserción de los Estatutos en los Boletines oficiales, haciéndose lo mismo con sus delegados y funcionarios.
4. Que le autorice para el uso de un sello con el escudo de armas de la Capital.
5. Que se autoricen algunas modificaciones en el Reglamento.

6. Que le autorice para poner cepillos en todas las poblaciones de la Isla con la inscripción de la Sociedad <sup>18</sup>

El 6 de junio de 1884, y de conformidad con lo informado por la Junta General del ramo, el Gobernador General resolvía favorablemente las peticiones del P. Usera, pidiendo le enviara el diseño del sello solicitado para consultarlo con el Sr. Alcalde, y un ejemplar de los Estatutos con las modificaciones concedidas a fin de poder publicarlo en la *Gaceta Oficial* y cumplir con los demás requisitos <sup>19</sup>.

Por R. O. de 23 de septiembre del mismo año se hacía extensiva a la S.P.N.I.C. el derecho de litigar como pobre que se concedía a los establecimientos benéficos de la península, por R.O de 21 de diciembre de 1851 (TEJADA, 23-09-1884).

### *3.1.2. Reorganización de la Sociedad*

La mejor organización no siempre coincide con la más perfecta. Fue el caso del Reglamento de la S.P.N.I.C. que, a fuerza de preverlo todo, y a causa de las burocracias establecidas dificultaba la agilidad de movimientos. Para mayor eficacia había que ajustarlo a las circunstancias. Con ese fin, el Presidente delegado desde la Fundación, D. Jerónimo M. Usera y Alarcón, convocó por medio de los principales periódicos de la Capital no sólo a los miembros de la Sociedad, sino también a los simpatizantes, para una Junta General que se celebró el 22 de febrero de 1888 en la sala capitular de la Iglesia catedral de La Habana, cuyo deanato ejercía el mismo Padre Usera.

El Sr. Deán, según reza el acta, con el fin de "reparar inconvenientes y dificultades" que la Sociedad encontraba en la práctica, hizo varias propuestas, llegando la Junta a los siguientes acuerdos:

1. Modificar el Reglamento.
2. Nombrar nueva directiva.

Con el fin de dar cumplimiento a estos acuerdos, se reunió de nuevo la Junta el 1º de marzo del mismo año (1888). El Sr. Presidente puso a discusión la manera más conveniente de reorganizar la Sociedad, dando por resultado el nombramiento de una comisión



compuesta por los Sres. Marqués de Estéban, González López y Tremols para que estudiaran y redactaran las modificaciones que debían introducirse en el Reglamento. Las enmiendas se aprobaron cuatro días más tarde.

El 10 del mismo mes se procedió a la elección de la Directiva para el bienio 1888-1890, habiendo sido reelegido presidente Jerónimo Usera. Es interesante notar que entre los vocales constaban, sin nombre propio, un delegado del Sr. Cónsul de China y otro de raza negra <sup>20</sup>. De este modo se concretaba el principio de no discriminación que caracterizaba todos los proyectos userianos y se aseguraba, en la Junta, la presentación de los problemas de los sectores que sufrían mayor marginación en la Isla, los inmigrantes asiáticos y los trabajadores africanos, que en su mayoría habían sido esclavos hasta 1880 (ALCALA y HENQUE, 1919, p.103).

En la Junta de 26 de marzo de 1888 se procedió al nombramiento de la Junta de Señoras <sup>21</sup>. A partir de este momento la Sociedad cobró nuevo vigor. En el órgano oficial de la Sociedad <sup>22</sup>, se hace constar el carácter benéfico de la misma, pues formada la Directiva "por individuos caracterizados de todas las agrupaciones políticas y por representantes de todas las razas, demuestra bien a las claras que no es ni una asociación religiosa, ni una agrupación política ni de raza, sino tan sólo una sociedad de beneficencia dispuesta a sacrificarlo todo en bien de los niños".

### 3.2. ACTIVIDADES

A través de su órgano publicitario, *El Hogar*, conocemos la intensa actividad desarrollada por la Sociedad en favor de los niños:

### *3.2.1. Educación*

Una de las grandes preocupaciones de la Sociedad era la educación integral de sus protegidos. Cuando, por falta de medios, los niños no pudieran recibir una "sana" educación o no pudieran entrar como aprendices en una manufactura, la Sociedad les proporcionaría colegios que les educaran o establecimientos industriales que les enseñaran (TREMOLS, 1888b, 3). Respondiendo a la llamada de la Junta Directiva, fueron varios los centros educativos que, en 1888, pusieron algunas plazas a disposición de la Sociedad: "El Sagrado Corazón de Jesús", dirigido por las Religiosas del mismo nombre; el colegio de "San Fernando", dirigido por Doña Elisa Posada de Morales, secretaria del Consejo de Señoras de la Sociedad; el colegio "La Gran Antilla", dirigido por D. Enrique Gil <sup>23</sup>; y el Asilo de "San Juan de Dios", centro de "enseñanza y educación", en Jesús del Monte <sup>24</sup>.

Para elegir el Centro al que debía enviarse cada niño, los vocales estudiaban sus inclinaciones y lo destinaban a un centro de educación o a un centro manufacturero que ofreciera todas las garantías de "buena higiene" y "sanos ejemplos" (TREMOLS, 1888a, 3-4).

Cuando las plazas para el aprendizaje de un oficio eran limitadas, se ponían a concurso entre niños pobres. Así en junio de 1888, se abrió el concurso de diez plazas para aprendiz de fosforero, puestas a disposición de la Sociedad por los Sres. P. COLL y C<sup>a</sup> (Cf. TREMOLS, 1888d, 1).

En el último cuatrimestre de 1890, la Sociedad contaba para sus protegidos con 2 matriculas en el Instituto, 20 plazas en Colegios, 2 en el Conservatorio de Música, 2 en aprendizaje de talabartero, 2 de carpintero, y 1 de imprenta <sup>25</sup>

### *3.2.2. Alimentación*

La Sociedad contaba entre sus miembros con un buen grupo de facultativos que fueron comisionados para presentar a la Directiva un Proyecto de "Gabinete para Análisis" en el que se estudiaría toda clase de víveres destinados al consumo público para que, al denunciar

los insalubres, se pudiera presentar al análisis como prueba irrevocable y se castigara a los importadores y exportadores con las sanciones legales correspondientes (TREMOLS, 1888).

### 3.2.3. *Salud*

A todo niño que se encontrara enfermo y justificara no tener recursos para atender a su curación, la Sociedad le facilitaría médicos especialistas que lo asistieran y los medicamentos que éstos prescribieran, sin descuidar la alimentación compatible con la dolencia (TREMOLS, 1888b, 3) o la adquisición de aparatos ortopédicos en caso de necesidad. Por su contribución a los fondos de la Sociedad para realizar estas acciones, la Secretaría publica una nota de agradecimiento a los señores cónsules de Rusia, Francia, Suecia, Noruega, Austria, Hungría, Países Bajos, Estados Unidos, América y Brasil (TREMOLS, 27-05-1888c, 1-2).

### 3.2.4. *Inspección de los lugares destinados a los niños:*

La Sociedad estaba debidamente autorizada para inspeccionar tanto los centros educativos como los penitenciarios u otros destinados a niños, aplicando los medios legales para que aquellos en los que no se cumplieran las condiciones se modificaran o clausuraran. Entre sus diligencias se encuentra un proyecto para lograr del Gobierno de la Isla que el edificio destinado a la cárcel de los niños sufriera las modificaciones necesarias para que los que tuvieran la infelicidad de ingresar en él, "a par que enmienden sus debilidades, se eduquen convenientemente" (Cfr. Ib). En este punto, como en otros, la Sociedad se adelanta a la legislación civil. En la de España, del año 1984, se dice que la "función del Tribunal no tendrá carácter represivo, sino educativo y tutelar" <sup>26</sup>.

3.2.5. *Acciones junto al Gobierno de la Isla*

La prensa que hemos podido localizar recoge dos importantes mociones en favor de la educación y preservación de los niños:

*Demuncia de la Compañía Infantil de Zarzuela:* Esta Compañía, con "ofensa de la moral" y "peligro gravísimo de la vida de sus individuos", comenzó a ofrecer espectáculos en el teatro Chacón. La S.P.N.I.C., "sin detenerse ante los ruegos ni consideraciones de ningún género" formuló ante las autoridades una petición que no fue atendida. Sin acobardarse formuló otra en los momentos de la llegada a la Isla de D. Carlos Rodríguez Baptista, nuevo gobernador civil de la Habana. Enviada a la Academia de Ciencias para su informe, ésta enalteció la previsión de la Sociedad y presentó un informe que, leído el 25 de Noviembre de 1888, fue aprobado por unanimidad, pidiendo a la autoridad la abolición de esos espectáculos "por atentatorios a la moral y vida de los infelices niños explotados". La Sociedad conseguía, así, el feliz resultado de sus gestiones (CARRILLO, 1888, 3).

*Moción para que se haga obligatoria la escolarización y se impida que los niños trasnochen en determinadas condiciones:* Una Comisión de la S.P.N.I.C., compuesta de su presidente D. Jerónimo M. Usera, de los Sres. D. Alberto Ortiz y Coffigny, tesorero y vocal respectivamente, y de su Secretario D. José A. Tremols, visitaron al gobernador Civil con el fin de hacerle entrega de una moción en favor de los niños <sup>27</sup>.

La Sociedad solicitaba se dictaran las "oportunas disposiciones" dirigidas al cumplimiento inmediato de la Circular de 31 de diciembre de 1879, dimanada de la autoridad superior de la Isla. En esta Circular se disponía que los alcaldes, con el concurso de los párrocos, formaran el 31 de diciembre de cada año una relación nominal de los niños comprendidos en la edad de seis a diez años, expresando si estaban recibiendo educación en escuelas públicas o privadas, o en sus mismas casas. Esta relación se pasaría a la Junta de Instrucción Pública en los primeros días de enero inmediato para confrontarla con la de los

maestros. La Junta haría las diligencias necesarias para que fueran aplicadas las penas previstas en la Ley contra los padres que descuidaran la educación de sus hijos.

Deseosa la Sociedad de llevar a la práctica sus propósitos, se ofrecía para colaborar a los fines indicados en la exposición: velar por el cumplimiento de la ley para que ésta supliera lo que, "desmintiendo su naturaleza", no hicieran los padres. Así se formarían para el futuro "útiles, honrados e inteligentes ciudadanos" y se conseguiría una rápida y radical metamorfosis de los destinos de la infancia (USERA, 26-06-1888).

La *moción*, aunque firmada por el Presidente, había sido redactada por los Srs. Ortiz y Angulo, comisionados para ello por la Junta Directiva. Los redactores debían expresar el pensamiento de la Junta cuyo principal mentor era Usera, Presidente y Fundador de la Sociedad. En el escrito se advierte la línea preventiva que lo caracteriza y su fe en la educación como elemento transformador de la Sociedad. A él se debe, principalmente, el éxito de la *moción*, como se advierte en la disposición del Gobernador Civil <sup>28</sup>, que dice así:

#### "GOBIERNO CIVIL DE LA HABANA"

"La instalación en esta Capital de una Sociedad Protectora de los Niños que ha de extender a toda la Isla sus legales y humanitarias gestiones, de la cual es digno Presidente el Excmo. Sr. D. Jerónimo Usera, Deán de esta Santa Iglesia Catedral, cuya elevada ilustración es una garantía de los óptimos frutos que ha de producir tan venerable institución, obligan a este Gobierno a recordar a todas las autoridades que dependen de él, el cumplimiento de la Circular de 31 de Diciembre de 1879, dictada por el Gobierno General y publicada en la *Gaceta Oficial* de 2 de enero de 1880, en la cual se determina cuanto se considera necesario para que la niñez desvalida, y la que por abandono o incuria de sus padres, parientes o tutores, sea alimentada y educada, extirpando así el vicio de la vagancia y la repetición de crímenes cuyo origen emana siempre de la falta de instrucción y de las malas inclinaciones que aquel vicio desarrolla.

"Desde los tiempos más remotos nuestras sabias leyes patrias han impuesto obligaciones a los padres, parientes y tutores de los niños, para que los alimenten y los eduquen, y el Estado ha creado establecimientos piadosos para suplir aquellas obligaciones respecto a las de los huérfanos y desvalidos, consignando recientemente en el Código penal vigente correcciones determinadas para los que hacen caso omiso de tales deberes.

"Dispuesto este Gobierno de Provincia a hacer que se cumpla la legalidad y ayudar con mano fuerte a que la Sociedad establecida pueda llenar los elevados fines para que fue creada, he acordado que por el *Boletín Oficial* y en varios números consecutivos, se produzca la citada circular, encargando a los Alcaldes municipales y demás empleados que dependen de este Gobierno, no sólo que cumplan y hagan cumplir cuanto en la misma se previene, sino también que siempre faciliten los auxilios que reclame dicha Sociedad para llenar cumplidamente su cristiana y humanitaria misión.

Habana, 7 de Julio de 1888. = Luis Alonso Martín".

### 3.2.6. *Adopción de niñas*

Si era grande la actividad de la Junta Directiva, no lo era menos la del Consejo de Señoras. Acuden a los dueños de las principales boticas y droguerías y encuentran las medicinas que necesitan para los niños; buscan médicos entre los más reputados facultativos que los atienden con dedicación y competencia; solicitan la admisión de sus protegidos en escuelas y talleres, les dan libros, ropas, ayudas monetarias y cuanto necesitan. El Consejo es, en suma, la verdadera providencia para los niños desamparados que encuentran en cada una de sus distinguidas damas "una madre cariñosa" (CARRILLO, 1888, 2-3).

Esta solicitud materna queda patente en dos casos especiales de niñas que fueron adoptadas por la Sociedad, previo expediente gubernativo en el Gobierno Civil. Una de estas niñas vivía con una anciana pobre y sin recursos que, para sostenerla cuando sus padres la abandonaron, se dedicó a la servidumbre durante ocho años. Pero al tener que mandarla al colegio, su retribución no le alcanzaba para los gastos. La Sociedad la adoptó, y la puso en el "excelente Colegio de San Fernando". La segunda niña había sido más desafortunada. Vivía con una mujer que no guardaba con ella ningún grado de parentesco y la trataba despiadadamente. La Sociedad la adoptó, igualmente, y le consiguió una beca en Colegio del Cerro.

Estas acciones arrancaron al Gobernador Civil un sentido encomio de la Junta de Señoras. En oficio dirigido al Secretario de la Junta, Dr. José E. Triay, muestra su satisfacción al tener conocimiento de los servicios caritativos del Consejo de Señoras de la Sociedad y afirma "la grande y verdadera importancia que para la Isla tiene una Sociedad que con tanto celo, interés y abnegación, se dedica al cuidado y protección de la niñez desvalida y necesitada" (RODRÍGUEZ BAPTISTA, 1888, 3).

### 3.2.7. Otras acciones

A través de su órgano oficial, la Sociedad anuncia al público los servicios que presta. Reproducimos una de sus comunicaciones.

#### "SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS DE LA ISLA DE CUBA"

Las oficinas de la Sociedad se hallan establecidas en la calle de Luz, nº 48, morada del Secretario-Contador, D. José E. Triay.

El Secretario recibe y atiende personalmente para asuntos de la Sociedad, en las oficinas de la misma, todos los días de ocho a once de la mañana, y en la Redacción del *Diario de la Marina* de dos a cuatro de la tarde.

Los licenciados en Medicina D. Santiago F. de Castro y Don Federico Escoto, prestan permanentemente los servicios de su profesión en el local de la Sociedad.

La Comisión de turno desde el 16 de octubre corriente al 15 de noviembre próximo, la componen, con los Sres. Presidente y Secretario, los Señores:

Marqués de Esteben, Vice-Presidente.

Ldo. D. Luis Vega-Rey.

#### SERVICIOS QUE ACTUALMENTE PRESTA LA SOCIEDAD

*NIÑOS EXTRAVIADOS*: La Sociedad recibe en el edificio de Secretaría, a cualquier hora del día o de la noche, a los niños que se encuentran extraviados,

y allí los mantiene, cuida y alberga hasta que son reclamados por sus padres o encargados. Por disposición del Gobierno Civil de la Provincia, los funcionarios de policía que encuentren algún niño extraviado en la vía pública deberá traerlo al local de la Secretaría. LA SOCIEDAD al dar las gracias a los que presten este servicio. pagará el alquiler del correspondiente coche.

*NIÑOS MALTRATADOS:* La sociedad protege a los niños que son víctimas de malos tratamientos y ampara a las niñas menores de edad que corren riesgo de ser pervertidas. Suplica al público que ponga en su conocimiento cualquier hecho de esta naturaleza de que tenga noticia.

*CONSULTA JURÍDICA:* La Sociedad da los informes y consejos que se le pidan en nombre de los niños pobres, huérfanos y desamparados, y promueve y sostiene las reclamaciones administrativas y los pleitos y las causas a aquellos desgraciados seres. Para este servicio cuenta con los individuos de su Directiva que ejercen la noble profesión de abogados y con la generosa ayuda que les han ofrecido muchos de sus compañeros.

*SOCORRO FACULTATIVO A LOS NIÑOS:* La Sociedad presta asistencia facultativa a los niños pobres que lo demanden y les proporciona las medicinas siempre que sus modestos recursos lo permitan. Para ello diríjanse las peticiones a la Secretaría de la misma.

*VACUNA GRATIS:* Se aplica todos los sábados a las tres de la tarde, en el local de la Secretaría, y no se exige cédula de vecindad ni certificado de pobreza.

*SERVICIO DENTAL:* Lo presta gratis la sociedad a los niños pobres, a todas las horas del día, en el *Gabinete Dental* del Dr. Francisco P. de Núñez, calle de la Habana, n.º 110 <sup>29</sup>.

#### 4. CONSOLIDACIÓN DE LA SOCIEDAD

##### 4.1. NUEVO IMPULSO: ACTUALIZACIÓN DE LOS ESTATUTOS Y APROBACIÓN ECLESIASTICA

Después de estar en vigor durante dos años los *Estatutos* reformados en 1888, se procede a nueva actualización. Al efecto se comisiona a los Srs. Ramón Espinosa de los Monteros y M. R. Angulo. Estos, concluido su trabajo certifican que las reformas



introducidas en los *Estatutos* se ajustan en un todo a las *Bases* propuestas y aprobadas por la Junta directiva en su reunión de 29 de octubre de 1889. La Junta aprueba las modificaciones el 20 de febrero de 1890<sup>30</sup>.

Aunque de carácter civil, la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba tenía como fundador a un clérigo. Su avanzada edad (80 años), le pedía que asegurara el futuro de esta "humanitaria y caritativa" institución poniéndola al abrigo de la autoridad eclesiástica. Con ese fin dirige al prelado de la diócesis de la Habana, D. Manuel Santander y Frutos, la siguiente instancia:

"Excmo. e Ilmo. Obispo de esta Diócesis:

D. Jerónimo Usera, Presidente de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba a V. Ilma. respetuosamente expone:

Que habiéndose reformado los Estatutos por que se regía esta Sociedad en Junta General de Socios celebrada el 20 de Febrero de este año, y deseando obtener, además de la aprobación de las autoridades civiles que previene la Ley de Asociaciones, que dichos Estatutos alcancen la sanción Eclesiástica,

A V.E.I. suplico que con vista de la adjunta copia de los mencionados estatutos, se digne V.E.I. impartirles su aprobación, con lo que dicha Sociedad, verdaderamente humanitaria y caritativa para la desvalida infancia, quedará bajo el amparo y protección de la Santa Iglesia Católica que dignamente preside en esta Diócesis V.E.I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Habana, 19 de Abril de 1890. = Jerónimo M. Usera. = Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo.

El obispo consulta al censor eclesiástico, P. Antonio Feuza, Rector del Colegio de Belén, que emite un informe positivo. Considerando que la Sociedad tiene como fin proteger a los niños contra la ignorancia y la inmoralidad, con los medios más adecuados, especialmente con una educación sólidamente religiosa, cree muy conveniente que la Iglesia le otorgue su aprobación, visto que su timbre peculiar es, y será siempre, como vanguardia de la civilización y parapeto del error, educar al hombre en la fe y en la ley evangélica. Y como, desde que tiene uso de razón se le debe mostrar al niño el fin elevado al que ha sido elevado por Dios para que pueda dirigirse a Él

libremente, nada más justo que instruirlo en las verdades de la fe y en las obligaciones contraídas no sólo como ente racional, sino también como hijo adoptivo de Dios. Por lo tanto, lo mejor es que toda Sociedad Protectora de la Infancia esté bajo el amparo y protección de los Obispos, que son los que ejercen dicha enseñanza en los templos por medio de los Párrocos, en el hogar doméstico por medio de los padres, y por medio de los maestros en los colegios, asilos y escuelas <sup>31</sup>.

El Obispo, examinado el Reglamento, y teniendo en cuenta el favorable parecer del censor, promulga el *Decreto* de aprobación con fecha de 9 de Mayo de 1890 <sup>32</sup>. Al mismo tiempo, el 22 de abril de dicho año, se presentaba el nuevo *Reglamento* a los efectos de la Ley vigente de Asociaciones <sup>33</sup>.

#### 4.2. INCREMENTO DE LAS AYUDAS

La Junta Directiva, antes de terminar el primer año de su ejercicio, después de reorganizada la Sociedad, celebró una junta en la que el Secretario, Sr. Espinosa de los Monteros, dio cuenta de los trabajos realizados en el último cuatrimestre de dicho ejercicio.

En ese espacio de tiempo, la Sociedad había realizado 856 socorros diferentes, entre ellos 158 niños desvalidos que fueron atendidos por la Junta de Señoras sin más recursos que "la inagotable fuente de caridad" de la población. En la enumeración de los auxilios prestados destacan los siguientes campos:

##### 4.2.1. Salud

La Sociedad estaba muy atenta al desarrollo físico de los niños y prestaba atención especial a los enfermos. La estadística de las ayudas en el campo sanitario es la siguiente:

133 visitas de médicos y dentistas;

78 medicamentos oficiales;  
70 medicamentos de patente;  
297 raciones de leche de vaca y 9 de leche de burra;  
83 pares de zapatos.

#### *4.2.2. Educación y formación profesional*

La educación del niño y su preparación para que tenga una vida autónoma es otra de las grandes preocupaciones de la Sociedad. Como no dispone de Centros propios de enseñanza, ofrece bolsas de estudio a los niños más capacitados y consigue que otros Centros ofrezcan alguna plaza, con el siguiente resultado:

19 pensiones de colegios;  
2 matriculas en el Instituto;  
20 plazas en Colegios;  
2 plazas en el Conservatorio de música;  
2 aprendizajes de Salabarbero;  
2 aprendizajes de carpintero;  
1 aprendizaje de imprenta;  
1 aprendizaje de servicio doméstico;

#### *4.2.3. Defensa del niño:*

La Sociedad dispone de juristas que ofrecen amparo legal a los menores y a sus madres. En este período se han realizado cuatro consultas jurídicas.

A esto hay que añadir el interés por cultivar el decoro y bienestar de los niños, proporcionándoles toda clase de ropa y calzado, así como los útiles para las clases y el ajuar para los colegios <sup>34</sup>.

#### 4.3. REGLAMENTO PARA LA ASISTENCIA MÉDICA DE LOS NIÑOS

Los servicios que, según las *Bases* (1884) prestara la Sociedad, debían ser objeto de un reglamento especial (Base 30). De acuerdo con esta disposición institucional, una comisión formada por 9 médicos y dentistas que pertenecían al Consejo de Caballeros<sup>35</sup> de la Sociedad, reglamentó sus servicios el 20 de agosto de 1890<sup>36</sup>.

El Consejo de Caballeros aprobó el Reglamento el 30 del mismo mes<sup>37</sup>.

Según práctica de la Sociedad, en la *Introducción del Reglamento* se enuncian medidas de carácter preventivo, especialmente se recomienda a las madres que cuiden todo lo que concierne la higiene y aseo de los niños.

Para la asistencia clínica la Sociedad contaba, entre sus Asociados, con facultativos oculistas, cirujanos, tocólogos, hidrópatas, dentistas y pediatras.

Las recetas se pasaban obligatoriamente en papel timbrado de la Sociedad e irían a la farmacia designada por el Consejo de Señoras, considerándose nula toda receta que no llevara el Visto Bueno de la Sra. Presidenta.

#### 4.4. CENTROS DE ACOGIDA

El año 1890 pasó a la historia como el de las grandes realizaciones en el aspecto de la acogida a los niños. Se tenían en cuenta las necesidades sociales, tanto por parte de los niños como por parte de las madres, procurando facilitar la profesionalización de éstas sin problemas para los hijos, y proporcionando abrigo a los niños desamparados y a los niños trabajadores. En atención a las madres se crea la *Casa-Cuna*. Para los niños, la *Casa Refugio*.

#### 4.4.1. Casa-Cuma

Fundada en 1890, fue considerada la primera guardería establecida en La Habana <sup>38</sup>. Se destinaba a la subsistencia y cuidado de los hijos de madres obreras o "criadas" durante las horas en que éstas se dedicaran al trabajo <sup>39</sup>, según estaba previsto en las Bases fundacionales de 1884 (Base 7ª).

#### 4.4.2. Casa-Refugio

La Sociedad preveía, desde su fundación, la creación de centros para recoger a los niños abandonados o maltratados por sus padres o tutores.

En *El Primer Catálogo de las Obras Sociales Católicas de Cuba* (1953, 120), se dice que D. Jerónimo Usera fundó en 1890 la Sociedad Protectora de los Niños y, al amparo de esta Sociedad, un Asilo Infantil. En realidad el año 90 no era el de la fundación sino el de la *refundación*, si queremos; es decir, aquél en que se renovaron los Estatutos y se alcanzó la aprobación eclesiástica.

Otro ilustre escritor, D. José Artero, que fue Rector magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca, se refiere a esta fundación de Usera, dándole el nombre de Casa-Refugio, el mismo que aparece en una instancia que la Vicepresidenta de la Sociedad dirige al Obispo de la Diócesis con ocasión del traslado de dicha *Casa-Refugio* de la calle de la Merced a la calle de la Infanta <sup>40</sup>.

Creemos que el cambio de nombre en el *Catálogo de las Obras Sociales Católicas de Cuba* se debe a la nebulosidad histórica en torno a obras desaparecidas a raíz de la independencia de la Isla. De hecho había existido un Asilo llamado "La Protectora", fundado en 1894 por Doña Dolores Martínez de Calleja, esposa del Capitán General de la Isla, Presidenta de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria y también del "Protectorado" (Sociedad Protectora) de los Niños de Cuba <sup>41</sup>. La dirección de este asilo, situado en el Vedado (Habana), fue confiada a las Hermanas de la Caridad, según

norma de las *Bases* de la Sociedad (Base 22), quedando, no obstante, bajo el control inmediato del Consejo de Señoras, lo cual hace suponer que la fundación la haya hecho Dña. Dolores, como Presidenta de la Sociedad Protectora de los Niños, distinta de la Casa-Refugio, cuya fundación es anterior.

La guerra de la Independencia, con el siguiente relevo del General Calleja, hizo difícil el sostenimiento de la Protectora que, finalmente, se cerró sin que conste la fecha en que sucedió esta clausura (Cf. CHAURRONDO, 1933, 170).

En cuanto a la Casa-Refugio, podría coincidir con el Asilo-Refugio de cuya inauguración, celebrada en Enero de 1891, se da notificación en *El Hogar*, órgano oficial de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba. La reseña del acto se hace preceder de la noticia de una sesión de la Junta Directiva en la que las Comisiones constituidas anteriormente, dieron cuenta de las gestiones llevadas a cabo para la obtención y arreglo del edificio, y redacción del Reglamento que, con carácter provisional, había de regir este benéfico establecimiento.

La ceremonia fue presidida por el Obispo de la Diócesis, pues, como hemos visto, Usera había conseguido que el Prelado tomara la Sociedad bajo su protección, y aprobara los Estatutos Reformados (1890). En estos momentos, la figura del Fundador, ya octogenario, se oculta. El 6 de Julio de 1890 es relevado en la Presidencia por D. Luciano Pérez de Acevedo. Al fundador Usera se le concede el título de Presidente honorario con voz y voto <sup>42</sup>. Ahora que la Sociedad está consolidada, puede dedicar las energías que todavía le quedan, a la creación de una nueva institución, la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras, de la que nos ocuparemos en su momento.

## 5. DINAMISMO DE CRECIMIENTO

### 5.1. PROYECCIÓN DE LA SOCIEDAD

En la ciudad de Santiago de Cuba se constituyó una Sociedad a semejanza de la establecida en La Habana, pero con el nombre de *Sociedad Protectora de la Infancia de la Provincia de Santiago de Cuba*. El Gobierno Civil aprobó sus Estatutos el 9 de diciembre de 1891 <sup>43</sup>.

En los Estatutos no consta que esta Sociedad fuera una Delegación de la de La Habana, a tenor del artículo 4.º de los Estatutos Reformados de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba (1890), pero sí reflejan un conocimiento de aquella. Recordemos que, a instancia del presidente, D. Jerónimo Usera, el Gobernador General, por acuerdo del 6 de julio de 1884, autorizaba la publicación de los Estatutos de la Sociedad en la *Gaceta Oficial* y se comunicaba por medio de oficio, a los gobernadores civiles la constitución de la Sociedad Protectora de los Niños de la isla de Cuba, disponiendo la inserción del Reglamento en los respectivos boletines oficiales <sup>44</sup>.

En el art.º 2 del *Reglamento* se registran como medios para llenar sus objetivos en favor de los niños, el establecimiento de casas cunas para niños lactantes y para párvulos donde las madres, obreras o criadas, puedan dejar a sus hijos durante las horas que se dediquen al trabajo, y una sala asilo para recoger a los niños que se encuentren vagando o merezcan alguna corrección. Como vemos, es clara la coincidencia con las últimas realizaciones de la Sociedad de La Habana. Y no deja de ser significativo que esta Sociedad se funde en Santiago de Cuba, donde Usera había dejado un grato recuerdo por las reformas introducidas en el Seminario, que mucho beneficiaron a la juventud santiagueña.

## 5.2. SUPERVIVENCIA DE LA S.P.N.I.C.

La Sociedad estaba dotada de suficiente consistencia para resistir la pérdida de su presidente y fundador, D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón. De hecho, las actividades prosiguieron, como hemos visto, acometiéndose, incluso, la fundación del Asilo "La Protectora", en 1894.

Los conflictos surgidos entre Cuba y la Metrópoli tuvieron gran repercusión en el desarrollo de la Sociedad, no sólo por la protección que le concedía el Gobernador General, sino por la acción directa de su esposa, Doña Dolores Martínez de Calleja, que ejercía el cargo de presidenta del Consejo de Señoras.

La última vez que la revista *El Hogar* pone el subtítulo de "Órgano Oficial de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba", es en el número 29, del año XIII, de 25 de Octubre de 1896.

## 6. ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

Ciertamente que la orientación pedagógica de la Sociedad no se distingue por su carácter innovador, sino por la coherencia en la aplicación de los principios que rige la institución. Como líneas de acción pedagógica, aplicada sobre todo en la Sociedad -más adelante veremos la pedagogía useriana en general-, destacamos de lo dicho anteriormente las siguientes:

### 6.1. ACCIÓN PREVENTIVA

La Sociedad recoge a los niños en peligro físico o moral; denuncia ante las autoridades de cuanto pudiera contribuir, en la sociedad, a la corrupción de menores; formación de las madres; inspección de los géneros alimenticios de las casas destinadas



a los niños, como los Centros Penitenciarios, y propuestas de medidas para asegurar las adecuadas condiciones; acciones que lleven a la promulgación de leyes en favor de la infancia y a la exigencia de su cumplimiento <sup>45</sup>.

## 6.2. EDUCACIÓN DIFERENCIADA Y DIGNIFICACIÓN DEL EDUCANDO

Según la capacidad de los niños, se les orientaba hacia la profesión más conforme con sus aptitudes, o se les facilitaba el acceso a estudios superiores.

Cualquiera que fuera su procedencia, raza o color, se les trataba con todo cariño, se les daba una sólida formación religiosa y civil, y se les ponía, mediante al aprendizaje de un oficio, en condiciones de atender a su subsistencia al terminar su educación. A los niños trabajadores se les ayudaba, sin humillarlos por los auxilios recibidos.

## 6.3. RESPETO A LA LIBERTAD DE LOS NIÑOS Y DE LAS MADRES

Se procuraba que los niños obraran por convicción, formándoles y aconsejándoles lo más conveniente sin violentar su voluntad. A las madres, se les reconocía su derecho a decidir sobre sus hijos, pero, si la formación de éstos no estuviera terminada cuando ellas salían de la cárcel y no reunieran las condiciones para completar la educación iniciada en la Sociedad, se procuraría persuadirlas para que no se los llevaran con ellas, por el bien de los niños.



## Cap. 10 - EDUCACIÓN Y PROTECCIÓN DEL MENOR

3. Cf. Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño". *Publicación del Secretariado General del BICE*, abril de 1989, 2-4.

4. Cf. Convención sobre los Derechos del Niño. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de Noviembre de 1989. En *Boletín Oficial del Estado*, 31 de diciembre de 1990. *Educadores*, 160, 675-702.

5. Cf. *Estado Mundial de la Infancia*, 1990, 6 (UNICEF); *Preguntas y respuestas sobre la "Convención sobre los Derechos del Niño"*, UNICEF, S/f.

6. Pablo VI. Audiencia del 28 de junio de 1978 concedida al director ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas. *Osservatore Romano*, 09-07-78.

7. *La Obra de Protección de Menores*, M. J., 1984, 23.

8. *Ibid.* 23-24.

9. *Ibid.*, 24-25.

10. Cf. SECRETARIADO ECONÓMICO SOCIAL DE LA JUNTA NACIONAL DE ACCIÓN CATÓLICA CUBANA (1953). *Primer catálogo de las Obras Sociales Católicas de Cuba*, La Habana, 9.

11. Cf. USERA, J. *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. En FERRAZ et al., 1995, 321.

12. (USERA, J.: *Instancia al Gobernador de la Provincia de La Habana*. En *Expediente promovido por don Jerónimo Usera solicitando establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*. AN. Gobierno General, Beneficencia. Leg. 98, Exp. 4501.

13. Cf. *El Hogar*, La Habana, 1º de Julio de 1888, año V, nº 27, 1.

14. *Reglamento para el régimen y gobierno de la Junta Delegada de la Sociedad Protectora de los Niños, en la Isla de Puerto Rico*. Puerto Rico: Imprenta de Carlos González Font, 1883. Art. 1º.

15. *Estatutos de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba y Bases para la prestación de los servicios que ofrece*. Habana, 1884.

16. *Minuta del Oficio al Gobernador Civil de la Provincia*, 29 de dic. de 1883. En *Expediente promovido por D. Jerónimo Usera solicitando establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*, l. c., f. 24.

17. Cf. *Reglamento de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*. Habana: Establecimiento Tipográfico, art. 2, 2.

18. Cf. MONTALVO, G. *Informe*. Habana, 13 de marzo de 1884. En *Expediente promovido por D. Jerónimo Usera...*, l. c.; USERA, J. *Instancia al Gobernador de la Provincia de La Habana*. Habana, 29 de febrero de 1884. l. c.

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

19. Minuta de la *Comunicación* enviada a D. Jerónimo M. Usera. 11-06-1881, en: *Expediente promovido por D. Jerónimo M. solicitando establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*.

20. Cf. TREMOLS, J. A., "Certificación", s/f, en: *Expediente promovido por D. J. U. ... A. N., Beneficencia*, Leg. 98, Exp. 4.504.

42 Cf. *El Hogar*, La Habana. 1de abril de 1888, Año V, nº 14, 16, II21.

22. Cf. *El Hogar*, 1888, nº 17, p. 3.

23. Cf. *El Hogar*, Año V, 23-04-1888, nº 17, 1.

24. Cf. TREMOLS, J.: *Certificación*, s/f, *Expediente promovido por D. Jerónimo M. Usera y Alarcón para establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*. AN, Gobierno General, Beneficencia, Leg. 98, nº 4.501.

25. Sin firma: "Sociedad Protectora de los Niños", en *El Hogar*, Habana, 19-10-1890, Año VII, nº 42, 46.

26. Cf. *La Obra de Protección de Menores*, Ministerio de Justicia, 1984, 20.

27. Cf. Sociedad Protectora de los Niños. *El Hogar*, Habana, 8-07-1888, Año V, nº. 28, 3-4.

28. Cf. Gobierno Civil de La Habana. *El Hogar*, 22 de julio de 188, Año V, nº 30, 1.

29. Sociedad Protectora de los Niños. *El Hogar*, V, 45, 1. Habana, 4 de noviembre de 1888.

30. ESPINOSA DE LOS MONTEROS, R. y ANGULO, M.R. *Certificación*, Habana, 15 de enero de 1890. En: *Reglamento Reformado de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba* (1890). Habana: Establecimiento Tipográfico O'Reilly, nº 9, p. 21.

31. Cf. FEUZA, A.: *Informe*. Colegio de Belén, 3 de mayo de 1890. En Sociedad Protectora de los Niños. *Expediente sobre censura y aprobación de dicha Sociedad establecida en La Habana*. AAH, Archicofradías, Cofradías y Asociaciones. Leg. 10, Exp. 40 (Sobre todos los Asuntos relativos a la Sociedad Protectora de los Niños).

32. Cf. MANUEL, Obispo de La Habana. Habana, 9 de mayo de 1890. En *Expediente sobre censura...*, l. c.

33. Cf. *Reglamento reformado de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*, Habana, 1890, 21.

34. Cf. Sociedad Protectora de los Niños. *El Hogar*, V, 42, 463.

35. El *Consejo de Caballeros* era un órgano de la S.P.N.I.C. compuesto de un Presidente, un Vicepresidente, 15 vocales e igual número de suplentes (Art. 48, Reg. 1890) cuya misión principal era alcanzar por todos los medios posibles la realización del objeto del inciso primero del artículo 2 de los Estatutos: "Proteger a los niños de todas las razas, clases y condiciones de la Isla contra la ignorancia, el abandono, la miseria, las enfermedades, los malos tratos, las codiciosas especulaciones y los ejemplos de inmoralidad con los medios más adecuados, en especial con una educación sólidamente religiosa".

## Cap. 10 - EDUCACIÓN Y PROTECCIÓN DEL MENOR

36. *Reglamento para la asistencia médica de los niños socorridos por la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba* (1891). Habana: La Propaganda Literaria. Apógrafo. 8-9.

37. Cf. *Ibid.*, apógrafo. 9.

38. Cf. *Catálogo de las Obras Sociales Católicas de Cuba*, 1953, 120.

39. Es interesante constatar que la Sociedad Protectora de los Niños, fundada y presidida por Usera, se adelanta a la recomendación de las Naciones Unidas que, en el *Plan de Acción Mundial* en favor de la mujer, para los años 1976-1985, fija nueve esferas concretas de acción. Entre éstas, se cuenta la organización de "servicios baratos de guarderías de niños" y que se facilite la combinación de las responsabilidades familiares del trabajo, mediante horarios flexibles de trabajo, servicios de guarderías de niños, trabajo por jornada parcial, etc." (Cf. DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER 1976-1985, *Un tiempo para la acción*. Publicado para el Centro de Desarrollo Social de Asuntos Humanitarios/ESA, por el Centro de Información Económica y Social /OPI. Mayo, 1978, 12-13).

40. BORES DE ESPINOSA, 19-02-1894, *Instancia al Gobernador del Obispado*. En *Expediente sobre todos los asuntos relativos a la Sociedad Protectora de los Niños*. AAH, Cofradías.... Leg. 10, Exp. 40.

41. Cf. MARTÍNEZ DE CALLEJA, 11-XI-1894, *Oficio al Gobernador eclesiástico del Obispado de La Habana*. AAH, l. c.

41 Cf. *El Hogar*, VII, 27, l. 42.

43. *Reglamento de la Sociedad Protectora de la Infancia de la Provincia de Santiago de Cuba* (1891). Santiago de Cuba Imprenta de Juan E. Ravelo. 18.

44. Cf. *Minuta* del oficio a D. Jerónimo Usera, Presidente de la Sociedad Protectora de los Niños de la isla de Cuba. Habana, 11 de junio de 1884. En *Expediente promovido por D. Jerónimo Usera solicitando establecer la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*. AN, Gobierno General, Beneficencia, Leg. 98, Exp. 4501.

45. La Sociedad estaba atenta a todas las medidas que se adoptaron respecto a la infancia. El 25 de junio de 1888 se acuerda nombrar socio de honor a D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente, a la sazón, de la Comisión de Reformas Sociales, por sus gestiones para regularizar el trabajo de los niños (Cfr. *El Hogar*, año V, Hab. 1º de Julio de 1888, 27, 1).

46. Cf. *El Hogar*, VII, 18, 4 de Mayo de 1890, 219-220.



## Capítulo 11

# EL SEMINARIO DE SAN BASILIO Y LA REFORMA ILUSTRADA DE USERA

### 1. JERÓNIMO USERA EN SANTIAGO DE CUBA

En este capítulo seguimos los pasos de Usera en su intento de reforma del Seminario de San Basilio, en Santiago de Cuba, tarea que desempeña desde su puesto de Gobernador Eclesiástico de la Diócesis y como humanista cristiano abierto a las necesidades del medio y a los avances del siglo.

Dada la índole social del hombre, el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados (GS 25). El Padre Usera, que hizo suyos los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de su tiempo (GS 1), se empeñó en la educación de los jóvenes, promesa de futuro, para promover el desarrollo social y comunitario, dentro de la vocación a que se sintieran llamados.

#### 1.1. NOMBRAMIENTO Y TRASLADO A CUBA

La vocación misionera de Usera estaba definida. Restablecido de la enfermedad que le obligó a dejar las tierras de África, solicita una canonjía en Ultramar. No era la primera vez

que lo hacía. En su instancia hace constar que en los primeros meses de 1845 había hecho igual solicitud para asegurar su porvenir. Recordemos que por esas fechas tenía el nombramiento de Director de las Misiones Españolas del Golfo de Guinea, pero la expedición proyectada para mediados de 1844 se había suspendido. Aquella solicitud había sido bien acogida por la Reina gracias a los favorables informes del Ministerio de Marina. Ahora se veía en la precisión de repetirla y se creía acreedor de ese beneficio pues eran bien conocidos los sufrimientos y privaciones sufridas en la expedición a África <sup>1</sup>. Por Real Orden del 19 de noviembre de 1847 la Reina, "deseando premiar los méritos y servicios contraídos como Primer Capellán misionero de Guinea", le concede una canonjía en la Iglesia Metropolitana de Santiago de Cuba <sup>2</sup>.

Mientras esperaba la contestación había decidido convalidar sus estudios de Teología en la Universidad, después de haber alcanzado los títulos de Regente de Griego en la *Universidad Central de Madrid*, como hemos visto. Se preparaba, igualmente, para regente de Hebreo cuyos exámenes terminó en mayo de 1848. Esto hizo que se dilatara su viaje. Finalmente, el 11 de noviembre del mismo año tomaba posesión de su prebenda <sup>3</sup>.

Su prestigio personal parece haber precedido a su llegada. Diez días después recibe el nombramiento de Revisor Eclesiástico. Tres meses más tarde, el 8 de febrero de 1849, es nombrado Vocal de la Comisión Provincial de Instrucción Pública y no tardará en verse elevado a Director del Seminario y Gobernador del Obispado y Penitenciario de la Catedral (Cf. FERRAZ et al., 1995, 98-151).

## 1.2. LA REALIDAD SANTIAGUEÑA Y TRANSFERENCIA DEL GOBIERNO ECLESIASTICO A USERA

La ciudad y Provincia de Santiago participaba de la situación general de la Isla anteriormente descrita. El descontento popular era grande y la cuestión social era cada vez más grave. Las rebeliones e intentos de independencia eran reprimidos fuertemente, y sus



promotores castigados con la pena capital <sup>4</sup>. En el plano de la *Instrucción Pública* las cosas no estaban mejor. Según las estadísticas de la época (Cf. BACARDI, 1972, II, 435), el total de niños asistentes a las escuelas era el de 970, como sigue:

<i>Instrucción Primaria:</i> En las dos escuelas públicas	
costeadas por el Ayuntamiento	
y la de la Sociedad Económica de Amigos del País	342
<i>Instrucción Superior:</i> Seminario de San Basilio	38
Colegio de Santiago	50
Colegio de D. Antonio María Santi	57
Colegio de D. Gumersindo Martínez:	
27 varones y 49 niñas	76
Colegio de Mme. Juana Pelet, niñas	50
En <i>escuelitas amigas de niñas y niños</i>	257
<b>TOTAL</b>	<b>870</b>

Santiago de Cuba contaba entonces con unos 35.000 habitantes blancos y libertos, pues no se contaban los esclavos.

Esta era la situación cuando el P. Usera llegó a Santiago. En 1861, las estadísticas de Jacobo de la Pezuela (1863, II, 166-167), registran los siguientes datos:

Blancos: Varones libres	16.506.	Saben leer o escribir:	9.278
Hembras libres	27.743.	" " " "	: 6.081
De color (Libres o esclavos):			
Varones	24.134.	" " " "	: 2.843
Hembras	34.151	" " " "	: 2.671.

Las circunstancias obligaron a las autoridades a dictar leyes y a adoptar medidas que aumentaran la escolarización, pero estas medidas no eran suficientes y las leyes apenas se aplicaban. En el campo de la Instrucción pública desempeñó un papel importante la

Sociedad Económica de Amigos del País, que había llevado a Cuba los primeros aires de la Ilustración. En 1824 se restableció tras un largo período de decadencia. Apoyada por la encomiable labor del educador santiaguero Juan Bautista Segarra, fundó numerosas escuelas (Cf. PORTUONDO, 1996, 165), aunque insuficientes.

En el campo religioso tampoco la situación era satisfactoria. El arzobispo Cirilo de Alameda y Brea, había abandonado la Isla en una fragata inglesa, en 1836, cuando advirtió signos amenazadores de prisión inminente, acusado de defender el absolutismo y al partido carlista (Cf. ALDEA et al., 1972, I, 27). Como delegado para el gobierno de la Diócesis había nombrado a D. Francisco Delgado, que no pudo ejercer con tranquilidad su cargo porque la Reina Regente, María Cristina, apelando a los privilegios del Real Patronato, el 22 de octubre de 1838 nombró para el mismo cargo a D. Juan Gómez Pacheco, lo cual dio lugar a la escisión del Cabildo. Intervino la Santa Sede, y Pacheco presentó la renuncia ante el Gobierno en 1844. Cuando las aguas empezaban a retomar su cauce, nuevos incidentes perturbaron la vida de la Diócesis con el procesamiento civil del mismo gobernador Delgado. Y aunque pudo probar su inocencia, para evitar futuros males mientras discurría el proceso, subdelegó la jurisdicción y el gobierno de la Diócesis a Jerónimo Usera, con aprobación del Cabildo, del Arzobispo Alameda y Brea y del Gobierno (Cf. LEBROC, 1992, 84-86; FERRAZ et al., 98-99).

Usera toma posesión de su nuevo cargo el 15 de abril de 1849. En qué situación se encontraba la Diócesis, se lo comunica él mismo al ministro de Gracia y Justicia<sup>5</sup>:

*Estado de la Iglesia, en general*: "El estado de esta Iglesia, Excmo Sr., es deplorable. Habiendo estado privada por espacio de doce años de su prelado y pastor, una orfandad tan dilatada ha creado, como es consiguiente, inconvenientes y contradicciones por doquier. Lo material de los templos está decaído y pobre".

*Situación del clero*: Los sacerdotes están "reducidos a la miseria (...). En otro tiempo los templos estaban dotados suficientemente para dar de comer al sacerdote y servir al culto público con la decencia correspondiente; había un colegio de donde salían eclesiásticos ejemplares y los ciudadanos distinguidos que han sido honra del país".

"El *Colegio Seminario* que es el único establecimiento público literario de la provincia, desierto y casi cerrado a causa del último plan de estudios vigente en la Isla".

*Costumbres e índole de la gente*: "No quiero hablar de las costumbres, pero es tal la docilidad, devoción e índole de estos habitantes, que una vez que se aplique el remedio, sería fácil reponer lo quebrantado". Expuesta sumariamente la situación, Usera implora "una mirada de compasión" hacia el estado lastimoso en que yace el clero de Cuba", apelando a los intereses del propio gobierno.

*Dos grandes urgencias: el clero y la juventud*: "El esperado por tantos años arreglo del clero ha arruinado el culto en este arzobispado, postergado en todo a sus dos iglesias sufragáneas de La Habana y Puerto Rico, y el plan de estudios de la Isla ha herido de muerte al Seminario. De modo que, por un lado, se oye el doloroso clamor de los pobres eclesiásticos, que no consiguen muchas veces, con las oblaciones de los fieles cubrir sus más urgentes necesidades, y por otra, se ve vagar sin objeto una juventud que desea y busca con ansia la doctrina y no la encuentra".

Termina afirmando que no exagera nada, y que el cuadro que acaba de trazar se queda muy atrás de la realidad. Espera, pues, que el Ministro mire con "el interés que se merece" aquella Metrópoli, "cuyos habitantes son dignos de mejor suerte".

### 1.3. GOBERNADOR DEL ARZOBISPADO

Los intereses de la Iglesia y de España pasaban por el pueblo. Por encima de todo Usera actúa desde sus convicciones de sacerdote católico y, como tal, lo primero que hay que salvar es la persona; pero la Iglesia de Ultramar está sujeta al Gobierno en virtud del Real Patronato y, económicamente, depende de España. De ahí que la primera actuación de Jerónimo Usera, a los tres días de tomar posesión del gobierno de la Diócesis, fuera escribir la carta al ministro de Ultramar que acabamos de citar.

En ella Usera recuerda que las necesidades que expone trascienden a los intereses del Gobierno. En otra circunstancia había afirmado que en aquellas apartadas regiones "catolicismo y españolismo son sinónimos" <sup>6</sup>, dada la influencia de la Iglesia en la formación del pueblo. A su juicio, si la "colonización" se realiza en perfecta conformidad con las Leyes de Indias, con las modificaciones necesarias por las circunstancias de tiempo y de lugar, los pueblos pueden prosperar y aceptar de buen grado la soberanía española, que será ventajosa para todos. Para él la razón es clara: "En ellas [en las Leyes de Indias] entra por mucho el espíritu religioso, por no decir que todas ellas están embebidas en un espíritu de caridad que, atrayendo sin violencia, domina sin arbitrariedad y en justicia. "Por eso -dice-, los españoles han colonizado siempre no destruyendo, sino reparando y perfeccionando; no rivalizando, sino hermanando con todas las razas" (USERA, 1852a, 38). La civilización española está basada en el cristianismo: las "verdades evangélicas se hallan identificadas, no sólo con nuestra existencia social, sino hasta con nuestra vida civil y política" sobre todo en las provincias de Ultramar (Ibid., 19).

Para que este ideal se realice es imprescindible una sólida formación religiosa, competencia, principalmente, de los párrocos. Éstos, por fuerza de las circunstancias hasta aquí descritas, no tenían suficiente formación para cumplir con sus deberes. En un tiempo en el que los archivos parroquiales eran lugar obligado de referencia para un certificado de nacimiento, por el bautismo, descuidaban, incluso, este deber. Usera, atento a todos los detalles, tanto religiosos como civiles, publica un *Auto* en el que se dan normas claras y precisas para que los párrocos observen cumplidamente sus deberes. Expresa con delicadeza el conocimiento de la realidad y exhorta al fiel cumplimiento de las Constituciones sinodales:

"Conviniendo desde luego en la religiosidad y cristiano celo con que la mayor parte del clero de este Arzobispado llena sus deberes en medio de la escasez de recursos y hasta de verdadera pobreza en que vive, debía no obstante, dictar ciertas reglas, bien con el objeto de inculcar la práctica de algunas Constituciones sinodales, bien con el objeto de facilitar la observancia de las mismas" <sup>7</sup>.

Un punto importante de este documento es lo que concierne a la Catequesis, que debe ser considerada un compromiso de la Comunidad. Los párrocos podrán ser ayudados por otros sacerdotes, clérigos menores o, incluso, seglares bien formados, y procurarán que sus feligreses manden a sus hijos y criados a dicha catequesis. Recomienda como texto el *Catecismo* de Ripalda. Con el fin de facilitar la tarea a los sacerdotes, funda la *Obra de la Enseñanza de la Doctrina Cristiana*, a que nos hemos referido en otro lugar.

En cuanto a los Archivos Parroquiales urge su organización y que sean colocados en lugar seguro, donde se guarden los libros, documentos y otros papeles. Las partidas de Bautismo, Matrimonio y Defunción se levantan dentro de las primeras 24 horas; y, para ello, presenta modelos.

Además de los trabajos administrativos y burocráticos del gobierno de la Diócesis, se entrega a una acción apostólico-pedagógica y liberadora por medio de misiones populares y de la visita a la Real Cárcel. El Gobernador Provincial le había informado de que en ésta se descuidaban los deberes religiosos. Usera se persona en el establecimiento y toma conocimiento directo de la situación para aplicar el "oportuno remedio". Constata que la mayor parte de los reclusos ignora los rudimentos de la Religión y que el Capellán descuida sus obligaciones, pero, para que lo haga, debe recibir instrucciones sobre cómo hacerlo.

Su objetivo es que este lugar, "lejos de ser una casa de corrupción, lo sea de edificación y consuelo cristiano", procurando que, sean o no criminales, se atengan todos con resignación cristiana a las consecuencias de las faltas propias o ajenas, "saliendo en su oportunidad, si no corregidos del todo, a lo menos muy enmendados"<sup>8</sup>. Afortunadamente, dice Usera, "en este país se desconocen los grandes criminales y la mayor parte de las faltas cometidas por los infelices detenidos son los resultados de una educación viciosa y poco cristiana"<sup>9</sup>. Por eso, adopta disposiciones para que todos los encarcelados, hombres y mujeres, sean instruidos en la doctrina cristiana, encargando a los alumnos del Colegio-Seminario que mañana y tarde se dediquen a este ministerio, tarea que no será difícil, dada la buena índole de los presos (Cf. FERRAZ et al., 1995, 105).

Esta labor la conjuga Usera con la reorganización del Seminario Conciliar de San Basilio Magno, necesidad prioritaria en la Diócesis, como respuesta "al clamor del clero y de la juventud", que antes mencionábamos.

## 2. EL SEMINARIO CONCILIAR DE SAN BASILIO

### 2.1. FUNDACIÓN Y ESTUDIOS

*El Concilio de Trento y los Seminarios:* Los Seminarios <sup>10</sup> de la Iglesia católica tienen su origen en el decreto *Pro Seminariis* del Concilio de Trento, dado a conocer en el canon 18 de la sesión XXIII *De reformatione supra abusibus Sacramenti Ordinis*, del 15 de julio de 1563. De ahí que los seminarios se llamen "conciliares". Se les concibe como un internado y una enseñanza propios y con un régimen especial de disciplina y de piedad bajo la dirección inmediata del prelado, cuyo representante es el rector, a quien ayudan los otros superiores (ALDEA et al., 1975, IV, 2422-2426).

En España fue lenta la aplicación de las prescripciones tridentinas. Estaban bastante extendidos los colegios universitarios en torno a las universidades, muchos de ellos de carácter clerical, que se habían ido creando desde finales del siglo XIV hasta la primera mitad del siglo XVI. En los primeros seminarios españoles se copian las reglas de dichos colegios, pero, a diferencia de ellos, la apariencia de los primeros seminarios es pobre, casi sin medios económicos, con pocos profesores y superiores. El Concilio no exigía mucho en cuanto a los estudios: unos años de gramática, dos o tres de Moral y Teología, algo de canto, ceremonias y cómputo y otro tanto de Sagrada Escritura (Ibid.).

No faltaron intentos para mejorar la situación, y la Iglesia española conoció momentos de auténtica renovación que alcanzó a los seminarios, sobre todo en el s. XVIII. No se trata

de una simple cuestión religiosa. Con la Universidad moderna a medio hacer y casi derrumbados los Colegios universitarios, los Seminarios se convirtieron en los principales centros de formación de la juventud. Por ellos pasan mentes ilustradas -eclesiásticos y seglares- que los utilizan como campo de experiencia pedagógica. Los reyes se interesan por los Seminarios e intervienen como "patronos" en virtud del Real Patronato, llegando a ser los árbitros de no pocas decisiones (Ibid).

El *Colegio-Seminario de San Basilio*, en Santiago de Cuba, fue fundado en 1722 por el obispo D. Jerónimo de Valdés, monje de la Orden de San Basilio. De ahí que llevara el nombre de Colegio-Seminario Conciliar de San Basilio Magno. En 1774 fue restaurado por el obispo D. Santiago José de Echeverría y Elguesúa. Pero ya antes, el rey Carlos III, por la cédula de 6 de febrero de 1761, recomendaba al obispo D. Pedro Agustín Morell de Santa Cruz que cuidase del fomento y conservación del Colegio Seminario de San Basilio por todos los medios que le dictase su prudencia. En virtud de este encargo el Obispo, de acuerdo con el Rector de la Universidad de La Habana, publicó un auto declarando que los cursos hechos en el Seminario de Cuba podían incorporarse perpetuamente a dicha universidad y con ellos optar a los grados académicos en las facultades de leyes y cánones. Con este motivo se abrieron dichas cátedras en 14 de marzo de 1768. El auto del Obispo y del Rector fue confirmado por Real Cédula de 12 de junio de 1774, atendiendo a los ruegos de algunos candidatos. En esta Cédula dice el Rey:

"Y visto lo referido en mi Consejo de Cámara de las Indias, con lo representado al mismo tiempo por D. Tomás de Betancourt y D. Ramón de Polanco, pbros, y D. Gregorio Palacios Saldustum cursantes de Sagrados Cánones en el enunciado Colegio Seminario a fin de que se declarasen igualmente válidos los cursos de la propia facultad, que cada uno de ellos, respectivamente, habían oído en él, para que haciéndolos constar así en la Universidad, como en otra cualquiera de estos Reinos en donde les fuese menos gravoso, se les admitiese para que les confirieran los respectivos grados, con lo que en su inteligencia, y de los antecedentes del asunto, expuso mi fiscal: Ha parecido preveniros, según se ejecuta por despachos separados de la fecha de

éste, que en los términos que en ellos se manifiesta recibáis en cuenta a los nominados interesados los cursos ganados en el Colegio Seminario de Cuba; y rogaros y encargaros (como lo ejecuto) que en lo sucesivo y en casos de iguales circunstancias, a los de que se trata, admitáis a todos los cursos ganados en el mencionado Seminario de Cuba por ser así mi voluntad"<sup>11</sup>.

Esta concesión real dio prestigio al Colegio Seminario al transformarlo en Centro de Enseñanza Superior, único en la Provincia Oriental de Cuba, pero no duró mucho esta situación. Como a todos los seminarios españoles, le tocó pasar la prueba de fuego del siglo XIX. La guerra de la Independencia, y más tarde la carlista van a determinar uno de los momentos más decadentes de estos centros educativos. Faltan directores y profesores, y algunos seminaristas se unen al ejército o a las milicias.

El Estado decide intervenir en la marcha de los seminarios. Por el *Plan de Estudios* de Calomarde (1824) los seminarios quedan incorporados a las respectivas universidades por lo que se refiere a los estudios mayores. Los cursos de filosofía duran tres años; los de teología, siete años hasta el grado de licencia, y la carrera de cánones, tres. El Estado impone los libros, la mayoría de tono jansenista y galicanista (Cf. DELGADO, 1994, 83-84).

Esta situación persiste largos años. Una Real Orden de 1835 manda que "la enseñanza de la filosofía y la teología se haga en los seminarios en un todo con arreglo a lo que se ejecuta en las universidades del Reino, tanto respecto a la duración de los estudios, academias, actos y ejercicios literarios (...) como en los libros de su asignatura"; y manda, igualmente, que los catedráticos se escojan entre los que hayan demostrado adhesión al trono de la Reina y a las libertades <sup>12</sup>. A los obispos les quedaba poco más que el régimen interior. El Estado quiere, por encima de todo, formar personas ilustradas al servicio de sus intereses.

El *Plan General de Instrucción pública para las islas de Cuba y Puerto Rico*, aprobado por Real Orden de 29 de diciembre de 1841, declaraba la Universidad de La Habana establecimiento nacional (Tít. 2, art. 50), y prohibía otras universidades (art. 51), con lo cual el Seminario de Santiago de Cuba dejaba de ser centro de estudios superiores



como en tiempos pretéritos, lo que acentuó su decadencia (Cf. LEBROC, 1992, 92, nota 96).

## 2.2. INTENTOS DE REINSTALACIÓN DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES EN EL SEMINARIO

El Colegio Seminario de San Basilio y San Juan Nepomuceno era considerado centro de interés público. Por eso, todas las fuerzas vivas de Santiago se unieron para conseguir la reapertura en el mismo de las facultades mayores suprimidas por las últimas reformas de enseñanza.

El Lic. D. Pedro Celestino tomó la iniciativa de presentar a la Sociedad Económica, cuya misión "es promover por cuantos medios estén a su alcance el bien del país", una moción en el sentido de intentar la reinstalación de los estudios superiores en el Colegio Seminario. Al efecto, solicita que se celebre una Junta en la que esté presente el Gobernador de la Provincia. La reunión se celebró el 16 de diciembre de 1843. Discutida la moción, se comisionó a los socios Wenceslao Callejas, cura de la Auxiliar de Sto. Tomás, y al lic. Miguel Estorch para que hicieran un informe de la situación y razones que fundamentaban tal pretensión. Cumplieron ellos su cometido con una amplia exposición fechada el 26 de febrero de 1844. Entre las doce razones que los comisionados creían que debían presentarse a la consideración de S. M., se invocaba: la distancia a que se encontraba la Capital que impide que los jóvenes de Santiago pudieran desplazarse allí si no tenían medios económicos que lo permitiesen; que el Gobierno debía extender las "luces" a todas las clases, de otro modo se perderían talentos y se favorecerían solamente las clases pudientes, "lo que no está en armonía con los principios de igualdad legal que tanta sangre española ha costado"; que convenía que hubiera varios puntos de donde "emanen las luces" y no uno solo porque los rayos luminosos son divergentes y, por consiguiente, se debilitan con la distancia <sup>13</sup>.

En la Junta ordinaria del 30 de marzo del mismo año, se leyó el informe que presentaron los comisionados y se encargó a Salcedo, promotor del expediente, que

redactara una exposición a la Reina. Posteriormente, el 23 de noviembre de 1848, manifestó el mismo Salcedo a la Junta de la Sociedad que no había enviado a S. M. la "representación" que le había sido encomendada porque faltaban los informes del Cabildo Eclesiástico y del Ayuntamiento. La Junta decidió solicitar dichos informes.

El 11 de dicho mes había tomado posesión de una canonjía en la catedral de Santiago de Cuba D. Jerónimo Usera que acompañará con interés el asunto. Es uno de los firmantes del acta de la reunión en la que el Cabildo eclesiástico comisiona redactar un informe pedido a los canónigos Gabriel Marcelino Quiroga y Miguel Hidalgo. Por parte del Ayuntamiento, recibe igual encargo el regidor Lino Urbano Sánchez y Limonta para el desempeño de igual cometido. Los informes preparados por dichos comisionados se leyeron en la Junta de la Real Sociedad el 31 de mayo de 1849. Una vez discutidos se acuerda que, con el beneplácito y aprobación del Sr. General Gobernador Presidente, se reúnan los comisionados para tratar del orden y forma en que debe redactarse la exposición que, por mediación de los señores Gobernador, Presidente, y Capitán General de la Isla, se había de elevar al Gobierno de S.M. la Reina Isabel II <sup>14</sup>.

Mientras discurrían estos trabajos y sesiones, el gobernador del Obispado, D. Francisco Delgado, por las razones indicadas anteriormente, transfería el gobierno de la Diócesis a Jerónimo Usera. El gobernador Provincial, Mariscal D. José Mac Crohon, a quien había sido hecha la comunicación de la decisión adoptada por la Sociedad, convoca la reunión pedida para el día seis de junio de 1849; pero, además, de los representantes de las tres corporaciones implicadas en el proceso -Sociedad Económica, Cabildo Eclesiástico y Ayuntamiento-, creyó que debía convocar al nuevo Gobernador porque, cuando se trata de la reinstalación del Colegio Seminario es preciso contar con el pastor de la Diócesis, y porque, a parte de tan justo motivo -dice-, "las esclarecidas prendas de virtud, ilustración y suma bondad que concurren en el Sr. Usera, hacen muy necesaria su asistencia a esta junta para que coopere con sus luces y consideración al logro del proyecto y a dar nueva vida al Colegio Seminario por cuyo establecimiento se sabe está tan interesado como por todo lo que mira a la felicidad y bien entendido adelanto de Cuba" <sup>15</sup>.

En dicha reunión, se acordó unánimemente elevar una exposición al Gobernador Superior Civil de la isla, suplicándole se dignara conceder a la ciudad de Santiago y a la Provincia Oriental la merced de reinstalar en el Colegio Seminario las cátedras de Filosofía, Medicina, Jurisprudencia y Teología por ser de "suma necesidad y de mucho mayor provecho" para el país, y que esta exposición fuera redactada por el Lic. D. Pedro Salcedo. La elección era obvia. El Sr. Salcedo había sido el promotor del expediente. Con base en los informes y acuerdo de las Corporaciones mencionadas, y respaldado por el Gobernador Civil del Distrito, preparó la exposición que a juicio de los firmantes, podría surtir el deseado efecto. Después de hacer una reseña de las concesiones hechas en tiempos pretéritos por los soberanos de España, dice:

"La Provincia de Santiago de Cuba ha estado en posesión de este privilegio hasta que el Novísimo Plan de Estudios lo derogó. Esta derogación vino, Excmo. Sor., cuando existían más graves y más urgentes fundamentos para conservar ese privilegio, porque esta ciudad, y en general todo el Distrito, estaba muchísimo más poblada que en el año 1774. La juventud era y es brillante y numerosa. Los medios pecuniarios para mantener a los jóvenes fuera del pueblo, escasos y reducidos, por la necesaria subdivisión de la riqueza territorial, ocasionada por el aumento de población.

El resultado de esa derogación se está tocando palpablemente. La juventud de Cuba, que es muy numerosa, no se aplica a las ciencias, por el desconsuelo de no tener esperanzas de hacer carrera; V. E. mismo observará que es muy raro el hijo de este pueblo que siga sus estudios en esa Universidad; porque aunque las vías de comunicación son fáciles, cuesta mucho trasladarse a la Habana y cuesta muchísimo más mantenerse en ella. siendo cosa averiguada, que de treinta y seis mil habitantes, que cuenta esta población, apenas habrá veinticinco o treinta que puedan hacer tan crecidas erogaciones. Y allegase a todo esto, que la situación de esta ciudad, en las presentes circunstancias, es muy calamitosa, pues habiendo decaído la agricultura y el comercio, que le daban la vida, ha ido y sigue decayendo de día en día; de modo que, si no se le quita esa sorda y forzosa contribución que tiene sobre sí, con sacar sus hijos e irlos a instruir en pueblos distintos, o habrá de reducirse a la última miseria, o

habrá de borrar su amor al estudio, dejando su juventud que vague torpemente en la sociedad, sin esperanza y sin porvenir (...)

Sólo piden los comisionados que se les permita establecer cátedras de Filosofía, de Medicina, de Jurisprudencia y de Teología para que los hijos de Santiago puedan sin gran dispendio estudiar estas ciencias, incorporar sus cursos en la Universidad, y tomar carrera, con lo cual se le hace un bien al país y en nada se perjudica a la Universidad (...).

Firman la instancia en Santiago de Cuba, el 10 de junio de 1849, José Mac Crohon, gobernador del Distrito, Jerónimo Usera, gobernador del Arzobispado, Manuel Colás y Lino Urbano Sánchez y Limonta, comisionados por el Ayuntamiento, Miguel Hidalgo y Manuel Sánchez, comisionados por el Deán y Cabildo Metropolitano, Pedro Celestino Salcedo y José López Grojiano, por la Real Sociedad Económica, y Emerenciano Jiménez, secretario.

Esta exposición, acompañada de un amplio expediente en el que constan las Cédulas de las concesiones reales y los informes de cada una de las Corporaciones firmantes, es enviada con oficio del gobernador del Distrito al Capitán General. Éste, tras consultar a la Inspección de Estudios y al Claustro de la Universidad, el 19 de octubre del mismo año, contestó:

"Conformándome con la inspección de estudios a quien pasé el oficio de V. S. fecha de 11 de junio último, con el expediente promovido por el M. I. Ayuntamiento de esa Ciudad, M. V. Sr. Deán y Cabildo Metropolitano y Rl. Sociedad Económica, par establecer estudios mayores en el Colegio Seminario de S. Basilio el Magno, he tenido a bien declarar sin lugar dicha pretensión por las razones que se recomiendan en el adjunto informe del Claustro Gral. de esta Universidad, con el cual estoy enteramente de acuerdo".

En el informe mencionado se dice que no es de acceder al establecimiento de Cátedras de Medicina y Cirugía y Jurisprudencia en Cuba, "demostrando lo perjudicial que sería ese sistema a la ilustración de sus hijos que no hallarían allí la suficiente por falta de recursos". En cuanto a los estudios de Filosofía y Teología, su estudio está permitido en los Seminarios

para el estado eclesiástico, pero se debe proceder a la reforma del Seminario, del mismo modo que lo hizo el Obispo de La Habana <sup>16</sup>.

La tendencia de la política colonial de impedir que se elevara el nivel de los cubanos subyace en la respuesta. Por esas fechas era Gobernador General Federico Roncali quien, al cesar en el cargo, recomendará al nuevo Gobernador de la Isla "que para su prosperidad, para el bienestar y sosiego de sus naturales, como para la política del Gobierno de la Metrópoli, es un mal que los estudios universitarios se generalicen en la juventud" <sup>17</sup>.

Usera no comparte esta visión del Gobernador, como veremos a continuación. Él será, mediante el Plan de Estudios quien proponga para el Seminario, un promotor del bienestar y progreso social mediante la formación de la juventud.

### 3. PROVISIÓN DE DIRECTOR

#### 3.1. INTENTOS DE SOLUCIÓN Y RESISTENCIA DE D. JOSÉ DELGADO

Cuando Usera llegó a Santiago de Cuba ejercía el cargo de director del Seminario José Delgado, anciano y falto de energía. Había sido nombrado interinamente el 19 de abril de 1841, por el gobernador del Obispado D. Juan Pacheco, en sustitución de Pedro Ramírez Estévez, por la incompatibilidad del cargo de rector que ejercía con el de párroco al que ha sido elevado. Lo confirma el Gobernador General, según comunicación de Marceliano de N. y Torres <sup>18</sup>.

El Sr. Delgado era cura castrense, lo cual le incapacitaba, por incompatibilidad, para el ejercicio del cargo de Director, como a su predecesor. Según el expediente *Sobre el nombramiento de Director del Seminario de Cuba en el Prebendado D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón*, conservado en el Archivo Nacional de Cuba (Leg. 19, 959), la primera voz que se levanta para denunciar esta situación ante el Gobernador de la Diócesis, es la de

Máximo Antonio Salcedo, catedrático de Filosofía del Colegio Seminario. Se empeña el profesor en que haya en el Seminario respeto y compostura y que los alumnos lleven a la clase aprendida la lección, pero poco o nada consigue a pesar de sus reiteradas quejas al Director y al Pedagogo. Ahora acude al vicario y gobernador del Obispado, D. José Delgado, que había reasumido ya sus legítimas funciones:

"Sin duda que este descuido me duele profundamente porque él redundaría en perjuicio del bien de Santiago de Cuba, interesado en la buena educación de sus hijos. Yo de ese daño no le echo culpas a nadie, pero con dolor vemos que el mal continúa, se engrandece y al fin da en tierra con ese simulacro de Colegio, del que en otro tiempo salieron tan buenos y tan sabios hombres. En situación semejante, hemos presumido que todo esto no tiene otro origen que las continuas, graves y multiplicadas atenciones del Director como Cura Castrense *que es, que le impiden repartir igualmente su atención entre el Cuerpo que sirve y el Colegio que asiste*, fundándome más en ese pensar cuando recuerdo que el Dr. Pedro Ramírez de Estévez fue separado de la dirección del Seminario por afectarle los mismos inconvenientes, y cuya incompatibilidad se veía manifiesta" <sup>19</sup>.

Esta queja da lugar a un largo expediente que el Gobernador del Obispado remite al Gobernador General de la Isla el 26 de abril de 1849, acompañado del siguiente oficio:

"Excmo. Sr.:

Al remitir a V. E. las adjuntas diligencias sobre el Rectorado del Seminario Conciliar de esta Ciudad, no puedo menos de hacerle presente, que si bien este establecimiento no se encuentra en el grado de perfección que requieren los adelantos del siglo, no ha sido posible procurar su mejora por no haber persona a propósito a quien encargar su dirección, mas habiéndose posesionado de una prebenda en esta Iglesia Metropolitana el Sr. Lic. D. Jerónimo M. Usera, me parece que podía llevarse a cabo esta reforma, si se resolviese el expediente de que habla el oficio de fecha 14 encargándose a dicho Prebendado la Dirección del Seminario, sin perjuicio de lo que más adelante convenga adoptar. = Dios guarde a V. E. muchos años. = Cuba, 12 de abril de 1849., Excmo. Sr. Francisco Delgado" <sup>20</sup>.

El Capitán General pide los antecedentes del Seminario sobre nombramiento de director y que se pidan también las constituciones del Seminario. A la primera demanda contesta el alcalde mayor de Santiago, el Sr. Martín Galiano. A la segunda, contesta Usera, que se había encargado del gobierno de la Diócesis por subdelegación de Francisco Delgado, el 15 de abril de 1849, o sea, a los tres días de haber sido propuesto por éste para Director de Seminario. Al remitir los Estatutos, el nuevo Gobernador del Arzobispado, pide al Gobernador General de la Isla que se digne fijar su atención "en el deplorable estado en que se encuentra el Seminario". Con unos estatutos que han caducado en su mayor parte y "dirigido por un señor cargado de años, de achaques y de incompatibles obligaciones y casi sin discípulos", no es más que un monumento de lo que fue. Para gobernar bien tan dilatado Arzobispado se necesita una clerecía por lo menos medianamente instruida y educada para la Iglesia pero allí nadie estudia ni recibe la necesaria educación. Es necesaria una reforma en profundidad:

"Estoy en el deber de manifestar a V. E. que si ha de sacarse algún partido de este Seminario ha de ser reformándolo en un todo (...). Lo contrario sería consumir inútilmente las ventajas sin tener jamás dignos sacerdotes, que colocados a su tiempo al frente de las parroquias sean, por su doctrina y comportamiento, modelos de instrucción y buenas costumbres para los Pueblos, al mismo tiempo que firmes sostenedores del orden público" <sup>21</sup>.

El nombramiento de director quedaba en suspenso. Al Sr. Delgado se había notificado su cese. Creyéndose en posesión legítima del cargo, presentó sus protestas a las autoridades de la Isla y, finalmente, a la misma Reina, pero sus pretensiones fueron desatendidas porque, contrariamente a lo que creía, nunca había ejercido el cargo en propiedad, porque, aunque había hecho oposiciones, nunca había sido confirmado, por lo que el único título que tenía era el de director interino <sup>22</sup>. En vista de la situación, se presumía que Delgado podría renunciar a la plaza de capellán agregado a la Brigada de Artillería para continuar con la dirección del Seminario. Galiano consultó al gobernador del Obispado sobre su posible

jubilación de ese cargo, en el supuesto de que se cumpla esta previsión, como de hecho ocurrió.

El 20 de agosto Usera envió al Capitán General un oficio del Director del Colegio Seminario en el que comunicaba que optaba por este destino, acompañado de una larga exposición en la que deshacía las equivocaciones en que abunda el oficio de Delgado, que se creía capacitado, aun físicamente, para ejercer un cargo que según él se le había dado en propiedad. Usera demostró que no era cierto ni lo uno ni lo otro y manifestó, una vez más, la deplorable situación en que se hallaba el Colegio Seminario y cómo los primeros que le habían exigido hacer algo en beneficio del mismo fueron los profesores y los padres de los alumnos que si no habían retirado a sus hijos fue en la esperanza de ver algún día al frente del establecimiento a una persona de energía. Pero salva a la persona del Director: "Y no se crea que esto sea la consecuencia de una conducta desarreglada o poco edificante por parte del Sr. Delgado; todo lo contrario, sino que no hay vida, falta energía (...)". A pesar de todo, "atendiendo a su ancianidad y achaques", pedía se le concediese una módica jubilación en proporción a las cortas rentas de dicho señor.

### 3.2. SE ENCARGA A USERA LA REFORMA DEL COLEGIO SEMINARIO

Mientras discurre el expediente del Sr. Delgado, y a la vista del mismo, el Alcalde Mayor propone al Capitán General, el 28 de junio de 1849, que se ponga a concurso la plaza de Director y se encargue al actual Gobernador Usera que reúna los datos necesarios para proponer a S. M. las reformas en el Colegio. Se conforma la autoridad superior con esta propuesta. El 9 de julio, nada más recibir estos encargos, eleva a la Superioridad la consulta de si debe proceder a la convocatoria para la plaza de Director, según los actuales estatutos o si debe esperar las reformas. Añade que, correspondiendo a la confianza que se depositó en su persona, se ocupará en cuanto sus "cortas facultades" se lo permitan, de la reforma del Colegio "a fin de ver si se consigue que pueda inaugurarse en el próximo curso con todo el



esplendor y decencia". Se le contesta que la reforma se refiere solamente a la parte literaria, que en nada se opone a la provisión de la vacante de Director que se hará según los Estatutos.

Se procedió, por disposición superior comunicada el 3 de octubre, a la convocatoria del concurso para la plaza de Director del Colegio Seminario. En oficio al Capitán General, del 17 de diciembre, Usera pide al Capitán General se digne nombrar el Asistente que, en conformidad con los Estatutos, debe presenciar los actos de oposición<sup>23</sup>. Las lentas burocracias retrasan el expediente. Finalmente, como se concede un plazo de sesenta días a los candidatos para presentarse a oposición y, dentro de ese plazo, debe efectuarse la llegada del nuevo Arzobispo, Antonio María Claret<sup>24</sup>, "cuya presencia es de gran conveniencia y utilidad para el mejor acierto en la provisión de este destino", cree el Gobernador Eclesiástico que no debe continuarse, por tal motivo, el expediente y expide un auto en ese sentido, trasladándolo al Capitán General y gobernador de la Isla el 8 de julio de 1850<sup>25</sup>.

El Arzobispo llegó a la ciudad de Santiago de Cuba el 16 de febrero de 1851. En fecha que no podemos precisar, nombra a Usera rector del Seminario<sup>26</sup>. De ese modo, podía seguir más eficazmente la reforma iniciada. Pasados unos meses, en junio de 1851, debiendo pasar a la Península para solucionar el expediente de la dotación del culto y clero de la Diócesis, el Arzobispo dispuso que entregara la dirección interina del Seminario al pedagogo Felipe Rovira<sup>27</sup>.

#### 4. EL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

##### 4.1. UN PLAN ADAPTADO A LAS "NECESIDADES DE LA ÉPOCA Y ADELANTOS DEL SIGLO"

Autorizado por un oficio del Gobernador General de la Isla fechado el 11 del mismo mes para proponer las reformas de la parte literaria que la experiencia aconseje como necesarias en el Seminario Conciliar, Usera le remite el *Plan de Estudios*<sup>28</sup> el 27 de agosto

de 1849. Se dio prisa el Gobernador eclesiástico en elaborarlo y presentarlo para que pudiera entrar en vigor ese mismo año. Su deseo era que los alumnos aprovecharan al máximo en sus estudios. Por eso, eleva a la Superioridad la siguiente propuesta:

"(...) Y en el caso de merecer la superior aprobación, sólo me resta rogar a V. E. que, en atención a lo adelantado de la época y a la escasez suma que hay en este Arzobispado de un clero medianamente instruido, me autorice V. E. para abrir el próximo curso el quince de octubre con la expresa condición de alargarlo hasta fines de julio próximo venidero. De este modo se llena el tiempo que abraza un curso ordinario, según el Plan de estudios de esa Real Universidad y se aprovecha todo el presente curso, tiempo precioso y cuya pérdida sería tanto más sensible cuanto que vendría a aumentar el número de los muchos que con falta de aprovechamiento cuenta este Seminario eclesiástico"(AGAD,1-3/13, I, 23-24).

Nada consta sobre la autorización de apertura y clausura del año académico 1849-1850 en la fecha que solicita, aunque podemos suponer que no hubo oposición, visto que se inauguraron con toda solemnidad las clases de humanidades y Usera pronunció un discurso que se imprimiría en la imprenta de don A. Martínez<sup>29</sup>.

En cambio el *Plan de Estudios* dio lugar a consultas, hubo comunicaciones y réplicas y el asunto se prolongó hasta la llegada del Arzobispo Claret.

En la introducción al cuadro de asignaturas que, a juicio de Usera, deberán ser estudiadas en el Seminario Usera explica el hilo conductor del Plan: que responda "a las necesidades de la época y a los adelantos del siglo". Para ello, Usera procura ampliar las materias que no sólo proporcionarán a los pueblos "párrocos instruidos y celosos", sino que despertarán en los jóvenes, que por cualquier motivo abandonen la carrera eclesiástica "afición a la industria, al comercio y a la agricultura". Por eso le pareció también oportuno incluir un curso de Botánica, "tanto más necesario, cuanto que se vive en un país rico en vegetales".

El futuro clero y la juventud, constructores de la nueva sociedad, están en la base del plan, porque Usera atribuye un doble fin al Seminario:

1.º - Formar curas instruidos a fondo en las ciencias filosófico-teológicas, curas que puestos al nivel de los progresos de las ciencias experimentales, "anuncien con dignidad la Palabra de Dios" para que el ministerio eclesiástico, tan elevado de suyo y "tan útil a la causa del orden", no se vea expuesto "al desprecio de los que por desgracia no se hallan arraigados en nuestras santas creencias". Y el Gobierno, y los pueblos que cuenten con eclesiásticos instruidos, sólo encontrarán ventajas en ello, mientras que sus mayores enemigos son siempre "la ignorancia y la desmoralización".

Propone asimismo abrir un curso de Griego y otro de Hebreo con el fin de proporcionar a los alumnos del Seminario los elementos indispensables para el conocimiento de la Sagrada Escritura, "fundamento de la verdadera Teología".

2.º - Preparar a la juventud cubana para la agricultura, la industria, la mecánica y el comercio, "fuentes de inagotable riqueza para el país", consiguiendo por este medio no sólo los "adelantos y prosperidad de éste, sino arrancar de la ociosidad a una porción de jóvenes llenos de disposición que se creen degradados si se entregan a aquellas profesiones"; y en la imposibilidad de seguir las carreras de Jurisprudencia o Medicina, prefieren más bien vivir ociosos que "buscar su bienestar en ocupaciones que proporciona el campo, el comercio y las artes" (AGAD, I-3/13, I, 53-55).

Todos los cursos serían incorporados en la Real Universidad de La Habana, mediante el pago de matrícula y cumplimiento de las demás disposiciones en los términos que se hace en el Seminario de La Habana (Ibid., 59).

La comisión universitaria, en cumplimiento de lo dispuesto por el Gobernador General en oficio de 9 de septiembre de 1849, estudia el plan. En su informe, después de celebrar el que se continúe la reforma de los Seminarios. emite el siguiente parecer:

"Opina, por tanto la comisión que se manifieste al Excmo. Sr. Vice Real Patrono lo grato que es a la Universidad reconocer y aplaudir el mérito de las reformas literarias recomendadas por el Sr. Gobernador de la Diócesis de Cuba

para cumplir aquel Seminario con su objeto, que no halla reparo que oponer ni en la combinación del plan de enseñanza ni en los relativos a matrículas, incorporaciones y grados, pues se ajusta al sistema propuesto el orden y términos establecidos con respecto a los alumnos del Seminario de San Carlos según la Real Cédula de veintitres de Marzo de mil ochocientos cuarenta y ocho" (AGAD, I-3/13, I, 27).

Firman el informe, como miembros de la Comisión encargada de hacer el respectivo estudio, Luis Antonio Zambrana, Dr. Diego José de la Torre, Decano de la Facultad de Jurisprudencia, Dr. Manuel González del Valle, Decano de la Facultad de Filosofía, y José de Lletro Castroverde.

Este informe, francamente favorable a la propuesta de Usera, fue llevado al Claustro de la Universidad por su nuevo Rector el presbítero D. Manuel Gómez Marañón quien examina el asunto bajo nuevas perspectivas. El Rector, en su Informe fechado el 12 de noviembre siguiente, después de hacer mención del favorable informe de la Comisión, piensa que ésta ha mirado el Plan por el lado que puede "rozarse con los derechos de esta Universidad, los cuales no quedan lastimados con que se lleve a efecto". Pero declara:

"Yo también me complazco sinceramente al ver el noble y laudable empeño con que el Sr. Gobernador procura fomentar el estudio importantísimo y harto abandonado, por desgracia, de las ciencias sagradas; pero me duele vivamente haber que decir a V. E. que para resolver definitivamente sobre un negocio de tal gravedad y trascendencia, se necesitan más datos que los presentados hasta ahora".

El Rector se refiere a un informe sobre asignaturas que se estaban cursando en el Seminario, rentas del mismo, empleados y profesores y posibilidad de encontrar personas capacitadas para desempeñar las cátedras que se proponen, distribución de las materias y qué cátedras considera más importantes porque, "la escasez de personas o de medios pecuniarios" puede que no permita que se planteen todas las que se proponen. Cree, igualmente conveniente que se recomiende al Gobernador Eclesiástico de Cuba que, además

de los datos indicados, emplee "su talento, su saber y su experiencia" en desarrollar con más extensión los puntos que suelen ser objeto de esta clase de obras y que forme un reglamento para que se ejecuten con puntualidad las medidas generales que se determinen en el Plan, y para "la dirección y mejor gobierno del Seminario en el orden espiritual, científico, administrativo y económico". Considera que, si el Gobernador General de la Isla aprueba sus indicaciones, el Gobernador Eclesiástico no podrá ver cumplidos "sus plausibles designios" tan pronto como desea, pero las necesidades de la enseñanza eclesiástica podrán quedar satisfechas si S. E. manda que, por ahora se aplique el Plan aprobado por la Reina para el Seminario de San Carlos, de La Habana.

El Rector, en el fondo, no penetra el alcance del Plan propuesto por Usera, pues expresa así su rechazo a las innovaciones del Plan:

"(...) yo no podré proponerle que los jóvenes levitas, gasten un año o más en aprender el alfabeto griego y hebreo y a distinguir las malvas de las ortigas (...). Tampoco me parece muy feliz el pensamiento de enseñar el Canto Llano a los estudiantes de Filosofía y la música a los de Teología (...). Acertadísima me parece la idea de explicar en el mismo la Teología Pastoral y la Práctica de catequizar a niños y rudos; pero sería acaso más provechoso enseñar esas partes importantes de la ciencia eclesiástica en el último año que se marca en el cuadro del Sr. Gobernador, y que las materias que en la misma se señalan para éste, se estudien en el tiempo que se destina para el Griego, el Hebreo y la Botánica" (Ibid., 29-34).

Prudentemente, el Gobernador General, ante este informe, consulta al alcalde mayor Ramón Padilla. El gobernador Roncali, hace suyo el parecer de este último, expresado el 17 de noviembre y dirige a Usera el siguiente oficio:

"Habana, 3 de diciembre de 1849. = En consideración a la urgente necesidad de reformar los estudios literarios que se hacen en el Seminario Conciliar y a que no hay ni puede haber motivo alguno en mi concepto para que no guarden uniformidad con los de esta Diócesis, he venido en resolver después de oír los

pareceres que he estimado oportuno en el particular, que mientras S. M. (Q.D.G.) determina acerca del asunto, se observe ahí el Plan de estudios que rige en éste con la aprobación soberana, obtenida en Real Cédula de 23 de Marzo del año pasado de 1848, y al intento le incluyo a V. S. provisionalmente tres ejemplares de la Gaceta oficial de esta Ciudad en que fue publicado, a reserva de hacerlo en otra forma concluida que sea la impresión que está prevenida" (Ibid., 37).

La respuesta de Usera no se hizo esperar. El 24 de diciembre acusa recibo del oficio del Capitán General y hace constar que la reforma de enseñanza que había propuesto en oficio de 27 de agosto último, estaba basado en los principios que S. E. le recomienda. Y si hay alguna variación, respecto al Plan de Estudios del Seminario Conciliar de La Habana, ésta no consiste más que en ampliar las mismas asignaturas que le parecían necesarias para completar los conocimientos de un eclesiástico. Así, en la segunda enseñanza se dan elementos de Historia Sagrada y Profana, Religión y Moral, Música, Canto Llano, Nociones de Literatura Castellana, Física, Química e Historia Natural. En la carrera de Teología se añaden Prácticas para catequizar niños y rudos, Teología pastoral y lengua hebrea. Esta última es tan indispensable para el conocimiento de la Teología, dice, que el Gobierno de S. M. ha dispuesto en el último plan de estudios vigente en la Península que nadie puede obtener el grado de doctor en la Iglesia, sin haber cursado, por lo menos, un año de griego y otro de hebreo. Y, para que este aumento de asignaturas no constituya un impedimento de orden económico, añade: "Además, estas dos asignaturas nada cuestan al Seminario pues tengo un especial placer en desempeñarlas gratuitamente: el que por cierto no me negará la conocida bondad e ilustración de V. E." <sup>30</sup>.

No contestó el Gobernador y Usera, convencido de que sus argumentos habían sido aceptados, se creyó autorizado para poner en práctica el plan que había formado y cuya conveniencia acababa de defender <sup>31</sup>.

#### 4.2. APLICACIÓN PRÁCTICA DEL PLAN

El primer anuncio público de la reforma del Colegio, por medio del periódico local *El Redactor*, es la publicación de un *Auto* del Gobernador Eclesiástico de 28 de febrero de 1850. Es intención suya que llegue "a los padres o encargados de los alumnos para su gobierno y satisfacción". Sin hacer mención del Oficio del Capitán General, antes transcrito, Usera informa que, al emprender la reforma de los estudios del Colegio Seminario de San Basilio, no sólo se tuvo presente el plan general que rige en la Isla, sino el de los Seminarios de La Habana y Puerto Rico, recientemente reformados. En el Plan que él había propuesto, se aumentaban las clases y asignaturas, con lo cual se aumentaba el gasto en la dotación de los profesores, y en la inversión del mobiliario y útiles para el buen servicio de aquellas. Como el Seminario no disponía de rentas suficientes, se estableció una módica retribución a los alumnos que buenamente pudieran pagarlas, teniendo en cuenta, "en esto como en todo, los intereses del país". En cuanto a las ventajas que debía reportar la población con la reforma adoptada en el Colegio Seminario, apunta las siguientes:

1.º "Se tienen gratuitamente sin excepción de personas las clases de Latinidad, Lógica, Metafísica, Ética y las que abraza la carrera de Teología, con las de Canto Llano, mejorando además la enseñanza de todas, en cuanto cabe, hasta el grado de haber procurado en lo posible el renacimiento de los tiempos más florecidos que ha alcanzado el Seminario.

2.º "Estas mismas clases y los demás ramos de la instrucción se han elevado a la altura de los adelantos de la época con una economía que los unos pagan menos de la tercera parte de lo que cuesta en el colegio particular, sin que aquélla sea inferior a ésta, y los otros no pagan nada.

3.º "Entre las clases se cuentan las de Física experimental y la de Dibujo: aquella de inmediata aplicación para todas las ciencias y usos de la vida, y ésta que es una de las mejores de la Isla, con el objeto de fomentar el buen gusto por la pintura, arte de grande utilidad, y aún necesaria para los templos del Señor"<sup>32</sup>.

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

De este modo queda resuelto uno de los interrogantes del Rector de la Universidad, el aspecto económico, sin aumentar los gastos del erario público. En cuanto a la distribución de materias y claustro de Profesores, que también se ponía en causa por el mismo Rector, el año 1850 son los siguientes:

Director interino: Rafael Correa, pbro.

Pedagogo: Salvador Marful, pbro.

Secretario: Antonio Cardona

#### *Primera parte de la segunda enseñanza*

Dos cursos:

Gramática castellana	Cristóbal Mendoza
Gramática Latina	Fernando Fuentes, lic.
Elementos de Historia Sagrada, Religión y Moral	Pablo Martín, pbro.
Música y Canto Llano	Ramón Aguabella
Latín (traducción), Geografía	Gregorio Escudero
Historia Sagrada, Religión y Moral	Pablo Martín, pbro.
Cronología, Historia Universal y de España	Anselmo Meana, Lic.
Música y Canto Llano	Ramón Aguabella
Francés	Francisco Baralt

#### *Segunda parte de la segunda enseñanza*

Tres cursos:

Lógica, Ontología y Psicología	
Teología Natural y Ética	Máximo Salcedo, Lic.
Aritmética y Álgebra y Geometría	Francisco Losada



## Cap. II. EL SEMINARIO DE SAN BASILIO Y LA REFORMA ILUSTRADA DE USERA

Francés	Francisco Baralt
Elementos de Física, Física Experimental	
Química e Historia Natural	Juan Usera, Dr.

### *Facultad de Teología*

Siete cursos:

Fundamentos de Religión, Lugares Teológicos,	
Teología Dogmática (parte especulativa) y	
Práctica de catequizar niños y rudos	Miguel Hidalgo, Dr.
Teología dogmática (parte práctica)	Salvador Marful
Teología Pastoral, Sagrada Escritura,	
Oratoria Sagrada y Práctica de púlpito	Jerónimo Usera, Gobernador del Arzobispado
Teología Moral y Liturgia	Rafael Correa, Bach.
Historia y Elementos del Derecho Canónico	
Historia Eclesiástica, Historia y	
disciplina General de la Iglesia y	
particular de España,	
Historia de los Concilios, controversias	
y estudios apoloéticos	Joaquín Ferrer, Lic.

Además de las cursos anteriores que componen la segunda enseñanza y la carrera completa de Teología, se han abierto las clases siguientes:

Lengua Hebrea	Jerónimo Usera, Gob. del Arz.
Lengua Griega	Idem
Pintura y Dibujo	José Fernández Célis, Dr. <sup>33</sup> .

Se conocen, igualmente, las disposiciones que adopta para las vacaciones veraniegas. Para adaptarse al Plan General de Estudios que rige en la Isla, dispone que se den vacaciones en el Seminario desde el 1.º de julio hasta el 15 de septiembre.

Reconoce, no obstante, que ciertas asignaturas en que se ejercitan los alumnos más jóvenes se olvidan fácilmente, sobre todo cuando media una interrupción tan larga; por eso, a fin de que los alumnos no pierdan el hábito del estudio, "que es el más útil entretenimiento para la juventud", dispone que se continúen abiertas por vía de repaso, una serie de clases que tendrán lugar sólo por la mañana.

Distribuye el horario de suerte que puedan recorrer a través de la semana Latinidad, Francés, Religión, Moral, Historia, Geografía, Lógica, Física, Matemáticas Dibujo. Sus ocupaciones como Gobernador de la Diócesis no le permiten dar el repaso de Hebreo sino por la tarde. También se darán, por la tarde, las clases de Canto Llano, en los días y horas que se estaban dando. Este Auto del Gobernador Eclesiástico, es enviado al periódico "El Redactor" para que llegue al conocimiento de los padres y encargados de los alumnos <sup>34</sup>.

#### 4.3. APORTACIÓN PEDAGÓGICA DEL PLAN: LUCHA CONTRA CORRIENTE

La educación que se perfila en el *Plan de Estudios* para el Colegio Seminario de San Basilio y San Juan Nepomuceno de Santiago de Cuba tiende a una elevada calidad y pretende ser equilibrada e interdisciplinar, en una formación humanista, científica y tecnológica que prepare a los jóvenes para la vida y para una contribución positiva al progreso y bienestar social. La formación religioso-teológica prepara al clero para desempeñar dignamente su ministerio y contribuir eficazmente a la sólida formación del pueblo.

Usera desea contribuir de forma decisiva a la transformación social por la oferta de una escala de valores que, partiendo de la transcendencia, pasa por la valoración de la

persona que vale por sí misma y no por la profesión que realiza, y alcanza a la sociedad en la que el hombre está inserto y de cuyo desarrollo es responsable.

Su plan se presenta como un desafío a la inercia y conservadurismo, abriendo caminos nuevos en la tarea educativa, social y personal de cara a las necesidades de la Isla. En él están presentes nuevos conceptos de desarrollo, a la vez éticos, eficaces y viables e introduce en la sociedad cubana un nuevo modelo de desarrollo cultural y económico, sostenible y apropiado para la situación real del país <sup>35</sup>.

Contrasta, sin duda, la visión de Usera al introducir las clases de Botánica en un país tan rico en vegetales, con la cortedad de miras del rector de la Universidad que no alcanza más que lo ridículo de que los alumnos gasten su tiempo en aprender a "distinguir las malvas de las ortigas". Olvida el docto sacerdote, que éstas tienen propiedades medicinales y el Padre Usera conocía bien la botica de sus monasterios, tan ricas en productos curativos a base de elementos naturales. Pero el autor del Plan otea más lejos, e insiste en su idea aún después de haber cesado en el Gobierno de la Diócesis. En carta de 18 de febrero de 1851, un día después de la toma de posesión de la silla episcopal en nombre del Arzobispo Claret, en respuesta a un oficio del Capitán General en el que solicitaba le informara sobre las condiciones que debe reunir el clero destinada a las Antillas, y el envío del Plan que rige en el Seminario, dice expresamente que uno de los principios que tuvo presentes fue:

"(...) proporcionar también con toda la economía posible los conocimientos físico-matemáticos a la numerosa juventud que puebla esta importante parte de la Isla, con el fin de utilizar sus aventajados talentos en las diversas carreras de aplicación, tales como la agricultura, el comercio, la industria y las artes, presentándolas como honrosas a la vez que lucrativas (...). El Plan de Estudios que acabo de proponer a V. E. recibiría una última perfección si llegara a dotarse también de una clase de Agricultura y Botánica a la vez" (AGAD, I-3/13, II, 120-122).

Llamó la atención en la Isla el hecho de que Usera haya instalado un gabinete de Física en el Colegio Seminario, y lo presenta Antonio Bachiller y Morales, el historiador "de las

letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba", como algo digno de mención, al mismo tiempo que reconoce que el Lcdo. don Jerónimo Mariano Usera, Vicario General del Arzobispado, reformó el Colegio Seminario "de los achaques que había contraído" (BACHILLER Y MORALES, 1859, 162; 1963, 297). En realidad la propuesta no era totalmente nueva. Usera conocía a Torres Amat, Obispo de Astorga en cuya diócesis había ejercido el curato de Pedralba. Admirador de su tío, el discutido Félix Amat <sup>36</sup>, arzobispo de Palmira, hace una nueva edición de las *Instituciones de Filosofía* <sup>37</sup> de éste, añadiendo "elementos de hidrostática e hidráulica y algunos de botánica a modo de una pequeña cartilla de agricultura, para inspirar en los seminaristas afición a estos conocimientos". En 1834, para enriquecimiento de los métodos pedagógicos, hace traer al Seminario figuras de geometría y otros instrumentos matemáticos, como máquinas neumáticas y eléctricas, esferas terrestres y terráneas<sup>38</sup>. La novedad, en este caso, se refiere a las Antillas y al empeño de Usera, varias veces repetido, de dar respuesta a las necesidades locales y despertar en los jóvenes que no aspiran al sacerdocio el interés por la agricultura, principal fuente de riqueza del país, por el comercio y la industria.

Suponía, también, una apertura a los nuevos tiempos y a los avances de la ciencia, en contra de la posición de la mayor parte de los eclesiásticos e, incluso, del papado. El siglo XIX no se había liberado, todavía, de la lucha iniciada en el siglo XVIII entre Iglesia y liberalismo, considerado éste como el responsable de todos los males por ser el difusor de las modernas corrientes ideológicas y científicas. Si bien es cierto que en dicho siglo, entre los ocho pontífices que ocuparon la silla de Pedro desde 1700 a 1799, hubo dos, Benedicto XIV (1740-1758) y Celestino XIV (1769-1774) que fueron verdaderos amantes de la ciencia y la cultivaron ellos mismos, la nota dominante fue el rechazo a toda innovación científica (Cf. MINOIS, 1991, 173-179).

No se trata propiamente de una lucha entre el obscurantismo y las luces. Hay algo más profundo. Para la Iglesia la ciencia era una auxiliar de la Teología. Su interés consistía en la capacidad para sostener la fe y los dogmas y explicitar el contenido bíblico. La ciencia, en cambio, tenía otros objetivos; cada vez más consciente de su poder, se proponía explicar el

funcionamiento del mundo y constatar los fenómenos sin preocuparse de sacar las consecuencias desde el punto de vista de las causas primeras. Pero la ciencia se limita a las causas segundas, al *cómo*, sin preocuparse con la fuente del Ser. Esto, a la Iglesia, le parece intolerable; toda ciencia que se precia de serlo debe probar necesariamente que Dios existe.

A finales del siglo XVIII, frente a los resultados de ciertas ciencias, como la geología o la paleontología, la Iglesia siente cada vez más dificultad para establecer la concordancia de los datos bíblicos, interpretados literalmente, con los conocimientos humanos. Llegados al siglo XIX empieza el contra-ataque. Los científicos van a hablar mucho y llegarán a afirmar la "muerte de Dios". Se establece así la guerra entre una Iglesia dogmática y una ciencia rebelde, con los celosos combatientes como Renan y Pío IX, pero también con los pacifistas y sus colaboradores, como Pasteur y León XIII. El punto de partida de la contienda fue la *Constitución civil del Clero*, en Francia, en 1790. A partir de 1791, ya no era posible mantener posiciones ambiguas. De un lado estaban los partidarios del antiguo régimen y del otro los defensores del cambio, de las nuevas ideas. Se produjo una guerra cultural sin precedentes (Cf. MINOIS, 1991, 173-184).

Usera no entra en la contienda. Como Revisor Eclesiástico de la Diócesis, que lo era desde el 21 de noviembre de 1848 por nombramiento de Francisco Delgado, gobernador y vicario General del Arzobispado (Cf. FERRAZ et al.), conocía, las obras que llegaban a la Isla. Además tenía experiencia directa de la situación desde su paso por la Universidad de Madrid, como hemos referido en su momento. En materia de dogma no se desvía del magisterio de la Iglesia, pero actúa libremente en el campo puramente científico. Profundo conocedor de la Sagrada Escritura, sabe que su mensaje no puede ser interpretado literalmente. Por eso no le da miedo el conocimiento de las ciencias modernas, y acepta, por ejemplo, ser miembro del tribunal de Paleografía en Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, en julio de 1848 (Cf. Apéndice - Cronología).

Usera admiraba a Pío IX <sup>39</sup>, elevado al solio pontificio en 1846. Llamado a comienzos de su pontificado el "Papa liberal", su talante contrastaba con el de su predecesor, Gregorio XVI, hombre de retiro y de estudio, teólogo por encima de todo, cuya política sufrió la

influencia de sus dos sucesivos Secretarios de Estado, los cardenales Bernetti y Lambruschini. Para éste, "el diablo se esconde por detrás de todas las novedades técnicas - ferrocarriles, puentes suspendidos, iluminación a gas - y preside los congresos de los sabios" (MINOIS, 1991, 187). Pío IX pensaba exactamente al revés. No podía soportar "la muralla de bronce que se levantaba entre los liberales y el papado". Le parecía absurdo oponerse a los ferrocarriles, a la iluminación a gas, a los puentes suspendidos, a los congresos científicos, a todas las novedades que no pueden causar ningún daño a la Iglesia (ROPS, 1962-1965, X, 16). Todo el mundo creía que este Papa estaba inaugurando un estilo nuevo en la Iglesia y así lo apuntaban las reformas que había emprendido en la curia romana, pero pronto se dio cuenta de que sus gestos podían tener una doble interpretación y que su universal simpatía estaba siendo manipulada para fines políticos <sup>40</sup>.

A partir de 1848, presionado por los acontecimientos políticos italianos, Pío IX se orienta definitivamente hacia la represión de los principios liberales, aunque su posición ya quedaba definida en la encíclica *Qui pluribus*, del 9 de noviembre de 1846. La gravedad de los combates conduciría, finalmente, a soluciones extremas como las encíclicas *Quanta cura* y el *Syllabus*, de 1864 (MINOIS, 1991, 220).

El obispo de Orleáns, Félix Dupanloup, jefe de los liberales católicos durante el reinado de Napoleón III, había intentado impedir que el Papa condenara en su conjunto, y sin matizar, la civilización y las libertades modernas (GEL, 1978, bajo la voz DUPANLOUP). Pues bien, ni siquiera este espíritu esclarecido pudo escapar a las críticas de Ernest Renan que había sido alumno del Seminario de Saint-Nicolas du Chardonnet (1843-1845) cuando el futuro obispo era el Abad (1843-1845). Dice Renan: "*El estudio de las ciencias estaba prácticamente excluido. Él [Dupanloup] no tenía de ello la más pequeña idea (...) Era demasiado poco racional, demasiado poco científico. Se dijo que sus doscientos alumnos estaban destinados a ser poetas, escritores, oradores (...). Faltaba la ciencia positiva, la búsqueda crítica de la verdad*" (RENAN, 1973, 122-134).

Eran pocos los obispos que abrían sus seminarios a las ciencias positivas, temiendo que las exigencias de demostraciones racionales, dañaran la fe, poniendo en tela de juicio el

depósito de la Revelación que no puede ser sometido a los métodos de investigación de dichas ciencias.

Constituían excepción en España, el obispo Félix Torres Amat, antes mencionado, y Antonio Tavira y Almazán, obispo respectivamente de Canarias, Osma y Salamanca, que propugnaba, ya en 1796, una "teología varonil, seria y útil", alejándose de las "puerilidades" de la escolástica para beber en las fuentes mismas de la Escritura (Cf. DELGADO, 1994, 84-85).

Usera, como Gobernador Eclesiástico reformador del Seminario, se situó en esta línea. Para él, era inadmisibile que los sacerdotes se expusieran a la burla fundamentada de los cientistas. La dignidad de su ministerio exigía que estuvieron, por lo menos, a la altura de sus posibles opositores. Pero había otra razón de carácter social. Su ministerio sacerdotal no se limitaba al cuidado de las almas en orden a la salvación eterna, en la que firmemente creía. El hombre es uno y hay que salvarlo todo entero. Por eso, la reforma que emprende en el Colegio Seminario, parte de un amplio análisis, tanto de la realidad social de su entorno como del aspecto cultural y científico de su época para determinar en qué medida esos conocimientos podrían ser integrados en el Plan de Estudios para beneficio del pueblo.

El plan que traza, de inspiración humanista-cristiana, conjuga el respeto a la tradición eclesiástica con el riesgo de la innovación y adhesión a los avances científicos de su tiempo.

Quiere formar jóvenes que sean dueños de su propio destino, que tomen el futuro en sus propias manos asumiendo responsablemente sus deberes y el disfrute de sus derechos. A ese fin se encaminan los conocimientos básicos interdisciplinarios y el conocimiento más avanzado en el campo de su respectiva vocación como laicos comprometidos con su mundo, o clérigos empeñados en la construcción de una sociedad más justa y más fraterna, según el mensaje evangélico que deben anunciar. Unos y otros deben ser espolcados por el saber y la cultura universal y unir sus esfuerzos para contribuir, al progreso y al bienestar tanto individual como colectivo y social.

Concluyendo, podemos decir que el *Plan de Estudios* del Seminario de S. Basilio se presenta innovador en los siguientes aspectos:

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

- Es un plan desde la vida y para la vida: Parte del análisis de las necesidades del clero, de la juventud y de la sociedad.
- Introduce las ciencias positivas que pueden contribuir al desarrollo del país: crea un gabinete de Física, introduce la cátedra de Historia Natural y Botánica y propone una cátedra de Agricultura.
- Se contempla la interdisciplinaridad: Los seminaristas debían conocer los avances científicos, además de su formación eclesiástica, y los alumnos seglares, debían recibir una sólida formación religiosa, además de una amplia formación humanista y de capacitación profesional adecuada a las posibilidades reales del país y dentro del progreso técnico contemporáneo.
- Está presente el concepto de formación integral: más allá de la preparación común a todos los colegios y seminarios, en el Plan se concede particular atención a la formación estética y artística - clases de dibujo, de canto...

Usera tiene presentes las necesidades del clero que necesita la música para los actos litúrgicos y el arte para el adorno de los templos, pero estos conocimientos se extienden también a los colegiales, lo cual nos hace suponer que tiene presente la importancia que el arte y la música ejercen en el equilibrio de la afectividad.

- Introduce cátedras que favorecen una sólida formación teológica - Griego y Hebreo, y que preparan a los futuros sacerdotes para una Pedagogía actualizada de la doctrina cristiana: Teología Pastoral, Prácticas de Pulpito, Oratoria Sagrada, Prácticas para catequizar niños y rudos y las lenguas francesa e inglesa, en atención a los muchos habitantes procedentes de otros países que no dominan más que uno de estos idiomas.

Creemos, pues, que el Plan propuesto por Usera se puede considerar un plan innovador, cuyo mérito estriba, sobre todo, en su capacidad de remar contra corriente y en sostener con firmeza su propuesta de contribuir, desde el Colegio Seminario al progreso económico y fomento de la felicidad y bienestar del pueblo, con particular interés por la



jévenes a los que hace ofertas que les ayuden a dignificar su persona mediante la inversión de su tiempo en ocupaciones provechosas para ellos mismos y para la sociedad.

## NOTAS

1. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Ministerio de Gracia y Justicia. Madrid, 4 de julio de 1847. AHN, Leg. 1813, 34.

2. Real Orden. Madrid, 20 de noviembre de 1847. AHN. I. c.

3. Como los plazos para tomar posesión de su prebenda se habían agotado y no conseguía transporte, pidió nueva prórroga, viéndose finalmente en la precisión de fletar a su cuenta un barco que pertenecía a su hermana Eugenia, casada con D. Tomás de Corral y Oña, Marqués de San Gregorio y médico particular de la reina Isabel II. Para satisfacer los gastos pidió al Gobierno que le adelantara la cantidad necesaria que luego se descontaría de sus pagas (Cf. GARMENDIA, 1970, 89).

4. Julio Bacardi registra en sus Crónicas, en sólo dos meses, julio y agosto de 1850, dos conspiraciones. Respeto a la primera se celebró un Consejo de Guerra en la sala de sesiones del Ayuntamiento y fueron condenados a la pena capital D. Diogo Hernández, D. Gabriel Ferrer y D. Octaviano Duany; a otros se les condenó a diez años de cárcel o al destierro. Dos de los condenados lograron escapar en un buque cargado de mineral en la ensenada de Juraguá. En la segunda conspiración, la pena de muerte fue conmutada por la de presidio (Cf. BACARDÍ, 1972, 490-491).

5. USERA, J.: *Carta* al Ministro de Gracia y Justicia. Santiago de Cuba, 18 de abril de 1849. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

6. USERA, J.: *Exposición* al Cardenal Secretario de la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos. Puerto Rico, 28 de marzo de 1856. AAEESS, Fasc. 132, Spagna, nº. 468, f. 125.

7. USERA, J., Gobernador del Obispado: *Auto*. Cuba, 26 de noviembre de 1859. Impreso. AHN, Ultramar, Leg. 1667.

8. USERA, J.: *Exposición* al Gobernador Provincial. Cuba, 24 de mayo de 1850. Apógrafo: AGAD, I-9/2-168.

9. Cf. Ibid.

10. *Seminario* viene a ser lo mismo que semillero, vergel, criadero o lugar de aclimatación. De aquí que se le haya relacionado siempre con los colegios o centros de educación de niños y jóvenes. En la terminología eclesiástica, viene a significar una casa donde se educan los jóvenes dedicados al estado sacerdotal (ALDEA et al., 1975, IV, 2422 II).

11. *Real Cédula*, en el expediente *Sobre la enseñanza de algunas facultades mayores a más de la Teología en el Seminario de Cuba*. AN, IP, Leg. 67, 4407. Fotocopia y transcripción: AGAD, I-3/13.

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

12. Cf. Real Orden de 12 de octubre. *Colección legislativa de España*. 9 (1824). pp. 460-463. cit. p. DELGADO, 1994, 84.

13. Cf. CALLEJAS Y ASENCIO, Wenceslao y ESTORCH, Miguel: *Informe en el expediente Sobre la enseñanza de algunas facultades mayores a más de la Teología en el Seminario de Cuba*. AN, IP, Leg. 67, 4407. Fotocopia y transcripción: AGAD, I-3/13.

14. Cf. JIMÉNEZ, Emerenciano: *Certificación en Id.*, l. c.

15. *Acta*. Santiago de Cuba, 6 de junio de 1849. En *Sobre la enseñanza de algunas facultades mayores*.... l. c. Firman el acta: José Mac Crohon, Jerónimo Mariano Usera, Manuel Colás, Lino Urbano Sánchez y Limonta, Miguel Hidalgo, Pedro Celestino Salcedo, José López Grojano y el Secretario Emerenciano Jiménez.

16. Cf. Expediente *Sobre la enseñanza de algunas facultades mayores a más de la Teología en el Seminario de Cuba*, l. c.

17. *Relación al entregar el mando*. La Habana, 11 de noviembre de 1850. AHN, Ultramar, Cuba, Gracia y Justicia, 1667, 125, cit. por LEBROC, 1992, 93.

18. Cf. Expediente *sobre nombramiento de Director del Seminario de Cuba en el Prebendado D. Jerónimo mariano Usera y Alarcón*. AN, IP, Leg. 19, 959, f. 2.

19. SALCEDO, Máximo Ant.º: *Oficio al Vicario General, Gobernador de Santiago de Cuba*. Cuba, 36 de Marzo de 1847. AN, IP, Leg. 19, 959, f. 6-7.

20. En Id., f. 12.

21. USERA, J.: *Oficio al Sr. Capitán General de la Isla*. Santiago de Cuba, 3 de junio de 1849, en los Expedientes *Sobre nombramiento de Director del Seminario de Cuba en el Prebendado D. Jerónimo Mariano Usera*, AN, IP, Leg. 19, 959, f. 16-17, y *Plan literario que se propone para el Colegio Seminario de Cuba con el cuadro de asignaturas propuesto por Jerónimo Usera*, AN, IP, Leg. 67, 4406.

22. Cf. GALIANO, Martín: *Informe*. Santiago de Cuba, 5 de julio de 1849. En Expediente *Sobre nombramiento*.... l. c., ff. 49-51.

23. Cf. l. c., ff. 26-41.

24. San Antonio María Claret fue nombrado arzobispo de la archidiócesis de Santiago de Cuba por el Real Decreto de 4 de agosto de 1849, pero la noticia del nombramiento no llegó al Cabildo hasta el 6 de octubre próximo. El 16 de febrero de 1851 desembarca en La Habana y el día siguiente da poder a Jerónimo Usera para que tome posesión de la dignidad episcopal en su nombre (Cf. FERRAZ et al., 1995, 105-106).

25. USERA, J.: *Oficio al Capitán General, Vice Real Patrono de la Isla*. Cuba, 8 de Julio de 1850. AN, IP, Leg. 67, 4406.

26. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

## Cap. 11. EL SEMINARIO DE SAN BASILIO Y LA REFORMA ILUSTRADA DE USERA

27. Cf. Minuta del *Oficio* del Arzobispo al Penitenciario [D. Jerónimo Usera]. Santiago de Cuba, 30 de junio de 1851. Apógrafo: AGAD, I-3/10-1, 8.

28. En el Archivo Nacional de Cuba, fondo Instrucción Pública, se conserva un expediente titulado *Plan de estudios que se propone para el Colegio Seminario de Cuba*, Leg. 67, n.º 4406, y otro *Expediente formado con motivo de la Real Orden de 7 de septiembre de 1850 que previene se proponga el PLAN DE ESTUDIOS Y CONDICIONES DEL CLERO secular destinado a estas posesiones*, cuya fotocopia consta en el Archivo General de las Hermanas del Amor de Dios, (AGAD), así como la transcripción: *D. Jerónimo M. Usera y el Seminario de Santiago de Cuba*, en dos tomos. Para facilidad de citas, pondremos en el mismo texto la sigla AGAD, seguida de la signatura de la Caja donde se encuentran dicha fotocopia y transcripción: I-3/13, y del n.º del Tomo y pág. de la transcripción. Así: AGAD, I-3/13, II, 5.

29. Cf. USERA Y ALARCÓN, J.: *Discurso en la apertura de las clases de Humanidades*. Santiago de Cuba: Imprenta de don A. Martínez, cit. por BACARDI (1972, 479).

30. USERA, J.: *Oficio* al Capitán General, Vice Real Patrono de la Isla de Cuba, Santiago de Cuba, 24 de diciembre de 1849. AN, Gobierno General, Leg. 27, en FERRAZ et al., 1995, 127.

31. Posteriormente, se pide al Gobernador del Arzobispado que, con motivo de la Real Orden de 7 de septiembre de 1850, indique las condiciones que deben concurrir en el clero destinado a Cuba y envíe el Plan de Estudios. Usera contesta el 18 de marzo de 1851, reiterando la comunicación que sobre reformas del Plan de Estudios y condiciones del clero había dirigido en 18 de febrero y acompaña el Plan de Estudios que se le había pedido el 26 de febrero. No se conforma la Sección, porque cree que debe cumplirse la resolución del 26 de noviembre de 1949, comunicada el 3 de diciembre siguiente. Y como, por esas fechas, ya se encuentra al frente de la Diócesis al Arzobispo Claret, parece conveniente que se le informe de esta circunstancia (Cf. ORTIS, J.: *Nota*, 29 de marzo de 1951, en AGAD, I-3/13, II, 58).

32. USERA, J.: *Comunicación* al Director Interino del Colegio Seminario, Cuba, 28 de febrero de 1850. Apógrafo: AGAD, Hna. Pilar Chapur, Cuaderno n.º 2, 20-23.

33. Cf. *Guía de Forasteros de la siempre fiel Isla de Cuba para el año 1850*. Habana: Imprenta del Gobierno y Capitanía General.

34. Cf. USERA, J.: *Auto*, Santiago de Cuba, 30 de junio de 1850. En: *Vida y Virtudes del Siervo de Dios D. Jerónimo M. Usera*, 1975 (Inédito), I, 391-193.

35. Como ejemplo de la acertada visión de Usera, recordemos que una de las principales fuentes de ingreso en la circunscripción de Oriente, en Cuba, era la industria azucarera, pero, "a partir de los años 40 del siglo XIX el desarrollo de la industria de remolacha en Europa, provocó la competencia con el azúcar de caña y la consiguiente bajada de precios; de ahí la necesidad de aplicar los adelantos técnicos en la manufactura azucarera" (PARTEANDO, 1996, 179).

36. Félix Amat de Palou y Pont (1750-1824), hombre de gran cultura, desempeñó varios cargos y fue obispo de Palmira. Retirado a Madrid en los últimos años de la guerra de la Independencia, su intervención personal ante José Bonaparte, evitó la decretada suspensión de todos los conventos de monjas. Tachado de afrancesado en la restauración fernandina, se le obligó a salir de Madrid, retirándose a Cataluña (1814), donde se dedicó al estudio y a sus tareas de publicista. Durante el trienio constitucional sus amigos le invitaron a que pusiera su pluma al servicio del ideal que siempre había defendido de renovación del clero nacional. Sus intervenciones en este punto le

#### IV - USERA EN LAS ANTILLAS

acarrearon una fuerte polémica con el Nuncio Giustiniani. Entre otras, publicó las siguientes obras: *Instituciones de Filosofía*, Ba, 1778, e *Historia Eclesiástica*, 12 vols., Ma 1792-1803 (Cf. ALDEA et al., 1972, I, 57-58).

37. Félix Torres Amat (1772-1847), fue profesor de Teología, de Filosofía y, "cosa nueva en los seminarios españoles", enseñó Matemáticas. El Nuncio lo declaró regalista-jansenista por defender las obras de su tío, Félix Amat, puestas en el *Índice*. Entre acusaciones por una parte y defensa hábil por la suya, fue preconizado Obispo de Astorga (20-I-1834). En 1837 fue elegido Senador del Reino y en 1839 formó parte de la convención para examinar la conveniencia de las relaciones del Estado con Roma (Cf. ALDEA et al., 1975, IV, 2582).

38. Cf. *Disposición del Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat* (1834). Archivo Seminario de Astorga, 48/2/4, cit. por DELGADO, 1994, 85-86.

39. Cf. USERA, J.: *Oficio al Nuncio de Su Santidad*. Griñón, 21 de abril de 1862. ASV-AN Madrid. Caja 400.

40. Se decía que el más firme apoyo del "Papa Reformador" era el pueblo. Massimo d'Azelio llegó a decirle que él era el jefe querido por Dios para una Italia libre y unida. El Papa no entra el juego. Cuando el embajador de Luis Felipe le sondea discretamente sobre sus intenciones, contesta con firmeza: "yo no quiero a Mazzini [la República italiana, y la supresión del poder temporal del Papa], yo no puedo hacer lo que quiere Gioberti [la unidad italiana bajo la presidencia del Papa]". En realidad, Mazzini tenía otras intenciones: "Haremos de él - decía cínicamente -, el buey gordo de la política: lo asfixiaremos bajo las flores" (ROPS, 1962-1965, X, 14-21).

PARTE V

PIONERO DE LA EDUCACIÓN  
Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER



La obra de D. Jerónimo Usera se desarrolla principalmente en los dominios españoles, donde la condición social de los marginados era aún más degradante que en España. En su actuación y conceptos se adelantó a la doctrina social de la Iglesia. Podríamos decir que el Magisterio eclesiástico avaló posteriormente con su doctrina la acción social, humanitaria y cristiana ejercida y ejemplificada por el dinamismo, intrepidez y capacidad previsor de preclaros miembros de Iglesia, eclesiásticos y seglares. Usera, dotado de gran capacidad de síntesis, conjuga los principios evangélicos con los de la Ilustración en todo lo que, no siendo contradictorio, pueda ser útil para el desarrollo humano integral, en los más diversos campos.

En este apartado analizamos su acción pedagógico-social en favor de la mujer. Ello nos exige encuadrar la situación de la mujer en un marco más amplio para comprender mejor las condiciones socio-culturales y educativas más específicas de la mujer en España y en las posesiones españolas en las que Usera desarrolló su acción. De ese modo podremos valorar mejor la dinámica motivacional de su actuación, su capacidad de innovación y las intuiciones de su pedagogía preventiva que descubre soluciones en su tiempo, sólo mucho más tarde reconocidas y exigidas como normales y universales.





## Capítulo 12

# SITUACIÓN DE LA MUJER EN LA CULTURA OCCIDENTAL Y VISIÓN DE USERA

## 1. EN MARCHA HACIA LA IGUALDAD

El tema de la mujer siempre ha sido muy complejo porque sus condiciones de vida en el mundo son muy distintas y los valores femeninos que se proclaman y defienden, tampoco son universalmente reconocidos ni siquiera por la mujer. Gran influencia tiene en este campo el marco antropológico cultural de cada grupo o pueblo y su grado de desarrollo social.

Históricamente la mujer ha sido considerada como la parte "débil" de la humanidad, un ser inferior al que, generalmente, no se le reconoce capacidad para los trabajos intelectuales y de gobierno <sup>1</sup>. Necesaria para la procreación y los trabajos domésticos, ha vivido en la dependencia del hombre sin poder apenas intervenir en la cosa pública ni en los ritos religiosos <sup>2</sup>.

En la civilización occidental, como en el resto del planeta, la mujer fue considerada, hasta casi nuestros días, un "hombre imperfecto" aun por los más ilustres pensadores de todos los tiempos. Serían necesarios muchos milenios para llegar al siglo XX en el que se le concede el estatuto de ser humano completo, aunque no hayan desaparecido ciertos

síntomas de desigualdad: realidades, condiciones y discriminaciones asociadas a costumbres, tradiciones, creencias, roles culturales, nivel de desarrollo, etc, tan resistentes al cambio <sup>3</sup>.

### 1.1. MOVIMIENTO FEMINISTA

Las revoluciones francesa e industrial, apoyadas ideológicamente en las corrientes liberal e ilustrada, abrieron las puertas al "feminismo" que hizo su aparición literaria con la primera *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana*, redactada en 1791 por Olympia Gouges, en Francia. En el mismo país se daba el primer paso hacia la conquista de los derechos civiles de la mujer, mediante el voto, derecho solicitado por Condorcet, en 1793, al ser encargado de redactar el texto para una Constitución. Se atribuye al francés, Charles Fourier, el empleo, por primera vez, del término *emancipación*, refiriéndose a la mujer (EGUIBAR, 1972, 846).

En Inglaterra, Mary Wollstonecraft publicaba, en 1792, *A vindication of the Rights of Women* reeditado en Filadelfia en 1794, que alcanzó gran divulgación en la segunda mitad del siglo XIX; y, en 1869 John Stuart Mill, lanzaba su libro *The subjection of women* que le convertía en el clásico de la literatura feminista (Cf. BOWEN, 1992, 361; EGUIBAR, 1972, 846). Stuart Mill fue el primer diputado inglés que presentó en el Parlamento una petición, promovida por un comité femenino, para que se concediera a la mujer el derecho de voto.

En Estados Unidos el movimiento feminista surge con la *Declaration of sentiments*, redactada por un grupo de mujeres presidido por Lucrecia Mott y Elisabeth Cady Stanton, en 1848, que reclamaba además del derecho de voto político, la supresión de otras limitaciones impuestas a la mujer en los estudios, trabajo, etc. Este grupo puso en marcha la *Asociación Nacional para el sufragio femenino* en 1849 (PORCILE, 1995, 32). En 1848 se había celebrado la primera Asamblea sobre los derechos de la mujer en Séneca Falls (SAUQUILLO, 1986, 25).

A finales del siglo XIX, y sobre todo en el siglo XX, el tema de la mujer adquiere una fuerza nueva como movimiento universal y pancultural. Ya no es la mujer aislada la que está en causa, sino la misma sociedad y un cambio de civilización porque la humanidad se siente afectada cuando la mitad de la misma toma conciencia de su dignidad y derechos, y la expresa. La mujer, inmersa en un mundo masculino de poder, se manifiesta, se organiza, se vuelve competitiva y agresiva frente al varón. Este proceso es lento. Las mujeres van tomando conciencia de su situación de dependencia y no participación en las decisiones de la sociedad, pero a veces les resulta más cómodo mantenerse en su condición de subordinadas. No obstante, el movimiento hacia la igualdad es imparable.

En el siglo XIX, destaca en la defensa de los derechos de la mujer, en España, Concepción Arenal (1820-1893), jurista de fama internacional, de la que se dice que asistía a las clases de Derecho en la Universidad de Madrid con traje masculino para que la presencia de la mujer en la Universidad no llamara la atención (Cf. LLOPIS, 1969, 331). En su vasta producción literaria se encuentran obras como: *La mujer del porvenir*, *La mujer de su casa*, y *La mujer española*, en las que afirma la igual capacidad de la mujer frente al hombre, y denuncia el trato discriminatorio e injusto que de éste recibe (Cf. ARENAL, 1993).

Hay que destacar también los esfuerzos realizados por algunos intelectuales, como los Krausista que se dieron cuenta del papel de la mujer en la sociedad, y a quienes se debe la fundación de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer <sup>4</sup>, y sobre todo, por los fundadores de Congregaciones religiosas en favor de la mujer (Cf. CACHO VIU, 1962; BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, II, 1997).

Los comienzos de la revolución industrial y sus consecuencias sociales dan lugar a iniciativas en favor de la mujer y su promoción humana, cultural y espiritual. Dignos de mención son los hermanos Marcos y Gertrudis Castañer y Seda quienes, urgidos por los cambios sociales producidos en Mataró, su tierra natal y ciudad industrial próxima a Barcelona, fundaron, en 1858, la congregación de *Misioneras Filipenses de la enseñanza*. Escuelas dominicales para obreras, clases nocturnas, catequesis y ejercicios espirituales para señoras, fueron sus primeras actividades.

## 1.2. DERECHO AL VOTO E IGUALDAD CIVIL.

La sociedad, tradicionalmente androcéntrica, tardó en aceptar las reivindicaciones femeninas. Incluso en los países industrializados en los que estos movimientos empezaron a proliferar, como Francia, Inglaterra y Estados Unidos, los derechos civiles de la mujer, empezando por el derecho al voto, no se reconocieron hasta el siglo XX: Inglaterra en 1918, Estados Unidos en 1920, y Francia en 1944 (EGUÍBAR, 1972, 846).

Aunque los movimientos feministas no tuvieron igual pujanza en todos los países, tras la primera Guerra mundial crece la tendencia igualitaria. La mayoría de los Estados fueron concediendo a la mujer los mismos derechos que al hombre: Dinamarca en 1915; Rusia en 1917; Irlanda y Polonia en 1918; Alemania, Austria, Checoslovaquia y Holanda en 1919; Bélgica en 1920; República Chino-Soviética en 1931; y la India en 1950. En algunos estados, como los países escandinavos, a pesar de que las leyes fueron dictaminadas en 1969, su aplicación tropieza con muchos obstáculos que los varones no tienen (Ibid.).

En casi todas las repúblicas iberoamericanas se admite el sufragio femenino. En Cuba, la mujer consiguió la emancipación en 1940. Panamá admitió el sufragio en 1946, Costa Rica en 1949, El Salvador en 1950, Puerto Rico y Uruguay en 1952, Guatemala en 1956, Honduras en 1957, Venezuela en 1961, Haití en 1964. Pero en general, no existe una total emancipación en la mujer. En España, la Ley del Referéndum de 1945 admite la participación en el mismo de todos los españoles mayores de 21 años, sin distinción de sexo (Cf. EGUÍBAR, 1972).

A pesar de estas conquistas, la total igualdad no fue reconocida hasta el 10 de diciembre de 1948, fecha en la que la Asamblea General de las Naciones Unidas promulgó la *Declaración Universal de los Derechos humanos*, cuyo párrafo 1º. del art. 2, dice expresamente: "Toda la persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción ninguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquiera otra condición" (Cf. GARCÍA, 1983, 94).

La aplicación específica a la mujer de la igualdad de derechos políticos se concreta en la Convención sobre los derechos políticos de la mujer (1952) <sup>5</sup>.

### 1.3. CONVENCIÓN DE 1979

Estaba señalada la utopía, pero se vio, una vez más, que la práctica no coincidía con la teoría. Esta situación se recoge en una "*Unidad Especial*" de la Unesco con motivo del Año Internacional de la Educación (1970):

"... Le principe de non discrimination à l'égard des femmes ne semble pas être mis en doute et la plupart des Etats l'ont insert dans leur legislation ou leur constitution. Mais la fossé est grande entre l'égalite de droit et l'égalité de fait".

Nueve años más tarde, el 18 de diciembre de 1979, la ONU promulga la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*, que entró en vigor el 3 de septiembre de 1981. En el preámbulo, los Estados Partes se muestran preocupados al comprobar que, a pesar de las "resoluciones, declaraciones y recomendaciones" aprobadas por las Naciones Unidas y los organismos especializados para favorecer la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, "las mujeres sigan siendo objeto de importantes discriminaciones", lo cual "viola los principios de la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana". Al mismo tiempo, afirman su convicción de que "la máxima participación de la mujer, en igualdad de condiciones con el hombre, en todos los campos, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz". Por estos y otros considerandos, los Estados Partes, resueltos a eliminar todas las formas de discriminación contra la mujer, y, consecuentemente, a adoptar las medidas necesarias, han convenido en fijar treinta artículos en los que se recogen los derechos civiles, políticos y reproductivos de la Mujer. Esta

*Convención*, a la que precedió un notable historial, fue ratificada por la mayoría de los Estados Miembros de la Naciones Unidas (106 de 160). España ratificó la *Convención de 1979* el 5 de febrero de 1981 y la publicó en el Boletín del Estado el 21 de marzo de 1984, casi a un siglo de la muerte de Usera.

Con el fin de verificar el cumplimiento de lo dispuesto en la *Convención*, en 1982 se creó en las Naciones Unidas el *Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer*.

Otro órgano importante de las Naciones Unidas, es la *Comisión de la condición jurídica y social de la Mujer*, establecida en 1946, que se encarga de preparar informes y formular recomendaciones para la promoción de los derechos de la mujer en las esferas educativa, social y política. Durante el periodo de sesiones celebrado del 27 de febrero al 8 de marzo de 1991, la Comisión llegó a la conclusión de que, transcurridos diez años desde la entrada en vigor de la *Convención*, se frustran, de forma persistente, los intentos de erradicar la discriminación por motivos de sexo <sup>6</sup>.

Más recientemente, en el *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors* (1996), se hace constar como un hecho preocupante la disparidad de acceso al conocimiento y al saber, la desigualdad del hombre y la mujer ante la educación. Se afirma que se ha avanzado durante los últimos años en casi todos los países sobre los cuales la UNESCO dispone de información <sup>7</sup>. Sin embargo, según el mismo *Informe*, las desigualdades siguen siendo flagrantes, pues las dos terceras partes de los adultos analfabetos del mundo, o sea, 565 millones de personas, son mujeres que en su mayor parte viven en las regiones en desarrollo de África, Asia y América Latina. A escala Mundial la escolarización de las niñas es inferior a la de los niños; una de cada cuatro niñas no asiste a la escuela, mientras en el caso de los varones es uno de cada seis (24,5%, o sea 85 millones, en comparación con 16,4%, o sea 60 millones del grupo de edad correspondiente al de enseñanza primaria escolarizado). Estas desigualdades se explican esencialmente por las diferencias observadas en las regiones menos desarrolladas. Así, en el África Subsahariana sólo frecuentan la escuela la mitad de las niñas de 6 a 11 años de edad y

los índices disminuyen considerablemente cuando se examinan los grupos de mayor edad (DELORS et al., 1996, 83)

## 2. LA MUJER EN LA IGLESIA CATÓLICA

Como sacerdote, Jerónimo Usera recibió una formación eclesial orientada por el Magisterio de la Iglesia. Conviene, por ello, que veamos como evolucionó, en ésta, el tema de la mujer, y como Usera se distanció de sus puntos de vista, en fidelidad a su convicción de la igualdad de la especie humana.

### 2.1. ABISMO ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA

El cristianismo primitivo proclamaba por el bautismo, la abolición de las diferencias de casta, religión y sexo. Esta proclamación se hacía en una sociedad como la helenística en la que el ciudadano se consideraba deudor con el destino por no haber nacido "bárbaro ni mujer", o en el mundo judío en el que el varón daba gracias a Dios por no haberlo hecho "pagano, mujer ni necio", siguiendo en esto la recomendación del Rabí Yehudah. (Cf. GIL, 1982, 216-226). La Iglesia se vio afectada, de un modo u otro, por estas tendencias.

En la Biblia, libro sagrado de los judíos y aceptado por la Iglesia católica como inspirado, se notan dos líneas en el Antiguo Testamento. Por una parte, igualdad e independencia, varón y mujer son complementarios, como se lee en el Génesis: "*Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó*" (Gen 1, 27). Aquí aparece el ser humano como originariamente dual; no está el hombre sobre la mujer ni viceversa. Ambos son libres y distintos y se encuentran vinculados a partir de su propia independencia. Pero, por otro lado, se advierte en la Sagrada Escritura una línea de

subordinación y dependencia femenina que, dentro de una sociedad patriarcalista, se acepta sin discusión. La mujer judía estaba excluida de la vida socio-política-religiosa con legislaciones discriminatorias (Cf. Ex 34, 23; Gen 3, 16; Dt 21, 15ss; 22, 22-27, 24, 1-4; Lev 15, 19-30, etc.).

La mujer es considerada objeto o propiedad del hombre, aunque su posesión más elevada: "No codiciarás los bienes de tu prójimo: su mujer, su esclavo, su buey ..." (Ex 20, 17). No vale en sí misma sino como propiedad de su marido.

En el Nuevo Testamento hay datos que muestran la importancia de la mujer en la Iglesia primitiva, pero, al mismo tiempo se nota también cierta contradicción. Pablo, por ejemplo, anuncia con radicalismo cristiano que, por el bautismo, en Cristo, ya no hay varón ni mujer (Gal 3, 27-28), pero, al mismo tiempo, recomienda la sumisión de la mujer al varón (Ef 5, 22). Esta última idea se irá imponiendo en la cristiandad, aunque siempre la Iglesia dignificó a la mujer, sobre todo por su referencia a María, la Madre de Jesús .

## 2.2. CAMINO HACIA LA SUPERACIÓN DE LAS DIFERENCIAS

En el siglo XIX, las órdenes religiosas fueron las paladinas en la promoción de la mujer, adelantándose muchas veces a la enseñanza oficial de la Iglesia <sup>8</sup>. Ésta temía el "modernismo" por sus conotaciones anticlericales y secularizantes y veía con recelo todo cuanto se apartara de la tradición. Ya en el último cuarto del siglo, en 1880, León XIII (1878-1903), comentando en la Encíclica *Arcanum Divinae Sapientiae* el capítulo cinco de la carta de Pablo a los Efesios, al definir los deberes y señalar los derechos de cada uno de los cónyuges, dice:

"... Es, a saber, que se hallen éstos siempre persuadidos del gran amor, fidelidad constante y continuos cuidados que se deben mutuamente. *El marido*



*es el jefe de la familia, y cabeza de la mujer, la cual sin embargo, por ser carne de su carne y hueso de los huesos de aquél, se sujete y obedezca al marido, no a manera de esclava, sino como compañera; de suerte que su obediencia sea digna, a la par que honrosa" <sup>9</sup>.*

Este Papa, que tan hondamente se interesó por la cuestión social, como lo demuestra su histórica encíclica *Rerum Novarum* (1891), manifiesta su convicción de que la mujer no debe realizar otros trabajos que no sean los de su hogar:

*"... Hay ciertos trabajos que no están bien a la mujer, nacida para las atenciones domésticas: las cuales atenciones son una grande salvaguardia del decoro propio de la mujer, y se ordenan naturalmente a la educación de los hijos y al bienestar de la familia" (RN, n. 35)*

Cinco días antes de la publicación de esta encíclica, y a una semana de la muerte de Usera, se inauguraba en La Habana la *Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras*, por él fundada, que abría en Cuba las puertas a la profesionalización de la mujer. La práctica de Usera y sus colaboradores, aunque fiel a las declaraciones doctrinales de los Papas en materia de fe, no se ajustaba a la visión social de éstos. Hombre y mujer, para el Padre Usera, eran iguales en dignidad en cuanto creados, uno y otro, a imagen de Dios (Gen 1, 27) y ambos admitidos al bautismo, se hacen hijos de Dios (Gal, 28).

Hemos visto cómo San Pablo que tenía claras estas ideas bíblicas, incurre en la contradicción de exigir a la mujer total sumisión al marido. Una vez más, la tradicional cultura androcéntrica se sobreponía a los dictámenes de la fe y nublaba la razón. Usera, en cambio, revela en este campo una gran coherencia entre pensamiento y acción.

Los Papas, hijos de su tiempo y de su cultura, muchas veces, se dejan arrastrar en las cuestiones sociales por esa corriente multisecular. Ya Santa Teresa de Ávila, cuya devoción el Padre Usera recomienda a las Hermanas del Amor de Dios (Usera, 1992, 361), se

quejaba, en el *Camino de Perfección* de que los jueces humanos, todos varones, no le hicieran justicia a la mujer <sup>10</sup>.

Hasta bastante avanzado nuestro siglo, los documentos pontificios seguían reflejando la doctrina paulina de sujeción de la mujer al marido. Existe una afirmación de principio sobre la igual dignidad del hombre y la mujer en el matrimonio, pero no siempre esta afirmación general se traduce en igualdad de derechos y responsabilidades en el seno del hogar. Así, Pío XI (1922-1939), en la encíclica *Casti Connubi* (1930), dedicada a la cuestión matrimonial, sostiene, con San Agustín, la *jerarquía del amor*, "la cual, dice, abraza tanto la supremacía del varón sobre la mujer y los hijos, como la diligente sumisión de la mujer, y su rendida obediencia" (n. 10).

Tal sumisión no niega ni quita la libertad que en pleno derecho compete a la mujer, así por su dignidad de persona humana como por sus nobilísimas funciones de esposa, madre y compañera, ni la obliga a dar satisfacción a cualquiera de los gustos del marido, no con la razón o la dignidad de esposa, ni finalmente, enseña que se haya de equiparar la esposa con aquellas personas que en derecho se llaman menores y a las que, por falta de madurez de juicio o por desconocimiento de los asuntos humanos, no se les suele conceder el ejercicio de sus derechos; sino que al contrario, prohíbe aquella exagerada licencia que no se cuida del bien de la familia, prohíbe que en este cuerpo de la familia se separe el corazón de la cabeza, con grandísimo detrimento del conjunto y con próximo peligro de ruina, pues si el varón es la cabeza, la mujer es el corazón, y como aquel tiene el principado del gobierno, ésta puede y debe reclamar para sí, como cosa que le pertenece, el principado del amor (Cf. *Ibid.*).

Más adelante, en el mismo documento, Pío XI se pronuncia sobre la obediencia que debe la mujer a su marido:

"Todos los que empañan el brillo de la fidelidad y castidad conyugal, como maestros que son del error, echan por tierra también fácilmente, la obediencia confiada y honesta que ha de tener la mujer al marido; y muchos de ellos se atreven todavía a decir, con mayor audacia, que es una indignidad la servidumbre de un cónyuge para con el otro; que al ser iguales los derechos de ambos cónyuges, defienden presumptuosamente que por violarse estos derechos, a

causa de la sujeción de un cónyuge al otro, se ha conseguido o se debe llegar a conseguir, una cierta *emancipación* de la mujer. (...) tal libertad falsa e igualdad antinatural con el marido tórnase en daño de la mujer misma, pues ésta descende de la sede verdaderamente regia a que el Evangelio la ha levantado dentro de los muros del hogar, muy pronto caerá -sino en la apariencia, sí en la realidad- en la antigua esclavitud, y volverá a ser, como en el paganismo" (CC n. 27).

Una año más tarde, el mismo Papa, evocando la encíclica *Rerum Novarum*, y ante la situación económica que obliga a la mujer a buscar trabajo fuera del hogar, escribe en la encíclica *Quadragesimo Anno*:

"En casa principalmente y en sus alrededores, las madres de familia pueden dedicarse a sus faenas, sin dejar por ello las atenciones del hogar. Pero es gravísimo abuso, y con todo empeño ha de ser extirpado, que la madre, a causa de la escasez del trabajo del padre, se vea obligada a ejercitar un arte lucrativo, dejando abandonados en casa sus peculiares cuidados y quehaceres, y sobre todo la educación de los niños pequeños" (QA n. 32).

Las Declaraciones pontificias no impidieron que las mujeres católicas empezaran a participar en los movimientos sociales. Marie Margueret creó un movimiento feminista católico que definió como "decidido adversario del feminismo librepensador", seriamente comprometido en la defensa de los derechos de la mujer.

Las mujeres católicas querían expresar públicamente su opinión, pero en 1904, el cardenal Merry del Val, Secretario de Estado de Pío X, transmitió a los Obispos de Italia, en nombre del Papa, las siguientes instrucciones:

"Jamás se concederá la palabra a las mujeres por respetables y piadosas que sean (...). Si algún Obispo considera oportuno permitir reuniones especiales de señoras, en ese caso podrían hablar, pero siempre bajo la vigilancia de serios personajes eclesiásticos" (Cf. SALAS, 1993, 16-17).

Es curioso constatar que, precisamente bajo el pontificado de Pío X (1902-1914), las organizaciones femeninas de la Acción Católica, movimiento debido al mismo Papa, conocieron un gran desarrollo, y las mujeres formadas en los círculos de estudio de dicha organización, llegaron a desempeñar un papel importante en la Iglesia.

En 1908 la princesa María Cristina Giustianini Bandini, no sin gran esfuerzo, consiguió que el Papa autorizara la creación de la *Unión de Mujeres Católicas Italianas*. Poco después, en 1911, se reuniría en Londres un grupo de señoras bajo el nombre *Catholic Women's Suffrage Society* con el fin de luchar por los derechos políticos de la mujer. Este grupo, que estableció relaciones internacionales, en 1923 amplió su programa para englobar todos los problemas que afectasen a la mujer y pasó a denominarse *Alianza Internacional Juana de Arco*.

Con Pío XII (1939-1958) se da un cambio significativo en la visión pontificia de la mujer. Coherente con su pensamiento, logra conciliar los planteamientos tradicionales con la apertura a nuevos campos de acción. En sus numerosos discursos y mensajes afirma la igualdad fundamental del hombre y de la mujer como consecuencia de ser creados a imagen de Dios; son iguales también en cuanto al destino común al que el Creador los ha llamado. En su alocución del 21 de octubre de 1945, afirma que los dos sexos, en virtud de sus cualidades particulares, están ordenados el uno al otro, de modo que esta coordinación mutua ejerce su influencia en las múltiples manifestaciones de la vida humana y social (Cf. PORCILE, 1995, 105). No se opone a la profesionalización de la mujer. Durante la Segunda Guerra Mundial se le escucha el siguiente mensaje:

"Hoy, por el contrario, la antigua imagen femenina, se halla en rápida transformación. Veis que la mujer, sobre todo la joven, sale del retiro y entra en todas las profesiones, campo antes reservado exclusivamente a la vida y actividad del varón" (Pío XII, 1953, 41).

Juan XXIII da pasos todavía más decisivos respecto a la temática de la mujer. En un mensaje a la *Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas*, el 3 de mayo de

1961, afirma que la mujer católica puede y debe ser, por el hecho de su naturaleza, de su providencial vocación y aptitudes, *"fuente e instrumento de unidad en la familia, la vida social, la sociedad, la vida nacional e internacional"* (Cf. PORCILE 1995, 45).

Este Papa, atento a los "signos de los tiempos", marca en la encíclica *Pacem in Terris* (1963) el reconocimiento oficial de la promoción de la mujer, cuando habla de las notas características de aquella época. Dice el Pontífice:

"En segundo lugar, es un hecho evidente la presencia de la mujer en la vida pública. Este fenómeno se registra con mayor rapidez en los pueblos que profesan la fe cristiana, y con más lentitud, pero siempre en gran escala, en países de tradición y civilizaciones distintas. La mujer ha adquirido una conciencia cada vez más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se la trate como cosa inanimada o mero instrumento; exige, por el contrario, que tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la naturaleza humana" (PT, n. 41).

El Magisterio de la Iglesia adopta una posición bien definida en el Concilio Vaticano II convocado por Juan XXIII <sup>11</sup>. En la constitución sobre la Iglesia en el Mundo, *Gaudium et Spes*, (06-12-1965), se erradica toda forma de discriminación:

"La igualdad fundamental entre todos los hombres, exige un reconocimiento cada vez mayor. Porque todos ellos, dotados de alma racional y creados a imagen de Dios, tienen la misma naturaleza y el mismo origen. Y porque, redimidos por Cristo, disfrutan de la misma vocación e idéntico destino (...), toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión, debe ser vencida o eliminada por ser contrario al plan divino" (GS n. 29).

Los papas posteriores mantienen la línea marcada por el Concilio. Pablo VI, al terminar éste, dirige un mensaje explícito a las mujeres:

"Llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzado hasta ahora. Por eso, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del Evangelio pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga" (Pablo VI, 1965, 13-14).

Proclamada así la total igualdad hombre-mujer, se planteó en algunos sectores de la Iglesia el problema de los ministerios eclesiales. En el Sínodo de los Obispos, en Roma, el 11 de octubre de 1971, el Cardenal George B. Flahif, Arzobispo de Winnipeg (Canadá), plantea abiertamente el tema. De su intervención, secundada casi unánimemente por los obispos de Canadá, nació la creación de una comisión, por Pablo VI, para estudiar la participación de la mujer en la vida comunitaria de la Iglesia y de la sociedad. Al mismo tiempo se realizaban otros estudios. Finalmente, en 1977, la Comisión de la Doctrina de la Fe, publica la *Declaración sobre la cuestión de la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial (Inter Insigniores)*, que da una respuesta negativa (Cf. PORCILE, 1995, 53).

El problema queda en pie como cuestión polémica (Cf. ALCALÁ, 1995), sobre todo a partir de la decisión de ordenar mujeres tomada en noviembre de 1992 por el Sínodo General de la Iglesia de Inglaterra. En nuestros días el Papa Juan Pablo II aparcó la discusión del problema de la participación de la mujer en los ministerios sacerdotales. No obstante, valora altamente los valores femeninos. Así, en la encíclica *Dives in misericordia* (n. 52), emplea un lenguaje antropomórfico femenino para referirse a Dios y llega a publicar una Carta Apostólica, *Mulieris Dignitatem* (1988), sobre la dignidad y la vocación de la mujer. Destacamos uno de los párrafos más significativos de este documento:

"La fuerza moral de la mujer, su fuerza espiritual, se une a la conciencia de que Dios le confía de un modo especial el hombre, es decir, el ser humano. Naturalmente, cada hombre es confiado por Dios a todos y cada uno. Sin embargo, esta entrega se refiere especialmente a la mujer -sobre todo en razón de su femineidad- y ello decide principalmente su vocación (...). De este modo la

"mujer perfecta" (cf. Prov. 31, 10) se convierte en un apoyo insustituible y en una fuente espiritual para los demás, que perciben la gran energía de su espíritu. A estas "mujeres perfectas" deben mucho sus familias y, a veces, también sus naciones" (MD, n. 30).

El Papa habla a continuación de la necesidad de que el "genio" de la mujer asegure en toda circunstancia la sensibilidad por el hombre, por el hecho de que es ser humano. La necesidad de esta presencia femenina, según el Pontífice, se hace sentir sobre todo en nuestros días en los que los éxitos de la ciencia y de la técnica permiten alcanzar de modo hasta ahora desconocido un grado de bienestar material que, mientras favorece a algunos, conduce a otros a la marginación, de modo que este progreso unilateral, puede llevar a una *gradual pérdida de la sensibilidad por el hombre, por todo aquello que es esencialmente humano*.

Al repasar las declaraciones de la Iglesia de nuestros días, conviene recordar que, con más de un siglo de antelación, Usera afirma que *la mujer es la base de la sociedad*<sup>12</sup> y lucha para que alcance *el rango que le es debido* en la misma sociedad (USERA, 1848, 68).

### 3. DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER EN LAS POSESIONES ESPAÑOLAS DE ANTILLAS Y ÁFRICA

#### 3.1. EN LAS ANTILLAS

En las Antillas la situación discriminatoria de la mujer, respecto a España, se acentúa. Al lado de las clases elevadas y acomodadas, con un status social semejante al de la metrópoli, existían las pobres, blancas o de color, y las esclavas, cuyo modo de vida más común era la prostitución. Ésta estaba institucionalizada con inscripción y control de sanidad. A los prostíbulos acudían tanto los hombres de bajo nivel, como los de las más altas esferas, pero éstos últimos tenían generalmente, a su amante privada, a quien mantenían.

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

En la Habana, Cuba, las prostitutas se reclutaban entre las clases más pobres de la ciudad, campesinas y extranjeras. En 1887 se realizó el censo por nacionalidades de las prostitutas que acudieron ese año al Hospital de dicha ciudad, con enfermedades venéreas<sup>13</sup>. El resultado fue el siguiente:

Cubanas .....	84
Puertorriqueñas .....	2
Peninsulares .....	49
Islas Canarias .....	48
Francia .....	1
Estados Unidos .....	7
México .....	22
<hr/>	
TOTAL .....	213

El nivel moral era muy bajo para quienes vivían en la calle, tanto para la mujer como para el hombre. El Gobierno sólo se ocupaba de cobrar los impuestos, de lo demás se ocupaban los miembros de asociaciones filantrópicas, ya civiles, ya religiosas, y los sociólogos (LEAL SPENGLER, 1987, 2-3).

Usera visitaba los barrios donde abundaba la prostitución para conocer la situación de los niños maltratados o abandonados por madres que no los habían deseado, y recogerlos en la Sociedad Protectora, por él fundada. Algunos eclesiásticos que no se acercaban a esos barrios para no contactar con tanta miseria moral, quizás para preservar su buena reputación, no podían comprender la dedicación del Deán a esta tarea, lo cual le causó a Usera dolorosas incomprensiones. Pero él creía que su lugar estaba allí donde su presencia pudiera ser necesaria sin distinción de clases. Se relacionaba igualmente con todas las esferas sociales, desde la esclavitud a la realeza, desde personas que habían caído en la mayor bajeza



moral a personas tan distinguidas por su virtud que hoy están canonizadas. Sólo así pudo concebir y realizar las obras pedagógico sociales que su mundo necesitaba.

En Puerto Rico la situación era semejante, dado el gran foso existente entre las clases pobres y las pudientes y la utilización de las esclavas y los pobres para "aventuras" y relaciones extramatrimoniales (Cf. GARCÍA OCHOA, 1982, 63-67).

### 3.2. GUINEA ECUATORIAL

Usera conocía, igualmente, la situación de la mujer africana. En 1845 participó en una expedición a Guinea como Jefe de las misiones Católicas y Teniente Vicario General Castrense, como hemos visto anteriormente. Observador imparcial, supo aprovechar su contacto con las gentes de color para recoger interesantes datos, no sólo para la evangelización, sino también para la colonización, como se decía entonces, de aquellos pueblos. Con el material recogido, publicó un opúsculo, *Memoria de la Isla de Fernando Poo* que se convirtió en fuente obligada de consulta para cuantos se interesaran por aquella Isla: misioneros, gobernantes y colonizadores (Cf. NAVARRO, 1859, 91).

Le llamó la atención la índole pacífica de los bubis, raza dominante en la isla de Fernando Poo. Apenas tenían instintos de "barbarie y salvajismo", a excepción del castigo impuesto a la mujer sorprendida en adulterio y que consistía en la amputación de uno de los dos brazos (USERA, 1848, 15), lo cual demuestra la total supremacía del varón.

Otro hecho que demuestra claramente el concepto que los guineanos tenían de la mujer, era el casamiento. Admitían la poligamia. El hombre tomaba tantas mujeres cuantas pudiera sostener. Para ello se dirigía al padre de su futura esposa y ajustaba el precio regateando "como si fuera una despreciable bestia". A cambio de la hija le ofrecía a sus

padres pólvora, fusiles, gallinas, tabaco, ñame o algunas cabras. Pero, una vez ajustado el trato, estaban obligados a guardarse fidelidad y, el hombre, a defender a sus mujeres (Ibid., 16).

Estas constataciones las hizo Usera en 1846. A su regreso, por enfermedad, escribió la mencionada *Memoria de la Isla de Fernando Poo*, editada en Madrid en 1848, precisamente en el año en que se celebró en Séneca Falls, como hemos visto, la primera asamblea sobre los derechos de la mujer. Adelantándose a esta Asamblea y a la *Declaration of sentiments*, también de 1848, cuando describe la acción del misionero, afirma que, a su presencia, "la mujer vindica para sí el rango que le es debido en la sociedad" (USERA, 1848, 68).

Y prosigue: "el Evangelio en una mano, y la santa enseña de la Cruz en la otra, le han bastado para suavizar las costumbres de pueblos que, si un día se llamaron bárbaros, son al presente, modelo de civilización y cultura. El Misionero no tiene otro objeto que "arrancar al género humano del dominio de las pasiones, haciéndole pasar de las tinieblas a la luz, de una odiosa servidumbre a una verdadera libertad" (Ib.). Para él, como afirmaba el apóstol Pablo del cristiano, "no existe siervo ni libre, no existe varón y hembra, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gal. 3, 27-28). De ahí que, ante la presencia del misionero, cesen las discriminaciones y la mujer se sintiese libre. Misionero y pedagogo por vocación, Usera fue un apóstol de la liberación del oprimido, y por consiguiente de la mujer, sobre todo mediante la evangelización y la cultura.

#### 4. SITUACIÓN CULTURAL DE LA MUJER EN ESPAÑA Y EN LAS ANTILLAS

##### 4.1. LA MUJER EN ESPAÑA

Mientras que en los países en vías de industrialización la entrada de la mujer en el mundo del trabajo empujaba a la exigencia de una mejor preparación cultural y técnica que asegurasen la eficacia laboral, en España con proceso de industrialización más lento, se tardó más en hacerse sentir siquiera la necesidad de una instrucción básica. Gil de Zárate, en 1846, recoge algunos datos sobre el estado de instrucción de las niñas. Existían entonces 153.000 niñas escolarizadas con un total de 3.690 escuelas y 4.066 maestras, y añade: "Por lo común, las de niñas son escuelas donde únicamente se enseña a hacer calceta y a coser sin pensar en ningún modo de educación". Reconoce, no obstante, que los conventos y otras instituciones dedicadas a la enseñanza son escasos, pero gozan de cierto crédito" (GIL DE ZÁRATE, 1855, 368).

Según el censo de 1860, año en que Usera pasa a la Península para llevar religiosas a Puerto Rico, casi un 90% de las mujeres eran analfabetas, es decir, 6.802.846 de un total de 7.907.973. Del millón que resta, 715.906 saben leer y escribir, y 389.221, sólo leer (Cf. LÓPEZ-CORDÓN, 1984, 60) <sup>14</sup>.

Con los anteriores datos en la mano se ve claramente que la formación se realizaba casi exclusivamente por vía oral, en el propio hogar o en la Iglesia. Ésta ha tenido gran parte en la configuración de la mentalidad femenina en épocas precedentes y sigue siendo su principal mentora en el siglo XIX, a pesar de que en él se asiste a un notable proceso de descristianización. Este, sin embargo, afecta más a las manifestaciones públicas, como el anticlericalismo y la disminución de la práctica religiosa, que a las convicciones más profundas que se traducen en hábitos sociales, valores morales y pautas de comportamiento,

en general, pero principalmente en el mundo femenino. A la mujer se le inculcan las virtudes cristianas que se consideran el mejor adorno de una madre de familia y de una esposa.

Para su formación moral se escriben libros que ella sólo podrá leer en reducidos casos por la razón antes indicada, pero que están en la mano de todos los confesores. Además, a éstos se dirigen libros como *El nuevo manojito de flores, o sea, recopilación de doctrina para los confesores*, de S. Antonio M.<sup>a</sup> Claret, editado en 1859, en el que se mencionan las virtudes propias del sexo femenino, al mismo tiempo que se le considera propenso al desorden, a visitas, a bailes, conversaciones con el otro sexo y muchos defectos propios de la mujer.

El confesonario y la catequesis son los medios más empleados para formar a la joven en el tradicional sentido del "honor" que la sociedad sigue considerando un valor imprescindible en la mujer. También en la escuela se le enseña, por lo menos oralmente, la doctrina cristiana, y se editan libros para las niñas, de talante moralizador, como *El libro de las niñas*, de J. Rubio y Ors, o de formación cristiana, como *El año evangélico para las niñas, o Los Evangelios explicados o comentados al alcance de la infancia*, de la maestra y educadora Pilar Pascual, editado en Barcelona en 1863 (Cf. LOPEZ-CORDON, 1984, 63-64).

Las niñas de las clases más elevadas debían aprender las normas de la buena convivencia social, a escribir una carta, a ser buenas "amas de casa". En cuanto a las de más baja condición podrían aprender un oficio, además de la doctrina cristiana y las labores de aguja que eran comunes a todas. Esta visión era la predominante en todas partes. Se creía que las niñas no necesitaban educación, sobre todo en letras y en cálculo. Las tareas domésticas, como coser y cocinar, podían aprenderlas en casa, ahorrando ese gasto en las escuelas públicas. En la base de esta discriminación, además de la división sobre tareas laborales, estaba el problema de la financiación (BOWEN, 1992, 362).

Así se explica que a las maestras de niñas no se les exigieran más conocimientos que los necesarios para impartir la enseñanza de la doctrina cristiana, y buena conducta moral.

Las escuelas normales para mujeres no aparecen hasta la promulgación de la Real Orden de 24 de febrero de 1858, por la que se creaba la Escuela Normal Central de Maestras, colocándola bajo la inmediata dirección de la Junta de Damas de honor y mérito, pero su situación no quedó definitivamente fijada hasta 1879 (Cf. GARCÍA Y BARBARÍN, 1901, 230).

Como la instrucción se reservaba a los niños, y se creía que a las niñas bastaba educarlas, las escuelas masculinas se llamaban de primeras letras, mientras que las femeninas eran conocidas como escuelas de "educación" (Cf. LÓPEZ-CORDÓN, 1984, 61).

La ley de 1857 no reconoció expresamente, aunque tampoco lo prohibió, el derecho de la mujer a cursar la segunda enseñanza. Reconocía, sin embargo, la necesidad de educar al varón y se pedía que hubiera una escuela de niños por cada 500 almas. La misma ley separaba los conocimientos en los programas, en base a unos contenidos "propios" del hombre, que comprendían las materias que reconocían mayor esfuerzo intelectual. Lo mismo ocurría en las Escuelas Normales. Los exámenes de las mujeres versaban sobre materias que exigían menos esfuerzo mental: sistemas y métodos de enseñanza, principios de educación y ejercicios prácticos con labores (Cf. VALLE LÓPEZ, 1990, II, 352-253). El primer Instituto femenino de segunda enseñanza empezó a funcionar en Barcelona en el curso 1910-1911 con más de setenta años de retraso respecto al primero masculino (DÍAZ DE LA GUARDIA, 1988, 515ss, Cf. RUIZ DE AZÚA, 1997, 804).

El acceso de la mujer a la cultura superior, constituía una excepción. La primera mujer que rompió los moldes tradicionales y se presentó adornada de la cultura que la ley prohibía, fue Concepción Arenal, mencionada anteriormente. En el Congreso pedagógico hispano-portugués americano de 1892, se declaró favorable al reconocimiento de que "la mujer tiene los mismos derechos que el hombre para desenvolver y cultivar, en bien propio y de la especie, todas sus facultades así físicas como intelectuales" y que "se debe dar una educación igual, en dirección e intensidad a la del hombre"; pero no fue aceptada la

proposición que la mujer "pueda concurrir a los mismos centros de enseñanza secundaria, especial y superior establecidos para el hombre, y a la vez que él" (Cf. RUIZ DE AZÚA, 1997, 805).

#### 4.2. LA MUJER EN LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS

En las Antillas se reflejaba la situación de España; pero había algunas diferencias entre las islas de Cuba y Puerto Rico, en las que Usera ejerció su acción. Veamos la situación en cada una de estas Islas.

##### *4.2.1. En Puerto Rico*

En el campo de la cultura, Cuba va delante de Puerto Rico. Los decretos promulgados para las dos islas antillanas se aplican con anterioridad en aquella. Así, el *Plan de Estudios* sancionado por el Gobierno el 27 de octubre de 1844 para las islas de Cuba y Puerto Rico, no se aplicó en esta Isla hasta el 10 de junio de 1865, mediante el *Decreto Orgánico* para la reorganización de la enseñanza en Puerto Rico, promulgado por el Gobernador, General D. Félix María de Messina (Cf. COLL Y TOSTE, 1970, 99).

A pesar de los esfuerzos de los gobernadores generales y de sus disposiciones tendentes a mejorar la enseñanza, en 1860 la isla de Puerto Rico contaba con 122 escuelas públicas y 25 particulares a las que concurrían 2.396 niños y 1.092 niñas. Según el censo de la población del mismo año, en la población blanca, compuesta de 154.350 varones y 146.080 mujeres, sabían leer el 17% de los hombres y el 12,13% de las mujeres. Podría pensarse que la situación, en esta Isla, es más favorable a la mujer que en la Península, pero hay que tener en cuenta que gran parte de la sociedad femenina la componían las esposas de los altos cargos políticos y militares y de los intelectuales del país. No obstante, es

interesante comprobar que, de las 282.751 personas de color, libres y esclavos, sabían leer y escribir el 2,58% de los varones y el 2,02 de las mujeres (Cf. GARCÍA, 1861, cit. por COLL Y TOST, 1970, 98).

El reducido número de escuelas, insuficiente, pero difícil de aumentar por dificultades económicas y profesionales, puede considerarse una conquista de la segunda mitad del siglo XIX. Hasta bastante entrado este siglo la instrucción pública quedaba relegada a los eclesiásticos, municipales y filántropos. Hasta 1848, fecha en la que el general Pezuela, con su *Reglamento de los ejercicios para obtener las escuelas públicas*, determinó que éstas fuesen provistas por oposición (Cfr. COLL Y TOST, 1970, 85), era el Obispo quien expedía los títulos y nombramientos a los maestros de las escuelas existentes.

También había quienes se dedicaban a enseñar sólo por el deseo del bien hacer. En este campo se distinguió Rafael Cordero (1790-1868), hombre de color, tabaquero de oficio, que enseñaba gratuitamente las primeras letras en su casa de la calle La Luna, en San Juan, a pobres y ricos. Entre sus discípulos se contaron Baldorioti de Castro y Alejandro Tapia que, protegidos por el Padre Rufo, cursaron estudios superiores en Madrid y fueron eminentes difusores de la cultura superior en Puerto Rico (Cf. HOSTOS, 1966, 362-363; COLL Y TOSTE, 1970, 85). No consta, sin embargo, que el señor Cordero extendiera su enseñanza a las niñas, pues la enseñanza mixta no estaba permitida (Cf. art. 41 del *Plan de estudios para Cuba y Puerto Rico*, aprobado por R.O. de 27 de octubre de 1844, cit. por VIEJO, s/f, 55).

La preocupación por la enseñanza de las niñas se remonta en la Isla de Puerto Rico a los albores mismos del siglo XIX. En 1805 ya el Ayuntamiento de Arecibo acepta la propuesta de pagar 100 pesos para una maestra de niñas. También J. Pablo Morales, en su escuela doméstica, antes de cumplir la cuarta década, enseña indistintamente a niños y niñas, libres y esclavos (CUESTA MENDOZA, 1948, 84-85).

La enseñanza de las niñas era, pues, privada y doméstica hasta bastante entrado el siglo XIX, 1821, fecha en la que se estableció la primera escuela de niñas, por iniciativa de la Sociedad Económica. En 1849 las Hermanas del Oratorio abrieron una escuela para niñas en San Juan. En estas escuelas se enseñaban labores, catecismo y los conocimientos más elementales de instrucción (Cf. VIEJO, s/f., 60).

En 1856 el gobernador Lemery, que tenía las mejores relaciones con el Padre Usera, publicó un decreto facultando a las señoras para abrir escuelas de niñas, previo examen del alcalde y del párroco, únicos que calibrarían su idoneidad para el desempeño del cargo (Cf. CUESTA MENDOZA, 1948, 86).

La enseñanza secundaria, reservada a los varones, estaba a cargo de los Padres Jesuitas en el colegio establecido en el Seminario, en 1858 (Cf. VIEJO, s/f., 54). Esto explica la imposibilidad de exigir el título de una Normal a los Maestros, como decretó el mencionado gobernador Messina, pues la primera escuela superior se estableció en la Isla, *por decreto de 14 de abril 1866 promulgado por el gobernador D. José M.<sup>a</sup> Marchesi*, quien en 1865, se había visto obligado a suspender la aplicación del decreto de su antecesor "ad pedem litterae". Del mismo modo el proyecto de establecimiento de la Escuela Normal en San Juan, también tuvo que suspenderlo (Cf. COLL Y TOSTE, 1870, 102).

Esta situación despierta en Usera la idea de pasar a la Península en búsqueda de maestras, idea que se convirtió en la decisión de fundar una Congregación religiosa que formara maestras para las Antillas, en España <sup>15</sup>, pues era prácticamente imposible que las jóvenes portorriqueñas pudieran pasar a la Península a sacar los títulos profesionales exigidos por la ley. Pero, antes, funda la Asociación de Damas de San Ildefonso, cuya acta fundacional es del 23 de marzo de 1858 <sup>16</sup>, con el fin de que orienten y patrocinen la casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso que empezó a funcionar, en San Juan, por esas fechas, y fue sancionada por R. O. de 28 de noviembre de 1860. Volveremos a esta obra y al pensamiento pedagógico-social de su fundador, D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, deán



de la catedral de Puerto Rico. Veamos ahora, sumariamente, cual era la situación de la educación femenina en Cuba.

#### 4.2.2. *En Cuba*

No obstante, las dificultades políticas y económicas de la década de los 60, en la que nos situamos, no permitieron que la aplicación del *Plan de Estudios de 1844* se hiciera de modo satisfactorio. "Ha sucedido como en las antiguas leyes de Indias que se quedaban escritas", dice Merchán (1961, 90, cit. por VAZ, 1965, 123). Este mismo autor, haciendo un análisis de la situación, afirma que del presupuesto general que es de \$2.600,000, apenas se reserva para la enseñanza superior 0.60'0.7 por 100, que no llega a gastarse, visto que la instrucción primaria corre a cargo de los ayuntamientos, pero el pago, nada más, "porque el gobierno se ha reservado, para no atenderlos, su dirección y régimen, incluso la parte de higiene, de modo que aquellas corporaciones carecen de estímulo para interesarse por las escuelas" (Ibid.). El mismo autor cita a un cubano, especialista en esta materia, el señor D. Manuel Valdés Rodríguez, atribuyéndole la siguiente afirmación: "organización, sistema, métodos, cuanto puede significar la manifestación de las escuelas, yace en grandísimo olvido y en absoluto desconocimiento" (Ibid., 124).

A los municipios se confiaba, igualmente, el sostenimiento de colegios de instrucción primaria superior por Decreto del general D. Domingo Dulce, gobernador de la Isla, promulgado el 16 de diciembre de 1862. Se creaban, así, escuelas primarias superiores gratuitas para que pudieran asistir niños de clases "no acomodadas", aunque la primera de La Habana no se creó hasta dos años más tarde, por decreto de 8 de marzo de 1864. La enseñanza que se impartía en esos centros comprendía los siguientes ramos: moral y doctrina cristiana, lectura explicada, gramática, aritmética y geografía universal, principalmente de España y de la Isla, historia sagrada, caligrafía, dibujo lineal y teneduría de libros. Para niñas

se abrió una escuela Primaria Superior en la Habana, por esas fechas, y sólo esa (Cf. REYNOSO, 1865, 364-367).

La deplorable situación de las escuelas exigía una reforma urgente del *Plan de Estudios* y mayor exigencia de su aplicación. Con el fin de conocer más detalladamente la situación de las escuelas, el Gobierno Superior de la Isla, nombró una comisión el 20 de agosto de 1863 con el encargo de inspeccionarlo todo: situación de los establecimientos, clases de enseñanza, situación de los maestros, número de alumnos de cada clase y sexo, rentas y asignaciones de cada establecimiento, adelantos de los alumnos, conducta de los maestros, etc.

La Comisión aceptó el encargo sabiendo que "nada de halagüeño, ni de próspero ofrecía el estado de las escuelas, principalmente las públicas, cuyos maestros mal retribuidos, sin protección, sin apoyo ni vigilancia por parte de las comisiones encargadas de su inspección carecían de estímulo y de celo; las escuelas se hallaban poco asistidas de niños y establecidas en locales malsanos, sucios y estrechos, y por consiguiente la enseñanza en el más completo abandono" (REYNOSO, 1865, p. 369).

El 26 de noviembre del mismo año de 1863 la Comisión firmaba el informe en el que confirmaba ampliamente al Gobernador Superior de la Isla, la deficiente situación de las escuelas, antes descrita. Maestros, y aun directores, sin título o sin la debida autorización, y escuelas para pobres, frecuentadas casi exclusivamente por niños de familias acomodadas, eran constataciones casi generalizadas. Este último hecho se debía a que los profesores, mal remunerados por los ayuntamientos, ponían bien legible el rótulo de Colegio, y en una tablilla ridícula, sólo por cumplir con el municipio, el de escuela gratuita.

En la jurisdicción de La Habana, de los 18.678 niños blancos y de color, de condición libre de ambos sexos, en edad escolar, quedaban 11.281 sin recibir la instrucción primaria. La situación en el resto de la Isla, no era mejor que en la capital. Según el informe quedaban más de 165.000 niñas sin acudir a la escuela (Cf. REYNOSO, 1865, 368-371), siendo de 1.359.112 el total de habitantes de la Isla en 1868, año en que empezó la Guerra de los 10

años, así distribuidos: 776.144 blancos, y 582.968, de color, mestizos de blanco y negro, y negros <sup>17</sup>.

El número total de escuelas para niñas era casi igual al de escuelas de niños: 31 las primeras, y 33 las segundas, pero hay que tener en cuenta que el número de alumnas que las frecuentaba era muy bajo. En 1864, en escuelas de la Capital como las municipales de San Lázaro y Casa Blanca, sólo concurrían siete niñas a cada una (Cf. REYES, 1864, cit. por REYNOSO, 1865, 387).

La situación de la enseñanza y, sobre todo, la de las niñas era, pues, deplorable en la década de los años 1860-1870. En la década anterior hacia esta misma constatación San Antonio María Claret, arzobispo de Santiago de Cuba, quien se decidió a fundar una Congregación Religiosa que se dedicara a la instrucción de las niñas pobres. El fiscal del Arzobispado, D. Manuel José Miura, al que se pide parecer sobre la oportunidad de la fundación, dice que en Santiago de Cuba "no ha habido escuelas gratuitas para niñas y las que hay, estipendiarias por señoras de muy buenos deseos, pero pocos recursos (...). Además, añade, esas escuelas son puramente de instrucción primaria; y no hay en Cuba un triste asilo donde la generación presente encuentre los elementos de la educación cristiana, y lo que es más triste todavía, donde la multitud de niñas pobres que existen puedan recibir lo que es más precioso para la salud espiritual " (MIURA, cit. por ALVAREZ, 1980, 157-158).

#### 4.3. INTENTOS DE SOLUCIÓN EN LAS ANTILLAS

Varios Institutos Religiosos de enseñanza se empeñaron en mejorar la situación. Manuel Fernández, habla de la institucionalización de la enseñanza católica en Cuba,

aludiendo al establecimiento permanente de colegios por las órdenes religiosas dedicadas a esta misión que tuvieron perdurabilidad (Cf. FERNÁNDEZ, 1996, 3-4).

La llegada de las congregaciones femeninas se inicia con las Ursulinas que llegaron a Cuba en 1803 y establecieron un colegio en La Habana. Le siguen las Hermanas de la Caridad, llegadas en 1847 que, aunque no tienen como fin principal la educación, se hicieron cargo de la labor docente en la Casa de Beneficencia y Maternidad, en el colegio de San Francisco de Sales (1855) y en la Domiciliaria (1865). Los Institutos del Sagrado Corazón se establecen en Cuba en 1851 y, en 1871, se establece en La Habana la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, de la que nos ocuparemos en el próximo Capítulo. La Congregación del Buen Pastor de Angers, dedicada a la reeducación de la niñez en peligro, establece en 1879 un centro en la Quinta Larrazábal, y las Dominicas Francesas, un colegio en El Vedado, en 1891. Se funda en este mismo año la primera congregación religiosa cubana dedicada a la enseñanza, la del Apostolado del Sagrado Corazón, que comienza creando un colegio en La Habana Vieja en 1892 y otro en Marianao en 1896. En 1895 llegan las Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón y establecen un colegio en Pinar del Río (1895) y otro en La Habana en 1894 (Cf. TESTÉ, 1974, t. IV).

En Santiago de Cuba nace el *Instituto de Religiosas de María Inmaculada*. Son sus fundadores el arzobispo Antonio María Claret, al que hicimos referencia en otro lugar por su relación con Usera, y la Madre María Antonia París Riera, también dedicado a la enseñanza, el 3 de noviembre de 1855. En 1857 el Arzobispo dejaba la Isla para asumir el cargo de confesor de S.M. la Reina Isabel II, y la Madre María Antonia, dos años después, en 1859, regresaba a España para fundar en Tremp un noviciado. Por eso, la vida de la primera comunidad no fue fácil y sólo se abrió un segundo colegio en 1875, en la ciudad de Baracoa (Cf. ALVAREZ, 1980, 269-450).

A este esfuerzo de las congregaciones religiosas se suma el de la *Sociedad Económica de Amigos del País* (Cf. cap. 7) y el de la *Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba*. Usera mantenía estrecha relación con la primera, y fue fundador de la

segunda. Merece especial referencia el esfuerzo de ésta última en favor del cumplimiento de las leyes sobre la obligatoriedad de escolarización de la infancia.

El código penal, en su título III, art. 611, incisos 5 y 6, consideraba que debía ser penalizada con cinco o quince días de arresto la negligencia de los padres o tutores en *procurar para sus hijos o protegidos la educación adecuada a su clase y posibilidades*. En vista del incumplimiento de estas cláusulas, el Gobierno General de Cuba, en circular de 31 de diciembre de 1879, disponía que los alcaldes, con el concurso de párrocos y otros, formaran, el 31 de diciembre de cada año, un padrón o relación nominal de los niños y niñas comprendidos entre seis y diez años edad, expresando si recibían educación en escuelas públicas o privadas o en sus propias casas. Esa relación se pasaría a la Junta Local de Instrucción Pública en los primeros días de curso, para confrontarlas con las de los maestros, a fin de proceder a las sanciones legales convenientes contra los padres que descuidasen la educación de sus hijos <sup>18</sup>.

Once años más tarde, la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba, de la que nos hemos ocupado en su momento (Cf. cap. 10), al ver que esta disposición se había convertido en letra muerta, entrega una instancia al Gobernador Civil de la Habana, firmada por su presidente, D. Jerónimo Usera, urgiendo su cumplimiento y ofreciendo al efecto los servicios de la Sociedad.

Antes, en *El Hogar*, órgano oficial de la Sociedad, se había publicado un interesante artículo de mentalización en el que se hablaba de la conveniencia de que la Sociedad Protectora de los Niños estableciera Juntas Inspectoras por barrios con la participación de varios vecinos de "arraigo y concepto". Estas Juntas que deberían establecerse en todas la ciudades, Villas y pueblos, como delegadas de la Junta Central, tendrían a su cargo:

1. La vigilancia y el cuidado de que todos los niños de su demarcación asistieran al colegio.

2. Indagar si no los enviaban por falta de recursos, como vestuario, y proporcionárselos.
3. Participar a la Directiva el nombre de los padres que no quisieran enviar a sus hijos a la escuela, después de haber intentado convencerles para que, por medio de la autoridad, se les obligara a cumplir su misión.

Se haría, igualmente, una estadística "cuya importancia -decía el articulista- es universalmente reconocida" cual "barómetro que indica las señales de los tiempos" para obtener datos de los niños existentes en la Isla, discriminados por sexos y otras circunstancias, y el número de los que asisten a clase (A. J. de A., 1888)

De este modo procuraban las Sociedades privadas suplir la negligencia de las familias y la incuria del Estado en el campo de la educación. Jerónimo Usera lo hizo, además, desde otras instituciones por él fundadas en Cuba y Puerto Rico en favor de la formación de las niñas y la profesionalización de la mujer. De ellos nos ocupamos en los próximos capítulos.

## NOTAS

1. Podrían constituir una excepción en el campo civil, los regímenes matriarcales. Los etnólogos evolucionistas, como Bachofen, Graebner y Schmidt, sostienen que en el desarrollo social de la humanidad se debió producir una etapa de cultura matriarcal, es decir, de dominio de la sociedad por la mujer, como consecuencia del descubrimiento, por ésta, del cultivo de los vegetales. Los distintos núcleos de matriarcado que existen actualmente en algunos puntos de la tierra, podrían ser considerados residuos de esta etapa prehistórica, aunque, en realidad, estos ejemplos se reducen a ciertos privilegios de la mujer en el seno de determinadas sociedades, como el matrilocismo (el marido pasa a formar parte del grupo de la mujer) el matrilinealismo (establecimiento de sistemas de parentesco en base a las líneas femeninas) (Cf. GEL, VII, 1978, 50 III; GER, XV, 1973, 291 II).

2. Es muy escasa la participación de la mujer en el sacerdocio. En las religiones étnico-políticas, de ordinario, hay sacerdotes, no sacerdotisas. No obstante, la estructuración familiar dio origen a la intervención de la mujer, mediante la asociación real o simbólica de la esposa al esposo, sacerdote por derecho propio (*rex-regina sacrorum*, en Roma; *Basilea*, en Grecia). En algunos casos aparece la supervivencia de un substrato telúrico (*pitonisa* de Delfos).

En el sacerdocio de la religiosidad iniciática, cuyos integrantes con frecuencia, siguen el régimen matriarcal y admiten una divinidad femenina, madre, telúrica e imanente, se da la presencia, el predominio, o, en algunos casos, la exclusividad del sacerdocio femenino (Cf. GUERRA GÓMEZ, 1974, 595 II-598 I).

3. ONU: *Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer*, 1967. Asamblea General de las Naciones Unidas (7-11-1967). Art. 1. La discriminación contra la mujer, por cuanto niega y limita su igualdad de derechos con el hombre, es fundamentalmente injusta y constituye una ofensa a la dignidad humana (Cf. GARCÍA GÓMEZ, M. (Ed.) (1990).

4. La Asociación para la Enseñanza de la Mujer estuvo instalada, en 1881, en el Colegio Notarial c/ La Bolsa, gracias a una subvención del Gobierno y a una ayuda del Municipio. El más eficaz colaborador fue Manuel Ruiz Quevedo, quien le asignó dos fines: proporcionar a la mujer una enseñanza para que pudiera cumplir acertadamente con los deberes impuestos al sexo como miembro de la familia y de la comunidad vecinal, de la patria y de la humanidad, e instruir y capacitar a muchas para que aplicaran su dotación personal a profesiones diversas (Cf. VALLE LÓPEZ, II, 1990, 356). Aunque en España no hubo un movimiento feminista como el de Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia, hubo personalidades que se preocuparon seriamente de mejorar la educación de la mujer (Cf. RUIZ DE AZÚA, 1997, 814, nota 111, VALLE LÓPEZ, 1990, II, 346-369).

5. Para España el convenio entró en vigor el 14 de abril de 1974 (Cf. BOE, 23-04- 1974).

6. Como ejemplo, se destacan las siguientes prácticas: - Desde la infancia las niñas se hallan en desventaja. Según los datos del UNICEF, 60 millones de niñas de todo el mundo no tienen acceso a la escuela primaria, y cada vez existen más indicaciones de desigualdad entre los sexos en el cuidado de la salud y la nutrición; - En Tailandia continúa aumentando el número de mujeres, algunas de apenas 12 años, inducidas o forzadas a la prostitución, debido al mercado floreciente del turismo sexual; - En la región de Asia y Pacífico, dos de cada tres mujeres son analfabetas, y aún cuando las mujeres llegan a formar parte de la fuerza laboral remunerada, sus salarios sólo son, por término medio, dos tercios de lo que ganan los hombres por un trabajo de igual categoría; - En todo el mundo, un 80% de los 15 millones o más de refugiados que se calcula existen, está constituido por mujeres y sus familiares, cuya difícil situación se agrava porque pueden ser víctimas de malos tratos, actos de violencia, violación, rapto, prostitución e incluso asesinato; - En el aspecto económico, las mujeres de los países en desarrollo son extremadamente vulnerables a los efectos de las políticas de ajuste estructural, que en general significan reducciones radicales de los gastos sociales; incluso en los llamados "países desarrollados" existe una tendencia bien documentada hacia la "feminización de la pobreza" (Cf. *Puntos de vista de las Naciones Unidas*, publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, Agosto, 1991).

7. Cf. UNESCO, *Informe Mundial sobre la Educación*, 1995.

8. Marc Rondeau hizo un interesante estudio en el que analiza la evolución del pensamiento pontificio sobre la mujer en el período que va desde León XIII hasta el Concilio Vaticano II (1878-1965) (Cf. RONDEAU, M. (1975). *La promoción de la mujer*. Madrid: Studium). Aquí nos limitamos a presentar los principales eslabones de la evolución del tema.

9. A medio siglo de distancia, en 1930, Pío XI reproduce este pasaje de León XIII en la Encíclica *Casti Connubi* (n. 10) continuando, como su antecesor, la línea trazada por San Pablo en la *Carta a los Efesios* (5, 22).

10. Santa Teresa tachó, en la primera redacción, el texto que trae esta referencia. Por eso, no todas las ediciones de sus obras lo reproducen. Es el siguiente: "Ni aborrecisteis, Señor de mi alma, cuando andabais por el mundo, las mujeres, antes las favorecisteis, siempre con gran piedad, y hallasteis en ellas tanto amor y más fe que en los hombres, pues estaba vuestra sacratísima Madre en cuyos méritos merecemos - y por tener su hábito- lo que desmerecimos por nuestras culpas. No basta, Señor, que nos tiene el mundo acorraladas... que no hagamos cosa que valga nada por Vos en público.

ni osamos hablar algunas verdades que lloramos en secreto, sino que no habíais de oír petición tan justa. No lo creo yo. Señor, de vuestra bondad y justicia, que sois justo juez y no como los jueces de este mundo que -como hijos de Adán y, en fin, todos varones- no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa" (TERESA DE JESÚS, 1977, 532, nota 9).

11. En el Concilio Vaticano II, teólogos como Congar y Rahner defendieron a la mujer y, gracias al esfuerzo de algunos Padres Conciliares y de las Mujeres Auditoras, se logró que se suprimiera el lenguaje discriminatorio y que, en muchos casos, se sustituyese el término "hombre" por el de "persona humana". Así, los documentos finales, resultan aceptables en sus principios. Entre las Auditoras, destaca la española Pilar Belosillo que fue Presidenta de las Mujeres de Acción Católica de España de 1952 a 1961; de la Unión Mundial de Organizaciones Católicas, de 1961 a 1974; miembro de la Comisión Pontificia para la Mujer, creada por Pablo VI. Además de otros cargos, fue la única mujer católica miembro del Grupo Mixto de Trabajo de la Iglesia Católica y el Consejo Mundial de las Iglesias (Cf. SALAS, 1993, 10).

12. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Madrid, 1 de mayo de 1876. Apógrafo: AGAD, I-9/4-63.

13. Esta lacra social no era exclusiva de las Antillas. En España estaba tan extendida que surgieron dos Institutos para la regeneración de la mujer caída o la joven en peligro: las *Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad*, fundadas en 1858, en Madrid, por Santa Micaela del Santísimo Sacramento, y las *Oblatas del Santísimo Redentor*, fundadas en 1864, en Ciempozuelos, cerca de la Capital, por Mons. José Benito Serra, Obispo de Daulia, y Madre Antonia Oviedo. El Padre Usera era amigo personal de esta triada de Fundadores, pero su actuación pedagógica se situó en la línea preventiva.

14. Son algo más alentadores los datos ofrecidos por Angela del Valle, quien, basada en los datos aportados por Sáez de Marín y Gil de Zárate, dice que la situación de la enseñanza a lo largo del siglo XIX se configura desde estos indicadores: en 1860 saben leer un porcentaje de 19, 21 y en 1887, este porcentaje se eleva a 33,45 (Cf. VALLE LÓPEZ, 1997, 516).

15. USERA, Jerónimo M. *Instancia al Obispo de Puerto Rico*. Puerto Rico, 18 de enero de 1860, en *Sobre licencia para pasar a la Península al Deán de esta Santa Iglesia Catedral*, D. Jerónimo Mariano Usera: AHAPR, Obras de Asistencia Social, Casa de San Ildefonso; *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

16. Cf. AGPR, Departamento de Estado. Series particulares sin fines de lucro. Año 1902-1903. Caja 3 (San Ildefonso).

17. El estimado de la cifra y la composición de la población, se han tomado, jurisdicción por jurisdicción, del *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba*, por Jacobo de la Pezuela. Las cifras de Pezuela corresponden generalmente al año 1862, poco después de tomado el censo en 1860-61. Podrían aplicarse cálculos técnicos para estimar el aumento de habitantes cada año, pero no es fácil aplicarlos a la isla porque el aumento de población no es uniforme en cada jurisdicción (GUERRA, 1972, 1).

18. Cf. USERA, Jerónimo M.: *Instancia al Gobernador Civil de la Provincia de La Habana*. Habana, 26 de junio de 1888. En *El hogar*. Órgano oficial de la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba. Año V, n.º 30, 22 de julio de 1888, 3.



## Capítulo 13

# USERA Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

## 1. LA MUJER ANTE EL DERECHO AL TRABAJO

Usera es coherente en su vida. Como creyente, admite el principio de igualdad del género humano y lleva a la práctica este principio en las áreas de la cultura y en el de la profesionalización de la mujer, colocándose en la vanguardia de los defensores de este derecho.

El derecho de la mujer al trabajo apenas se reconocía en el ssiglo XIX. Se le permite ocuparse de la asistencia social en las instituciones privadas o como auxiliar de sus maridos. En 1880 todavía se piensa que a las mujeres, por naturaleza, les falta el "sentido de la disciplina" y "son más inclinadas a ceder al principio de que es mejor dar que recaudar. A las mujeres les falta el equilibrio que debe ser preservado en una obra de beneficencia..." (Sten Bericht, 1880, 51).

El movimiento de mujeres de las clases medias se levanta contra este modo de pensar y lucha por la capacitación para el empleo. La *Asociación de jóvenes y mujeres para el trabajo de ayuda social*, fundada en 1893, surge en Berlín para luchar por su formación y derecho al trabajo (SALOMÓN, 1913). Pero las primeras *Escuelas Sociales para mujeres*, con dos años de formación, sólo se fundaron en 1905, en Annovre, y en 1908 en Berlín, (SALOMÓN, 1927).

Si aun en la beneficencia, para la que parece estar más dotada la mujer por su natural sensibilidad, no se le reconocía capacidad para llevar la dirección de las Obras, mucho menos se la consideraba apta para el ejercicio de otras profesiones. Así lo afirma Concepción Arenal: "La ley prohíbe a la mujer el ejercicio de todas las profesiones. Sólo en estos últimos años se la ha creído apta para enseñar a las niñas las primeras letras (...). Si se exceptúan algunas artistas, algunas maestras y alguna estanquera, en ninguna clase de la sociedad la mujer puede proveer a su subsistencia y la de su familia" (ARENAL, IV, 1929, 46-47).

Los derechos laborales de la mujer han sido una conquista de nuestros días y, aunque legislados, la remuneración de la mujer es a veces inferior, y en ocasiones le resulta difícil conseguir puestos de responsabilidad (Cf. EGUIBAR GALARZA, 1972, 847-I). El Fuero de los Españoles (1945) en el art. 3 dice que la ley ampara por igual a todos sin distinción de clases ni acepción de personas. Y en el art. 11 se refiere a los cargos y funciones públicas que pueden desempeñar todos los españoles según su capacidad y méritos. Sin embargo fue necesaria la Ley de 22 de Julio de 1961 para fijar los derechos políticos, profesionales y de trabajo para la mujer. Y aun ésta establece algunas limitaciones profesionales.

La situación discriminatoria se arrastra hasta 1979, fecha en la que la ONU adopta la ya mencionada *Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer*, por considerarla fundamentalmente injusta y constituir una ofensa a la dignidad humana (Art. 1).

Eguibar Galarza atribuye la causa de esta desconcertante historia a que se haya estudiado a la mujer siempre desde fuera. "Se han analizado, dice, sus caracteres fisicos, su sensibilidad, sus reacciones, su hacer. Pero nunca su ser. Se la ha estudiado más como una cosa que como una persona. Se ha tratado su forma exterior, enfocándola sólo en función del hombre, del hijo, de la sociedad, pero raramente en función de ella misma" (GALARZA, 1971, 847 I). Este era también el pensamiento de Rousseau, expresado en el libro quinto del Emilio: "Toda la educación de la mujer debe ser relativa a los hombres; agradarles, serles útil, hacerse amar y honrar de ellos, aconsejarles, cuidarles, consolarles en sus desgracias, hacerles

la vida agradable y dulce; he aquí los deberes de una mujer en todos los tiempos" (Cf. GARCÍA BARBARÍN, 1901, 126).

La situación de la mujer respecto al trabajo, en el siglo XIX, es semejante a su situación respecto a la instrucción. Hemos visto que la conquista de los derechos de la mujer fue lenta y, aunque la *Convención de 1979* abrió nuevos horizontes en el reconocimiento de la total igualdad de derechos con el varón, la práctica no corre paralela a la legalidad, en muchos casos.

En el art. 11 de dicha *Convención* se lee: "Los Estados partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la esfera del empleo a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, los mismos derechos", indicando a continuación varias condiciones particulares ( n.º 1). En el no. 2 del mismo artículo, se señalan varias medidas para prevenir la discriminación por razones de "matrimonio o maternidad" y para asegurar la "efectividad" de su derecho a trabajar, creando, p. ej., centros de atención a la infancia (Cf. FERNÁNDEZ LOAYSA, 1986, 54-55).

En su escalada hacia el reconocimiento de los derechos de la mujer, las Naciones Unidas fijan, para el decenio 1976-1985, un plan de acción mundial en favor de la mujer, integrado por catorce objetivos. Entre éstos, se enumera "la ampliación de la formación coeducacional técnica y profesional para las mujeres en los sectores industrial y agrícola" y "mayores posibilidades de empleo y reducción del desempleo y la discriminación en los términos y condiciones de empleo" <sup>1</sup>.

No obstante estas disposiciones, la discriminación sigue dándose en mayor o menor escala, por lo que S. S. el Papa Juan Pablo II, siguiendo la antigua tradición de la Iglesia de promover la dignificación de toda persona humana, en la encíclica *Laborens exercens* (1991) sintió la necesidad de dedicar algunos párrafos a la mujer, porque no consideró suficiente su inclusión en la consideración general de los derechos humanos, síntoma de que, a nivel de los hechos, el trabajo femenino supone todavía una problemática peculiar. El Papa sostiene que la mujer debe desarrollar plenamente sus funciones, *según su propia indole*, sin discriminaciones y sin exclusión de los empleos para los que esté capacitada, y que "*la verdadera promoción*

*de la mujer exige que el trabajo de la mujer se estructure de manera que no deba pagar su promoción con el abandono del carácter específico propio y en perjuicio de la familia en la que, como madre, tiene un papel insustituible" (LE, 19).*

## 2. SENSIBILIDAD DEL P. USERA ANTE LA PROBLEMÁTICA FEMENINA

Si la infancia marca profundamente a la persona, el hecho de que Usera fuera gemelo de una niña, María Nicomedes, que habrá sido su principal compañera de aventuras hasta su entrada en el Císter (1824), ha podido contribuir a que en él se desarrollara una gran sensibilidad hacia el mundo femenino. Hemos visto cómo considera función del misionero crear las condiciones para que la mujer reivindique el rango que le es debido en la sociedad (USERA, 1848, 68). A lo largo de sus escritos se encuentran referencias a la mujer siempre llenas de aprecio hacia ella y fomentando su dignificación, como cuando pide a las personas de buena voluntad que contribuyan con sus donativos para que las señoritas que acudan a la Academia de Tipógrafas puedan arreglarse convenientemente antes de salir a la calle, como veremos en su momento.

Usera tiene una visión positiva de la mujer. Además de considerar que es igual al hombre dentro del linaje humano, y como hija de Dios, el P. Usera tiene un elevado concepto de la mujer basado en su insustituible función en la sociedad, como esposa y madre. Así lo expresa en una instancia a la reina Isabel II, al afirmar:

"...Y la mujer, Señora, es la base de la sociedad: porque tales cuales fueren los sentimientos de la madre, esos serán siempre los sentimientos de la familia y, por consiguiente, del pueblo"<sup>2</sup>.

Es especialmente elevado su concepto de la mujer española. Así lo expresa en el *Prospecto* del Colegio de Toro (Cf. USERA, 1991, 89).

En el *Reglamento* del Colegio de Cádiz, segundo de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, llega a afirmar que *nada hay que aventaje a la vivacidad y despejo y a los motivos nobles y generosos de la mujer española* (Ibid., 114 ). A pesar de estas notas, no encontramos en los escritos del Padre Usera amplias consideraciones sobre los derechos de la mujer. Era más bien un hombre de acción que de palabras. El mismo declara en la presentación del Colegio de Toro: "Acostumbrados a obrar, más que a hablar, seremos parcos en palabras" (Cf. Ibid.). Como la mayor parte de los españoles, estaba cansado de las controversias verbales de los políticos y a los interminables discursos de las Cortes, que podrían contribuir a un cambio de régimen, pero que apenas contribuían a mejorar el nivel de vida del pueblo. Usera habla poco, pero sabe hacer y hace de hecho lo que el pueblo necesita. Frente a las necesidades de los demás, nada lo detiene, ni las dificultades del proyecto, ni la oposición de los que "siempre [hablan] mal de lo que no entienden" <sup>3</sup>.

Venciendo todo género de dificultades, funda instituciones con el doble fin de elevar el nivel cultural y promover la profesionalización de la mujer, contribuyendo, de ese modo, a su promoción integral, y a eliminar la discriminación a que se la sometía. En algunos casos promovía simultáneamente el derecho a la educación y al trabajo. Así, la Congregación de Hermanas del Amor de Dios se destinaba a la educación de la mujer, desde la infancia, y a la formación de "Maestras". La profesionalización de la mujer la promovió, sobre todo, con la primera y la última de sus fundaciones de carácter pedagógico-social: la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso (1858) y la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras (1891).

Su confianza en las posibilidades femeninas lo llevó también a buscar su apoyo para la realización de sus principales proyectos, sobre todo los que se destinaban a la promoción de la mujer. A pesar de su honda capacidad de penetración psicológica, pedía consejo y lo aceptaba de mujeres experimentadas, como Santa Micaela del Santísimo Sacramento, fundadora de las Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento, Madre Maria Antonia París

Oviedo, fundadora de las Oblatas del Santísimo Redentor, y Doña Domitila Coronado, bajo cuya dirección fundó la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras, en La Habana, Cuba.

Así, las principales obras educativas de Usera, aquellas que perviven, por sí mismas o fundidas con otras instituciones, nacieron juntamente con organizaciones femeninas que las habían de sostener y continuar, a saber: la Junta de Damas de Caridad de San Ildefonso, y la Congregación de Hermanas del Amor de Dios.

### 3. CASA DE CARIDAD Y OFICIOS DE SAN ILDEFONSO

#### 3.1. MOTIVO DE LA FUNDACIÓN

En su acción apostólica el P. Usera recorrió los campos predicando misiones populares y, en la capital, mantuvo contacto con todas las clases sociales. Hombre de hechos, no podía quedar indiferente ante la discriminación de que eran objeto tanto los pobres como las mujeres. Profundo conocedor del corazón humano, sabe aprovechar las mejores oportunidades para despertar sentimientos de compasión y generosidad en las clases acomodadas en favor de los necesitados y poner en marcha una cadena humana de ayuda organizada.

No se trataba de socorrer a los pobres con limosnas que los mantuvieran en permanente situación de dependencia. A muchas millas de distancia y con un ancho océano por medio, su pensamiento se orienta de modo convergente en la línea de otros pioneros de la Pedagogía Social, contemporáneos suyos, como el pastor Wichern (1808-1881), D. Bosco (1815-1888), y Kolping (1813-1865). Como ellos, intenta prevenir la miseria y la delincuencia mediante la educación, la formación cristiana y la preparación profesional de los jóvenes, pero su

intención le lleva a la raíz y punto de partida. Usera quiere reconstruir la sociedad *moralizando a la juventud desde la infancia*. Es ésta la expresión motivadora utilizada en el pequeño discurso que pronuncia en la Asamblea fundacional de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso <sup>4</sup>.

### 3.2. MOMENTO HISTÓRICO

En la Asamblea fundacional están presentes doce distinguidas damas de la sociedad portorriqueña. Como ocasión histórica, el natalicio de S. A. el Príncipe de Asturias que vendría a ser el Rey Alfonso XII. Para Usera el mejor modo de celebrar este jubiloso acontecimiento, era contribuir a la mejoría de las condiciones sociales de una porción aunque reducida, de los futuros súbditos del recién nacido Príncipe.

El brío patriótico de las esposas del Capitán General y de otros oficiales se enciende y sus sentimientos de caridad cristiana encuentran campo abierto en la propuesta del virtuoso Deán. Ellas serían el soporte económico y gestor de una obra pionera en el campo de la pedagogía social y anticipo de las escuelas profesionales de nuestros días.

### 3.3. INICIO DE LA OBRA

Cuesta Mendoza, estudioso de la historia de la educación en Puerto Rico, considera la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso la primera institución portorriqueña de enseñanza privada colectiva en la Isla (Cf. CUESTA MENDOZA, 1948, 39). El iniciador de la obra fue D. Jerónimo Usera y Alarcón.

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

La Asamblea fundacional se celebró en la sacristía de la catedral de San Juan de Puerto Rico, de la que era deán, el 23 de marzo de 1858 <sup>5</sup>, previa autorización del Capitán General de la Isla, expedida el día 3 del mismo mes. El Presidente y Fundador informó del estado en que se encontraba el proyecto de fundación de la Obra, y leyó una exposición al Gobernador y Capitán General de la Isla, para solicitar la aprobación del Proyecto. Firman el documento ochenta y seis señoras, lo cual demuestra la capacidad de convocatoria de D. Jerónimo <sup>6</sup>.

Después de un breve discurso en el que demostró "las sanas tendencias de la asociación y el bien tan grande que recibiría el país moralizando y educando a la juventud desde la infancia", se procedió a la elección de la Junta Directiva con el fin de dar inicio a las tareas que se proponían realizar. Al deán Usera se le reconoce como fundador y se le confía el cargo de Director Espiritual. Para Presidenta se elige a Doña Escolástica Astarloa Aranzamendi, introduciendo de este modo la costumbre, mantenida hasta 1898, de vincular la Obra a la autoridad máxima de la Isla, en la persona de la esposa del Capitán General (NEGRÓN MUÑOZ, 1935, 86).

A propuesta Usera se acordó elevar una "representación" a la reina Isabel II suplicándole se dignase aceptar el título de Protectora de esta benéfica institución que se fundaba en medio del regocijo con que el pueblo español celebraba el nacimiento de su ilustre hijo, cuyo nombre llevaba la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso. Se les pediría que presentaran personalmente esta petición a la Reina varias señoras <sup>7</sup>, a las cuales se pasaría atenta comunicación, informándolas del objeto e índole del encargo, con la convicción de que lo aceptarían gustosas, tanto por hijas del país, unas, como por la simpatía que en él dejaron las otras.



### 3.4. UNA OBRA PURAMENTE LAICAL

El Gobernador General recibió con agrado una idea "tan digna de elogio como útil y beneficiosa para los familiares pobres de la Isla". Oído el asesor del Estado, mandó comunicación del Expediente al Obispo de la Diócesis. El Prelado, "elogiando en extremo el pensamiento de la Asociación" pidió algunas modificaciones a los Estatutos por creer que se trataba de la génesis de una Congregación religiosa.

Hechas las debidas consultas por la autoridad civil de la Isla, y puesto que las señoras que componían la Junta de Damas no querían otros compromisos que no fueran el ejercicio de la caridad cristiana "como instruir al que no sabe, vestir al desnudo y dar de comer al hambriento", encargándose de la dirección del establecimiento <sup>8</sup>, el Capitán General envió el Expediente al superior gobierno de la Nación con parecer favorable de la Audiencia Territorial de Puerto Rico <sup>9</sup>.

Su Majestad la reina Isabel II, el día en que se cumplía el segundo aniversario del Príncipe de Asturias, el 28 de noviembre de 1860, concedía su real autorización para el establecimiento de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso (Cf. RODRÍGUEZ SAN PEDRO, 1865, II, 203; *Gaceta de Puerto Rico*, 09-02-1861, 18, 3; *Boletín Mercantil*, 08-01-1861). Así lo comunicaba al Capitán General el Ministro de Ultramar:

"Excmo. Sr.:

Visto el expediente instruido con motivo de la carta fecha 19 del año próximo pasado de 1859 en que V. E. recomienda una exposición de varias señoras de esa Capital solicitando permiso para establecer en ella una casa de caridad, donominada de San Ildefonso *con objeto de atender a la educación de niños pobres* y de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, S. M. se ha dignado conceder su Real permiso para el establecimiento de la referida casa que debe regirse por el Reglamento que adjunto remito a V. E.

De Real Orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 28 de Noviembre de 1860. = O'Donnell. = Sr. Gobernador General de Puerto Rico" (RODRÍGUEZ SAN PEDRO, 1865, t. II, 203-204).

Según Coll y Toste (1918, p. 22) se formó un Reglamento para el gobierno interior de esta Casa de Caridad, redactado por una Comisión nombrada con tal fin, y aprobado en Junta Directiva y publicado en 15 de noviembre de 1861 por la secretaria Harriet Brewstee de Vizcarrondo <sup>10</sup>.

El Reglamento que se cita en la Real Orden, de corte nítidamente useriano, se publica con el nombre de *Estatutos* en el *Boletín Histórico de Puerto Rico* (1918, Tomo V, p. 20), pues constituye la base jurídica de la Institución. En cambio, en *Legislación Ultramarina* (1865, T. II, 204-I ), Joaquín Rodríguez San Pedro lo inserta con el nombre de *Reglamento de la Casa de Caridad de San Ildefonso*. El Reglamento para el gobierno interior de la Casa mencionado por Coll y Toste, debe, pues, ser otro, pero no hemos podido localizarlo.

### 3.5. FINES DE LA INSTITUCIÓN

Según los Estatutos (Cf. *Apéndice*, doc. 3-a), los fines de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso eran "enseñar los rudimentos de la religión, leer, escribir, enseñar las cuatro primeras reglas de aritmética y un oficio a todos los niños pobres de ambos sexos y clases con la conveniente separación" según la costumbre de la época (Artº. 1).

Los miembros de la Asociación procurarían, además de los fines indicados, estimular en sí y en los demás la frecuentación de los sacramentos y algunas prácticas espirituales, como asistir a la novena y fiesta de la Virgen de Belén y de San Ildefonso, patrono de la Obra, y algunos días de retiro espiritual (Artº. 8).

Aunque la Institución era de carácter laical y dependía del Gobierno Superior Político de la Isla, contaba con dos miembros del Cabildo de la Catedral de San Juan en la Junta

Directiva, y con un Director Espiritual nombrado por el Prelado. Era competencia de éste la instrucción religiosa y la celebración del culto sobre todo en las principales festividades <sup>11</sup>.

### 3.6. MEDIOS DE SUBSISTENCIA

Los fondos para el sostenimiento de la Obra procederían de ayudas pecuniarias de personas caritativas, pero estas ayudas serían siempre espontáneas, no excederían de un peso, y no llevarían consigo obligaciones de ninguna especie (Artº. 9). No obstante esta norma no se aplicó en la suscripción inicial que fue encabezada por el Fundador con 1.700 pesos (Cf. CUESTA MENDOZA, II, 1948, 40; COLL Y TOSTE, 1970, 133), la mitad de su sueldo anual de Deán.

Se dudaba de que la institución pudiera sostenerse, visto que no disponía de rentas fijas<sup>12</sup>, pero se desarrolló con normalidad gracias a la incondicional dedicación de la Junta cuya dirección, hasta el cambio de soberanía de la Isla, recayó siempre en la esposa del Capitán General, como hemos dicho. Se conocieron, incluso, períodos de gran prosperidad como lo atestiguan las Memorias presentadas al público por la Secretaria de la Junta, de las que hemos podido localizar dos, la de 1873 y la de 1891-94 (Cf. COLL Y TOSTE, 1920, VII, 312-314, y XIV, 116-120).

Cada señora contribuía con un peso mensual para el sostenimiento del colegio. Además, la Junta, deseosa de mejorar las condiciones y ampliar la Obra, organizaba tómbolas y festivales para aumentar el acervo de fondos. Reunidos de este modo cinco mil pesos, se compró en la calle de San Sebastián una casa, propiedad de D. Conrado del Valle, con la que se pudo ensanchar el primitivo edificio. El inmueble del Colegio se tasó en 43,300 pesos, en 1873 y en 4.000 sus enseres y mobiliario (CALDERÓN, 1873).

Tan simpática y popular se hacía la institución que la Diputación Provincial le concedió parte de una Lotería, a sugerencia de la señora Despujol, esposa del Capitán General, conde de Caspe. Así, al cesar en la Presidencia, pudo entregar en manos del deán Agustí, la suma de

22.600 pesos, producto de las subvenciones de la diputación Provincial, después de cubiertos todos los gastos. Con ello, y para dar estabilidad a la Obra, se compraron dos casas: la n°. 14 de la calle de San José, y la n°. 37 de la calle del Sol, poniendo el resto en hipotecas seguras sobre fincas urbanas (QUINTERO DE LA COSTA, 1884).

En ritmo creciente de prosperidad, el Colegio fue favorecido por la Diputación Provincial, en 1882, con otros 5.498 pesos. Con esta aportación y las subvenciones de 1883 y 1884, se agrandaba el edificio. No es pues, extraño, que el Colegio pudiera capear los temporales de toda clase de contingencias y rebasar el año crucial del 98.

Otra fuente de ingresos eran las pensiones de alumnas internas y pensionistas. Estas, como pudientes, pagaban 16 pesos al mes y su número oscilaba ordinariamente alrededor de 25. Las alumnas internas procedentes de familias pobres, no pagaban y su número era, más o menos, el de las pudientes. El ayuntamiento de Ponce concedía la modesta suma de 108 pesos anuales por la pensión de seis niñas pobres procedentes de aquel distrito (Cf. COLL Y TOSTE, 1970, 134; CUESTA MENDOZA, 1948, 41-42).

### 3.7. PROGRAMA DE ESTUDIOS

Desde sus albores el colegio enseñaba rudimentos de religión, lectura, escritura, aritmética con las cuatro reglas y un oficio a cada niña, capacitándola para desenvolverse en la vida, según los Estatutos (artº. 1). Este programa se fue ampliando acorde a los tiempos (Cf. CUESTA MENDOZA, 1948, 42), llegando a convertirse en escuela secundaria, preparando incluso para Magisterio. Como parte esencial de la cultura de la mujer, por aquel entonces, se daba gran valor a la pintura, dibujo, labores y ciencias domésticas ([QUIÑONES RIVERA], 1983, 50).

### 3.8. CAMBIO DE RUMBO

El desarrollo histórico de la Obra no respondió totalmente a la intención del Fundador. Se convirtió en un centro educativo exclusivamente para niñas, contrariamente a lo que se prescribía en los Estatutos (Art. 1), y el aspecto de la formación profesional quedó absorbido por el puramente educativo en lo que atañe a cultura general, enseñanza básica y formación femenina, según los moldes tradicionales. Todavía más: una obra que nace sin ninguna clase de discriminaciones, cuando el general Contreras y su esposa Doña Rafaela la dotan de capacidad para acoger a 100 niñas huérfanas, se establece que estas sean hijas de legítimo matrimonio aumentando, con esta medida, la infelicidad de las niñas pobres que habían tenido la desgracia de no nacer en un hogar legalmente constituido <sup>13</sup>.

Este cambio se debe a la ausencia del Padre Usera quien, deseoso de dotar de mayor estabilidad la Obra, decidió pasar a la Península, previo consentimiento del obispo de la Diócesis, D. Benigno Luis Carrión de Málaga <sup>84</sup> y del Gobierno de la Isla <sup>15</sup>, y autorización del gobierno de Madrid <sup>16</sup> con el fin de buscar una Congregación religiosa que asumiera la educación de las niñas. Este proyecto está en la génesis de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, como veremos.

Antes de dejar la Isla, el P. Usera propuso al Obispo el nombramiento del Pbro. D. Ramón Durán para que le supliera en la dirección espiritual de la Escuela de San Ildefonso <sup>17</sup> y confió la asistencia pedagógica a "dos señoras a propósito" bajo la supervisión de la Junta de Damas de San Ildefonso <sup>18</sup>. Llegado a Madrid seguía interesándose por la Obra y enviando su ayuda económica, como consta de la relación de entradas y salidas firmada por la contadora Julia A. M. de Arroyo, el 1 de mayo de 1861 y publicada, según el art. 17 de los Reales Estados, en la *Gaceta* de Puerto Rico.

Cuatro años serían necesarios para seleccionar y preparar el personal que compondría la primera comunidad de Hermanas del Amor de Dios y habilitar el edificio para el Colegio. Mientras tanto, fue nombrado deán de la catedral de La Habana (Cuba). El 24 de diciembre de 1864, a los ocho meses de la fundación del Instituto, el P. Usera toma posesión del nuevo

cargo. Al poco tiempo de su llegada le confían múltiples cargos, como el de Director de los Hospitales de San Felipe y Santiago <sup>19</sup> y del de San Lázaro (Cf. GONZÁLEZ PRENDES, 1963, 173). Empieza también las gestiones para el establecimiento de las Hermanas del Amor de Dios en Cuba. Centrada su atención en este nuevo y amplio campo, dejó que la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso siguiera su propio camino. La había dotado de bases suficientemente sólidas para que pudiera subsistir sin su apoyo. La visitó en su paso a Cuba, según consta en carta que, desde Puerto Rico, escribe al Obispo de Zamora en la que manifiesta su satisfacción por el buen estado en que encontró el Colegio <sup>20</sup>. No tenemos noticia de contactos posteriores.

### 3.9. LAS HERMANAS DE LA CARIDAD EN SAN ILDEFONSO

La Junta de Damas al ver, por un lado, la imposibilidad de contar con la presencia del Fundador y, en un futuro cercano con sus religiosas y, por otro, el acierto con que las Hermanas de la Caridad regían la Casa de Párvulos fundada en 1863 por el Obispo Carrión, situada en frente a la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso, solicitó autorización a la Reina para que pudiera embarcar para Puerto Rico un nuevo grupo de dichas hermanas con el fin de atender a dicha Casa de San Ildefonso. Firmaba la instancia la Presidenta de la Junta, Doña Carlota Butler <sup>21</sup>, esposa del gobernador de la Isla, Don José Marchesi, el 14 de noviembre de 1867. Por Real Orden comunicada a dicha Presidenta el 6 de agosto del año siguiente, la Reina concedía la autorización pedida (Cf. [QUÍÑONES RIVERA] 1983, 48-49).

Efectivamente las Hermanas de la Caridad hicieron su entrada en la Casa de San Ildefonso en 1868, siendo su primera superiora Sor Rosario Murgia, que durante muchos años dedicó sus energías a la Institución asistida de otras cuatro o cinco religiosas y algunas maestras seglares (Cf. CUESTA MENDOZA, 1848, II, 41). La matrícula se componía de sesenta y tres educandas externas, veinticuatro internas que pagaban una módica pensión y

un número indefinido de alumnas gratuitas. Más tarde se consiguió una significativa ayuda para ampliar el edificio y, en 1879 la Diputación concedía una subvención al Colegio, gracias a las gestiones de la Condesa de Caspe (Cf. Silva, 1962, 38), como hemos visto.

### 3.10. NIVEL EDUCATIVO

Una constante de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso fue su elevado nivel pedagógico. Coll y Toste, uno de los principales historiadores de la educación en Puerto Rico, afirma:

"... En este plantel de enseñanza se han enseñado muchas jóvenes portorriqueñas. Algunas se han hecho maestras elementales. Continúa en la actualidad <sup>22</sup> prestando servicios este establecimiento auxiliado del benefactor espíritu de una Junta de Damas" (COLL Y TOSTE, 1970, 134-135).

Otro notable historiador, Cuesta Mendoza, dice que el Colegio de San Ildefonso

fue "un plantel no casero ni hogareño, sino público y montado según los tiempos", por lo que siempre tuvo "brillantes resultados en pro de la educación femenina" (Cuesta Mendoza, II, 1948, 86).

El P. Manuel Coello en un escrito que publicó en defensa de la libertad del ejercicio de la caridad, expone en palabras laudatorias la forma en que se educaba a las jóvenes en dicha institución:

"... las niñas mayores eran educadas con todo esmero y solicitud por las Hermanas en el famoso Colegio de San Ildefonso. En aquel hermoso plantel aprendieron las filigranas de la pintura, del dibujo, ciencia doméstica, amén de asignaturas de magisterio, obteniendo títulos de maestras y bachilleres, multitud

de damas puertorriqueñas y españolas que hoy son faro y antorcha esplendente de cultura y educación" (Cit. por [Quiñones Rivera], 1983, p. 50).

El alumnado del Colegio estaba fundamentalmente constituido por niñas pobres, pero dado su nivel educativo, por sus clases pasaron alumnas de todas las esferas sociales. Las pudientes ayudaban, con sus pensiones, al sostenimiento de la Obra. J. Pérez Losada señala algunas de las que pertenecían a lo más selecto de la sociedad portorriqueña:

"Alumnas del Colegio que reunía en sus aulas, como hemos dicho, a un selecto grupo del estudiantado femenino de la ciudad, fueron las distinguidas señoras doña Monserrat Otero de Ferrer, doña Encarnación Cobián de Valdés, doña Isabel Cobián Roméu, doña Catalina Vías Ochoteco, doña María Iriarte de Ozores, doña María Hernáiz y muchas más que viven y fueron, como las que mencionamos, inteligentes estudiantes, pulcras y hacendosas doncellas, y después gentiles animadoras de felices hogares en los que han resplandecido la virtud, las nobles tradiciones de familia y la hidalga hospitalidad que la vida moderna ya no cultiva con aquel esmero..." (PEREZ LOSADA, 1934, 2).

### 3.11. SUPERVIVENCIA DE LA CASA DE SAN ILDEFONSO

Cuando cesó en la Isla la soberanía de España, asumió la presidencia de la Junta introductora de la Cruz Roja en Puerto Rico Doña Dolores Aybar de Acuña, quien se apresuró a solicitar, y lo consiguió, la acreditación del Colegio por el nuevo Departamento de Instrucción<sup>23</sup>. Sin embargo, las consecuencias del cambio de soberanía, se hicieron sentir en la vida de la Obra. Entre las dificultades se cuentan ciertas exigencias gubernamentales como la enseñanza obligatoria del inglés y, sobre todo, la disminución de señoras que componían la Junta, visto que la mayor parte de ellas eran esposas o familiares de oficiales y funcionarios del Estado español, antes del cambio de soberanía de la Isla.



Las Damas de la Junta y las Hermanas de la Caridad, hicieron un gran esfuerzo por sostener la Casa. Se abrió una clase gratuita para la enseñanza de la Religión, así como una escuela dominical que permitía la formación religiosa a niños que no estaban matriculados en el Colegio. Hacían con las niñas trabajos que se les encargaban, y atendían a la formación de las externas, siendo la paga de éstas las principales fuentes de ingresos. La mayor atención se dispensaba a las niñas huérfanas que eran, para las Hermanas, la razón de ser de su presencia en aquella institución. A pesar de todos los esfuerzos de la Junta de Damas, y ante la falta de fondos, se vieron obligadas a hacer el traspaso de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl "delegando en ellas a perpetuidad, con el ejercicio de todas sus funciones y poderes, todos los fines y propósitos que inspiraron su constitución como asociación por Real Orden de 28 de noviembre de 1860" <sup>24</sup>. Las condiciones constan en el Acta del 1.º de diciembre de 1921:

1. La Asociación vende, cede o transmite en la forma legal procedente las tres casas que posee en la ciudad a las Hijas de la Caridad, pudiendo éstas disponer de ellas libremente.
2. Les entregará igualmente todos los bonos y cédulas y las acciones del Banco comercial de Puerto Rico.
3. Las Hermanas de la Caridad pagarán todos los créditos de la Casa de San Ildefonso (Cf. [QUIÑONES], 1983, 54-55).

La obra se mantuvo intacta hasta el 14 de agosto de 1929. A partir de esa fecha se fue reduciendo hasta su cierre definitivo. Los pasos fueron los siguientes:

1. *14 de agosto de 1929* - Se cierra el Colegio dejando dos salones para niños pobres. El resto del edificio se alquiló para una clínica que tomó el nombre de San Ildefonso.
2. *12 de septiembre de 1933* - Como la Institución había perdido los derechos de exención, porque ya no estaba totalmente dedicada a la enseñanza y beneficencia, hubo que pagar una elevada contribución.
3. *7 de junio de 1935* - Se propone el traslado de las clases gratuitas de San Ildefonso al edificio de Párvulos. Los superiores, dos meses después, aprueban la proposición y se

consigue autorización del obispo; Mons. Edwin Vicente Byrne, para la construcción de dos salones en la azotea derecha del edificio del Colegio de Párvulos, propiedad del Obispado.

4. *31 de marzo de 1939* - Terminada ya la construcción del local se hace el traslado de lo que quedaba del Colegio de San Ildefonso para el Colegio de Párvulos. Éste, a partir de ese momento, pasó a denominarse *Colegio de Párvulos de San Ildefonso* (Ibid., 56-57).

Para cumplir el compromiso adquirido con la transmisión de bienes, las Hijas de la Caridad de Puerto Rico, continúan dando al Colegio de Párvulos de San Juan, una subvención para la enseñanza de treinta alumnos pobres, además de sostener seis becas para niñas pobres en el Colegio de la Inmaculada Concepción (Ibid.).

La acción benéfica de esta obra sigue en pie, aunque bajo características bien distintas a las que había programado su Fundador. Pero la Historia le hace honor y los portorriqueños siguen recordando la memoria de su Fundador. En el edificio donde estuvo instalada la Casa de San Ildefonso, se colocó una lápida en el centenario de la muerte de Usera, que dice así:

*En este edificio dio comienzo el 23 de marzo de 1858  
la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso,  
obra dedicada a la educación gratuita de la niñez marginada,  
siendo fundador el Siervo de Dios  
D. JERÓNIMO USERA Y ALARCÓN,  
Deán de la Catedral de Puerto Rico.  
Las Religiosas del Amor de Dios y amigos del Padre Usera  
dedicamos esta tarja a su memoria  
en el primer Centenario de su fallecimiento,  
ocurrido en La Habana, Cuba, el 17 de mayo de 1891.  
Con este homenaje póstumo damos a conocer su gesta  
para la posteridad  
en San Juan, Puerto Rico  
3 de mayo del año 1992.*

#### **4. ACADEMIA DE TIPÓGRAFAS Y ENCUADERNADORAS**

##### **4.1. URGENCIA DE SOLUCIONES A LA PROBLEMÁTICA LABORAL**

Jerónimo Usera conocía bien la realidad social de las Antillas. Observaba la miseria de muchos que contrastaba con la opulencia de algunos pero, muchos de estos, eran personas dignas, deseosas de cambiar el sistema y siempre dispuestas a ayudar a los demás. Tal fue el caso de Marta Abreu (1845-1909), gran patriota que hizo abultados donativos para la causa de la independencia de Cuba e invirtió gran parte de su fortuna en obras de asistencia y ayudas particulares, sobre todo en el campo de la asistencia. Para una de sus obras, la Escuela de Santa Rosalía, solicitó a Usera las Hermanas del Amor de Dios, como veremos. De igual manera, Carmen Ribalta (1835-1900) natural de Sagua la Grande, Santa Clara, y residente en la misma Villa, tenía grandes proyectos en favor de su pueblo. Según testimonios fidedignos, entró en contacto con el Deán de La Habana cuando éste llevó las Hermanas a Santa Clara, a la Escuela de Santa Rosalía <sup>25</sup>. Desgraciadamente no pudo llevar adelante sus planes, pero dejó ese encargo a su hijo Juan de Dios Oña Ribalta, que satisfizo con creces los deseos maternos. A él se debe la Fundación "Oña Ribalta", el Asilo de Ancianos y el Asilo para niños (Cf. MACHADO, 1917, 159-162). Ella, no obstante, fue una pieza clave en la fundación de la Academia de Tipógrafas realizada por Usera.

##### **4.2. DOS MUJERES EN LA BASE DEL PROYECTO**

Doña Carmen Ribalta aguardaba la posibilidad de llevar religiosas a Sagua para emprender la obra benéfica que soñaba, en favor de los niños. Mientras tanto, se adhiere al

proyecto useriano de la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras y pone en manos del deán de La Habana la cantidad de dos mil pesos en oro <sup>26</sup>. Esta fue la aportación económica que hizo posible la creación de la obra, pero la piedra angular de la misma fue otra mujer, Domitila Rodríguez de Coronado <sup>27</sup>, hija de Rafael García, periodista y tipógrafo. De él heredó su vocación periodística y en sus talleres aprendió el arte tipográfico.

Nada consta sobre la relación personal de Usera con Domitila, a no ser su mutuo aprecio. Coincidían, por lo menos, en su deseo de mejorar las condiciones de vida de la mujer. Quizás Usera la haya alentado en su deseo de utilizar su arte en favor de la profesionalización femenina. Ella ofrecía su capacitación y entrega personal a la Obra. Usera buscaría los recursos para ponerla en marcha, pero dejando que fuera ella la protagonista de la organización.

Sobre la significación del proyecto, nos habla el que fue Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, Don José Artero:

"Aún no había surgido en el mundo la nueva especie de mecanógrafas y taquimecas que había de dar solución de vida a tantas muchachas; pero ya había legiones de señoritas que necesitaban un medio decoroso y distinguido de ganarse la vida, ayudar a sus familiares, y evitar mil peligros y seducciones en las que la pobreza es tan mala consejera. A esta necesidad acude el Padre Usera, el Deán 'respetado e ilustrado'. ¡Cuánto más ilustrado que meramente ilustre! (ARTERO PÉREZ, 1950).

Usera se encuentra ya en la recta final de su vida cuando la Academia está a punto de inaugurarse. Ahora sólo faltan pequeños detalles, los que se relacionan con las alumnas. El cuerpo se agota, pero la mente del Deán permanece lúcida. Desde su lecho de muerte dirige un llamamiento al comercio de La Habana, a través del diario *La Marina*. En carta del 3 de abril de 1891, pide al Director de ese periódico que publique su escrito ya que él no puede solicitar personalmente la ayuda que necesita para terminar los preparativos para la apertura de la Academia. Una penosa enfermedad lo retiene en cama. Accede el Director y, dos días

después, aparece en el periódico la carta que Usera le dirige y el texto cuya publicación solicita y que transcribimos por la voluntad que trasluce el anciano deán de llevar a cabo una obra social, única en su género, y expresión plena de su empeño en promover la dignidad de la mujer trabajadora. Dice así:

"A los habitantes de la Isla de Cuba y en especial al Comercio de La Habana, siempre noble y generoso.

Habiendo recibido desde Sagua el valioso donativo de dos mil pesos en oro, que una generosa señora de aquella ciudad destina a la fundación de la Academia gratuita de Tipógrafas, y no siendo posible con esa sola cantidad atender a la adquisición de útiles y arreglo del local en que se va a instalar el establecimiento, ruego a las personas 'que se han ofrecido contribuir con su óbolo' lo entreguen al acreditado comerciante de esta plaza, D. José Cañizo, calle de San Ignacio, número 37, esquina a Santa Clara, cuyo señor es Tesorero y Depositario de la Academia gratuita de Tipógrafas. Ruego también al generoso comercio de La Habana que se digne, a ejemplo del Sr. Cañizo, dar para las alumnas las prendas que a continuación se expresan, y cuya lista se irá publicando a medida que dicho señor las aperciba.

Género crudo y oscuro para blusas delantales en forma de lo que usan los pintores; palanganas, jarros, jaboneras, cepillos de uñas, toallas, pequeños espejos, polvos, todo con relación al reparo que necesitan hacer una vez terminadas las horas de labor, para retirarse a sus hogares.

El Señor D. José Cañizo, con su carácter de Tesorero y Depositario, y el Señor D. José María Ruiz (San Ignacio, 15, Imprenta La Universal) como protector del establecimiento, darán los informes que se les pida con relación a su importancia; esta Academia es el porvenir de la mujer honrada, no concretamente en Cuba, sino del mundo entero.

Este establecimiento es el primero de su índole en América y el primero en los dominios españoles.

Dios bendiga a todo aquel que le preste su apoyo, como lo bendice de todo corazón

El Deán de La Habana, Jerónimo Mariano Usera"<sup>28</sup>.

El Comercio de La Habana respondió generosamente al llamamiento del Deán. Merece especial mención la tienda de ropas *La Física Moderna* por la donación de una pieza entera

de cotonia azul para delantales y media docena de toallas que remitió para las alumnas; y D. Carlos Martínez Boloña, que donó 65 clichés al establecimiento <sup>29</sup>.

La prensa se había encargado de ir formando la opinión pública sobre esta fundación. Entre otros, *El Hogar*, revista habanera que recogía con especial interés las iniciativas que pudieran contribuir a mejorar la situación de la mujer, del niño y de la familia, da la noticia del proyecto de apertura de la *Escuela Tipográfica*, diciendo que, con ella, se abre un nuevo horizonte que "marca días de prosperidad para la mujer en Cuba", y dedica a esta profesión el siguiente panegírico:

"El arte de la imprenta está ennoblecido, y las cajistas son las obreras de la inteligencia. Así, pues, a la ruda polea de cuero de las máquinas de costura, al enervante nicot del tabaco, al solimán corrosivo del cigarro, y a la curtidora lejía del tren de lavado, van a suceder las airosas bandas de seda, la tersa cartulina, el oro, la púrpura y las viñetas con que el 'cajista de imprenta eterniza su pensamiento'" <sup>30</sup>.

A continuación hace referencia, aunque sin nombrarla, a la única tipógrafa existente en Cuba, "y ésta, protegida por un número de señoras de lo más escogido de nuestra sociedad" va a inaugurar la escuela gratuitamente.

Entre las señoras que ofrecieron su apoyo a esta iniciativa destacan las siguientes: Doña Luisa Pérez de Benítez, Doña Agar Sufanzán, viuda de Perillán, Doña Blanca Fontanillas y Doña Gabriela Barbaza de Méndez Casariego, esposa del Capitán General. que fue nombrada Presidenta de Honor a perpetuidad por sus relevantes servicios en pro de la Institución (Cf. *Reglamento*, 1891, art. 12), con potestad de asistir a las Juntas con voz y voto como Presidenta efectiva (Ibid., art. 15).

#### 4.3. ÚLTIMOS PASOS E INAUGURACIÓN DE LA ACADEMIA (1891)

Previamente a la inauguración, la Directora, Domitila Rodríguez, convoca a todas las alumnas matriculadas en la *Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras* para que acudan a la reunión que se celebrará el domingo, 3 de mayo. Este día se inició el acto a las doce de la mañana. Ocupó la presidencia el Asesor de la Marina y Abogado de Beneficencia, Lic. D. Manuel Valdés Pita, que pronunció un expresivo discurso. A continuación la Directora, hizo una breve reseña de la fundación y tuvo un especial recuerdo para cuantos han contribuido a que esta obra pudiera realizarse: a su padre, D. Rafael García, al conde de Pozos Dulces, que la alentó en su profesión, a D. José Ramón de Betancourt y a D. Emilio Terry, sin que indique la ayuda que recibió de estos últimos.

Según el acta, se hizo mención de la digna señora que realizó desde Sagua el generoso donativo, y de los *improbos trabajos del Sr. Deán*, D. Jerónimo Mariano Usera. Se consignó un voto de gracias a los donantes, y muy especialmente al Sr. Cañizo y se leyó el Reglamento de orden interno.

Finalmente se procedió al nombramiento de la Directiva, resultando electa para Presidenta, la Excma Sra. Dña. Gabriela Méndez Casariego; Presidente, el Sr. Deán; Secretaria la Srta. Dña. Blanca Rosa Pando; Vice Secretaria la Sra. Dña. Luisa Pérez de Benítez y vocales las Srtas. Rosa Valdés, Blanca Fontanilles, María Iñiquez, América Pando, Amelia Buadas y Cándida Romay<sup>31</sup>.

El acto de inauguración se realizó el 10 de mayo de 1891, en la casa n.º 112 de la calle Cuba<sup>32</sup>, bajo la presidencia del Obispo de la Diócesis y con la asistencia de un respetable número de caballeros y señoras. Después de la entrega del "hábito de trabajo" a las alumnas por las madrinas Dña. Agar Sufanzón y Doña Blanca Fontanilla, el Sr. Obispo pronunció una sentida alocución y D. Manuel Andrés Pita leyó un discurso alusivo al acto<sup>33</sup>.

Jerónimo Usera no está presente. Desde su lecho de muerte sigue los acontecimientos lleno de emoción, satisfecho por haber contribuido a la profesionalización de la mujer. Siete días más tarde, fallecía. En La Habana periódicos de las más variadas tendencias daban la

noticia de su muerte. En *La Lucha*, se lamenta la pérdida de "el buen amigo, el hombre generoso, el cumplido caballero" cuya vida fue "un continuo apostolado de caridad y amor al prójimo", en el que toda obra buena "encontraba el protector más decidido". El *Diario Español* resalta que era una persona "muy apreciada por su carácter bondadoso, caridad inagotable y sólida ciencia". Iguales apreciaciones se pueden leer en *La Tribuna*, *La Discusión* y otros. El *Diario de la Marina*, que tantas veces sirvió de vehículo a sus comunicaciones al público cubano, después de presentar los datos biográficos y obras pedagógicas que Usera fundó o apoyó, añade: "*Murió pobre, muy pobre, porque nunca llamó a sus puertas una necesidad que no fuera al instante socorrida*" (18-05-1891).

#### 4.4. SUPERVIVENCIA DE LA ACADEMIA

Gracias al talento de su Directora, a la eficacia de la Junta Directiva y a la protección de muchos bienhechores, la muerte del Padre Usera no impidió el desarrollo satisfactorio de la Obra. La caridad cristiana del Deán y su interés por el bienestar y progreso del pueblo, despertaba simpatía y adhesión hacia su persona. Por eso, ninguna de sus obras se murió con él, parece, más bien, que su recuerdo servía de estímulo a los continuadores de su pensamiento y acción.

A instancia de Domitila Rodríguez, la Academia fue reconocida por el Gobierno colonial de la Isla como *Escuela de Artes y Oficios* el 22 de agosto de 1891 y registrada en el Gobierno Provincial con el n.º 551 <sup>34</sup>.

El Reglamento se componía de 12 capítulos y treinta y tres artículos. Entresacamos los siguientes puntos:

- . El objeto de la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras es la enseñanza del arte tipográfico a la mujer (art. 1).
- . El número de alumnas es de cuarenta, pudiendo ampliarlo o restringirlo, según las circunstancias (art. 3), exigiendo como condición para ser admitida, buena conducta y



moralidad, ser mayor de diez años y menos de cuarenta, y no padecer de enfermedad infecciosa o contagiosa (art. 4).

Para su gobierno y administración la Junta General nombra la Junta de Gobierno (arts. 11 y 12). Ésta nombra la Directora (art 18), que ha de ser tipógrafa de "acrisolada moralidad" y mayor de 25 años (art. 6). Habrá también un Regente Tipógrafo al que se exige, igualmente, "acrisolada moralidad" (art. 7).

Las obligaciones de la Asociación se cubren con la cuota mensual de los socios protectores, con los donativos de personas amantes de la Institución, y con el producto de los trabajos del taller (art. 11), de modo que las mismas alumnas contribuyan al sostenimiento de la Academia.

Este Reglamento estuvo en vigor hasta 1899, año en que la Directora introduce en él algunas modificaciones para hacerlo más conforme "a la nueva organización del Plantel", y solicita al Gobernador civil, además de la aprobación del nuevo Reglamento, que reconozca la Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras de gratuita enseñanza para mujeres, como Escuela de Artes y Oficios y Normal en las de su género en la isla de Cuba. Esta petición se funda en el hecho de haber sido la primera en utilidad práctica ya demostrada, y en su índole filantrópica y patriótica <sup>35</sup>.

Desconocemos el nuevo Reglamento y no hemos podido localizar la respuesta a esta instancia. Cuba se mantuvo bajo la dominación americana desde 1898 a 1903, por lo que la Academia tuvo que resentirse de la falta de protección que antes encontraba en la Capitanía General al tener como Presidenta a la esposa del gobernador de la Isla.

A partir de esas fechas el único dato que hemos podido encontrar acerca de continuidad de la Obra es la existencia de la Academia por lo menos hasta agosto de 1911, porque en ella se reimprimió un folleto titulado *Breves nociones para aprender el arte tipográfico con facilidad*, compuesto por Domitila Rodríguez de Coronado, que se presenta como Directora de la Academia.

Cualquiera que haya sido el desarrollo posterior de la Institución, este dato nos permite constatar que la Obra estuvo en pie por lo menos veinte años, Podemos, incluso, hacer un

cálculo aproximativo del número de alumnas, visto que anualmente se admitía una matrícula de 40 alumnas, según el Reglamento.

## NOTAS

1. Cf. Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer 1976-1985. *Un tiempo para la acción*. Publicado para el Centro de Desarrollo Social y Asuntos humanitarios /ESA, por el Centro de Información Económica y Social /OPI/Estados Unidos, Mayo de 1978, 8-9.

2. USERA, Jerónimo M.: *Instancia a la Reina*. Madrid, 1 de mayo de 1867. Apógrafo: AGAD, I-9/4-63.

3. USERA, Jerónimo M.: *Carta a D. Jorge Laso de la Vega*. Puerto de la Luz, 8 de septiembre de 1845. AGMM, Documentos de la Venus, C. 84.

4. Cf. *Acta de la Asamblea Constituyente de la Asociación de Damas de San Ildefonso*. Puerto Rico, 23 de marzo de 1858. Copia certificada: AGPR, Departamento de Estado, Series particulares sin fines de lucro. Año 1902-1903. Caja 3, 47, S. Ildefonso.

5. Cf. Ibid.

6. El ocultamiento personal del Fundador cuyo nombre no figura en la exposición para que las protagonistas fueran las Damas, dio lugar a que algunos historiadores, incluido D. Adolfo de Hostos, historiador oficial de la ciudad de San Juan de Puerto Rico (1966, 376), hayan atribuido la fundación al abolicionista D. Julio Vizcarrondo cuya esposa, Doña Arriet Breswoster de Vizcarrondo, ejerció el cargo de Segunda Secretaria desde el momento mismo de la Asamblea fundacional. A este error histórico contribuyeron las vicisitudes sufridas por los Archivos de la Isla a raíz del cambio de soberanía (1898) y el hecho de que los datos fundamentales constaran en el Archivo particular de la Junta de Damas, cuyo paradero se desconoce. Hemos consultado, además de diversos archivos, a los mejores historiadores de Puerto Rico, como el Dr. Arturo Dávila, catedrático de la Universidad de Río Piedras, y no saben dar razón de él. D. Adolfo de Hostos enumera casi exhaustivamente la fuentes para el estudio de la *Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso*, en *Tesoro de datos históricos*, y no hace referencia a este Archivo. Tampoco lo menciona en otras obras por él publicadas, ni aparece en su fichero inédito al que tuvimos acceso. Consultadas las Hermanas de la Caridad, herederas de la Obra, tampoco tienen noticia de dicho Archivo.

7. Estas Señoras eran Doña Teresa, Doña Juana y Doña Tomasa San Just, Señora Doña Gertrudis Camba, Señora y Srtas. del Brigadier D. Mariano Busch, la Excm. Sra. Condesa de Torre Pando, y Doña. Rosario Carrión de Brestaña (Cf. *Acta de la Asamblea Constituyente...*, l. c.)

8. Cf. ESCARTIN. Oficio-Informe [al Capitán General, Vice Real Patrono de P.R]. Puerto Rico, 28 de abril de 1859. En: *Expediente del Real Acuerdo de la Audiencia Territorial de P.R.*, año 1858, sección 1ª. AGPR. Audiencia Territorial de P.R., Real Acuerdo, Caja 29, Exp. 2, fls. 4v-5.

9. Cf. DIZ ROMERO. *Informe sobre el establecimiento de la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso*. Puerto Rico, 5 de mayo de 1859. En *Expediente del Real Acuerdo de la Audiencia Territorial de P. R.*, l. c.

10. En la transcripción del *Acta fundacional*, presentada por la Presidenta de la Junta de Damas, Doña Dolores A. Acuña, el 28 de febrero de 1901, para solicitar la inscripción de la Casa de Caridad Y Oficios de San Ildefonso según prescribía la ley después del cambio de soberanía, aparece Harriet Breswoster de Vizcarrondo y no Brewsteez (Cf. *Apéndice*, doc. nº. ).

11. Cf. ESCARTÍN. *Oficio-Informe* [al Capitán General, Vice Real Patrono de P.R]. Puerto Rico, 28 de abril de 1859, l. c.

12. Cf. *Ibid.*

13. Cf. Asilo de San Ildefonso. *Cien años en Puerto Rico. Hijas de la Caridad*. 1963, 19 (Sin nota editorial).

14. El Obispo [Fr. Benigno Carrión de Málaga]. Decreto. San Román, 21 de enero de 1860, en: *Instancia* de D. Jerónimo M. Usera al Obispo de Puerto Rico. Puerto Rico, 18 de enero de 1860. AHAPR, Obras de Asistencia. S. Ildefonso.

15. Cf. COTONER, F.: *Oficio al gobernador Eclesiástico de la Diócesis*. Puerto Rico, 24 de febrero de 1860. En *Expediente sobre licencia para pasar a la Península al Deán de esta Santa Iglesia Catedral D. Jerónimo Usera...* AHAPR, Obras de Beneficencia. San Ildefonso.

16. Cf. R. O. de 2 de junio de 1860. En *Expediente del Presbítero D. Jerónimo Mariano Usera Deán de la Catedral de La Habana*. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

17. Cf. USERA, J.: *Instancia* al gobernador Eclesiástico. Puerto Rico, 17 de febrero de 1860. AHAPR, Obras de Beneficencia, San Ildefonso.

18. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Obispo. Puerto Rico, 16 de enero de 1860. AHAPR, Obras de Beneficencia, San Ildefonso.

19. Cf. WALLS Y PUIG, J, P.O. del Excmo.Sr. Gobernador Superior Civil: *Oficio al Sr. Deán*. La Habana, 14 de junio de 1865. Apógrafo AGAD, I-9/4-15.

20. Cf. USERA, J.: *Carta* al Obispo de Zamora. Puerto Rico, 26 de noviembre de 1864. Fotocopia: AGAD, I-3/17-35.

21. Coll y Toste, escribe Butter (1970, p. 134).

22. Desconocemos la fecha en la que Coll y Toste hace esta afirmación. La edición que manejamos es propiedad de Isabel Cuchi Coll, publicada en 1970, pero conocemos otra edición de 1910, citada por A. Negrón Muñoz (1935, p. 86), fecha en la que, efectivamente, la Casa se mantenía en pleno funcionamiento

23. Cf. ACUÑA, D.: *Oficio* al Sr. Secretario de Puerto Rico. Puerto Rico, 11 de marzo de 1901. En *Expediente de S. Ildefonso*. AGPR, Departamento de Estado. Series particulares sin fines de lucro, Caja 3, 47; y [QUINONES RIVERA], 1981. 52.

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

24. Cf. *Cien años en Puerto Rico*, 1963, 19. Puerto Rico. (Revista de las Hermanas de la Caridad, sin otras referencias).

26. Cf. USERA, J.: Academia Tipográfica de Señoritas, *Diario de la Marina*, Año LII, n.º 30, 5-6, del 5 de abril de 1891. En este artículo Usera hace referencia a una señora de Sagua la Grande, pero sabemos que se trata de Doña Carmen Ribalta por el siguiente testimonio ya citado de Marcelo Tacoronte quien certifica que "en la biblioteca particular de la familia Yáñez Ortega, en el año 1969, se encontraba un ejemplar de un folleto titulado *Semblanza biográfica de Carmen Ribalta*, por Rosa María Ramos (...), y que en la mencionada obra constaba que Doña Carmen Ribalta, persona muy acomodada y que dedicó gran parte de sus bienes a la promoción del pueblo, había dado, en 1891, la cantidad de dos mil pesos en oro a un sacerdote de La Habana par la primera Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras que se trataba de fundar en la capital de la Isla, por impulso de dicho sacerdote" (TACORONTE, l.c.).

27. Domitila García nació en Camagüey, Cuba, el 7 de mayo de 1847 y falleció en La Habana el 18 de septiembre de 1937. En el arte de la imprenta encontró gran apoyo a su principal vocación, el periodismo. Fue la primera periodista cubana y fundadora de varios periódicos: *El Céfire* (Camagüey, 1866), *El Eco de Cuba* (La Habana, 1869), *El Correo de las Damas* (La Habana, 1875) y la *Crónica Habanera* (La Habana, 1895). Con su marido, marido y Pileña, profesor de idiomas, fundó el Colegio de Nuestra Señora de los Ángeles. Como escritora, publicó las siguientes obras: *Método de lectura*, 1866; *Los Cementerios de La Habana*, 1888; *Consejos y consuelos de una madre a su hija*, 1910; y *Album de escritoras y poetisas*, 1926. Colaboro también activamente en la prensa de la época, como en *La Guirnalda*, *El Álbum*, *El Hogar*, *El Figaro* y *La Discusión* (Cf. PERAZA SARAUSA, 1952, 43).

28. USERA, J.: Academia Tipográfica de Señoritas, *Diario de La Marina*, LII, 30, 5-6. La Habana, 5 de abril de 1891.

29. Cf. *Diario de la Marina* del 13 de abril de 1891.

30. Escuela Tipográfica, *El Hogar*, LI, 38, 390, La Habana, 21 de septiembre de 1891.

31. Cf. Acta, La Habana, 3 de mayo de 1891. En: *Diario de la Marina*, LII, 106, 2.

32. Cf. Academia de Tipógrafas, *La Discusión*, La Habana, 12 de mayo de 1891, 6.

33. Cf. *Diario de la Marina*, LII, 112, 2, La Habana, 13 de mayo de 1891.

34. Cf. Expediente de la Academia Taller de Tipógrafas y Encuadernadoras de La Habana. AN. Asociaciones, Grupo 160, n.º 551.

35. Cf. GARCÍA DE CORONADO, D.: *Instancia al Gobernador Civil de la Provincia de La Habana*, La Habana, 15 de marzo de 1899. En *Expediente de la Academia Taller de Tipógrafas y Encuadernadoras de la Habana*, l. c.

## Capítulo 14

# LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS (1864)

### 1. RESPUESTA A UNA URGENCIA SOCIAL

España camina a pasos lentos e inseguros hacia la estabilidad política en la segunda mitad del siglo XIX. En las Antillas, último reducto de su imperio colonial, se forman fuertes vientos emancipatorios o independentistas. El problema social es grave. Jerónimo Usera, residente en las islas de Cuba y Puerto Rico desde 1848, asume la problemática del pueblo y se envuelve en la reconstrucción de la sociedad, desde la evangelización y la cultura. En este empeño, la educación de la mujer, *elemento de paz, de prosperidad y de dicha para los tiempos venideros*<sup>1</sup> es un objetivo prioritario para Usera. Para llevarlo a efecto, concibe la creación de una institución, la Congregación de Hermanas del Amor de Dios. De ella nos ocupamos en el presente capítulo.

En dicho siglo XIX, el más conflictivo de la historia de España, surgen numerosas congregaciones religiosas femeninas de enseñanza (Cf. RIVIÈRE GÓMEZ, 1993, 79-80; GIMÉNEZ DUQUE, 1979, 448-450; BARTOLOMÉ, 1997) en un intento de conciliación fe-cultura y de aplicación práctica del principio de igualdad hombre-mujer, para fomentar la justicia social. La Congregación de Hermanas del Amor de Dios, fruto de la experiencia social de Usera y de su compromiso cristiano, es una de las primeras fundaciones con estas características<sup>2</sup>.

Al fundar la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, Usera tiene en mente necesidades tanto de carácter nacional como de carácter universal, que podríamos expresar de este modo:

- Promocionar a la mujer, donde quiera que ésta lo necesite, ofreciéndole una educación integral y capacitándola para la profesionalización.
- Regenerar los fundamentos de la sociedad, mediante la educación de la mujer.
- Conservar o recuperar los valores trascendentes y tradicionales del pueblo español, y por extensión, los de cada pueblo o etnia.

Esta perspectiva useriana es el fruto de su propia formación. Como humanista cristiano, nada de lo que es humano le resulta indiferente. Capta con precisión la realidad social y hace suyas las carencias de todo el que sufre. La pobreza le hiere, pero le preocupa más la ignorancia y la falta de cultura, que la escasez de bienes materiales. Podría hacer suyo el proverbio rumano: "El hombre instruido no posee un palmo de tierra, pero el mundo entero es su país" ( Cf. HERSCH, 1973, n.º 744). Por eso, cree que el mejor modo de dignificar a la mujer es abrirle las puertas de la cultura. Así pensaba su contemporánea Concepción Arenal: "La mujer sin ocupación ni educación para sus facultades superiores va por la vida sin timón ni brújula" (ARENAL, 1925, 74). Escribía esta sentencia en su libro *La mujer del porvenir*, editado precisamente el año en que Usera funda la Congregación de Hermanas del Amor de Dios (1864). A Jerónimo Usera, como a ella, le dolía el estado de abandono en que yacía la mujer, como si no tuviera capacidad para aprender. Concepción Arenal, experta en Derecho, expresa este sentimiento en términos de amarga censura hacia la parte dominante de la sociedad, en preguntas tan duras como ésta: "Si la ley civil mira a la mujer como un ser inferior al hombre, moral e intelectualmente considerada, ¿por qué la ley criminal le impone iguales penas cuando delinque? ¿Por qué para el derecho es mirada como inferior al hombre, y ante el deber se la tiene como igual a él? (Ibid, 11). Luego, afirma: "En la mayor parte de las facultades la mujer es igual al hombre; la diferencia intelectual sólo empieza donde empieza la educación" (Ibid., 20).

En virtud de la igualdad intrínseca del ser humano, la mujer tiene tanto derecho a la cultura y a la profesionalización como tiene el varón. La Congregación de Hermanas del Amor de Dios pretenderá cumplir ese objetivo y responder a la necesidad de formar "maestras" para las Antillas y para otros lugares donde se crea necesario. Así lo expresa Usera en una instancia dirigida al obispo de Zamora el 18 de septiembre de 1863:

"... movido por el deseo de proporcionar a las jóvenes de este país una educación cristiana, a la vez que civil y provechosa para sí mismas, sus familias, y la sociedad, se decidió a fundar a sus expensas en esta Ciudad de Toro un Colegio (...) para que en él sean instruidas gratuitamente las niñas pobres, y por una módica retribución las ricas, en todas las materias que comprende la instrucción primaria completa hasta ponerlas en disposición de ejercer el magisterio en todas partes; pero especialmente en las Antillas, cuyo país está verdaderamente necesitado de maestras"<sup>3</sup>.

Este Colegio sería dirigido por las Hermanas del Amor de Dios en cuya fundación se ocupaba. Usera cree en las posibilidades femeninas que no eran debidamente valoradas:

"Tenemos una alta idea de la mujer española, así para enseñar como para aprender; por eso nos propusimos elevar, en cuanto estuviera de nuestra parte, la educación de nuestras niñas a la altura que éstas se merecen, aprovechando los elementos de educación que nos ofrecen tantas de nuestras Señoras instruidas en todos los ramos que completan la educación de la mujer" ([USERA], 1964).

Las familias pudientes solían mandar a sus hijas al extranjero para que recibieran una educación más esmerada. En el concepto del P. Usera, que había nacido durante la guerra de la Independencia de España y había sufrido las consecuencias de la persecución clerical provocada por ideologías importadas, la mujer española no debía tener necesidad de salir de su país para recibir una educación integral. Había que proporcionársela en su Patria. A ese efecto, incluía en los planes de estudio del instituto el estudio de las lenguas francesa, inglesa e italiana. De ese modo las señoritas españolas no tendrían necesidad "de ir a tierras

extranjeras ni de vivir expuestas a perder nuestro hermoso idioma, los gustos y sentimientos nacionales" ([USERA], 1867 b).

En la necesidad de defender los valores tradicionales españoles, el Padre Usera coincide con Pérez López y con el conocido filólogo jesuita Hervás y Panduro (1735-1809), que sostuvieron una lucha sin tregua contra la invasión intelectual de Francia y procuraron reanudar la cadena de oro de la cultura española (MENÉNDEZ PELAYO, 1967, 515).

Al pensar en extender a otros países la educación de la mujer mediante una Congregación nacida en España, Usera no pretendía imponer la cultura española a estos países. Es distinto el caso de las Antillas donde gran parte de la población era de origen español, pero aun aquí Usera sabe distinguir entre lo específico de las Islas y lo típicamente regional. Su respeto al hombre y a la cultura ancestral de cada pueblo, le llevan a promover el desarrollo de su patrimonio étnico-cultural, de sus recursos económicos y de todas sus potencialidades. Por eso, lo mismo en Guinea que en Cuba y Puerto Rico, lo primero que hizo fue estudiar la "índole" de sus habitantes (Cf. USERA, 1848, 4), los usos y costumbres, los recursos naturales y las posibilidades de promoción humana, tanto a nivel material como cultural y religioso. Pero la promoción y desarrollo de un pueblo, depende de la mujer, pues, según su concepto, ella es "la base de la sociedad porque tales cuales fueren los sentimientos de la madre, éstos serán siempre los de la familia y, por consiguiente, los del pueblo"<sup>4</sup>.

Esta idea, compartida por los ilustrados<sup>5</sup> y los fundadores de múltiples congregaciones religiosas femeninas del siglo XIX, cambió la perspectiva de visión respecto a la mujer, que enunciábamos en el capítulo anterior. Ya no será sólo el ama de su casa, siempre subordinada al marido, como decía Flora Tristán, considerada por los franceses la madre del feminismo. Para ésta, fallecida en 1844, "la mujer es la proletaria del proletariado (...); hasta el más oprimido de los hombres quiere oprimir a otro ser: su mujer" (Cf. SALAS y GÁNDARA, 1979, 508-509).

A las niñas de la alta sociedad o de la sociedad burguesa, se les abriría, al mismo tiempo, una amplia perspectiva humanitaria. En condiciones verdaderamente degradantes vivían otras niñas y otras mujeres, igualmente españolas, pues habían nacido en tierras



pertenecientes a España, a las que había que promocionar. Usera ofrece a las alumnas la posibilidad de formarse para cubrir esta necesidad. Durante diecinueve años, distribuidos entre Cuba y Puerto Rico, había tenido ocasión de observar "la necesidad que allí existe de buenas maestras para la educación de la mujer" <sup>6</sup>.

## 2. HACIA LA REALIZACIÓN DE UN PROYECTO EDUCATIVO

### 2.1. BÚSQUEDA DE SOLUCIÓN

Concebir una obra pedagógica destinada a la promoción de la mujer en las Antillas, no era tarea fácil. Allí no disponía de recursos para su formación, pero el Padre Usera tenía estabilizada su vida en Puerto Rico, como deán de la catedral de San Juan. Podría haber pensado en desempeñar por sí mismo la tarea formativa de maestras, que talento y preparación no le faltaban, pero él quería que sus religiosas estuvieran habilitadas con los diplomas legales que las facultaran, frente a la ley, para abrir centros de enseñanza en cualquier lugar donde se creyera necesario y eso sólo podría conseguirse en España.

Después de fundar la Casa de Caridad y Oficios de San Ildefonso, en Puerto Rico, se ofrece al obispo de la Diócesis, D. Benigno Carrión de Málaga, para buscar religiosas en la Península, alegando que la clase de educación que él desea *"sólo puede ser desempeñada por personas cuya profesión no sea otra que ejercer la caridad"*. Cree que, para buscarlas, informarlas y acompañarlas a su llegada a la Isla, hace falta una persona debidamente informada. Él desempeñaría gratuitamente esa comisión a costa de su prebenda. El Obispo le comisiona <sup>7</sup>, y pide al Capitán General de la isla que le facilite el viaje <sup>8</sup>.

Aunque el objetivo inmediato fuera la orientación pedagógica de la Casa de San Ildefonso, Usera tiene en perspectiva la fundación de una congregación religiosa que se

dedique exclusivamente a la enseñanza. Para conocer las nuevas corrientes pedagógicas realiza por Londres su viaje a España. Llega a Madrid a mediados del año 1860 y, ese mismo verano, va a Roma para implorar la bendición de S.S. el Papa Pío IX, y pasa también por París <sup>9</sup>.

A su regreso, recorre toda la Península y se dirige a varios institutos religiosos consagrados a la enseñanza, ofreciéndoles su propuesta. No era fácil encontrar personas dispuestas a dar el salto a lo desconocido, en las circunstancias históricas que se estaban viviendo. Pero era todavía más difícil encontrar personas evangélicamente comprometidas y profesionalmente preparadas con títulos oficiales. En oficio a la Reina, manifiesta que no encontró otro medio que fundar una "asociación" para cumplir con los "santos y patrióticos" fines de su comisión <sup>10</sup>.

## 2.2. UNA OBRA COMUNITARIA Y UN DESAFÍO A LA CALIDAD EDUCATIVA

Después de larga reflexión decide dar forma concreta a su proyecto y funda la *Congregación de Hermanas del Amor de Dios*, destinada principalmente, a formar maestras para las Antillas <sup>11</sup>, y para otros lugares donde se creyera necesario, según los *Estatutos* de la Congregación ([USERA], 1865a, art. 1).

### 2.2.1. *Preparación de las Fundadoras*

Usera dedica cuatro años (1860-1864) a la realización efectiva del proyecto que había ideado en Puerto Rico pero que ahora debía ser configurado en el ámbito de lo real y lo posible. Según testimonio de sus familiares, pasa cerca de un año, con seguridad el invierno de 1862, diseñando con precisión el proyecto y redactando los Estatutos del Instituto <sup>12</sup>.

Al mismo tiempo, convoca y forma a jóvenes de distintas procedencias para fundar con ellas el Instituto o *Congregación de Hermanas del Amor de Dios*. En 1858 se había inaugurado en Madrid la primera Escuela Normal para formación de Maestras <sup>13</sup>. Usera reúne a algunas jóvenes en Madrid para que sacaran el título profesional antes de iniciar su formación para la vida religiosa, bajo los auspicios del Fundador <sup>14</sup>. No le gusta la mediocridad. Él mismo declara que para poner sus colegios "al nivel de los mejores de la Península y aún del extranjero" ([USERA], 1864) y "adquirir profesoras llenas de saber y virtud", recorrió varios países de Europa "*viendo, comparando y estudiando a la vez los mejores métodos de enseñanza que se conocen*" <sup>15</sup>.

### 2.2.2. Toro, escenario de la fundación

Asegurado el personal y su formación, busca un edificio donde pueda establecer el Colegio. D. Bernardo Conde y Corral, primo de su cuñado, el marqués de San Gregorio, D. Tomás de Corral y Oña, le proporciona el palacio episcopal de Toro, antigua residencia de verano de los Obispos de Zamora, que se encontraba en estado ruinoso. D. Jerónimo acomete la reparación del edificio, invirtiendo en ello sus ahorros y su sueldo de deán. Pero la obra ha de ser del pueblo y para el pueblo y por eso los toresanos deben implicarse en ella. Con ese fin, presenta el proyecto al Alcalde de la ciudad y firma con él unas bases de cooperación. En ellas se indica la finalidad del Colegio, que se destinará a niñas pobres y pudientes, siendo la pensión de éstas todo lo módica posible (Bases 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>).

Usera se responsabiliza de los gastos de reparación del edificio e instalación del Colegio con todo el mobiliario y material didáctico. En línea de cooperación comunitaria se abre una suscripción que será encabezada por el Ayuntamiento. Ésta puede ser dada en metálico o con alguna prestación de trabajo (Base 3.<sup>a</sup>).

Para las obras de reparación del edificio y para la compra del mobiliario, se constituye una Junta formada por D. Jerónimo Usera, director de la Obra, D. Francisco Sánchez, alcalde presidente del Ayuntamiento, D. Genaro Rodríguez, diputado provincial, D.

Cayetano Pérez, arcipreste, una persona del Municipio, nombrado por éste, y de un vecino de la ciudad elegido también por el Ayuntamiento. Esta Junta concluiría sus trabajos el día de la inauguración del Colegio (Base 4.<sup>a</sup>).

Finalmente, se establece que, si por cualquier circunstancia llegara a disolverse el Colegio, las obras hechas en el edificio revertirían en favor del Obispado en compensación de la cesión del uso del mismo hecha por el obispo, y el mobiliario y demás enseres del Colegio revertirían en favor de los pobres de Toro, representados por su alcalde, que podría invertirlos, o su importe, en pública subasta, del modo más conveniente; en uno u otro caso se daría la debida publicidad (Base 5.<sup>o</sup>).

Estas Bases, firmadas por Jerónimo Usera el 10 de mayo de 1863, fueron presentadas en el Ayuntamiento en la sesión del 19 del mismo mes. Éste las aceptó y ofreció "prestar su decidida cooperación para la realización de tan útil pensamiento". Al publicarlas, con el acuerdo del Ayuntamiento, el alcalde, D. Francisco Sánchez, se siente en el deber de encarecer cual se merece un pensamiento que ofrece a las niñas una educación completa a la altura de la "perfección y adelantos sucesivos de la época", proporcionando a los padres la doble ventaja de tener a sus hijas en la misma población, en su propia casa, y a las niñas el consuelo de no separarse de sus padres en la edad que más necesitan "sus consejos, sus cuidados y su dirección". Para satisfacción de los toresanos, añade:

"Planteado ya este pensamiento en Inglaterra, Alemania y otras naciones, en todas con felices resultados, Toro es la primera ciudad de España que, imitadora de aquellas, por un conjunto de circunstancias providenciales, va a ensayarle. Debe también prometérselos, cuando no mayores, al menos iguales, pero por de pronto su instalación ofrece ventajas materiales a la población, le da nombre y prestigio y será un día no muy lejano plantel de educación y de moralidad" <sup>16</sup>.

Las señoras de las ciudad se vuelcan, igualmente, en la obra. El Padre Usera escribe al obispo de Zamora que "todas las madres, pobres y ricas, se ocupan del Colegio" así que, por

grande que sea, siempre ha de parecer chico y está seguro de que, al día siguiente de su inauguración, se ha de tratar ya de ensancharlo <sup>17</sup>.

### *2.2.3. Un colegio al nivel de los mejores de la Península*

Usera despliega los recursos de su capacidad organizativa y sentido de plenitud, para lograr un objetivo utópico, la calidad educativa. En el prospecto del Colegio fundacional (1864), dice:

"(...) Nos propusimos elevar, en cuanto estuviera de nuestra parte, la educación de nuestras niñas a la altura que ellas se merecen (...)", mediante la creación de un colegio "que se encuentre al nivel de los mejores de la Península y aun del extranjero. No quedará en olvido ninguno de los ramos del saber, que completan la educación de la mujer, pues hasta se enseñará a las señoritas educandas en ocasión oportuna, y tomando en consideración sus respectivas edades, el gobierno y manejo de una casa.

Ocuparán igualmente su correspondiente lugar las asignaturas de utilidad, recreo y adorno, tales como la música, idiomas francés e inglés, dibujo, gimnasia, etc." (USERA, 1991, 89ss).

La preparación de maestras y la rehabilitación del edificio han supuesto grandes sacrificios y desembolsos al Fundador pero, al fin, puede exclamar:

"El Señor se ha dignado coronar nuestro esfuerzo, pudiendo desde luego manifestar que algunas señoritas profesoras, llenas de piedad e ilustración, nos han ofrecido mancomunadamente su cooperación para llevar a cabo tan buena obra" (Ibid, 89).

Con estas señoritas se formó la primera comunidad de Hermanas del Amor de Dios, instituida canónicamente el 27 de abril de 1864, en Toro (Zamora). Eran doce señoras, pocas si se tiene en cuenta el proyecto de universalidad de la obra, pero Usera solía anteponer la calidad al número <sup>18</sup>. Sus religiosas debían distinguirse por "su saber y virtud" <sup>19</sup>

y ser agentes multiplicativos de sí mismas mediante la formación de nuevas aspirantes y de alumnas que, una vez obtenido el título de maestras, se dispusieran a pasar a las Antillas<sup>20</sup>.

Su sueño por fin queda plasmado en los *Estatutos y Reglas del Instituto de Hermanas del Amor de Dios* (USERA, 1992, 335-378). Los Estatutos constituyen la base jurídica de la Congregación. En las Reglas, de carácter doctrinal y normativo, se recogen los principios generales y algunas normas prácticas del quehacer educativo. Estos principios y normas no son más que la aplicación del pensamiento pedagógico que el P. Usera había puesto en práctica en su actuación de educador, pero con las características propias de la educación femenina, como veremos adelante.

### 3. LOS PRIMEROS COLEGIOS “AMOR DE DIOS” EN ESPAÑA

Los primeros colegios de la Congregación fueron abiertos y orientados por Usera, que imprimió en ellos el sello característico de su personalidad y de su pedagogía. Formador de las primeras religiosas, ellas transmitieron a las generaciones futuras el legado del Fundador. En este apartado recogemos las fundaciones realizadas por él en España.

#### 3.1. COLEGIO FUNDACIONAL (TORO - ZAMORA - 1864)

##### *3.1.1. Inauguración del Colegio y características*

El Colegio "Amor de Dios" se inauguró el día 28 de abril de 1864. El acto de inauguración fue precedido de un acto religioso en la "Colegiata" o Iglesia Mayor de la ciudad, presidido por el obispo de la Diócesis. El Acta que recoge los detalles de este acontecimiento, empieza así:

"En la ciudad de Toro, a veintiocho días del mes de abril de mil ochocientos sesenta y cuatro habiéndose concertado con S. E. I. el Obispo de esta Diócesis de Zamora, el Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad y comisión de su seno y de personas ilustradas y de influencia por su posición social que han entendido en la colectación de recursos destinados a restaurar el Palacio Episcopal y ponerlo en forma de colegio para la instrucción y educación de niñas bajo la dirección de Maestras tituladas según las leyes vigentes y teniendo por objeto, así S. E. I. como el Sr. Alcalde y comisión, el solemnizar con una función religiosa la instalación de dicho colegio, conseguido por los esfuerzos de los particulares de la ciudad entre los cuales el clero ha tomado una parte muy importante, supliendo lo demás la energía, desembolsos, impulso y dirección del Dr. Jerónimo Usera (...). S.E.I. dio por su parte las órdenes oportunas para la función religiosa que había de celebrarse en la Iglesia Mayor de esta repetida ciudad con asistencia del clero todo, y el Sr. Alcalde, por la suya, dictó todo cuanto tuvo por conveniente para que el Ayuntamiento, el Juzgado de primera instancia, la Junta de Instrucción primaria y las clases más importantes del pueblo concurriesen a la función y consiguiente instalación del colegio" <sup>21</sup>.

El Prelado, en su momento, hizo una reseña de la fundación del Colegio, causas que lo habían determinado, recursos con que se habían llevado a su complemento, haciendo particular mención, aunque sin nombrarlo para no herir su modestia, del Sr. Deán, "a cuyo celo, energía y desembolsos y constante perseverancia" debía la ciudad el hallarse con un Colegio de niñas "*único* en su clase en todo el distrito universitario de Salamanca". Después entró a desarrollar el pensamiento de la necesidad de la educación de la mujer para resolver todas las cuestiones sociales, "a donde nos ha conducido el escepticismo de la época; a cuyo fin -dició el Prelado-, la educación de la mujer ha de tener por objeto el amor de Dios, sirviendo para conseguirle el mismo amor de Dios".

Concluido el acto religioso, la comitiva, acompañada por los acordes armónicos de una buena música se dirigió al Colegio. Ocupados sus extensos salones por los invitados, y en presencia de las Hermanas del Amor de Dios, el Alcalde, D. Francisco Sánchez, leyó un sentido discurso ponderando las ventajas que la educación de las niñas llevaría a todas las familias de la ciudad y dando las gracias a cuantos habían cooperado a realzar el hecho. El

Obispo, D. Bernardo Conde y Corral, y el Deán-Fundador, D. Jerónimo Usera, contestaron con breves palabras, dando por su parte las gracias a cuantos habían auxiliado la realización de su pensamiento y el Alcalde declaró constituido y abierto el Colegio <sup>22</sup>.

La solemnidad del acto revela la significación del Colegio en la comarca y Distrito Universitario de Salamanca. Había algunas escuelas en la ciudad dirigidas por maestras, de cuya titulación no tenemos noticia, pagadas por el Municipio, según la legislación vigente. Se preveía que, dadas las buenas condiciones del Colegio, alguna de estas escuelas se suprimiera, y se concediera una subvención al Colegio para la educación de las niñas pobres. Pero esto se haría "sin perjuicio de atender antes a la ancianidad y méritos contraídos por las actuales Maestras", según propuesta del P. Usera en las Bases que firmó con el Ayuntamiento (Cf. USERA, 1991, 83).

El Colegio admitía a pensionistas internas, y alumnas externas. Entre éstas se contaban treinta niñas pobres que recibieron educación gratuita desde la fundación hasta el día 1 de julio de 1867, fecha en la que el Ayuntamiento, acordó asignar al Colegio la cantidad de mil escudos anuales por la enseñanza y manutención de otras cuatro niñas internas que deberían ser instruidas hasta que estuvieran capacitadas para recibir el título de Maestras <sup>23</sup>.

La promoción de la mujer favorecería su emancipación sin olvidar que ella debe cultivar, desarrollar y conservar intactas sus características femeninas y llevar su delicada influencia a la sociedad y al trabajo, evitando que el progreso material desarrolle el egoísmo que "es la muerte de las sociedades y de las familias (USERA, 1852b, 13). A ella le corresponde, asegurar en cada circunstancia la sensibilidad "por todo aquello que es esencialmente humano" (JUAN PABLO II, 1988, n. 30). La educación impartida por la Congregación debe ser integral y formar a las alumnas de tal modo que lleguen a ser "fieles esposas y excelentes madres de familia" <sup>24</sup>. No podemos olvidar que Usera se mueve en una sociedad en la que las funciones domésticas o, por lo menos, su orientación son incumbencia de la madre. Por eso, en sus Colegios "se enseñan todas las ramas que abraza y completan la



educación de la mujer, así los que se refieren al buen orden de una familia, como todos aquellos que son necesarios para lucir en la sociedad más culta" (USERA, 1991, 115 ).

Usera acompañó a las hermanas en los primeros meses después de la apertura del Colegio, y las orientó en la planificación de actividades. Según tradición transmitida por las primeras religiosas, era muy exigente en la preparación de las respectivas asignaturas y exigía un tiempo fijo en el horario ordinario para la preparación inmediata de las clases.

### *3.1.2. Ausencia forzosa del Fundador y sus consecuencias*

Todo se presentaba prometedor, pero el 30 de octubre, medio año después de la fundación, Usera tuvo que embarcarse, rumbo a Cuba, para desempeñar el cargo de Deán de la catedral de La Habana. Él sabía que su presencia en España era necesaria para consolidar la Obra, pero ante el Gobierno no valieron sus razones para que se aplazara la fecha de embarque, ni se le aceptó tampoco su renuncia al cargo <sup>25</sup>.

Al frente de la Comunidad, y como directora del Colegio, colocó a Madre Adelaida Flores, persona capacitada y con buenas dotes organizativas, como puede deducirse de la apreciación que el Colegio mereció a la Comisión de Instrucción Pública, que giró visita al Centro a los dos meses de ausencia del Fundador. En oficio dirigido a la superiora y profesoras del Colegio, la Comisión expresa su satisfacción al ver cumplidas sus esperanzas y colmados sus deseos en obsequio de la población. "El orden en la instrucción, un método permanente y el más adecuado, la sensata clasificación, su excelente y buena dirección, el material bastante para cada una, el celo, interés, constancia y cristiana abnegación de las superiora y de las maestras, todo a la vez influía en los adelantos de las niñas y eran base segura del progreso tan marcado en la instrucción de las mismas" <sup>26</sup>.

A pesar de los buenos resultados educativos, las hermanas, entregadas a sí mismas, en una vida que acababan de estrenar, sentían la necesidad de un apoyo cercano. Este apoyo, más bien espiritual que pedagógico, lo encontraron en Santa Micaela del Santísimo Sacramento que, a ruegos del Fundador y, posteriormente, del Obispo de Zamora, llegó a

visitar dos veces el Colegio; pero su vida se vio inesperadamente tronchada víctima del cólera, el 24 de agosto de 1865. La solicitud del obispo de Zamora, D. Bernardo Conde y Corral, que amparó la Obra en todas las circunstancias, y las cartas del Fundador, mantuvieron la moral de la naciente comunidad sin que se enfriara su ideal, a pesar de los contratiempos que tuvo que afrontar.

### *3.1.3. De nuevo en España*

Superadas las dificultades de los primeros años, la vida del Colegio experimentó un nuevo impulso con la presencia del P. Usera quien, en octubre de 1866 llegó a España, comisionado por el Gobierno para participar en la Junta de Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico <sup>27</sup>. Pronto la Congregación se vio enriquecida con nuevas vocaciones y el Colegio favorecido, económicamente, con un subsidio concedido por el Ayuntamiento, a petición del P. Usera, como retribución de la enseñanza y sostenimiento en el internado de cuatro niñas pobres, y de la enseñanza, también gratuita, de 30 niñas pobres, como alumnas externas, teniendo en cuenta el favorable informe que acerca de este asunto había emitido, con fecha de 13 de mayo de 1867 la Junta Provincial de Instrucción Pública <sup>28</sup>.

### *3.1.4. Legalización civil de la Congregación*

En los pocos meses que pudo permanecer en la Península después de la fundación, Usera no tuvo tiempo suficiente para legalizar la Congregación, aunque la dejaba canónicamente constituida y el Colegio en buen estado de funcionamiento. Vuelto a España, y pudiendo ya presentar los buenos resultados de tres años de experiencia, había llegado el momento de pedir la aprobación civil. Conseguir tal aprobación significaba para la Congregación que sus miembros quedaran dispensados del título profesional, según era costumbre en aquel tiempo, dada la dificultad de que todas las religiosas pudieran conseguir el título; por eso él solicita la franquicia a la Reina.

En la instancia hace constar que, en los diecinueve años de su permanencia en Cuba y Puerto Rico, *"ha tenido ocasión de observar la necesidad que allí existe de buenas maestras para la educación de la mujer. Y la mujer -dice- es la base de la sociedad, porque tales cuales fueren los sentimientos de la madre esos serán siempre los sentimientos de la familia y, por consiguiente, del pueblo"*. Reconoce que las señoritas de las clases acomodadas de la sociedad antillana se encuentran, en educación, al nivel de las primeras del mundo civilizado, pero esa educación la han recibido en países extranjeros, donde han pasado los mejores días de su juventud, o en institutos religiosos establecidos en aquellas tierras, pero igualmente extranjeros, aunque santos y benéficos. En vista de esta situación, Usera pide que al Instituto de Hermanas del Amor de Dios, de origen y costumbres nacionales, se concedan, por lo menos, las mismas regalías que a los Institutos extranjeros <sup>29</sup>.

El ministerio de Gracia y Justicia pide informes al obispado de Zamora y al ayuntamiento de Toro. Ambas entidades satisfacen cumplidamente esta petición. El Obispo, explica la situación canónica de la Congregación, que también aparece como Instituto o Asociación, indica sus fines y cómo los está realizando. No ha cumplido todavía el fin principal de enviar religiosas a las Antillas para "llenar un vacío en aquella sociedad, donde la educación de las Señoras Francesas no satisface las aspiraciones de las familias españolas e indígenas de aquellos países". Piensa que la "seriedad y formalidad" del carácter español podrá corregir "la frivolidad y los gustos modernos" importados en España y sus islas por las modas francesas. Refiriéndose a la formación de las religiosas del Amor de Dios y resultados obtenidos en su labor educativa, dice:

"...Según sus Estatutos, tienen dos años de noviciado en cuyo tiempo se ensayan en dar la enseñanza de aquellas asignaturas que son capaces de comunicar a las niñas, y se instruyen en otras bajo la dirección de otras Hermanas que habiendo venido a la Asociación o Instituto con el título de Maestras de primera enseñanza, reúnen más extensos conocimientos. Y todas las Hermanas juntas abarcan todas las asignaturas de la primera instrucción, según la ley, y además otras especiales de adorno. Con qué éxito se han dedicado a estas obligaciones de su Institución, lo dice el número de niñas que les han sido confiadas, y el público aprecio de la población de Toro, que ha inspirado a su Ayuntamiento el dotar a cuatro niñas pobres para

pensionistas enteras, a fin de que se eduquen por las Hermanas del Amor de Dios en su Colegio de Toro. Crece también el número de medio pensionistas y siempre está lleno el de treinta niñas pobres, que son las que se educan en el Establecimiento..."<sup>30</sup>.

El ayuntamiento de Toro redacta un informe que se aprueba en la Junta del 29 de octubre de 1867. En él se hace constar que el Instituto está "iniciado y dedicado a la enseñanza y educación católica de las niñas donde haya necesidad de ello, siendo una de sus consecuencias el perfeccionamiento de jóvenes maestras para las Antillas Españolas". Colocado bajo la autoridad eclesiástica y la intervención de la autoridad civil, educa no sólo a niñas pudientes, sino que también, y gratuitamente, a un considerable número de niñas pobres. Su fundador, D. Jerónimo Usera, "suministra todo lo necesario" para el sostenimiento docente del colegio sin espíritu de especulación. Como prueba de ello indica los módicos estipendios que pagan las educandas pudientes, y añade que, entre las pobres educadas gratuitamente, se sortean mensualmente telas para vestidos, camisas, zapatos y demás objetos que han menester en su pobreza. Como síntesis, dice el informe:

"Puede en consecuencia resumirse la índole y tendencia del mismo [Instituto] en la santificación de las Maestras y la educación de las niñas por amor de Dios. Y para que así pueda conseguirse, sus reglas unen entre sí a las hermanas con vínculos de cariño fraternal y de la caridad cristiana, ligadas al complemento, por la obediencia, alma de la vida religiosa, la pobreza y la castidad a que acompaña la santa alegría; y siguiéndose la precisa consecuencia de la cristiana educación de las niñas, base absolutamente precisa para todo lo demás que allí aprenden para ser un día en la sociedad y en su respectivo estado dignas de respeto y admiración".

Detalla a continuación las materias que se enseñan de tal modo que la educación que se imparte en el Colegio Amor de Dios "no desdice de los adelantos del siglo en España y en el Extranjero", tanto para aprender el gobierno de la casa como para colocarse en la sociedad a la altura correspondiente a su estado y rango<sup>31</sup>.

En vista de tan favorables informes, el ministerio de Gracia y Justicia atiende favorablemente la petición de Usera y comunica a la Congregación, a través de su superior, el Obispo de Zamora, la Real Orden de 25 de julio de 1878 por la que el Instituto queda legalmente autorizado. En cuanto a la dispensa de títulos también solicitada, el Ayuntamiento, en un informe que consta en la correspondencia del año 1868, transcribe una Real Orden del 13 de octubre de dicho año, comunicada al Fundador a través del rector de la Universidad de Salamanca, que es del tenor siguiente:

"En vista de una instancia promovida por D. Jerónimo Usera, solicitando entre otras franquicias, que se exima a las Hermanas del Amor de Dios de título profesional para dar la primera enseñanza, la Reina, (q.D.g.) se ha servido declarar que, si dicha asociación está legalmente reconocida, no necesitan las personas que la componen título ni autorización para abrir escuelas. De Real Orden..."

En dicho Informe se hace constar que el Instituto ha contado siempre, desde la fundación, con algunas hermanas habilitadas con el título de maestras, ya elemental, ya superior. Pero, "en obsequio a la verdad, debo manifestar -dice el firmante- que las maestras más sobresalientes con que cuenta este Instituto, y hay algunas, no son esas que han venido a él, adornadas con el título profesional" <sup>32</sup>. Este informe se expide después de haber estado el Fundador cerca de dos años en España. Algunas de estas religiosas las había formado él, durante el tiempo de preparación para la inauguración del Instituto y las había acompañado en los primeros meses de su actividad docente. Ahora, las confirmaba en los "mejores métodos" que él había conocido y de los que había hecho una síntesis personal. Las hermanas no tituladas eran, ciertamente, las que él atendía y orientaba de modo especial. Así se explica que éstas fueran las mejores maestras.

### 3.1.5. Exámenes públicos

De la calidad de enseñanza queda constancia en la prensa del tiempo. Los exámenes de las niñas eran públicos. De los celebrados los días 22 y 23 de mayo de 1867 se da amplia noticia. Los presidía el Obispo de la Diócesis, acompañado de altas personalidades y algunos miembros de la Junta local de Instrucción Pública. Asistían las familias de las alumnas y otros invitados. El primer día hicieron las niñas brillantes ejercicios de *Lectura, Gramática castellana, Aritmética, Geografía, Geometría, Historia Sagrada y Doctrina Cristiana*, y en el segundo lucieron sus conocimientos en *Historia Universal y Francés*, con la complacencia de los examinadores y asistentes.

Los últimos ejercicios fueron los de *Música*. Cada una de las niñas ejecutó una pieza al piano con gran soltura y maestría, y en los intermedios entre una a otra "cantaron coros bellísimos y perfectamente armonizados", entre los que se recuerdan el de *Los Gitanos*, de *Il Trovatore*, el de *El Loco de la Buhardilla* y una pieza de concierto con acompañamiento de arpas y basos (sic), de un efecto admirable, dando por fin con dos magníficos himnos, dedicados uno al señor obispo de la Diócesis y otro a la Santísima Virgen. La noticia termina con una felicitación al Deán de Cuba "por el tino con que ha sabido desarrollar su benéfico pensamiento", a las profesoras, las hermanas del Amor de Dios, y al Sr. Óscar Camps y Soler, profesor de música y arpa, "deseando que la prueba que acaban de dar de su competencia para la enseñanza, sirva de estímulo a los padres de familia que anhelan dar a sus hijas una buena educación superior a la corta pensión que se exige en aquel establecimiento".

El día 24 se realizaron los exámenes de las niñas externas, pobres en su mayoría, por lo que no hubo exhibición de las asignaturas optativas, cuyo precio corría por cuenta de los padres. En cambio, presentaron una hermosa exposición de labores. Hubo premios tanto para las niñas pensionistas como para las externas.

Terminados los exámenes, y ante numerosa concurrencia, las alumnas ejecutaron dos "zarzuelitas", *Santa Infancia* y *Amor filial*. También aquí se da realce al coro <sup>33</sup>.

El personal docente, como vemos, estaba compuesto principalmente por las religiosas, pero éstas eran auxiliadas por personas seglares en algunas materias. Desde la fundación viven con la comunidad dos señoritas: Elisa Wauvet, procedente de familias francesa e inglesa, y distinguida por su piedad e ilustración, como profesora de francés, conocida de los fundadores de las Oblatas del Santísimo Redentor, Madre Antonia Oviedo y Mons. Benito Serra; y Julia Hera, natural de Valladolid, como profesora de música y piano. El profesor de música, Óscar Camps, había sido contratado por el Fundador a los cinco meses de la fundación, antes de embarcarse para Cuba. Desconocemos su procedencia, pero sabemos que no era natural de la ciudad, hecho que despertó cierta animosidad en algunos vecinos. Según el obispo de Zamora, en él se cumplía el proverbio castellano que da como enemigos a los del propio oficio, pues el Sr. Camps "es un maestro completo" <sup>34</sup>. Usera contrata como profesor a un varón, cosa que no era corriente, poniendo los intereses pedagógicos por encima de las posibles críticas de los tradicionalistas, que no se hicieron esperar. En su programa de educación afectiva, el arte y la música ocupaban un lugar destacado, y constituye una tradición en los Colegios "Amor de Dios".

### *3.1.6. Desde Cuba, Usera vela por su Obra*

Terminada la comisión de trabajo que el Gobierno le había confiado, el Fundador regresó a Cuba. Desde allí velaba por la institución. Al no poder acompañar personalmente a las Hermanas, las orientaba con sus exhortaciones paternas y las ayudaba mandando dinero. Se preocupaba por la ampliación de espacios para las clases mediante la compra de casas anexas y adecuación de las mismas, en Toro. Acompañaba la evolución de la enseñanza y le preocupaban mucho las alumnas gratuitas, sobre todo las internas, a cuya educación contribuía el Ayuntamiento con una módica pensión. Toro, ciudad agrícola, experimentó periodos de sequía que dificultaron la continuidad de esa ayuda, según comunicación del Alcalde.

Con la magnanimidad de corazón que le caracteriza, y un sentido social nunca desmentido, contesta a la comunicación de la Alcaldía con una carta en la que se transparentan sus elevados sentimientos de solidaridad y de amor al pueblo toresano. Hace una breve reseña de la fundación, vicisitudes por las que han pasado el Colegio y el Instituto del Amor de Dios, los esfuerzos realizados para mantener una esmerada asistencia a las niñas y para asegurar un profesorado numeroso que aumentará muy en breve con el fin de ir preparando maestras para las Antillas. En este momento, no sólo mantendrá la asistencia educativa a las niñas becadas, sino que abrirá nuevas obras en el otoño e invierno próximos para dar trabajo a los artesanos y jornaleros de la ciudad, que él considera su patria adoptiva.

Recuerda que ha salvado de las ruinas al bonito edificio del Palacio Episcopal, que dejó de ser un mero ornato para convertirse en sede del servicio más eminente que se puede prestar a un pueblo, el de la educación, tanto más digna y aventajada, cuanto se destina a preparar maestras para las Antillas. Todo esto a expensas de su pingüe renta de deán, contribuyendo así, en cuanto le era posible, a sostener en la ciudad al menestral, al artesano y al jornalero, a la vez que al comerciante, al industrial y al agricultor.

Hecha esta breve reseña se ocupa de la enseñanza gratuita que desde el establecimiento del Colegio del Instituto del Amor de Dios, se les venía prestando a algunas niñas de la ciudad. Desde su fundación, sin percibir cantidad alguna del Municipio, el Colegio creó una clase para enseñar gratuitamente hasta treinta niñas, habilitando un local, al efecto, con todo el material necesario. El 1 de julio de 1867, el Ayuntamiento convocó un concurso para cuatro niñas pobres que, en calidad de internas, serían educadas en el Colegio, a cuyo fin dicho Ayuntamiento contribuiría con un subsidio. Se presentaron seis, y Usera asumió ese número sin que se aumentara el subsidio. Ahora, que por fuerza de las circunstancias, se retiraba dicha ayuda, él seguiría ofreciendo los mismos servicios y mantendría las becas de las niñas internas (Cf.FERRAZ et al., 1995, 363-365).



### *3.1.7. Ensanche del Colegio y situación actual*

En 1884 el obispo de Zamora, D. Tomás de Belestá y Cambeses, adquirió, por compra, el Palacio de los Marqueses de Alcañices, también llamado palacio de Doña Elvira, su antigua moradora, recuerdo monumental de la gloriosa historia de Castilla, entre cuyas memorias se conserva la de los últimos días y momentos del Conde Duque de Olivares. Este palacio lo cedió el Obispo a la Congregación que pudo así ampliar las clases, aumentando aún más los espacios con la compra de otros edificios que lindan con éste. El antiguo Palacio Episcopal, sede de la fundación, quedó durante muchos años como Casa de Noviciado de la Congregación, hasta la década de 1970 en que fue devuelto a la Mitra de Zamora <sup>35</sup>.

En nuestro siglo, y para conmemorar el primer centenario de la fundación de la Congregación (1964), se abrió en su recinto, debidamente adaptado, una Escuela de Magisterio. Como no tenía subvención estatal, su sostenimiento resultó inviable y hubo que cerrarla. Hoy, el Colegio imparte todos los grados de enseñanza general básica y enseñanza secundaria obligatoria, y funciona en régimen de colegio concertado.

Para la Congregación es un punto de referencia obligado. Además de conservar la memoria histórica de la fundación y de las huellas del Fundador, presentes en mil detalles del Centro, en la Cripta de la Iglesia del Colegio, construida con ocasión del I Centenario de la muerte del Fundador (1991), se guardan su restos mortales. Desde su última morada Usera sigue impulsando la vida y la acción pedagógica de las Hermanas del Amor de Dios y de sus colaboradores.

## **3.2. EL COLEGIO AMOR DE DIOS, EN CÁDIZ (1867)**

El Padre Usera había presentado en la Junta de Información sobre Reformas en Cuba y Puerto Rico una moción para la educación social y religiosa de los pobres de las Antillas, de la que nos hemos ocupado anteriormente. Mientras el Gobierno decidía sobre su

permanencia en España para llevar adelante la fundación de una Asociación masculina o Instituto religioso laico, que realizara este cometido, se ocupa de la consolidación y expansión del Instituto de Hermanas del Amor de Dios.

Gracias a su impulso, aumenta el número de candidatas al Instituto y se dan las condiciones para poder fundar un nuevo colegio. El lugar elegido es Cádiz, como puente entre Castilla y las Antillas. Con un clima más benigno y una situación privilegiada para embarcar, esta ciudad serviría de aclimatación a las hermanas, para que no sufrieran un cambio de clima tan brusco al trasladarse a las Antillas, pues en la raíz de la fundación estaba la intención de llevar maestras a esas islas y la mayor parte de las religiosas procedían de Castilla.

La prensa local anuncia la fundación del Colegio que se instalará en el edificio sito en la calle Isabel la Católica, n.º 3. El 31 de agosto de 1867 apareció, por primera vez <sup>36</sup>, en *El Comercio de Cádiz* un Reglamento del Colegio bajo el epígrafe *Instituto de Señoritas en Cádiz, bajo la dirección de las Religiosas del Amor de Dios* (Cf. USERA, 1991, 114-118). En el *Reglamento* se plantea una esmerada educación burguesa, aunque se prevé la existencia de una clase completamente gratuita para las pobres y sirvientas en los domingos y días festivos. De dicho *Reglamento* se desprenden otros detalles:

### 3.2.1. Orientación pedagógica del Centro

"Las señoritas que se confían a este instituto serán tratadas con el mayor celo y esmero, procurando su aplicación sin otros estímulos que el santo temor de Dios y el sentimiento vivo y delicado del honor". La educación será "esmeradísima", impartida por personas que están consagradas "exclusivamente a las educandas y a su educación". La formación religiosa es la base de la formación que se imparte en el Colegio, pero las hermanas no descuidan la educación social y su responsabilidad en la construcción de una sociedad próspera y feliz, pues "creen que el mejor servicio que puedan prestar al cielo y al

bienestar y prosperidad de los pueblos, es preocuparse día y noche en educar niñas para Dios, para sus padres y para la sociedad".

La vigilancia de las niñas, será "maternal y cariñosa", y se mantendrá siempre el diálogo con los padres cuyo gusto o deseo se respetará para enseñar a sus hijas con más o menos extensión o preferencia ciertas asignaturas, y a los que se mantendrá informados del comportamiento y aplicación de sus hijas.

### *3.2.2. Secciones de alumnas*

El Colegio está concebido para niñas "pensionistas" que son acompañadas día y noche por sus educadoras, y medio pensionistas que entran a las nueve de la mañana, comen y meriendan en el Colegio y salen al anochecer para pasar la noche con sus familias. Pero, "a fin de hacer extensivo en lo posible a todas las fortunas la buena educación que da el Instituto, se abre una clase de educandas externas". Éstas no comen en el colegio y tienen dos sesiones de clases, una por la mañana y otras por la tarde, cursando las mismas asignaturas que las pensionistas y mediopensionistas.

### *3.2.3. Plan de estudios*

La enseñanza se divide en enseñanza general y de adorno. La enseñanza general abarca las asignaturas de enseñanza general y "toda clase de costura, zurcidos, bordados y labores, así como los ejercicios gimnásticos propios de niñas", bajo la orientación de una profesora competente y a voluntad de los padres. Estos ejercicios considera el Padre Usera que podrán encaminarse a un "mayor desarrollo", o aplicarlos como "medida higiénica para conservar la salud". Se enseñarán, igualmente, "todos los ramos que abraza y completan la educación de la mujer, así los que se refieren al buen orden de una familia, como aquellos que son necesarios para lucir en la sociedad más culta". Siempre se respetará el gusto o deseo de los padres para enseñar a sus hijas con más o menos extensión algunas

asignaturas, pero se impartirán a todas las alumnas los conocimientos "más útiles y de una aplicación inmediata para arreglar una casa y economizar gastos en la misma". A ese fin, se enseña corte y confección y todo género de trabajos con telas y lienzo, y, teniendo en cuenta sus respectivas edades, se les enseñará prácticamente el guardarropa, cocina y demás oficios domésticos para que aprendan el gobierno y manejo de una casa.

Las clases de adorno son optativas. Las alumnas podrán recibir clases de: canto, piano, inglés, francés, italiano y dibujo. Se pagan a parte.

Existe, también la *Sección de párvulos*. El Padre Usera da mucha importancia a la educación infantil pues considera que "la niñez es la edad más a propósito para la verdadera educación". La enseñanza ha de ser activa e intuitiva de modo que "lejos de servir de molestia, la enseñanza a los niños les proporciona solaz, entretenimiento y recreo".

#### 3.2.4. *Apertura del Colegio y su significación en Cádiz*

Cádiz, acogió con ilusión la noticia de la apertura del Colegio. Los gaditanos presumen, tradicionalmente de un elevado nivel educativo y de una elevada preparación "para saber estar". Periódicos diversos como *El Adelanto* y *El Conciso* sostenían que la ignorancia era una de las causas que más perjudicaban a un pueblo y el arma más poderosa en manos de los tiranos, y abogan por los nuevos métodos de instrucción (Cf. RAMOS SANTANA, 1987, 217-219).

A mediados del siglo XIX, las autoridades municipales estaban motivadas para el problema de la enseñanza y costeaban de los fondos municipales varias escuelas. Había cinco escuelas públicas de niños con un total de 1.117 educandos. Había también escuelas privadas cuyo número de alumnos era de 992, con una media de 220 niños en las escuelas públicas y de 45 en las privadas. Respecto a las niñas era más elevado el número de las que frecuentaban centros privados. Frecuentaban las escuelas públicas aproximadamente 495 niñas frente a 834 que se educaban en 40 academias particulares (Cf. *Ibid.*, 219-227) <sup>37</sup>.

En cuanto a la estructura social de la ciudad, podemos encontrar tres grupos: una clase media burguesa, con bienes de fortuna y que vive de su trabajo, una clase media de funcionarios, y una clase media de menestrales. Los dos primeros forman el grupo culto, y el tercero el grupo de gaditanos menos cultos. Esta visión, atribuida a Federico Rubio y Galí, no es compartida por todos los autores. Ello se debe a la gran diferenciación de los distintos barrios que componen la urbe. En Cádiz se dan cita el industrial y el artista, el comerciante y el marinero profesional. La ciudad reúne grandes diferencias sectoriales-profesionales que individualizan a determinados aspectos de la misma. Las zonas más ricas quedan geográficamente situadas en el sector Norte-Este del islote en el que se asienta la ciudad (RAMOS SANTANA, 1992, 52-62).

Esta era la situación socio-cultural cuando el P. Usera decidió acometer la fundación de un colegio en Cádiz. Se comprende que tenía que dirigirlo, necesariamente, a la clase burguesa porque los colegios privados vivían de los honorarios de las educandas. La exigencia para abrir una escuela particular era la de que el Maestro estuviera examinado. Esto, para la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, no constituía problema, visto que disponía de maestras tituladas desde la fundación. Además, una vez establecido el Colegio, María Pastora Pastor, directora de una escuela particular frecuentada por treinta niñas, situada en la C/ Jardinillo, 37 (Cf. Ibid., 226; ROSETTY, 1867, 206), ingresó en la Congregación, pasando a Cuba en 1871<sup>38</sup>.

En 15 de octubre de 1867, se inauguraba el colegio con toda solemnidad. Estaba presente el Fundador y numeroso público. El edificio, situado en la c/ Isabel la Católica, n. 3, es amplio. Antes de su inauguración concurrió gran número de familias a visitarlo. La grandiosidad y magnitud del edificio daba realce a los primorosos detalles de todo el colegio. Las Hermanas del Amor de Dios cantaron al piano la Salve, el Ave María y otros cantos religiosos en honor a los visitantes<sup>39</sup>.

Un historiador gaditano dice que una página emotiva en su monografía *Cádiz bajo el reinado de Isabel II*, es la aclimatación, en esa ciudad, de las Religiosas del Amor de Dios. Transcribimos uno de sus párrafos:

"Ocho Hermanas se había llevado el Padre Usera a Toro (Zamora), pero en cuanto a las que quedaron en Cádiz, bien podemos decir que muy pronto se ganaron la estimación de la ciudad, ya que en su Instituto, sin olvidar a las niñas pobres, sus predilectas, se habían llevado a su Colegio -cuya inauguración tuvo efecto el 15 de octubre de 1867- lo más selecto de la población, contándose entre sus alumnas destacadas las simpáticas hijas de los generales Serrano (D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre) y Topete (D. Francisco Domingo Topete y Carballo), que tan activa parte tuvieron en el destronamiento de Isabel II y que a la sazón estaban preparando el movimiento revolucionario (VILA VALENCIA, 1982, 135).

Quizá esta circunstancia haya librado a la Congregación de la violencia contra las Ordenes religiosas con ocasión de la Revolución de 1868. El hecho es que la Superiora, Madre María del Buen Suceso Vilella, consiguió del General Prim, su paisano, que el Colegio fuera declarado Hospital de sangre y concediera protección a las Hermanas durante la Revolución de 1868. Sólo un herido fue puesto bajo los cuidados de las religiosas, pero la custodia de los centinelas del Ejército, permitió que nadie perturbara la vida de la comunidad durante los bombardeos. Pasados estos, se reabrieron las clases con igual brío y brillante éxito (Cf. Ibid., 136; CHILLÓN, 1937, 56-57).

Se abrió un noviciado para la formación de nuevas hermanas, entre las que se cuenta la ya mencionada maestra Pastora Pastor, y todo se preparó cuidadosamente para el paso del Atlántico de las primeras diez Hermanas del Amor de Dios, en 1871. Al poco tiempo el Colegio se cerró para reforzar, con las pocas hermanas que quedaban, la comunidad del Colegio de Toro <sup>40</sup>.

No olvidó la Congregación a la ciudad de Cádiz. Cuando la institución de Jerónimo Usera se ha extendido y consolidado su presencia en África y América Latina, en el segundo tercio de nuestro siglo, vuelve sus ojos hacia el pueblo gaditano y se establece de nuevo en la

cuenca dorada de su bahía. Era el año 1956. En el barrio de Puntales, donde la marginación abunda y los recursos escasean, se establece un colegio que hoy funciona en régimen concertado. En él se imparten los primeros niveles de enseñanza y desde él se desarrolla una intensa labor pedagógico-social en el barrio. En sus locales tiene su sede el Centro Usera, independiente, autógeno, donde un grupo de jóvenes programa y realiza actividades de carácter formativo y de solidaridad, en estrecha relación con las religiosas.

Existe otro Colegio en la ciudad, Avda. Marconi, n.º 9, frecuentado por la clase media y acomodada, con cierto porcentaje de alumnos gratuitos como en todos los Colegios "Amor de Dios", en el que las asociaciones de Padres y Antiguas Alumnas son elementos muy activos dentro de la Comunidad Educativa y, en colaboración con las Religiosas, programan actividades de mentalización y solidaridad social tanto a nivel local como en favor de los países subdesarrollados, procurando que los beneficios de la cultura se extiendan a todos los hombres sin discriminación alguna.

Son varias las actividades que las Asociaciones de Padres de los dos colegios programan y realizan en común. Entre ellas la colocación de una lápida en el edificio n. 3 de la calle Isabel la Católica para perpetuar en Cádiz la memoria de Usera y su obra pedagógica. El acto tuvo lugar el 18 de octubre de 1997, al cumplirse 130 años de la apertura del Colegio que el P. Usera allí estableció. En la placa está grabada la siguiente inscripción:

EN ESTA CASA, EL AÑO 1867,  
ABRIÓ EL SEGUNDO COLEGIO EL FUNDADOR  
DE LA CONGREGACIÓN "DEL AMOR DE DIOS"  
**D. JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN**  
SIRVA ESTA PLACA COMO RECUERDO  
DE SU PRESENCIA EN CÁDIZ Y HOMENAJE  
GRATITUD DE LA CIUDAD A LAS HERMANAS  
DEL "AMOR DE DIOS" DE MARCONI Y PUNTALES

18 de Octubre de 1997

#### 4. LAS HERMANAS DEL AMOR DE DIOS EN CUBA

##### 4.1. EL PADRE USERA, DEÁN DE LA CATEDRAL DE LA HABANA (1864-1891)

Cuando tomó posesión del deanato de La Habana, en aquel festivo 24 de diciembre de 1864, Usera se encontraba en la plenitud de la vida, la etapa en la que los sueños o se convierten en realidad o se desvanecen con el declive de la edad. El país no le era desconocido y el puerto de La Habana le era familiar desde su anterior estancia en la Isla (1848-1851). Desembarca sereno. Ante sus ojos se abre un campo inmenso de trabajo. En sus ideas hay claridad y precisión, sabe calibrar lo importante y medir el alcance y consecuencias de sus actos, por lo que tiene que frenar los impulsos de su temperamento vehemente, y seleccionar, entre los innumerables proyectos que concibe, los que cree realizables. Es el momento de hacer un análisis profundo de la realidad que le rodea. "Por su acentuada sensibilidad es capaz de llegar al conocimiento o comprensión de los hechos, de los temas, o a la solución de algunos problemas sin reflexión y razonamiento previo, por pura intuición, previendo, en ocasiones, acontecimientos antes de que éstos sean un hecho". Otras veces acude a experiencias pasadas o a conocimientos adquiridos con anterioridad, para buscar la solución de las situaciones que así lo requieran (ANDRESS, 1989, 14).

La noticia de su nombramiento para el deanato de La Habana había sido recibida con cierto recelo por el mundo eclesiástico. En Puerto Rico, por cuestiones del Real Patronato, había tenido que sufrir la calumnia de cismático, cuando fue él, precisamente, quien acudió a Roma para que la Santa Sede aclarara la situación derivada de su nombramiento, de Real Orden, para gobernador de la Diócesis, en virtud de los privilegios que los Papas habían concedido a los Reyes de España, recientemente confirmados por el concordato de 1851 (Cf. FERRAZ et al., 1985, 159-192; 275-276). Con su presencia, todas las sospechas se desvanecerían. Las acertadas y humanitarias medidas que adoptó en la Catedral, su respeto a la Jerarquía y su celo apostólico, le acreditaron como hombre de Iglesia con grandes



preocupaciones sociales. Se decía que cuando él predicaba en la catedral, ésta se llenaba de bote en bote, y las autoridades temblaban, porque siempre hablaba en defensa de los más débiles <sup>41</sup>.

No llevaba más que medio año en La Habana cuando recibió el nombramiento de director administrador del Hospital de San Felipe y Santiago, destinado a los pobres, con el encargo expreso de que hiciera un concienzudo examen del estado en que dicha administración se encontraba, de las necesidades y recursos con que contaba y que propusiera a la Junta creada al efecto las medidas que estimara convenientes <sup>42</sup>, cometido que realizó a satisfacción de todos (Cf. FERRAZ et al., 1995, 376-378). A los tres días de este nombramiento, el 18 de junio de 1865, se le concede la distinción de la "Gran Cruz de Isabel la Católica" <sup>43</sup>. El 2 de septiembre de 1866 era nombrado mampostor del Hospital de San Lázaro (GONZÁLEZ PRENDES, M. A., 1963, 173); el 10 de junio de 1874, vocal de la Junta de Sanidad; el 14 de diciembre de 1876, miembro de la liquidación de créditos del Hospital de San Felipe y Santiago; y el día siguiente, miembro de la comisión del nuevo Hospital Civil de La Habana (FERRAZ et al., 1995, 378-379). Estos cargos se le otorgaron previa petición al Obispo de la Diócesis de que designara a un miembro del cabildo de la catedral para desempeñarlos. *Usera tiene capacidad para llevar la dirección y es buen gestor, pero no son éstas las únicas razones para designar a su persona. Al confiarle estos cargos, se da como motivo que sin duda hará uso en su desempeño "del celo que le distingue y en especial en las obras de Religión y Caridad que son de estima a la Iglesia y al espíritu público"*<sup>44</sup>.

Se le concede el honor de celebrar la eucaristía a la que asiste S. E. el Gobernador General con su comitiva en el día de la inauguración del nuevo Hospital de la Merced. En la homilia Usera resalta el valor de esta obra erigida "para enjugar las lágrimas y devolver la salud al enfermo pobre sin honor y sin familia" <sup>45</sup>.

La actividad en el campo de la salud, la ejerce a título benéfico, renunciando al sueldo que le correspondía como director-administrador del Hospital, pero su gran y mayor empeño se centra en la educación de la mujer y protección de la niñez. Mientras desempeña

dichos cargos civiles y el eclesiástico de Deán, se ocupa del traslado a Cuba de las Hermanas del Amor de Dios y de prepararles un campo de trabajo.

#### 4.2. PROYECTO DE UNA ESCUELA "AMOR DE DIOS" EN PINAR DEL RÍO

Sus religiosas, aunque pudieran ser numerosas, nunca serían suficientes para atender, por sí mismas, a todas las necesidades presentes y futuras. La situación que antes hemos descrito en el campo de la enseñanza le era familiar, incluso por su estrecha relación con la Sociedad Económica que se preocupaba hondamente por la promoción cultural del pueblo. Su plan era llevar a Cuba a las hermanas para que ellas mismas fueran formadoras de nuevas maestras. De ese modo, podrían multiplicar su acción. Ese había sido su objetivo al abrir el Colegio de Toro <sup>46</sup> y es el que expresa al Capitán General al solicitar permiso para llevar a las hermanas a Cuba <sup>47</sup>.

Bajo esta perspectiva, inició en esta Isla las gestiones para abrir una Escuela Normal en Pinar del Río, con el apoyo de los paisanos de esta Provincia <sup>48</sup>. Aprobada la Congregación por la Real Orden de 25 de junio de 1868, y previa la aclimatación de las religiosas en Cádiz, el P. Usera dirige una instancia al Capitán General y Gobernador Superior Civil de Cuba en la que dice:

"... Ha llegado el caso de utilizar en esta Isla este Instituto en beneficio de España y de las niñas. Algunos padres de familia de la jurisdicción de Pinar del Río, así insulares como peninsulares, desean que sus hijas sean educadas por esas Señoras; en efecto han ofrecido al exponente el sufragar todos los gastos que sean necesarios para la instalación de ese Instituto. Por lo tanto:

A V. E. suplica se digne acceder a los deseos de esos buenos padres de familia, recomendando a la vez a aquellas autoridades un pensamiento tan laudable y que tan excelentes resultados puede dar para los adelantos del país e instrucción moral y religiosa de las familias ..." <sup>49</sup>.

Sometida la instancia al parecer del Negociado, éste no sólo informa favorablemente sino que ofrece a la consideración del Gobernador el traslado de las Hermanas del Amor de Dios a Cuba para que se hagan cargo de los establecimientos de enseñanza "especialmente de aquellos que están servidos por las Hermanas de la Caridad porque la institución de éstas es la del cuidado y asistencia de enfermos y no de enseñanza como la de las Hermanas del Amor de Dios que son instruidas y educadas al efecto"<sup>50</sup>. Ante este informe, la contestación fue pronta y favorable:

Excmo. Sr.: En vista de la instancia de V. E. fecha de ayer en solicitud de autorización para establecer un colegio en Pinar del Río (...) el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político, atendiendo al laudable objeto y santo fin que V. E. propone y el cual redundará en beneficio de la enseñanza pública de esta Isla, ha tenido a bien autorizar a V. E. para que lleve a cabo la creación del expresado colegio en aquella Jurisdicción, bajo la dirección de las Hermanas del "Amor de Dios"; desde luego puede V. E. hacer trasladar a esta Isla de la Península donde tienen actualmente su residencia, quedando a la vez autorizado para procurar con los padres de familia que lo solicitan, según expone V. E. en su instancia, los medios de llevar a cabo aquel establecimiento de enseñanza, el cual una vez instalado quedará sujeto a las prescripciones de la Ley del Estado y demás disposiciones, encargando por último S. E. al Sr. Gobernador de aquel distrito Teniente Gobernador de la Jurisdicción preste a V. E. el apoyo y eficaz cooperación que se merece tan útil y benéfico al país y las familias (...) "<sup>51</sup>.

El 30 de enero del mismo año, D. José Cánovas del Castillo, comunicaba al Gobernador Superior Político que, en vista de su oficio del 12 del pasado mes de octubre que iba acompañado de un memorial del Sr. Deán de la Catedral <sup>52</sup>, y oídos los pareceres de la oficina de su ramo, la Intendencia no tenía inconveniente alguno en ceder algún edificio de los que poseía en la Capital para que en él se establecieran las Hermanas del Amor de Dios. Y disponía que el mismo Sr. Deán eligiera el que, a su juicio, reuniera las condiciones necesarias para establecer tan benemérita institución <sup>53</sup>. Así las cosas, el Fundador empieza los trámites para el viaje de las Hermanas, pero algo hace cambiar el proyecto. En el expediente sobre la fundación de un Colegio dirigido por las Hermanas del Amor de Dios en

Pinar del Río no hay más datos. Quizás tengamos que buscar la razón en acontecimientos que superan las previsiones humanas, como el fallecimiento de algunas Hermanas del Amor de Dios a los dos meses de su llegada a Cuba, víctimas de la fiebre amarilla que tantas víctimas estaba produciendo en la Isla.

#### 4.3. DILIGENCIAS PARA EL PASO DE LAS HERMANAS A CUBA

Eran diez las hermanas que debían surcar el Atlántico para dar cumplimiento al fin principal de la Congregación: proporcionar maestras a las Antillas. Usera pide al ministro de Ultramar que se les conceda el pasaje por cuenta del Estado. Informa favorablemente el Negociado y el conde Valsameda recomienda la instancia de Usera al ministro de Ultramar, teniendo en cuenta que estas hermanas pasarán a Cuba para establecer un colegio en La Habana y otro en Pinar del Río. Considerando esta institución de interés público, podrían ser las hermanas acreedoras de esa gracia como los PP. Escolapios, Jesuitas y Hermanas de la Caridad <sup>54</sup>. El proceso fue largo. Se formó un expediente con todos los datos relativos a la Congregación para llegar a la conclusión, siete meses después de su arribo a Cuba, de que el paso a la Isla había sido ilegal porque la Real Orden de 25 de junio de 1868 expedida por el Ministerio de Gracia y Justicia "es letra muerta" como todas las que no se dicten y expidan por el Ministerio de Ultramar. Extraño parece que las autoridades de la Isla no conocieran esta disposición cuando facilitaron la instalación de las hermanas, al abrigo de la Real Orden mencionada, en la que expresamente se declara que la Congregación está destinada a proporcionar maestras a las Antillas. Es notoria la falta de coordinación entre los distintos ministerios. Pero hubo, sin duda, otras motivaciones más profundas, según se desprende de la siguiente Nota del Jefe del Negociado, firmada el 24 de noviembre de 1871:

"Respecto a la índole de la Asociación cuya historia se revela en los documentos remitidos por el Ministerio de Gracia y Justicia, cree el que escribe, de acuerdo con las tendencias del espíritu moderno y por lo que la experiencia demuestra, debe

secularizarse por completo la enseñanza, sin que esto obste para que los institutos religiosos, en uso de su libertad de acción, creen colegios y difundan la enseñanza religiosa literaria y científica, de labores, etc., como mejor le plazca en uno y otro sexo. Sabidos son los inconvenientes que los Institutos religiosos de señoras o de religiosos en clausura dedicados a la enseñanza de las niñas producen, conmoviendo el corazón de las educandas y predisponiéndolas a un misticismo temprano y apasionado como lo son todos los movimientos y tendencias morales en la primera edad, origen y causa de falsas vocaciones, y como consiguiente, de resultados muchas veces funestos a personas cuyo criterio modifican la edad, experiencia, instrucción, etc." <sup>55</sup>.

El Negociado reconoce, sin embargo, que es "laudabilísimo y aceptable" el pensamiento del Sr. Usera, pero añade que "el estado del Tesoro en la Isla de Cuba, no permite hoy hacer el desembolso para viajes de la Península a Cuba, de las Asociadas de Toro que solicita el Sr. Usera". No obstante, el ayuntamiento de la Capital podrá "utilizar los servicios de las Hermanas del Amor de Dios, poniéndose en relación con don Jerónimo Mariano Usera, ilustre fundador de aquella asociación religiosa y español amante de la instrucción, de la juventud y la prosperidad de la patria" <sup>56</sup>.

#### 4.4. LA RELIGIÓN Y LAS LUCES EN EL PENSAMIENTO DE JERÓNIMO USERA

Se reconocen los méritos de Usera, pero se desconoce su pensamiento acerca de la ilustración. En realidad nos encontramos ante la situación que hemos descrito al hablar de la Universidad. Se pretende la secularización de la enseñanza en nombre de las tendencias del espíritu moderno. Las luces de la razón se sobreponen a las de la fe como si fueran contrarias. Usera, en su opúsculo *Demostración de la verdad de la Religión cristiana-católica-romana*, antes mencionado, demuestra que no es así. Extractamos algunos ejemplos, que deben ser leídos a la luz del estilo apologético con que fueron escritos, pero que expresan claramente su posición como sacerdote ilustrado: "Nadie puede negarnos que al cristianizarse los diversos países de que está poblado el globo han adquirido como el

principio, como el germen de la ilustración y luminosos conocimientos que posteriormente se han ido desenvolviendo"; "Y bien, ¿quién cristianizó a las naciones que han tenido o tienen en el día el ventajoso título de ilustradas? (...) la Religión Católica (...) se afana siempre porque triunfe la causa de la Religión y de las luces de uno a otro polo"; "La verdad y la luz nunca estarán en oposición". En otro pasaje, desarrollando esta misma idea, dice: "la verdadera libertad e ilustración no puede chocar con la verdadera religión. Al contrario aquellas suavizando nuestras costumbres, afinando nuestros modales (...) nos conducirán por la mano a ésta; la que, a su vez, perfeccionará a las mismas, elevándonos sobre todo lo carnal y terreno, despojándonos de lo imperfecto de nuestras pasiones, e inoculando dentro de nuestros propios corazones la máxima evangélica del mutuo amor (USERA, 1992, 76-90).

En este espíritu había formado Usera a sus religiosas. Ellas, como miembros de la Iglesia, formarían para "la verdadera libertad y civilización" de los pueblos (Ibid.) Tampoco ignoraba los inconvenientes que podrían derivarse del paso inmediato de las educandas del colegio a la vida religiosa. En los Estatutos de la Congregación, que constaban en el expediente formado a raíz de la petición de Usera, consta expresamente: *"Si alguna educanda manifestara vocación al estado religioso, no podrá tomar el hábito en este instituto sin haber permanecido antes fuera de la casa por lo menos tres meses"* (Art. 37).

El ministro de Ultramar se atiene al parecer del Negociado. Por R. O. de 30 de noviembre de 1871, considerando que "las personas consagradas a la vida ascética se hallan cuando menos en igualdad de circunstancias con las seglares para dedicarse al magisterio en la provincia de Ultramar, no debe el Estado crear privilegios en favor de las unas y, por consiguiente, en perjuicio de las otras". Considerando, por fin, que las Hermanas del Amor de Dios "pueden ofrecer sus servicios en el magisterio a los ayuntamientos de la isla de Cuba, en concurrencia con otras maestras, según sus respectivos títulos profesionales, *"el Rey ha tenido a bien resolver que no ha lugar a lo solicitado por el Rvdo. Deán de la Catedral de La Habana, respecto al Instituto de Hermanas del Amor de Dios"*<sup>57</sup>.

El 17 de diciembre de 1873, teniendo en cuenta el favorable informe de la Comisión Local de Instrucción Pública, el Deán insiste en su petición. Presenta una larga exposición al Ministerio de Ultramar, en la que explica que no pide privilegios, sino que se concedan a las Hermanas del Amor de Dios, los mismos derechos que a otras religiosas <sup>58</sup>. Considera esta petición muy razonable visto que son las únicas que poseen "títulos públicos de instrucción primaria" y está demostrada su competencia como profesoras. Si no había solicitado una autorización especial del Ministerio de Ultramar, fue porque creía que al tener la Congregación la sanción legal en la Península para enseñar a las niñas en beneficio de las Antillas, no necesitaban especial autorización <sup>59</sup>. A pesar de la lógica exposición de Usera, el Ministerio persiste en su política de secularización de la enseñanza y ordena que el solicitante se atenga a lo dispuesto en la Real Orden del 30 de noviembre de 1871 <sup>60</sup>.

De cualquier modo, quedaba abierta la posibilidad de que las Hermanas ejercieran en Cuba su benéfica labor. Usera costearía, por su cuenta, los gastos para la instalación de las Hermanas. Habitado a privaciones de todo género, invertiría en ello la mayor parte de su sueldo, pero tendría la satisfacción de ver realizado su sueño en favor de la mujer antillana con el aplauso de las autoridades locales y el reconocimiento y gratitud del pueblo cubano.

#### 4.5. LOS COMIENZOS DE LA ACTIVIDAD SOCIO-EDUCATIVA EN CUBA: EL COLEGIO DE SANTA ISABEL

El 3 de mayo de 1871, desembarcan en La Habana, Cuba, después de una larga travesía en el vapor Antonio López, diez religiosas del Amor de Dios, procedentes de Cádiz <sup>61</sup>. Ellas serían las primeras de una larga cadena de grupos sucesivos destinados a las Antillas, durante 90 años. Según comunicación de Usera al Obispado, del 4 de mayo de dicho año <sup>62</sup>, se establecieron en el barrio del "Vedado" de la Ciudad, para que pudieran soportar el rigor del clima, antes de empezar a desempeñar sus tareas.

Al poco tiempo de su llegada, empezaron a ejercer su actividad en el Colegio de Santa Isabel, establecido en el ex-convento de San Felipe, calle Aguiar, en la Habana (Cf. FERNÁNDEZ SANTILES, 1989, 36), para la educación de niñas huérfanas. Este colegio había sido asignado a las Hermanas del Amor de Dios por el Gobernador Superior de la Isla, disponiendo el mismo Gobernador que las Hermanas de la Caridad que por esas fechas lo dirigían pasaran a los hospitales que tenían a su cargo <sup>63</sup>.

El Colegio de Santa Isabel había sido fundado por la marquesa de La Habana, Dña. Vicenta Luco, presidenta de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria. En 1859 le sucedió en este cargo la Condesa de San Antonio, esposa de D. Francisco Serrano y Domínguez, Capitán General, quien dio gran impulso al Colegio. Para ello, se vio en la necesidad de confiar la dirección a las Hermanas francesas porque las hermanas españolas que llegaban a la Isla en los primeros años fueron pocas y algunas de ellas sucumbieron, como las del Amor de Dios, a la fiebre amarilla. Sin negar los beneficios que de estas últimas recibió la educación de las niñas, su calidad de extranjeras con la correspondiente dependencia de los Superiores de su Nación, "dio lugar a serios conflictos más de una vez" (Cf. BACHILLER y MORALES, 1859-1860). En 1864 la dirección del colegio se confió de nuevo a las hermanas españolas (Cf. CHAURRONDO, 1953, 88). A pesar de su buena voluntad y abnegada entrega, tampoco ellas conseguían llenar plenamente los fines de la institución porque su preparación específica era para la asistencia y no para la educación <sup>64</sup>. En estas circunstancias, el Gobierno Superior Político autorizó que las Hermanas del Amor de Dios suplieran a las Hermanas de la Caridad. Quizás la indicación del Negociado de La Habana, antes mencionado, de que las hermanas formadas para ejercer el magisterio suplan a aquellas cuya preparación es para la asistencia sanitaria, fuera determinante en la elección del primer campo de trabajo para las Hermanas del Amor de Dios en Cuba.

El 22 de abril de 1871, aparece inserta en la *Gaceta de La Habana*, la siguiente Orden de la Capitanía General de la Isla:



"Colegio de Santa Isabel. = A consecuencia del expediente instruido en este Gobierno para el establecimiento en esta Isla de la Congregación piadosa de Señoritas, que con el título de Hermanas del Amor de Dios ha sido estatuida en la Península con el objeto de formar Maestras para las Antillas Españolas en virtud de la Real Orden de 25 de junio de 1868, las cuales están próximas a llegar a esta Isla y, atendiendo que el Colegio de Santa Isabel, establecido en el ex-convento de San Felipe y que se halla al cuidado de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria, no puede, ni debe existir sin la precisa intervención de este Gobierno y sin la debida inspección que con arreglo a la ley de estudios vigente corresponde a la Junta local de Instrucción Pública de esta Capital, y considerando, por otra parte, la conveniencia y ventajas que han de resultar a la enseñanza pública de que las Hermanas del Amor de Dios se establezcan en el edificio mencionado haciéndose cargo del mencionado Colegio, para que llenen el objeto de su Instituto en beneficio de las educandas allí recogidas, continuando de esta manera la buena obra que hasta aquí con amor religioso les han dispensado las Hermanas de la Caridad, el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político se ha servido resolver:

1.º. El Colegio de Santa Isabel dependerá de este Gobierno Superior Político, y su inmediato cuidado de la Junta de Gobierno de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria.

2.º. La administración y gobierno de dicho Colegio quedará a cargo de un Rector que nombrará este Gobierno como delegado suyo, cuyo cargo será honorífico y gratuito, sin perjuicio de la inspección que debe ejercer la Junta Local de Instrucción Pública de esta Capital con arreglo al artículo 324 del Plan de Estudios vigentes.

3.º. El gobierno económico y orden interior del establecimiento, así como la enseñanza de las niñas se encomiendan a las Hermanas del Amor de Dios, tan luego lleguen a la Isla, siendo la Directora del mismo la Superiora de la expresada Congregación.

4.º. Las Hermanas de la Caridad que hoy están encargadas de dicho Colegio se destinan a los Hospitales, que con el celo que las distingue tienen a su cargo.

5.º. Que estudiadas las necesidades del expresado Colegio, se propongan a su Excelencia las reformas indispensables.

Lo que por acuerdo de S. E. se publica insertándose en la Gaceta de Orden del Ilmo. Sr. Secretario para general conocimiento.

Habana, 22 de abril de 1871. = El Jefe de la Sección, Benito de la Vega."

Ese mismo día, el Gobierno Superior Civil, "atendiendo al distinguido celo y circunstancias que concurren" en su persona, nombra a Usera, Rector del Colegio <sup>65</sup>. Las

hermanas empiezan sus tareas bajo la orientación del Fundador y la complacencia del público, pero pronto surge el primer contratiempo. El cólera penetra en el convento y se lleva consigo la vida de dos jóvenes religiosas que no habían cumplido todavía 30 años, Juana Fontán Mesa y Juliana Ruiz <sup>66</sup>. A éste se añadirían otros contratiempos, pero Usera no se desanima. El 12 de noviembre del mismo año pide al Obispado la admisión en la Congregación de dos jóvenes, Natividad Guerrero y Micaela Calzada. Esta última fue la primera cubana de color admitida en una Congregación religiosa en la Isla (Cf. LEBROC, 1976, 892, cita 833).

#### 4.6. INFORME DE LA COMISIÓN INSPECTORA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La labor realizada en este Colegio por la nueva Congregación fue altamente apreciada por las autoridades de la Isla, gracias al siguiente informe de la Comisión Inspectora de Instrucción Pública:

"Creiera la Comisión no proceder con la debida imparcialidad, si antes de finalizar no hiciera particular mención del Colegio de Niñas dirigido por las Hermanas "Religiosas del Amor de Dios". Consagradas estas señoras, exclusivamente a la educación de la juventud, se hallan poseídas de aquella vocación ardiente que hace del espinoso cargo del magisterio tarea amena y saludable; y con tan elevadas dotes, con sus vastos conocimientos, y con un completo número de profesoras, el Colegio de las Hermanas del Amor de Dios, es un establecimiento modelo, es un plantel que sirviendo de norma a la educación de la niñez en Cuba, *imprimiera sin duda alguna, una nueva faz a este ramo hasta ahora tan falseado, bastardeado, y el cual con punible profanación, sólo ha servido para criminales designios.*

"En virtud, pues, del brillante estado y de lo mucho que promete el establecimiento dirigido por las Hermanas el Amor de Dios, la Comisión propone a V.S., por si se digna elevarlo a la aprobación Superior, que como medio eficaz para mejorar la educación de las niñas, cuyo estado defectuoso se deja expuesto en el transcurso de este trabajo, se erigiera, en consonancia con lo que dispone el art.º 189

del plan de estudios vigentes, en Escuela Normal, la que dirigen las referidas Religiosas, a cuya Escuela, previo reglamento que determinará sus bases y condiciones, concurrirían las jóvenes que sintiéndose con vocación para el magisterio, beberían en las fuentes puras de la enseñanza una instrucción altamente moral y religiosa, y se empaparían en los superiores conocimientos de pedagogía, haciendo desaparecer esa vulgaridad de maestras que hoy existen" <sup>67</sup>.

Parecía, pues, llegada la hora de dar pleno cumplimiento al sueño de Usera de que sus Religiosas pudieran dedicarse a la formación de maestras en Cuba. Efectivamente el Gobierno General de la Isla formó un expediente acompañado de la carta oficial nº 463, de 29 de septiembre de 1873, dando cuenta al ministro de Ultramar de las medidas adoptadas por el Gobierno General de la Isla sobre el Colegio de niñas de Santa Isabel y de "haber acordado la creación de una Escuela de Maestras Normal, bajo la dirección de las Hermanas del Amor de Dios" <sup>68</sup>. El Presidente del Consejo Ejecutivo, once meses más tarde, dispuso que se pidieran al Gobernador General informes sobre los títulos que poseían las interesadas y que certificara su aptitud legal para dirigir dicha escuela <sup>69</sup>. El Gobernador Concha manda que se cumpla lo dispuesto por el Gobernador de la República <sup>70</sup> con relación al establecimiento de la Escuela Normal, pero las cosas pronto siguieron otro rumbo, quizás porque otras interferencias obstaculizaron el proceso.

#### 4.7. LAS AUTORIDADES DAN PREFERENCIA A LOS VARONES

El Gobierno de la Isla, en fecha que desconocemos, decidió establecer en el edificio de San Felipe, donde se ubicaba el Colegio de Santa Isabel, los estudios profesionales para varones, siguiendo la habitual política de relegar a la mujer a un rango inferior. Las Hermanas del Amor de Dios quedan privadas del uso de dicho edificio y Usera se ve obligado a buscar nuevas soluciones.

El 18 de marzo de 1872, solicita al Gobernador de la Isla nuevas instalaciones para las Hermanas del Amor de Dios. En la instancia hace referencia al hecho de la preferencia que

se da a los varones, y comunica que está en marcha la tramitación del expediente para establecer la Escuela Normal de Maestras, como había propuesto la Comisión Inspectora de Escuelas <sup>71</sup>.

#### 4.8. COLEGIO AMOR DE DIOS EN GUANABACOA

Como urgía una solución, al tener conocimiento de que el Ayuntamiento de Guanabacoa, provincia de la de La Habana, proyectaba una Escuela Primaria superior pidió que dicha Escuela se confiara a la dirección de las Hermanas del Amor de Dios.

En la sesión del 2 de mayo de 1873, el presidente del Ayuntamiento, D. José Campos y Santos, dio cuenta de que el deán Usera había solicitado que la dirección de la Escuela se confiara a las Hermanas del Amor de Dios, y leyó un oficio de la Junta Local de Instrucción pública en el que manifestaba que no se le ofrecía reparo en aceptar el propósito del Sr. Deán. Éste proponía tres puntos principales:

- 1 - no pretendía más asignación que el honorario que pagaran las alumnas pensionistas y las limosnas que se recibieran para educar algunas huérfanas;
- 2- se comprometía a dotar al Colegio de mobiliario y útiles indispensables a las tareas escolares y a todas las necesidades anejas a la naturaleza y categoría de la Institución;
- 3 - de este modo podría conservarse la escuela primaria gratuita que tenían establecida las Hermanas de la Caridad.

El Ayuntamiento aceptó la propuesta, a condición de que el Colegio Superior conservara el carácter de municipal <sup>72</sup>. Pasados dos meses la Congregación recibía la siguiente comunicación:

"El Excmo. Sr. Gobernador Superior Político en vista de lo informado por la Junta Local de Instrucción Pública e Ilustre Ayuntamiento de esa Villa se ha servido disponer que se encarguen las Hermanas del Amor de Dios D.<sup>a</sup> Elena

Míguez y D.<sup>a</sup> Antonia Moles de la Dirección de la Escuela Superior de niñas creada últimamente, continuando las Hermanas de la Caridad con la elemental que hoy dirigen, todo sin perjuicio de la creación de la Escuela Nacional de Maestras" <sup>73</sup>.

Vencidos no pocos obstáculos, Usera consigue, finalmente un edificio en la Calle de la Concepción, n.º 60, hoy calle Máximo Gómez, n.º 61, donde se instaló el Colegio que abrió sus clases el 20 de septiembre de 1874 <sup>74</sup>.

En una hoja impresa se anuncia el "Colegio de Señoritas de Guanabacoa, bajo la dirección de las Religiosas del Amor de Dios" (Cf. USERA, 1991, 136-137) y el plan de estudios del Colegio. En el primer párrafo se especifica el estilo educativo:

"La educación que se da en este Instituto está basada sobre el santo amor y temor de Dios. Con estos dos medios, única llave de la verdadera influencia moral, las educandas no podrán menos de progresar, según sus años, en el desarrollo de todas sus facultades, al paso que libres de toda presión contraria a la dignidad humana, seguirán con gusto el curso de sus trabajos y vivirán contentas y holgadas en el Colegio".

En esta apretada síntesis están los principales elementos de la pedagogía useriana: el amor y el temor de Dios, entendido éste como un fruto de aquél. El que ama, teme ofender, es un temor filial y no el miedo al castigo, como se desprende de otros escritos de Usera, como la sentencia que escribe en lengua bubi: "Si yo peco, no puedo ver a Dios". Viene luego una noción de educación diferencial e integral: las niñas progresarán "según sus años", "en el desarrollo de todas sus facultades". Están igualmente presentes los conceptos de libertad y el de respeto a la dignidad humana, así como un principio de educación preventiva: un clima de bienestar en el Colegio para que el desarrollo siga un proceso normal y gozoso por parte de la educanda.

La enseñanza, como en el Colegio de Cádiz, abraza las asignaturas de "utilidad", propias del programa de enseñanza primaria superior, y las de "adorno" u optativas. En éstas se incluyen: canto, piano, francés, inglés, italiano y dibujo.

Las Hermanas del Amor de Dios permanecieron en Guanabacoa, nombre indígena que significa "aguas buenas", desde 1874 a 1884, habiéndose registrado solamente una defunción, la de Sor Esclavitud Abollo <sup>75</sup>. La buena fama del Colegio fue la causa de su cierre, como veremos a continuación.

#### 4. 9. ESCUELA DE SANTA ROSALÍA, EN SANTA CLARA

La fama del Colegio Amor de Dios, de Guanabacoa, llegó al conocimiento de la benemérita y gran patriota Marta Abreu <sup>76</sup>. Buscaba ella una institución que se hiciera cargo de una escuela para niñas pobres que acababa de construir para dar cumplimiento al testamento de su madre, Doña. Rosalía Arencibia que había dejado un legado con ese fin. En memoria de la donante, el nuevo centro educativo recibió el nombre de *Escuela de Santa Rosalía*.

Cuando la ilustre Señora se dirige, acompañada de su marido, D. Luis Estévez, al Deán Fundador, éste tiene que optar entre la Escuela Primaria Superior de Guanabacoa, y la Escuela de Santa Rosalía, en Santa Clara, para niñas pobres, ofrecida por Dña. Marta Abreu. Usera no vacila. Los pobres eran sus preferidos, pero su sueldo no le permitía sostener, por sí mismo, una obra con esas características. Además, acababa de fundar la Sociedad Protectora de los Niños de la Isla de Cuba. La Escuela de Santa Rosalía sería sostenida por la familia Abreu y, para asegurar la continuidad del apoyo económico, Dña. Marta había construido, a sus expensas, el *Teatro de la Caridad*, adosado a dicha Escuela, con su espléndida fachada hacia la plaza central de la ciudad, donde se erigió un monumento en honor y memoria de Dña. Marta Abreu.

Para que la Congregación se estableciera en Santa Clara era necesaria la autorización del Obispo. El 17 de diciembre de 1884 presenta Usera la respectiva solicitud y el Prelado pide al párroco, D. Ambrosio Menjón, que informe sobre varios puntos. Contesta éste que "el pensamiento de la fundación es tan caritativo como noble" por parte de las fundadoras,

que lo hacen desinteresadamente y que desean que las niñas reciban una educación cristiana lo que las movió a poner el Colegio bajo la exclusiva dirección de una comunidad religiosa. Si en alguna parte se hacía sentir la necesidad de un Colegio de esta clase, era indudablemente en la ciudad de Santa Clara, por consiguiente el pensamiento es "laudable y digno de aprobación". La subsistencia de la comunidad y la obra se asegura por escritura pública otorgada en La Habana, ante el notario don Joaquín Lancis el 1 de julio del mismo año, por las señoras Abreu Arencibia, Rosa, Marta y Rosalía. Estas señoras imponen en bienes propios y libres de todo gravamen: el ingenio "Dos Hermanas" y los potreros Nayayán, Mata y Gamá. Se asegura igualmente el servicio religioso con capellán y capilla pública. Complacido, el Obispo autoriza la fundación. Entonces el Deán-Fundador presenta a las beneméritas "sostenedoras" de la Obra las condiciones bajo las cuales las Hermanas del Amor de Dios se harán cargo de la Escuela de Santa Rosalía <sup>77</sup>. Aceptadas por las dos partes, se fija la fecha de inauguración de la escuela.

Por esas fechas la Congregación no disponía de personal suficiente para llevar dos obras. Esperando mejores días, cierra provisionalmente el Colegio de Guanabacoa y acepta la obra ofrecida por Marta Abreu. La prensa recoge profusamente la noticia de la Escuela fundada con el legado de Dña. Rosalía Arencibia que será dirigida por las Hermanas del Amor de Dios. Se aplaude "calurosamente" la elección de esta institución "exclusivamente dedicada a la enseñanza", y se comenta: *"Dichosos los pueblos que guardan en su seno tan altos ejemplos de amor al prójimo"* <sup>78</sup>.

El Fundador acompaña a Santa Clara a las primeras religiosas que compondrán la Comunidad: Antonia Moles, superiora y directora; María Piñol, Bernarda Baldivia, Filomena Ballisté, Concepción Piñol y Teresa López, profesoras.

El Sr. García Garófilo y Mesa, historiador de la Villa de Santa Clara, dice que el acto de inauguración "revistió las características de un acontecimiento". Lo describe así:

"Desde la Iglesia Parroquial, a las nueve de la mañana fue trasladado el Santísimo Sacramento, bajo palio, al Colegio, acompañado por las autoridades, Ayuntamiento, comisiones, sociedades, pueblo y dos bandas de música. Bendecido el edificio por el Sr. Cura párroco, D. Ambrosio Menjón, comenzó la misa, oficiando el Sr. Deán de la Habana [D. Jerónimo M. Usera]. La orquesta ejecutó la sublime

elegía Ernest a violín, predicó el Sr. Deán quien elogió grandemente con palabras elocuentes a la fundadora del colegio y a sus ilustres hijas.

"Después, en el salón de Actos, se efectuó una fiesta en la cual habló en términos muy elocuentes, el licenciado Francisco Arencibia exponiendo lo que significaba para Villa Clara la apertura de ese Colegio, siendo aplaudido por la selecta concurrencia" (GARCÍA GARÓFALO, 1925, 43-44).

Coincidían Dña. Marta y el P. Usera en su deseo de bien hacer y en su convicción de que la cultura es el mejor modo de promocionar a la persona. Por eso, los dos han acompañado con gran solicitud esta obra que "los tiempos respetan, el amor y la gratuidad la engrandecen" (Cf. Ibid., 46). Cuando fallecieron Usera (1891), y Marta (1909), la obra estaba consolidada.

La Escuela se había inaugurado con la matrícula de 100 alumnas pobres, que podrían ser internas o externas. Dadas las proporciones del edificio, la masificación no era posible, por lo que la educación tuvo siempre un tono familiar y nunca perdió las características que le imprimió el Fundador. Las Hermanas del Amor de Dios permanecieron al frente de este Centro hasta 1961, fecha en la que las circunstancias políticas del país las obligaron a dejar temporalmente la Isla <sup>79</sup>, pero la memoria de su acción educativa perdura viva en el pueblo villaclareño <sup>80</sup>.

## 5. EVOLUCIÓN DE LA CONGREGACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE DEL FUNDADOR

Cuando falleció Usera, no fue fácil la supervivencia de la Congregación dado lo que su presencia física representaba para ella. Las dificultades aumentaron a los pocos años de la muerte de Usera a causa de otro acontecimiento que tuvo gran incidencia en la vida de la Congregación: el cambio de soberanía de Cuba (1898) y su posterior independencia (1902). En algunos momentos fue imposible el contacto entre las religiosas de Cuba y de España,



por la rotura de relaciones entre ambos gobiernos. A pesar de ello, tanto unas como otras siguieron fieles al legado pedagógico y espiritual recibido de Usera y, poco a poco, fueron extendiendo su acción a otros lugares y a otros países. Los contratiempos sufridos en estos y otros momentos de su historia, aunque dificultaron el crecimiento de la Congregación, la fortalecieron y consolidaron como institución capaz de resistir a la acción demoledora del tiempo.

Impulsadas por el dinamismo interno del carisma congregacional <sup>81</sup> las Hermanas del Amor de Dios se hicieron presentes en países en vías de desarrollo en África, a la sazón provincias de Portugal, y América Latina, desde el año 1943 (Cf. ROMERO LÓPEZ, 193ss). Otras veces, se vieron forzadas a buscar nuevos campos de trabajo a raíz de los cambios políticos que se producían en los países de origen: España - Implantación de la Segunda República (1932) y Guerra Civil (1936), y Cuba - Revolución castrista (1960). Así, en 1932, la Congregación se estableció en Portugal y Francia y, posteriormente en Italia y Alemania; En 1961, las hermanas que trabajaban en Cuba pasaron a ejercer su acción en Estados Unidos y Puerto Rico, o en lugares donde la Congregación estaba ya implantada <sup>82</sup>.

España, Cuba y Portugal, fueron, durante un siglo, la principal fuente de vocaciones. Hoy la Congregación tiene casas de Formación para las nuevas candidatas en casi todos los países donde está establecida, siendo considerable el número de religiosas nativas, sobre todo en Angola y Mozambique.

La Congregación procura renovar sus métodos y los modos de presencia en el mundo, como recomienda el Concilio Vaticano II en la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual (*Gaudium et spes*), el decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa (*Perfectae caritatis*), la declaración sobre la educación cristiana de la juventud (*Gravissimum educationis*) y el decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia (*Ad Gentes divinitus*). El proceso de transformación se planifica en los Capítulos Generales de la Congregación en los que participan religiosas procedentes de todas las regiones donde ésta realiza su misión. Se celebran cada seis años. En el Capítulo celebrado en 1990, después de un amplio análisis y reflexión sobre el mundo contemporáneo, sus reclamos y urgencias,

adopta como opción global la "solidaridad con el pobre", que se ha de realizar, fundamentalmente, "en la educación y promoción integral y liberadora" (Cf. HERMANAS DEL AMOR DE DIOS, 1990, 55).

A raíz de esta opción se está realizando en la Congregación un proceso de revisión y reestructuración de la misión, "analizando donde y cómo estamos y dónde y cómo deberíamos estar" (Cf. HERMANAS DEL AMOR DE DIOS, 1996, 80). De este modo, se quiere ofrecer a la sociedad contemporánea una presencia significativa que comprometa a la Congregación en la fraternidad y la solidaridad, arriesgándonos al "éxodo hacia los más pobres y las minorías culturales (HERMANAS DEL AMOR DE DIOS, 1990, 58). Se procura intensificar la presencia en países y zonas en vías de desarrollo, en los que se viene realizando una intensa labor de promoción humana en colaboración con las comunidades locales para que se sientan agentes responsables de su propio desarrollo <sup>83</sup> o con instituciones de características afines <sup>84</sup>.

En la actualidad la Congregación cuenta con 132 grupos comunitarios de religiosas, así distribuidos: Alemania, 7; Angola, 5; Bolivia, 8; Brasil, 1; Cabo Verde, 4; Cuba, 3; Chile, 7; España, 50; Estados Unidos, 4; Francia, 2; Italia, 1; México, 3; Mozambique, 7; Perú, 5; Portugal, 18; Puerto Rico, 3; República Dominicana, 4.

## 6. MOVIMIENTO SEGLAR USERIANO

En 1989 se organizaron grupos de laicos en varios países para continuar la labor socio-pedagógico-cultural que Usera emprendió en colaboración con asociaciones laicales por él fundadas y dar respuesta a las necesidades sociales más apremiantes.

Actualmente existen grupos userianos en Angola, Alemania, Bolivia, Cabo Verde, Cuba, Chile, España, Estados Unidos (Virginia) con una Delegación en Puerto Rico, Portugal y República Dominicana, con personalidad jurídica en los países donde ello es posible.

Las asociaciones userianas trabajan en estrecha colaboración con la Congregación de Hermanas del Amor de Dios. Desde Europa se llevan a cabo proyectos de desarrollo en otros países. Alemania dirige su ayuda a Mozambique, donde colabora en la construcción de edificios y ofrece otras ayudas para la puesta en marcha o ampliación de los servicios que actualmente presta la Congregación en varias provincias, sobre todo en el campo de la educación; actualmente tiene un proyecto de ayuda a la Escuela de Familias Agrícolas que la Congregación dirige en los campos de Nauela (Alto Molócué). La Asociación Padre Usera, de España, dirige su ayuda principalmente a las Antillas, Cuba y República Dominicana, por medio del "Voluntariado Usera"; grupos de jóvenes dan su colaboración en educación, salud y pastoral. En República Dominicana se ha construido la *Escuela Rural Padre Usera* en El Café, un campo de Samaná, y los *Botiquines Usera* (mini-dispensarios) en quince campos de Villa Altagracia; para llevar estos Centros se han formado promotores de salud; el principal trabajo de los Voluntarios es mentalizar y preparar al pueblo para que asuma su propio crecimiento desde sí mismo y de los recursos naturales del país. En Cuba el "Voluntariado Usera" trabaja en colaboración con la Congregación y la "Unión Padre Usera" de Cuba.

## NOTAS

1. USERA, J.: *Instancia* al Capitán General de la Isla de Cuba. La Habana, 27 de agosto de 1870. AHN, Gobierno y Fomento de la Isla de Cuba, Leg. 150, 37.

2. Entre las Congregaciones fundadas en España el siglo XIX antes de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios para la educación y promoción de la mujer, aunque en algunos casos admitiendo otros campos de acción, como la salud, podemos mencionar: las *Hermanas Carmelitas de la Caridad*, fundadas en Vic. en 1825 por Joaquina de Mas y de Vedruna (Cf. FERE, 1989, 74); la Congregación de las *Escuelas Pías*, fundada por Paula de Montal, en Figueras, en 1829 (Cf. VALLE LÓPEZ, 1997, 529); las *Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad*, fundadas en Madrid en 1845 por Santa Micaela del Santísimo Sacramento; las *Misioneras del Corazón de María*, obra del P. Masmitjá de Puig, con la colaboración de Teresa Terrada y Eudalda Brugats, fundada en territorio catalán en 1848 (Cf. Ibid., 539); el *Instituto apostólico de la Inmaculada Concepción de María Santísima*, conocido como Religiosas de María Inmaculada o Misioneras Claretianas, cuya primera comunidad fue erigida en Santiago de Cuba por San Antonio María Claret, en 1855 y cuya fundadora es Madre María Antonia Paris de San Pedro (Cf. ÁLVAREZ, 1980, 179ss); las *Religiosas Filipenses de la Enseñanza*, fundadas el año 1855, en Cataluña, por el sacerdote Marcos Castañer (Cf. VALLE LÓPEZ, 1997, 558).

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

3. USERA, J.: *Instancia* al Obispo de Zamora. Toro, 18 de septiembre de 1863. AMZ. leg. 1332, Matilla-Tascón.

4. USERA, J.: *Instancia* a la Reina. Toro, 1 de mayo de 1867. Fot.: AGAD, I-11/1-33.

5. Concepción Arenal, en su obra *La mujer de su casa* (Cd. de 1925, 155), afirma: "La mujer tiene gran influencia social (...). Como hija, como madre, como esposa, como amante, según que es o no honrada, todo el mundo reconoce su influencia en la moral; y como un pueblo es y vale lo que vale su moralidad y sus costumbres, de ahí que nadie niegue cuanto contribuyen las mujeres al bien o mal de la sociedad en que viven."

6. USERA, J.: *Instancia* a la Reina. Madrid, 1 de mayo de 1867, l. c.

7. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Obispo. Puerto Rico, 18 de enero de 1860; y *Decreto* del Obispo de Puerto Rico. San Germán, 21 de enero de 1869. En Expediente: *Sobre licencia para pasar a la Península al Deán de esta Santa Iglesia Catedral, D. Jerónimo M. Usera y su traslación al deanato de La Habana*. AHAPR, Obras de asistencia, San Ildefonso.

8. Cf. PABLO BENIGNO, Obispo de Puerto Rico: *Instancia* al Gobernador Vice-Real Patrono. Puerto Rico, 18 de febrero de 1860. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

9. Cf. [BARILLI]: *Carta* a D. Bernardo Conde y Corral, Obispo de Plasencia. Roma, 14 de julio de 1860. ASV-AN Madrid, C. 393.

10. Cf. USERA, J.: *Instancia* a la Reina. Toro, 1 de junio de 1864. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

11. USERA, J.: *Instancia* al Obispo de Zamora. Toro, 18 de septiembre de 1863, l. c.

12. Cf. USERA, J.: *Carta* al Nuncio de S.S. Grifón, 21 de abril de 1862. ASV-AN Madrid, C. 400.

13. La primera Escuela Normal para formación de Maestras fue creada por Real Orden de 24 de febrero de 1858 e instalada en Madrid, en la Calle Valverde, en el local de la Escuela Lencasteriana de niñas (Cf. IYANGA Y PENDI y CAMPRUBI ESCAMILLA, 1984, 99). Fue colocada bajo la inmediata dirección de la Junta de Damas de Honor y Mérito, pero su situación no quedó definitivamente fijada hasta 1879 (Cf. GARCÍA BARBARIN, 1901, 230).

14. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Ministro de Ultramar. Madrid, 10 de julio de 1861. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34; Id., *Carta* al Obispo de Zamora. Toro, 3 de julio de 1863. AGAD, I-4/1-5.

15. USERA, J.: *Instancia* a la Reina. Toro, 1 de junio de 1864, l. c.

16. Publicadas las *Bases para la instalación del Colegio de Toro*, firmadas por Jerónimo M. Usera, junto con el *Bando* del Presidente del Ayuntamiento, D. Francisco Sánchez, se conserva un ejemplar de la edición original en: AGAD, II-1/1-1.

17. Cf. USERA, J.: *Carta* al Obispo de Zamora. Toro, 3 de julio de 1863. AGAD, I-4/1-5.

18. USERA, J.: *Carta* a las hermanas del Amor de Dios. La Habana, 13 de junio de 1865. AGAD, I-4/1-60.

#### Cap. 14 - LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS

19. Cf. USERA, J.: *Carta al Nuncio de SS. Griñón*, 21 de abril de 1862, l. c.; *Carta al Obispo de Zamora*, Toro, 3 de julio de 1863, AGAD, I-4/1-5; *Instancia a la Reina*, Toro, 1 de junio de 1864, l. c.

20. Cf. BERNARDO, Obispo de Zamora: *Decreto*, Zamora, 2 de octubre de 1864, AMZ, Leg. 1332, Matilla Tascón.

21. FERREIRO RODRÍGUEZ, Juan, Pbro. Srio: *Actas de erección de la Congregación y de instalación del Colegio Amor de Dios*, Toro, 29 de abril de 1864, AGAD, II-1/1-7.

22. Cf. FERREIRO RODRÍGUEZ, Juan, Pbro. Srio: *Acta de instalación del Colegio Amor de Dios*, Toro, 29 de abril de 1864, AGAD, II-1/1-7a.

23. Cf. USERA, J.: *Oficio al Alcalde de Toro*, La Habana, 20 de agosto de 1868, Copia auténtica, firmada por su autor: AGAD, II-1/1-24.

24. USERA, J. y ESPINO, J.: *Oficio al Obispo de La Habana*, La Habana, 16 de diciembre de 1865, Apógrafo: AGAD, I-9/4-39.

25. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*, Toro, 1 de junio de 1864, AHN, Leg. 1813, 34.

26. Cf. SÁNCHEZ, F., Presidente de la Comisión de Instrucción Pública: *Oficio a la Superiora y Profesoras del Colegio Amor de Dios*, Toro, 27 de diciembre de 1864, AGAD, II-1/1-13.

27. Cf. *Disposición de 17 de agosto de 1866*, en *Información sobre Reformas - Cuba y Puerto Rico*, Nueva York, 1867, I, 5.

28. Cf. SANZ, J. M.º, Alcalde Corregidor: *Oficio a D. Jerónimo M. Usera*, Toro, 19 de mayo de 1867. En: *Anales del Instituto Religioso titulado "Hermanas del Amor de Dios" (España)*, ordenados y corregidos por el M. I. Dr. Bartolomé Chillón, según aportaciones de las religiosas y documentos existentes en los Archivos diocesanos de Zamora y de las Comunidades del mismo Instituto, Zamora: Imprenta el Correo de Zamora, 1937, 77-78.

29. Cf. USERA, J. M.: *Instancia a la Reina*, Madrid, 1 de mayo de 1867, Apógrafo: AGAD, I-9/4-63.

30. Copia del *Informe del Obispo de Zamora al Ministro de Gracia y Justicia*, AMZ, Libro de correspondencia oficial, T. II, año 1867, f. 93, Fot. AGAD, II-1/4-17.

31. Cf. Acta de la sesión celebrada en el Ayuntamiento el 29 de octubre de 1867. En *Libro de Actas*, 135-137, Archivo del Ayuntamiento de Toro.

32. Cf. Correspondencia del año 1868, Archivo del Ayuntamiento de Toro, Leg. 536

33. Cf. Instrucción, En *Boletín oficial del Obispado de Zamora*, V, 11, 169-175.

34. Cf. BERNARDO, Obispo de Zamora: *Carta al Nuncio de Su Santidad en España*, Zamora, 16 de agosto de 1867, ASV - AN Madrid, C. 442. Los hechos son los siguientes: Un vecino de Toro, Luciano Pérez, escribe al Nuncio quejándose de que sus hijas están siendo corrompidas en el Colegio por el Profesor de música y que el Obispo, amigo del Fundador, no toma providencias (Toro, 5 de agosto de 1867). El Nuncio comunica el asunto al Obispo y éste le cuenta todas las providencias que ha tomado y que no encuentra nada que pueda inculpar al profesor. No obstante, ya le había dicho al

deán Usera que convendría encontrar una aspirante a la vida religiosa con conocimientos de música para que, entrando ésta en la Congregación, saliera, naturalmente, el profesor (14 de agosto de 1867). Agradece el Nuncio la información y providencias adoptadas por el Obispo, y alaba la indicación que éste dio a Usera de que busque una profesora con vocación a la vida religiosa, "esto no solo es conveniente para evitar habilllas, y acabar con la envidia o lo que sea causa de las denuncias hechas hasta ahora, sino que es lo más propio para una casa religiosa de educación de niñas, donde conviene que todo lleve el sello de la piedad y la Religión, y no se ingiera en lo posible persona alguna seglar, y menos de otro sexo" (19 de agosto de 1867) (ASV-AN Madrid, C. 442).

35. Cf. *Documentos del Colegio Amor de Dios, de Toro*. AGAD.

36. *El Comercio* - Cádiz, publica de nuevo el Reglamento el día 13 de octubre de 1867.

37. RAMOS SANTANA (1987, 225), cita como fuente de estos datos: A.M.C. *Ciento quince preguntas*, S. C., pregunta n.º 30. Hemos realizado una amplia investigación en dicho Archivo y no fue posible localizar las *Cien preguntas*. Consultado el autor, nos indicó que él había hecho la investigación antes del traslado de los documentos al actual Archivo Municipal de Cádiz. Por esas fechas no estaban catalogados. En el Archivo, actualmente, se está procediendo a la catalogación de documentos. No sabemos el año exacto de los datos referidos. Las preguntas parece que las formuló el Ayuntamiento a la Comisión Local de Instrucción Primaria que estaba compuesta por el Sr. Alcalde, un Sr Regidor, el Sr. Cura Párroco de San Lorenzo, y dos vecinos de la población.

La población de Cádiz, en 1865 era de 56.429 habitantes. En ese año hubo en Cádiz 1889 bautismos y 2.287 defunciones. Como dato significativo, se advierte que se produjo un bautismo por cada 38 habitantes, cuando la proporción nacional era de 1/27 y la provincial de 1/25. En 1868, se da una recesión, ya acusada en 1865, pero atribuida, ahora, a la Revolución de Septiembre, ya que se realizó después de ésta (Cf. RAMOS SANTANA, 1992, 50).

38. Cf. PASTOR, María Pastora: *Expedientes personales*, en AGAD. El obispo de Zamora, en oficio de 13 de agosto de 1869, dirigido a la Superiora General, Hna. María del Buen Suceso Vilella, autoriza la profesión de Pastora Pastor. Archivo Diocesano de Cádiz. Secretaría/Religiosos. Leg. 278.

39. Cf. Gacetilla. *El Comercio*, n. 8584, 2 IV. Cádiz, 15 de octubre de 1867.

40. El Colegio de Toro estaba dotado de personal suficiente para continuar sus tareas educativas, pero algunas de las hermanas tituladas dejaron la Congregación, en 1871, a consecuencia del siguiente hecho: Dos comunidades de religiosas contemplativas atacadas por una epidemia fueron llevadas a la hospedaría del Santo Cristo de las Batallas, una especie de lazareto, en Toro, donde carecían aun de lo más elemental. Las Hermanas del Amor de Dios hablaron con el Alcalde y, a falta de otros recursos, le comunicaron que llevarían las religiosas a su Comunidad. Éste, por temor al contagio, mandó cerrar el Colegio. Entonces, algunas religiosas del Amor de Dios, en vista de esa circunstancia, decidieron abandonar la Congregación. Cuando las religiosas enfermas pudieron regresar a su convento, ya recuperadas, eran muy pocas las Hermanas tituladas para llevar el Colegio y hubo que llamar a las de Cádiz, cerrando el Colegio allí establecido (Cf. CHILLÓN, 1937, 96-99).

41. Cf. USERA BLANCO, Estela María: *Testimonio*. Madrid, octubre de 1981. AGAD, I-8/1-28. Hacemos constar que Dña. Estela convivió hasta 1936 con su tía Dña. Sabina Usera, sobrina carnal de D. Jerónimo Usera. El hermano de ésta, y abuelo de aquella, había estado largos años en La Habana donde mantuvo estrecha relación con su tío. Ella misma, que falleció con más de 90 años, le había tratado cuando venía a España y conservó de él muchas cartas hasta la guerra civil, viéndose obligada a quemarlas cuando la capital cayó bajo el dominio comunista porque la casa donde vivía con su sobrino D. Pedro María Usera Pérez, nacido en Cuba, sufrió once registros.

#### Cap. 14 - LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS

42. Cf. WALLS Y PUIG, José: *Oficio*. La Habana, 14 de junio de 1865. Apógrafo: AGAD, I-9/4-15.

43. Cf. ARRAZOLA, L.: *Decreto*. Madrid, 18 de junio de 1865. Apógrafo. AGAD. I-3/8-6.

44. Cf. Minuta del Oficio fechado en La Habana el 15 de diciembre de 1876. En *Expediente personal del Excmo Sr. Deán de la Santa Iglesia Catedral de La Habana, Pbro. D. Jerónimo Mariano Usera*. AAH. Clérigos, Religiosos, Sacerdotes, Leg. 32, Exp. 19.

45. Cf. Inauguración del Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes. *La Marina*, 15 de febrero de 1886. Transcrito en: *Virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios D. Jerónimo Mariano Usera*. 1975, t. V, f. 1750 (Inédito).

46. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Obispo de Zamora. Toro, 18 de septiembre de 1863. AMZ, Leg. 1332. Matilla Tascón.

47. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Capitán General. La Habana, 27 de agosto de 1870. AHN, Gobierno y Fomento de la isla de Cuba, Instrucción Pública, Leg. 150, 37.

48. Cf. *Expediente promovido por el Sr. Deán de la Catedral, D. Mariano G. (sic) de Usera para establecer en Pinar del Río un Colegio de niñas dirigido por las Hermanas del Amor de Dios*. AN. I.P., Leg. 297, 14.914.

49. USERA, J.: *Instancia* al Capitán General Gobernador Superior Civil. La Habana, 24 de enero de 1871. En *ibid*.

50. GONZÁLEZ, Pelayo: Nota del Negociado. Habana, 28 de enero de 1871. En *ibid*.

51. Cf. Minuta del Oficio a D. Jerónimo Mariano Usera. 28 de enero de 1871. En *ibid*.

52. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Capitán General Gobernador Superior Civil. La Habana, 27 de agosto de 1870. Usera presenta un memorial sobre la Congregación de Hermanas del Amor de Dios y solicita un local donde éstas puedan ejercer la enseñanza y que se les conceda el pasaje por cuenta del Estado. AHN, Gobierno y Fomento de la isla de Cuba, Leg. 150, 37.

53. Cf. CÁNOVAS DEL CASTILLO, José: *Informe de la Intendencia General de Hacienda*. La Habana, 30 de enero de 1871. AHN, Gobierno y Fomento de la Isla de Cuba, Leg. 150, 37.

54. Cf. CONDE VALSAMEDA. *Oficio* al Sr. Ministro de Ultramar. La Habana, 28 de marzo de 1871. AHN, Gobierno y Fomento de la Isla de Cuba, Leg. 150, 37.

55. En la "nota" se advierte un cierto personalismo y bastante subjetividad en la interpretación de los hechos y educación impartida por los Institutos religiosos. No habían leído, probablemente, el art.º 36 de los *Estatutos de las Hermanas del Amor de Dios*: "Se prohíbe a las hermanas el hacer indicaciones a las educandas para que se hagan religiosas". Ni tampoco el número siguiente, que añade: "Si alguna educanda manifestara vocación al estado religioso, no podrá tomar el hábito en el Instituto sin haber permanecido antes fuera de la casa por lo menos tres meses". Estas eran las normas establecidas por Usera y los *Estatutos* constaban en el expediente que se formó al solicitar al Gobierno la aprobación del Instituto.

Sorprende que no se profundice en razones objetivas y legales y no se atienda a la necesidad real de educación en las Antillas. Llama la atención la afirmación rotunda a favor de la secularización de la enseñanza hasta el extremo de impedir la promoción humana e integral de la mujer.

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

56. Cf. PRIETO Y PRIETO: *Nota del Negociado*. Madrid. 24 de noviembre de 1871. En: *Virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios D. Jerónimo Mariano Usera*, t. V, 1615-1619, 1975 Inédito.

57. Real Orden enviada al Gobernador Civil de la Isla de Cuba. Madrid. 30 de noviembre de 1871. En *Virtudes y Fama de Santidad del Siervo de Dios D. Jerónimo Mariano Usera*, 1975, t. V, 1623-1624.

58. Las congregaciones a las que se refiere Usera habían llegado a Cuba antes de la Guerra de los Diez Años y de la Revolución que destruyó a Isabel II. Las Ursulinas se establecieron en la Isla en 1803 y las Hermanas del Sagrado Corazón en 1858. Había también dos congregaciones masculinas de enseñanza, los Jesuitas y los Escolapios que habían llegado a Cuba, respectivamente, en 1857 y 1858.

59. USERA, J.: *Instancia* al Ministro de Ultramar. La Habana, 17 de diciembre de 1873. En l. c., 1664-1662.

60. Cf. ROMERO ORTIZ, A.: *Comunicación* de orden del Presidente Ejecutivo de la República. Madrid, 8 de agosto de 1874. En l. c., 1864-65.

61. La Hermanas que llegaron a La Habana, procedente de Cádiz, en el vapor español Antonio López, el 3 de mayo de 1871, eran las siguientes: Asunción Azpiazu, Ángela de la Figuera, Antonia Abollo, Antonia Martínez, Carmen Fenoll Vidal, Clara Piñol, Juana Fontán, Juliana Ruiz, Luisa de la Figuera y Pastora Pastor.

62. Cf. USERA, J.: *Oficio* al Gobernador Eclesiástico de La Habana. La Habana, 4 de mayo de 1871. Apógrafo: AGAD, I-9/4-105.

63. Cf. *Minuta* del oficio del Gobierno Superior de la Isla al Gobernador Eclesiástico de la La Habana, notificándole la autorización dada al Sr. Deán para que instale a las Hermanas del Amor de Dios en el ex-convento de San Felipe y se hagan cargo del Colegio de Santa Isabel. La Habana, 22 de abril de 1871. En *Virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios D. Jerónimo Mariano Usera*, 1975, t. V, 1571-1573 (Inédito).

64. Cf. USERA, J.: *Instancia* al Ministro de Ultramar. La Habana, 17 de diciembre de 1873. Apógrafo: AGAD, I-9/4-125; GONZÁLEZ, P.: *Informe*. La Habana, 28 de enero de 1871. AN, I. P., Leg. 297, 14.914.

65. Cf. VEGA, B.: Orden del Gobernador Superior Político por la que se nombra al P. Usera Rector del Colegio de Santa Isabel. La Habana, 22 de abril de 1871. En *Gaceta de La Habana*, Domingo, 23 de abril de 1871.

66. Cf. *Acta de defunción*. En Libro 5.º del Cementerio de Colón, respectivamente f. 185, inscripción 13.129, y f. 186, inscripción n.º 13.130. La Habana, 29 de junio de 1871.

67. Informe transcrito en una instancia de Jerónimo Usera al Ministro de Ultramar. Cádiz, 12 de diciembre de 1867. Fotocopia: AGAD, I-3/8-17.

68. ROMERO ORTIZ, A.: *Oficio* al Gobernador General de la Isla. Madrid, 12 de agosto de 1874. AHN, Fomento, Leg. 762, 48315. Año 1874.

69. Cf. *Ibid.*



70. Cf. Ibid.

71. Cf. Informe de la Comisión Inspectora de Escuelas. En *Oficio* del Gobierno Superior Político (firma ilegible) al Gobernador Eclesiástico. La Habana. 18 de marzo de 1872. Apógrafo: AGAD. I-11/1-40.

72. *Acta* de la sesión del ayuntamiento de Guanabacoa del 2 de mayo de 1873. AHMM. Tomo X de los Protocolos de Actas Capitulares. ff s/n.

73. GONZÁLEZ JANER, J.: *Oficio* al Teniente Gobernador de Guanabacoa. La Habana. 9 de julio de 1873. AHMM. Instrucción Pública, Caja 9.5, Exp. 189.

74. Cf. USERA, J.: *Oficio* al Teniente Gobernador y Presidente del Ayuntamiento de Guanabacoa. Habana. 17 de septiembre de 1874. AHMM. I. P., Caja 9.2, Exp. 67.

75. Se trata de la religiosa Esclavitud Abollo que falleció el 14 de febrero de 1882, según consta en el Libro 22 de *Defunciones*, f. 259, n.º 1036, de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Guanabacoa (Habana).

76. Dña. Marta Abreu Arencibia nació el 2 de enero de 1845, en la Villa Clara, hija de D. Pedro Nolasco Abreu y Dña. Rosalía Arencibia. Murió en París el 2 de Enero 1909. Con sus dos hermanas fundó y sostuvo la Escuela de Santa Rosalía, el Colegio de San Pedro Nolasco y el Asilo de San Pedro y Santa Rosalía; y Marta, por sí sola, estableció el Colegio Gran Cervantes, construyó el teatro de la Caridad, fabricó los lavaderos públicos, hizo cuantiosos regalos, donó al cementerio una bóveda para los pobres, costeó la instalación del Dispensario para niños, El Amparo, estableció la fábrica de alumbrado eléctrico, dio 10.000 pesos para la compra de los instrumentos del Observatorio Meteorológico Municipal e hizo innumerables limosnas, de distintas cuantías, que han quedado en secreto (GARCÍA GARÓFALO, 1925, 43). Con el apoyo y la comprensión de su marido, el abogado y catedrático de la Universidad de La Habana, más tarde Vicepresidente de la República (1902), Dr. Luis Estévez y Romero, Dña. Marta pudo realizar sus principales obras (Cf. CAMACHO, 1995).

La prensa Cubana es pródiga en elogios a esta ilustre dama y a su marido, resaltando grandemente su patriotismo, pues invirtió gran parte de su fortuna en la causa de la independencia. En la Biblioteca José Martí, consta un álbum dedicado a Dña. Marta, que contiene innumerables artículos recortados de variadísimos periódicos. Son muy interesantes las referencias a las religiosas del Amor de Dios, cuando aparece la noticia de que serán ellas las orientadoras de la Escuela de Santa Rosalía (Cf. Biblioteca José Martí, La Habana, C. M./Abreu, n.º 67).

77. Cf. *Expediente para la instalación de las Hermanas del Amor de Dios en Santa Clara*. Apógrafo: AGAD. I-11/1-42.

78. Honor a quien se debe. *La situación*. Santa Clara. Diciembre 11 de 1884. En C. M., Abreu, n.º 67. Biblioteca José Martí. La Habana.

79. Refiriéndose a la Revolución castrista, Carlos Manuel de Céspedes, cuyo tatarabuelo es identificado como "Padre de la Patria", escribe: "Haya pasado lo que haya pasado después, **el triunfo de la revolución de enero de 1959 quedará inscrito en los anales de nuestra historia propia como uno de esos torrentes de luz irrepetible**. Nunca percibí tanta esperanza concentrada con relación a Cuba soñada y sólo parcial y ocasionalmente realizada, como la que viví en aquellos días de enero resplandeciente. Muy pronto -tan velozmente que muchos no se apercibieron de ello- el proceso revolucionario gestado bajo los *slogans* de "elecciones libres" y "restitución de la Constitución de 1940" tomó otro rumbo: a mi entender, **rumbo enajenado y enajenante del que ahora cuesta salir**" (CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL, 1996, 59). En otro momento, refiriéndose a la acción

evangelizadora de la Iglesia, dice: "... nos limita la plus-valía de inconvenientes para la evangelización (evangelizar educando y educar evangelizando) originados por el "proceso revolucionario" marxista-leninista-stalinista-fidelista que aún gobierna nuestra nación periclitante, pero existente, abierta a la esperanza con posibilidades de sobre-recuperación en todos los sentidos" (Ibid., 51). Cuando se inició el "proceso revolucionario" la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, contaba trece centros educativos en Cuba, establecidos preferentemente en zonas rurales y centrales azucareras, mereciendo especial mención la Escuela de Santa Rosalía, de la que nos hemos ocupado, y el "Asilo de la Caridad", en Colón (Matanzas), del que la Congregación se había hecho cargo en 1935. El paso del Comandante Fidel por este Asilo el mismo año de la Revolución, la simpatía con que hizo alguna donación, abría caminos de esperanza. Pero, el 1 de mayo de 1961, Fidel Castro anunció la nacionalización de la enseñanza privada y el 6 de junio inmediato se promulgó la Ley de nacionalización de la enseñanza, publicado en la "Gaceta oficial" al día siguiente. Comienza entonces el éxodo masivo de sacerdotes, religiosos y católicos seculares (Cf. SANTALICES, 1966, 66). Como todas las obras de las Hermanas del Amor de Dios, eran de carácter educativo, tuvieron que salir en masa de la Isla. Regresaron en 1989, para tareas de carácter pastoral y atención al arzobispado de la Habana.

80. En nuestro viaje de investigación a Cuba, en 1985, tuvimos la oportunidad de contactar con algunas exalumnas, y familiares de otras. Entre éstos merece especial mención D. Efraín Quesada Rodríguez, encargado del Archivo de Dña. María, viuda del Dr. García Garófilo, antes citado. Nos contó que su madrina había frecuentado la Escuela de Santa Rosalía como alumna externa y, como ella, varias señoritas de la más elevada sociedad de Santa Clara; no por falta de recursos para frecuentar otras escuelas, sino por la calidad educativa y nivel de enseñanza de ésta. La paga de las alumnas externas, añadió, era una ayuda para el sostenimiento de una obra a la que Villa Clara debe mucho porque ha formado a muchas generaciones. Las alumnas internas podían permanecer en la Escuela hasta que se hallasen en condiciones de proveer a su subsistencia.

81. Etimológicamente, carisma procede de la raíz griega *char* y hace referencia al objeto y resultado de la gracia divina (*charis*). El término *carisma* es una creación de San Pablo que se valió de él para expresar fenómenos particulares y manifestaciones de la fe en las personas que componían las comunidades cristianas (BAUER, 1967, 165; APARICIO RODRÍGUEZ y CANALS CASAS, 1989, 142). El Concilio Vaticano II asumió la noción paulina (LG 12). Carisma o carismas son, según los textos conciliares, gracias especiales que Dios reparte entre los fieles, según quiere (1 Cor 12, 11). Con esos dones los dispone y prepara para realizar variedad de obras y de oficios provechosos en la Iglesia, como decía S. Pablo: "A cada uno ... se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad" (1 Cor 12, 7).

E. Troelsch introdujo en el ámbito sociológico la noción de carisma que, posteriormente, fue tomada y perfeccionada por Weber. Éste intenta sacar este concepto del campo estrictamente teológico e insertarlo en la dimensión fundamental y universal de la sociología. Distingue entre poder racional, de tipo burocrático y tradicional, y poder carismático. Para él, Jesús de Nazaret es el ejemplo de un jefe carismático bajo la perspectiva sociológica. A la autoridad carismática la llama profecía. El profeta en sentido weberiano está revestido de un valor ejemplar y es un líder cuyas características interpelan de un modo insólito, espontáneo y creativo las situaciones de tradicionalismo y conformismo. Es, por eso, capaz de presentar modelos de comportamiento y de producir en sus seguidores una conversión a los nuevos valores por él aportados (APARICIO R. Y CANALS C., 1989, 148-149).

82. Cf. *Cartas Ejemplares*, años 1932-1965, *Actas de las reuniones de Consejo del Gobierno General de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, 1932-1965* y *Estadísticas de la*

Congregación de Hermanas del Amor de Dios, en AGAD: GARMENDIA DE OTAOLA, 1970, 417-434.

83. A título de ejemplo, podemos citar el *Centro Social Padre Usera*, o Centro Modelo de Educación Integral, en Mozambique, compuesto por varios pabellones, cuya construcción se inició en 1992 por la Congregación de Hermanas del Amor de Dios para dar respuesta a situación económico-social del país, después de veinte años de guerra civil.

El principal objetivo del Centro es concienciar y preparar a las personas para que puedan desarrollar sus capacidades y aprovechar los recursos locales en beneficio propio y de la comunidad. Esta labor se realiza a distintos niveles:

1.º - **Niños de la calle (6-18 años):** Se les acoge en un ambiente familiar y distendido, para que tengan una experiencia de hogar y reciban la primera educación que se procura sea integral.

2.º. - **Jóvenes y adultos:** Frecuentan los cursos de formación profesional y se les forma en valores. La formación profesional básica y artesanal, comprende varios sectores: Escuela de Mecanografía, la primera escuela que se abrió en la provincia de Zambézia, después de la guerra; Escuela de contabilidad y de Inglés, teniendo en cuenta que el país más cercano con el que podrán mantener relaciones comerciales, es África del Sur (los alumnos son examinados por el Instituto Superior de Lenguas de Maputo); Escuela de corte y confección, llevada por monitoras, formadas por una religiosa; telar manual, dado que el país es rico en algodón; artesanado de cerámica - alfarería, como respuesta a la necesidad de vasijas para acarrear y almacenar el agua, sobre todo en los campos donde este producto de primera necesidad escasea; industria artesanal de jabón para hacer frente a la dificultad de adquirir este producto; formación preventiva y promoción de la salud para reducir, sobre todo, el elevado índice de mortalidad infantil; apicultura, para distintas aplicaciones de la miel en el campo de la salud.

Todas las actividades son precedidas o acompañadas de un proceso de mentalización y formación del pueblo dormido ante las medidas preventivas de salud. Las clases de alfabetización abren nuevas perspectivas en la formación de monitores y agentes de promoción humana.

Los objetos confeccionados se venden para ayuda de la economía del Centro. Además, se dispone de un molino que trabaja permanentemente y cuyo producto es la principal fuente de ingresos. Se tiende a la autonomía económica del Centro y se está haciendo un ensayo de auto-gestión.

Toda la comunidad de vecinos está implicada en el Centro, unos como alumnos, otros como profesores/monitores o colaboradores y, todos, como beneficiarios. La Obra se inauguró en 1993 y se va ampliando a medida que los recursos lo permiten. El Centro Padre Usera está reconocido por la estructuras gubernamentales de educación y salud y declarada por el Estado como *Escuela comunitaria modelo* en su género, reconocida como tal por el Estado (Cf. [SÁNCHEZ, F.] (1996). *Centro Social Padre Usera. Experiência para apresentar ao Capítulo Geral*. Inédito).

84. En América Latina, por ejemplo, la Congregación trabaja desde 1966 en colaboración con "Fe y Alegría", institución jesuítica fundada por el P. José María Vélaz, en Caracas, en 1964. Se sitúa, físicamente, en los barrios, en los suburbios socioeconómicamente más abandonados, en las barriadas. Se dice que "FE Y ALEGRÍA comienza donde termina el asfalto" (Cf. MARQUINEZ, 1980, 26). FE Y ALEGRÍA, se estableció en Perú en 1966. Su segundo centro en este país lo confió a las Hermanas del Amor de Dios. Se sitúa en Condevilla, en los suburbios de Lima, donde se habían asentado, el año 1964, los primeros pobladores de las llamadas "invasiones" de personas que buscan "vivienda propia". Era un terreno desnivelado, rodeado de algunos sembríos y carente de los recursos más elementales. Con la colaboración de estos moradores, se levantó el primer edificio escolar que en 1989, año de nuestra visita al Centro, era frecuentado por 1.534 alumnos de ambos sexos, en turnos de mañana y tarde. En él se realizan actividades técnico-pedagógicas, cívico-patrióticas, recreativas-deportivas, sociales y de salud, religiosas y económicas. Éstas tienen la finalidad de ayuda a la financiación del Centro, porque la subvención estatal es insuficiente para cubrir los gastos del Centro (Cf. PERSONAL DOCENTE, 1989. *Referencia de nuestro Centro Educativo n.º 2009, "FE Y ALEGRÍA n.º 2"*). Hoy la Congregación dirige cuatro centros de FE Y ALEGRÍA, tres colegios secundarios y un Jardín de

## V - PIONERO DE LA EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA MUJER

Infancia, todos situados en la periferia de Lima, en los llamados pueblos jóvenes. La característica de estos pueblos es que hace unas cuatro décadas que empezaron a aparecer y hoy viven en ellos unos cuatro millones de peruanos. Todos tienen su origen en las arenas desérticas que rodean Lima y que han sido "invadidas" por los sin techo que, de la noche a la mañana, establecían sus chozas de esteras (Cf. GONZÁLEZ, A. (1990). *El Amor de Dios en FE Y ALEGRÍA del Perú*. Inédito).

PARTE VI

LEGADO PEDAGÓGICO  
DE JERÓNIMO USERA



Hombre de acción, Usera no teorizó sobre pedagogía. Se limitó a definir concisamente su pensamiento en las instancias y normas reglamentarias. Lo estrictamente imprescindible para que las Instituciones por él fundadas, reformadas o proyectadas, tuvieran principios y organización que pudieran asegurar los objetivos pedagógico-sociales que se proponía, conformes a leyes vigentes para conseguir la correspondiente aprobación. No obstante, en sus escritos y obras que publicó podemos encontrar el hilo conductor de su pensamiento pedagógico.

En esta parte de nuestro trabajo, intentamos colocar ordenadamente el material que nos legó y descubrir los marcos que él ideó y realizó prácticamente en las instituciones que fundó.





## Capítulo 15

# FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA USERIANA

En la base de cualquier sistema o acción educativa late siempre el concepto de hombre que lo sustenta. La persona es el núcleo esencial de toda actividad pedagógica. Este concepto varía según las ideologías filosóficas y religiosas de cada teórico o práctico de la educación y las circunstancias espacio temporales en las que se sitúa. Usera sostiene, como los demás pedagogos, una posición concreta en lo que atañe al sujeto de la educación. Es decir, sobre la naturaleza del hombre, su destino y su fin. La respuesta a tales interrogantes es decisiva si se quiere acertar con el camino que ha de seguirse en la educación (BLANCO Y SÁNCHEZ, 1912, p. 39). Esta cuestión debe ser resuelta antes de plantear cualquier otra que a la educación se refiera (DE HOVRE), 1952, 15).

## 1. ANTROPOLOGÍA USERIANA

### 1.1. NATURALEZA Y DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

Hombre práctico, Usera sabe captar lo esencial de las cosas y no se detiene en razonamientos teóricos afiliados a las corrientes filosóficas de su tiempo, como lo hicieron otras escuelas pedagógicas que él conocía. Es una persona de síntesis, en la cual predomina la estructura religioso-social (Cf. GARMENDIA, 1970, 286-287). La Teología y la Filosofía

son el foco bajo cuya luz interpreta los datos de las ciencias positivas. Estos datos, cuando son rigurosos, no pueden ser contradictorios porque *"una verdad no puede estar en contradicción con otra verdad de cualquier orden que ellas sean"* (USERA, 1992, 76). En su vertiente social, el hombre y su felicidad temporal y eterna son la principal preocupación de Usera (USERA, 1848, 1886).

Encuentra en la Metafísica la definición ontológica del hombre y le observa también en su marco existencial, que tiene como instancias iluminadoras secundarias las circunstancias de su entorno geográfico, su condición o raza, con sus tendencias, posibilidades y limitaciones, pero siempre desde una óptica teocéntrica (Cf. USERA, 1848, 1852b, 1867, 1952). La razón es que la filosofía global -interpretación omnicomprendiva del hombre y del mundo- no se agota con la reflexión racional. Termina por enfrentarse con la realidad del Absoluto, Dios, descubierto por la teología natural, como señala GÖTTLER: "... porque la metafísica, en tanto que entraña una filosofía de la religión... nos lleva a las puertas de la teología" (1955, 37). Cuando la reflexión pedagógica no se autolimita voluntariamente, sino que prolonga la búsqueda de respuestas termina en la duda o en el interrogante. Se comprende entonces la apelación a otra fuente de pensamiento "para llegar a la verdadera y definitiva solución del problema del fin de la educación, se necesita, al menos, moverse en un clima filosófico teísta" (PACIOS, 1974, 244); De hecho, la pura razón, por sí sola, no encuentra respuesta para los grandes enigmas del hombre. ¿Qué es el hombre? pregunta la Escritura (*Salmo* 8,5; 144,3) ¿Cuál es su origen y su fin? (Concilio Vaticano II, *Nostra Aetate*. 1).

Conocía Usera la trayectoria del pensamiento humano en torno a este tema. Era un teólogo y filósofo brillante, formado en Humanidades clásicas y conocedor las teorías de los grandes pensadores. Por su formación aristotélico-tomista estaba convencido de que la racionalidad es característica de la superioridad del hombre sobre los demás seres. No le convenía, ciertamente, la idea platónica de que el hombre es un alma encarcelada, pues concibe al hombre como un todo en el que el espíritu y la materia están unidos para formar el ser humano, participe del cosmos por su materialidad, y abierto al Absoluto por su

espiritualidad. Como diría Zubiri, el hombre no "tiene" psique y organismo, sino que "es" psicoorgánico; porque ni organismo ni psique tienen cada uno por sí substantividad. "La substantividad humana es así 'una' por sí misma" (ZUBIRI, 1988, 41).

Como cristiano y profesor de estudios bíblicos, Usera encuentra en el Libro Sagrado la respuesta a los interrogantes sobre el hombre y el fundamento de su dignidad: el hombre fue creado "*a imagen de Dios*" (Gen 1, 27), llamado a ser hijo adoptivo de Dios, enriquecido con todos los dones en Jesucristo (Rom 8, 29-30). Para los no creyentes, la dignidad del hombre tiene fundamentos puramente filosóficos y no todos admiten la dimensión de trascendencia en el hombre. No obstante, todos, creyentes y no creyentes, coinciden en este punto: "... los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cumbre de todos ellos", como afirma el Concilio Vaticano II (GS, 12).

Usera, sitúa al hombre en el cenit de la creación. Después de describir la obra de Dios, exclama maravillado: "*Y tanto asombro, y tanta perfección se creaba exclusivamente para el hombre; para ese ser perfectísimo a quien Dios hizo a su imagen y semejanza*" (USERA, 1952, 18).

La coincidencia entre la visión de Usera y la de los Padres Conciliares aparece en otros pasajes de su obra. Dice el Concilio: "*En la unidad de cuerpo y alma, el hombre por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material [...]. El hombre tiene razón; por virtud de su inteligencia es superior al universo material*" (GS, 12). Y Usera sostiene que el hombre es muy superior "*a todo lo creado, no en robustez, no en fuerza, no en agilidad, ni en la sutileza de sus sentimientos, sino por lo noble y elevado de su entendimiento y por el libre uso de su albedrío*" (USERA, l. c.).

Queda definida la concepción useriana de la naturaleza y dignidad del hombre: es un ser *perfectísimo*, imagen de Dios, inteligente y libre y, por ello, *superior* a todo cuanto existe <sup>1</sup>. La idea del primado ontológico (la cúspide de la pirámide de lo real es el ser humano) y axiológico (en la jerarquía de valores, después de Dios, el hombre es el mayor) del hombre sobre el resto de la creación fue una persuasión básica en el occidente cristiano, universalmente defendida en el plano teórico por teólogos, filósofos y científicos con

argumentos tanto religiosos, "el hombre es imagen de Dios", como científico-rationales que desembocan en la persuasión: el hombre es algo más que materia y cuerpo <sup>2</sup>.

Estos conceptos, presentes en la tradición genuinamente cristiana, configuran la moderna antropología personalista que se plantea con nuevo vigor en el Renacimiento en obras como el *Discurso sobre la dignidad del Hombre* (1486), del italiano Pico de la Mirandola, o el *Diálogo de la dignidad del Hombre* (1533), del español Fernán Pérez de Oliva (1494-1533).

Pico de la Mirandola, intenta la aproximación entre la filosofía árabe y la cristiana. Define en treinta y un puntos la dignidad del hombre en la situación justa y apropiada con respecto a los demás seres creados y a Dios. El ser humano, según él, "se hace" *por (y de)* la libertad, y logra el fin para el que ha nacido por medio de la *sabiduría*. Lo hace a través de caminos plurales, desde las artes liberales -"humanidades"- a la fe natural (PICO DE LA MIRANDOLA, 1984, cit. p. CAPITÁN DÍAZ, 1991, 134).

Pérez de Oliva, por medio de Antonio, uno de los interlocutores del *Diálogo*, proclama la grandeza del hombre inscrita en su propio ser que es "imagen y semejanza de Dios", tanto por la "hechura hermosa y conveniente de su cuerpo", como por su entendimiento y facultades intelectuales. Esto lo afirma frente a Aurelio, interlocutor que se fija más bien en la indigencia del ser humano y en la continua tensión entre la voluntad de la razón y el apetito natural. Oliva llega, así, a los principios constitutivos de la dignidad humana: un ser partícipe de Dios y del mundo, que tiene "libertad de lo que quisiere". Por su entendimiento, el hombre sale de sus límites propios -de su horizonte corporal y doméstico- para comprender el mundo hasta llegar a Dios (Cf. CAPITÁN DÍAZ, 1991, 135).

En nuestros días, el *Personalismo*, término acuñado por Paul Janet en su *Histoire de la Philosophie - Les problèmes et les écoles*, y difundido por Ch. Renouvier con su obra *Le personalisme* (París, 1903), engloba distintas posturas filosóficas con el denominador común de la exaltación de la dignidad humana. Pero su principal representante, de ideología cristiana, es Emmanuel Mounier (1905-50). Entiende este autor que la persona no puede definirse porque no puede ser tratada como un objeto. Cree que es la única realidad que

conocemos y que, simultáneamente, construimos desde dentro. Siempre presente, nunca se nos ofrece. Siendo los recursos de la persona infinitos, nada de lo que la expresa, la agota, nada de lo que la condiciona, la esclaviza. No es un residuo interno, una sustancia que se esconde por detrás de nuestros comportamientos, principio abstracto de nuestros concretos gestos. Es una actividad vivida de autocreación, de comunicación y de adhesión, que en el acto, como movimiento de personalización, alzamos y conocemos (MOUNIER, 1964, 19-20).

A pesar de la dificultad en definir la persona, dice el mismo Mounier: *"Una persona es un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia en su ser; mantiene esta subsistencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una conversión constante; unifica así toda su actividad en la libertad y desarrolla, además, a impulso de actos creadores, la singularidad de su vocación"* (MOUNIER, 1965, 71-72). Jacques Maritain, otro de los representantes cristianos del Personalismo, acentúa la dimensión comunitaria de la persona humana, al igual que Mounier, en oposición al idealismo y al individualismo de otras escuelas (Cf. BARRIO GUTIERREZ, 1979, 371).

Usera en su formación clásica se sitúa en la escuela humanista precursora del personalismo. La persona es, para él, el valor que hay que salvar por encima de cualquier otro en el mundo. El hombre es un ser en relación con los demás hombres.

Podemos decir que el esfuerzo por establecer normas de convivencia basadas en la justicia, desde el Código de Hammurábi hasta los códigos de Derecho civil de los Estados modernos, no ha logrado todavía la identidad entre lo estrictamente legal y lo justo, porque no siempre la persona fue vista desde la óptica de la igualdad sustancial de su naturaleza y la dignidad intrínseca de su ser.

En la cultura cristiana occidental, que mide el tiempo por la era de Cristo, subyace el concepto paulino de la igualdad de todo ser humano, sea judío o griego, libre o esclavo, porque todos son bautizados en el mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo (1 Cor. 13, 13). Pero esta fundamentación de la dignidad e igualdad del hombre no se puede demostrar

a la luz de las ciencias positivas. De ahí vienen los desajustes a la hora de intentar el reconocimiento universal de estos conceptos. No obstante, hay una sólida base de apoyo en la conciencia de la humanidad, con independencia de sus creencias o posturas filosóficas. En todos los tiempos, y en todas las culturas, los hombres han luchado por lo que creen que son sus derechos. Esta constatación indica, por un lado, que en lo más profundo del ser humano existe la conciencia de su dignidad. Pero, por otro, al menos en la práctica, se ha negado y se sigue negando el estatuto de "hombre" de pleno derecho a personas que siguen siendo víctimas de marginación, persecución y muerte.

A pesar de ello, la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en París, el 10 de octubre de 1948, marca un paso decisivo en el largo camino del "reconocimiento de la dignidad intrínseca de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana", como se afirma en su *Preámbulo*. Y en el art. 1º. se afirma expresamente que "todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos".

Aunque la *Declaración* no haya sido reconocida por todos los países, pues de ella siempre podrán discordar quienes tengan distinta concepción de la naturaleza humana, los pactos que sucesivamente se han firmado, la caída del muro de Berlín y otros hechos de nuestros días, apuntan a una aceptación cada vez más generalizada de los principios que la ONU proclamó y que van siendo introducidos en todas las Constituciones democráticas del mundo. Así lo reconocía la Iglesia Católica, el 7 de diciembre de 1965, al aprobar los Padres Conciliares la *Declaración Dignitatis humanae*. En ella se afirma que el hombre de hoy tiene una conciencia cada día mayor de la dignidad de la persona humana (Nº. 1).

Finalmente, la *Constitución* española de 1978 proclama que "la dignidad de la persona humana, los derechos que le son inherentes, ... son el fundamento del orden político y de la paz social" (Tit. I, art. 10, párrafo 1º.).

Este concepto no estaba tan claro en el siglo XIX, pese a los esfuerzos de los ilustrados y de algunos próceres de la Iglesia, entre los que se encuentra Usera, por difundirlos y aplicarlos. Largo y penoso fue el camino que condujo a la promulgación de la

Declaración Universal de los Derechos Humanos. No es nuestro propósito recorrer las diversas etapas que en los distintos países y civilizaciones se han ido salvando y que Usera conocía dada su amplia cultura y sus estudios de Derecho.

Para él la raíz de su aprecio por la persona y el fundamento de su dignidad e igualdad es, como decíamos, la creencia de que el hombre es imagen de Dios, como se proclama en el Antiguo Testamento. Con la encarnación de Cristo, la humanidad adquiere nuevas características y su dignidad se eleva. Dios, según la doctrina católica, quiso asumir la naturaleza humana para dignificarla. Se concreta entre Dios y el hombre una relación personal y los hombres adquieren dignidad propia, pues la relación de intimidad supone individualidad. A la luz de esta doctrina, todos los hombres tienen su propia dignidad intocable y su historia (Cf. DICKOPP, 1983, 381).

Notemos que Usera afirma la igualdad intrínseca de todos los hombres, sin distinción de razas ni clases, con su actuación -hombre de todos para todos-, y con sus escritos, afirmando, al mismo tiempo, la *fraternidad universal* que fundamenta en la filiación divina. Dice él:

"El católico ve en cada hombre un verdadero hermano; pero un hermano a quien se halla ligado con vínculos más sagrados y más fuertes que los de la sangre. Y las creencias piadosas, las máximas consoladoras, las tiernas prácticas de su religión que le unen con Dios, padre común de todos los hombres, le estrechan íntimamente también con sus semejantes" (USERA, 1852b, 14).

Cabe resaltar también la fe del P. Usera en la capacidad de la mujer que, en su tiempo, era comúnmente considerada el "sexo débil" y objeto de toda clase de discriminaciones, como hemos visto. Usera aprovecha todas las oportunidades para manifestar su aprecio por ella y reivindicar su dignidad, su capacidad y el rango que se le debe reconocer en la vida social:

"La mujer -afirma- es la base de la sociedad..."<sup>3</sup>. Y Añade: "A la presencia del misionero (...) la mujer vindica para sí el rango que le es debido en sociedad" (USERA, 1848, 68). O también: "Tenemos una alta idea de la mujer española, así para enseñar como para aprender" (USERA, 1864).

Hombre y mujer forman, desde el inicio de la creación, la primera comunidad social (*Gen. 2, 18*). En el P. Usera está muy presente la dimensión social del hombre. Cree, sin embargo, que hacen falta los sanos principios de la religión para que el hombre se habitúe a "respetar en los demás, lo que quiere que se respete en sí mismo". El católico, añade, "lleva siempre consigo un germen de vida social y pacífica" (USERA, 1852b, 19). Otro aspecto que resalta en sus observaciones antropológicas es el respeto y cariño que profesa a todos los hombres, sobre todo a los más débiles y a los marginados. A los niños y pecadores se refiere siempre con expresiones de ternura, como puede verse en las siguientes normas: Las Hermanas del Amor de Dios tienen la misión de llevar "la virtud y el saber a los *tiernecitos* corazones de las inocentes niñas" (USERA, 1992, 359). Eviten la murmuración, pero excusen "a los *pobrecitos* maldicientes" (*Ibid.*, 349). O aun la sentencia anteriormente citada: "Tiempo hace teníamos formada la opinión de que el hombre, generalmente hablando, tiene más de extraviado que de malo. La *pobre* humanidad se encuentra más herida de la cabeza que del corazón" (USERA, 1862, 14).

## 1.2. EL HOMBRE, SER TRASCENDENTE

Toda la vida y obra de Usera están marcadas por el sentido de trascendencia. El origen del hombre lo encuentra en el acto creador de Dios y, por eso, toda la existencia humana depende de Dios (1952, 2.º ed., 17.18). Siendo así, su conducta debe regirse por la ley de Dios que, por Cristo, se concreta en "ley de amor y de conveniencia para todos" (USERA, 1852b, 11).



El sentimiento religioso y el sentido de trascendencia van unidos. Si los hombres se cierran en sí mismos y sus aspiraciones se centran exclusivamente en los intereses inmediatos, el apego a éstos despierta en ellos "una sed devoradora de los goces de la vida presente y los incapacita para todo sacrificio generoso" (Ibid., 13). En cambio, el reconocimiento de la existencia de una ley que los trasciende y la fe en Dios, "Padre común de todos, ... reúne los entendimientos en una creencia común, al mismo tiempo que arregla nuestros sentimientos y nuestras acciones en provecho propio y de nuestros hermanos" (Ibid., 14).

La cuestión está en saber si el hombre puede llegar al conocimiento de Dios: o también si entre seres que no son del mismo orden se puede establecer una relación cognoscitiva recíproca. Entre los seres humanos, dice Viktor Frankl, puede haber una comprensión plena, lo cual "sólo es posible en una entrega mutua que llamamos amor... Por eso, sólo los amantes pueden entenderse realmente, pueden conocerse realmente". Si se concluyera que el conocimiento humano sólo es válido para una esfera intermedia, la esfera humana y lo que se sitúa un poco por debajo y un poco por encima de ella, y si frente a determinados elementos de la naturaleza, nuestra comprensión fracasa, lo mismo procedería frente a Dios. No podríamos saber nunca lo que son estas ultimidades, estos extremos debajo o encima de lo humano, Toda nuestra sabiduría, con plena conciencia de su limitación, apenas podría hacer otra cosa que nombrar entre comillas: "Materia"... "Dios" (FRANKL, 1987, 113).

Jerónimo Usera llega a Dios, como la filosofía clásica, por la naturaleza:

"La existencia de un Ser Supremo clama a todo racional viviente desde el punto que se desarrolla en él la facultad de pensar, y en todo cuanto en derredor de nosotros existe vemos un dedo que nos señala hacia un Ente increado e infinito... Este conocimiento arrastra desde luego el hombre a rendir adoración a aquel Numen Superior" (USERA, 1952, 2.ª ed., 129).

Según él, no hacen falta otras demostraciones para admitir la existencia de Dios. En cuanto a su naturaleza, acepta la revelación por la fe, pero demuestra la racionalidad del acto de fe. Por la vía filosófica, teniendo en cuenta las ciencias positivas, se puede llegar a la existencia de Dios, aunque imperfectamente. Lain Entralgo al hablar de "lo que soy" como resultado de un acto creador, exagera cuando dice:

"Creo, en efecto, que el universo que veo, y como él, si existen, los universos que no veo y nadie puede ver, tuvo su primer origen en un acto de creación *ex nihilo*, obra gratuita de Dios trascendente al mundo; lo cual, aunque sea un razonable aserto, se refiere a un hecho esencialmente misterioso, y por tanto, sólo por vía de creencia aceptable y aceptado. Ni la existencia de un Dios creador y trascendente, ni la no eviternidad del universo, ni la realidad originante de ese acto creador, pueden ser afirmados con evidencia plena; su verdad será todo lo razonable que se quiera, pero no pasa de ser razonable" (LAÍN ENTRALGO, 1991, 255-256).

Es posible llegar por la vía de la razón al conocimiento de la existencia de Dios. Pero a la certeza absoluta y sin peligro de error, sólo por la Revelación (Cf. Concilio Vaticano II, Constitución dogmática *Dei Verbum*, n. 6). Quizás por eso, Usera para demostrar la trascendencia, prefiere las razones existenciales<sup>4</sup>. Demuestra la influencia que ha tenido la religión en la suerte de los pueblos. Este dato "prueba que el sentimiento religioso está encarnado en la raza humana" y le permite afirmar:

"No hay que ponerlo en duda; la Religión es una necesidad para el hombre<sup>5</sup>: éste lleva a Dios en el fondo de su corazón; y en tanto parece hombre en cuanto confiesa su pequeñez e insuficiencia para alcanzar por sí mismo la perfección de las cosas" (USERA, 1852b, 7).

Como ser dependiente y limitado, la inteligencia del hombre está orientada hacia la verdad; pero no encuentra en sí mismo el origen de la sabiduría. La vida humana necesita un sentido y se orienta *instintivamente* a algo, o a alguien superior. En los momentos más importantes de la vida el hombre dirige su mirada al cielo, a donde su *buen instinto* lo

arrastra, "seguro de hallar el acierto en la fuente de toda bondad y toda sabiduría (Ibid). Encontramos aquí como el eco del Concilio Vaticano II, cuando nos dice que nadie puede eludir la cuestión de Dios en algunos momentos, sobre todo en los acontecimientos más importantes de la vida (GS, n. 21). El hombre distingue y valora las cosas, las relaciona unas con otras, pero intuye una relación más profunda, el absoluto se hace presente en el horizonte de su pensamiento, porque "lleva a Dios en el fondo de su corazón" USERA, 1852b, 7). Es decir, se llega a Dios por el amor. Como dice Viktor Frankl, "el amor constituye el *modo de ser interexistencial*. Siendo así, el hombre se presenta ante Dios "como un hijo ante su padre". Esto no es un simil correcto, aclara Viktor Frankl, "porque el niño se hará adulto y se equiparará a su padre, pero el hombre nunca podrá equipararse a Dios, sino que será su imagen y semejanza, sin igualarse jamás con él" (FRANKL, 1987, 113).

Tampoco el hombre encuentra en sí mismo respuesta a las preguntas sobre su destino y el problema de la muerte. Los hombres, hoy como ayer, se preocupan profundamente en sus corazones por el sentido y finalidad de la vida (NA,1). La contestación la hallamos en Jesucristo (GS, 22). Usera dice:

"Nace el hombre entre lágrimas y suspiros, vive lleno de penalidades y disgustos y muere, en fin, entre pesares por el pasado y sin esperanza para el porvenir. Mas en Jesucristo y por Jesucristo todo muda de aspecto, todo se perfecciona. El hombre inmortal se levanta sobre el hombre mortal" (USERA, 1852c, 149-150).

Es la fe en la inmortalidad la que colma el anhelo de felicidad del hombre. En la oración fúnebre por el aniversario de la muerte del rey Alfonso XII, dirigiéndose al Señor, Usera dice:

"... por tanta abnegación y tanta gloria, no queremos más premio que Vos mismo: teniéndoos a Vos seremos dichosos en la tierra, y todavía más dichosos en el cielo" (USERA, 1886, 12).

De este modo, encuentra el hombre una razón para vivir y una orientación para la propia vida. Más allá del mundo visible y de la vida mortal, existe la vida inmortal en Dios, o sea, en el cielo.

### 1.3. CONCIENCIA MORAL Y LIBERTAD

El hombre es un ser individualmente creado por Dios. Por eso es responsable como individuo y debe rendir cuentas personalmente de sus actos. En lo más profundo del ser humano existe la tendencia hacia el bien, ya que el "bonum" es una propiedad trascendental del ser.. Esta orientación hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad y ésta, a su vez, "es signo eminente de la imagen divina en el hombre (GS, 17). Usera lo expresa de este modo:

*"In his enim duobus homines Deo assimilari praecipue: verum dicere: benefacere"*, es decir: En dos cosas principalmente, se parecen los hombres a Dios: decir la verdad; hacer el bien (1852A, 2).

En esta proposición está implícita la orientación teleológica de la educación: perfeccionamiento de la persona como imagen de Dios, mediante la búsqueda y el ejercicio de la verdad y del bien. Este ideal aparece más cercano después de la Encarnación del Hijo de Dios. En Cristo se resuelve el problema del temor del hombre del Antiguo Testamento ante Dios. Dios Creador, puede aparecer como contrapuesto al mundo, a "lo que es". Pero Cristo como que hace la aproximación, reúne *Ser* y *lo que es* en una relación personal. De ese modo, Dios se convierte en *Camino* seguro hacia *sí mismo* y hacia Dios (DICKOPP, 1983, 386). Pero el hombre, ser limitado, se enfrenta a la lucha entre sus tendencias: el ser y el deber ser. Una vez más, dice el Concilio: Cuando el hombre mira hacia dentro de su corazón, descubre que está inclinado para el bien y para el mal (Cf. GS, 13). Usera habla de la "revolución" del pecado y añade:

"El entendimiento del hombre se oscureció, su voluntad se inclinó al mal, y todas sus pasiones, encadenadas hasta aquel entonces por el feliz estado de su inocencia se rebelaron contra la razón" (USERA, 1952, 2ª. ed, 19).

Llegamos así a otra conclusión: El hombre alcanza su plenitud cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes (GS, 17). Es el punto crucial: la conciencia y la libertad.

El hombre es un ser moral que tiene el poder y el deber de configurar por sí mismo, responsablemente, su propia vida, lo cual supone que este deber es conocido y reconocido como obligatorio. El conocimiento y *reconocimiento íntimo de este deber* por parte del hombre se llama conciencia (HÖRMANN, 1985, 155 i). En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal. La obediencia a esta ley dignifica al hombre. Según los Padres Conciliares:

"La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de su ser [...]. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver los problemas morales que se presentan a los individuos y a la sociedad" (GS, 26).

Usera, a su vez, dice: "En el santuario de la conciencia solo penetra la voz de la religión" (1867). Los Padres Conciliares afirman que la dignidad de la persona humana requiere que el hombre actúe siempre según su conciencia y libre elección, llevado por su convicción interna personal y no bajo la presión de un impulso ciego interior o de la mera coacción externa (Cf. GS, 17). El P. Usera declara que las leyes, los reglamentos y otras disposiciones, "lo más que harán será imponer, estimular, aunque poco, en el orden externo, pero jamás llevarán un átomo de convencimiento a la cabeza ni menos servirán de freno a los

impulsos desordenados del corazón" (USERA, 1867). Cuando obra por motivos de religión y de conciencia, añade, "el hombre hace el bien porque debe hacerlo, y al obrar de esta manera encuentra ya la satisfacción y la paga". Cuando obra exclusivamente por motivos de temor o de respetos humanos, "deja de ser malo únicamente por temor al castigo" (Ibid.).

De aquí concluye Usera la necesidad de educación y de la educación religiosa como medio para discernir el bien. Confiando en la bondad de la persona para autodecidirse a la práctica del mismo, pues según él, la "religión es la caridad misma" y ésta "atrae con fuerza pero sin violencia, pues nadie se le resiste y a todos encanta: para marchar en pos de ella sin libertad para otra cosa, basta conocerla". Y concluye:

"Por eso, y porque la dominación religiosa tiene su principal asiento en la cabeza, a la que convence, y en el corazón, cuyos sentimientos dirige, es la más segura, y la menos expuesta a los vaivenes de la inconstancia humana; pues es una especie de dominación que, lejos de ajar la dignidad del hombre, halaga los intereses bien entendidos del que se le subordina, colmándole a la vez de consuelos y de delicias" (USERA, 1852A, 19-20).

La religión, según Usera, no se opone a la libertad, sino que contribuye a la dignificación de la persona, pues nada más dignificante que vivir en plenitud el amor, fin último del hombre: "Dios es amor" (1Jn, 4,8). Y como la verdadera libertad consiste en optar por lo que más pueda favorecer el desarrollo como persona, la libertad aparece, en este contexto, como la clave de la autorrealización proclamada en nuestros días por el existencialismo, pero entendida en función de su ejercicio. Es cierto que el hombre sólo puede realizarse cuando goza de libertad personal, pero sólo en el recto uso de la libertad, o al menos subjetivamente, cuando la conducta expresa la más plena fidelidad a los dictámenes últimos de la conciencia. El problema se traslada a la responsabilidad en la formación de la propia conciencia. Para Usera la libertad del hombre se debe orientar a la configuración con el único Hombre que encarnó la plenitud de la naturaleza humana, Cristo, síntesis de la Creación (*Col* 1, 13-20). Por eso, en Él encuentra Usera el modelo o causa ejemplar de la educación. Estimula a sus oyentes a que sigan el ejemplo de Jesús, cuando apunta: "Nadie

más inocente que Jesús, nadie más justo, nadie más bondadoso, todo él era bondad y amor" (USERA, 1852c, 10). Estimula a imitar al Señor, "caminando siempre a la perfección" y aprendiendo en ese vivo ejemplar "paciencia, humildad y mansedumbre" (USERA, 1852c, 6-10). Este es el modelo cuyo seguimiento conduce a la mayor semejanza con Dios, que es Amor y, por consiguiente, al mayor desarrollo a que puede aspirar un ser humano. Esta es, por eso, la base de la Pedagogía useriana: educar en el amor y para el amor (USERA, 1992, 345), tal como nos ha sido revelado en el Misterio de la Encarnación y Redención.

#### 1.4. EDUCABILIDAD DEL HOMBRE Y NECESIDAD DE EDUCACIÓN

Cuando nace un niño tiene tanta necesidad como los animales de asistencia para poder subsistir. Pero aún es más importantes su necesidad de aprendizaje como ser espiritual. Sus facultades empiezan a desarrollarse y a perfeccionarse en su relación con los demás humanos. De ahí la necesidad de educación, tema central de toda Antropología Pedagógica (HAMANN, 1992, 141).

Incluso bajo el aspecto biológico, la comparación del hombre con los otros animales, muestra la necesidad que tiene de la educación. En los primeros años es el más indefenso de los seres vivos. Sus instintos son más pobres, y su desarrollo es lento. Necesita aprendizaje para relacionarse y situarse en su entorno.

Las facultades cognitivas y afectivas también sufren una lenta evolución. En la relación con el otro, aprende el niño a poseerse a sí mismo y a adoptar una serie de comportamientos de orden social, cultural y moral. Los demás son para él como el espejo que le devuelve su imagen. Sus apreciaciones le ayudan a formar su conciencia moral, a distinguir lo bueno de lo malo y a adoptar una cierta conducta en su relación con los demás. De esta orientación inicial depende la formación de criterios y el modo de situarse en la vida, salvada siempre la libertad de individual. De ahí la importancia de la educación en los primeros años, sobre todo en la fase mimética en la que el niño imita la conducta de los que lo rodean, especialmente de sus padres.

Otro aspecto es la tendencia al mal, como lo demuestra la experiencia. Usera, aunque cree en la bondad del hombre, admite que la imagen de Dios está empañada en el hombre por el pecado. En lo más íntimo de sí mismo, el hombre conserva su capacidad para el bien. Si no lo practica, es porque su inteligencia no está bien formada o no aprendió a usar rectamente su libertad. Usera se muestra convencido de que "se falta más por ignorancia que por voluntad" (Reg., I-16). La mayor parte de las faltas, afirma, "son el resultado de una educación viciosa y poco cristiana"<sup>6</sup>. Insiste en la necesidad de educación desde la infancia "pues ninguna edad es más a propósito para recibir estas impresiones que la de la niñez" ([USERA, J.], 1867). Afirma aún: "La pobre humanidad se encuentra más herida de la cabeza que del corazón" (USERA, 1862, 14).

El reconocimiento de la necesidad de educación lleva implícita la exigencia de que la persona sea educable. La educabilidad es, pues, una posibilidad y una categoría humana: una posibilidad porque significa la viabilidad del proceso educativo y la afirmación de que la educación es factible; una categoría humana, porque se predica de todo hombre esta cualidad.

Por educabilidad se entiende, según Fermoso, aquella "cualidad específicamente humana o conjunto de disposiciones y capacidades del educando, básicamente de su plasticidad y de su ductilidad que le permiten recibir influencias y reacciones ante ellas, con lo que elabora nuevas estructuras espirituales, que le personalizan y socializan" (FERMOSO, 1985, 191). La ductilidad debemos entenderla en sentido espiritual, como adaptabilidad, asimilación y acomodación, en virtud de las cuales se operan la personalización y la socialización. Por la plasticidad queremos decir que el educando puede ser influenciado y asimilar cuanto lo estimula, de forma que todo cuanto le afecta se humaniza al convertirlo en suyo por la vivencia. De este modo, elabora nuevas estructuras espirituales que le engrandecen como individuo y como miembro de una sociedad.

La educabilidad es lo que permite el perfeccionamiento de lo específicamente humano. Por eso, las capacidades de pensamiento -inteligencia y razón- y volitiva, son la justificación última de la posibilidad humana, lo que explica el poder de adquisición de saberes y de perfecciones éticas o virtudes.



Por educabilidad entendemos la esperanza de poder llegar a ser lo que el hombre "debe ser". Reclama de hecho, en su realización, una autoexigencia de perfección. Era lo que Cristo pedía a sus discípulos: "Sed perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto" (Mt 5, 48). Se abre así un proceso de la educación, imposible sin la ayuda de otros, pero en última instancia tarea personal, exigencia para cada individuo. La educación es personal, intencional y también autoeducativa cuando el sujeto es dueño de sí mismo y dirige por sí mismo sus pasos hacia un ideal. Toda educación equivale a un proceso dinámico y continuo que activado por el yo consciente y libre tiende a actualizar el potencial humano que cada persona encierra, los "talentos" evangélicos destinados a multiplicarse y de los que habrá que dar cuenta (Mt 25,14-30).

En este punto Usera muestra más en la praxis, que con sus escritos, su convencimiento de que la persona humana siempre es educable, y está abierta a una permanente humanización. Esta idea reposa en la forma de concebir al hombre como ser dotado de espiritualidad, sin lo cual no puede haber educabilidad. Los animales no son educables; pueden ser adiestrados, domados y entrenados, pero no educados. En cambio el hombre, por su naturaleza, posee la inteligencia y la libertad exigidas para la educación. Preparado en su Orden para profesor, seguramente hizo estas reflexiones, sobre todo al estudiar las humanidades clásicas. Amplió después estas reflexiones al estudiar las nuevas corrientes pedagógicas, cuando decidió fundar una congregación docente. La teoría socrática sobre la posibilidad de comunicar los saberes, fue siempre admitida por los fundadores de las escuelas de las más diversas ideologías. Pero fue Herbart (1776-1841), el "padre de la pedagogía" como ciencia, quien introdujo la educabilidad como concepto clave en las ciencias de la educación. Es probable que Usera, en su recorrido por Europa para "ver, estudiar y comparar los mejores métodos de enseñanza" <sup>7</sup>, haya contactado con discípulos de Herbart, ya que ellos habían impuesto su didáctica en toda Europa. Para Herbart, la plasticidad y la ductilidad pueden tener también un sentido físico. En tal caso, no son exclusivas del ser humano. En cambio, la educación de la voluntad, comprende esta capacidad y además la inteligencia, mediante la cual se consigue la educación moral, exclusiva del hombre (Cf. HERBART, 1925, 9).

Sabemos que Usera leyó a Rousseau porque cita *El Emilio* en una de sus obras (Cf. USERA, 1952, 2.º ed., 105). Hizo suya la pedagogía paidocéntrica preconizada por Rousseau<sup>8</sup>, tratando al niño como niño y poniéndose a su servicio: "La Superiora cuide de que las niñas sean servidas las primeras en todo" (USERA, 1992, 357), dice, y pide a los maestros que adapten la enseñanza a la capacidad de los alumnos: "No les hagan aprender de memoria cosa que no comprendan... Y cuando no lo comprendan de una manera tengan mucha bondad y paciencia para explicárselo de otra" (Ibid., 364). No obstante, descartó los presupuestos rousseauianos puramente naturalistas del desarrollo humano espontáneo. Para Usera la educación es teleológica. No puede estar sujeta a los impulsos de la ciega naturaleza. Hay siempre una intencionalidad. Para Usera el hombre, creado por Dios, tiende a Él como a su fin. Por eso, la educación tiene como dimensión suprema la dimensión religiosa, tanto para que sus relaciones sociales sean fraternas, como para el conocimiento de la ley divina positiva (USERA, 1848, 1852, ...).

Su experiencia con africanos fue intensa. Instruyó en los primeros rudimentos de la cultura e idioma español y en las verdades de la fe cristiana a dos africanos, Quir y Yegüe, venidos a España en la expedición del comandante Lerena. En los tres meses de su permanencia en la isla de Fernando Poo, estableció una escuela y estableció contacto con los indígenas, gracias a su aprendizaje de los principales idiomas de la Isla. En Puerto Rico, preparó para el bautismo a los esclavos liberados. Esta amplia experiencia confirma a Usera en su convicción de que la educación es necesaria y de que todos los hombres son educables. Pero conocía los límites de la educación, tanto por las condiciones del sujeto, como por las circunstancias. Caso límite es la incapacidad psíquica para la vida moral o el hecho de que el hombre, por el incorrecto ejercicio de su libertad, se niegue a aceptar una ayuda educativa. Para él, la verdadera educación debe ser ajena a "toda presión" ([USERA], 1876). Pero Usera se muestra positivo: cree en la bondad del hombre, como decíamos antes, y cree en su apertura, en general, a la acción educativa. Refiriéndose a los campesinos y esclavos de las Antillas, reconoce la índole agradable de aquellas gentes y la docilidad y dulzura en su trato. Todo en ellos convida a que se les adoctrine, y se les consuele en la situación miserable, y hasta abyecta en que se encuentran. "Ya es tiempo, dice, de dar a conocer a esos infelices la

satisfacción que experimenta una conciencia que obra el bien por el bien mismo. Ya es tiempo, repito, de enseñarles siquiera, lo que ningún hombre debe ignorar: sus deberes para con Dios y para con los demás hombres" (USERA, 1867). En el texto que acabamos de citar, *Proyecto para la educación religiosa y social de los pobres de las Antillas*, expresa Usera, no sólo la convicción de que el hombre es educable, incluso cuando se encuentre reducido a la despersonalizante condición de la esclavitud, sino también que *debe* ser educado.

## 1.5. DERECHOS HUMANOS Y EDUCACIÓN

### 1.5.1. La persona sujeto de derechos

La persona, ser dotado de inteligencia y libertad, subsistente en sí misma, es sujeto de derechos inviolables, que se derivan de su propio ser, anteriores a todo derecho positivo o voluntad y disposición humana (Cf. OLABÁRRI GORTAZAR, 1979, 353-354). Como decía Juan XXIII, todo hombre porque es persona, naturaleza dotada de inteligencia y libre albedrío, "tiene, por sí mismo derechos y deberes que dimanar inmediatamente y al mismo tiempo de su propia naturaleza". Derechos y deberes que son, por ello, "universales e inviolables y no pueden renunciarse por ningún concepto" (PT, nº. 9).

La dignidad de la persona humana es el origen de la igualdad de derechos y, por consiguiente, de la igualdad de oportunidades (Cf. BUJ, 1988)

Este principio que parece axiomático, no ha sido reconocido ni transformado en ley hasta muy entrado el siglo XX. En el siglo XIX, marco temporal de la vida y obra de Usera, nos encontramos con esperanzadores atisbos de liberación. Como precedente ideológico, la ilustración va proyectando paulatinamente su luz en el lejano horizonte de los derechos humanos. Los ilustrados abogaban por una sociedad basada en el respeto mutuo, la tolerancia y la erradicación de la ignorancia. Su ideal de libertad, igualdad y fraternidad va

configurando el nuevo orden social y se proyecta en documentos como la *Convención de Virginia* (1776) y de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, de Francia (1789). Pero fue necesario siglo y medio de maduración social, en cuyo proceso tuvieron parte importante los cambios producidos por la revolución industrial, y las lacras humanas originadas por las dos grandes guerras del siglo XX, para que, en 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamara dichos principios en la llamada *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (DUDH).

En estas declaraciones queda consagrado el principio de que todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Pero, como los principios no tienen fuerza de ley, aunque obliguen moralmente a los que los subscriben, las discriminaciones siguen siendo una constante histórica, más acentuada en unas sociedades que en otras. La misma Declaración Universal no fue "universal" ni por las adhesiones, porque varios países se negaron a firmarla, ni por el contenido, ya que tampoco agota la materia. De hecho, inspirada en los principios individualistas de la Revolución Francesa que defendía los derechos del individuo frente a los del Estado, no podía ser aceptada por mentalidades que profesaban ideas totalitarias.

Conseguir el equilibrio entre polos opuestos, no es fácil, como lo demuestra el hecho de que, a medio siglo de la promulgación de la DUDH, no se han conseguido eliminar las discriminaciones. Si esta es la situación ya avanzado siglo XX, no sorprende que en el siglo XIX se considerara normal la discriminación por motivos raciales, sociales e, incluso, de sexo. Las voces singulares de humanistas y filántropos o de movimientos filosóficos y sociales de cariz liberador eran sofocados muchas veces por el peso de una tradición clasista multisecular, cuando no reprimidas por el poder político vigente.

En el campo de la educación y de la cultura las discriminaciones herían profundamente la sensibilidad del P. Usera (Cf. USERA, 1848, 1867a). Su dedicación a los marginados era una protesta silenciosa contra la injusticia social, y las diversas instituciones que fundó una respuesta inmediata a las necesidades sociales más apremiantes.

### 1.5.2. Derecho a la educación

En el catálogo de los *Derechos del Hombre*, ocupa el primer lugar el "derecho a la existencia, a la integridad corporal, a los medios necesarios para un decoroso nivel de vida..." (PT, nº. 11). Pero una vida decorosa y digna, conforme a la naturaleza del hombre, presupone el desarrollo de sus capacidades mediante la educación. Por eso, en la DUDH (1948), se proclama que *"Toda persona tiene derecho a la educación"* (Nº. 26, párrafo 1º). La *Carta Social Europea*, de 1962, reconoce, además, el derecho a la formación profesional (Art. 10).

La Iglesia lo proclama, igualmente, y, si cabe, con mayor vehemencia al declarar: *"Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, puesto que están dotados de la dignidad de persona, tienen derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y acomodado a la cultura y las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos, para fomentar en la tierra la unidad verdadera y la paz"* (GE, nº. 1).

### 1.5.3. La educación, un deber

Siendo el ser humano responsable de sí mismo, está obligado a procurar el desarrollo de sus potencialidades para alcanzar la plenitud de su ser.

El hombre, a pesar de su debilidad física, encierra potencialidades que le colocan por encima de los demás seres del universo. Es función de la educación promover el "pleno desarrollo de la personalidad humana" (DUDH, art. 26, nº 2), por sí mismo, o por la intervención de agentes externos.

Así lo entendía el P. Usera. Al defender el derecho de los esclavos y campesinos a la educación, enunciaba el deber de las entidades competentes a ofrecer las condiciones necesarias para el ejercicio de ese derecho (Cf. USERA, 1848, 1867a).

Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Sus cuidados son imprescindibles, sobre todo en la infancia. Esta obligación lleva consigo el derecho a escoger "el tipo de educación que ha de darse a sus hijos" (DUDH, artº. 26, nº. 3). La Constitución española de 1978 dice expresamente que "los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones" (Artº. 27, nº. 3).

Porque el niño tiene derecho a que se le eduque y se le integre en la sociedad, la familia, "elemento natural y fundamental de la sociedad" (DUDH, art. 14, nº. 3) tiene el deber de promover su educación y de prepararlo para la convivencia humana en la sociedad.

Usera tiene muy clara la responsabilidad de los padres en la educación de sus hijos. En los programas de estudios, hay asignaturas optativas que podrán elegir los padres, como también podrán indicar el médico que ha de asistir a sus hijas en lugar del médico del Colegio, cuando las niñas enfermen. Serán informados detalladamente de la situación escolar de sus hijas y se respetarán siempre sus opciones en cuanto al régimen de internado o externado ([Usera] 1864, 1867b). El reconocimiento de la responsabilidad de los padres le lleva a Usera hasta el punto de establecer las siguientes normas en la *Sociedad Protectora de los niños de la Isla de Cuba*: Cuando las madres salgan de la cárcel o hayan cumplido su condena, si los hijos confiados a la Sociedad no hubiesen terminado su formación, se procurará convencerlas de la conveniencia de que no tomen los hijos a su cuidado siempre que ellas, o los padres, o tutores no puedan completarlas acertadamente (USERA, 1991, 174, Base 13.<sup>a</sup>); pero, cuando un niño extraviado o recogido en la Sociedad por circunstancias que no incluyen responsabilidad criminal por parte de sus primeros responsables, es reclamado por los padres, los tutores o los custodios que hubiera tenido anteriormente el niño, se atenderá su petición (Ibid., Base 23.<sup>a</sup>).

Ordinariamente, las exigencias de la formación sobrepasan las posibilidades de la familia. Por eso, el Estado tiene la obligación de ofrecer los medios e, incluso, de hacer

obligatoria la educación por lo menos en lo que afecta a la instrucción elemental (DUDH, art. 26, nº1).

Del mismo modo la Iglesia tiene el deber de contribuir al "desarrollo y extensión" de la educación, pues debe atender a "toda la vida del hombre, incluso la material, en cuanto está unida con la vocación celeste", para cumplir el mandato recibido de su Fundador, de "anunciar a todos los hombres el misterio de la salvación e instaurar todas las cosas en Cristo" (*GE*, preámbulo). Consciente del derecho y del deber de educar, la Iglesia siempre se ha preocupado de fundar escuelas, llevando la delantera al Estado en los países occidentales, tanto en la enseñanza de las primeras letras -escuelas parroquiales y monacales-, como en los estudios superiores - universidades.

Poco a poco, sobre todo a partir del momento en que el poder civil y religioso se van separando, los Estados asumen la responsabilidad de la creación de escuelas, sin negar, en general, el derecho de la Iglesia.

#### *1.5.4. La educación y la escolarización en España*

La Constitución española de 1978, en lo que dice respecto a los derechos fundamentales de los ciudadanos, se conforma con la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (Tit. I, art. 10, nº 2). A la educación dedica el art.27. Reconoce que todos tienen derecho a la educación (nº 1), y establece la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza básica (nº 3), además de otros puntos, como el asegurar a los padres el derecho que les asiste para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus convicciones (nº 3).

En el siglo XIX el proceso de escolarización fue muy lento y falto de continuidad porque los vaivenes de la política repercutían, necesariamente, en el modo de concebir los planes educativos. Los gobernantes ilustrados del siglo XVIII intentaron que el Estado asumiera la responsabilidad última en materia escolar en detrimento de la Iglesia, hasta

entonces principal depositaria del derecho de enseñar. En el mismo sentido los liberales decimonónicos desarrollaron un proceso creciente de secularización de la enseñanza. La reforma de los ilustrados se basaba en la confianza ilimitada en el poder de la enseñanza para alcanzar el progreso económico y político. La realidad escolar de España reclamaba reformas que se fueron sucediendo con el mismo vértigo que los cambios de régimen. A pesar de estos esfuerzos, a la altura de 1900 el 56 por ciento de la población mayor de 10 años todavía no saber leer y escribir, porcentaje sensiblemente superior a los del Imperio austriaco (23 por ciento), Bélgica (19 por ciento), Francia (18 por ciento para cinco años y más), y la Europa protestante, de la que hay que destacar el caso de Suecia, un país preindustrial y pobre en las últimas décadas del siglo XIX en el que, sin embargo, la mayor parte de la población adulta se hallaba escolarizada antes de la escolarización general ordenada por la Ley de la escuela primaria de 1842. Incluso la India contaba con un índice de analfabetismo inferior al de España (48 por ciento en 1901 para seis años y más) (Cf. RUIZ DE AZÚA y MARTÍNEZ DE EZQUERECOA, 1997, 780).

La voluntad de los legisladores era que el sistema escolar no se circunscribiera a determinadas clases ni se cerrara a nadie las puertas del templo de la fortuna y los honores, "cuando haya para alcanzarlos talento y merecimientos", pero en realidad se levantaron barreras económicas y sociales fijadas en el pago de matrículas y sobre todo en la *educación*, que impedían de hecho a las clases populares el ascenso social por la vía educativa (Ibid.). Estos deseos se traducen en los sucesivos intentos de reformas educativas. Las reformas del sistema escolar español en el siglo XIX:

- *Constitución de 1812*: A la cabeza de las disposiciones legislativas en el marco educativo en vida de Usera, se sitúa la liberal *Constitución de 1812*. Intentaban los legisladores de Cádiz pasar del absolutismo más cerrado a la libertad completa, pero la nación no estaba preparada para un cambio tan brusco, dada su falta de formación política. No obstante, fue una obra meritoria que, por el solo hecho de haber sido elaborada en las difíciles circunstancias de la dominación napoleónica del país, merece ser recordada. En el



preámbulo se dice que: *"uno de los primeros cuidados que debe ocupar a los representantes de un pueblo grande y generoso es la educación pública"* (En: BARBARIN, 221).

Esta debía ser general y uniforme, ya que generales y uniformes eran la religión y las leyes de la monarquía española. En cuanto a extensión, el artículo 35 dice: *"Desde el año 1830 deberán saber leer y escribir los que de nuevo entren en el ejercicio de los derechos del ciudadano"* (BARBARIN, 221).

Para que esto fuera posible, en el artículo 366, se establecía lo siguiente: *"En todos los pueblos de la monarquía se establecerán escuelas de primeras letras, en los que se enseñará a los niños a leer, escribir y contar, y el catecismo de la religión católica, que comprenderá también una breve exposición de las obligaciones civiles"* (Cf. M.E.C., 1978, II, 67).

La vuelta de Fernando VII supone un rudo golpe para los proyectos educativos de los liberales. El decreto de 4 de mayo de 1814 declaraba la constitución y las medidas legislativas de las Cortes "nulas y de ningún valor, ahora ni en tiempo alguno" En consecuencia el proyecto de 1813 sobre el "arreglo general de la enseñanza pública" no pudo ser sancionado.

- *Disposiciones durante el trienio revolucionario (1820-1823)*: Podríamos decir que el espíritu de esta ley presidió los distintos planes de estudios y las sucesivas Constituciones del siglo XIX. Así para la aplicación de las mencionadas disposiciones, se encargó a D. Manuel José Quintana la redacción de un *Plan de Estudios* en el que, posteriormente, se inspiró el Plan de 1821, lo cual es una consecuencia lógica de la restauración de la Constitución, en 1820, por Fernando VII, que antes la había derogado.

En 1821, las Cortes decretaron un *Reglamento general de Instrucción pública* que establecía la gratuidad de la enseñanza (art.3º). Para facilitar la observancia de lo dispuesto

por la Constitución, se establecería una escuela en cada pueblo que llegara a 100 vecinos, y en los de gran vecindario se establecería una escuela por cada quinientos vecinos (art. 14).

También se disponía que se enseñara a leer, escribir y contar a las niñas, y a las adultas las labores y habilidades propias de su sexo (art. 120).

- *Plan de Calomarde*: Efímera fue la vida del Plan de 1821, pues restablecido el régimen absoluto (1823) se derogó el Reglamento. En 1825 D. Francisco Tadeo Calomarde elaboró otro en el que se exigían exámenes y títulos a los maestros, se fijaba el sueldo y se reconocía el derecho a la jubilación. Este Plan no pudo entrar en vigor hasta la muerte de Fernando VII y se mantuvo desde 1833 a 1838, pero "las luchas del pueblo, el continuo tejer y destejer sobre enseñanza, y las malas pasiones fueron cada vez mayores obstáculos para la difusión de las luces" (BARBARIN, 1901, p. 224).

- *Impulso de Pablo Montesino a la Instrucción Pública*: Asumida la corona por la reina Isabel II (1834), y firmado el Convenio de Vergara (1839), se distinguió Pablo Montesino como el principal impulsor de la instrucción pública en España. A él se debe la creación de la Escuela Central de Maestros (1839), y las escuelas de Párvulos (1838).

En 1838 el Plan de Calomarde sería sustituido por la *Ley de enseñanza Primaria* que satisfacía las necesidades peremtorias del momento y ampliaba la instrucción creando las escuelas primarias y las Escuelas Normales. La Ley de 1838 se basó en el *Plan General de Instrucción Pública* que el Duque de Rivas, ministro de la Gobernación en el Gobierno Istúriz y que apenas pudo ser aplicado por la caída inmediata del Ministerio tras el pronunciamiento de La Granja (Cf. RUIZ DE AZÚA y MARTÍNEZ DE ESQUERECOCHA, 1997, 783-784).

- *Ley de 1857* (9 de septiembre): Conocida como ley de Claudio Moyano, establecía que hubiese una Escuela Normal en cada provincia. En la base 6ª que sirvió de soporte a dicha Ley, se consignaba que la enseñanza pública primaria sería gratuita para los

que no pudieran pagarla y obligatoria para todos. Sería éste un paso importante en la escolarización nacional.

- *Constitución de 1869*: Destronada Isabel II (29 de septiembre de 1868), el Gobierno provisional decretó la libertad de enseñanza. La Constitución de 1869 autorizaba a todo español a fundar y mantener establecimientos de instrucción o educación sin previa licencia, salvo inspección de la autoridad competente por razones de higiene y moralidad (Cap. II, art. 24, en *Educación y Constitución*, Libro II, 1978, p. 69). El profesorado era obligado, bajo pena de perder su cátedra o escuela, a jurar dicha constitución de 1869, por lo que muchos profesores se vieron obligados a dejarla, pero fueron repuestos en sus cargos por el Gobierno de la República (BARBARIN, 1903, 235-236).

- *Constitución de 1873*: Reproducía el artículo 24 de la Constitución de 1869 (Cap. III, Tit. II, art. 26), previo establecimiento de una Universidad Federal y de cuatro escuelas normales superiores de agricultura, artes y oficios en cuatro puntos de la Federación (Cap. III, Tit. V, art. 20). Los Estados tendrán obligación de conservar un Instituto de segunda enseñanza en cada provincia de las que a la sazón existían, y se les otorgaba la facultad de fundar universidades y escuelas especiales (Cap. III, Tit. XII, art. 98). La constitución de los Estados debía exigir a todo Municipio que sostuviera escuelas de niños y adultos, dando la instrucción primaria gratuita y obligatoria (Cap. II. Tit. XIV. art. 108).

- *Constitución de 1876*: Reconocía el derecho de los ciudadanos a elegir la profesión y aprenderla como mejor le pareciera, y de fundar y sostener establecimientos de instrucción o de educación, con arreglo a la ley. Al Estado correspondía expedir los títulos profesionales y las reglas a que había de someterse la enseñanza en los establecimientos de instrucción pública costeados por el Estado, las provincias o los pueblos (Cap. IV, art. 12, en *Educación y constitución*, Libro II, p. 73).

- *Disposiciones en el periodo de la Restauración*: La pacificación interna del país permitía mayor estabilidad política y social, lo cual tendría su repercusión en el incremento

cultural. En 1876 se declaró obligatoria la enseñanza de la Agricultura, se dieron disposiciones sobre libros de texto y programas, se centralizaron los nombramientos que hasta entonces corrían a cargo de los ayuntamientos, y la expedición de títulos y se restableció el Consejo de Instrucción Pública.

Las Escuelas Normales, suprimidas en julio de 1868, fueron reabiertas en noviembre del mismo año, pero su vida era lánguida y deficiente. En 1879 se dispuso que la formación de maestras se hiciera en dos años en vez de uno, se aumentó el número de las asignaturas y se hizo obligatoria la enseñanza de la música en las Normales Centrales.

El 25 de mayo de 1882 se inauguró en Madrid, bajo la presidencia de S. M. el rey D. Alfonso XII, el *Primer Congreso Nacional de Pedagogía*. Fruto de este Congreso fue la nivelación de sueldos entre maestros y maestras, la reforma de las escuelas de párvulos y la ley de derechos pasivos, además de otras reformas (BARBARIN, 1903, 236-239).

Gracias a estas disposiciones, a partir de 1850 el aumento de escuelas fue constante, pasando de 12.357 escuelas públicas en 1846 a 22.271 en 1865, 24.529 en 1885 y 25348 en 1900. El crecimiento fue, sin embargo, irregular, insuficiente, y desigualmente repartido. El período de mayor expansión correspondió al reinado de Isabel II, desacelerándose después el movimiento hasta alcanzar la tasas más bajas en las últimas décadas del siglo (Cf. RUIZ DE AZÚA Y MARTÍNEZ DE EZQUERECOCHEA, 1997, 790).

#### *1.5.5. Institutos religiosos de enseñanza*

Al lado de la enseñanza pública hay que considerar la privada. Más de medio centenar de institutos religiosos femeninos inician su andadura en España en el período de la restauración, unos de origen español y otros procedentes de otros países. En todas las

Reales Órdenes desde 1877 a 1883 se declaraba la no existencia de obstáculos por parte del poder civil a la intervención de la Iglesia en la enseñanza, con lo cual la oferta de centros privados experimentó un fuerte avance en estos años, de los cuales el 80 por 100 procedía de institutos religiosos (Cf. BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, 1997, 589).

Variadas eran las causas por las que las medidas legales resultaban ineficaces y el pueblo seguía sumergido en la más grosera ignorancia. Además de la inestabilidad política, antes mencionada, podemos señalar, entre otras, las siguientes causas:

- *La deficiente preparación de los docentes.* Hemos visto que al aplicarse el *Plan de Calomarde*, se constató que, de los 14.000 maestros dedicados a la enseñanza, sólo 3.500 poseían título.

- *La escasa remuneración de los maestros* que, en las provincias, estaba a cargo de los ayuntamientos. La *Ley Moyano*, a pesar de haber sido la más completa y satisfactoria antes de la Restauración, hacía recaer sobre los pueblos el coste de la primera enseñanza de uno y otro sexo, sobre las provincias lo relativo a la segunda enseñanza y a las escuelas normales de maestros y maestras, y sobre el Estado lo que concierne a las universidades y a las escuelas profesionales superiores (Base 5ª del *Informe* sobre el que se elaboró la Ley de 1857; cf. BARBARIN, 1903, 232). Hubo ayuntamientos que llegaron a contraer notables débitos con los profesores hasta el punto de que el ministro de Fomento, D. Manuel Ruiz Zorrilla, ordenó que el Banco de España pagara, en enero de 1871, la suma de veinte millones de reales para saldar la deuda contraída por las municipalidades (BARBARIN, 1903, 235).

- *La no obligatoriedad de escolarización.* La primera enseñanza no se hizo obligatoria en España para todos los españoles hasta la *Ley de Instrucción Pública*, de Moyano, en 1857. Esta ley imponía a los padres que no proporcionaran a sus hijos esta clase de instrucción en sus casas o en establecimientos particulares, que los enviaran a la escuela

pública, desde la edad de seis años hasta la de nueve (Tit. I, art. 7; cf. M.E.C., 1979, II, 245).

A esta situación había que responder con iniciativas y soluciones, privadas o eclesiásticas que vinieran a complementar los avances insuficientes del Estado en materia educativa. Es así como, en el *mare magnum* de la confusión política, ideológica y social del siglo XIX, cuyo epicentro fue la revolución francesa, y ante la necesidad urgente de educación en plena revolución industrial, aparece en el escenario social con fines humanitarios, sociales y apostólicos, un buen número de congregaciones religiosas, masculinas y femeninas. Los primeros gobiernos liberales habían decretado, en varios países de Europa, la supresión general o parcial de las Órdenes Religiosas, pero al cabo de unas décadas, a pesar de la leyes de desamortización y de exclaustación, de tristes consecuencias para la Iglesia y sin provecho para el Estado, vuelve a haber casi tantos religiosos como al comienzo de siglo, y mucho más activos. Los nuevos religiosos son hombres y mujeres que enseñan, tienen colegios y numerosas organizaciones benéficas (REVUELTA, 1986, 152). Muchas de estas congregaciones son fundadas en España con el fin específico de la enseñanza<sup>10</sup>. Esta acción concurrente de la Iglesia con el Estado para cubrir las necesidades de asistencia y educación no es cosa nueva. La realizó desde antiguo la Iglesia y otras entidades muchas veces antes que los poderes públicos, como veremos adelante al comentar la génesis y desarrollo de la Pedagogía Social

## 2. CONSECUENCIAS PEDAGÓGICAS DE LA ANTROPOLOGÍA USERIANA

Toda pedagogía se asienta sobre determinados supuestos antropológicos. En Usera la concepción del hombre que orienta e inspira sus proyectos educativos y le guía en sus

realizaciones concretas, se basa en una Antropología humanista cristiana, modelada por los nuevos valores e ideas de las corrientes renovadoras de la Ilustración.

A modo de síntesis, recogemos las expresiones o tesis que sirven de fundamento a su pedagogía y las consecuencias que de ahí se derivan.

## 2.1. TESIS FUNDAMENTALES

Como hemos dicho anteriormente, para Usera el concepto bíblico del hombre como "imagen de Dios" es el núcleo del que se derivan las demás características esenciales del ser humano, como puede verse en los siguientes extractos de sus escritos, citados anteriormente:

- El hombre es un ser "perfectísimo a quien Dios hizo a su imagen y semejanza, muy superior, por consiguiente, a todo lo creado, no en robustez, no en fuerza, no en agilidad, ni en la sutileza de sus sentidos, sino por lo noble y elevado de su entendimiento y por el libre uso de su albedrío" (USERA, 1852, 2ª. ed., 18).

- En dos cosas, principalmente, se parecen los hombres a Dios: "en decir siempre la verdad y en hacer siempre el bien" (USERA, 1852a, 2 y 5).

- El hombre "lleva a Dios en el fondo de su corazón; y en tanto parece hombre en cuanto confiesa su pequeñez e insuficiencia para alcanzar por sí mismo la perfección de las cosas" (USERA, 1852b, 7).

- "En el santuario de la conciencia, no penetra más que la voz de la religión". Por eso, sólo la "educación religiosa" podrá servir de "freno a los impulsos desordenados del corazón" (USERA, 1867). Pero "la religión es la caridad misma" (USERA, 1852a, 20), y la ley de Cristo es una "ley de amor y de conveniencia para todos" (USERA, 1852b, 11), así como el egoísmo "es la muerte de las sociedades y de las familias" (Ibid., 13).

## VI - LEGADO PEDAGÓGICO DE JERÓNIMO USERA

- El cristiano "ve en cada hombre un verdadero hermano". Las creencias y prácticas de la religión "le unen con Dios, Padre común de todos" y "le estrechan íntimamente también con sus semejantes" (USERA, 1858b, 14).

- "El católico, cuya regla de fe es la autoridad, y cuyos principios sanos de doctrina le acostumbran a respetar en los demás lo que quiere que se respete en sí mismo, lleva siempre consigo un germen de vida social y pacífica" (USERA, 1852b, 19).

- "En Jesucristo y por Jesucristo, todo muda de aspecto, todo se perfecciona. El hombre inmortal se levanta sobre el hombre mortal" (USERA, 1852c, 149-150).

- Todo hombre tiene el derecho a que se le enseñe, por lo menos, lo que nadie debe ignorar: "sus relaciones para con Dios y para con los demás hombres" (USERA, 1867a).

- "Se falta más por ignorancia que por voluntad", es decir, por malicia (Reg., I, 16), pues "el hombre, generalmente hablando, tiene más de extraviado que de malo. La pobre humanidad se encuentra más herida de la cabeza que del corazón" (USERA, 1862, 14). "La mayor parte de las faltas cometidas por estos encarcelados, son el producto de una educación viciosa y poco cristiana" <sup>11</sup>.

- "La razón saca más partido del hombre que las armas" (USERA, 1848, 67).

### 2.2. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

En las tesis que acabamos de presentar están presentes varios conceptos que informan toda la práctica y normativa pedagógica de Usera:

1.º - La *persona* humana como valor máximo de la creación. Por su condición de valor absoluto, tiene que ser valorado y respetado en sí mismo por lo que es: "Imagen de



Dios". La verticalidad del carácter dialógico del ser humano tiene que realizarse horizontalmente: El niño es, para el educador, un valor intocable que hay que respetar en su integridad personal como algo absoluto. Por su carácter único y su singularidad entitativa, cada alumno tiene derecho a ser educado teniendo en cuenta su individualidad; la tarea del educador consiste en ayudarle a desarrollar sus capacidades para alcanzar la máxima representación (imagen) del Creador. La presentación de Cristo, manifestación humana perfecta de la imagen de Dios, como causa ejemplar no sólo para el niño, sino para todo hombre a lo largo de la vida, abre amplias perspectivas pedagógicas al educador.

2.º. - La *dignidad, igualdad y fraternidad* de todos los hombres, como hijos de Dios y creados a su imagen. Estos conceptos tienen varias implicaciones:

a) El educando es el centro de la acción educativa y constituye un fin en sí mismo. Por consiguiente, los fines de la educación no pueden ser impuestos desde fuera, sino que están en el propio sujeto, se derivan de su misma naturaleza. Por consiguiente, sería inadmisibles, dentro del sistema useriano, poner la educación al servicio de una ideología en la que el educando fuera tratado como un medio para alcanzar determinados fines, aunque éstos pudieran aparecer como nobles y humanitarios. El sujeto no puede diluirse en un sistema ideológico, político o social como una pieza de la máquina que lo sostiene.

b) La educación ha de formar personas libres y responsables, protagonistas de su propia historia, constructoras de la historia de la humanidad y creadoras de ambientes naturales propicios a la conservación y preservación ecológica del mundo que Dios creó para el hombre.

c) El ser humano, "imagen de Dios", no es dueño absoluto de su destino. Éste está marcado por la relación "Hombre-Dios". Por consiguiente, la educación debe fomentar en el educando la relación personal con Dios como su fin último. Por otra parte, está en relación con otras personas. Desde el inicio Dios creó una comunidad humana: Hombre-Mujer. Esta relación horizontal lleva implícito el respeto al otro que es, igualmente, "imagen de Dios" y,

por consiguiente, tiene también un valor absoluto, intangible. De aquí la exigencia de la formación ética, social y política del educando.

d) El principio de igualdad intrínseca de todos los hombres, supone la anulación de fronteras y exclusiones en el campo educativo. Todos los hombres tienen derecho a la educación en igualdad de oportunidades, cualquiera que sea su país de origen, raza o condición. Eso supone, dada la relación economía-educación, que se fomente el desarrollo material de los pueblos a partir de sus propios recursos.

3.º - El *amor cristiano* como base de toda acción educativa y de las relaciones sociales, no sólo como medio, sino también como fin. El hombre no se agota en sí mismo. Está abierto a la comunicación con lo diverso y trascendente y a la recepción de esa trascendencia. Porque no es sólo materia, sino un ser espiritual, tiene idoneidad para vivir en referencia constitutiva personal a Dios. Esta determinación teomórfica de su ser, le adviene por gracia, por acogimiento amistoso de un ser que, sobrepasándolo, es desde siempre connatural y entitativamente afín a la estructura de quien ha llegado a ser "imagen de Dios". De aquí se derivan las implicaciones ético-sociales en el quehacer educativo.

4.º - La *educabilidad* de la persona. La educabilidad sufre varios condicionantes, principalmente de tipo hereditario y ambiental. La hereditariedad o condiciones psicósomáticas características de cada individuo, da lugar a la educación diferencial, previo estudio individualizado de los educandos. Sobre el ambiente social la escuela actúa a largo plazo, pero tiene que tener presentes las condiciones sociológicas en las que se desarrolla la educación para adoptar medidas preventivas, estar en permanente relación con la familia para conjugar esfuerzos, y crear, en la escuela, un ambiente formativo y afectivo, no represivo; dialogal y no impositivo.

5.º - La *educación integral* con especial acento en la *educación religiosa*. Ésta aparece como la base de una buena conducta individual y social, y camino para vivir en la verdad y practicar el bien, teniendo en cuenta la trascendencia del ser humano. La raíz de la

educación integral la encontramos, una vez más, en la concepción bíblica de "imagen de Dios" que nos abre a la visión del hombre como unidad psicosomática abierta a la transcendencia. De ahí que la acción educativa podría sintetizarse en el siguiente esquema basado en las características entitativas del ser humano, las funciones del educador y el objeto de la educación:

a) El hombre vive, es "bios", tiene vida. La primera función del educador es darle asistencia y protección. El objeto es perfeccionar el SER - "unum" - en su existencia individualizada.

b) El hombre conoce, es "logos", tiene razón. La función del educador es la iluminación, para alcanzar la VERDAD - "verum" - y vivir en la verdad.

c) El hombre quiere - es "ethos" - tiene voluntad y libertad. El educador debe al educando consejo, acompañamiento, para orientarlo al BIEN - "bonum", y a la práctica del bien.

d. El hombre siente, es "pathos", tiene sentimiento. El educador debe ofrecer estímulos para alcanzar lo GRATO - "pulchrum" - y sentir lo bello.

7.º - El *optimismo pedagógico*, que no es contrario al realismo pedagógico o conocimiento de la complejidad del proceso pedagógico. El optimismo lo basa Usera en la bondad del hombre, aún reconociendo la contaminación de la naturaleza humana, y en el concurso de la gracia divina. Por eso, el educador ha de ser persona de esperanza, capaz de inspirar confianza a los alumnos, de despertar las posibilidades aletargadas a consecuencia de condiciones desfavorables a su desarrollo, y de estimular una respuesta positiva en todos los educandos.

## NOTAS

1. La superioridad del hombre sobre todo lo creado es un dato empírico. Si comparamos al más inculto de los hombres con el más desarrollado de los animales superiores, notamos diferencias considerables. Situémonos, a título de ejemplo, en el campo de la invención. Nos maravilla la hazaña del chimpancé *Sultán*. Sin embargo, su invención tiene como fundamento una formalización del campo perceptivo en la cual aparece un sentido de lo percepto vitalmente nuevo: las cañas empalmadas son percibidas como elementos de un posible "objeto captador". En cambio, la invención humana, aún la más elemental como la primordial del fuego, lleva en su seno la hiperformalización del campo perceptivo, y con ella la atribución al percepto de un número ilimitado de sentidos entre los cuales el inventor tiene que preferir uno. La invención animal es la salida a un trance individual; la invención humana, genial o modesta, es el resultado de un acto de libertad. La invención animal se limita a resolver un problema biológico individual; la invención humana enriquece la vida de toda la especie, incrementa la perfección histórica y social de la humanidad entera y puede abrir paso a una carrera de creaciones intelectuales y técnicas que, para gloria y pesadumbre de la condición humana, han hecho al hombre gobernador de las causas segundas en la evolución del cosmos (Cf. LAÍN ENTRALGO, 1991, 131-132).

2. Según Ruiz de la Peña, en su libro *Las nuevas Antropologías - Un reto a la nueva Teología*, dice que nada resta hoy de esa unidad y presenta los últimos avatares de la cuestión, y de su tramo postrero que discurre del existencialismo (1983, 10). Según el autor la línea divisoria que separa las antropologías contemporáneas, ya no pasa por los polos *teísmo-atéismo*, sino por los de *humanismo-antihumanismo*. Aquí se plantea el problema del alma que es el reflejo de otro anterior: si junto a la materia hay o no alguna forma de la realidad distinta de ella. El autor trata con rigor este tema y, finalmente, trata de mostrar qué relación guardan estas cuestiones con la definición bíblica del hombre como "imagen de Dios" y con su correspondiente elaboración teológica (Ibid., 203ss).

3. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de mayo de 1867. Fot.: AGAD, I-11/1-33.

4. En su opúsculo apologético *Demostración de la verdad de la Religión Católica-Apostólica-Romana* (1843; 1952a, 2ª. ed.). Usera asume como presupuesto indiscutible la existencia de Dios. Su intento se centra, por consiguiente, en demostrar la racionalidad del acto de fe en la revelación y en la persona de Cristo, el Hijo de Dios, que fundó la Iglesia Católica, para demostrar que la Religión católica es la religión verdadera.

Por su referencia a la creación como punto de partida para llegar al Dios de la Revelación, da la impresión que se sitúa en la fórmula tomista de la demostración de la existencia de Dios que hoy no es concluyente. Zubiri, por ejemplo, discurre por las cinco vías de Santo Tomás y llega a la conclusión de que contrariamente a lo que se afirma de la fórmula de Santo Tomás, ésta no parte de hechos sino de una interpretación metafísica de la realidad sensible. Por otra parte, en las cinco vías, dice, hubo que hacer siempre una salvedad de las acciones humanas. El prescindir de la posición del hombre en el cosmos en cuanto *res*, "es una visión metafísica más que discutible". Pero no sólo esto. Aunque se admitiesen las cinco vías el término a que conducen no es Dios en tanto que Dios. "Ante todo, la primera vía conduce a un primer motor inmóvil; la segunda a una primera causa eficiente; la tercera al primer ente necesario; la cuarta, a un ente en la plenitud de la entidad; la quinta a una inteligencia suprema. Pero estas 'primariedades' ¿se identifican entre sí en un mismo ente? Habría que probarlo" Y, aun cuando se probara, quedaría por probar que dicho ente sea justo Dios (ZUBIRI, 1988, 118-122).

Analizada a la luz de las ciencias el principio de la materia, verificamos enseguida la necesidad de una causa no causada. Por otro lado, observamos que la Naturaleza nos revela que su

causa ha de ser inteligente por la organización maravillosa de la Creación, ser absolutamente libre, porque podía crear o no crear, pues si tuviera que crear, el mundo existiría desde siempre, lo cual va en contra de los datos de las ciencias positivas; y, además, es un ser que ama, dada la delicadeza y ternura que hallamos en las creaturas. Ahora bien, un ser dotado de inteligencia, libertad, voluntad y amor, sólo puede ser una persona. En este caso concreto, una persona infinita. Y esto, es Dios, como dice el teólogo Agostinho Ferraz, en su artículo *Novas vias de aceso à demonstração da existência de Deus* (Cf. FERRAZ, 1990).

5. En nuestros días, Viktor Frankl, ampliando la idea de Max Scheler de que el hombre tiene un dios o tiene ídolos, afirma que "*el hombre tiene una fe o una superstición*" (FRANKL, 1986, 99), coincidiendo con Usera en que la religión es una necesidad para el hombre.

6. USERA, J.: *Exposición al Gobernador Provincial*. Santiago de Cuba, 24 de mayo de 1850. Apógrafo: AGAD, I-9/2-68.

7. Cf. USERA, J.: *Instancia a la Reina*. Toro, 1 de junio de 1864. AHN, Ultramar, Leg. 1813, 34.

8. El s. XVIII, cuando Rousseau escribe *El Emilio*, se le imponían al niño los modelos adultos en todos los aspectos. El compañero constante de la infancia era el temor o la vara, y la máxima "ahórrate la vara y estropearás al niño" era universal. Rousseau se opone a este método tradicional de educar al niño que, además de las excesivas limitaciones impuestas, exigía que las naturales inclinaciones afectuosas naturales del niño fueran suprimidas en lo posible, de modo que pudiera rápidamente entrar en la edad de la "razón". El niño debe ser educado según la naturaleza, pues según expresa en *El Emilio*, "todo es bueno tal como sale de las manos del Hacedor". En la misma obra escribe que toda nuestra formación se deriva de tres fuentes posibles: la naturaleza, los hombres y las cosas. La finalidad propia del hombre es el cumplimiento de la meta de la naturaleza misma, que es una mezcla armoniosa, en secuencia correcta, de estas tres influencias formativas. Hasta la ilustración la educación, según Rousseau, había sido ineficaz porque sólo se originaba en las dos últimas, ignorando como base propia lo que viene primero, que es la naturaleza (Cf. ROUSSEAU, *Emilio o la educación*, 7-12, traducido al castellano por Garnier, Barcelona: 1979, cit. por BOWEN, 1992, 248-249).

9. Sobre el tema de las congregaciones religiosas de enseñanza podrán consultarse los catálogos de congregaciones religiosas masculinas y femeninas, editada por la Conferencia Española de Religiosos: *Abriendo Caminos* (Madrid: CONFER, 1989) Y BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ (1997) *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, 2 Tomos. Madrid, BAC. Sobre la restauración de las Órdenes religiosas en el siglo pasado, puede consultarse a Vicente Cárcel Ortí (1980): *La restauración de las Órdenes religiosas en la España del siglo XIX. Ephemerides Carmeliticæ*, 31, 431-538.

10. USERA, J.: *Instancia al Gobernador Superior Civil*. Santiago de Cuba, 24 de mayo de 1850. Apógrafo: AGAD, I-9/2-168.



**ABRIR CAPÍTULO 16**

